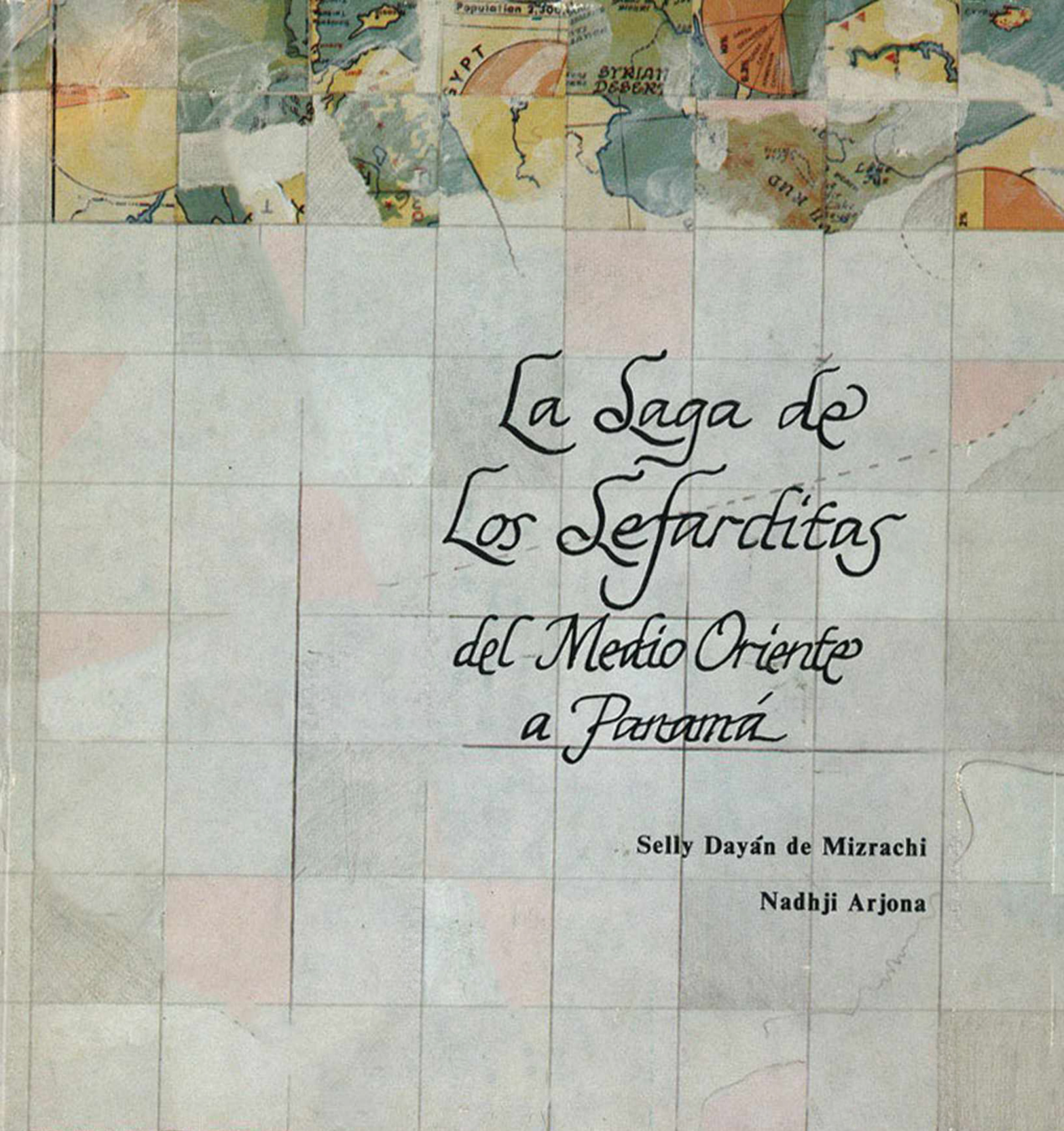


La Saga de Los Sefarditas del Medio Oriente a Panamá

Selly Dayán de Mizrachi

Nadhji Arjona



Edición Conmemorativa del Cincuentenario de la
Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim

LA SAGA DE LOS SEFARDITAS: DEL MEDIO ORIENTE A PANAMA

por
Selly Dayán de Mizrachi
y
Nadhji Arjona

Panamá, 1986/5747

Digitized by Project Zikaron
Touro University-NY Libraries
www.zikaron.tourolib.org
2026

© Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim.
Panamá, República de Panamá. 1986/5747.
Inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual
de la República de Panamá, Ministerio de Educación.

Los textos y fotografías son propiedad de la Sociedad
Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. Se prohíbe la
reproducción parcial o total de este libro, salvo que
se trate de citas respaldadas con el pie editorial.

Impreso en 1,000 ejemplares, en los talleres litográficos
de Impresora Panamá, S.A., Panamá, República de Panamá.
Se terminó de imprimir en el mes de Noviembre de 1986.

A Abraham, sin cuyo estímulo constante
y amplia comprensión, hubiera sido
imposible recorrer este camino.

S.D.M.

A mis hijos, que al conocer a sus
semejantes, aprendan a amarlos.

N.A.

AGRADECIMIENTOS

Este libro jamás hubiera podido ser escrito sin el valioso concurso de decenas de personas, hombres y mujeres de nuestra Comunidad que nos inspiraron con sus relatos, anécdotas y recuerdos personales. Nuestro más sincero y cordial agradecimiento a todos aquellos amigos que depositaron su confianza en nosotras, brindándonos sus vivencias y fotografías familiares, así como también, al Rabino Sion Levy, quien nos facilitó el bellísimo conjunto de fotografías que evocan la fundación de la Sinagoga Shevet Ahim.

Durante todo el período de preparación de esta obra, que comenzó en 1982, recibimos el apoyo de dos Ex-Presidentes de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, a quienes extendemos nuestro testimonio de gratitud y aprecio: Don David N. Bassán (1979-1982 y 1984-1986), quien desde el primer momento creyó en nuestro trabajo y, finalmente, con la anuencia de la Junta Directiva, nos dio su aprobación e incondicional patrocinio a la edición; y don Jacobo Sofer (1983-1984), en quien hallamos, asimismo, el cálido respaldo que necesitábamos a lo largo de esta tarea que encontró no pocos escollos hasta su realización.

Nuestro reconocimiento muy especial a don Isaac Silvera, verdadero amigo y asesor, por su cuidadosa revisión de los originales, sus valiosos consejos y su constante supervisión de tantos y tantos detalles.

No menos importante y digno de aprecio ha sido el aporte de varios miembros de la Junta Directiva que rigió a la Congregación durante el período 1984 a 1986, que brindaron su valioso tiempo a la lectura de los originales presentados, a fin de evaluar nuestro trabajo y tomar una decisión sobre su publicación. A todos ellos, nuestras más sinceras gracias.

Las Autoras

Publicado con la autorización y bajo el patrocinio de la

JUNTA DIRECTIVA DE LA
SOCIEDAD ISRAELITA DE BENEFICENCIA SHEVET AHIM
5745-5747/1984-1986

David N. Bassán	Presidente
Rubén Abadi	I Vice-Presidente y Tesorero
Moisés D. Mizrachi	II Vice-Presidente
Menahem (Roberto) Khafif	Secretario
Ezra Hafeitz	Sub-Secretario
Isaac Silvera	Sub-Tesorero
José Menaged	Director
Ramón Dayán	Director
Isaac Laniado	Director
David Ourfali	Director
Moisés (Toby) Cohen	Director
Sarah Abadi de Cattán	Directora
Joyce Beyda de Harari	Directora
Jacobo Sofer	Mentor

EDICION, DISEÑO Y SUPERVISION EDITORIAL

Nadhji Arjona A.
Selly D. de Mizrachi
Isaac Silvera

DISEÑO DE LA PORTADA

Nessim M. Bassán

CONTENIDO

Página

Prólogo 11
Curriculum de "Las Autoras" 13
Introducción 15

CAPITULO I

LA COMUNIDAD JUDIA DE PANAMA

Formación de varias congregaciones judías en Panamá, a lo largo de más de un siglo 21
Cómo está organizada la Comunidad Judía de Panamá 22
El Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá 23
Congregaciones religiosas:
Kol Shearith Israel 23
Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim 24
Beneficencia Israelita Beth-El 24
Instituciones comunitarias:
La Sociedad B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá 24
La Comisión de Relaciones Humanas de la B'nai B'rith 25
Las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O. 25
El Instituto Alberto Einstein 25
La Academia Hebrea de Panamá 26
T'nuat Noar Macabi B'Panamá 26
El Centro Cultural Hebreo de Panamá 26
El Club Deportivo "Las Mañanitas" 27
Comité del Keren Hayesod y Comité de Igrot de Panamá 27
Los Programas de Bienestar Social 27
Integración y crecimiento 27

CAPITULO II

ANTECEDENTES CULTURALES Y RELIGIOSOS DE LA CONGREGACION

1. **Raíces sefarditas**
a) La influencia del Medio Oriente en España 29
b) Los sefarditas en el Medio Oriente 30
c) El hebreo sefaradí 31
2. **Presencia judía en la Tierra de Israel**
a) El Pueblo y la Tierra 32
b) Pérdida de la Independencia Judía. Siglos I y II 35

c) La restauración institucional y religiosa 37
d) Invasores: Esperanza y yugo 39
e) Epicentros de influencia religiosa 43
f) Cuatrocientos años de dominación turco-otomana 44
g) El regreso a la Tierra de Israel 47

3. **La diáspora en el Cercano Oriente**

A. En Babilonia 54
1) El Talmud de Babilonia 54
2) Los gaonitas 55
B. Los judíos en Arabia 56
1) Los judíos en Hijaz 57
2) Los judíos en el Yemén 58
C. Los judíos bajo el Imperio Bizantino 60
1) Desde el cisma del Imperio Romano hasta el período iconoclasta (año 720) 60
2) Del período iconoclasta a la Cuarta Cruzada (1204) 62
3) De la Cuarta Cruzada a la captura de Constantinopla por los turcos, en el año 1453 63
D. Los judíos en Marruecos 64
E. Los judíos en Siria 66
a. Halab, morada en Abraham Abinu 66
b. Nueve siglos de invasiones 68
F. Los judíos en Egipto 71
a) En los albores de la historia 71
b) Presencia judía en Egipto 72
c) La dominación árabe en Egipto 73
d) Los turcos otomanos 74
e) Egipto recobra su independencia 74

CAPITULO III

LA INMIGRACION SEFARDITA DEL MEDIO ORIENTE A PANAMA

1. Semblanza de Panamá 74
2. La primera inmigración de judíos sefarditas del Medio Oriente a Panamá 80
3. Primeros lugares de oración. Esbozos de la vida comunitaria 81
4. La comunidad judía de Colón. Formación de *Agudat Ahim* 84
5. Establecimiento oficial de la Sociedad Israelita ds Beneficencia *Shevet Ahim* 89
6. Una nueva sala de oración 92
7. Una parcela para el *Beth-Hayim* 95
8. El primer *Macabi* 97
9. La sinagoga *Shevet Ahim* 100
10. El "Club del Mar" 102
11. Actividad femenina 103

CAPITULO IV
UNA NUEVA ERA

1. Necesidad de un rabino. . . . 105
2. El Rabino Sion Levy 105
3. La remodelación de la Sinagoga *Shevet Ahim* 112
4. La ampliación de la Sinagoga *Shevet Ahim* 119
5. La educación judía 126
6. El Movimiento Juvenil Macabi de Panamá 130
7. Las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O. 135
8. Incremento de la congregación y desarrollo económico. 137
9. Los Ex-Presidentes de *Shevet Ahim*. 141

II PARTE
ALGUNAS SEMBLANZAS RECOGIDAS

Capítulo V. **Los primeros en llegar**

La familia Sittón, pioneros en la agricultura en Panamá. 151
Joshua Mizrachi, uno de los primeros 159
David Eli Acrich, primer Presidente de la congregación Shevet Ahim. 162
Elías Zakay y su vasta descendencia 169
Jacobo Eskenazi: En los albores de la República 175
José Gateno Shomer y sus descendientes 178
Moisés Mizrachi, "Musa il Yehudi" 182
Yomtov Entebi, "El Capitán Antonio" 188
Haím y Tera Mizrachi: Cinco generaciones en Panamá 196

Capítulo VI. **Las familias que constituyeron el núcleo principal de Shevet Ahim**

Los Coriat, inmigrantes marroquíes. 207
Jacobo Abadi y Reina Mizrachi de Abadi. 210
Max R. Harari y Sarah Mizrachi de Harari, semillas de un árbol familiar 215
Una pareja de grata recordación: Rafael y Fortuna Simana 223
El fructífero árbol familiar de Moisés Abadi B. 232
El Rabino Simón Abadi Sassón 241
Nessim M. Bassán y Raquel Mizrachi de Bassán 247
Mauricio Harrouche, Jazán y Vocal de la primera Junta Directiva 255
Elías Cohen, un servidor de la congregación 259
Aarón Mizrachi, esposo y padre ejemplar 261
Jacobo Entebi, el vendedor viajero 270
La familia Talgham Cohen. 273

David Mizrachi y Tova Russo de Mizrachi. 278
Los hermanos Angel, fuertes pilares de la comunidad 287
Salomón y Sara Hanono y sus descendientes. 295
Don Alfonso Tarazi y sus descendientes. 301
La familia Homsany. 304
Don León Nahmad, hombre digno y servicial. 307
Isaac D. Btesh e Yvonne Nahmad de Btesh 311
La familia Faskha, rama de un fuerte árbol familiar 315

Capítulo VII. **La tercera oleada inmigratoria del Medio Oriente a Panamá**

Don Ezra Azrak y la piedra angular. 321
El mundo de Jacobo Sofer y los suyos. 324
Don Teófilo Hafeitz: el sueño de un inmigrante. 331
La familia Esses. 334
Los hermanos Silvera: De Alepo a Panamá 340
La familia Dayán y sus descendientes 348
Tres hermanos en busca de paz. 356
La familia Khafif. 361
El Rabino Moshé, hijo de Rabí Shaul "Dib" Laniado 366

Capítulo VIII. **La conmemoración del Cincuentenario de Shevet Ahim**

Bibliografía 381

ב״ה

PROLOGO

Cuando me pidieron escribir este prólogo, sentí que yo no estaba en capacidad de describir el gran trabajo que han realizado Selly Dayán de Mizrachi y Nadhji Arjona, las dos autoras de la obra "La Saga de los Sefarditas: Del Medio Oriente a Panamá". Sin embargo, las palabras me han salido con facilidad, porque reflejan el sentimiento de quien ha trabajado muy de cerca con las autoras.

Iré todavía más atrás. Cuando recién me nombraron en la comisión para la edición de esta obra, pensé que simplemente era un librito o anuario, pero grande fue mi sorpresa al ver datos, fechas históricas y eventos reales que la gran mayoría de nosotros desconocemos, todos ellos documentados con gran seriedad.

No es tarea fácil emprender este tipo de publicaciones, y usted, querido lector, podrá darse cuenta al leerlo, del inmenso trabajo que han realizado estas autoras, la cantidad de libros que han consultado, las largas horas que pasaron redactando, corrigiendo y clasificando. Todo esto sin contar el tiempo invertido en las entrevistas, los viajes realizados al interior y al exterior del país, tomando en cuenta también que desatendieron sus hogares y familiares, para dar feliz término a su obra, y todo por su devoción a la comunidad y a la literatura.

En realidad, no hay palabras, escasean las frases para describir el empeño y la dedicación inagotable con que visitaban casa por casa, e iban de puerta en puerta, para conversar con grandes y chicos, abuelos, padres, hijos y nietos, a fin de poder conseguir los datos e informaciones requeridas.

La creatividad contemplada en estas páginas, la historia y los hechos, la presentación, la distribución de las fotografías e inclusive el montaje de las mismas, nos manifiesta, sin lugar a dudas, el verdadero valor que encierra su contenido, que se ofrece finalmente en una magnífica calidad de impresión.

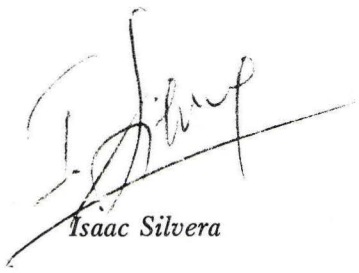
No hay que olvidar el reconocimiento que merecen tantas y tantas personas que contribuyeron con su tiempo, su energía y su consejo a la preparación de este libro.

Me atrevo a afirmar que las biografías contenidas aquí nos darán a todos una gran satisfacción, a nuestros hijos, nietos y demás personas que tengan la oportunidad de leer este hermoso libro, quienes se deleitarán leyendo estos escritos que, de hecho, ya son historia.

Reconocer éstos y otros rasgos enunciados es, a mi juicio, el mérito que se da a una obra maestra, cuyo volumen es de gran valor literario, histórico y sentimental para toda nuestra comunidad. Puede decirse que es una preciosa joya en todos los tiempos.

Haber trabajado en parte con sus autoras y haber apreciado la insistencia de Nadhji en presentarlo lo más perfecto posible; la felicidad y el regocijo que tenían el día en que lo vieron terminado, ha sido una experiencia sumamente grata.

Este libro no hubiese sido editado con tanta pulcritud, sin el trabajo de pulimiento de Nadhji; pero no es menor mi aprecio y respeto para Selly, su co-autora, cuyas ideas y guía se reflejan en cada página. Es de felicitar sinceramente a las autoras por esta gran obra, sus investigaciones y sus ideas, y dejar constancia de que sin interés particular alguno, lograron llevar a cabo su ardua tarea, que sin duda alguna, merece ser un "best seller". Nadhji y Selly son dos personas emprendedoras, incansables e insistentes que alcanzaron un ideal prometido.



Isaac Silvera

Panamá, 5 de noviembre de 1986
3 de Heshván, 5747.

CURRICULUM VITAE DE LAS AUTORAS

Selly Dayán de Mizrachi

Nacida en Panamá, el 20 de septiembre de 1954. Realizó sus estudios primarios y secundarios en el Instituto Alberto Einstein de esta ciudad.

Cursó estudios superiores en la Universidad de Panamá, graduándose en 1977 con el título de Licenciada en Relaciones Internacionales.

Ha trabajado en el Departamento de Información de la Embajada de Israel; en la Oficina de la Comisión de Relaciones Humanas de la B'nai B'rith de Panamá, en calidad de Directora Asistente, y en la empresa Dayán Hermanos, S.A.



En calidad de voluntaria, desempeña un papel muy activo en la comunidad. Dirigió durante algún tiempo el Grupo Cultural de la W.I.Z.O. "Rebeca Sieff". En 1981, representó a la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim en la IV Bienal de la Federación Sefardita Latinoamericana (FESELA) que se celebró en Sao Paulo, Brasil. En esa oportunidad, tuvo a su cargo la presentación de una semblanza histórica de las congregaciones sefarditas de Panamá, cuya síntesis fue publicada bajo el título "Congregaciones Sefarditas de Panamá", en la revista "Herencia Judía" de la B'nai B'rith.

En 1984, volvió a representar a la Sociedad Shevet Ahim ante el congreso de FESELA que tuvo lugar en Buenos Aires. Su presentación fue una síntesis del trabajo que venía realizando como coautora del libro "La Saga de los Sefarditas: Del Medio Oriente a Panamá", además de una reseña de la conmemoración del Cincuentenario de la Sociedad Shevet Ahim en Panamá. Después de esta presentación, preparó un artículo en inglés y en español, que permitió divulgar la conmemoración del Cincuentenario de Shevet Ahim en diversas publicaciones de todo el mundo.

Está casada con el Ing. Abraham D. Mizrachi y tienen tres hijos, David, Raymond y Tova Lynn.

Nadhji Arjona A.

Nacida en Panamá el 30 de octubre de 1937. Obtuvo el título de Licenciada en Filosofía, Letras y Educación, con especialización en Español, en la Universidad de Panamá, complementándolo con cursos y seminarios en Comunicación Social.

Asistió también a cursos y seminarios en Instrucción de Adultos, Metodología de Conferencias y Seminarios, Administración de Oficinas y otros temas relacionados con Economía y Ciencias Sociales.

Después de una larga experiencia en trabajos de oficina, incluidos siete años con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), hacia 1972 comenzó a ejercer su preparación en Comunicación Social, unida a la presentación de seminarios. En estas funciones, ha trabajado como Directora Editorial en la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (APEDE); Gerente Editorial en Bibliografía Igmar, S.A. (IGSA); y luego fundó su propia compañía, Ediciones Alef, S.A., cerrándola al cabo de un año, cuando la B'nai B'rith solicitó sus servicios, a fines de 1979, para abrir la Oficina de Relaciones Humanas de la B'nai B'rith. Trabajó asimismo como Jefe de Información en la Embajada de Israel. Desde 1980 hasta 1985 desempeñó el cargo de Directora Ejecutiva en la B'nai B'rith de Panamá, con funciones para el Distrito 23 de la B'nai B'rith.

Ha preparado y presentado numerosos seminarios y conferencias, principalmente en la APEDE, Centro de Adiestramiento del Ministerio de Planificación y Política Económica, y para la Comunidad Judía de Panamá. Ha realizado numerosos viajes por motivo de adiestramiento, convenciones, investigación y recreo.

Como escritora, tiene publicados cuatro libros (biografías), tres métodos de adiestramiento, más de 300 artículos en español e inglés y varios folletos. En calidad de editora ha supervisado la publicación de libros, folletos y revistas, incluyendo tres libros de la congregación Kol Shearith Israel, de la cual es miembro.

Es madre de cuatro hijos egresados del Instituto Alberto Einstein; Nadhji Mayanín, Virgilio Daniel, Juan Gerardo e Ima Yuray Ortega - Arjona. Los dos mayores son profesionales y están casados; el tercero terminó sus estudios universitarios en Israel, donde reside, y la menor se prepara para entrar a la Universidad Hebrea de Jerusalem, influidos, quizá, por el sentimiento sionista de su madre. De su hija mayor, tiene dos nietos, y una nieta de su segundo hijo.



INTRODUCCION

Panamá, en especial, sus principales centros urbanos de la ciudad Capital y Colón, constituye una Nación en donde se han amalgamado personas de todos los orígenes y procedencias. Panamá reconoce la importancia de sus minorías, que poco a poco se han venido integrando en esta singular nacionalidad, sin haber desdeñado las raíces de su cultura ancestral. El carácter heterogéneo de la nacionalidad panameña ha sido objeto de reconocimiento y estudio, más allá de la simple inquietud del historiador particular.

La Sala de Síntesis del Museo del Hombre Panameño, obra magistral de la insigne antropóloga, Dra. Reina Torres de Araúz, que por muchos años fue Directora de Patrimonio Histórico Nacional, recoge los detalles de esta conformación nacional. Etnógrafos e historiadores dedicaron en la Sala de Síntesis un sitio para "Los Judíos", como elemento forjador de la nacionalidad panameña, destacando las tres grandes inmigraciones que se produjeron en los últimos ciento cincuenta años, además de algunos aspectos característicos de la cultura judaica preservados tanto en el hogar como en la sinagoga, y el aporte de los hebreos panameños a la vida nacional.

Es posible que el interés por recoger una serie de relatos de inmigrantes judíos, recopilarlos y formar con ellos este libro, haya surgido dentro de esa misma corriente nacional, que nos lleva a preguntarnos qué somos y porqué estamos aquí, mientras que al mismo tiempo sentimos un profundo arraigo en esta tierra cálida, pacífica y singular. Todos, en una forma u otra, hemos arribado a Panamá; somos inmigrantes, hijos o nietos de inmigrantes. No obstante comprendemos, asimismo, que éste es nuestro hogar y que somos panameños, libres de expresar nuestra religión y de sentir afecto por nuestras tradiciones.

* * *

Hace cerca de cuatro años, nació entre un grupo de amigos la inquietud de escribir un libro sobre algunos aspectos de la formación de la segunda congregación judía establecida en Panamá. Teníamos unas cuantas nociones de las primeras familias procedentes de diversos lugares del Mediterráneo y del Medio Oriente, que arribaron a estas tierras. Habíamos oído hablar de sus vicisitudes de inmigrantes, sobre todo, las de aquéllos que llegaron en los albores de la República y se establecieron en el interior, en regiones tan inhóspitas como lo eran en aquel entonces las provincias bananeras, carentes de agua potable, de electricidad, en donde ni siquiera soñaban con las comodidades y los medios de transporte modernos, de los que hoy en día, sus descendientes pueden disfrutar.

Las primeras familias de inmigrantes que dieron origen a esta segunda congregación, eran judíos sefarditas procedentes de Marruecos español, Bulgaria, Egipto y Eretz Israel.*

---

* En ese entonces, Palestina. En el transcurso de nuestro trabajo, preferimos emplear la denominación más adecuada de "Tierra de Israel", o *Eretz Israel*, en hebreo, aunque en algunos casos utilizamos el nombre geográfico de Palestina, para evitar la extemporaneidad.

Comenzaron a llegar a Panamá a fines del siglo pasado y principios del presente. Esta inmigración fue intermitente a lo largo de ocho décadas, incrementándose rápidamente con familias judías procedentes de Grecia, Siria, Persia (Irán) y otros lugares del Medio Oriente.

La congregación se fue amalgamando lentamente; los que llegaban de Marruecos español, conocían el idioma castellano, lo que les ahorraba un sinnúmero de problemas; para otros, el hablar ladino como lengua materna, facilitaba el aprendizaje de la lengua nacional; y otros más, la gran mayoría, tuvieron que hacer grandes esfuerzos por aprender el idioma del país y el inglés que necesitaban para sus actividades comerciales. A pesar de tener en común la fe hebrea, traían diferencias culturales que influían, principalmente, en la observancia del ritual religioso; diferencias que daban lugar a discusiones y aun a riñas, por el empeño de unos u otros que deseaban imponer su forma de rezar acostumbrada. Sin embargo, se prestaban ayuda mutuamente, y los que llegaban sin recursos, pronto encontraban un medio de subsistencia para sus hogares y podían encauzar la educación de sus hijos.

En la lucha que libraron muchos de estos inmigrantes judíos para establecerse en Panamá, hubo algunos fracasos; otros, tuvieron éxito en levantar sus negocios, forjaron empresas y, en el camino de su esfuerzo, crearon puestos de trabajo, contribuyeron a la carga fiscal y dieron su aporte al progreso de nuestra República, que ha cumplido, asimismo, ocho décadas de existencia.

De aquel grupo de amigos que sintieron el impulso de rescatar del olvido a quienes debemos la fundación de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, nosotras persistimos en la tarea. Preguntamos aquí y allá, sobre todo, a las personas de mayor edad de nuestra comunidad. Poco a poco fuimos conociendo hechos biográficos de una calidad humana superior a cuanto habíamos imaginado. No porque los protagonistas fueran seres extraordinariamente dotados o superiores, en un sentido clásico, sino, sencillamente, porque siendo personas comunes, cada uno de ellos había aportado un bloque, un ladrillo, o un simple guijarro, para construir un templo dedicado al Todopoderoso, para forjar un capítulo de vida judía, para dar a sus hijos mejores oportunidades de educación, para preservar con amor las tradiciones y la fe heredadas de sus antepasados.

Decidimos ir ensartando, una a una, las experiencias personales que, en conjunto, forman la historia de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, la creación de su sinagoga, y la vida comunitaria, vigorosa y dinámica, que se desarrolla en torno a esta institución. Decidimos recoger, para las nuevas generaciones, semblanzas de sus abuelos, imágenes de los ambientes que dejaron atrás, y de los que encontraron y lograron modificar con su esfuerzo. En la congregación cuya formación narramos ha habido personas de toda clase, como sucede en todos los grupos humanos; ocurrieron hechos positivos y hechos negativos, representados por personas y circunstancias de la vida real.

No obstante, la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim es una obra en la que resaltan las cualidades y los hechos positivos. Las reseñas biográficas que hemos recogido son de tanta calidad humana, en su mayoría, que no podíamos sino mostrarlas desde su mejor ángulo, sin destacar sus asperezas, como ejemplo para las nuevas generaciones. Otro enfoque no haría sino empequeñecer este trabajo, mostrando debilidades humanas que, de todos modos, sabemos que necesariamente han existido.

No hemos pretendido escribir un libro de historia. La historia se compone de sucesos extraordinarios, nobles e innobles. Para nosotras, éste es un relato hecho con amor, como uno de esos manteles tejidos con paciencia y devoción por algunas madres judías. No se nos señale como buenas o malas "historiadoras", porque no pretendemos serlo.

En cuanto al contenido en general, el primer Capítulo de este libro describe, en forma condensada, cómo está formada la Comunidad Judía de Panamá y cuáles son sus principales

instituciones. En el segundo Capítulo, hemos considerado de interés ofrecer una reseña sobre los Antecedentes Culturales y Religiosos de la Congregación, *a fin de brindar mayores luces al lector no familiarizado con la historia judía en el Medio Oriente.*

Los capítulos tercero y cuarto recogen la formación de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim y otras instituciones comunitarias en que han participado sus miembros, así como también su evolución hasta una época reciente.

Las reseñas biográficas recopiladas en la II Parte responden a un criterio cronológico previamente determinado: El Capítulo quinto habla de Los primeros en llegar, *no importa si sus descendientes permanecen como miembros de Shevet Ahim, o si sólo queda de ellos el recuerdo de sus peripecias de inmigrantes. El Capítulo sexto se refiere a las familias que constituyeron el núcleo original de la Sociedad Israelita de Beneficencia, desde su incipiente formación en 1920 hasta la década de 1940, aproximadamente. En el Capítulo séptimo, la tercera oleada inmigratoria de familias procedentes de Alepo, en su mayoría, pretende ilustrar la serie de circunstancias que hacia 1950, dieron origen a esta importante oleada inmigratoria hacia Panamá, así como también la calidad humana y cultural de algunos de sus protagonistas.*

Los relatos biográficos incluidos fueron obtenidos mediante entrevistas a numerosas personas de nuestra Comunidad. No hemos recogido las reseñas de todas las familias que componen la Sociedad Shevet Ahim; la labor hubiera sido demasiado extensa en tiempo y espacio, por lo que sentimos, sinceramente, que ésta es una tarea inconclusa. Sin embargo, sentimos asimismo la motivación de continuar que nos ha despertado el interés profundamente humano y afectivo experimentado a lo largo de este trabajo, por lo que esperamos dar forma a un segundo libro que complemente el primero con las biografías de aquellas familias que no hemos podido entrevistar aún.

En el Capítulo octavo, la Conmemoración del Cincuentenario de Shevet Ahim *cierra las páginas de este libro, mostrando una congregación vigorosa y unida, que aspira a un futuro de paz y armonía con sus semejantes.*

En resumen, el propósito de nuestro trabajo ha sido compilar un álbum de recuerdos de la comunidad, en donde queden registrados los esfuerzos de los padres fundadores de esta congregación; el dinamismo de sus hijos, que día a día contribuyen a reforzar las instituciones comunitarias, y el límpido horizonte que tienen ante sí sus nietos, hacia el que podrán avanzar sin temor, pero con la gran responsabilidad que han heredado de ser cada día mejores ciudadanos panameños y mejores judíos, hombres y mujeres respetuosos de las enseñanzas recibidas en el Sinaí.

Las Autoras

LA SAGA DE LOS SEFARDITAS: DEL MEDIO ORIENTE A PANAMA

I PARTE

CAPITULOS I, II, III, IV

CAPITULO I
LA COMUNIDAD JUDIA DE PANAMA

Formación de varias congregaciones judías en Panamá, a lo largo de más de un siglo

LOS judíos arribaron a las costas del Istmo de Panamá desde las primeras exploraciones de los españoles y a todo lo largo de la Conquista. Sin embargo, los que llegaron con las expediciones españolas, tuvieron que vivir disimulando su fe y sus tradiciones, ya que bajo el imperio español existía la Inquisición, y los judíos eran perseguidos por sus creencias religiosas.

Los "marranos", judíos sefarditas que practicaban en secreto su fe hebrea, por temor a las persecuciones del Santo Oficio, dejaron su huella en el Istmo, en manifestaciones indelebles. En las Provincias Centrales, principalmente en Los Santos, observamos familias de raigambre española sefaradí, cuyos rasgos no dejan lugar a dudas. Y si hubiere vacilaciones en cuanto a su físico, evidencias de la aculturación sufrida y desaparición de muchas de las características y costumbres tozudamente conservadas, ahí están los apellidos: López, Jaén, Fonseca, Henríquez, Espino, Espinosa, Núñez, Pereira, Méndez, Silvera, Vega y otros tantos patronímicos judeo-españoles, muchos de los cuales subsisten como apellidos judíos en otros lugares donde los sefarditas pudieron vivir en paz, como las islas del Caribe.

A mediados del siglo pasado, comenzaron a llegar a Panamá judíos procedentes del Caribe. La inmigración de judíos de Curazao y Aruba se intensificó con la construcción del ferrocarril y la época de la Fiebre de Oro de California, que convirtió el Istmo en lugar de tránsito de muchos aventureros, alrededor de 1849. Pero, a diferencia de los "forty-niners", los judíos caribeños no eran aventureros de paso. Llegaban a Panamá en busca de mejor futuro, para establecer sus hogares, criar a sus hijos y tener mejores oportunidades de trabajo. Los registros de varios historiadores señalan la formación de la "Hebrew Benevolent Society" hacia 1849, una temprana congregación religiosa formada por judíos de Curazao. Esta congregación se extinguió cuando diversas circunstancias hicieron que la mayoría de las familias curazaleñas que se habían afincado en ese entonces, abandonaran el Istmo.

El flujo migratorio del Caribe a Panamá se mantuvo, especialmente durante la segunda mitad del siglo XIX. En 1876, un grupo de judíos procedentes de las islas de Santo Tomás, Jamaica y Curazao, fundaron la congregación *Kol Shearith Israel* ("La Voz del Remanente de Israel"), que existe sin interrupción hasta nuestros días.

Las familias sefarditas del Caribe se radicaron también en la ciudad de Colón, en la costa atlántica del Istmo, donde en 1890 establecieron la congregación *Kahal Kadosh Yangacov* ("Santa Congregación de Jacob"), que inauguró en 1913 la primera sinagoga edificada en Panamá.

A fines del siglo pasado y principios del actual, comenzaron a llegar a Panamá otras familias judías sefarditas, procedentes de Marruecos español, Bulgaria, Egipto y *Eretz Israel*. Se establecen aisladamente, algunos en el interior del país, otros, en las ciudades de

Panamá y Colón. Hacia 1920, la mayoría de estos judíos residían en Colón; hacen un esfuerzo por organizarse y en 1929 inauguran la sinagoga *Agudat Ahim* ("Hermanos en la Fe").

Poco a poco va aumentando en la ciudad de Panamá el número de familias judías procedentes del Medio Oriente; crece el número de inmigrantes de Alepo, Estambul, varias ciudades de Grecia, Persia y otros lugares, y en 1933, constituyen oficialmente la Sociedad Israelita de Beneficencia *Shevet Ahim* ("Unión de Hermanos"), que funda la sinagoga del mismo nombre. Esta Sociedad reúne hoy en día el mayor número de familias judías en Panamá.

La Segunda Guerra Mundial trajo nuevas contingencias y oleadas de refugiados judíos. Panamá se cuenta entre los pocos países que acogieron con benevolencia a los perseguidos por la Alemania nazi. Numerosas familias judías emigradas de Europa arribaron al amparo de esta acogedora República. En 1940, los judíos europeos (ashkenazitas) residentes en Panamá formaron la quinta congregación: la Beneficencia Israelita. En 1963, inauguraron su actual sinagoga, *Beth-El* ("Casa de Dios"). Hasta 1949 ó 1950, aproximadamente, el número de judíos ashkenazitas en Panamá sobrepasaba las 1,500 almas; pero poco a poco, fueron partiendo hacia los Estados Unidos o Israel, quedando sólo unas ochenta familias en la Sinagoga Beth-El.

Cómo está organizada la Comunidad Judía de Panamá

En la actualidad, los descendientes de las familias que fundaron las cinco congregaciones religiosas en las ciudades de Panamá y Colón, forman el núcleo principal de la Comunidad Judía panameña.

La Comunidad ha sido reconocida como una de las mejor organizadas de América Latina. Sus principales instituciones religiosas y culturales están localizadas en la ciudad Capital, donde se concentra la mayor población judía.

En su gran mayoría, los judíos de Panamá tienen una posición económica favorable, después de haber dedicado muchos años de esfuerzo a sus empresas. Hay judíos en todas las ramas de producción nacional, incluyendo la agricultura, la ganadería, la cría de aves, la Banca y los Seguros, además del comercio y la industria, a los que imprimieron un extraordinario desarrollo en lo que va del siglo.

El mejoramiento de la educación en el país —aspecto en que los judíos han participado tanto individual como institucionalmente— ha traído como consecuencia una nueva y creciente generación de profesionales judíos: médicos, ingenieros, arquitectos, educadores, psicológos, artistas, abogados, publicitarios, administradores y otros, forman parte de los cuadros profesionales del país, gubernamentales y privados.

En cuanto a número, las congregaciones religiosas muestran aproximadamente mil cabezas de familia, miembros de las sinagogas. Con un promedio de cinco personas por familia, podemos decir que hay unos cinco mil judíos, entre hombres, mujeres, niños y ancianos. Hay unas cien parejas que llegaron recientemente, en su mayoría, israelíes, muchos de los cuales no pertenecen a ninguna congregación religiosa.

El Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá

Con el fin de lograr la unidad comunitaria en algunos aspectos internos y para casi todos los externos, la Comunidad fundó, en 1963, el Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá, una especie de "organización techo", entidad sin fines de lucro, representativa de las congregaciones religiosas que había en aquel entonces. En el transcurso de los años, otras instituciones se fueron formando e ingresaron al Consejo en calidad de organizaciones afiliadas.

Las congregaciones religiosas de la ciudad Capital constituyeron hasta 1984 el núcleo principal del Consejo. Delegados de todas las congregaciones y representantes de las demás organizaciones asistían a las reuniones y convocatorias especiales. El Consejo está dirigido por una Junta Directiva elegida entre sus representantes. El Presidente es la máxima figura en la Comunidad Judía, independientemente de su filiación congregacional.

El Consejo representa a la Comunidad Judía ante las autoridades nacionales y coadyuva con las actividades de la Embajada de Israel. Se consideraba como la única organización autorizada para emitir pronunciamientos en nombre de toda la Comunidad. Sin embargo, a fines de 1984, dos de las tres congregaciones religiosas que integraban su núcleo se separaron del Consejo, formando la Federación de Comunidades Judías. Son éstas las congregaciones *Kol Shearith Israel* y *Beneficencia Israelita Beth-El.* La *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim* y el resto de las organizaciones comunitarias continúan integrando el Consejo, que en el año de 1985 entró en una etapa de reestructuración.

Congregaciones religiosas

Kol Shearith Israel

Fundada en 1876, es la congregación más antigua, con 110 años de existencia ininterrumpida. Practica el rito Reformista. Reúne 152 familias. Sus miembros han contribuido y participado activamente en la historia y el desarrollo de la República de Panamá. Son, en su mayoría, descendientes de judíos sefarditas del Caribe. Se han distinguido como líderes tanto en las organizaciones judías como en la comunidad en general.

Miembros de *Kol Shearith Israel* han sido pioneros en la banca, la ganadería, la agricultura, los seguros, la avicultura, el servicio de electrificación urbana –iniciado en 1907 y desde 1971, una empresa estatal– y otras actividades propulsoras del progreso de la República. Don Max Delvalle, el primer judío latinoamericano que llegó a ocupar la Presidencia de la República en su patria natal, fue miembro de esta congregación*, al igual que lo han sido sus familiares, entre éstos, su sobrino, don Eric Arturo Delvalle, actual Presidente de la República de Panamá.

---

* Max Delvalle H. (1911-1979), elegido en el cargo de I Vice-Presidente de la República, ejerció la primera Magistratura en 1967, por ausencia del Titular.

Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim

Organizada en 1933 según las leyes de la República, celebró en 1983-84 el Cincuentenario de su fundación. Sin embargo, las familias judías que dieron origen a esta congregación, procedentes de diversos lugares del Mediterráneo y el Medio Oriente, comenzaron a llegar a Panamá desde fines del siglo pasado y comienzos del presente, intensificándose esta inmigración entre las décadas de 1920 y 1950.

En la actualidad, unas 700 familias forman esta congregación, cuya práctica religiosa es Sefardita Ortodoxa. Es la más numerosa, pujante y dinámica de nuestra Comunidad. En los últimos diez años, ha ampliado, casi hasta duplicarla, su magnífica sinagoga, además de haber creado la segunda escuela de educación judaica e integral en nuestro país.

Las familias de *Shevet Ahim* han contribuido grandemente a la economía del país, mediante la creación de fuentes de trabajo en el comercio y la industria; la generación de divisas en la exportación, y la formación de nuevos cuadros de profesionales judíos panameños en todos los campos. Miembros de *Shevet Ahim* constituyen la mayoría, en todas las organizaciones de la Comunidad Judía de Panamá.

Beneficencia Israelita Beth-El

Fundada en 1940 por un grupo de inmigrantes ashkenazíes, en su mayoría, refugiados de la Segunda Guerra Mundial, tiene en la actualidad unas ochenta familias. Practican el ritual Conservador ashkenazita.

Las familias fundadoras de esta congregación construyeron una sinagoga en la parte céntrica de la ciudad de Panamá, pero años después, tuvieron que trasladarse, edificando su segunda sinagoga, *Beth-El*, en un barrio más moderno. La contribución principal de los miembros de esta congregación es haber sembrado el germen de la primera escuela hebrea fundada en Panamá, el Instituto Alberto Einstein, que ha educado a varias generaciones de panameños, en su mayoría, judíos, pero también católicos.

Instituciones comunitarias

La Sociedad B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá

Es una organización que se rige por los principios y normas de la B'nai B'rith, la más antigua y vasta asociación judía internacional, de la que forma parte a través de sus diversos organismos. La B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá fue fundada en 1957. Tiene cerca de 200 miembros varones, aunque en sus reuniones y actos participan las esposas, quienes también toman parte activa en diversas labores de la organización. Es una entidad dinámica que goza de prestigio en la comunidad en general.

En su aspecto exterior, practica obras de beneficencia y programas culturales. Para la Comunidad Judía, la B'nai B'rith es una organización orientadora, de divulgación e investigación, y sirve muchas veces de anfitriona para actos, visitantes, mesas redondas y conferencias con expositores locales o del exterior. Cuenta con una oficina administrativa, la Biblioteca B'nai B'rith, y publica trimestralmente una revista, el "Boletín B'nia B'rith", que recoge todo el quehacer comunitario y sirve de medio de comunicación para la Comunidad.

La Comisión de Relaciones Humanas de la B'nai B'rith de Panamá

Se encarga de velar por los derechos humanos de la Comunidad Judía, manteniendo contacto con la *Anti-Defamation League of B'nai B'rith* (*A.D.L.*), de Nueva York, y con las Comisiones u oficinas similares en toda América Latina. Realiza una labor constante de investigación, divulgación y orientación comunitaria. Mantiene estrechas relaciones con la Embajada de Israel, para estos efectos. Aun cuando está adscrita a la B'nai B'rith, por haber derivado de la antigua Comisión de Antidifamación o Comité de A.D.L., la *Comisión de Relaciones Humanas de la B'nai B'rith de Panamá* trabaja para toda la Comunidad Judía, con presupuesto propio. Cuenta con una Oficina especializada y brinda amplios servicios a la Comunidad Judía.

Las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O.

La W.I.Z.O. de Panamá fue creada hace aproximadamente cuarenta años. Reúne a la mayoría de las señoras de la Comunidad; es una organización subdividida en cuatro Capítulos, de acuerdo con las edades e intereses culturales de las socias: W.I.Z.O. "Helen Borenstein", W.I.Z.O. "Sara Hanono", W.I.Z.O. "Rebeca Sieff" y W.I.Z.O. "Hatikva", cada una de las cuales tiene su representante ante el Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá.

La W.I.Z.O. dedica parte de sus labores a trabajo social para la comunidad en general y realiza, además, una importante contribución a los programas mundiales de la W.I.Z.O. en Israel. Atiende aspectos culturales, a través de programas de información y educación de adultos, conferencias, exposiciones artísticas y reuniones sociales.

El Instituto Alberto Einstein

Es la primera escuela judaica fundada en Panamá en 1955. Los estudiantes reciben educación completa, desde pre-primaria hasta el Bachillerato, así como también una formación religiosa. Tiene en la actualidad unos 700 alumnos y ha celebrado veintiuna graduaciones de Bachilleres en Ciencias, Letras y Comercio, en su mayoría, jóvenes judíos.

El Instituto Alberto Einstein goza de fama internacional, por la alta calidad de su enseñanza. Muchos de los jóvenes egresados siguen estudios universitarios; otros, después de graduarse de bachilleres, se incorporan inmediatamente a las fuerzas de trabajo del país, con la ventaja de haber recibido una adecuada formación bilingüe e integral.

La Academia Hebrea de Panamá

Este colegio fue organizado y construido en 1979, por miembros de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, con el fin de dotar a sus hijos de una educación judía más cónsona con la tradición sefardita ortodoxa. Tiene en la actualidad cerca de 400 alumnos que cursan desde los primeros grados de educación pre-primaria, primaria completa, hasta los primeros años de educación secundaria. A medida que los niños avanzan en sus estudios, la Academia ha ido agregando los grados superiores de educación secundaria.

La Academia Hebrea de Panamá es una escuela incorporada al sistema de educación nacional, donde se persigue fundamentalmente la formación ética y espiritual de los estudiantes, por medio de buenos hábitos religiosos y de estudio.

T'nuat Noar Macabi B'Panamá

El Movimiento Juvenil Macabi de Panamá se inició en 1971. Cada semana, niños y jóvenes de toda la Comunidad se reúnen para participar en las actividades del Macabi. Los programas incluyen deportes, campamentos, actividades artísticas, charlas y películas sobre temas judaicos, publicación de un boletín mensual y entrenamiento de líderes.

Los jóvenes cooperan en todos los actos comunitarios y de la Embajada de Israel, tanto en los aspectos de preparación de infraestructura como en representaciones artísticas, con grupos de cantos, bailes y teatro. Cada año, el Macabi organiza una excursión a Israel, en la que participan los jóvenes del penúltimo año de secundaria.

El *Rosh Ken*, dirigente juvenil del Macabi, representa al Movimiento ante el Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá y es invitado a todas las reuniones del máximo organismo comunitario.

El Centro Cultural Hebreo de Panamá

La Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim cuenta con un edificio para fines recreativos, en el barrio residencial de San Francisco de la Caleta, a orillas del mar. Las instalaciones del Centro se usan para fines culturales y reuniones sociales de la W.I.Z.O., la B'nai B'rith, la Embajada de Israel, el Macabi, o cualquiera de las otras organizaciones comunitarias.

Además, el Centro sirve como lugar de recreación diariamente, para las damas u otros miembros de la Comunidad. En las tardes, caballeros jubilados o retirados de sus labores se reúnen para jugar naipes, "Backgamon" o "Taule", en las terrazas o en el jardín. Las señoras suelen convertir en un acontecimiento social sus reuniones en las tardes, para disfrutar del café y el juego de barajas.

El edificio del Centro Cultural Hebreo de Panamá cuenta con oficinas, una excelente piscina y salones para actividades. Aunque produce un déficit constante, es el nervio central de la Comunidad, útil para todas las actividades y reuniones.

El Club Deportivo "Las Mañanitas"

Hacia 1977, un grupo de parejas jóvenes decidieron organizar el Club Deportivo "Las Mañanitas", con el fin de dotar a nuestras familias de un ambiente sano de recreación, en un lugar semi-campestre, cercano a la ciudad de Panamá. A menos de cinco años de su fundación, el Club cuenta con facilidades como una piscina olímpica, canchas deportivas, cocina, "snack bar", y se disfruta de un ambiente agradable y familiar.

Jóvenes universitarios de nuestra Comunidad han decidido asociarse, desde hace más o menos un año, formando el Club "Mañanitas Jr.", que desarrolla diversas actividades.

Comité del Keren Hayesod y Comité de Igrot de Panamá

Estos Comités, integrados por miembros de nuestra Comunidad, forman parte del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá. Este hecho es significativo, ya que demuestra cuán profundamente, la Comunidad Judía de Panamá está afectivamente ligada a Israel.

Los programas de Bienestar Social

El aporte a la colectividad en general está visible en los programas de ayuda social que lleva a cabo la Comunidad Judía de Panamá, a través de sus diversas organizaciones. Las contribuciones a los sectores menos favorecidos siempre tuvieron entre los judíos panameños carácter de obligación derivada del mandato bíblico.

Los programas de ayuda social constituyen una obligación moral que por mandato de nuestras leyes religiosas, estamos obligados a sostener, además de nuestras propias instituciones comunitarias. Nuestra Comunidad, a través de sus principales organizaciones, institucionalizó los programas de ayuda social a la comunidad en general, como parte de las obligaciones individuales del judío.

Integración y crecimiento

A lo largo de casi medio siglo, los líderes comunitarios desarrollaron nuestras instituciones, tratando de amalgamar a los judíos de Panamá en una sola Comunidad, sin distinciones de origen o procedencia. Esto ha permitido que las nuevas generaciones nacidas en Panamá se integren, no sólo en las actividades comunitarias, sino en matrimonios entre personas de

las distintas congregaciones religiosas, aun cuando las sinagogas sigan conservando sus diferencias de tradición y rituales.

Sin embargo, el crecimiento de las familias que componen la comunidad no se ha producido de manera uniforme en las tres congregaciones que la integran. La más antigua congregación, *Kol Shearith Israel*, desde hace varios años está compuesta por un número de jefes de familia, entre ciento cuarenta y cinco y ciento cincuenta. Es una congregación que se caracteriza por tener gran cantidad de personas mayores de cincuenta años de edad, muchos de los cuales han ejercido el liderazgo comunitario durante treinta o más años, tanto en instituciones judías como en entidades cívicas y profesionales de la comunidad en general.

Kol Shearith Israel cuenta con una juventud vigorosa, apegada a su herencia cultural. Con un liderazgo religioso adecuado, sin lugar a dudas, esta centenaria congregación continuará preservándose en este país donde está profundamente arraigada. Sus miembros han contribuido al desarrollo de la República de Panamá en todos sus aspectos culturales, participando en la política, la economía, la producción agropecuaria, la educación y las artes.

La congregación *Beth-El* ha tenido un incremento aproximadamente de veinte a treinta familias en los últimos años, debido, principalmente, a la inmigración de judíos ashkenazitas de Argentina y otros países de América del Sur. Se caracteriza por un fuerte apego al judaísmo conservador, pero sus miembros tienen escasa participación en los cuadros de dirigencia de la Comunidad Judía.

En la ciudad de Colón, acaba de cerrar sus puertas las congregación *Kahal Kadosh Yangacov*, por traslado o desintegración de las familias que la formaban.

En cincuenta años de existencia, la congregación *Shevet Ahim* ha tenido un vigoroso crecimiento. De unas cuarenta familias que originalmente formaban la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim*, en 1933, hoy suman cerca de setecientas familias miembros de esta congregación, con un promedio de cuatro hijos por familia. Miembros de *Shevet Ahim* constituyen una abrumadora mayoría en todas las organizaciones de la Comunidad Judía de Panamá: en la W.I.Z.O., en la B'nai B'rith, en el Instituto Alberto Einstein, en el Movimiento Juvenil Macabi de Panamá, en el Deportivo "Las Mañanitas", que es creación de parejas jóvenes de esta congregación, como lo es, asimismo, la Academia Hebrea de Panamá. Sus cuadros dirigentes comienzan a destacarse en el liderazgo comunitario y en la comunidad en general, como profesionales y ciudadanos que participan en la vida del país.

¿Es posible explicar este fenómeno sólo en términos de crecimiento demográfico, vegetativo o de absorción inmigratoria? Creemos que este libro puede aportar información concreta para el conocimiento de esta realidad. En el crecimiento cuantitativo y cualitativo de *Shevet Ahim* se percibe una vitalidad judía singular; un anhelo de conservación de las tradiciones que va más allá del racionalismo tajante, el cual impulsó a tantas comunidades judías de todo el mundo a "modernizar" sus prácticas en el hogar y en la sinagoga, con resultados que oscilan de la ignorancia a la asimilación; un vigoroso afán de aprender más y mejor el ritual sefaradí ortodoxo; un apego a la fe y a la búsqueda del acercamiento a la verdadera misión del judaísmo; una necesidad prioritaria de preservar y mejorar todo aquello que atañe a la religión, a la sinagoga, a la vida judía comunitaria.

En ese contexto general, puede comprenderse mejor la evolución, el desarrollo actual y las perspectivas futuras —dentro de la Comunidad Judía y en la sociedad panameña en general—, de las familias que forman la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim*, una congregación judía cuyas tercera y cuarta generaciones, nacidas en este suelo, comparten por igual el idioma, la idiosincrasia y los sentimientos patrios de los demás panameños.

CAPITULO II

ANTECEDENTES CULTURALES Y RELIGIOSOS DE LA CONGREGACION

1. Raíces sefarditas

HEMOS mencionado anteriormente que las familias que dieron origen a la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, comenzaron a arribar a Panamá desde fines del siglo pasado y comienzos del presente, y continuaron llegando intermitentemente a lo largo de los ochenta y dos años de nuestra vida republicana (1903-1985). Los primeros en llegar, hasta los años treinta, aproximadamente, procedían, principalmente, de Marruecos, Egipto, Bulgaria, Turquía y *Eretz Israel**, agregándose en las cinco décadas siguientes numerosas familias originarias de Siria e Irán (Persia).

En su aspecto cultural y religioso, se consideran *sefaradim*** o sefarditas. Empero, esta calificación ha sido disputada por otros judíos sefarditas que emigraron de España y Portugal, como consecuencia del Edicto de Expulsión.*** Perseguidos por la Inquisición, estos exiliados hallaron refugio en ciudades como Hamburgo y Salónica, y en los reinos de Holanda y Dinamarca, cuya égida los trajo hasta Recife (Brasil) y las islas del Caribe, desde donde pasaron a algunas de las ciudades continentales del Nuevo Mundo, entre ellas, Panamá. ¿Son estos judíos expulsados de España, los que por derecho propio merecen ser considerados sefarditas, casi con exclusividad? ¿O hay razones de peso para insistir en que también lo son, los judíos procedentes del Medio Oriente? Creemos que sí las hay, y conviene puntualizarlas para los efectos de este trabajo.

a) La influencia del Medio Oriente en España

Si bien es cierto que el término *Sefarad* se considera tradicionalmente como denominación de España, es posible que en el Génesis, 10,30 y *Ovadiah*, 1,20, la palabra *Sefarad* designara una amplia región al norte de *Eretz Israel*, desde la vecina Armenia hasta la Península Ibérica.

Los judíos vivieron por varias centurias tanto en la Península Ibérica como en el Medio Oriente. Cuando los árabes extendieron su hegemonía militar y cultural hacia el oeste, por

---

* Denominada Palestina, en aquel entonces.

** La terminación del vocablo con el plural hebreo es mayormente utilizada por las comunidades mesorientales.

*** Firmado por los reyes Fernando e Isabel, el 31 de marzo de 1492, que obligaba a salir de España a todo judío que no abrazara el cristianismo.

toda la cuenca del Mediterráneo, arribaron con ellos, en su conquista, muchos judíos de Persia, Palestina, Babilonia y Siria, que provocaron una renovación intelectual y cultural al encontrarse con los judíos iberos. Esta revitalización produjo en España el desarrollo de una cultura singular que irradiaba del Oriente Medio. Los judíos utilizaban la lengua árabe como idioma principal, para todos los asuntos culturales y oficiales, e incluso para tratar algunos temas religiosos, como lo prueban las obras de Hasdai Ibn Shaprut, estadista, poeta y halajista; Samuel Ibn Neguid, Schlomo Ibn Gabirol, los dos Ibn Ezra, Yehudá Haleví, Maimónides y otros. La cultura judía que floreció en España durante el Siglo de Oro (s. XI-XII) no era sino una extensión de la que desarrollaron sus mentores, los sabios judíos del Levante, en distintos períodos precedentes de auge intelectual.

La identificación y la aculturación fueron todavía más propicias, debido a que en sus prácticas y tradiciones, apenas si se diferenciaban unos de otros, sefarditas y mesorientales. Las diferencias surgieron posteriormente, con el aislamiento, la expulsión de los sefarditas de la Península Ibérica y las persecuciones incesantes de los siglos posteriores. Es, pues, razonable, considerar sefarditas tanto a unos como a otros, a diferencia de los *ashkenazitas*, los judíos de Europa Central y nor-oriental, cuyo lenguaje, rituales y costumbres difieren considerablemente de los de sus correligionarios sefarditas o *sefaradim*.*

La expulsión de los judíos de España (1492) y Portugal (1498), las persecuciones de la Inquisición y las amargas circunstancias en que vivieron las comunidades judías en el resto de Europa durante toda la Edad Media y siglos subsiguientes, hasta la época de la Ilustración, produjeron la separación y el alejamiento definitivos de una y otra ramas de los sefarditas: la que continuó su peregrinaje a través de Occidente, conservando entre sus elementos culturales el idioma español o el portugués, al igual que los que se esparcieron por el norte de Africa, los Balkanes y Turquía; y la que fue absorbida de las comunidades judías del Medio Oriente. Al reencontrarse estas dos corrientes de la cultura sefardita, cinco siglos más tarde, parecen diferentes. Es ésta una de las consecuencias de la vida en la Diáspora.

b) Los sefarditas en el Levante

Cronistas viajeros, así como numerosos rabíes, confirman que a mediados del siglo XV, se produce un incremento por inmigraciones a las comunidades judías que habitaban en *Eretz Israel*, al igual que en las aldeas y ciudades sirias. Hacen referencia a la llegada de "apreciados sefaradim" que comenzaron a establecer sus hogares entre los judíos de Alepo y en las aldeas del norte de Siria. Eran éstos, sefarditas, judíos expulsados de España que venían de Italia y Turquía, donde habían vivido por un número de años.

Los sefarditas buscaron y hallaron refugio en varios países del Mediterráneo, en el norte de Africa y en las comunidades judías de Persia, Armenia, Siria y Babilonia. Su evidencia cultural llega hasta nosotros con mayor nitidez tanto de su presencia en *Eretz Israel*, como en las florecientes comunidades sirias, que eventualmente vivieron períodos de auge cultural.

Muchos de los expulsados de España aportaron un cambio decisivo a la composición y la naturaleza misma de antiquísimas comunidades judías orientales que, como la de Alepo, se mantenían en calidad de herederas del legado cultural de las Academias de Babilonia.

---

* No obstante, la cultura ashkenazita recibió considerable influencia de la cultura sefaradí mesoriental, antigua y medieval.

Los sefarditas produjeron en las diferentes comunidades a donde llegaron una aculturación gradual, lenta, pero firme. Aun cuando no sabemos el número exacto de refugiados de la Inquisición que llegaron a las ciudades del Asia Menor durante la décimo quinta y décimo sexta centurias, su influencia cultural fue evidente. El lenguaje que hablaban era distinto, como también lo eran algunas de sus costumbres, hábitos, rituales y puntos de vista; en muchos aspectos, fueron absorbidos por los *mustarabim*, judíos de las comunidades nativas. En las aldeas grandes, donde los sefarditas se establecían en mayor número, formaban sus propias comunidades, con sinagogas independientes, cementerios y *beit din**. La vasta erudición de sus rabinos y el gran número de estudiosos que había entre los judíos españoles permitió que, poco a poco, la judería de *Eretz Israel* y otros lugares del Medio Oriente se dejara captar por su influencia, tal como aconteció a lo largo de toda la región oriental del Mediterráneo, en donde se establecieron los perseguidos por la Inquisición española.**

c) El hebreo sefaradí

Un elemento adicional que parece corroborar nuestra conclusión, se basa en la fonética del hebreo. Eliécer Ben Yehudá y otras autoridades lingüísticas, en su difícil trayecto hacia la modernización de la lengua hebrea, insistieron en que este idioma debía ser pronunciado con la entonación *sefaradí* e incluso lograron que tal norma fuese establecida por ley, en el uso y la enseñanza del hebreo en Israel.

¿De dónde derivaban este principio los fundadores de la Academia de la Lengua Hebrea? ¿De las comunidades judeo-españolas de Salónica o Estambul, Sofía o Esmirna, en las que el uso del hebreo era exclusivamente ritual y la lengua corriente era el *ladino****? ¿No es más lógico admitir que se referían a la entonación y la fonética utilizadas por los judíos en el Medio Oriente, Siria, Irak, o en Egipto, en donde la pronunciación del antiguo hebreo se mantenía pura, libre de sonidos guturales? Al respecto, traemos una referencia del profesor Jaím Rabin, de la Universidad Hebrea de Jerusalem, sobre el uso del hebreo que sirvió de modelo a la lengua oficial del Estado de Israel:

> "Los judíos eran capaces de hablar hebreo ocasionalmente. Es sabido que los judíos de diferentes países han conversado el uno con el otro en la Sagrada Lengua, sabios visitantes daban sermones en ella, algunos la hablaban durante sábados y fiestas, mientras que otros la hablaban a fin de no ser entendidos por los gentiles. Verdaderamente, hacia el final de nuestro período, en el siglo XIX, la inmigración de judíos religiosos a Palestina condujo al establecimiento del hebreo como una lengua franca, idioma común entre judíos de diferentes orígenes en las ciudades más grandes, como Jerusalem y Safed, siendo usada la pronunciación de los *sefarditas* o *judíos orientales.*"****

---

* Corte rabínica.

** *Encyclopaedia Judaica Jerusalem*. Copyright 1972, Keter Publishing House Jerusalem, Ltd. Vol. 14, page 1163; Vol. 15, pages 642-644.

*** Ladino es el nombre del idioma o dialecto judeo-español, similar al castellano antiguo del siglo XV, conservado en su forma romance por los emigrados de España. El *ladino* permaneció en uso hasta el presente, como lengua materna de los judíos de los países balcánicos, en el Medio Oriente y en Africa del Norte. El nombre proviene de la palabra *latino*, con que los judíos querían diferenciar la lengua de su país de origen (España), del hebreo y el árabe. También se denomina *judezmo* o *judeo-español.*

**** Jaím Rabin: *El Renacimiento de la Lengua Hebrea*. H.B. Rosen: *Política Idiomática en Israel, Enseñanza del Idioma y la Lingüística*. En "*Ariel*", Revista de Artes y Ciencias de Israel, No. 19, Año 1970. (El subrayado de la cita es nuestro).

Era esta pronunciación sefardita, esta pureza cultural de los *sefaradim* del Levante, la que invocaban Eliécer Ben Yehudá y otros padres del idioma hebreo moderno. Tampoco podían ignorar que durante el florecimiento de la vida espiritual y cultural del pueblo judío, bajo el Califato de Bagdad (siglos VI y VII), los gaonitas de las Academias de Babilonia iniciaron el estudio de la gramática hebrea, a fin de que los vocablos hebreos pudieran ser leídos y comprendidos correctamente, para poder interpretar mejor la Biblia. Sabios judíos de Babilonia y Palestina elaboraron los signos de puntuación que representan las vocales hebreas, facilitando la enseñanza de la lengua a las clases populares.*

No es impropio, entonces, el gentilicio *sefarditas*, para designar a las comunidades judías levantinas y las que de éstas se derivaron en otras latitudes de la Diáspora. Hemos creído conveniente ofrecer al lector una breve reseña de la vida judía que brotó en *Eretz Israel* y tuvo su desarrollo en cada uno de los centros de población del Medio Oriente y del Mediterráneo, donde se produjo el éxodo y el exilio de los sefarditas. Ello contribuirá a ofrecer una imagen cultural y a comprender mejor la idiosincrasia de nuestro pueblo, tantas veces disperso y otras tantas, amalgamado en nuevos lugares, gracias a sus profundas raíces ancestrales.

En algunos países de América Latina —Panamá es un ejemplo— se produce en el período contemporáneo un reencuentro de ambas corrientes sefarditas: La que emigró al norte de Europa y de ahí, a las islas del Caribe, y la que trazó su ruta de exilio por el Cercano Oriente. El reconocimiento de su pasado, su definición y sus metas comunes en la preservación de los valores judaicos, constituyen valiosos elementos para la reunificación de estas comunidades.

2. Presencia judía en la Tierra de Israel

a) El Pueblo y la Tierra

El antiquísimo nombre de Canaán, que tan familiar nos parece en las páginas de la Biblia, se remonta a la Antigua Edad de Hierro, cuando la hegemonía de hiksos y fenicios imponía su cultura en el Medio Oriente.

De acuerdo con Salo W. Baron, uno de los más importantes historiadores judíos contemporáneos, la conquista israelita y la imposición de una nueva cultura religiosa trajo beneficios sociales a la región de Canaán, que originalmente estaba habitada por poderosos señores que vivían en medio de riquezas, rodeados de una densa y paupérrima población. Los clanes de las tribus de Israel, con sus costumbres igualitarias, produjeron un "empobrecimiento" de las viviendas y el lujo en que vivían los poderosos canaanitas, y dieron a la región su fisonomía agrícola y social, que propició el asentamiento de la cultura judaica y el mensaje de justicia y equidad de los profetas hebreos. Señala Miller Burrows:

> "En varios aspectos, la invasión israelita de Canaán se asemejó a la invasión de los bárbaros al Imperio Romano y a la invasión árabe al Imperio Bizantino en siglos posteriores."**

---

* Simón Dubnow: *Manual de la Historia Judía*. Editorial S. Siegal, Buenos Aires, 7a, Edición. Pág. 357.

** Citado por Salo W. Baron, en *Historia Social y Religiosa del Pueblo Judío*, Edit. Paidós, Buenos Aires, 1968. Vol. 1, Epoca Antigua, Pág. 73.

Y agrega Salo Baron que:

> "...No bien los israelitas se radicaron permanentemente en la región, se sintieron ligados a la tierra."*

En el país de Canaán, las tribus de Israel pasaron de la ganadería nómade a la agricultura sedentaria. Esta nueva forma de vida afianzó al pueblo a la tierra e influyó en la religión y las costumbres, identificando poderosamente la fe del pueblo hebreo con el esfuerzo dedicado a la labranza, en una región donde había que disputar las cosechas al desierto o bien, dedicarse a la vida nómade y al pastoreo.

En este proceso de establecimiento en Canaán, —a veces, bélico; otras veces, pacífico—, que abarcó varios siglos, tuvo que producirse la aculturación propia del choque entre conquistadores y vencidos, en donde los primeros suelen absorber gran parte de la cultura local.

La evolución social y religiosa parecía seguir un tortuoso camino; hasta el surgimiento de la monarquía, que comenzó con el reinado de Saúl y fue afianzada por los reyes David y Salomón, se logró resolver graves conflictos tribales y fortalecer el monoteísmo y las leyes mosaicas. Al elegir Jerusalem como capital de su reino, David estableció para siempre la unidad del pueblo hebreo con su Tierra, conquistada con sangre, sudor y lágrimas.

El reinado de Salomón trajo especial florecimiento a la monarquía de Israel, que parecía llevar el rumbo de otros pueblos dominantes sobre una determinada región. La construcción del Primer Templo convirtió a Jerusalem en "la Metrópoli" del pueblo judío que habitaba densamente en toda la región, desde Siria hasta el Norte de Africa. Judíos de las regiones más distantes, convergían a Jerusalem en piadosas peregrinaciones.

Después de la muerte de Salomón, el poderoso reino que él había consolidado se dividió en dos, el de Israel y el de Judea. El primero sucumbió a la invasión asiria y posteriormente, el de Judea cayó en manos del rey Nabucodonosor, que destruyó el Primer Templo y llevó a muchos judíos cautivos a Babilonia.

El pueblo judío en el exilio lloró la pérdida de Jerusalem, según las palabras del profeta:

> "¡Cómo ha quedado solitaria la ciudad que estaba llena de gente! ¡Cómo se ha quedado viuda! Ella, que era grande entre las naciones y princesa entre las provincias, ¡cómo se ha vuelto tributaria."**

La fuerza moral de los profetas hebreos mantuvo, bajo los principios de la Ley de Moisés, la cohesión del pueblo expatriado, y condujo a los exiliados a su retorno durante el reinado de Ciro de Persia. Dieciocho años después, la construcción del Segundo Templo de Jerusalem señala el comienzo de un nuevo período de independencia.

Los judíos tuvieron varios siglos de autonomía, pero también de luchas internas e influencias extrañas. En el año 168 antes de la era común, bajo el mando de los Macabeos, los judíos fueron protagonistas de una insurgencia militar enardecida por la fe. Lograron liberarse de los seléucidas de Siria y mantener su independencia por dos siglos más. Al cabo de ese tiempo, las huestes romanas avasallaron todo el Norte de Africa y parte del Cercano Oriente; Judea no fue una excepción, si bien sus habitantes desafiaron el poder imperial de Roma con una serie de levantamientos y guerras.

---

* Salo W. Baron. *Opus Cit.*, pág. 73.

** *La Biblia*. Editorial Yehudá, Buenos Aires, 2a. Ed. Versión Castellana de Moisés Katznelson. Vol. IV, Jeremías, *Lamentaciones*, 1:1.



El Candelabro del Templo es conducido en victoriosa procesión, reproducida en el Arco de Tito en Roma.

En el año 70 de la era común, los romanos vencieron la feroz resistencia judía; destruyeron el Segundo Templo de Jerusalem, del que sólo quedó el muro occidental de la muralla que lo rodeaba; llevaron centenares de cautivos a Roma y asolaron el pequeño país de Judea. Sesenta años más tarde, Simón Bar Kojba, el "Hijo de Estrella", restauró por breve lapso la independencia de Judea; pero su resistencia pronto fue sofocada. Irritados por su osadía, los romanos trataron de borrar la presencia israelita del país de Judea, al que dieron el nombre de Palestina, esto es, "país de los filisteos" (*"philistei"*).

Sin embargo, los judíos nunca abandonaron su lar ancestral. Mantuvieron su presencia en *Eretz Israel* amparados en la educación judía, en sus instituciones legales y religiosas, arreglándoselas y pactando su permanencia con los invasores subsiguientes, romanos, bizantinos, árabes, cruzados, otomanos... En el exilio, la visión mesiánica del retorno mantuvo la unión de los judíos dispersos con su patria ancestral, a través de los siglos; y como antaño, los versículos del salterio henchían sus corazones de amor y añoranza por el lar perdido:

> "Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos, y llorábamos recordando a Sion. Sobre los sauces y en medio de ellos colgábamos nuestras liras, porque allí los que nos tenían cautivos nos exigían que cantáramos, y nuestros atormentadores nos exigían alegría: 'Cantadnos una de las canciones de Sion'... ¿Cómo podemos cantar la canción del Eterno en tierra extranjera? Si te olvidare, oh Jerusalem, mi diestra sea aniquilada. Adhiérase mi lengua al paladar, si no te recordare, si no pusiere a Jerusalem por encima de mi mayor alegría..."*

Cada generación, cada año al celebrar la Pascua hebrea (*Pésaj*), ha pronunciado el anhelo del retorno: "El año que viene en Jerusalem". Ninguna ceremonia judía volvería a ser perfecta; hasta los más gratos momentos tendrían un dejo de nostalgia por Sion; y en sus oraciones, dondequiera que estuviesen, los judíos volverían su rostro y su corazón hacia el Este, vislumbrando la Jerusalem perdida.

De esta manera, la ciudadela que el rey David fortificó y convirtió en la capital de su reino, transformóse, con el correr de los siglos, en símbolo del Judaísmo; el ideal más concreto, pero al mismo tiempo, más sublime que pueblo alguno haya tenido. Un ideal que enriqueció la vida judía en la diáspora paralelamente al tesoro cultural que generaciones de judíos, a lo largo de veinte siglos, lograron no sólo preservar, sino enriquecer, adheridos fervorosamente y contra todos los embates a la Tierra de Israel.

b) Pérdida de la independencia judía. Siglos I y II

Durante casi todo el primer siglo de la era común, los judíos conservaron su autonomía en Judea. Las relaciones que mantenían con sus hermanos judíos de países que antagonizaban al Imperio Romano, como Persia y Babilonia, logró debilitar la influencia romana en esos países.

Los romanos optaron por respetar, hasta cierto punto, el carácter independiente de aquel pueblo singular; permitían que un gobernante judío rigiera sobre el país e incluso

---

* *La Biblia*, Opus Cit. Vol. IV, *Salmos*, CXXXVII: 1-6.

reconocían el Sanedrín, que era el órgano judicial del pueblo judío y su Consejo, formado por 71 miembros. El Sanedrín se hallaba en Jerusalem y tenía jurisdicción sobre las comunidades que vivían en otras ciudades, aun fuera de Judea. Empero, los romanos aumentaron sus restricciones sobre la empobrecida Judea, en tanto que su recelo contra los judíos crecía en todo el imperio.

Entre los años 67 y 70, los judíos se sublevaron; ofrecieron una feroz resistencia, pero los invasores sitiaron a Jerusalem y terminaron por destruir el Templo y casi toda la Ciudad Santa. Era el fin de la independencia política; pero si bien es cierto que no conseguirían librarse de sus opresores, aquella tragedia fortaleció la mente y el espíritu de los dirigentes espirituales del pueblo, los sabios y maestros *tanaítas* que enseñaban en las Academias.

Uno de ellos, Rabí Yojanán ben Zakai, presintiendo la caída de Judea, se ingenió para llegar hasta el General Vespasiano y pedirle que le permitiera fundar una Academia en Yavne, con sus discípulos. Poco después de haberse trasladado Rabí Yojanán a Yavne, llegaba hasta allí la noticia de la destrucción del Templo y de Jerusalem. La devastación y la pérdida de la metrópoli llenó de pesimismo a muchos sobrevivientes, que creyeron ver el fin de la religión hebrea. Pero en Yavne, Rabí Yojanán fundó un nuevo Tribunal, integrado por algunos de los miembros del Sanedrín de Jerusalem. Roma terminó reconociendo el Sanedrín de Yavne cuando quedó bajo la tutela de Rabí Gamaliel II ben Simón, discípulo y sucesor de Rabí Yojanán ben Zakai. Los romanos confirmaron a Rabí Gamaliel II en su alto cargo, con el título de *Nasí* o Patriarca.

Del Sanedrín de Yavne partían emisarios a informar a las comunidades de la Diáspora sobre las fechas de las Festividades. Para evitar errores, las comunidades del exterior comenzaron a celebrar un día más que en Palestina, de ahí el "segundo día" de *Pésaj*, *Shavuot* y *Sucot*.

Durante este período hubo patriarcas pacifistas, como Rabí Josué ben Hananías, quien al comprender la debilidad de los judíos frente a un enemigo tan poderoso, los convenció de que se abstuvieran de emprender una nueva y sangrienta sublevación contra los romanos. Hubo, asimismo, implacables idealistas que no daban su brazo a torcer, como Rabí Akiba ben José, sabio tanaíta que creía fervorosamente en la pronta restauración de la independencia judía. Dio su apoyo a Bar Kojba; formó centenares de discípulos y murió pronunciando las palabras del "*Shemá, Israel...*"*, martirizado por los romanos frente a sus discípulos, junto con otros nueve de sus colegas tanaítas, los cuales pasaron a la historia como los famosos diez mártires del Imperio Romano.

Tras la derrota de Bar Kojba, siguió la ruina total de Judea. La rebelión armada encabezada por él, del año 132 al 135, fue quizá el acontecimiento más importante del segundo siglo. Simón Bar Kojba cayó en Betar, y aquellos de sus lugartenientes que no murieron en batalla, fueron condenados a muerte junto con centenares de combatientes. Los romanos arrasaron aldeas y restablecieron Jerusalem como una ciudad pagana, a la que dieron el nombre de *Aelia Capitolina*, en homenaje al Emperador Aelius Adrianus. Asimismo, cambiaron el nombre del país por el de Siria-Palestina.

Muchos judíos fueron llevados al cautiverio por los romanos; otros, huyeron a los países vecinos. Los que quedaron en Judea vivían en condiciones miserables, pero ni los más crueles edictos pudieron arrancarlos del todo de las piedras de su Jerusalem devastada.

---

* "*Shemá, Israel...*", "Oye, Israel.–.", son las primeras palabras de la oración más sagrada del Judaísmo, profesión de fe monoteísta, contenida en el *Deuteronomio*, VI: 4-10.

Tanto por la destrucción de la parte sur del país como por la prohibición imperial de vivir en Jerusalem, los judíos se concentraron mayormente en la Galilea.

c) La restauración institucional y religiosa

Los tanaítas trataron de revivir el Sanedrín;* reorganizaron las Academias y gradualmente, la vida judía comenzó a llenarse de renovada espiritualidad y religiosidad. Hacia el año 170 de la era común, fue elegido Patriarca, Rabí Yehudá ben Simeón, mejor conocido como Yehudá Hanasí. Hombre de gran visión e influencia, comprendió la importancia de recopilar toda la legislación oral que los sabios hebreos habían producido en su labor de enseñar y analizar la *Torá* con sus discípulos, a lo largo de varios siglos. Otros rabíes habían iniciado ya la tarea de escribir esos comentarios; empero, Yehudá Hanasí acometió la empresa con ahínco, llevándola hasta el final, que completaron sus discípulos.

Este enorme trabajo de compilación recibió el nombre de *Mischná*, es decir, "segunda enseñanza", o comentarios a la Ley de Moisés. El fallecimiento de Rabí Yehudá fue amargamente sentido por todo el pueblo.

Desde Yojanán ben Zakai hasta Yehudá Hanasí hubo ciento veinte tanaítas o doctores de la Ley judaica. Sus sucesores, los maestros que continuaron enseñando en las Academias, se hicieron llamar *amoraítas*, es decir, "los que explican la Ley". El primer amoraíta fue Yonatán bar Napja, quien fundó una Academia en Tiberíades, la cual llegó a ser famosa con el correr de los años.

Durante este período, el centro espiritual del Judaísmo pasó de Yavne a otras ciudades en la Galilea y, finalmente, fue trasladado a Tiberíades. Se construyeron muchas sinagogas en la Galilea, lo que reflejaba el nuevo florecimiento espiritual de la comunidad judía de *Eretz Israel*.

Ayudado por su cuñado y otros amoraítas, Rabí Yonatán compiló los comentarios posteriores a la *Mischná*, a fin de que no se perdieran en la tradición oral. Después de su muerte, en el año 280, las Academias de Palestina comenzaron a decaer; muchos sabios se trasladaron a Babilonia, donde estaban en todo su esplendor las Academias, que alcanzaron gran fama.

Los comentarios y enseñanzas recopilados en Palestina después de la *Mischná* forman, junto con ésta, el *Talmud Yerushalmí*, o *Talmud de Jerusalem*, llamado así para distinguirlo de la compilación posterior, *Mischná* y *Guemará*, que constituye el *Talmud de Babilonia* (*Talmud Bablí*).

* * *

El ascenso del Emperador Constantino el Grande al trono de Roma trajo como consecuencia el afianzamiento del cristianismo y su imposición como religión oficial del Imperio. Aun cuando Constantino había promulgado en Milán (año 313 e.c.) un edicto de tolerancia hacia todas las religiones, persuadido por el clero, redujo los derechos civiles de los judíos; les prohibió el proselitismo de su religión, y permitió que fueran perseguidos. En el año 325, el Concilio Ecuménico de Nicea, convocado por Constantino, decidió que los cristianos no celebrarían la Pascua según la fecha hebrea, y resolvió otros términos de separación de la

---

* *Sanhadrim*.

religión cristiana del Judaísmo, donde se había originado. Constantino y su madre Helena inspiraron un movimiento para cristianizar *Eretz Israel.*

Constancio, heredero de Constantino, persiguió cruelmente a los judíos; prohibió el matrimonio entre cristianos y judíos, e hizo cada vez más difícil el estudio en las Academias de Palestina, lo que obligó a emigrar a muchos estudiosos a Babilonia.

Ocupó después el trono de Roma un hombre culto y compasivo: Julián, llamado el Apóstata por los cristianos, ya que pretendía restaurar en el Imperio la antigua civilización helénica. No persiguió a los cristianos, pero tampoco a los judíos, hacia quienes sentía especial consideración. Tratando de reparar el daño que les habían infligido sus predecesores, Julián se dirigió al Patriarca de Palestina, en ese entonces, Hilel II, ofreciéndole reconstruir Jerusalem y el Templo para los judíos, a expensas del Imperio.

Un misterioso accidente en el sitio donde se comenzaron los trabajos de remoción de escombros, en el Templo de Jerusalem, y la muerte del Emperador Julián en una batalla contra los persas, en el año 363, acabó prontamente con las renacidas esperanzas judías. Pocos años antes, Hilel II el Patriarca había compuesto el primer calendario hebreo (en el 359), a fin de que las comunidades de la Diáspora fijaran por sí mismas las fechas de las Festividades, sin esperar a los mensajeros del Sanedrín de Palestina.*

Si bien esto cortaba los lazos directos con las comunidades judías de la Diáspora, fue un acto de previsión que evitó la desorientación que pudiera haber surgido, al ser suprimido definitivamente el gobierno de los patriarcas judíos en Palestina, en el año 425.

Los emperadores posteriores a Julián fortalecieron la religión cristiana en sus dominios y permitieron que la población, instigada por el clero, atacara frecuentemente a los judíos.

Quizá debido al aislamiento en que quedó sumida la Tierra de Israel, pocas referencias históricas han quedado de las comunidades judías que se negaban a abandonarla, como no sean descubrimientos arqueológicos y paleográficos relativamente recientes. Curiosamente, historiadores cristianos constituyen las principales fuentes de información sobre ese período. Dan Bahat, arqueólogo israelí, no vacila en citar tales fuentes; dice, refiriéndose a Eusebio (260-339), que probablemente nació en Judea y fue obispo de Cesarea:

> "En la Tierra Santa existe una ciudad grande, con una población considerable, todos judíos, denominada en arameo Lod (Lida) y en griego, Diocesárea."**

Agrega Bahat, como testimonio de la presencia judía en Jerusalem en esa época, que:

> "De acuerdo con San Gerónimo, el famoso traductor de la Biblia al latín y Padre de la Iglesia, que vivió en Belén (384-420), existía una comunidad judía en Jerusalem. Y su posición económica general –conforme con San Gerónimo– era tan buena que Julián el Apóstata (361-363) los vio como un contrapeso para la cristiandad."***

A finales de la cuarta centuria, con la muerte del Emperador Teodosio I, sobreviene el cisma del Imperio, que queda dividido en Imperio Romano de Occidente, con su capital en Roma, e Imperio Romano Oriental (Bizantino), cuya capital era Constantinopla. Los empe-

---

* Simón Dubnow. *Opus Cit.*, pág. 326.

** Citado por Dan Bahat, en *Veinte Siglos de Vida Judía en Tierra Santa. Las Generaciones Olvidadas.* 2a. Ed., Jerusalem, The Israel Economist, 1976. Pág. 15.

*** Dan Bahat. *Opus Cit.*, pág. 16.

radores bizantinos acrecentaron el fanatismo religioso y su secuela de persecuciones contra los judíos. Teodosio II (408-450) prohibió a los judíos construir nuevas sinagogas.

Por aquel entonces, el Patriarca Gamaliel VI desoyó la prohibición; Teodosio lo despojó de su cargo y poco después, abolió la dignidad de *Patriarca de Palestina* entre los judíos. De esta manera, terminó con Gamaliel VI el gobierno de trescientos años de los patriarcas judíos, coincidiendo casi con la clausura del Talmud de Jerusalem.

> "El título de Nasi o Patriarca pasó al obispo de Jerusalem, representante supremo de la Iglesia en el Imperio Oriental."*

No obstante, a pesar de la actividad proselitista de los monjes cristianos, del antagonismo de la población no judía y de la carencia de derechos, la actividad espiritual judía jamás desapareció. Hacia fines del siglo V, por efectos de la laxitud con que se hacían cumplir las leyes, los judíos volvieron a construir sinagogas. Datan de este período las de Bet Alfa, Bet She'an y Maón, en Tiberíades,** que continuó siendo el mayor centro de estudios y de la vida espiritual judía en el país.

d) Invasores: Esperanza y yugo

A principios del siglo VII, los persas atacaron la provincia bizantina de Palestina. Con la esperanza de que, una vez asentados en el poder, los invasores les permitirían profesar su fe religiosa, los judíos ayudaron a los persas en la conquista de Acre y en el sitio a la Ciudad Santa. En efecto, los persas permitieron a los judíos entrar en Jerusalem, pero sólo durante unos pocos años; después, los expulsaron y comenzaron a perseguirlos.

Bizancio volvió a tomar Palestina en el 629. El Emperador Heraclius firmó con los judíos un pacto de amistad; sin embargo, lo violó rápidamente, por influencia de los sacerdotes cristianos establecidos en Jerusalem.

Pocos años después de la muerte de Mahoma (632), la invasión de los árabes seguidores del Islam sacudió nuevamente a Palestina. De acuerdo con el historiador Werner Keller:

> "En el año 638 cae Jerusalén; las tropas musulmanas conquistan la ciudad tenazmente defendida por los bizantinos. El califa Omar ibn al Katab (634-644) entra con sus huestes como vencedor. Por segunda vez, creyentes y poder civil de una religión nacida del judaísmo toman posesión de la Ciudad Santa. También éstos se adueñan de los Santos Lugares."***

No hay registros históricos judíos de la toma de Jerusalem por los árabes; pero cuenta una leyenda que el califa Omar preguntó a un judío cuál era el mejor lugar para construir un sitio de oración. Este lo llevó al lugar donde Dios habló con Jacob, sagrado para los israelitas. La roca estaba llena de escombros; entonces, Omar tomó un puñado y lo arrojó lejos, y los demás árabes lo imitaron. Pronto quedó la roca al descubierto y fue allí donde los árabes decidieron construir la impresionante Mezquita de Omar, también llamada "el Domo de

---

* Simón Dubnow. *Opus Cit.*, Pág. 327.

** Dan Bahat. *Opus Cit.*, Pág. 18.

*** Werner Keller. *Historia del Pueblo Judío. Desde la destrucción del Templo al nuevo Estado de Israel.* Ediciones Omega, S.A., Barcelona, 1969. 610 páginas. Pág. 165.

la Roca", en la cima de la antigua colina del Templo de Jerusalem. Omar no llegó a ver terminada la Mezquita, sino que ésta fue concluida cincuenta años más tarde, por el califa Abd-el-Madik (687-691).

Por la ayuda prestada a sus parientes semitas, a los judíos les fue permitido establecerse nuevamente en Jerusalem, y fueron nombrados por los árabes "Guardianes del Templo". En Hebrón, se les permitió construir una sinagoga frente a la Cueva de Majpelá, venerada por judíos y árabes, ya que allí reposan los restos del patriarca Abraham y sus esposas.

Sin embargo, en otros países dominados por el Islam, la situación se hizo muy difícil, en aquél período. Expulsados de Arabia por Mahoma, muchos se dirigieron a la Tierra de Israel, donde se establecieron en ambas márgenes del río Jordán.

El centro espiritual de la vida judía se mantenía en Babilonia, estrechamente vinculado a las comunidades de Palestina, Persia, Siria, Armenia y Egipto. Los sabios denominados "gaones" o "gaonitas"* ejercían gran influencia cultural; viajaban de un país a otro para visitar las comunidades; y periódicamente, sabios de diversas comunidades judías convergían a Babilonia para consultar a los gaonitas. Fueron ellos los que más se preocuparon por la divulgación del Talmud entre las masas populares. Uno de ellos, el Gaón Ajai, se trasladó a vivir a Palestina, donde compuso una importante obra judaica.

En *Eretz Israel*, los judíos vivieron con relativa tranquilidad durante el reinado de los omeyas (661-750). La comunidad judía de Jerusalem tuvo un nuevo período de florecimiento. A causa de un terremoto que destruyó muchas sinagogas en la Galilea, el centro espiritual de la comunidad judía pasó nuevamente de Tiberíades a Jerusalem.

La dinastía de los abasidas surgió a fines del siglo VIII, estableciendo su capital en Bagdad. El Califato de Bagdad predominó hasta el año 1258, uniendo a toda la región (Palestina, Siria, Armenia, Persia, Babilonia y Egipto) bajo un solo Estado. A causa de las restricciones impuestas por los abasidas, muchos judíos se trasladaron a Fustat (antigua ciudad, denominada posteriormente El Cairo), donde establecieron una nueva comunidad.

* * *

Los fatimitas conquistaron la Tierra de Israel en el año 969, trayendo una nueva secuela de pesadas cargas tributarias y persecuciones sobre los judíos. A pesar de la declinación que parecía haber en las *Yeshivot***, en Tiberíades, los judíos se especializaban cada vez más en el estudio y la comprensión de la gramática hebrea.

Sorteando prohibiciones y peligros, judíos de todas partes llegaban a Jerusalem, para orar y lamentarse junto al Muro del Templo o en sus cercanías, cuando les estaba prohibido acercarse.

Los fatimitas, que gobernaron hasta la conquista de los Cruzados, en el año 1099, llegaron a tener consejeros judíos en su capital, El Cairo, La *Genizah* (Archivos)*** de la comunidad judía de El Cairo, descubierta en el siglo XIX, es la principal fuente de información sobre la comunidad judía de la Tierra de Israel, de los siglos VIII al XI de la era común.

El Califa Al-Jakim decretó la expulsión de todos los judíos de Jerusalem, lo que obligó a establecer la *Yeshivá* en Ramle. Por esa época, comienzos del siglo XI, llegaron numerosos inmigrantes y peregrinos de Babilonia.

---

* "*Gaón*" significa "eminente".

** *Yeshivá*: Academia (*Yeshivot*: plural, Academias).

*** Depósito de papeles, pergaminos u objetos sagrados en desuso.

Sobreviene el avance de los Cruzados, que durante casi todo el siglo XII se caracteriza por la conquista militar de *Eretz Israel.* Los judíos se fortificaron en Haifa, ciudad que defendieron bravamente. A su paso, los Cruzados arrasaban comunidades enteras, matando a cuchillo a sus habitantes, ya fueran mahometanos o judíos. Los judíos buscaron refugio en Ashkelón, Rafiaj y El Arish. Posteriormente, los Cruzados decidieron respetar sus vidas; pero, a diferencia de otros pueblos, se les prohibía la entrada en Jerusalem.

El establecimiento del "Reino Latino de Jerusalem" tuvo, sin embargo, una consecuencia favorable: facilitó la comunicación con Occidente. Viajeros cronistas e historiadores judíos, entre los que se contaron Benjamín de Tudela (entre los años 1167 y 1169) y Rabí Petajia de Regensburg (entre 1170 y 1180)*, visitaron las comunidades judías de la Tierra de Israel, dejando valiosos relatos sobre su modo de vida y ciudades y aldeas donde se asentaban los empecinados israelitas, pese a todos los obstáculos.

Entre los siglos IX y XI, la inmigración a Jerusalem fue revivida e incrementada hasta el sacrificio, por "los Dolientes de Sion", que vestín de luto en testimonio de su tristeza por la destrucción del Templo y sostenían que la restauración se apresuraría, si los judíos regresaban a la Tierra de Israel. De acuerdo con Salo W. Baron:

> "... la misma Babilonia proporcionó un contingente estable de ascéticos "Dolientes de Sion", encabezados por dirigentes tan destacados de las comunidades rabanita y caraíta, como lo eran Ajai de Shabja y los descendientes de Anán."**

Hacia el año 1187, el "Reino Latino de Jerusalem" se desmoronó ante un nuevo avance del Islam. El Sultán Saladino conquistó la Tierra de Israel y devolvió a los judíos algunas de sus libertades, permitiéndoles incrementar la comunidad de Jerusalem. Empero, la indignación cristiana por la pérdida de Jerusalem acrecentó los sufrimientos de los judíos en otras partes.

Comunidades judías completas fueron expulsadas de Francia e Inglaterra. La segunda Cruzada (1146) y especialmente, la tercera (1189-1193), se caracterizaban por las hordas de fanáticos que antes de partir para el Oriente y aun sin llegar jamás a participar en la "Guerra Santa" por el rescate de los Santos Lugares, hacían "pagar" a los israelitas de las ciudades por donde pasaban, por el delito de ser judíos.

En el año 1250, los mamelucos ascendieron al poder en el Medio Oriente, unificando Siria y Egipto, con lo que la Tierra de Israel pasó a ser considerada parte de Siria. Por esa época, llegó a Jerusalem, procedente de España, Rabí Moshé ben Najman, el famoso médico conocido como Najmánides ("Rambán"). Lo siguieron otros cultos inmigrantes que habían sido expulsados de Francia; todos ellos se dedicaron a mejorar la educación judía en las ciudades de Haifa, Cesarea, Tiro y Acre. Sin embargo, los gobernantes mamelucos forzaron a las comunidades judías a abandonar las ciudades costeras y radicarse en el interior del país, debido a que los árabes preferían destruir esas ciudades, antes de que fueran tomadas nuevamente por los Cruzados.

Bajo el gobierno de los mamelucos, que duró hasta el año de 1517, el país entró poco a poco en una relativa calma y los judíos volvieron a establecer comunidades en todas partes. Hubo desastres naturales, epidemias y presiones del gobierno memeluco, que impedían el renacimiento completo de la vida judía en *Eretz Israel.* En el año 1440, se les impuso un

---

* Dan Bahat, *Opus Cit.*, Pág. 38.

** Salo W. Baron, *Opus Cit.*, Vol. V, Pág. 35.



▲ *La Puerta de Jaffa, en Jerusalem, año de 1900; a la derecha, la torre del reloj, erigida en conmemoración del Jubileo del Sultán Abdulhamit II, en 1907, fue demolida hacia los finales del Mandato Británico.*



El Barrio Judío en la Ciudad Vieja de Jerusalem, en 1898. A la derecha, una vista de la antiquísima sinagoga de Hurva, que fue destruida en 1948. ▼





pesado tributo, que en su condición de artesanos o pequeños comerciantes, los judíos no podían pagar. El gobierno mameluco asoló entonces a la comunidad de Jerusalem, obligando a muchos a abandonar la Ciudad Santa.

Mujir-al-Din, célebre cronista que escribió sobre Jerusalem en 1496, relata que los israelitas vivían en la "Calle de los Judíos", y que la actual "Puerta de Sion" era llamada "Puerta del Barrio Judío". Rabíes y estudiosos procedentes de Italia arribaron por esa época, aportando su sabiduría y esfuerzo a la reorganización de las maltratadas comunidades de Jerusalem y otras ciudades de *Eretz Israel*. Las crónicas mencionan el liderazgo espiritual del rabino italiano Elijah de Ferrara (1438); de Rabí Isaac ben Meir (1470) y de Rabí Ovadia Bertinoro (1488).* En aquel entonces comenzaron a llegar a la Tierra de Israel refugiados judíos procedentes de España, en una inmigración sin precedentes, que tuvo su origen en el Edicto de Expulsión de los Reyes Católicos.**

e) Epicentros de Influencia Religiosa

A grandes rasgos, trataremos de bosquejar cómo se trasladó el epicentro de la influencia religiosa judaica, a lo largo de varias centurias. Hasta el siglo XII, aproximadamente, la hegemonía de las Academias de Babilonia ofrecía sus dictámenes religiosos a las comunidades del exterior, incluyendo las de la Tierra de Israel.

Aun en medio de la desolación producida por las Cruzadas, de la inseguridad en que vivían los judíos bajo los califas omeyas, abasidas, fatimitas y mamelucos, los sabios de las Academias palestinenses sostenían enconadas polémicas con sus colegas de Babilonia, en torno a interpretaciones de la Ley, las fechas de las Festividades, oraciones y rituales. Polémicas en que no siempre vencían los gaones de Babilonia.

Paulatinamente, la autoridad palestinense volvió a ser indisputable. Hacia el siglo XI, la Tierra de Israel prevalecía ya como autoridad espiritual en los dictámenes religiosos. Salo Baron lo explica ampliamente, aunque para efectos de nuestro trabajo, sólo citaremos el siguiente ejemplo:

> "El eficaz control de Palestina sobre el calendario (hebreo) en el año 1083, casi en la víspera de su destrucción por los cruzados, se refleja claramente en el Rollo de Eviatar."**

Varios historiadores coinciden en argumentar que la principal razón del desplazamiento de la autoridad religiosa de Babilonia a Palestina, no estribaba tanto en el hecho de que existiera en *Eretz Israel* mayor fecundidad creadora o liderazgo espiritual, como en la espiritual añoranza que generó en el sufrido pueblo judío de la Diáspora. Una fuerza muy similar a la que cundió en los respectivos períodos posteriores a la destrucción del Primero y del Segundo Templo. Al respecto, señala Salo Baron:

> "Sin duda, a medida que el Califato se disolvía progresivamente y la Diáspora se expandía, los maravillosos recuerdos de la Tierra Santa y su futuro mesiánico asumían una aureola más

---

* Dan Bahat, *Opus Cit.*, Pág. 48.

** Ver cita en la página 31, al comienzo de este Capítulo.

*** Salo W. Baron, *Opus Cit.*, Vol. V, Pág. 35.

atractiva para las juderías lejanas, desplazando del primer plano los logros históricos de Babilonia, a pesar de que éstos se hallaban apuntalados por la autoridad del Talmud babilónico y del gaonato. Era hacia Palestina, y no hacia Babilonia, que se dirigían aquellas columnas de peregrinos devotos..."*

Con el surgimiento de nuevos centros del Judaísmo, en Egipto, Marruecos y España, cada uno de los cuales tuvo su florecimiento espiritual y religioso independiente, la hegemonía de *Eretz Israel* decreció durante los últimos cuatro siglos y medio. No obstante, no llegó a perder jamás su simbolismo de redención mesiánica para el pueblo judío.

f) Cuatrocientos años de dominación turco-otomana

En el año de 1453, casi cuatro décadas antes de la expulsión de los judíos de España, Bizancio sucumbió ante el avance del Imperio Turco-Otomano. Algunos cronistas sefarditas han consignado este suceso como "providencial", ya que el nuevo Imperio islámico abrió las puertas de las ciudades bajo su dominio, a los expulsados de España y Portugal.

Narran cronistas e historiadores que el sultán Bayazid II (1481-1512), al enterarse del destierro de los judíos de España, exclamó: "¿Decís que el rey Fernando es sabio? Pues ha de ser en realidad un necio, pues empobrece su país para enriquecer el mío." Los judíos fueron apreciados por los gobernantes turco-otomanos por sus conocimientos, lealtad y dedicación al trabajo; ellos contribuyeron a fortalecer el Imperio, que reemplazó al bizantino en las costas del Mediterráneo, y el poder de los califas en Asia Menor. Numerosas comunidades judías fueron fundadas en Estambul, Salónika, Andrianápolis, Nikopol y otras ciudades turcas.

Los inmigrantes judeo-iberos se agrupaban, por lo general, según sus lugares de origen. Así, había comunidades de "castellanos", "aragoneses", "catalanes", "sevillanos" o "lusitanos". Más aún:

"En todos los países que formaron parte del vasto Imperio Turco se establecieron núcleos hebraicos de origen español: Rumania, Bulgaria, Yugoeslavia, Asia Menor, Siria, sumando un total de casi medio millón. En Constantinopla y Anatolia, eran de origen castellano; en Yugoeslavia y Bulgaria, catalanes y aragoneses."**

Los judíos iberos se diferenciaban de otros inmigrantes ashkenazíes alemanes que llegaron por esa época, tanto en el lenguaje como en las costumbres y rituales religiosos. Principalmente en los Balkanes, conservaron en el exilio, durante casi cinco siglos, una viva y patente afinidad a España: la mentalidad, el idioma, la emotividad, el ingenio, la fantasía, la honestidad de sus mujeres, y hasta el deseo de poder regresar a España y ayudarla. Llevaron a las ciudades turco-otomanas las llaves de sus casas, villas y cortijos dejados atrás; y fundaron bajo el nuevo amparo barrios cuyas casas tenían patios interiores semejantes a los de las juderías hispanas. Las sinagogas de Salónika o Constantinopla imitaban a las

---

* Salo W. Baron, *Opus Cit.*, Vol. VI, Pág. 35.

** Felipe Torroba Bernaldo de Quirós. *Historia de los Sefarditas*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1968. Pág. 308.

de Toledo, y el judeo-español, judezmo o ladino, brilló como una joya enquistada en las culturas turca y mecedónica, conservando la pureza de su origen mozárabe hasta nuestros días.

* * *

En 1517, los turcos-otomanos conquistaron *Eretz Israel* y ejercieron su dominio en el país por espacio de cuatrocientos años, exactamente. Se produjo un incremento de la inmigración sefardita de España y Portugal, que había sido intermitente desde hacía, por lo menos, tres décadas. El número de judíos aumentó en Palestina, como consecuencia de esta inmigración. La comunidad más grande estaba localizada en Safed, que tenía unas 10,000 almas. Otros centros espirituales florecieron nuevamente, en Jerusalem, Tiberíades y Hebrón.

El Shulján Aruj

Safed se convirtió en el centro más importante del misticismo judío durante el siglo XVI. Rabinos y cabalistas, en su mayoría, oriundos de España, residieron en Safed. Eran, no obstante, empobrecidos inmigrantes que compartían el destino de millares de israelitas que humillados y agobiados por las persecuciones en Europa, lograban llegar hasta su antigua patria espiritual. Hubo quienes querían restaurar el Sanedrín y solicitar autorización de los gobernantes, para tener una relativa autonomía, en lo concerniente a la vida judaica comunitaria y religiosa.

Empero, la Tierra de Israel era, en ese entonces, un país semi-destruido y arruinado por sucesivas invasiones, donde la comunidad judía no estaba en condiciones de autogobernarse, mucho menos de reconquistar el predominio sobre el país que le había sido arrebatado.

Llegó por aquella época a Safed el Rabino Josef Caro, nacido en Toledo, España, en el año 1488 y llevado al exilio cuando era niño. Pasó su juventud en Turquía, donde dedicó largos años al estudio de la Ley. Tras un esfuerzo de veinte años de revisión en los Códigos existentes, período que concluyó en Safed, este sabio judío compuso "*El Shulján Aruj*", "La Mesa Puesta", un compendio y reorganización de todas las leyes judaicas diseminadas en una extensa serie de obras. La primera edición impresa apareció en Venecia, en 1564, y desde entonces, la obra se convirtió en una guía vital para los judíos, cuya autoridad no ha sido reemplazada.

El *Shulján Aruj* consta de cuatro tomos o partes: "*Oraj Haím*", que trata sobre las leyes relativas a las oraciones, el Sábado y las Festividades; "*Iore Dea*", sobre las comidas permitidas y prohibidas, el sacrificio de los animales y cómo debe llevarse un hogar judío; "*Eben Ezer*", que trata lo referente al matrimonio; y "*Joschen Mischpat*", que se refiere a asuntos civiles y criminales.

Con el paso de los años, hubo también comentarios y explicaciones sobre el *Shulján Aruj*, que ha sido objeto de numerosas ediciones y traducciones. Rabí Josef Caro fue muy apreciado por sus contemporáneos, que lo consideraban "la mayor inteligencia de su época", y en torno a su sabiduría se tejieron piadosas leyendas populares. Se dedicó asimismo al estudio de la Cábala, que también tuvo su gran auge en Safed durante su época. Falleció en Safed en 1575, a la avanzada edad de 87 años. Hasta nuestros días, el valor de su obra alcanza gran reconocimiento:

"En un estilo llano y objetivo, excluyendo toda polémica y aun el comentario, los cuatro tomos del *Shulján Aruj* demostraron, por el favor dispensado a las generaciones posteriores, que el autor logró acabadamente lo que se había propuesto."*

Asimismo, otros sabios judíos inmigrantes que se establecieron en Safed dieron impulso a los estudios de la Cábala. El *Zohar*, que hasta entonces sólo se conocía en manuscritos, fue impreso y se divulgó rápidamente entre los judíos.

El *Zohar* ("Libro del Esplendor") contiene la enseñanza mística judía de la Cábala, basada en la tradición. Fue compilado por Moisés de León (1205-1305), quien recogió las enseñanzas de Simón ben Yojai, discípulo de Rabí Akiba, y de otros estudiosos de las Academias de Yavne.

De Safed emanaron las enseñanzas de la Cábala, extendiéndose por todo el Imperio Turco-Otomano hacia Italia, Alemania y Europa Oriental.

* * *

Poco a poco, el Imperio Turco-Otomano llegó a tener un gran auge cultural. Florecieron la industria, el comercio y toda la economía experimentó un gran mejoramiento, en el que influyó, indudablemente, la presencia de numerosas comunidades judías en los países bajo la jurisdicción turco-otomana.

La Tierra de Israel también se pobló de nuevo. Un viajero de Lombardía escribió: "¡Qué bellas son las tiendas de Jacob en Jerusalem!" El pensamiento religioso, el misticismo y la filosofía tuvieron una vigorosa renovación entre los judíos, que ganaban su sustento como tejedores, orfebres, zapateros, curtidores y agricultores.

Safed era una región rica en cereales y aceite de oliva; sin embargo, la riqueza espiritual de Palestina era paralela a la pobreza material, por lo que los judíos llevaban allí una vida modesta, en comparación con sus hermanos de la Península Balcánica, Turquía y las ciudades italianas, cuyas comunidades judías se enriquecieron con el comercio.

En todo el Imperio Turco-Otomano floreció el ladino, castellano antiguo mezclado con palabras hebreas que los judíos habían traído de España, permaneciendo fieles a ese idioma, que cultivaron tanto en el comercio como en la vida diaria. Las comunidades judías de Salónica, Esmirna, Constantinopla, El Cairo, Alejandría, Rhodas y otras, aun las *de Eretz Israel*, produjeron una vasta literatura en ladino. El ladino se mantuvo vivo en esas comunidades por espacio de veinte siglos. En la actualidad, es fuente de estudios lingüísticos comparados, por su innegable raíz castellana medieval.

En el Imperio Turco-Otomano, los judíos llegaron a ocupar cargos de importancia en la diplomacia y en la política del Estado. Figuraban como médicos y consejeros de confianza de sultanes y visires turcos.

"Por primera vez, hombres de Estado judíos empezaron a tener la palabra en la política mundial. Durante los esplendorosos gobiernos de los sultanes Solimán el Magnífico (1520-1566) y Selim 11 (1566-1574), cuando el reino otomano se elevó a la categoría del Estado más poderoso de Europa y de Asia, la política exterior turca era inseparable de los hombres de Estado judíos."*

---

* Proemio a la edición en Hebreo y Español. *Código de Leyes Judías. Kitzur Shulján Aruj*. Editorial Yehudá, Buenos Aires, 1979. Vol. I.

* Werner Keller. *Opus cit.*, pág. 333.

El Imperio Turco-Otomano comenzó a decaer hacia principios del siglo XVII. Las comunidades judías de *Eretz Israel* volvieron a sentir la mano dura de los gobernantes locales corruptos, que cobraban altos tributos sin satisfacer las menores necesidades de la población. Sin embargo, ni en Palestina ni en otras ciudades turco-otomanas, se llegó a sentir una política directamente anti-judía. Señala Keller que:

> "Los judíos sólo pueden pensar en el imperio turco con agradecimiento: en una de las horas más oscuras de su historia, cuando parecía no haber ya esperanza para una nueva vida, cuando se les cerraron las puertas de casi todos los demás países, Turquía les recibió generosamente y mantuvo siempre esta actitud para con los fugitivos."*

g) El regreso a la Tierra de Israel

Entre vicisitudes, penurias económicas y esperanzas mesiánicas, las comunidades judías de *Eretz Israel* vivieron durante cuatro siglos bajo el poder turco-otomano. Algunos hechos importantes precedieron el retorno de miles de judíos europeos, remanente del mayor genocidio sufrido por el pueblo judío a lo largo de su historia.

Hacia 1860 se termina de construir el barrio *Mishkenot Shaananim*, el primero en construirse fuera de las murallas de la Ciudad Vieja de Jerusalem. Las primeras casas del barrio fueron erigidas gracias a la donación de José Touro, un judío sefardita residente en Nueva York. Sir Moses Montefiore fue su principal propulsor. A fin de que sus habitantes tuvieran un medio de ganarse la vida, Montefiore hizo construir un molino de harina, que es todavía uno de los atractivos históricos de Jerusalem. Los judíos temían salir de la ciudad amurallada, que les proporcionaba seguridad, pero varios se aventuraron y con la llegada de nuevos inmigrantes, el nuevo barrio judío creció rápidamente.

Durante todo el siglo XIX, la inmigración hacia Palestina fue intermitente. Surgieron nuevas comunidades judías, al lado de las religiosas tradicionales que habitaban particularmente en ciudades santas como Jerusalem, Safed, Tiberíades y Hebrón. Los inmigrantes, en su mayoría, fugitivos del nacionalismo europeo y de los pogromes de Rusia, en la segunda mitad del siglo, fundaron aldeas y granjas agrícolas.

La esperanza tenía un nombre: sionismo, y se basaba en la filosofía del sacrificio, del trabajo arduo, del regreso a la tierra, en ambos sentidos: la Tierra de Israel y la agricultura. El *Kibutz* y el *Moshav*** surgieron como formas revolucionarias de convivencia, producción agrícola y renovación de valores judaicos. El idioma hebreo, preservado como lengua sacra, comenzó a ser revivido como idioma cotidiano, en la tarea del renacimiento nacional judío.

El sionismo, surtido por varias corrientes de pensamiento, llamó a los judíos al retorno, tratando de persuadirlos de que la única redención estaba en el fortalecimiento del judaísmo en la Tierra que le dio origen. Tres épocas de esplendor judío en la transmisión de la cultura occidental, no habían hecho mella en el ánimo de los que habían convivido con ellos a lo largo de veinte siglos: En la Edad Antigua griega y en la Edad Media hispanoárabe, los judíos habían sido traductores de las fuentes y fundamentos de la Antigüedad, dándolas a conocer

---

* Werner Keller. *Opus cit.*, pág. 339.

** *Kibutz*: asentamiento colectivo agrícola.

Moshav: aldea cooperativa de pequeños propietarios.

a Occidente a través del mundo islámico. Hicieron posible la fundación de universidades y el conocimiento de las ciencias en Europa. En la Edad Moderna, el liberalismo alemán impulsó a los judíos hacia su plenitud, haciendo surgir entre ellos investigadores, filósofos, escritores, pensadores de toda índole, que elevaron la cultura europea hacia sus más altas cimas.

Empero, toda la contribución judía a la civilización de Occidente, no había sido suficiente para detener la monstruosidad del antisemitismo, que se cernía sobre los judíos en varios países de Europa, principalmente los del Este.

El sionismo surgió como ideal filosófico, en los escritos de Ajad Haam; como "religión del trabajo", promovida por el gran pensador ruso, Abraham David Gordon; y como idea política desarrollada por el periodista vienés Theodoro Herzl. Bajo la impresión del proceso seguido al capitán del ejército francés Alfred Dreyfus, acusado falsamente de alta traición, Herzl escribió "El Estado Judío", que presentó al Congreso Sionista Mundial, reunido en Basilea, Suiza, en 1897. A partir de entonces, Herzl emprendió una campaña política y diplomática, encaminada a persuadir a los gobiernos europeos de la justicia que entrañaba el reconocimiento del derecho de los judíos a su autonomía; a convencer a los magnates de la necesidad de aportar financieramente a la causa; y a las masas judías, de la importancia de ser libres en su nueva patria.

Herzl tuvo un éxito parcial en su primer y segundo objetivo; sin embargo, fue para las masas judías oprimidas del Este de Europa el mensajero de la salvación:

> "La nobleza de su persona, su presencia –que hacía recordar a los imaginados antiguos profetas de Israel– y su equiparación con los grandes estadistas de la época, eran factores que sumaban fuerza a sus palabras y arengas, particularmente conmovedoras para las masas de pequeños artesanos, comerciantes y obreros judíos de Europa oriental, que veían con orgullo a ese judío 'occidental' que había regresado al seno de su propio pueblo."*

Cometió errores de perspectiva, fue rechazado por magnates judíos y dirigentes comunitarios; sin embargo, Theodoro Herzl fue el líder popular del sionismo, inspirador de los *Jovevei Tzión* y de centenares de jóvenes judíos que en toda Europa acogieron con entusiasmo el ideal sionista y emigraron hacia la Tierra de Israel.

* * *

El retorno a Palestina estuvo lleno de reveses. Los duros sacrificios y las decepciones sólo pudieron ser superados por la enorme voluntad de los pioneros, especialmente aquellos que llegaron de Rusia y otras ciudades del Este de Europa, en la llamada *Primera Aliá*. Este fue el nombre que recibiera la oleada de inmigrantes que llegaron en 1882. Había en ese entonces en *Eretz Israel* unos 25,000 judíos, en lo que se conocía como el "viejo *ishuv*", la mayoría de los cuales vivían en Jerusalem. La llegada de los inmigrantes causó preocupación a los gobernantes turco-otomanos, que pronto comprobaron que estos jóvenes judíos venían a vivir en la Tierra de Israel, no a morir en ella. Por primera vez, los turcos produjeron leyes contra la inmigración de judíos y restricciones para los trabajadores israelitas.

Sin embargo, esto no amedrentaría a los colonos, que continuaron estableciendo granjas y aldeas, como la de *Petaj Tikva*. La tierra desolada, estéril y pantanosa, fue cultivada con sangre, sudor y lágrimas por los pioneros del movimiento sionista. El Valle de Jezreel,

---

* Aryeh Rubinstein, Editor. *El Retorno a Sion*, Libros Keter, Jerusalem, 1977. Pág. 32.

pantanoso e infestado por la malaria, fue drenado y reverdecido aun a costa de vidas humanas.

Tras los sangrientos pogromes de Kishinev, ocurridos en Rusia en 1903, se produjo una segunda oleada de inmigrantes que fue intermitente hasta la Primera Guerra Mundial.

Los inmigrantes de esta *Segunda Aliá* traían un bagaje cultural que pronto influyó profundamente en la juventud judía. Firmemente convencidos del renacimiento cultural del pueblo judío en la Tierra de sus antepasados, sentaron las bases de la lengua hebrea moderna, establecieron escuelas judías y fundaron los primeros periódicos en hebreo.

El padre del hebreo moderno fue Eliécer Ben Yehudá, ferviente sionista nacido en Lituania, quien estaba convencido de que la unión de los judíos como un solo pueblo en su propia tierra, se basaba en la lengua ancestral común. Se estableció en *Eretz Israel* en 1881 y desde ese momento determinó que en su hogar sólo se hablaría el idioma hebreo.*

A diferencia de sus predecesores de la segunda mitad del siglo XIX, no todos los inmigrantes de la *Segunda Aliá* se dedicaron a cultivar la tierra. Algunos se radicaron en las cuatro ciudades santas, especialmente en Jerusalem. Por iniciativa de ellos, en 1909, fue fundada Tel Aviv en la "colina de la primavera", frente a Jaffa.

Hasta esa fecha, en el transcurso de diez años, habían llegado al país 40,000 judíos, aproximadamente. Veintidós granjas agrícolas habían empezado su labor.

En 1911 se inicia la *aliá* yemenita. Miles de judíos de las desconocidas tribus que habitaban el Yemén llegaron a Palestina antes de la Primera Guerra Mundial y se establecieron en las grandes aldeas de entonces, incorporándose al trabajo en plantaciones y granjas judías.

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) detuvo la oleada de inmigrantes. La Tierra de Israel se convirtió en zona de guerra. Voluntarios judíos lucharon al lado de los ingleses, cuyas tropas penetraron en el país. Vladimir Jabotinsky funda la Legión Judía. En Londres se constituyen dos batallones y se funda un tercero en Jerusalem, después de la llegada del General Allenby a esa ciudad, en 1917. Ese mismo año tienen lugar dos acontecimientos trascendentales para la historia judía: Concluye el período de dominación turco-otomana y se produce la Declaración Balfour.

Caída el Gobierno Turco-Otomano

El principal responsable del fin del dominio turco-otomano sobre Palestina fue el General británico Edmund Henry H. Allenby (1861-1936). El comandaba las Fuerzas Expedicionarias que de 1917 a 1918 vencieron a los turcos en Palestina. Tras algunos reveses, en 1917 tomó Beersheva, Jaffa y Jerusalem. En otoño de 1918, tropas del tercer batallón de la Legión Judía, formado en Jerusalem, se unieron a los ejércitos británicos enviados desde Mesopotamia y la India, para la batalla decisiva sobre Palestina. Presionando en Damasco y Alepo, Allenby forzó a los turcos a abandonar la guerra.

Ese año de 1918, el General Allenby estuvo presente en la colocación de la primera piedra de la Universidad Hebrea en el Monte Scopus.** A pesar de su alto rango y sus méritos

---

* Ver página 34.

** *Encyclopaedia Judaica Jerusalem*. Opus cit. Vol. 8, pág. 219.



Escena del 1900 en el Muro de los Lamentos.

El General Allenby en su ruta a la Puerta de Jaffa, donde tras la rendición turca, desmontaría e ingresaría a la Ciudad Vieja; diciembre 1917.



militares, fue trasladado de Palestina, debido, en gran medida, a que no estaba de acuerdo con la política británica respecto a los judíos. En 1919, fue transferido a ocupar el cargo de Alto Comando Británico en Egipto.

La Declaración Balfour

Gracias a la influencia de Jaím Weizmann, reconocido científico inglés, en 1917, Gran Bretaña publicó la célebre Declaración Balfour. En una carta dirigida a Lord Lionel Walter Rothschild, Presidente Honorario de la Federación Sionista de Inglaterra e Irlanda, Sir Arthur James Balfour expresaba la declaración de simpatía emitida por el Ministerio del Exterior de Gran Bretaña:

> "El Gobierno de Su Majestad considera con benevolencia la creación de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina y hará todo lo posible para facilitar la consecución de este objetivo; naturalmente, no debe emprenderse ninguna acción que pudiera perjudicar los derechos religiosos o civiles de las comunidades no judías que habitan en Palestina, ni los derechos y condiciones políticas de que disfrutan los judíos en cualquier otro país."*

La Declaración Balfour fue aprobada por la Conferencia de los Países Aliados el 24 de abril de 1920, en San Remo, e incorporada al documento legal que regiría el Mandato sobre Palestina conferido a Gran Bretaña por la Liga de las Naciones, el 24 de julio de 1922.

El documento fue ampliamente difundido y tuvo un enorme impacto sobre la opinión pública. Era la primera gran victoria del sionismo político. Sin embargo, también generó una oleada de opiniones adversas que influyeron negativamente en la política que Inglaterra mantuvo en Palestina durante los veintiséis años del Mandato británico.

En 1920, Jaím Weizmann es elegido Presidente de la Organización Sionista. Sir Herbert Samuel, judío inglés, fue nombrado Primer Alto Comisario Británico en Palestina. Pero el gran objetivo distaba mucho de estar cerca; faltaba la prueba más dura: por un lado, la represión contra la inmigración judía a Palestina iría en aumento, en tanto que crecía el antisemitismo en Europa y se cernía sobre los judíos la amenaza del genocidio.

* * *

Los árabes se rebelaron ante la Declaración Balfour; no aceptarían vivir en un Estado judío. El terrorismo árabe asola las aldeas y granjas judías; se producen huelgas y enfrentamientos, que llevan al país a una caótica situación.

Con el fin de apaciguar a los árabes, Sir Herbert Samuel toma medidas en su favor, provocando gran decepción entre los judíos. Sin embargo, no cesa la inmigración.

De 1919 a 1923 se produce la *Tercera Aliá*. En su mayoría, eran jóvenes que pertenecían al *Movimiento Jalutziano*, promovido por varias organizaciones juveniles de carácter sionista-socialista, principalmente en Europa.

A fines de 1929, había 160,000 judíos en *Eretz Israel*. La *Cuarta* y *Quinta Aliá* tuvieron lugar entre 1924 y 1928, trayendo a Palestina inmigrantes judíos de Alemania, Polonia

---

* Werner Keller. *Opus cit.*, pág. 570.

y los Estados Unidos. En la Unión Soviética se había decretado la prohibición de salida, intentándose establecer una "República Judía" en Birobidján, lo que fue un rotundo fracaso.

Hitler ascendió al poder en Alemania el año de 1933. Hasta 1936, unos 168, 267 judíos habían llegado a Eretz Israel, en abierta violación al Mandato Británico que había limitado, casi hasta prohibirla, la entrada de inmigrantes. Muchos de los recién llegados cruzaron las fronteras procedentes de los países árabes. Algunos, eran judíos ortodoxos a quienes inspiraba la idea de un nuevo renacimiento en *Eretz Israel*; otros, abandonaban sus lugares de origen, donde comenzaban a sentirse las presiones del descontento árabe, en forma de ataques contra la población judía de esos lugares.

Inglaterra no se contentaba con frenar la inmigración judía: vendía las mejores tierras de labranza a los árabes, que no las trabajaban, y las autoridades se hacían la vista gorda ante los crecientes violentos ataques contra la población judía.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial había en Palestina medio millón de judíos. El Mandato Británico capitula ante el terrorismo árabe. El Gobierno británico, bajo la dirección de Neville Chamberlain, promulga el Libro Blanco el 17 de mayo de 1939, que limita la inmigración de judíos al país a quince mil por año y echa por tierra el espíritu de la Declaración Balfour sobre el establecimiento de un hogar judío en Palestina.

Así, ante las puertas del mayor sufrimiento y catástrofe de su historia, miles de fugitivos judíos se vieron privados del único refugio al que podían acogerse por derecho. Centenares perecieron en barcos de inmigrantes que no pudieron llegar a las costas de Palestina.

No obstante, ciento treinta mil judíos se presentaron voluntarios para alistarse en el ejército británico y librar la guerra al norte de Africa. "Lucharemos al lado de Inglaterra como si no existiera el Libro Blanco, y lucharemos contra el Libro Blanco como si no hubiese ninguna guerra", declaró David Ben Gurión. La Brigada Judía de Palestina, que no pudo entrar en campaña hasta 1944, se distinguió en las batallas de Italia y tomó parte en la ocupación de Alemania.

A pesar de todo, la lealtad de los judíos al lado de Gran Bretaña no fue argumento suficiente para modificar la política del Imperio en Palestina. De 1945 a 1947, el país se convierte en un infierno. Gran Bretaña decide abandonar el Mandato y presenta el problema de Palestina a las Naciones Unidas.

El Estado de Israel

En mayo de 1947, la Asamblea General de las Naciones Unidas nombró una Comisión Especial para Palestina, compuesta por miembros de once países diferentes, que investigaría la situación sobre el terreno. Se trataba de un intento por remediar la desesperante injusticia que padecían miles de desarraigados judíos sin hogar, tras el genocidio de seis millones de judíos que habían perecido en los campos de concentración y de exterminio de la Alemania nazi.

El informe de la UNSCOP y las recomendaciones en torno a este documento fueron llevadas al pleno de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que tras varias sesiones de debates tomó una decisión. Se aceptaría el fin del Mandato Británico sobre Palestina y el Plan de Partición recomendado por la UNSCOP, que reconocía a los judíos su derecho a establecer un Estado Nacional, junto a un Estado árabe, en absoluta autonomía.

El 29 de noviembre de 1947 tuvo lugar la votación final en el seno de las Naciones Unidas. Por 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones, fue aprobado el Plan de Partición, que de hecho ponía de relieve la voluntad del organismo internacional por reconocer a priori el Estado de Israel.

Los judíos aceptaron la Partición, reconociendo inmediatamente la existencia de un Estado árabe palestino junto a sus estrechas fronteras. Pero los árabes rechazaron en conjunto la decisión, preparándose para una guerra de extinción de la población judía.

Seis meses más tarde, el 14 de mayo de 1948 (5 de Iyar), David Ben Gurión proclamaba el Estado de Israel y leía ante el Consejo del Pueblo el Acta de Declaración de Independencia. Un día más tarde, la aviación del Rey Faruk lanzaba sus primeras bombas sobre Tel Aviv, mientras que tanques egipcios avanzaban por el Sinaí contra el recién nacido Estado judío. Los ejércitos de siete Estados árabes invadieron el país y por consejo o imposicion de esos Estados, más de medio millón de pobladores árabes huyeron de sus hogares, para esperar, en calidad de refugiados, lo que creyeron sería una rápida guerra de extinción de los judíos.

* * *

A modo de síntesis, queremos hacer resaltar que durante el largo período de la historia judía en *Eretz Israel* que acabamos de reseñar, los judíos que vivieron en los países árabes estuvieron siempre en contacto con los que residían en *Eretz Israel.* Entre la corriente sefaradí que pobló las ciudades del Mediterráneo, de *Eretz Israel* y del Medio Oriente, después de la expulsión de España, y los judíos que vivían en los países árabes desde tiempos inmemoriales, se produjo una corriente cultural y religiosa, a lo largo de veinte siglos, que ha dejado rasgos y características muy definidos.

La gran inmigración judía de Europa que tuvo lugar en el último siglo y medio, con su influencia ashkenazita que prevaleció en la Tierra de Israel durante los años de formación vital y política del Estado, produjo un impacto cultural con los sefarditas, que forman la gran masa de población judía en el país. Aun cuando también constituyen gran parte de la población marginada, es innegable que los judíos procedentes de los países árabes participaron en todas las acciones de construcción, integración cultural y defensa que hicieron posible el milagro del renacimiento israelita en su lar ancestral.

Algunos de aquellos cuyas semblanzas recogemos en capítulos posteriores de este libro, han sido protagonistas del drama de restauración de la independencia judía. Por tal motivo, creímos conveniente y necesario incluir el presente capítulo, a fin de que se puedan apreciar mejor los antecedentes culturales y los lazos afectivos que unen a nuestra comunidad con la Tierra de Israel.

3. La diáspora en el Cercano Oriente

A. En Babilonia

Los judíos se establecieron en Babilonia desde tiempos muy remotos, cuando fueron llevados al cautiverio por el rey Nabucodonosor*. En la época de Ciro, rey persa que permitió el retorno de los israelitas a Judea, no todos regresaron. Los judíos que prefirieron continuar viviendo en Babilonia mantenían estrechas relaciones con sus hermanos en Judea, mientras existió el Templo de Jerusalem.

Después de la destrucción del Segundo Templo de Jerusalem, cuando los judíos fueron expulsados por los romanos de la Ciudad Santa y otras partes de Judea, las comunidades de Babilonia aumentaron, con la llegada de refugiados judíos que huían de las persecuciones decretadas por el Imperio Romano y después, por el Bizantino. No obstante, como hemos reseñado en el aparte anterior, la actividad intelectual proseguía en Judea, denominada Palestina por los romanos desde el año 135 de la era común.

En el siglo II se produjo la clausura de la *Mischná* (Talmud de Jerusalem). Estos acontecimientos eran paralelos al incremento de la actividad judía en Babilonia, favorecida por los reyes persas, que permitieron a los judíos tener autonomía en sus dominios; gracias a ello, desarrollaron su sistema comunitario, así como una gran actividad social y cultural. Las principales comunidades judías de Babilonia estaban en las localidades de Nahardea, Sura, Pumbedita y Mahuza.

Entre los años 200 a 500 de la era común, aproximadamente, los sabios judíos de Babilonia, llamados amoraítas, iniciaron una época de divulgación de la Torá entre las clases populares. Rab, en Sura, y Samuel, en Nahardea, fueron famosos por sus enseñanzas al pueblo. Ellos llevaron la *Mischná* de Jerusalem a Babilonia, y fueron guías espirituales en una época de esplendor cultural. La sociedad de Babilonia no rendía honores al rico, sino al sabio. Todo judío se consideraba obligado a estudiar la *Mischná* y sus abundantes comentarios.

Los maestros brindaban sus clases en las Academias dirigidas por los amoraítas. Después de una tragedia que destruyó Nahardea, la Academia fue trasladada a Pumbedita, que alcanzó gran renombre, por la excelencia de sus estudios.

1) El Talmud de Babilonia

Los comentarios de la *Mischná* de *Eretz Israel* fueron enriqueciéndose, al influjo de las motivaciones espirituales y la dedicación al estudio de los judíos babilónicos. La tradición oral fue forjando la *Guemará*, al paso de los años.

Durante la vida de Rabí Aschi, Director de la Academia de Sura, inicióse la compilación de la *Guemará* babilónica. Con la cooperación de sus discípulos, Rabí Aschi puso en marcha la gigantesca tarea de editar el Talmud de Babilonia, distribuyendo en varios tomos o tratados todo el vasto material de enseñanza que durante más de doscientos años, los amoraítas habían acumulado en las Academias de Babilonia. Rabí Aschi está acreditado como el principal redactor y editor del Talmud, ya que él empezó el trabajo y lo hizo

---

* Año 587 antes de la era común.

avanzar en su mayor parte, aun cuando después de su muerte, los últimos amoraítas prosiguieron la tarea, en particular, Rabina II, concluyéndolo los primeros *savoraím.*

La presencia de Rabí Aschi en Sura otorgó hegemonía cultural a esta ciudad. Los patriarcas y sabios de Nahardea y Pumbedita se trasladaron a vivir junto al sabio de Sura. Después de su muerte, la situación de los judíos de Babilonia sufrió una tremenda crisis, a causa del ascenso al poder de gobernantes déspotas y despiadados. Hubo persecuciones y ajusticiamientos; los niños eran arrebatados a sus padres y entregados a los templos del sol; las Academias fueron clausuradas. Hacia el año 470 de la era común, los judíos de Babilonia vivieron una penosa situación. Comenzaron a emigrar en masa; muchos se establecieron en la vecina Arabia, donde había desde los tiempos más remotos, varias tribus judías; de allí, algunos pasaron a la India; otros, emigraron a Siria y a *Eretz Israel.*

Sin embargo, sorteando toda clase de peligros, los dicípulos de Rabí Aschi permanecieron en Babilonia. Rabina II, el último amoraíta, terminó la obra del Talmud sesenta y cinco años después de que Rabí Aschi la empezara. Rabina murió en el 499, por eso, el año 500 de la era común está considerado como la fecha en que clausuró el Talmud de Babilonia (*Mischná y Guemará*), llamado así para diferenciarlo del Talmud de Jerusalem, más conciso.

El Talmud refleja el modo de vida de los judíos de Babilonia, enalteciendo el trabajo del artesano, en tanto que estimulaba al hombre para que dedicara su tiempo al estudio, al diálogo y a la reflexión. El Talmud dice: "Aquel que no enseña a su hijo un oficio manual, lo convierte en un bandolero". "La ciencia sin oficio manual no es resistente", y hasta el más encumbrado rabino de las Academias seguía esa orientación; él mismo podía ser un modesto zapatero.

2) Los gaonitas

Cuando los árabes destruyeron los imperios de Persia y Bizancio, impusieron el Islam por la fuerza de las armas en aquellos países. No obstante, sobrevinieron años de relativa armonía con las comunidades judías que vivían en los países que cayeron bajo el dominio del Islam. Al morir Mahoma (622), los árabes conquistaron Siria, Palestina, Persia y Egipto. La situación en Persia y Babilonia mejoró en tiempos del cuarto califa, Alí (660). Cesaron las persecuciones, los gobernantes introdujeron el orden y desarrollaron la cultura. Respetaron a los judíos y les devolvieron sus libertades.

En Babilonia, los judíos volvieron a tener autonomía laica y religiosa; florecieron las Academias de Sura y Pumbedita, cuyos jefes recibieron el nombre de "gaonitas", que quiere decir "eminentes". Sabios de todas partes se reunían en Sura y Pumbedita dos veces por año, en primavera y otoño, para discutir y consultar las cuestiones religiosas. Las comunidades israelitas de Persia, Siria, Palestina y Egipto mantenían relaciones permanentes con las de Babilonia.

Durante el Califato de Bagdad, que existió unos doscientos años (siglos VI y VII), ejerciendo jurisdicción sobre Siria, Persia, Babilonia, Armenia, Palestina y Egipto, los gaonitas condujeron al pueblo judío a un nuevo florecimiento espiritual y cultural. Los judíos participaban en el desarrollo intelectual como astrónomos, médicos, matemáticos y filósofos. Escribían principalmente en árabe, sobre aquellos temas que no concernían directamente al Judaísmo, en tanto que cultivaban el estudio de la gramática hebrea y perfeccionaban su enseñanza. Fue por esta época que los gaonitas de Babilonia y Palestina elaboraron los

signos de puntuación que representan las vocales en el idioma hebreo, para permitir que el hombre común tuviera acceso al estudio de las obras sagradas.

La influencia de los gaonitas se extendió durante varios siglos y llegó hasta la Península Ibérica. Conquistada España por los árabes en el siglo VIII, los judíos orientales penetraron en ella junto con los vencedores, convirtiéndola, durante algunas centurias, en uno de los países más civilizados de Europa.

Uno de los más famosos gaonitas fue Saadia Gaón, nacido en Egipto. Cuando apenas contaba treinta y seis años de edad (928), fue invitado a dirigir la Academia de Sura. Cinco años más tarde, por un malentendido con el dirigente de la comunidad, David Ben Zakai, salió de Sura. Después de vivir cuatro años en Bagdad, regresó a Sura, donde falleció a la edad de cincuenta años. La actividad y prestigio de las Academias babilónicas comenzó a declinar hacia el siglo XI, en tanto que su luz se proyectaba en la resplandeciente cultura que comenzaba a brillar en la judería ibérica.

> "La convivencia en España de árabes y judíos originó una brillantes cultura de ámbito insospechado. Se hubiera dicho que la presencia de sabios rabinos estimulaba el impulso creador de los musulmanes. Y por su parte, los hebreos, estimulados por los árabes, sus congéneres semíticos... llegaron a la cima de la sabiduría, de la ciencia y de las artes. Era tal el esplendor de las escuelas judaicas de la España musulmana, que eclipsaba el de las orientales, de donde habían surgido."*

B. Los judíos en Arabia

La Biblia menciona muchas veces a la Península Arábiga y sus habitantes. Desde la era de los patriarcas, hay extensos relatos familiares, relaciones de guerra y paz, lazos comerciales, entre los israelitas y las diversas tribus árabes, así como con los habitantes de los puertos del Mar Rojo. Arabia está mencionada en el Génesis, Reyes I y Job. Otras diversas fuentes literarias y arqueológicas mencionan los nombres de las tribus nómades y los asentamientos judíos que existían tanto en el norte como en el sur de la Península Arábiga. Las relaciones entre judíos y árabes se reflejan en la literatura del período del Segundo Templo de Jerusalem y en el Talmud. Por esa época, la mayoría de los judíos vivían en Babilonia, país vecino al noroeste de Arabia.

Los investigadores señalan que había profundas diferencias geofísicas, antropológicas, sociológicas y políticas entre el norte de Arabia –llamado *Hijaz* (*Hejaz*), desde la temprana época de los musulmanes– y el suroeste, conocido en el último período pre-islámico como *Himyar*, y desde entonces, como el *Yemén*. Estas diferencias predominaron sin cambio alguno, durante largos siglos; ponen, asimismo, su sello en la historia de las comunidades judías y en las divisiones regionales entre norte y sur; y representan un factor de peso en la historia y las características de los judíos de la Península Arábiga. El norte, *Hijaz*, tuvo un desarrollo diferente y separado de las comunidades del sur, o yemenitas.

---

* Felipe Torroba Bernaldo de Quirós. *Historia de los Sefarditas*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1968, Pág. 33.

1) Los judíos en Hijaz

La literatura y la historia arábigas —escritas muy posteriormente a los hechos— contienen numerosas leyendas acerca del asentamiento de los israelitas en Hijaz. Algunos autores señalan que los primeros asentamientos datan de la época en que las huestes de Moisés guerreaban contra los amalecitas*, en tanto que otros relatan que el rey David peleó contra adoradores de ídolos en Yathrib (Medina). Se cuenta también que después de la destrucción del Primer Templo de Jerusalem, 80,000 sacerdotes se salvaron huyendo hacia Arabia, uniéndose a los israelitas que se habían asentado previamente en Hijaz.

Inscripciones, leyendas y relatos establecen, por lo menos, la evidencia de una antigua presencia judía en Arabia, en cuya parte norte había un centro importante denominado *Hijaz*, *Al-Hijr*, *Hiyya* o *Hijra*. Los nombres y trabajos de los poetas judíos que vivían en Arabia desde una generación anterior a Mahoma, han sido preservados en la literatura clásica árabe. Historiadores árabes mencionan aproximadamente veinte tribus judías que vivían en Yathrib, denominada *Medina* después de Mahoma.

Hubo un tiempo en que tribus árabes, en particular, procedentes del sur, fueron vasallos de los judíos; pero al crecer en número y poderío, los árabes ejercieron su dominio en el país y obligaron a los judíos a vivir bajo su protección. Sin embargo, árabes y judíos vivieron durante largos períodos en armonía. Sus costumbres, su lengua y su modo de vida eran muy parecidos. Muchos árabes se interesaban en conocer la Biblia, la aceptaban y se convertían al Judaísmo. Cuando el emperador Constantino de Bizancio envió a Teófilo a Arabia, a mediados de la cuarta centuria, para atraer a sus habitantes al cristianismo, es muy significativo que los judíos lograran que sus hermanos árabes rechazaran a los misioneros cristianos.

En el año 571 nació Mahoma, en el corazón de Arabia. En su juventud, dio muestras de admiración hacia los judíos, a quienes llamaba "el pueblo del Libro". De su conocimiento de la Biblia, Mahoma derivó su creencia en el monoteísmo, al que dio una nueva forma: el Islam, y un nuevo libro de fe: el Corán. Mahoma predicaba la conversión por la fuerza de las armas, y al ver que los judíos no querían aceptar su nueva orientación religiosa, comenzó a hostigarlos. Las persecuciones en Arabia hicieron huir a muchos judíos a Siria y Babilonia.

Mahoma logró imponerse a las tribus nómades y conquistó el oasis de Yathrib, al que dios el nombre de *Medina*. Los judíos fueron obligados a pagar a los musulmanes, como tributo, una considerable porción de sus cosechas, aunque en la práctica, ellos permanecían como dueños de sus tierras. Estos "contratos" sirvieron de modelo a los musulmanes para negociar con los agricultores propietarios en otros territorios que conquistaban a su paso.

Relatan las crónicas que las comunidades judías desaparecieron de Hijaz entre los siglos X y XI, pero tal como ha sucedido con sus comienzos, el fin de la judería de Hijaz se pierde en la leyenda.

Benjamín de Tudela (siglo XII), David Reuveni (comienzos del siglo XVI) y Ludovico de Varthema** (comienzos del siglo XVI) tuvieron mucho que hablar acerca de las tribus de Israel en el desierto de Arabia, destacando el coraje de sus hombres, entrenados para la guerra.

---

* *Exodo*, 17:8-16.

** Convertido al Islam, por lo que se le permitió visitar Hijaz.

2) Los judíos en el Yemén

Situada en el extremo sur de la Península Arábiga, Yemén –hoy, República Independiente del Yemén– descansa sobre el Golfo de Adén, en el Mar Rojo. Tiene dos capitales: *San'a* y *Ta'iz*.

Los judíos vivieron en el Yemén desde tiempos tan remotos, que al igual que las de Hijaz, el origen de esas comunidades se pierde en la leyenda.

La situación de los judíos en el Yemén era muy precaria. Estaban en la esfera social más baja, debido a las leyes y costumbres musulmanas. La pobreza del país era un factor que empeoraba su condición de judíos que en su mayoría, eran pobres artesanos que trabajaban para su subsistencia. No obstante, eran muy versados en la *Torá* y en los escritos de Maimónides.

El traslado de judíos yemenitas a *Eretz Israel* se manifiesta desde el siglo XVI. Se tiene conocimiento de su llegada desde 1567. Un periódico de Vilna, *Ha-Karmel*, señala que "en la Ciudad Santa de Jerusalem, sea ella restaurada, etc. ... gente de la tierra del Yemén..."*

El más grande poeta yemenita, Shalom Shabazi (1617-1680, aproximadamente), nacido en *Ta'iz*, Yemén del Sur, en la introducción de su libro "*Midrash Hemdat ha-Yemin*", habla sobre las sangrientas persecuciones y conversiones forzadas al Islam, a que fueron sometidos los judíos de su comunidad nativa, instigados por el gobernador turco de aquella provincia, en 1618.

Los primeros judíos yemenitas que llegaron a *Eretz-Israel* se integraron al resto de la población y no formaron comunidad aparte, presumiblemente, debido a su pequeño número.

Una sustancial *aliá* del Yemén comenzó entre 1881 y 1882, y continuó intermitentemente hasta 1914, aumentando de acuerdo con la situación interna del Yemén y con la información disponible sobre las posibilidades de absorción en Palestina. Después de la Primera Guerra Mundial, la inmigración yemenita hacia *Eretz Israel* volvió a tomar impulso y se produjo en forma colectiva.

Las comunidades judías del Yemén, desconocidas para el mundo occidental, hacen su aparición de manera singular. Aun cuando no se tiene conocimiento del número de judíos que habitaban en el Yemén a principios del presente siglo, entre los años 1919 y 1948, cerca de 16,000 yemenitas se trasladaron a *Eretz Israel*, cifra que, por simples referencias, ya que no hay datos censales, se considera aproximadamente un tercio de la población judía del Yemén.

Los emigrantes declaraban haber sido buhoneros, pequeños comerciantes, artesanos, rudimentarios campesinos y maestros, a niveles de subsistencia. La mística del renacimiento del Estado de Israel los impulsaba a sortear toda clase de dificultades, a fin de realizar su *aliá*.**

Lamentablemente, la inmigración colectiva de los judíos yemenitas a Israel tuvo consecuencias desagradables. Fueron tratados como personas inferiores e ignorantes, y en tal concepto, discriminados, por parte de los judíos ashkenazitas que dirigían el país y controlaban la mayoría de los *kibuzim*.

---

* *Ha-Karmel*, Tammuz 20, 5622. Citado por Yehuda Nini en su artículo "Immigration and Assimilation: The Yemenite Jews", publicado en *The Jerusalem Quarterly*, No. 21, Fall 1981.

** *Ascenso* a la Tierra Prometida.

Antes de la terminación del Mandato Británico, la Agencia Judía trató de impedir la *aliá* del Yemén, por unos seis años. Cuando por fin, ésta pudo llevarse a cabo nuevamente, ciertos funcionarios pretendieron trasladar a Israel sólo a los jóvenes, dejando a los viejos. Los yemenitas se quejaron amargamente de esta situación, que rompía su tan apreciada unidad familiar.

Los yemenitas sufrieron intensamente por haber sido tratados como inferiores por sus correligionarios ashkenazitas, lo que se refleja en las palabras de uno de sus dirigentes comunitarios: "Allá en nuestra tierra éramos exiliados en cuerpo; aquí en Israel somos exiliados en cuerpo y alma." Cabe destacar que David Ben Gurión siempre actuó en favor de la igualdad de los yemenitas, instando a sus camaradas a brindarles un mejor trato.*

La "Operación Alfombra Mágica"

En 1949, emigrantes yemenitas judíos acudieron en masa a la colonia británica de Adén, desde donde esperaban ser trasladados "por el aire, sobre un pájaro de plata", a la Tierra de Israel. En Adén, fueron alojados en el campamento para refugiados "*Geulah*". Durante su estadía en ese lugar, emisarios de Israel, con la ayuda financiera del *American Jewish Distribution Committee*, les proporcionaron alimentación, servicios de salud y educación, hasta que pudieran ser trasladados a Israel, en una acción pletórica de sentimientos y lazos invisibles que recibió el nombre de "Operación Alfombra Mágica", la cual culminó en agosto de 1950.

En 1970, el Departamento de Absorción de Israel clasificaba a los yemenitas en tres grupos, de acuerdo con su integración a la sociedad israelí:

a. La generación mayor, en su mayoría, inmigrantes de la "Operación Alfombra Mágica", quienes se aferraban a sus costumbres y tradiciones en Yemén en todo sentido: idioma, vestimenta, rituales religiosos, etc. Las mujeres se dedicaban solamente a las faenas de la casa y los hombres eran artesanos.

b. La generación más joven, que daba la espalda a toda tradición antigua, desechando los valores de la diáspora y dedicándose con todas sus fuerzas a la nueva forma de vida israelí. Los miembros de este grupo eran nacidos en Israel, o aquellos que llegaron cuando niños.

c. Un grupo limitado, que trataba de sintetizar lo mejor de lo antiguo, con lo nuevo. Eran viejos miembros de la comunidad yemenita e intelectuales, quienes distinguían los elementos positivos de su cultura y los combinaban con los valores adquiridos por otros judíos que habían estado en contacto con culturas diferentes.

La cultura yemenita es la más sobresaliente, por su originalidad, de todas las que aportaron los diversos grupos o comunidades judías que llegaron a establecerse en Israel en los tiempos modernos. Como resultado de su prolongado confinamiento en la Península Arábiga y su exclusión de la cultura no judía que los rodeaba, preservaron intacto el Judaísmo de la Antigüedad. Además, eran magistrales orfebres, artistas del bordado y otras delicadas

---

* Yehuda Nini. *Opus cit.*, pages 85-98.

artesanías que revelaban una cultura artesanal muy desarrollada. Los yemenitas aportaron sus bailes tradicionales y la belleza de sus tradiciones y rituales al patrimonio cultural del renacido Estado de Israel, influyendo, además, a través del intercambio cultural con las comunidades de la Diáspora, en manifestaciones folklóricas aceptadas en las tres últimas décadas.

C. Los judíos bajo el Imperio Bizantino

Tras el cisma del Imperio Romano, en el año 395 de la era común, la parte oriental, Bizancio, ejerce su predominio sobre Siria y Palestina. A pesar de haber destruido Judea y decretado crueles edictos de expulsión contra los judíos, el Imperio Romano los acogió en sus dominios. Al respecto, señala Dubnow que:

> "Muchos israelitas de Palestina, Siria y Egipto radicáronse voluntariamente en Italia, por razones de comercio, que los puertos del Oriente y el Mediterráneo (Alejandría y otros) mantenían con los puertos de Europa."*

Los judíos vivieron tanto en la región del Este como en la del Oeste del Imperio Romano dividido, pero fue en Bizancio donde sus sufrimientos se agudizaron a causa de las persecuciones y leyes discriminatorias. Las comunidades judías existieron en el Imperio Bizantino a través de su historia, desde la fundación de Constantinopla, capital del Imperio, en el 330 de la era común, hasta la conquista de la ciudad por los otomanos, en el año 1453.

El Imperio Bizantino comprendía el Cercano Oriente, gran parte de Turquía y los Balcanes, y en su período de esplendor, algunas ciudades de Italia. Los estrechos lazos que unían a las comunidades judías esparcidas por la vasta región ocupada por Bizancio, con *Eretz Israel*, así como los sufrimientos que fueron comunes a las comunidades de Palestina y de la Diáspora, por causa del antisemitismo religioso desarrollado bajo el Imperio Bizantino, constituyen una fase de gran interés para la comprensión de las raíces culturales de generaciones posteriores.

Los centros de población judía y el *status* de los judíos tuvieron cambios drásticos durante el período de hegemonía bizantina, y fueron blanco de los acontecimientos, dentro y fuera del Imperio. La historia de los judíos en el Imperio Bizantino puede ser dividida en tres grandes secciones:**

1) Desde el cisma del Imperio Romano hasta el período iconoclasta (año 720)

Numerosas comunidades judías estaban localizadas al Este de la región Mediterránea, incluyendo los Balcanes, la Grecia moderna, Asia Menor, Constantinopla, Siria, *Eretz*

---

* Simón Dubnow. *Opus cit.*, pág. 307.

** *Encyclopaedia Judaica Jerusalem. Opus cit.*, Vol. 4, pages 1550-1555. Se han tomado en cuenta algunos datos, ya que la *Encyclopaedia Judaica* hace la división histórica desde el período de Constantino, que gobernó sobre el Imperio Romano no dividido, esto es, anterior al Imperio Bizantino.

*Israel** y Egipto. El *status* legal acordado para la fe judía dentro del Imperio Romano era de una *religio licita*, esto es, una religión permitida por la ley. Sin embargo, la actitud de los legisladores bizantinos y la práctica de la sociedad, así como los métodos empleados por la Iglesia, el lenguaje en los documentos oficiales y los detalles legislativos, se combinaban para humillar a los judíos e impedir la libre práctica del Judaísmo.

El fanatismo cristiano, cargado de odio antijudío, predominó en el Imperio Bizantino, desde la época de Teodosio II hasta la caída de Constantinopla, en el año 1453.

Algunos hechos sobresalientes

En el año 388 fue quemada la sinagoga de Callinicum, en Mesopotamia. El Emperador trató de castigar a los culpables y asumió las responsabilidades de reconstruir la sinagoga, pero Androsio, obispo de Milán, lo acusó de sacrilegio y tuvo éxito en anular la orden imperial.

En el año 415, el patriarca Cirilo consiguió expulsar temporalmente a los judíos de Alejandría. El Código de Teodosio II (438) agregó a las anteriores prohibiciones antijudías, la de construir nuevas sinagogas, permitiendo reparar las estructuras existentes sólo en casos de absoluta necesidad.

La quinta centuria produjo una legislación que cristalizaba el espíritu y el lenguaje contra los judíos que durante el siglo anterior prevalecieron en el Imperio Bizantino.

La Iglesia produjo, asimismo, una literatura virulenta y cargada de odio antijudío. En los ocho sermones de Juan Crisóstomo, desde su púlpito en Antioquía, en el año 387, fueron adscritos a los judíos todos los poderes maléficos imaginables. El veneno vertido en esos escritos y sermones constituye la fuente del odio antijudío medieval, esparcido más allá de las fronteras del Imperio Bizantino.

En el siglo VI sobresale el Emperador Justiniano I, un virulento y consistente perseguidor de los cristianos no ortodoxos, herejes, paganos, y también, de los judíos y del Judaísmo. Justinano empeora las actitudes y la legislación adversas a los judíos. Su famoso Código, *Corpus Juris Civilis*, y sus *novellae*** incluyen leyes contra los judíos, confirmadas y enmendadas por Teodosio II, las cuales atormentaron a los israelitas durante los 700 años siguientes.

Justiniano prohibió la celebración de *Pésaj*, si la fecha hebrea caía antes de Semana Santa. En *Eretz Israel*, los samaritanos se rebelaron contra el Imperio en el año 529. Sus esfuerzos por formar su propio reino fueron brutalmente reprimidos, al igual que las rebeliones que tuvieron lugar en Cesarea, donde samaritanos y judíos se alzaron contra los cristianos, quemando varias iglesias.

Las huestes de Justiniano destruyeron, asimismo, el reino judeo-árabe de *Himyar*, en Arabia del sur.

---

* Sólo en *Eretz Israel* había unas 43 comunidades judías en esa época.

** *Novellae*: Restricciones específicas sobre determinados asuntos.

Durante el reinado del Emperador Heraclius, los judíos, bajo el mando de Benjamín de Tiberíades, recuperaron la ciudad de Jerusalem. En el año 629, ésta fue reconquistada por Heraclius, quien se vengó de los judíos por medio de una serie de masacres.

En el Concilio del año 692, el Emperador Justiniano II prohibió las polémicas entre judíos y cristianos en las plazas públicas y prohibió a los cristianos consultar médicos judíos.

2) Del período iconoclasta a la Cuarta Cruzada (1204)

A través de este período, los judíos vivían en las principales ciudades y en los territorios que estaban bajo la dominación bizantina. La situación de los judíos en las posesiones bizantinas del sur de Italia está bien documentada por los contactos que mantenían con *Eretz Israel*, así como con los países de Occidente bajo legislación cristiana, y por informaciones de la crónica de Ahimaaz.*

Por esta época, los principales centros judíos estaban localizados en Bari, Oria y Otranto. Benjamín de Tudela describe muchas comunidades en los Balcanes y Asia Menor, así como también en Constantinopla, el emporio artístico y comercial bizantino, con su variada economía.

El ocaso del Imperio Bizantino se caracteriza por una secuela de luchas, tanto de índole religiosa y política como de rivalidades económicas. La separación de los imperios de Oriente y Occidente no había sido sólo política, sino hondamente ideológica, especialmente en el terreno religioso. El surgimiento de los iconoclastas dio lugar a una de esas luchas, caracterizada por la rebeldía de una secta religiosa que antagonizaba el culto a los santos (iconos) venerado por la Iglesia romana.

La misma naturaleza del movimiento iconoclasta hacía a sus adherentes sospechosos de posibles influencias judías. No obstante, el grado de tales influencias, si las hubiere, sobre emperadores y sacerdotes que rechazaban el culto a los iconos, está todavía en discusión. Lo cierto es que la restauración del culto a los iconos, en el año 843, fue acompañada por renovadas manifestaciones de violencia antijudía. Basilio I produjo un decreto que ordenaba la conversión forzosa de judíos (873-74), y la "Crónica de Ahimaaz" lo califica como "el archi-enemigo del Judaísmo y de los judíos". El decreto fue rescindido por León VI en el 943. Romanus I Lecapenus realizó otro intento de conversión forzada. Hay informes de judíos que huyeron al reino de Khazaria, al norte del Mar Negro, a raíz de estas persecuciones. La judería bizantina vivió entre los siglos XI y XII bajo un régimen de absoluta humillación, aun cuando de relativa seguridad en sus vidas y propiedades.

---

* *Ahimaaz Ben Paltiel*, cronista y poeta judío nacido en Capua, sur de Italia, en el año 1017. En el 1054 se trasladó a Oria, lugar de origen de su familia, donde compiló la obra "Meguilot Yuhasin" ("El Rollo de las Genealogías" o "Crónica de Ahimaaz"), en la que describe en prosa poética la genealogía de su familia desde el siglo IX hasta su tiempo. La familia Ahimaaz tenía entre sus miembros prominentes personalidades, de ahí que la "Crónica de Ahimaaz" sea una significativa fuente histórica judía que cubre varios períodos y países. Incluye leyendas y relatos fantásticos y a pesar de algunas inexactitudes, es un documento histórico confiable. *Encyclopaedia Judaica Jerusalem, Opus Cit., Vol. II, page 463.*

Vida cultural y social

La estructura económica de los judíos en el Imperio Bizantino se mantenía substancialmente igual durante el período que describimos. Benjamín de Tudela encontró judíos en los Balcanes entregados a la agricultura, además de ocuparse de las industrias de seda y tejidos, actividades que tenían gran aceptación en el imperio.

El área más floreciente de la vida cultural judía durante esa época estaba localizada al sur de Italia. Las historias de la "Crónica de Ahimaaz" señalan que los judíos italianos o romaniotas tenían un gran conocimiento del hebreo, así como también, elementos del misticismo judío. Una cálida y diversificada vida social distinguía a las comunidades romaniotas.

La Primera Cruzada, en el año de 1096, dio origen a un movimiento mesiánico en Salónica.

3) De la Cuarta Cruzada a la captura de Constantinopla por los turcos, en el año 1453

Las guerras entre la Iglesia romana y la ortodoxa griega culminaron en forma terrible el año de 1204, cuando los caballeros de la Cuarta Cruzada tomaron y saquearon Constantinopla. Miles de seres humanos fueron degollados por los cruzados, que quemaron bibliotecas, iglesias y sinagogas, y destruyeron magníficas obras de arte bizantino. Fueron los cristianos europeos, y no los musulmanes, quienes destrozaron y dejaron prácticamente en ruinas la "Ciudad Protegida de Dios", antes de que sucumbiera totalmente en manos de los turcos otomanos.

La hegemonía de Bizancio fue destruida gradualmente. Del corazón de Arabia, las huestes musulmanas hicieron su aparición, imponiendo la conquista de las almas sobre sus rápidos corceles y al azote de sus cimitarras. Bajo el símbolo de la media luna y al grito de "Alá es el único Dios y Mahoma es su profeta", los árabes aniquilaron el poder de persas y bizantinos.

Jerusalem había caído en manos de los turcos, tras una secuela de invasiones de árabes y cruzados, cuando la Cuarta Cruzada resquebajó más aún el Imperio Bizantino y reubicó sus comunidades judías bajo diferentes administraciones controladas por los países latinos que tomaron parte en esa Cruzada. Hungría, Venecia y Sicilia hacían la guerra a Bizancio por el norte y el oeste, en tanto que el barrio judío de Constantinopla, Pera, era quemado y saqueado durante el asalto a la ciudad por los latinos.

Al finalizar la dominación latina, en el 1261, los judíos vivían tanto en Pera como fuera del área, incluso en sectores de la ciudad donde los venecianos habían tenido especiales derechos y privilegios comerciales.

La existencia de un barrio judío fuera de Pera motivó una queja del patriarca Athanasius al Emperador Andronikus II (1282-1328), quien alrededor de 1319, aseguró a los judíos un barrio cerca de los venecianos, aun cuando no estaban restringidos a esa área. Por esa época, constituían una próspera comunidad, en la que muchos trabajaban en curtiembre. Ni la dinastía bizantina ni los gobernantes latinos hicieron cambios básicos en la forma de vida judía en Pera. En partes de Grecia y los Balcanes, sin embargo, de tiempo en tiempo se

intensificaban las proscripciones contra el Judaísmo, tal como sucedió en Epirus y Salónica, bajo Teodoro I Angelus (1214-1254) y en Nicea, bajo Juan III Vatatzes (1222-1254). En otras localidades del Imperio, tales como Calcis, Rodas, Patras y Chipre, regidas por genoveses, venecianos y los Duques de Malta, y después, por veroneses y turcos, los judíos continuaban entregados a sus antiguas ocupaciones, particularmente el comercio de sedas.

En las áreas descritas, los judíos seguían el rito y las tradiciones que los romaniotas desarrollaron en forma particular.

El año de 1453 marcó el fin del Imperio Bizantino. Las comunidades judías sufrieron fuertes conmociones durante los asaltos de las hordas turco-otomanas, pero después fueron invitadas a vivir en el Imperio Otomano, en mucho mejores condiciones que bajo la dominación bizantina. Menos de medio siglo después, judíos exiliados de España y Portugal fundarían comunidades en el antiguo Imperio Bizantino.

Aproximadamente cuatro siglos después de la destrucción de Judea, los judíos habían presenciado la división del Imperio Romano, y diez siglos más tarde, la desaparición del Imperio Bizantino.

El Imperio Romano de Occidente se derrumbó en el siglo V, bajo las invasiones de los bárbaros del norte de Europa, que causaron la ruina de Roma, tal como Roma había causado antes la de Jerusalem. El otrora poderoso Estado romano se transformó en la Roma papal, la capital eclesiástica de la Iglesia cristiana de Occidente.

D. Los judíos en Marruecos

Marruecos está situado al noroeste de Africa. Los judíos se establecieron allí desde la Antigüedad, posiblemente con los colonizadores fenicios, antes de la destrucción del Primer Templo.

Las comunidades judías marroquíes sufrieron alzas y bajas; incremento y emigraciones, a causa de la agitada historia de Marruecos. Por ejemplo, entre los años 581 y 693, muchos judíos tuvieron que abandonar España, debido a las persecuciones de los reyes visigodos. De acuerdo con narraciones posteriores, miles de judíos españoles se establecieron en Africa, alrededor del año 693 y luego, conjuntamente con judíos marroquíes, lucharon al lado de los musulmanes, para que éstos, más tolerantes, reconquistaran el poder en España. Algunos historiadores sostienen que había judíos entre los musulmanes-berberiscos que invadieron la Península en el año 711.

A mediados del siglo XII, apareció en el norte de Africa la secta mahometana de los almohades, enemiga de todos los demás credos, pero muy especialmente, de cristianos y judíos. Los almohades trataban de imponer a toda costa el islamismo por medio de la espada. Se afincaron primeramente en Marruecos, antagonizando a los judíos, que huyeron a España, Egipto y otros lugares.

> "La furia almohade obligó a Maimónides, que llegó a Fez hacia 1160, a huir con los suyos hacia Palestina (1165), y fue causa de una emigración en masa a España, Egipto y Oriente."*

---

* *Enciclopedia Judaica Castellana*. Editorial Enciclopedia Judaica Castellana, S. de R.L., México, 1950. Tomo VII, pág. 299.

La tranquilidad de los judíos de Marruecos dependía de la dinastía que estuviese en el poder. Bajo el gobierno de los merinitas y los watasidas, alrededor del año 1275, los judíos volvieron a ser bien tratados y fueron los factores principales de la prosperidad en el país. Se destacaban como médicos, estudiosos de la Cábala y la filosofía; eran también políticos, comerciantes y orfebres. Por aquella época de bienestar, cada líder musulmán tenía un consejero judío; algunos llegaron a ocupar el cargo de Visir en la corte de los gobernantes musulmanes. Los judíos prominentes se convertían en protectores de las masas judías marroquíes, que como resultado, vivían en mejores condiciones que la población musulmana, resignada a su suerte.

Hacia 1438, se había impuesto la autoridad islámica, deteriorándose las condiciones de vida de los judíos. En Fez, fueron obligados a vivir segregados en un barrio especial. Surgen así los primeros "*mellahs*" o ghettos marroquíes. Algunos judíos emigraron a España... sólo para volver precipitadamente a Marruecos en 1492, a raíz del Edicto de Expulsión.

Durante el siglo XVI, Marruecos se convirtió en un paraíso para los "marranos". Hubo en las comunidades marroquíes centros de reconversión al Judaísmo. Los judíos iberos introdujeron un nuevo proceso para extraer el azúcar de la caña, convirtiendo así a Marruecos en el productor más importante de la mejor azúcar que podía obtenerse durante los siglos XVI y XVII.

En las comunidades de Tetuán y Tánger, los judíos nativos se asimilaron con los descendientes de los españoles. Hablaban "*hakettia*", un dialecto derivado del español, el hebreo y el árabe.

Hasta principios del presente siglo, los judíos marroquíes –también conocidos como "*maghrebis*"*–, ejercían una variedad de oficios. En algunas regiones eran agricultores, ganaderos y vinateros; en otras, artesanos, pequeños comerciantes, buhoneros y, a veces, prestamistas. Algunas industrias, como la de miel de abejas, caucho y plumas de ciertas aves estimadas, eran exclusivamente de judíos. Hasta 1912, ejercían la mayor parte del comercio marítimo de Marruecos.

Prevalecía entre el judaísmo marroquí una sincera, profunda e intelectual religiosidad. Su desarrollo estuvo inspirado en los escritos de Maimónides. Produjeron genuinos escolásticos y gran número de autores, como Ibn Hayyin, Berdugo, Uzziel, Serfati, Toledano, Coriat y otros.

Es interesante consignar aquí que a pesar de que España expulsó a los judíos en 1492, los que vivían en Marruecos español viajaban, hasta fines del siglo pasado y comienzos del presente, con pasaporte hispano, en calidad de ciudadanos españoles. Esto facilitaba su inmigración a otras naciones occidentales. Panamá no fue una excepción.

Período contemporáneo

En 1948, vivían 238,000 judíos en Marruecos francés; 15,000 en Marruecos español, y 12,000 en la zona internacional de Tánger. Desde esa fecha hasta el presente, se produjo una continua inmigración de judíos marroquíes a Israel. Los que quedaron estaban dispersos en tantas ciudades y pueblos, que se hacía difícil proveerles educación judía. Llegó el

---

* "*Maghrebis*": Judíos del norte de Africa. Los geógrafos árabes se refieren al norte de Africa y España como "*Maghreb*", el oeste. El nombre "*maghrebi-maaravi*" ("el que viene del oeste") abunda en la literatura gaónica y posterior.

momento en que comunidades enteras carecían de una sola institución judaica. Como consecuencia, hubo un alto índice de analfabetismo entre la judeidad marroquí, hacia 1960.

En octubre de 1960, el gobierno nacionalizó la cuarta parte de las escuelas de la *Alliance Israelite Universelle*, convirtiéndolas en entidades gubernamentales públicas. Había también escuelas instituidas por *Ozar Ha-Torah*, *Em Ha-Banim* y el Movimiento Jasídico Lubavitch, pero en 1953 fue prohibida la apertura de nuevos *Hadarim* y *Talmud-Torá**. La falta de suficientes escuelas y la emigración de muchos judíos educados a Francia, derivó en un número muy reducido de graduados universitarios.

Desde 1957 se pusieron muchos obstáculos a los judíos marroquíes que deseaban emigrar a Israel. La salida ilegal era tan penosa que un pequeño barco con cuarenta y tres emigrantes llegó a naufragar, con toda su tripulación. Desde 1965, el partido del gobierno marroquí desató una ola de antisemitismo, a través de los medios de comunicación, provocando el cierre de muchas instituciones judías. De los 35,000 judíos que quedaban en Marruecos en 1970, un gran número emigró a Israel, Canadá, Francia y América Latina.

E. Los judíos en Siria

a. Halab, morada de Abraham Abenu

Siria está situada en el suroeste de Asia. Sus fronteras han sufrido muchos cambios, aunque en términos generales, son las siguientes: Al sur, limita con *Eretz Israel*; al norte, con Turquía; al este, con Mesopotamia; y al oeste, con el Mar Mediterráneo. Durante largos períodos, El Líbano fue considerado parte del territorio sirio. Las ciudades de Antioquía y Urfa (Edesa) pertenecieron a Siria en la Antigüedad, pero fueron conquistadas por los turcos otomanos y quedaron bajo su jurisdicción hasta 1918. En Siria se encuentran algunas de las más antiguas ciudades que menciona la historia de la civilización, varias de las cuales datan de la época bíblica.

Los judíos se establecieron en Siria desde los tiempos bíblicos. Las principales comunidades surgieron en Alepo, Antioquía, Palmira (Tadmor) y Damasco. La ciudad de Alepo, una de las más antiguas del mundo, se conoce también por el nombre de *Halab*, que en arameo, hebreo y árabe significa "lechoso, abundante en leche". La Biblia menciona a *Halab* y Damasco como *Aram Sobah* y *Aram Damescek*. Rabínicamente, Alepo es considerada parte de la Tierra Santa.

La tradición cuenta que el patriarca Abraham pastoreaba sus ovejas en las montañas de Alepo y distribuía su leche (*jalav*) entre los pobres que llegaban a sus laderas. Al respecto, dice Salo Baron:

> "Los mismos judíos estaban convencidos de la antigüedad de su comunidad. Le explicaron a Petajia que el nombre hebreo de la ciudad, Jaleb, provenía de que 'sobre la montaña se apacentaba el rebaño de Abraham, nuestro padre... y por ello, él acostumbraba a repartir leche (jalav) entre los pobres'."**

---

* Escuela hebrea elemental.

** Salo W. Baron *Opus Cit.*, Vol. III, Pág. 115.

De acuerdo con la Biblia, el General Joab Ben Seruya, en tiempos del Rey David, conquistó *Aram Sobah*, de donde se deriva que estableció allí un templo dedicado al Todopoderoso, en el sitio donde después fue erigida la Gran Sinagoga de Alepo. Según la tradición, ésta fue construida en el año 342, sin embargo, la más antigua inscripción data del año 833 de la era común. No obstante, existen pruebas arqueológicas de que la Gran Sinagoga estaba allí aproximadamente desde el siglo IV, antes del surgimiento del Islam.

Los judíos vivieron ininterrumpidamente en Alepo desde los tiempos antiguos. De acuerdo con Flavio Josefo, el rey persa Corech, (Jerjes), comisionó a Ezra, el profeta, para que fuera a hacer justicia entre los judíos, otorgándole el poder de juez en toda Siria y Fenicia,* que en ese tiempo constituían parte del reino de Persia. Ezra condujo después a los que querían regresar a Jerusalem, para reconstruir el Templo.

La proximidad a *Eretz Israel* y el gran número de judíos que habitaban Siria, muchos de los cuales habían emigrado de Palestina en épocas de vicisitudes, llevó a los rabinos a a considerar Alepo "parte de Palestina". Según la *Mischná*: "El que compra tierras en Siria es como uno que compra tierras en las afueras de Jerusalem" (*Hal.* 4:11).**

Durante la época bizantina, las comunidades judías de Siria sufrieron represiones en varias ocasiones. Sin embargo, después que la flota bizantina evacuó a los cristianos de las ciudades costeras de Trípoli y Tiro, se les permitió a los judíos vivir en paz.

La conquista de Siria por los árabes trajo un gran mejoramiento a la situación de las comunidades judías, que fueron incluidas en el tratado de rendición de Damasco, en el 635. Más tarde, cuando los habitantes de Trípoli abandonaron la ciudad, los árabes dieron un lugar privilegiado a los judíos en esta importante ciudad costera. Los gobernantes musulmanes fueron liberales a la inmigración de judíos. En diferentes épocas de la Alta Edad Media, llegaron a Siria judíos procedentes de Roma y Bizancio. Después de que los cruzados ocuparon Jerusalem, muchos judíos de las Academias se refugiaron en Tiro, Alepo y Damasco. En Damasco llegó a desarrollarse una importante Academia que siguió las enseñanzas de Babilonia, hecho que corrobora Salo Baron:

> "Damasco, la capital del Califato omeya, se convirtió nuevamente en un centro importante de la vida y cultura judías. Finalmente, albergó a un *nasí* y un *gaón*, descriptos respectivamente, como la 'cabeza de los hombres de Palestina' y la 'cabeza de la Academia de Palestina'. En tiempos de Petajia, tenía presuntamente una población judía de 10,000 habitantes, si bien varios años antes, Benjamín había mencionado la presencia de sólo 3,000 judíos."***

En otras ciudades sirias había también una gran población judía, que habitaba en armonía con los árabes:

> "Hacia el nordeste, la antigua Palmira conservaba mucho de su antiguo esplendor. En esa joya del desierto, Benjamín de Tudela descubrió con asombro la presencia de 2,000 guerreros judíos que participaron activamente en las batallas de su ciudad contra los turcos y los cruzados."****

La comunidad judía de Alepo vivió épocas difíciles y otras, de gran esplendor económico y cultural. Durante cuatro centurias, Siria fue escenario de conflictos entre varias dinastías de monarcas abasidas y, obviamente, los judíos sufrieron las consecuencias, por ser

---

* Flavio Josefo, *Obras Completas*, Vol. II, Antigüedades Judías, Libros VII-XVIII, Acervo Cultural, Editores. Buenos Aires, 1961.

** Citado por *Encyclopaedia Judaica Jerusalem. Opus cit.*, Vol. 15, page 640.

*** Salo W. Baron, *Opus Cit.*, Vol. III, Pág. 114.

**** *Ibidem*, Pág. 115.

una minoría de la población. Los califas y jeques árabes fueron incapaces de impedir las invasiones de los bizantinos, que devastaban el país de tanto en tanto.

La ruina de las ciudades babilónicas, como consecuencia del caos político, impulsó a muchos judíos a emigrar a Siria. Los inmigrantes conservaban su identidad y fundaron sus propias sinagogas en ciudades y aldeas, llegando a incrementar considerablemente la población judía.

Las Academias y escuelas judaicas de Alepo recibieron gran influencia de las enseñanzas babilónicas. Saadia Gaón estuvo en Alepo en el año 921 de la era común y fundó allí una escuela judaica. Maimónides mantuvo estrechas relaciones con los sabios judíos de Alepo. En el siglo X, Benjamín de Tudela estimaba en 5,000 almas la comunidad judía de Alepo; narraba con admiración el alto nivel cultural y la vida espiritual y religiosa que llevaban sus habitantes. Esta se concentraba alrededor de las Academias y a sus eruditos, guías religiosos y maestros, se les daba el título de *nasí*, reconociéndoseles herederos espirituales de los exilarcas de Babilonia.

Siria produjo notables estudiosos y comentaristas del Talmud, entre ellos, Baruch ben Isaac, que fue rabino en Alepo durante la segunda mitad del siglo XI.

b. Nueve siglos de invasiones

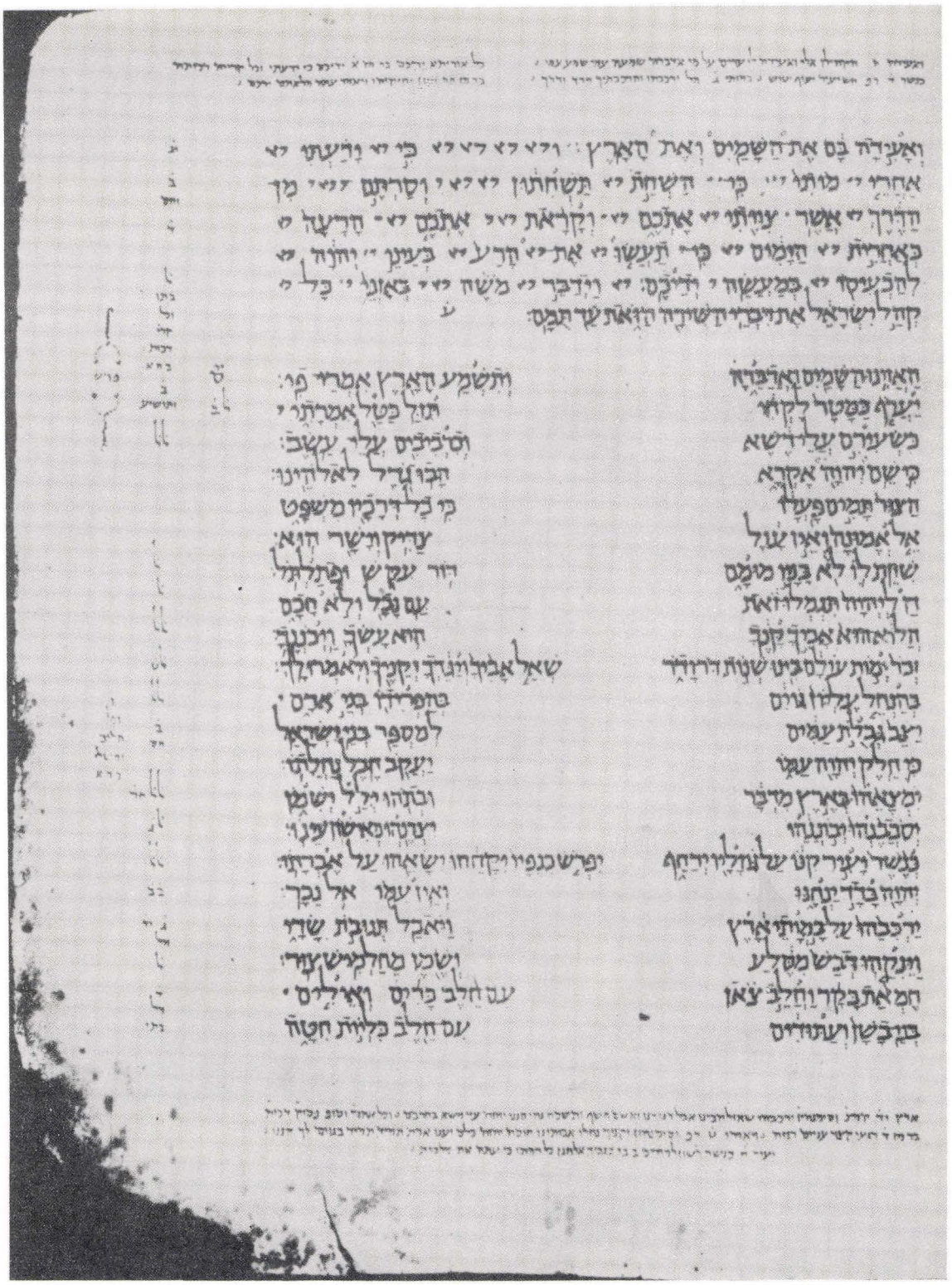
El período de dominación de los fatimitas, sucesores de los abasidas, trajo gran prosperidad a las comunidades judías de Siria. A comienzos del siglo IX, el Califa al-Hakim emitió decretos adversos para los judíos. Como consecuencia de ello, en algunas aldeas, las sinagogas fueron destruidas o convertidas en mezquitas. Pero al cabo de unos años, el Califa se arrepintió y ordenó devolver las sinagogas a sus antiguos dueños, y aun reconstruirlas.

Los judíos comenzaron a tener también gran poder en la economía. Aun cuando muchos eran artesanos, surgieron banqueros y comerciantes en gran escala, especialmente en sedas, lencería y especies del Lejano Oriente, traídas por las caravanas a través del desierto.

La invasión de los seléucidas, hacia 1070, fue desastrosa para casi toda Siria, al igual que para *Eretz Israel*, por lo que la Academia de Jerusalem tuvo que ser trasladada a la ciudad costera de Tiro. Siguió la invasión de los cruzados y la Academia fue llevada a Hadrak, cerca de Damasco, y posteriormente, a esta ciudad.

Casi cien años más tarde, el Sultán Saladino y sus sucesores, los ayubidas, comenzaron a ser más tolerantes con los judíos. La influencia cultural árabe y la prosperidad económica de los ayubidas fortaleció los lazos culturales con Occidente. Muchos judíos de Damasco y Alepo comenzaron a descollar en las ciencias, como médicos, y a participar en el gobierno del país.

En el año de 1260, las tropas de los mongoles invadieron Siria, pero fueron rechazados en breve tiempo, por los mamelucos, fanáticos seguidores del Islam que ascendían desde Arabia. Los sultanes mamelucos tomaron Siria, pero eran incapaces de gobernar sin ayuda de la clase educada, entre los que había muchos judíos. Los mamelucos libraron Siria y *Eretz Israel* de las manos de los cruzados. Destruyeron Acre, en Eretz Israel, para que nunca más fuera conquistada por los cristianos, al igual que la ciudad costera de Tiro, cuya antigua comunidad judía desapareció para siempre.



Página del famoso Códice de Alepo, o Keter Torá, *con anotaciones que datan del año 915 de la era común.*

A fines del siglo XIV, Tamerlán invadió Siria, capturó Alepo, masacrando a sus habitantes, y saqueó Damasco y otras poblaciones. Antes de volver al Oriente, sus tropas incendiaron Damasco y llevaron a Samarkanda numerosos cautivos. Diversas fuentes indican que el odio azotó por igual a todos los habitantes de Siria, musulmanes, judíos, armenios, etc. La población judía disminuyó y se empobreció considerablemente.

Hacia el siglo XV, los judíos se recuperaron lentamente de sus vicisitudes. Después que los mamelucos destruyeron el reino armenio de Cilicia, los comerciantes europeos regresaron a Siria, en caravanas que transitaban en busca de especies y otros productos del Lejano Oriente, dando nueva vida a la región.

Durante el siglo XV y posteriormente, los expulsados de la Península Ibérica comenzaron a llegar a Siria, gradualmente al principio. Por regla general, los sefarditas exiliados de España pasaban un tiempo en diversas ciudades del Mediterráneo, antes de establecerse definitivamente. Muchos llegaron a Siria desde Italia o Turquía.

Al aumentar en Siria el número de sefarditas procedentes de España, surgieron problemas de adaptación a las comunidades nativas, los *mustarabim*. El lenguaje que hablaban los expulsados, su modo de vida, hábitos y puntos de vista, eran diferentes del modo de vida aceptado en las comunidades orientales durante la Edad Media. En las ciudades donde se concentraron en mayor número, los judíos españoles establecieron sus propias comunidades, con sinagogas, cementerios y juzgados (*beit-din*) independientes.*

A comienzos del siglo XVI, la mayoría de los países del Este del Mediterráneo cayeron bajo la dominación turco-otomana. En el año de 1516, Siria fue conquistada por las tropas turco-otomanas. Las ciudades principales quedaron bajo las ordenes de gobernadores turcos (*pashás*), reemplazados a menudo por el gobierno imperial, motivo por el cual eran muy dados a enriquecerse a toda costa, mientras durara su mandato. Esto sembró la corrupción en la administración de las ciudades regidas por los *pashás*. Ocasionalmente, usaban pretextos religiosos para aprovecharse de las comerciantes y artesanos judíos.

Bajo el Imperio Otomano se fortalecieron los lazos comerciales con los países del Mediterráneo. El comercio prosperó también con la India, Persia y los países europeos. Los judíos desempeñaban un papel muy importante en la economía del país. Se fortalecieron los lazos entre las comunidades de Siria y las de *Eretz Israel*, como resultado de la continua inmigración de judíos españoles a Siria.

Lamentablemente, el auge económico y la bonanza en que vivían las comunidades judías en todo el Este del Mediterráneo, bajo el Imperio Turco-Otomano, no fue motivo de estímulo suficiente que llevara a los judíos a fortalecer materialmente a las comunidades de *Eretz Israel*, que vivían en la pobreza. El sentimiento espiritual no logró generar el deseo y la voluntad de restaurar plenamente la vida judía en *Eretz Israel*, en una época en que tal vez las condiciones políticas eran propicias. Antes bien, la pobreza material de Palestina llegó a ser tan grave, que muchos judíos prefirieron emigrar a las prósperas ciudades italianas, a las de los Balcanes o a Siria.

Las guerras europeas del siglo XVIII produjeron una declinación en el comercio con Europa. La población judía seguía siendo un elemento fuerte en el país. A comienzos del Siglo XIX, incidentes políticos produjeron la hegemonía de la comunidad judía de Damasco. En 1832, Ibrahim Pashá conquistó Siria frente a un gran ejército egipcio, e introdujo una

---

* Véase página 31.

moderna administración en el país. Abolió la discriminación contra los no musulmanes, lo que provocó el descontento entre sectores fanáticos y, como consecuencia, hubo un baño de sangre en Damasco.

A finales del siglo XIX, la economía de los judíos de Damasco declinó considerablemente, como consecuencia de la apertura del Canal de Suez, que desvió las rutas comerciales, poniendo fin a la ruta hacia el Oriente a través del desierto de Siria.

Muchos judíos de Damasco se establecieron en Beirut, que se convirtió en un gran centro comercial. Otros, emigraron, particularmente a América. En Damasco, la prosperidad económica había ocasionado la pérdida, hasta cierto punto, de la lealtad a los valores del Judaísmo. En cambio, los judíos de Alepo se mantenían fieles a la ortodoxia, fortaleciendo sus instituciones educativas y religiosas. La diferencia se llegó a manifestar, incluso, en la actitud hacia la restauración de *Eretz Israel*. Mientras que muchos judíos de Alepo emigraron a *Eretz Israel* y se convirtieron en elementos activos en su reconstrucción, la presencia de judíos de Damasco era escasa, pues prefirieron "hacer la América" o radicarse en Inglaterra.

En 1947, había cerca de 15,000 judíos en Siria; sólo quedan actualmente unos 3,000. Durante la década de 1940, muchos emigraron, especialmente después de los disturbios de 1947 y 1948, ocurridos por la animadversión árabe al establecimiento del Estado de Israel. La comunidad judía de Panamá se enriqueció con varios centenares de estos inmigrantes.

F. Los judíos en Egipto

a) En los albores de la historia

La tierra de Egipto está situada en las riberas del Río Nilo, desde las cataratas de Asuán hasta el Delta, en la desembocadura del Mediterráneo. Las relaciones de los judíos con Egipto se remontan en la tradición hasta las páginas de la Biblia. Cada año, en el seno de todo hogar judío, donde quiera que se encuentre, se recuerda la epopeya de la esclavitud de los hebreos en Egipto y los incidentes de su liberación, su huída a través del Mar Rojo, acaudillados por Moisés, y el principio de las normas éticas del judaísmo, con la entrega de los Diez Mandamientos.

Si bien la arqueología y la paleografía no han podido corroborar punto por punto, el mandato de José en Egipto, la llegada de sus hermanos de Canaán y el relato del Exodo, las investigaciones recientes remontan la relación de egipcios y semitas más allá de la dinastía de los hiksos, que destruyeron el Mediano Imperio Egipcio en el año 1780 antes de la era común.

Los egipcios protegieron sus fronteras avasallando a los pueblos vecinos; por otro lado, el protector aislamiento del desierto que los rodeaba, permitió que lograran afianzar su hegemonía e independencia durante varias centurias. Los gobernantes egipcios ejercían el poder con mano férrea sobre una inconmovible sociedad de clases. Hubo intercambio cultural con otros pueblos y reformas religiosas, pero el imperio se mantuvo durante toda la Antigüedad, hasta la conquista de Alejandro el Grande, en el año 332 antes de la era común.

b) Presencia judía en Egipto

La presencia de numerosas comunidades judías tuvo su origen en los viajes mercantes que hebreos y fenicios realizaron por toda la costa del Mediterráneo, en los albores de la historia de la civilización. Hacia el año 604 antes de la era común, aproximadamente, tropas asirias habían tratado de penetrar en Egipto, después de destruir Ashkelón, pero fueron rechazadas. En el 589 antes de la era común, Nabucodonosor destruyó Jerusalem, acabando con la independencia de los israelitas en Judea. Muchos judíos se refugiaron en Egipto, aumentando el número de comunidades a lo largo de las riberas del Nilo.

Con la llegada de Alejandro el Grande, se produjo una segunda oleada inmigratoria. Durante todo el período helénico, los judíos vivieron principalmente en Alejandría. Los sucesores de Alejandro, la dinastía de los Ptolomeos, favorecieron la presencia judía en ciudades egipcias, aunque algunos de los gobernantes Ptolomeos llevaron cautivos de Palestina a Egipto, convirtiéndolos en siervos y mercenarios. En algunas sinagogas de Egipto se han hallado inscripciones favorables a varios reyes Ptolomeos.

En Egipto, los judíos eran artesanos, médicos y farmacéuticos. Los gobernantes no confiaban en los egipcios nativos, por lo que encomendaron a los judíos la oficialidad del ejército, que les permitía obtener tierras del reino; las fuerzas policiales y el cobro de los impuestos. Los judíos construyeron numerosas sinagogas entre la tercera y la segunda centurias antes de la era común.

Al principio, los inmigrantes judíos de la época que acabamos de mencionar hablaban en arameo, pero se produjo una rápida helenización. Los documentos hebreos se escribían en griego; el Pentateuco fue traducido por setenta sabios judíos y a esa traducción al griego se le llamó la Septuaginta. Autores judíos de ese período, como Filón de Alejandría, indudablemente, apenas si conocían el hebreo.

Hacia el fin de la dinastía Ptolomea, con Cleopatra II y Ptolomeo III, las relaciones entre griegos y judíos se hicieron tensas, culminando en un abierto antagonismo. Los griegos, apoyados por los egipcios, querían tener el poder, en tanto que los judíos defendían a los reyes.

Bajo el Imperio Romano, los judíos perdieron sus privilegios en el gobierno del país y fueron reducidos a ciudadanos de menor categoría. Al ascender Calígula, en el año 37 de la era común, las sinagogas de Egipto fueron incendiadas y los judíos fueron confinados en un barrio separado (*ghetto*) en Alejandría. Los emperadores romanos, sucesivamente, instigaron a los pueblos contra los judíos. En Egipto se produjeron numerosos escritos antijudíos, que sirvieron de base a los infundios y persecuciones contra los israelitas, en los siglos posteriores. Como consecuencia de la pérdida de sus privilegios, los judíos helenizados volvieron a tomar conciencia de su cultura y sus valores espirituales.

En el año 115 de la era común, los judíos se sublevaron en Egipto, pero esta revolución fue sofocada inmediatamente por las fuerzas del Imperio Romano. Como consecuencia de ello, la judería de Alejandría fue virtualmente destruida. La gran sinagoga de Alejandría desapareció consumida por las llamadas. Obsérvese la cercanía de la fecha a la de la revolución de Simón Bar Kojba en Judea, en el año 132 de la era común.

Aun cuando los judíos siguieron viviendo en Egipto, las comunidades decrecieron en número e importancia cultural, hasta la conquista de Egipto por los árabes, en el 632 de la era común.

c) La dominación árabe en Egipto

El régimen bizantino que reemplazó al Imperio Romano extendió su poderío también en Egipto. La presencia bizantina se caracterizó por persecuciones y conversiones forzadas, de las que los judíos lograron recuperarse gracias a la conquista de los árabes. Ilustrativa es la cita de Salo Barón, que traemos al respecto:

> "Después de recuperarse rápidamente de la opresión del régimen bizantino, que poco antes de su conclusión había impuesto la conversión masiva a la pequeña comunidad de Tumai, la judería egipcia aumentó el número de sus miembros, así como su vigor económico e intelectual. Recibió una afluencia considerable de judíos de las comunidades asiáticas más populosas."*

Hacia el año 750 o quizás antes, los judíos fundaron la comunidad de Fostat, que había sido anteriormente un emplazamiento militar de los musulmanes, en el lugar donde se encuentra actualmente la ciudad de El Cairo. Muchos judíos de los países vecinos, especialmente del suroeste de Asia, incrementaron la comunidad de Fostat, que alcanzó gran renombre por su alto nivel cultural.

Las comunidades de Babilonia y Fostat eran los centros más florecientes del judaísmo, durante la décima centuria; pero un siglo más tarde, Fostat llegó a tener mayor renombre e importancia.

Es significativo que Saadia Gaón, nacido en Egipto en el 882, hubiese recibido su exquisita cultura en su país natal y emigrara posteriormente a Babilonia. Por esta época, sabios de Babilonia se trasladaron a Egipto, donde fundaron sinagogas, Academias y *Beit-din* independientes. Sin embargo, las comunidades egipcias, especialmente la de Fostat, solían recurrir a los jefes espirituales de las Academias de Babilonia, en casos de dictámenes sobre la Ley judaica o en busca de apoyo espiritual. Miembros de la secta caraíta también se radicaron en Egipto, en las orillas del Nilo, a veinte millas de Fostat.**

En el siglo décimo, Egipto quedó bajo la dominación de los fatimitas, rivales de la dinastía abasida. Era el centro del poderoso imperio fatimita que unió casi todo el norte de Africa, Siria y Palestina, trayendo prosperidad en las artes y el comercio, de lo cual se beneficiaron también los judíos. Los fatimitas estrecharon las relaciones con la India y promovieron el tránsito de productos con este país y los del Lejano Oriente, lo que fue de gran beneficio para la región. Los gobernantes fatimitas no sólo fueron tolerantes hacia los no-musulmanes, sino que dieron una gran autonomía a los mercaderes.

Establecieron el cargo de *naguid*, médico de la corte, que en numerosas ocasiones fue desempeñado por judíos.

Al final de la dinastía fatimita, en la segunda mitad del siglo XII, el islamismo ortodoxo se convirtió en la religión oficial de Egipto. Saladino y sus sucesores, los ayubidas, que reinaron hasta el año 1250, renovaron los decretos discriminatorios contra los judíos, aunque no persiguieron a éstos. Durante este período, un gran número de estudiosos judíos procedentes de España y Francia se establecieron en Egipto. Maimónides pasó la mayor parte de su vida en Fostat, El Cairo, donde falleció en el 1205. Su hijo, Abraham ben Moses, fue *naguid* durante treinta y dos años, hasta su fallecimiento, ocurrido en 1237.

Los mamelucos arribaron al poder en Egipto hacia mediados del siglo XIII. Su principal objetivo era rechazar a los cruzados y sus tropas estaban formadas mayormente por merce-

---

* Salo W. Baron. *Opus cit.*, Vol. III, pág. 115.

** *Encyclopaedia Judaica Jerusalem*. Opus cit., Vol. 6, page 491.

narios turcos. Por tal motivo, procuraron encender el fervor religioso de los habitantes musulmanes de Egipto. Esta medida fue acompañada por una severa represión contra los no-musulmanes. Los judíos fueron obligados a abandonar sus cargos en el gobierno.

En el año 1301, hubo una gran persecución; los cristianos fueron forzados a cubrir su turbante con un paño azul, los judíos, con uno amarillo, y los samaritanos, con uno rojo. Las autoridades les prohibieron usar y comprar caballos, que sólo estaban permitidos a los musulmanes. Fueron cerradas las sinagogas y otras casas de oración. Decayeron la industria y el comercio, pues los mamelucos propiciaron el monopolio. La represión de la segunda dinastía de los mamelucos empeoró la situación de los judíos en Egipto. La opresión y las extorsiones fueron aun mayores que al comienzo de su mandato.

Desde esa época comenzaron a llegar inmigrantes judíos de España. Antes de producirse el Edicto de Expulsión, muchos judíos salieron en busca de refugio, para evitar ser obligados a la conversión. La población de las comunidades en Egipto aumentó nuevamente con la llegada de los judíos ibéricos.

d) Los turcos otomanos

Egipto fue conquistado por los turcos otomanos en el año 1517, lo que trajo un cambio decisivo a la vida de las comunidades judías. Se les abrieron nuevamente amplias oportunidades comerciales. Al principio de su reinado, los turcos otomanos no se limitaron a ser tolerantes con los judíos, sino que les dieron posiciones claves en el desarrollo de las finanzas del Imperio, lo cual tuvo sus repercusiones en Egipto. Sin embargo, durante el siglo XVI, se suscitaron incidentes penosos para los judíos, a causa de la corrupción de los gobernantes de turno, que querían enriquecer sus arcas explotando a los súbditos de las localidades esparcidas en el vasto Imperio Turco-Otomano.

El nivel cultural mejoró notablemente con la llegada de los judíos españoles. Algunos de ellos llegaron a ser eminentes rabíes de las comunidades egipcias, como Jacob Castro e Isaac Luria, el famoso cabalista.

Los judíos de El Cairo y Alejandría se dividían por aquel entonces en tres comunidades: los *mustarabim*, originarios de Siria y otros lugares del Este, que hablaban árabe; los "españoles" o sefarditas procedentes de la Península Ibérica; y los *mograbim*, procedentes del noroeste de Africa. Ocasionalmente se suscitaban disputas entre las tres comunidades y los rabinos tenían que restaurar la paz.

Durante los siglos XVIII y XIX, los turcos se convirtieron en tiranos. La clase superior, en la que había muchos judíos muy ricos, llegó a sufrir considerablemente.

e) Egipto recobra su independencia

A fines del siglo dieciocho, Turquía se vio envuelta en la guerra con Rusia. Alí Bey, Gobernador de El Cairo, aprovechó la ocasión para proclamar la independencia de Egipto. Siguieron meses de graves conflictos, durante los cuales los judíos sufrieron a causa del naciente nacionalismo egipcio.

Las reformas de Muhamad Alí (1805-1848) y la apertura del Canal de Suez mejoraron la situación, trayendo nueva prosperidad al comercio y las otras ramas de la economía egipcia. Judíos de los países europeos y de Siria se establecieron en Egipto. Los primeros aportaron nuevas escuelas en las que se ofrecía la educación moderna. Alejandría se convirtió en un gran centro comercial y la comunidad judía llegó a ser tan grande e importante como la de El Cairo.

En 1844, se produjo en El Cairo un libelo contra los judíos, que fue repetido a comienzos del siglo XX. Después del baño de sangre ocurrido en Damasco en 1840, a raíz de una calumnia contra los judíos, Moses Montefiore y Adolfo Cremiex viajaron a Egipto, donde establecieron nuevas escuelas de educación judía.

Después de la Primera Guerra Mundial, la comunidad judía se enriqueció con la llegada de sefarditas de Salónica y otras poblaciones turcas. Entre tanto, el nacionalismo se introducía en uno y otro pueblo, provocando antagonismos. Por una parte, los egipcios comenzaban a ver como intrusos a los inmigrantes judíos, y por otro lado, el sionismo provocaba el despertar de la conciencia judía, llamando a muchos a traspasar las fronteras para radicarse en Israel.

El año de 1947 marcó el principio del fin de las comunidades judías en Egipto. Ese año fue promulgada una ley que establecía que el setenta y cinco por ciento de los empleados de cualquier compañía, debían ser ciudadanos egipcios. Los judíos se vieron gravemente afectados, ya que sólo un veinte por ciento eran ciudadanos egipcios. El resto, aunque en muchos casos eran nacidos en Egipto y sus antepasados habían vivido allí por varias generaciones, eran discriminados como "inmigrantes" o vivían al margen del Estado.

Las hostiles relaciones entre Egipto e Israel desde 1948 hasta 1977, año en que se firma el Tratado de Camp David, hicieron desaparecer la judería de Egipto. Al comienzo del período señalado, las comunidades sufrieron violentos ataques con bombas y asesinatos colectivos a sangre fría, en las calles de El Cairo y otras ciudades. En su mayoría, los judíos se vieron obligados a emigrar. Algunos fueron a Israel; una gran cantidad, a Brasil; otros, a la Argentina, los Estados Unidos y Gran Bretaña. Las sinagogas y los centros de enseñanza judíos fueron clausurados.

Actualmente, hay una pequeña comunidad en El Cairo y otra en Alejandría, pero carecen de instituciones oficiales. En los últimos años, el Tratado de Paz con Egipto, firmado en Camp David por el Primer Ministro de Israel, Menachem Beguin, y el Presidente de Egipto, Anwar Sadat, bajo los auspicios del Presidente de los Estados Unidos, James Carter, permitió mejorar las relaciones y el intercambio cultural.



Escena captada a la entrada de la Sinagoga Agudat Ahim, en Colón, aproximadamente hacia 1937. Podemos reconocer a algunas personas que en aquel entonces residían en Colón, y otras de Panamá que estaban de visita. Entre ellos: Max Amar, Schlomo Abouganem, José Talgham Cohen y Bahíe Zayat de Cohen, Margarita Dabah de Amar, Sr. Gadeloff, Victoria Malca Cohen y su esposo, Emilia Nahmad, Selma de Zakay, hermanos Zebede, esposos Malul, esposos Antebi, Adela Castro de Zebede, Shaul Zayat, Nuri Harari, Sr. Zayat, Mauricio Harrouche y sus hijos Isaac y José, Sra. Harrouche, León Djemal, Eddy, Israel Franco, Rabino José Abouganem, Elías Zakay, Paltiel Abbo, Emilio Homsany, Salomón Amar y otros.

CAPITULO III

LA INMIGRACION SEFARDITA DEL MEDIO ORIENTE A PANAMA

1. Semblanza de Panamá

PANAMA es el país más estrecho del Istmo centroamericano. Su territorio es de 77,082 km^2. Es una República independiente, cuya Capital, la ciudad de Panamá, es el emporio comercial de América Central y está situada sobre la costa del Océano Pacífico. La segunda en importancia comercial es la ciudad de Colón, en la costa atlántica.

La comunicación transístmica se realiza a través del Ferrocarril de Panamá, de la carretera transístmica "Boyd-Roosevelt" y del Canal de Panamá, vía acuática de importancia internacional.

* * *

El primer español que llegó al Istmo de Panamá, a principios del siglo XVI, fue Rodrigo de Bastidas. Un año más tarde, en 1502, Cristóbal Colón zarpaba de Cádiz para llegar, en su cuarto viaje, a la vertiente de Veragua, donde fundó Santa María de Belén, en la costa atlántica del Istmo de Panamá. El 25 de Septiembre de 1513, Vasco Núñez de Balboa se convierte en el primer europeo que contempla el Océano Pacífico, después de atravesar las selvas de Darién.

Pedrarias Dávila funda la ciudad de Panamá el 15 de Agosto de 1519, poblándola con habitantes que trasladó de Santa María La Antigua y de Acla. en el Darién. Durante casi cuatros siglos, Panamá llegó a ser emporio colonial de Castilla de Oro, desde donde se realizó la conquista del Perú.

Sin embargo, fue también presa codiciada por los piratas y corsarios, que saquearon sus ricas ciudades. El más devastador de estos asaltos fue el de Henry Morgan, quien saquea Portobelo y Chagres, y consigue llegar hasta la ciudad de Panamá, atravesando el Istmo por el río Chagres y un camino de herradura. La ciudad fue saqueada y destruida por un voraz incendio.

Años después, por medio de la Real Cédula del 31 de Octubre de 1671, la Corona española ordena el traslado de la ciudad a las faldas del Cerro Ancón, nombrando a don Antonio Fernández de Córdoba, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Tierra Firme. La ceremonia de fundación tuvo lugar el 21 de Enero de 1673. La ciudad fue edificada sobre una pequeña península que da a la amplia bahía del Pacífico, rodeada por una muralla, para defenderla, aunque nunca más volvió a ser asaltada por los piratas.

El clima, oleadas de mosquitos y terribles enfermedades tropicales, hicieron de Panamá, durante dos siglos, un país de tránsito. España perdió poco a poco su interés en la ruta a través del Istmo, por temor a los asaltantes y piratas, renovando la ruta a través del Estrecho de Magallanes.

Como secuela de la gesta independentista de todas las colonias españolas en América, el 28 de Noviembre de 1821, Panamá se independiza de España. El Libertador Simón Bolívar elogia la gesta pacífica en que culminó la independencia del Istmo. Motivados por los ideales bolivarianos, por una parte, y conscientes de su debilidad material para encarar las responsabilidades de un país soberano, los panameños deciden unirse a Colombia, inmediatamente después de haber sido consumada la Independencia. Sin embargo, en menos de siglo y medio se producen cuatro intentos separatistas: en 1830, 1831, 1840 y 1850, a causa de la desilusión que provocaba el trato indiferente que Colombia daba a Panamá, después de su unión voluntaria a la Gran Colombia idealizada por Bolívar.

A diferencia de México, Bogotá y otras ciudades que se sacudieron de la férula hispana, Panamá no progresaba y los istmeños sufrían la virtual desatención del gobierno bogotano en sus asuntos.

En 1849, el descubrimiento de oro en California precipitó una gran cantidad de viajeros a través del Istmo. Panamá era un mosaico de culturas, pero también tenía todas las características de un país de tránsito, en donde la bonanza material que producían los viajeros no parecía hacer mella en el progreso del país.

En 1855, fue construido el primer Ferrocarril transístmico en Panamá, facilitando las comunicaciones y dando origen a la segunda ciudad de importancia comercial en el país: Colón. Un año más tarde, un aventurero llamado Jack Oliver pidió una tajada de sandía a un nativo y se negó a pagarla. Esa fue la chispa que encendió el sentimiento nacional en los panameños. Se produjo una trifulca en que murieron varios norteamericanos. El Gobierno de los Estados Unidos protestó enérgicamente y obligó a los panameños a pagar una indemnización de medio millón de dólares, pero se puso de manifiesto la nacionalidad panameña en formación.

Entre los numerosos inmigrantes que llegaron al Istmo durante el siglo XIX, había muchos judíos. Unos se quedaron, otros partieron, pero hay evidencia de la formación de las tres primeras congregaciones judías en Panamá, por inmigrantes sefarditas procedentes del Caribe, dos de las cuales existen hasta el presente, como hemos informado en el primer capítulo de este libro.

En 1881, se inicia la construcción del Canal por los franceses. Fernando de Lesseps, que había tenido éxito con la construcción del Canal de Suez, fracasó irremediablemente al enfrentarse con el malsano clima tropical de Panamá. Sus hombres eran diezmados por la fiebre amarilla, el paludismo, el coléra, por lo que la empresa del Canal Francés se declaró definitivamente en quiebra el 4 de febrero de 1889.

Los inmigrantes que llegaron a Panamá en la última década del siglo XIX encontraron un país en ruinas, asolado por las enfermedades. El cementerio de *Kol Shearith Israel*, fundado en 1876, es silencioso testimonio de los judíos que fallecieron antes del fin del siglo, a causa de la fiebre amarilla. Entre los que fueron sepultados por esa época, había judíos de lejanas procedencias, que no eran miembros de la incipiente congregación sefardita del Caribe, sino peregrinos atraídos por la aventura del Canal francés.

En el año de 1900, Panamá se ve involucrada en la Guerra de los Mil Días, una de las tantas guerras civiles que libraron las facciones políticas colombianas, en la lucha por el poder. Los panameños, mayoritariamente liberales, creían que el triunfo del liberalismo traería mejoras al entonces Departamento del Istmo. Pero los liberales fueron prácticamente derrotados en las batallas que se libraron en Panamá.

La esperanza siguiente se cifraba en la construcción del Canal de Panamá, del que se venía hablando desde hacía varias décadas. Esta vez, los concesionarios de la construcción

de una vía interoceánica serían los Estados Unidos. Sin embargo, el Senado colombiano rechazó el Tratado Herran-Hay, por el que los norteamericanos construirían el Canal a través del Istmo de Panamá. Decepcionados y resentidos a causa del trato que Colombia les propiciaba, los panameños optaron, una vez más, por la separación. Veían en la construcción del Canal el fin de su miseria.

Así, un grupo de conspiradores fragua la separación. El día señalado, el caudillo liberal Domingo Díaz De Obaldía marcha al frente de una muchedumbre de ciudadanos, gente del pueblo, hacia la plaza militar. El General Esteban Huertas, colombiano, adhiere a los secesionistas y ayuda a consumar la revolución. Panamá declara su independencia de Colombia el 3 de Noviembre de 1903. Se forma una Junta de Gobierno Provisional, al mando del Dr. Manuel Amador Guerrero y un año más tarde, el Tratado Hay-Buneau Varilla –de ingratas consecuencias para los panameños–, permite la construcción del Canal de Panamá por una Compañía norteamericana.

Esta magna obra de la ingeniería moderna fue inaugurada en 1914 y se convierte en la piedra angular de la historia de la joven República de Panamá, respecto a sus relaciones con los Estados Unidos, a la formación de la nacionalidad panameña y al creciente auge económico que aporta la vía interoceánica al país, facilitando su rápido desarrollo en todos los aspectos.

* * *

No obstante, la historia del desarrollo de la República de Panamá tiene otros ángulos que no han sido considerados en toda su dimensión y que prueban la verdad de la frase "Panamá es algo más que un Canal".

Nos interesa mostrar cómo era el país que hallaron los inmigrantes objeto de nuestro relato. Los primeros en llegar, a fines del siglo pasado y comienzos del presente, encontraron un país pobre, convulsionado por la guerra y asolado por las enfermedades, pero con una gran esperanza: el Canal de Panamá.

La Junta de Gobierno Provisional necesitaba dinero para sostenerse en el poder, durante los meses que mediaron entre la proclamación de la Independencia y la aprobación de un empréstito por parte de los Estados Unidos. Ese dinero lo aportaron ciudadanos que creyeron en la causa de la liberación, entre ellos, varios judíos, a los que la historia panameña ha hecho público reconocimiento.

Después, se comenzó a forjar una nación. El Canal ayudó, indudablemente, pero al margen, un pueblo construía una República. Surgen las primeras escuelas, calles, edificios, servicios públicos, negocios, granjas. Panamá es un país eminentemente comercial, pero en sólo ocho décadas ha tenido un vigoroso desarrollo en todos los aspectos sociales y económicos, e igualmente, en sus instituciones políticas y cívicas.

Actualmente, Panamá ha llegado a su segundo millón de habitantes. Tiene uno de los índices de analfabetismo más bajos de toda América Latina; una pujante clase media educada, y estabilidad política, económica y social. Es un mosaico de culturas en donde se percibe el respeto mutuo y la armonía entre sus habitantes, sin distinciones de razas, credos o nivel social, si bien hay normales, pero poco significativas excepciones.

En cierto modo, las vicisitudes y el gradual mejoramiento en las condiciones de vida de las familias que mencionamos en este libro constituyen ejemplos de la evolución de un sector del pueblo panameño, que lucha por su superación.*

---

* Los detalles históricos y las fechas que mencionamos en este subtítulo han sido cuidadosamente consultadas en las obras de historia de Panamá que detallamos en la Bibliografía.

2. La primera inmigración de judíos sefarditas del Medio Oriente a Panamá

Nos referiremos en este capítulo a la segunda gran inmigración de judíos sefarditas que arribaron al Istmo de Panamá. Como hemos señalado en el primer capítulo, hubo una gran inmigración anterior, de sefarditas procedentes de las islas del Caribe, cuyas familias establecieron las primeras sinagogas en las ciudades de Panamá y Colón, a fines del siglo XIX.

Los precursores de la segunda gran inmigración de judíos sefarditas comenzaron a llegar desde fines del siglo pasado; les siguieron intermitentemente familiares y amigos. Comenzaron a reunirse por motivos religiosos y necesidades comunitarias, y al cabo de unas cinco décadas, consiguieron sentar las bases de la segunda –hoy, mayoritaria– congregación judía establecida en la ciudad de Panamá.

Aun cuando no hemos hallado datos concretos acerca de todos los inmigrantes que llegaron a Panamá a fines del siglo pasado, procedentes de Marruecos, Egipto u otras ciudades del Mediterráneo y el Medio Oriente, se conocen varios casos, por referencias familiares o rastros de los negocios que fundaron en esta parte del mundo. Parece ser que algunos de los que llegaron por esa época, se trasladaron después a Colombia, a causa de la malaria y la fiebre amarilla que asolaban el Istmo de Panamá. Otros, se establecieron durante algún tiempo en las provincias bananeras y en Colón, antes de trasladarse a la ciudad Capital.

Las leyes de Colombia que regían en Panamá antes de la Independencia*, al igual que la primera Constitución de la República, aprobada en 1904, señalaban que los orientales eran "raza prohibida", para los efectos de inmigración. Por tal motivo, algunos de los que llegaron de países del Medio Oriente tuvieron que salvar ciertas dificultades migratorias, a fin de poder establecerse en el país por medios legales.

En su mayoría, los primeros inmigrantes procedían de las ciudades de Tetuán, Ceuta y Melilla, Marruecos español, consideradas parte del territorio de España; por lo que estos inmigrantes llegaban en calidad de ciudadanos españoles. Tenían, además, la ventaja de hablar el idioma español como lengua materna, de manera que su transición al Istmo fue rápida y ventajosa. Tampoco hallaron inconvenientes para establecerse en Panamá judíos procedentes de Egipto, Bulgaria o Turquía. *Eretz Israel* era a principios de siglo parte del Imperio Turco-Otomano, de ahí que los inmigrantes de Palestina fueran considerados "turcos".

* * *

Entre los primeros marroquíes que llegaron figura el nombre de Salomón Schocrón, quien se estableció en Panamá desde 1890 y años después, en 1902, ayudó a establecerse a los jóvenes Abraham Schocrón, su sobrino, y David Eli Acrich, procedentes de Tetuán.

Joshua Mizrachi llegó en 1898. Solía asegurar a sus familiares y amigos que "había participado en la Guerra de los Mil Días"**, y que había vendido mantas para los soldados durante la Guerra de Coto***. Joshua trajo a sus hermanos, Moisés ("Musa il Yehudi"), Haím y Selim, antes de 1905, y en 1919, su sobrino Ezra vino a vivir a Panamá durante algún

---

* Panamá logró su separación de Colombia el 3 de Noviembre de 1903, fecha en que nació la República de Panamá.

** La guerra civil entre liberales y conservadores que precedió la separación de Panamá de Colombia. Panamá se había unido voluntariamente a Colombia en 1821, al proclamar su independencia de España.

*** Incidente limítrofe con Costa Rica, en que Panamá perdió parte de su territorio.

tiempo. Haím Mizrachi hizo que su primo Nasser Mizrachi, un joven muy emprendedor, se interesara en venir. La hermana menor de "Musa", Joshua y Haím, de nombre Reina, llegó a Panamá en 1911, casada con Jacobo Abadi. Sus hijos viven en Panamá, Colombia y los Estados Unidos.

De 1910 en adelante, se incrementa el número de inmigrantes sefarditas, algunos de los cuales han dejado pruebas fehacientes de su llegada a Panamá en esa época: Nasser Mizrachi, Isaac Serfati, Jacobo Coriat, Jacobo Abadi, Rafael Simana, Nessim M. Bassán, Max Harari, Murad Harari y otros.

A Nasser Mizrachi, que llegó en 1914, se debe la presencia de algunas familias pioneras de la congregación. Una vez que se estableció en Panamá, Nasser hizo venir a su padre, Moisés Mizrachi, a sus hermanos, Sarah (de Harari), Becky, Max y Joseph, y a su cuñado Nessim M. Bassán, casado con su hermana Raquel.

Es importante señalar que, paralelamente, en la ciudad de Colón, situada en la costa atlántica del Istmo de Panamá, se estaba produciendo una inmigración similar. Atraídos por el auge comercial que vivía la ciudad de Colón, muchos judíos sefarditas de esta segunda inmigración se radicaron en la costa atlántica del Istmo y establecieron una congregación religiosa que precedió en importancia a la que se fundó después en Panamá.

Por aquel entonces, la única congregación religiosa judía en la ciudad de Panamá, era la de *Kol Shearith Israel.* Tenían un lugar de oración en el piso superior de un edificio de la calle séptima, acondicionado como sinagoga. Algunos de los inmigrantes marroquíes se unieron en un principio a esta congregación, pero al cabo de un tiempo, con la llegada de otros procedentes del Medio Oriente, se fue formando la segunda congregación sefardita en Panamá. Los recién llegados eran inmigrantes pobres; venían dispuestos a comenzar una nueva vida en un país de escasos recursos, donde todo estaba por hacerse, pero donde había paz y libertad. Por consiguiente, los servicios religiosos se celebraban en cuartos o apartamentos pequeños, en el piso superior o en la trastienda de alguno de los modestos bazares de principios de siglo.

Personas de avanzada edad recuerdan a Abraham Schocrón como uno de los primeros activistas de la comunidad. Solía ir de casa en casa, de tienda en tienda, los viernes por la tarde, para completar el *minián.* Aunque había llegado en 1902, no quiso trabajar para otro ni abrir una tienda; se pasaba el día en la calle vendiendo corbatas. Sin embargo, Abraham Schocrón ayudó a establecerse a varios de los primeros inmigrantes y demostró gran interés en los asuntos de la comunidad y de la sinagoga. Tuvo dos hijos, Rubén e Isaac que, lamentablemente, se alejaron de la congregación.

3. Primeros lugares de oración. Esbozos de la vida comunitaria.

La primera sinagoga fue un local facilitado por David L. Acrich. Quedaba arriba de su almacén, el "*Au Bon Marché*", frente a la conocida panadería "La Tahona", (hoy desaparecida) en la Avenida Central.

Los primeros *sefarim** fueron hechos de caoba, hacia 1915. Se guardaban en un cuarto

---

* Rollos de la Ley.



Don Abraham Schocrón.



Don Rafael Simana Cohen, en el proceso de hacer shejitá.

que quedaba al lado del edificio "La Pollera", en la parte baja de la Avenida Central. Algunos de estos Rollos se conservan todavía.

Alrededor de los años veinte, Rafael Simana era *jazán** de esta primera casa de rezos, en tanto que su esposa, Fortuna (Mazal) de Simana, daba clases de hebreo y ayudaba a preparar a los niños para su *bar mitzvah***, en un pequeño local que había sido acondicionado por Joshua Mizrachi. Algunos recuerdan todavía que en la víspera de *Yom Kipur*, Rafael Simana se pasaba el día de almacén en almacén, visitando los hogares que solían quedar en la trastienda, con el fin de matar las gallinas para la *kápara.* Eran las incomodidades propias de la época, superadas con el paso de los años.

Por ese entonces, el grupo de inmigrantes decidió formar la *Sociedad Israelita de Beneficencia*, con el fin primordial de ayudar a los judíos que llegaban y unir a la comunidad durante los servicios religiosos. Pasarían trece años, antes de que sintieran la necesidad de registrar aquella Sociedad de acuerdo con las leyes de la República.

Los socios fundadores de la incipiente *Sociedad Israelita de Beneficencia*, formada en 1920, fueron: David Eli Acrich, Abraham Schocrón, Joshua Mizrachi, Moisés Mizrachi***, Jacobo Coriat****, Jacobo Abadi, Rafael Simana, Michel Simhon, Ezra Gateno, los hermanos Ezra e Isaac Dabah, Marcos Malé, Jacobo Eskenazi y otros cuyos nombres no hemos logrado confirmar.

La Sociedad fue denominada "de Beneficencia" porque uno de sus objetivos principales era el de prestar ayuda: conseguir alojamiento, pagar gastos de hospitalización, obtención de trabajo y satisfacción de otras necesidades inminentes de los judíos del Medio Oriente, que cada vez llegaban en mayor número, a causa de diversos problemas existentes en sus lugares de origen o bien, atraídos por familiares que estaban ya aquí.

Los fundadores de la *Sociedad Israelita de Beneficencia* se caracterizaban por su alto espíritu de cooperación. Dentro de sus posibilidades, siempre ayudaban desinteresadamente al que menos tenía; eran judíos piadosos, formados en hogares tradicionales. Aun cuando el crecimiento posterior de la congregación trajo a personas menos observantes, los primeros dirigentes de la Sociedad Israelita de Beneficencia, quienes tomaron sobre sus hombros el peso de la congregación, construyeron el cementerio y la sinagoga, y brindaron tiempo y esfuerzo para el mejoramiento de la comunidad, eran judíos religiosos y respetuosos de las tradiciones.

En su mayoría, estos inmigrantes sefarditas habían llegado sin recursos económicos; se pusieron a trabajar con gran denuedo, teniendo como primera preocupación la de enviar a sus hijos a la escuela, a la mejor que pudieran hallar en el país que habían escogido para vivir.

No faltaban notas curiosas, como la de un señor llamado Isaac Heres, que vivía en Gamboa y en 1922 se compró el primer automóvil de llantas de madera y que circuló por las calles de Panamá. Fue uno de los que se dedicaron a la agricultura.

Hacia 1926 ó 1927, la congregación se componía de pocas familias, en su mayoría, judíos marroquíes o "turcos" dedicados al comercio. Casi todos vivían por la bajada de

---

* Cantor de la sinagoga.

** Ceremonia en que el joven judío asume sus deberes religiosos, a los trece años de edad.

*** Padre de Nasser, Sarah, Becky, Rachel, Menachem y Joseph

**** Cuñado de Salomón Coriat, hermano de su esposa.

Salsipuedes, por los alrededores del Parque de Santa Ana, en la Avenida Central y en la calle del Terraplén, cerca del Mercado Público.

Por esa época, decidieron alquilar un local en la calle Colón, para celebrar las festividades religiosas, matrimonios y *bar mitzvas*, ya que los servicios de *Shabat* continuaban celebrándose, por lo general, en la parte posterior de algún almacén o en una vivienda familiar. Sin embargo, ese lugar no llegó a ofrecer las facilidades adecuadas, por lo que David E. Acrich cedió otro local para los servicios comunitarios, en los altos de su almacén, el "Bazar Internacional".

4. La comunidad judía de Colón. Formación de Agudat Ahim

Antes de continuar con el relato de la formación de la *Sociedad Israelita de Beneficencia*, conviene mencionar la presencia de una comunidad hermana en la costa atlántica de la República, cuyo centro urbano es la ciudad de Colón.

Esta ciudad se ha caracterizado siempre por ser cosmopolita, bulliciosa, y por haber tenido varios períodos de florecimiento comercial, en algunas ocasiones, superior al de la Capital.

Desde 1908 y aún antes, empezaron a establecerse en Colón familias sefarditas procedentes del Medio Oriente. Elías Zakay, Alberto Dabah, Nessim Cohen y unos paisanos de apellido Heres y Jakim, llegaron en 1904, después de haber estado aproximadamente un año en Buenos Aires.

Al principio, estos inmigrantes se afiliaron a la sinagoga *Kahal Kadosh Yangacov*, erigida en 1913 por judíos sefarditas procedentes del Caribe. Sin embargo, los mesorientales comienzan a sentir casi inmediatamente la necesidad de organizarse para rezar separadamente, principalmente, a causa de la incomodidad que producía en los servicios religiosos la entonación diferente de los cantos y rituales hebreos.*

Las personas de mayor edad de las primeras familias que arribaron a Colón conservan documentos y recuerdos de oficiantes de *Kahal Kadosh Yangacov*, de quienes recibieron servicios religiosos. Guardan especial reconocimiento por Samuel Irving Halman, quien ejercía las funciones de rabino y *mohel***, y por los oficiantes Julius y Colman D. Sasso, primos, que celebraban matrimonios y preparaban a los niños para su *Bar Mitzvah.*

El aumento de las familias hacía cada vez más imperiosa la necesidad de formar una congregación religiosa, y esto comienza a ocurrir desde 1920. En 1923, la comunidad eligió a Elías Zakay como su Presidente. Después de varias indagaciones, él viajó a Jerusalem,

---

* Se produce aquí un ejemplo de la separación cultural sufrida por estas dos corrientes sefarditas: la trayectoria de una por Holanda, Dinamarca y el Caribe tuvo su aculturación inevitable que dejó sus huellas en los congregantes de *Kaal Kadosh Yangacov*; como también tuvo su propia aculturación el remanente judeo-español que emigró al norte de Africa, al sureste de Europa y al Medio Oriente. Al reencontrarse los descendientes de ambas corrientes en Panamá, surgen sus "diferencias" en el ritual y en la tradición.

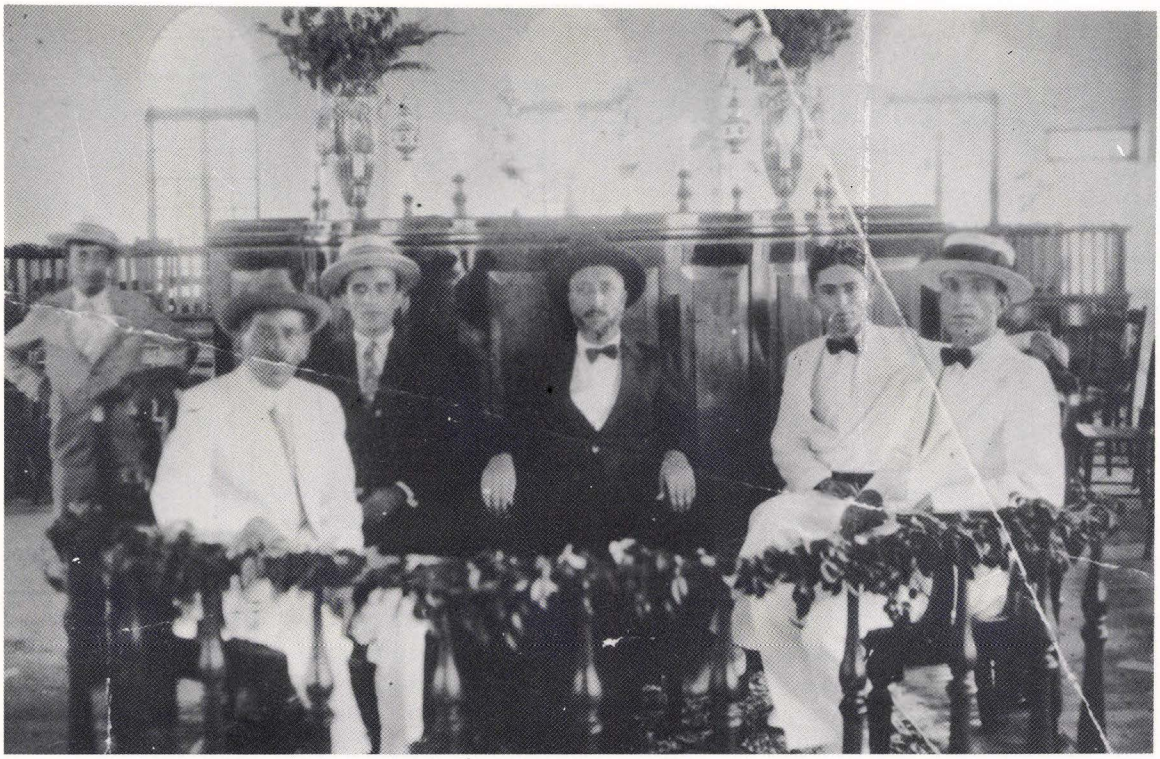
** El que efectúa las circuncisiones.

Familias que pertenecían a la Sinagoga Agudat Ahim (Colón), de 1925 a 1930

Elías Zakay*
Aarón Zebede
José Cohen
Moisés Cohen
Nessim Cohen
David Mizrachi
David Beraja
David Malca
Jacobo Malca
Mayer Malca
Israel Franco*
Abraham Attías
Salem Attías
Mauricio Attías*
Salomón Attías
Moisés Attías
José Attías
Aarón Kadosh
Moisés Ben Serfati
Moisés Zebede
Antar Ezra
Elías Tourgeman
Elías Mizrachi (1°)
Elías Mizrachi (2°)
José Mayer Abbo
Paltiel Abbo*
David Yohros*
Elías Yohros
Raymond Yohros
Elías Gimal
Marcos Nevah (padre)
Moisés Nevah (hijo)*
Aboutboul Israel
Salomón Zayat (padre)
Alberto Nissim
Alberto Gadelof
Israel Dubara
José Talgam Cohen
José Levy
Rahim Salomón
Mayer Sittón
Meyohas
Moussali
Víctor Politis
Alberto Cohen*
David S. Cohen
David M. Cohen
Isaac Abbo V.
Samuel Abbo V.*
Moisés Malca
Heny
Isaac Cohen (Teby)
Salomón Cohen
Joe Cohen
Mauricio Harrouche*

---

* Ex-Presidentes de la comunidad.



Acostumbraban a meldar en la Sinagoga Agudat Ahim, de Colón: señores Elías Zakay, Nessim Cohen, Rabino José Abouganem, Sr. Gadeloff, Mousa Cohen y Saúl Zayat.



Escena de un servicio religioso en la Sinagoga Agudat Ahim. Los varones usaban sombreros "Panamá", en lugar de Kipot, *y se puede apreciar la presencia de algunos transeúntes, con uniformes de marineros.*

Rabino José Abouganem, primer guía espiritual de la Sinagoga Agudat Ahim, de Colón, con su esposa Guinena y tres de sus hijos. Colón, 1935.

Miembros de la Comunidad Judía de Colón a mediados de la década de 1930, cuando descendían de la sala de oración, al concluir un servicio religioso.



donde contrató los servicios del Rabino José Abouganem y se encargó de trasladarlo a Colón, con su esposa e hijos. Toda la familia del Rabino Abouganem lo siguió unos años más tarde, en 1928.

La presencia del Rabino Abouganem fortaleció a la congregación, que comenzó a tener servicios religiosos completos. En Colón se sacrificaban las reses de acuerdo con las disposiciones de la Ley judaica, para obtener la carne *kosher**, y se enviaba a Panamá lo necesario para el consumo de las familias capitalinas que practicaban el *kashrut***. Las amas de casa observantes acudían a la estación del ferrocarril, para conseguir su porción de carne *kosher*. De vez en cuando, el Rabino Abouganem viajaba en el tren a Panamá, con el fin de oficiar en alguna celebración tradicional.

En 1929 fue inaugurada en Colón la sinagoga *Agudat Ahim*, la segunda erigida en la ciudad atlántica. La congregación tenía, en ese entonces, alrededor de sesenta y cinco familias muy unidas y activas. Desde Panamá asistían muchas personas para las fiestas comunitarias y aun para las festividades religiosas. El núcleo principal de la vida judía se concentró en la ciudad de Colón por espacio de tres décadas, hasta que se produjo un cambio en el auge económico, de Colón a Panamá, lo que indujo a la mayoría de las familias judías colonenses a trasladarse a la ciudad Capital.

El Rabino José Abouganem falleció en 1957. Posteriormente, su hijo mayor, Shlomo, se encargaría de mantener viva la sinagoga *Agudat Ahim*, y hasta hoy en día continúa celebrando servicios religiosos y ocupándose de cuidar el recinto.

Después de la muerte del Rabino Abouganem, la comunidad contaba con los servicios del señor Elías Jimal, quien llegó a Colón en 1927. Durante muchos años, él dedicaba gran parte de su tiempo a la preparación de los jóvenes para su *Bar Mitzvah*. Hasta poco antes de su fallecimiento, ocurrido el 30 de octubre de 1983, con gran esfuerzo físico de su parte, continuó empeñado en esa loable misión. Celosos y fieles guardianes de la sinagoga *Agudat Ahim*, Elías Jimal y Shlomo Abouganem han servido abnegadamente a la congregación colonense, aun cuando el número de familias judías disminuyó considerablemente en los últimos años.

La comunidad de Colón recuerda con aprecio, asimismo, la gran labor de las señoras, que fundaron una escuelita para la enseñanza del hebreo y clases de judaísmo, y un capítulo de la W.I.Z.O. La señora Simja de Levy, tronco de dos apreciadas familias de nuestra comunidad, era maestra de esa escuelita hasta 1954, aproximadamente, cuando ella se trasladó a la ciudad de Panamá después de haber enviudado. La escuela hebrea de Colón funcionó hasta 1960.

Posteriormente, la congregación contrató los servicios del Rabino Ben Hamou, de Marruecos, pero él no pudo permanecer mucho tiempo, a causa de la poca capacidad de la comunidad para solventar sus servicios. Actualmente, el Rabino Ben Hamou es el guía religioso de la congregación sefardita de Bogotá.

---

* Traducida literalmente, la palabra *kosher* significa "apto", de acuerdo con las leyes bíblicas para la alimentación.

** Leyes dietéticas del Judaísmo.

5. Establecimiento oficial de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim

Paralelamente a la de Colón, la comunidad sefardita de la ciudad de Panamá evolucionaba en diferentes aspectos. El número de familias seguía aumentando, no sólo con la llegada de inmigrantes del exterior, sino también porque algunas familias judías que se habían establecido en poblaciones del interior de la República, tales como Bocas del Toro, David, Puerto Armuelles, Chitré y Santiago de Veraguas, comenzaban a trasladarse a la ciudad de Panamá, en busca de educación para sus hijos.

Es bastante significativo y no exento de curiosidad que a pesar de haber sido formada en 1920, como mencionamos anteriormente, la *Sociedad Israelita de Beneficencia* hubiera aguardado trece años para solicitar el reconocimiento oficial según las leyes de la República. Durante ese período, las familias sefarditas que vivían en la ciudad de Panamá luchaban por su subsistencia, por dar educación a sus hijos y por practicar las tradiciones religiosas en la mejor forma que podían. Se vivían años difíciles, tanto por la penosa situación económica que vivía el país como por situaciones conflictivas originadas en la política.

Aquellos que estaban en mejores condiciones económicas importaban *matzá** para la época de *Pésaj***, y el vino para ésta y otras festividades. Estos productos se vendían a precios módicos entre las familias, y es un hecho que en ningún hogar, por modesto que fuese, faltaban los alimentos tradicionales para la celebración de *Pésaj* o los dulces de miel para el Año Nuevo hebreo. Sin embargo, llegó un momento en que fue necesario obtener la exoneración de ciertos impuestos, para poder traer del exterior el vino y otros artículos imprescindibles para conmemorar las festividades hebreas. Según algunos testimonios, esto fue decisivo para que los líderes comunitarios se decidieran a gestionar la Personería Jurídica y establecer definitiva y oficialmente la Sociedad.

Esto ocurría en el año de 1933, cuando la Sociedad había alcanzado cierto grado de madurez. Los dirigentes comunitarios esbozaron los primeros Estatutos, se tomaron todas las disposiciones y así, la Sociedad fue establecida oficialmente el 17 de septiembre de 1933, reconociéndosele Personería Jurídica por Resolución del Poder Ejecutivo, el 2 de octubre de ese mismo año. El Presidente de la República, Dr. Harmodio Arias, y el Secretario de Gobierno y Justicia, Joaquín A. Jiménez firmaron la Resolución No. 417 que autorizaba el establecimiento de la Sociedad, en virtud de las leyes de nuestro país.

Desde ese momento quedó establecida con el nombre de *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim*. Los inspiraba el sentimiento de ser "hermanos unidos", "*shevet ajim*", de acuerdo con los principios de la tradición, y quizás por ello agregaron estas palabras hebreas al nombre de la Sociedad, dándoselo también a la sinagoga que erigieron dos décadas más tarde, en el barrio de Bella Vista.

El espíritu que animaba a los fundadores quedó reflejado desde el comienzo del articulado de los Estatutos, que señala como objetivo primordial de la Sociedad:

> "...cultivar la educación moral, social y cívica de la juventud hebrea miembros de ella, inculcándole sentimientos de amor a la familia, de respeto a las leyes del país, de humanidad con sus

---

* Pan sin levadura o pan ácimo.

** La festividad de la Pascua, que evoca la liberación del pueblo judío de la esclavitud en Egipto.



ESTATUTOS

DE LA

SOCIEDAD ISRAELITA

DE BENEFICENCIA

STAR & HERALD

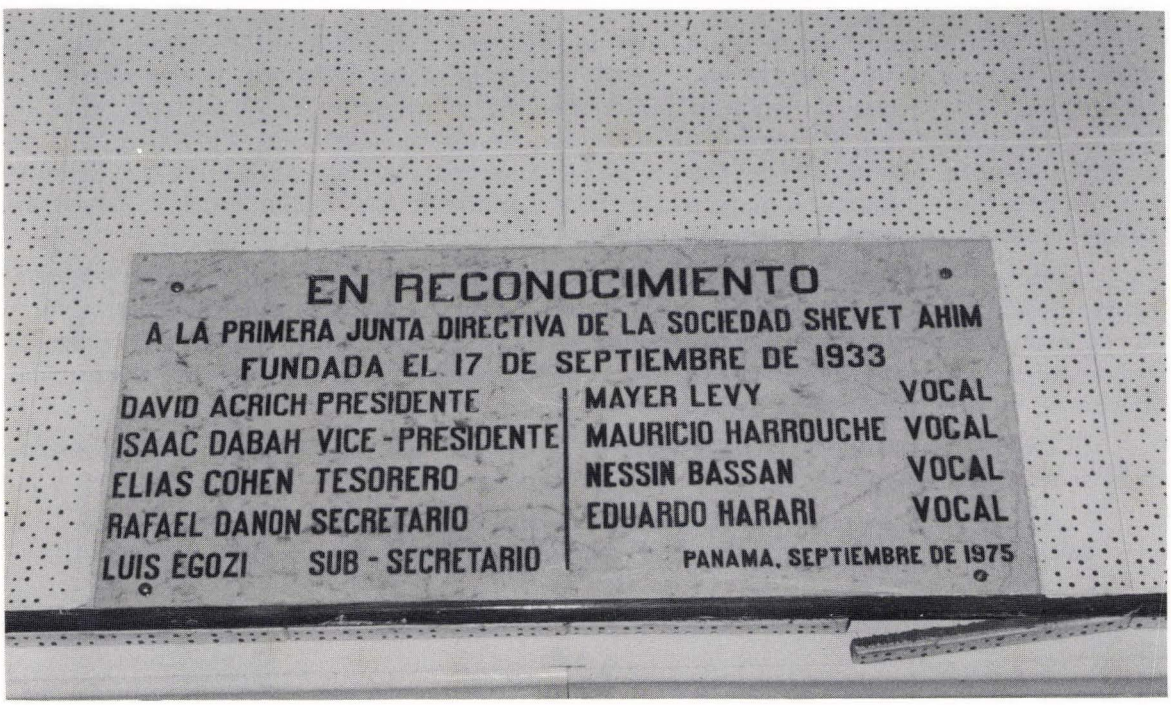
PANAMA

1934

Facsímil de la portada de los Estatutos de la Sociedad Israelita de Beneficencia, impresos en 1934 en la imprenta de "The Star & Herald", Panamá.



Don Eduardo Harari, quien fungió como Vocal en la Primera Junta Directiva de Shevet Ahim, y su esposa. Residen actualmente en Nueva York. La foto fue tomada en la Sinagoga Shevet Ahim, Panamá, durante la vista que ellos hicieron en 1982.



Placa conmemorativa, en honor de los miembros de la Primera Junta Directiva de la Sociedad Shevet Ahim.

semejantes, de abnegación y desprendimiento en los actos de la vida que tengan por objeto responder al bien común, de solidaridad para con sus conciudadanos y correligionarios, y cumplimiento de sus deberes sociales..."*

Los Estatutos imponían a la Sociedad los deberes de mantener una sinagoga y un rabino, una escuela enseñanza judaica, y proporcionar a sus miembros todos los servicios religiosos establecidos por las leyes judaicas y la tradición ortodoxa sefaradí. Asimismo, establecían la igualdad de derechos de todos los miembros de la Sociedad, afirmando que ninguno tendría "fueros especiales, preferencias ni prerrogativas, sino que todos se considerarán iguales, con derecho a gozar de las mismas consideraciones el uno como el otro, dándose y recibiendo un tratamiento que responda a la cortesía y cultura."**

Según estos Estatutos, las cuotas que debían pagar los socios eran de un balboa (B/.1.00) mensual y en algunos casos, de acuerdo con el buen criterio de la Junta Directiva, habría cuotas de cincuenta centavos (B/.0.50) mensuales. Estas contribuciones regirían también para las tarifas de enseñanza por cada estudiante de religión hebrea, aunque no se tienen noticias de que se hubiera cobrado por ese tipo de servicios. La Junta Directiva administraría los fondos que se recolectaran en concepto de cuotas y los provenientes de donaciones o pagos por servicios especiales, tales como *britmilá****, matrimonios y *bar mitzvas*. Firmaban los Estatutos el Presidente de la Sociedad, David Eli Acrich, y el Secretario, Luis Egozi.

Los primeros Estatutos de la Sociedad revelan el grado de justicia y equidad que animaba a sus fundadores, hombres de visión que sentaron las bases para la continuidad de la vida judía en la congregación que instituyeron. Sobre este fundamento legal regiría la primera Junta Directiva oficialmente constituida, que fue integrada por las siguientes personas:

David Eli Acrich, Presidente;
Isaac Dabah, Vice-Presidente;
Elías Cohen, Tesorero;
Rafael Danón, Secretario;
Luis Egozi, Sub-Secretario;
Mayer Levy, Vocal;
Mauricio Harrouche, Vocal;
Nessim M. Bassán, Vocal;
Eduardo Harari, Vocal.

Cada uno de ellos contribuyó con su esfuerzo personal y en la medida de sus posibilidades económicas al robustecimiento de esta congregación y a la absorción de numerosas familias que llegaron posteriormente, convirtiendo poco a poco la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim* en un verdadero albergue espiritual y social para todos sus miembros.

Una vez que la Sociedad fue registrada oficialmente, tras la aprobación de los Estatutos, los dirigentes se enfrentaron a la tarea de buscar un lugar apropiado para los servicios religiosos y, de ser posible, contratar un rabino.

---

* Artículo 3o. Estatutos de la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim*. The Star & Herald. 1933, págs. 5-6.

** *Estatutos*... Artículo 11o., pág. 8.

*** Ceremonia de la circuncisión.

De los dignatarios que formaron la primera Junta Directiva, continuaron en la dirigencia comunitaria David Eli Acrich, Isaac Dabah y Nessim M. Bassán, quienes ejercieron la Presidencia en diversos períodos, en los últimos cincuenta años. Elías Cohen y Mauricio Harrouche continuaron sirviendo con dedicación a la Sociedad. Ambos fallecieron en la ciudad de Panamá. Rafael Danón se trasladó a Cali, donde falleció; le sobrevive un hijo. Luis Egozi se mudó a Bogota y Eduardo Harari reside desde hace bastante tiempo en Nueva York.

6. Una nueva sala de oración

Corría el año de 1935, cuando la Sociedad alquiló un piso completo en el tercer alto de un edificio situado frente a la Plaza del General Tomás Herrera, en una esquina de la Avenida A con la calle octava. Coincidió el hecho con el traslado a Panamá de Salomón Coriat y su familia, que habían estado viviendo en Chitré por algunos años. La Sociedad le encomendó el cuidado de la casa de rezos, proporcionándole un pequeño departamento para vivir en el mismo piso, al lado del salón de rezar.

Isaac, hijo de Salomón Coriat, todavía recuerda las discusiones que su padre y Abraham Schocrón sostenían cuando "meldaban"* en la sinagoga, sobre la entonación de las diversas plegarias del *sidur***. Salomón y Abraham eran buenos amigos; este último solía ayudarlo, convocaba el *minián*, sacaba los Rollos de la *Torá* y cumplía otros menesteres. Al finalizar cada servicio religioso, ambos cerraban las ventanas y dejaban en orden el salón de rezar, al que daban el nombre de "sinagoga", aunque no era un edificio construido para tal fin, y en los pisos inferiores vivían otras familias panameñas totalmente ajenas a la congregación.

Ese mismo año de 1935 se produjo el traslado del Rabino Simón Abadi a Panamá, con su esposa e hijos, tras haber vivido durante tres años en David, provincia de Chiriquí. La Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim lo nombró su Rabino oficialmente, cargo que llegó a desempeñar con gran dedicación, paciencia y amor a la comunidad. Ejercía, además, las funciones de *shojet**** y *mohel****, y daba clases de Talmud-Torá a los niños que son hoy padres y abuelos de nuestra congregación. El Rabino Shimón Abadi dejó gratos recuerdos y una vasta descendencia en nuestra comunidad.

En 1939, la Sociedad consiguió otro local en la Avenida B, cerca de donde está actualmente el almacén "Puerto Libre". También hubo personas que le dedicaron tiempo y esfuerzo a esta sinagoga.

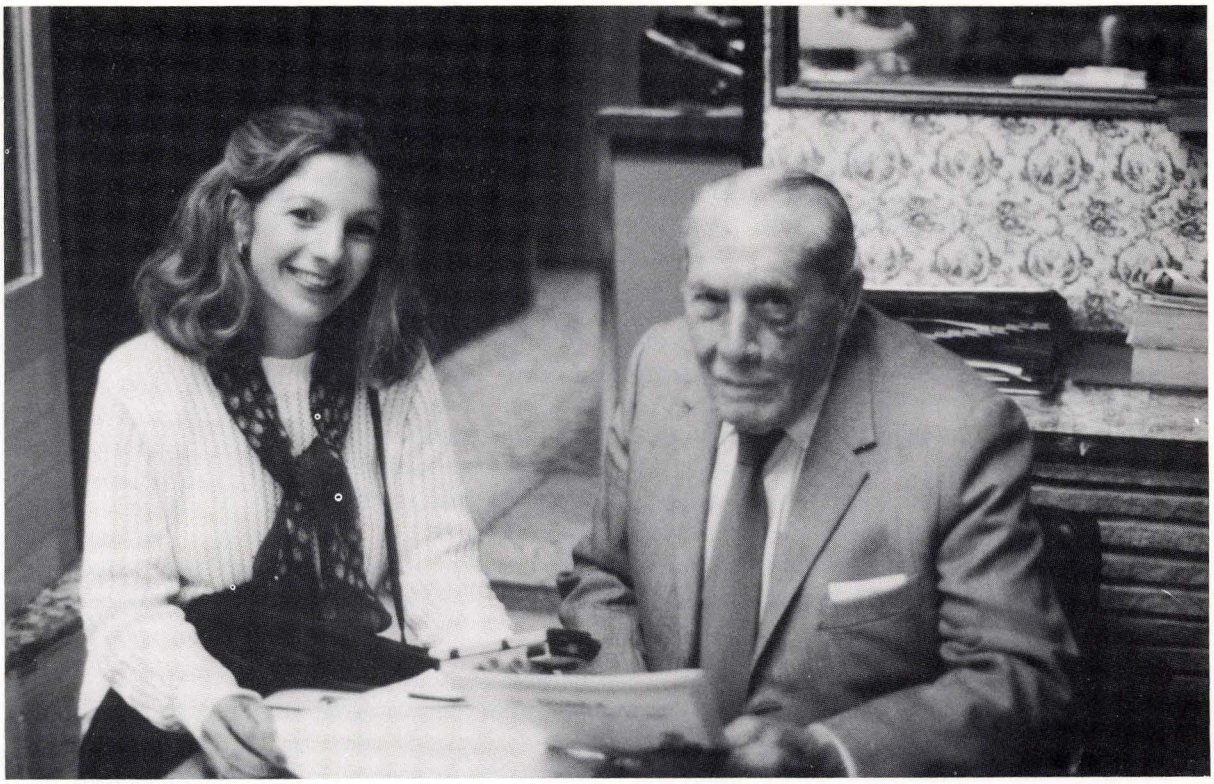
A principios de ese año, comenzaron a llegar refugiados judíos de Europa. La congregación les cedió un cuarto especial, donde los ashkenazitas pudieron celebrar los servicios de

---

* Meldar: Quizás del hebreo *lammed*, por metástasis. Leer, aprender, decir, enseñar. *Diccionario Hispánico Universal*. W. Jackson Inc.,

** Libro de oraciones.

*** *Shojet*: El que sacrifica las reses según las leyes judaicas, para hacer la carne *kosher*. *Mohel*: El que efectúa las circuncisiones.



Selly Dayán de Mizrachi entrevistó a don Luis Egozi en Bogotá, Colombia, en 1981. Una de las primeras entrevistas que dieron forma a este libro.



En este edificio, situado entre Avenida A y Calle Octava, frente a la Plaza de Herrera, alquiló la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim un piso completo, para celebrar sus servicios religiosos, en 1935. Don Salomón Coriat cuidaba esta sinagoga con gran dedicación.

Rosh Hashaná y *Yom Kipur**. Los recién llegados eran pocos, por lo que podían rezar con comodidad en el pequeño recinto. Para los jóvenes de la congregación *Shevet Ahim*, sus rezos parecían extraños, pues no entendían la pronunciación ni la liturgia de aquellos judíos europeos.

Un año más tarde, los ashkenazitas fundaron la Beneficencia Israelita, hoy, Sinagoga Beth-El. Traían ideas poco conocidas por los judíos sefarditas. Hablaban del futuro Estado Judío en *Eretz Israel*, del sionismo; introdujeron la ayuda al *Keren Kayemet*, la campaña de reforestación de Israel que se hacía por medio de unas alcancías azules... Conceptos relativamente nuevos para las familias de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, más dedicadas a las prácticas religiosas y a las tradiciones judaicas, que a las ideas políticas. No obstante, los contactos entre sefarditas y ashkenazitas eran pocos y casi no existía convivencia social entre los grupos. Durante algunos años, las tres congregaciones religiosas que había en la ciudad de Panamá se mantuvieron separadas, hasta que las instituciones comunitarias estimularon las relaciones sociales y poco a poco surgió la idea de una comunidad unida.

El local de la Avenida B resultaba pequeño e incómodo, por el crecimiento de las familias y la llegada de nuevos inmigrantes, de manera que los dirigentes tuvieron que alquilar otro local, en la Avenida Central 81. Todavía se puede apreciar el edificio donde la congregación alquiló uno de los pisos superiores y en la planta baja, está el almacén que pertenecía a don Marcos Angel, que en paz descanse.

Hubo otro local alquilado y convertido en sinagoga, en la calle Colón. Al igual que los anteriores, pronto se hizo muy pequeño para la congregación, que aumentaba día a día. Además, los vecinos se quejaban por el ruido y las travesuras que los niños hacían, mientras sus padres estaban absortos en el meldar o en sus discusiones sobre la forma de rezar.

Al comenzar los años cuarenta, algunas familias comenzaron a mudarse al barrio de Bella Vista, en tanto que varios dirigentes comunitarios contemplaban ya la necesidad de construir una sinagoga, o adquirir un edificio para remodelarlo, a fin de que la congregación contara con una casa de oración más adecuada para sus necesidades.

Los años transcurridos habían demostrado que las familias de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim eran generosas y cooperadoras entre sí. Sin embargo, también había entre los padres fundadores de la congregación motivos de malentendidos y riñas, que se prolongaron por varios años. Casi siempre, las desavenencias se producían en torno a la interpretación de las tradiciones talmúdicas y de la Torá. El ritual de la sinagoga para los diferentes servicios religiosos era objeto de acaloradas discusiones. Cada quien quería rezar según su costumbre, entonar los cantos y observar el ritual de acuerdo con sus tradiciones, traídas del lugar de origen. Las diferencias se agravaban a tal punto, durante las vísperas de *Rosh Hashaná* y *Yom Kipur*... que los servicios religiosos muchas veces estuvieron precedidos de puñetazos y reconciliaciones "entre hermanos".

Hasta que la congregación logró amalgamarse y tener una positiva y beneficiosa evolución en materia religiosa, transcurrieron años en que se suscitaban esos incidentes, que hoy nos parecen pintorescos y comprensibles.

---

* El Año Nuevo Hebreo (*Rosh Hashaná*) y el Día del Perdón (*Yom Kipur*), las festividades religiosas más sagradas del Judaísmo.

7. Una parcela para el Beth-Hayim

En tanto que los dirigentes de la Sociedad trabajaban en el fortalecimiento de ésta y en mejorar los servicios a sus miembros, se suscitaban incidentes que motivaron el establecimiento de un cementerio para la congregación. Fue éste el tercer cementerio judío construido en Panamá.*

Actas de la Junta Directiva de *Kol Shearith Israel* revelan que ya desde la reunión celebrada el 2 de septiembre de 1926, el Vice-Presidente de esa congregación, David De Castro, llamaba la atención de sus miembros, haciendo énfasis en que:

> "... a causa de la continua llegada de judíos a Panamá (refiriéndose a la inmigración de judíos del Medio Oriente, a fines de la Primera Guerra Mundial), nos vemos confrontados con un problema que clama por una solución, ya que no disponemos de más espacio en nuestro *Bet-Hayim*, que eventualmente será ocupado por no miembros, si no logramos encontrar el camino a seguir para evitar esta situación."**

Parece ser que las dificultades que entrañaba el sepultar a los difuntos en el único cementerio judío que existía en aquel entonces en la ciudad de Panamá, el cual pertenecía a la congregación *Kol Shearith Israel*, llevaba a algunas familias a solicitar estos servicios en Colón, donde la *Agudat Ahim* estaba mejor organizada que las familias de la Sociedad Israelita de Beneficencia.

Don Luis Egozi, quien reside actualmente en Bogotá, nos ha brindado sus propios recuerdos del establecimiento del *Beth-Hayim* de la Sociedad Israelita de Beneficencia, en cuya gestión participó activamente, ya que por esos años, él vivía en Panamá.

Relata que hacia el año de 1930, tuvo que asistir al entierro de un correligionario que fue llevado a Colón. Aquello era espantoso, un verdadero pantano, afirma. Al regresar a la ciudad, fue a ver a Ezra Dabah y le dijo: "Aquí en Panamá necesitamos un cementerio, pues aquello está supremamente mal." Respondió Dabah: "Bueno, hágalo." Contestó Egozi: "¿Cómo que hágalo? Eso no es así nomás." "Bueno, cuánto necesita?", replicó Dabah. Egozi respondió: "No sé, buscaré un terreno, a ver que se puede hacer."

Luis Egozi mandó a hacer unas tarjetitas a la imprenta, que decían "*Bikur jolim* – 5 centavos". Las acomodó en bloquecitos y las vendía por doquier. También el señor Dabah las ofrecía en su tienda, especialmente a los correligionarios que venían de paso, los que solían contribuir con cinco dólares.

Pasaron algunos años, hasta que por fin, gracias a las gestiones de Egozi y los hermanos Dabah, se consiguió una parcela de terreno ubicada en Las Sabanas, en Río Abajo, propiedad del señor Rafael Vásquez Tinoco. De acuerdo con los datos consignados en la Escritura Número Setecientos Cuarenta y Ocho, firmada en Panamá el 13 de agosto de 1934, el señor Vásquez Tinoco accedió a la venta del terreno de su propiedad, por la suma de seiscientos balboas.

> "Presente en este acto, el señor Isaac Dabah, varón, mayor, casado, panameño, vecino de esta ciudad y comerciante, a quien conozco, dijo: que en su carácter de Vice-Presidente y representante legal de la Sociedad Israelita de Beneficencia, de este domicilio, acepta la venta que por esta escritura se hace, en los términos y condiciones expresados por el vendedor."

---

* Precedido por los cementerios de *Kol Shearith Israel* y *Kaal Kadosh Yangacov*, en Panamá y Colón, respectivamente.

** E. Alvin (Bill) Fidanque, en *Kol Shearith Israel: Cien Años de Vida Judía en Panamá*. Bibliografía Igmar, Panamá, 1977. Pág. 166. El paréntesis es del autor.



Juventud judía de Shevet Ahim, durante una celebración en el "Club del Mar", que después fue convertido en el Centro Cultural Hebreo de Panamá, en la actualidad, ampliado y remodelado.

Una de las reuniones del Movimiento Juvenil Sionista de Panamá, alrededor de 1944. Hemos logrado identificar a Isaac Zafrani, Isaac Abadi, Sion Dabah, Alberto Gateno, Mayer Cohen, Marcos Ades, León Abadi, Max Amar, Sion Bassán, Abraham Acrich, Eli Acrich, David Mizrachi, Menajem, Anita Levy, Ing. Chrem, Marta Levy, Eduardo Gateno, Azuri Chrem, Raquel Acrich, Isaac Coriat, Graciela Menasche, Frida Harari, Marcela Menasche, Luna Djemal, Sarita Cohen, Batia Levy, Chibolet Abadi y Mauricio Menasche.



Sin embargo, el mismo documento señala un poco más adelante que:

> "En este estado, las partes contratantes hacen constar lo siguiente: a) Que la presente escritura de compra la firma el señor David Eli Acrich, varón, mayor, panameño, vecino de esta ciudad y comerciante, como Presidente y Representante de la Sociedad Israelita de Beneficencia, en lugar del Vice-Presidente, señor Isaac Dabah, y b) Que el señor David Eli Acrich, en nombre y representación de la Sociedad Israelita de Beneficencia, ha pagado en este acto el valor total del terreno, o sea, la suma de seiscientos balboas (B/.600.00), razón por la cual pasa dicho terreno a la Sociedad libre de todo gravamen, sin lugar a la hipoteca que se menciona en la cláusula cuarta."

Además de los contratantes, firmaron como testigos los señores Valentino Guerrini y Mauricio Valencia, ante el Notario Público Primero del Circuito de Panamá, señor Mariano Sosa Calviño, autor de la citada Escritura, cuyo original reposa en los archivos de la congregación.

Se hizo público el asunto, y en tanto que el Consejo Municipal demoraba la aprobación para cercar el camposanto, el diario "La Estrella de Panamá" comenzó a criticarlos, publicando un comentario que decía que cómo era posible que los judíos hicieran un cementerio en una zona residencial.

Los señores Dabah y Egozi se habían hecho cargo de la "empresa", convencidos de que prestaban un servicio a la congregación. El primero sugirió que Egozi se entrevistara con su abogado, el señor Arosemena, para evitar problemas. El abogado le dio su tarjeta para que fuera a ver al Presidente del Consejo Municipal. Cuando estuvo frente a la magna figura edilicia, Egozi hizo la siguiente declaración:

"Se trata del cementerio judío que ustedes están criticando y al que no quieren dar su aprobación para construir la muralla. Le haré una pregunta muy especial, pero usted me contestará categóricamente: ¿Qué es preferible tener en ese barrio o en cualquier parte? ¿Un cementerio o un centro de mujeres de la vida?"

El Presidente del Consejo contestó: "Un cementerio, por supuesto." Dio el permiso para cercarlo y poco después, "La Estrella de Panamá" admitió en otro comentario el derecho que les asistía a los judíos para construir su cementerio, "como ciudadanos que son de este país".

El acondicionamiento del *Beth-Hayim*, así como su mantenimiento posterior, estuvo a cargo de otros dedicados miembros de la congregación. Uno de ellos fue don Elías Cohen, Tesorero de la Junta Directiva formada en 1933, quien durante muchos años brindó su tiempo y esfuerzo a la atención de los servicios religiosos y al cuidado del cementerio. Don Elías no vacilaba en acudir a media noche, cuando algún miembro de la congregación fallecía y se requerían sus servicios.

8. El Primer Macabi

Una impetuosa juventud, frutos de los primeros inmigrantes que llegaron a principios de siglo, nacidos en Panamá o traídos por sus padres a temprana edad, emergía ya con acento propio en el seno de la congregación.

Los tímidos contactos familiares no bastaban para los jóvenes, a quienes sus padres habían dado educación en los colegios existentes en el país, pero que buscaban su definición como judíos.



Organizadores del Movimiento Juvenil Sionista de Panamá, aproximadamente en 1943. En la primera línea de atrás podemos distinguir a Marta Levy, jóvenes Chrem y Talgam, Marcela Menache, Raquel Acrich, Saríe Zafrani, Isaac Abadi, Isaqui Zafrani, el hoy Ing. Chrem, Eduardo Gateno e Isaac Zafrani. Están también Isaac Coriat, Aarón Cohen, Zuri Chrem, Moisés Talgam, Tito y Sion Bassán, Batia Levy, Eli Acrich, varios delegados de Costa Rica, las hermanas Abadi y otros que no pudimos identificar.



Fiesta de Purim, en donde se escogía a la Reina Ester. En primer plano, Eli Acrich, Presidente de la agrupación juvenil, coloca un medallón a Frida Harari. Batia Levy fue la reina escogida el primer año; después, Luna Djemal. Isaac Zafrani actuó como maestro de ceremonias. A su lado, Isaac Abadi. El escenario estaba instalado en la planta baja de la casa recién comprada a los hijos de Isaac L. Maduro, antes de que fuera remodelada y convertida en la Sinagoga Shevet Ahim.



Paseo a La Chorrera, un grupo de jóvenes de Shevet Ahim con varios amigos que tenían casas de recreo en esa localidad.



Un domingo de Carnaval en el Club del Mar; alegres jóvenes judíos, muchos de ellos nacidos en Panamá, disfrutaban con los bailes y vestidos típicos de nuestro país.

El Rabino Shimón Abadi (segundo de derecha a izquierda, al frente) rodeado de jóvenes de la comunidad. Podemos reconocer a Marcela Abadi, Jack Dabah, Chin Abadi, Judith Hanono, Morris Sassón, Zuby Tawachi, Rosie Behar, Salomón Behar, Ruth Homsany, Margaret Amar, Salomón Amar, Ruth Dabah, Alberto Mizrachi, Sion Dabah, Charlie Cohen, Abood Abadi, Alegra Abadi, Mery Mizrachi y Moisés Abadi. Celebran el compromiso de Chin, hija del Rabino Shimón, quien se casó con Jacobo Dabah.



Alrededor de 1939, la juventud judía de Shevet Ahim organizó una agrupación juvenil bajo el nombre de *Sociedad Israelita Macabi de Panamá.* Unos años más tarde, se identificaron como *Movimiento Juvenil Sionista de Panamá,* organizando actividades en pro de la idea de establecer un hogar judío en *Eretz Israel.* En aquel entonces, la opinión pública de Panamá favorecía a Inglaterra y no veía con simpatía a los sionistas. Tampoco entre los judíos adultos había suficiente comprensión por la lucha que libraba el pueblo judío en la Tierra ancestral.

Pasarían todavía varios años, en los que estaría de por medio la tragedia del Holocausto, antes de que de las cenizas del pueblo judío en Europa, brotara el aliento que hizo nacer al Estado de Israel y, con éste, se vislumbrara el supremo esfuerzo por sobrevivir que tenían que hacer nuestros hermanos en la Tierra Prometida, rodeados por ejércitos árabes hostiles.

Aun para muchos judíos que vivían bajo la seguridad que les brindaban los países libres, la conciencia de la solidaridad con el Estado de Israel despertaría muy lentamente. Menos aún, podrían comprender esas tranquilas comunidades el ideal sionista, como legítima aspiración y movimiento de liberación del pueblo judío. Sin embargo, los jóvenes de Shevet Ahim de hace poco más de cuatro décadas, tuvieron conciencia de este ideal, antes que la mayoría de los adultos.

Los jóvenes celebraban actos sociales, teatro, bailes, organizaban paseos y tenían un periódico llamado "Fraternidad", que ellos mismos se encargaban de editar e imprimir. Alegra Bassán (de Abadi) redactaba las sociales y Eli Acrich hacía las caricaturas. Otros colaboraban con artículos y reportajes llenos de creatividad y compañerismo.

9. La Sinagoga Shevet Ahim

Al comenzar la década de 1940, algunas de las familias pioneras de Shevet Ahim habían mejorado su situación económica, a base de tenacidad y esfuerzo, y comenzaban a trasladar su lugar de residencia al barrio de Bella Vista. Paradójicamente, los años de la II Guerra Mundial que tanto infortunio provocaron en otras latitudes, trajeron para Panamá una era de bonanza económica, aunque efímera para el país, que no supo aprovecharla cabalmente. Sin embargo, fue beneficiosa para aquellos que tuvieron la visión de invertir sus ganancias en bienes raíces y otras actividades de productividad duradera.

En 1941, la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim* logró adquirir la residencia y el lote de terreno cuyo propietario había sido Isaac Levy Maduro ("Madurito"), fallecido unos años atrás.

La residencia era una hermosa mansión construida en 1915, rodeada de jardines. El piso superior fue acondicionado como sinagoga, mientras que los salones de la planta baja podían ser utilizados para actos sociales o reuniones de la juventud. El garaje fue acondicionado como salón de clases de *Talmud-Torá.* Allí se celebraron varias *Bar Mitzvas* y el Rabino Shimón Abadi tuvo una casa de rezos más amplia y conveniente para los servicios religiosos. Según la información proporcionada por don David Angel, la propiedad fue adquirida a los herederos de Isaac L. Maduro por la suma de B/.28,000.00.



Residencia de don Isaac L. Maduro y doña Essie Cardoze de L. Maduro, construida en 1915 en Bella Vista, ciudad de Panamá; hoy convertida en la Sinagoga Shevet Ahim, de la congregación judía que reúne el mayor número de familias en la República de Panamá.



Doña Corina de Egozi (q.e.p.d.)



Don Luis Egozi, Sub-Secretario de la primera Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim (1933), y activista comunitario.

10. El "Club del Mar"

Documentos guardados por miembros de la Sociedad confirman que el 28 de enero de 1946, se pagó a Ernesto Valencia la suma de B/.27,500.00, por una propiedad situada en San Francisco de la Caleta, casi a orillas del mar, y el 15 de febrero de ese mismo año, se adquirió de Eric Delvalle el resto del terreno, por la cantidad de B/.4,878.00. Allí se fundó el "Club del Mar", que hasta cierto punto, era administrado por los jóvenes, quienes después agregaron una galera para sus actividades.

El 14 de mayo de 1946 se constituyó la primera Sociedad Anónima denominada "Club del Mar, S.A.", con el objeto de mantener, fomentar y mejorar la propiedad, en beneficio de toda la comunidad. De acuerdo con el acta constitutiva, la primera Junta Directiva estaba integrada por las siguientes personas:

David E. Acrich, Presidente
Eli David Acrich, Vice-Presidente
Elías Angel, Vice-Secretario
Abood Abadi, Tesorero
Emilio Homsany, Vice-Tesorero

Los domingos se reunían en el "Club del Mar" casi todos los miembros de la comunidad. Los mayores jugaban naipes y *backgamon* ("taule"); los jóvenes practicaban ping-pong y tenis. Las familias se reunían para charlar, entre libaciones de café turco. Como era una comunidad pequeña, todo el mundo estaba invitado a todas las bodas y *bar mitzvas*. Había unas sesenta u ochenta familias en aquella época. Las fiestas más pomposas se hacían en el Jardín Balboa o en "El Rancho", que eran los mejores lugares de esparcimiento de la ciudad por aquella época.

Varios años después, las instalaciones del "Club del Mar" fueron demolidas para erigir en su lugar el *Centro Cultural Hebreo de Panamá,* tal como lo conocemos actualmente y que tantos servicios presta a toda la comunidad.

La idea de remodelar el "Club del Mar" para convertirlo en el *Centro Cultural Hebreo de Panamá* surgió en 1960. El primer Presidente del Comité instituido para tal fin fue don Ramón Homsany, a quienes acompañaron en la ejecución del proyecto Moisés A. Mizrachi, Alberto Tawachi, Salomón Amar, David Angel, David Btesh, Teófilo Hanono, Moisés Bassán, Ing. Isaac Abadi, Ramón Mizrachi y Jack Dabah. Todos ellos se destacaron por su incansable labor, dedicación, actividad y dinamismo, en beneficio de la organización, construcción y financiamiento del Centro.

Según el acta de la Junta de Accionistas del *Club del Mar, S.A.*, el 22 de septiembre de 1961 se cambió la razón social de la Sociedad, a la cual se le dio el nombre de *Centro Cultural Hebreo de Panamá, S.A.*, a partir de esa fecha. El objetivo de la nueva organización sería "cultivar, mantener y fomentar relaciones sociales, culturales, religiosas y deportivas, mantener salones de esparcimiento, biblioteca, piscina, y todas aquellas facilidades que brindaran sano esparcimiento a la Comunidad".

De acuerdo con el acta, los nuevos directores y dignatarios serían:

Ramón Homsany, Presidente
Salomón Amar, Vice-Presidente
Abood Abadi, Tesorero
Moisés Homsany, Vice-Tesorero
Moisés A. Mizrachi, Secretario
Salomón Behar, Vice-Secretario
Moisés Bassán y Ramón Azrak, Vocales

La primera piedra del edificio fue colocada en 1961, terminándose su construcción en 1963. Los planos fueron diseñados por el Arq. Ricardo Holzer y la obra fue realizada por el Ing. Isaac Abadi.

Además de la Junta Directiva del Centro, se formó un Comité de Damas que trabajó activamente en la recaudación de fondos para la obra. Estaba integrado por las señoras Joyce de Bassán, Chin de Dabah, Cecilia de Homsany, Dora de Sassón, Alegra de Abadi y Judith de Honono. Asimismo, un Comité de Juventud, cuyos primeros integrantes fueron Alberto Zakay, Isaac Hanono, Moisés Mizrachi, Isaac Zebede, Joe Dabah, Víctor E. Azrak y Elías Entebi, tuvo a su cargo la tarea de organizar y dirigir las actividades relacionadas con la juventud.

Cabe señalar que la idea del *Centro Cultural Hebreo* como sede para las actividades comunitarias, fue promovida en toda la comunidad, lográndose la participación de miembros de las congregaciones *Kol Shearith Israel* y *Beth-El,* quienes apoyaron la iniciativa y tomaron parte durante varios años en las Juntas Directivas.

Desde 1962, don Stanley Fidanque B., prominente líder comunitario, servía de vocero a su congregación y a la vez, era consultado en diversas actividades relacionadas con el Centro. En una de las primeras cenas comunitarias celebradas en el nuevo edificio, se le solicitó que fuera el orador de fondo, actividad en la que participaron además el Rabino Sion Levy y el Rabino Nathan Witkin.

11. Actividad femenina

La congregación comenzaba a tener más vida social y comunitaria. Las damas se habían organizado desde 1938, en la *Sociedad de Damas de Shevet Ahim,* fundada por iniciativa de Alice Toussieh: Las señoras que participaban en la organización de la Sociedad decidieron elegir para el cargo de primera Presidenta a la señora Rebeca Castel, quien gozaba de gran aprecio y respeto.

La *Sociedad de Damas de Shevet Ahim* respresentó un valioso apoyo para toda la congregación. Ayudaban en la colecta de fondos para obras de beneficencia, contribuían con familias necesitadas y colaboraban en diversas formas en la vida comunitaria.

El liderazgo de Alice Toussieh duró por espacio de unos veinte años. Rita Shavivi, Vicky Dabah y más tarde, Tova R. de Mizrachi y Vicky Nahmad, eran también activistas

de gran valor para la comunidad. Ellas colectaron parte del dinero necesario para construir la muralla del cementerio.

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, las congregaciones de *Kol Shearith Israel* y *Shevet Ahim* mantuvieron contactos muy estrechos con el Jewish Welfare Board (J.W.B.), que dirigía el Rabino Nathan Witkin en la Zona del Canal.

Alice Toussieh y Reina de Abadi lograron que jóvenes de la comunidad, de ambos sexos, tuvieran vida social con jóvenes soldados judíos que servían en el Ejército de los Estados Unidos, acantonado en la Zona del Canal de Panamá. En *Rosh Hashaná* y *Pésaj*, el Rabino Witkin hacía los contactos necesarios para que las familias de nuestra comunidad acogieran a los soldados, ya que éstos se hallaban lejos de sus hogares y así, en fechas tan significativas, encontraban calor familiar.

Recíprocamente, el Rabino Witkin tenía la condescendencia de oficiar y prestar los salones del J.W.B. para la celebración de matrimonios de nuestra comunidad. El Rabino Witkin sirvió en la Zona del Canal de Panamá durante treinta años, aproximadamente. Tenía bajo su responsabilidad los servicios religiosos que el J.W.B. debía prestar a los soldados judíos norteamericanos y a las familias de funcionarios judíos que prestaban servicios en la Compañía del Canal de Panamá. No obstante, tuvo sentimientos de aprecio para las congregaciones judías establecidas bajo la jurisdicción panameña y dedicó tiempo y esfuerzo a su superación, así como también a la armonía comunitaria. Trataba de que existieran lazos de amistad entre judíos panameños y norteamericanos, ofreciendo ejemplo de convivencia fraternal entre ambos pueblos. Ayudaba a conseguir trabajo y residencia a los refugiados de la II Guerra Mundial que llegaron a establecerse en Panamá, y también a jóvenes judíos panameños, a quienes recomendaba para empleos en la Zona del Canal.

El Rabino Witkin dejó gratos recuerdos en nuestra comunidad. Algunos abuelos y padres de familia de Shevet Ahim, con seguridad, evocarán sus propios recuerdos personales al leer estas líneas.

CAPITULO IV
UNA NUEVA ERA

1. Necesidad de un rabino

A MEDIADOS de los años cuarenta, la congregación había crecido, por lo que sus dirigentes veían la necesidad de contratar los servicios de un Rabino. El piadoso y abnegado Rabino Simón Abadi estaba ya bastante anciano y no podía con todas las obligaciones que exigía el liderazgo religioso de aquella congregación, que aún estaba en proceso de organización e integración de nuevos inmigrantes.

De manera que en 1946, la Sociedad decidió contratar los servicios del Rabino Isaac S. Emmanuel, que había vivido y oficiado anteriormente en Salónica y por aquel entonces, residía en Curazao. El Rabino Emmanuel llegó de la isla y sirvió a la congregación *Shevet Ahim* durante algún tiempo. Sin embargo, no logró compenetrarse con la idiosincrasia de nuestras familias y, en 1948, se despidió, regresando a Curazao para continuar sus investigaciones.*

2. El Rabino Sion Levy

Tres años más tarde, en 1951, llega a servir a la comunidad el joven Rabino Sion Levy, quien sólo contaba entonces veinticuatro años de edad. Durante algunos años, él y el Rabino Shimón Abadi oficiaban juntos.

Con la llegada del Rabino Levy, muy versado en la Ley judaica, la comunidad entró en un proceso de aprendizaje de la tradición religiosa y el *kashrut,* más rápido y efectivo. Desde entonces hasta el presente, el Rabino Levy ha brindado su mejor esfuerzo personal, trabajando solo, sin escatimar sacrificio, por el bien de la comunidad; el bien primordial que para él representa la preservación de nuestras costumbres y la observancia del judaísmo, que es lo que nos permite seguir siendo judíos.

El Rabino Levy halló una comunidad que estaba dispuesta a continuar con la tradición religiosa, a pesar de sus "diferencias de criterio", expuestas anteriormente. Al mismo tiempo, comenzaron a llegar por esa época nuevas familias, procedentes de Alepo, principalmente, donde los judíos habían sido muy religiosos y tradicionalistas. Ellos contribuyeron a afianzar definitivamente, la práctica del ritual sefaradí ortodoxo en nuestra sinagoga.

---

* El Rabino Isaac S. Emmanuel y su esposa Suzane son los autores de la magnífica obra en dos volúmenes *The History or the Jews of the Netherlands Antilles,* sobre la comunidad judía de Curazao, varias veces centenaria. En la página 494, Vol. I, de esta obra, aparece la fecha en que sirvió como Rabino en Panamá. El Rabino Emmanuel es también autor de las obras *Precious Stones of the Jews of Curaçao* –edición agotada– y *Mazanith Saloniki,* un recuento histórico-literario de la comunidad sefardita de Salónica, publicada por el Instituto Ben Tzvi, de la Universidad Hebrea de Jerusalem.



Edificio "La Pollera", en la Avenida Central, esquina con la Bajada de Salsipuedes, considerado hoy en día monumento histórico nacional. Hacia 1940, varias familias de la Congregación Shevet Ahim residían en sus apartamentos.

Miembros de la Comunidad Judía reciben a un representante de la Organización Sionista, en 1945, aproximadamente. De pie, en el orden usual, Schaye Wiznitzer, Teófilo Homsany, Carlos Rennert, Isaac Zebede, Marcos Ades, Jacobo Eskenazi, Aarón Eisen, Emilio Homsany; sentados: Elías Cohen, Nessim M. Bassán, el visitante, David Angel y Aarón Grobman.

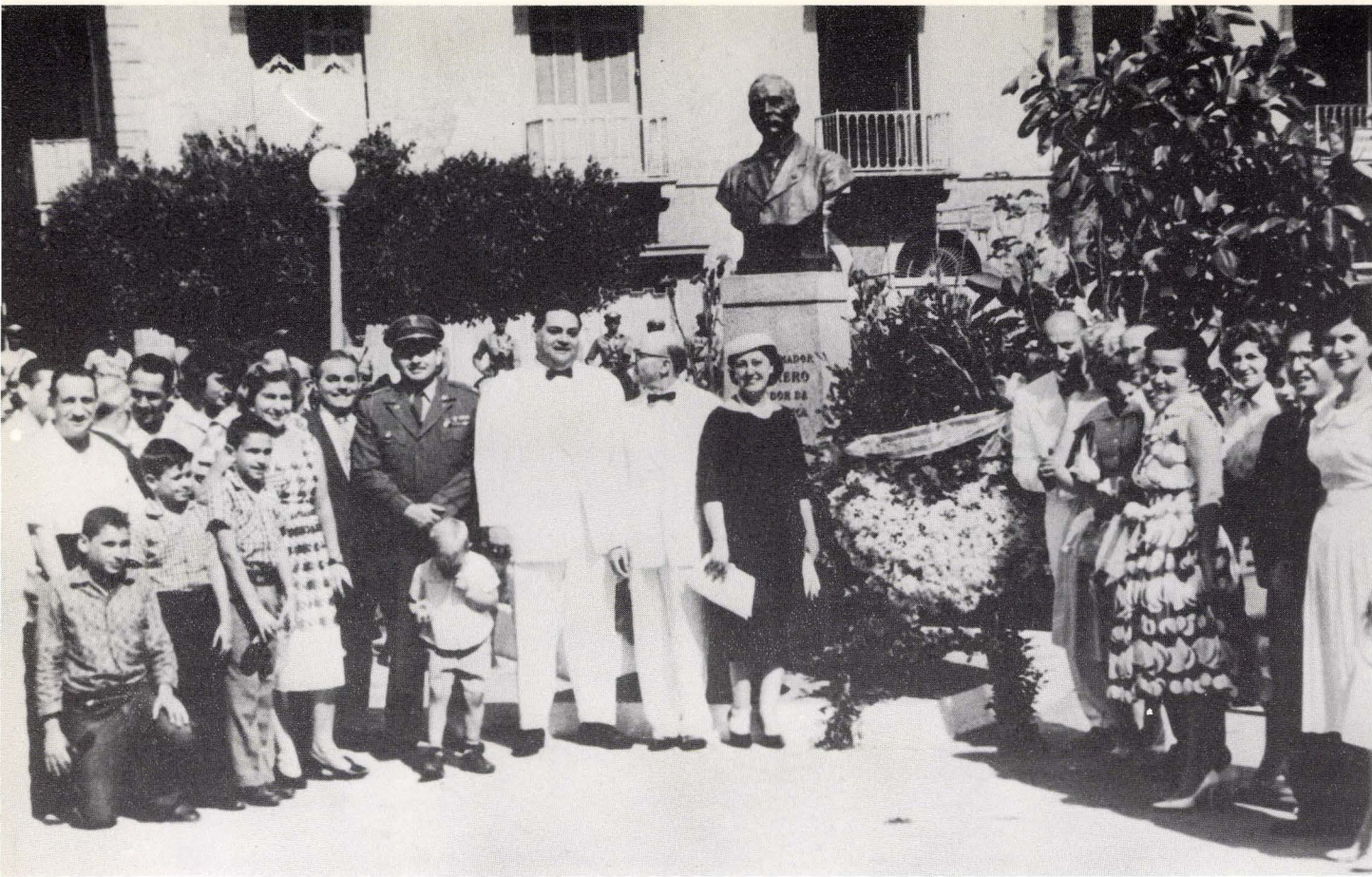




En 1951, la Congregación Shevet Ahim recibió con afecto al joven Rabino Sion Levy y su esposa Sarah. Podemos distinguir en esta fotografía, de pie, a Alfonso Tarazi, José Hanono, Violeta de Hanono, Rachel Azrak, Yvette Homsany de Abadi, Dora Hanono de Sassón y Nessim M. Bassán. Sentados: Salomón Hanono, Lily Azrak, Sarah Hanono, Alice Toussieh, Sarah de Levy, Rabino Sion Levy y Vicky Nahmad.



El Rabino Sion Levy se dirige a los jóvenes en el Club del Mar, poco antes de que fuera convertido en el Centro Cultural Hebreo de Panamá.



▲ *Dirigentes y miembros de la Comunidad Judía de Panamá participan en el acto oficial de colocación de una ofrenda floral, ante la tumba del Dr. Manuel Amador Guerrero.*

Servicio religioso en memoria de los caídos en defensa de Israel, conducido por el Rabino Sion Levy en la Sinagoga Shevet Ahim. Panamá, 1983. ▼



Una de sus preocupaciones primordiales fue la de enseñar a los niños la lectura de las oraciones en hebreo y preparar a los que llegaban a la edad de *bar mitzvah.* Hizo énfasis, desde sus primeros contactos con la congregación, en la importancia de guardar el *Shabat* y en la práctica del *kashrut.* A fin de que las familias contaran con los elementos indispensables, él mismo se convirtió en *shojet,* efectuando la matanza de las reses para el consumo de la congregación, en las instalaciones del *Abattoir Nacional;* en este lugar, los trabajadores que efectúan labores parecidas para la comunidad en general le han cobrado gran aprecio y simpatía. Son muchas las anécdotas en torno a las relaciones que mantiene el Rabino Levy con estos sencillos panameños, que lo califican de hombre piadoso, al servicio del Todopoderoso.

Al principio, para que la gente volviera a la práctica del *kashrut,* el Rabino Levy determinó que la carne *kosher* se vendería al mismo precio que la carne normal en el mercado. Así, las familias de *Shevet Ahim,* que en aquel tiempo no gozaban de la prosperidad económica que disfrutan en la actualidad, no tendrían que gastar más dinero para poder comer carne según los principios de nuestra fe. Los pollos se mataban en la sinagoga y el Rabino no cobraba por prestar estos servicios a la comunidad.

Un ilustrativo ejemplo de los esfuerzos que el joven Rabino tuvo que hacer para amalgamar a la congregación y encaminarla por la ruta que –él estaba convencido– debía seguir, lo traemos en la siguiente anécdota, narrada por el Presidente de la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim,* don Jacobo Sofer, en su discurso de fondo, durante la celebración del Cincuentenario de esta congregación:

> "Al ver que se acercaban los cuarenta días de *selijot** y que se necesitaría la presencia del *minián* para los rezos, el *Jajam*** ideó un plan. Un domingo, en la Avenida Balboa, solicitó al señor Alberto Dabah que le enseñara a manejar. Después de haber aprendido, le solicitó que le prestara su carro en horas tempranas de la mañana y en la tarde, durante los días de *selijot.* Todos los días, a las 5:30 de la madrugada, el Rabino llamaba a diez miembros de la congregación para que se prepararan a venir a los rezos. El usaba el carro del señor Dabah y hacía dos viajes en la mañana y dos viajes en la tarde. En cada viaje buscaba a cinco miembros, ya que no cabían más en el carro. Así, por cuarenta días, nuestro Rabino, con sacrificio y esfuerzo personal, logró implantar la rutina de rezos matutinos y vespertinos, que continúa hasta hoy en día."***

Poco a poco fue desarrollándose una mejor organización religiosa, dentro de las prácticas sefarditas ortodoxas inspiradas en las enseñanzas de Jerusalem. El Rabino Levy llevó a la congregación a su superación espiritual. Aun cuando su influencia no hubiese penetrado en todos los hogares, hay un gran núcleo de familias profundamente motivadas hacia la conservación de las tradiciones y costumbres religiosas. Ese núcleo es el que lleva hacia adelante, seguro de la legitimidad de sus convicciones, la continuidad del judaísmo, la belleza de las prácticas ortodoxas, que transmiten con orgullo y dignidad a sus descendientes, gracias a la dedicación, la perseverancia y el empeño de su guía espiritual y religioso, el Rabino Sion Levy.

El beneficio de su orientación espiritual podemos observarlo en la mayoría de los hogares de *Shevet Ahim,* donde el padre y la madre todavía tienen influencia sobre los hijos, se mantiene la unión familiar y el amor a la tradición judaica. Gracias al Rabino Levy,

---

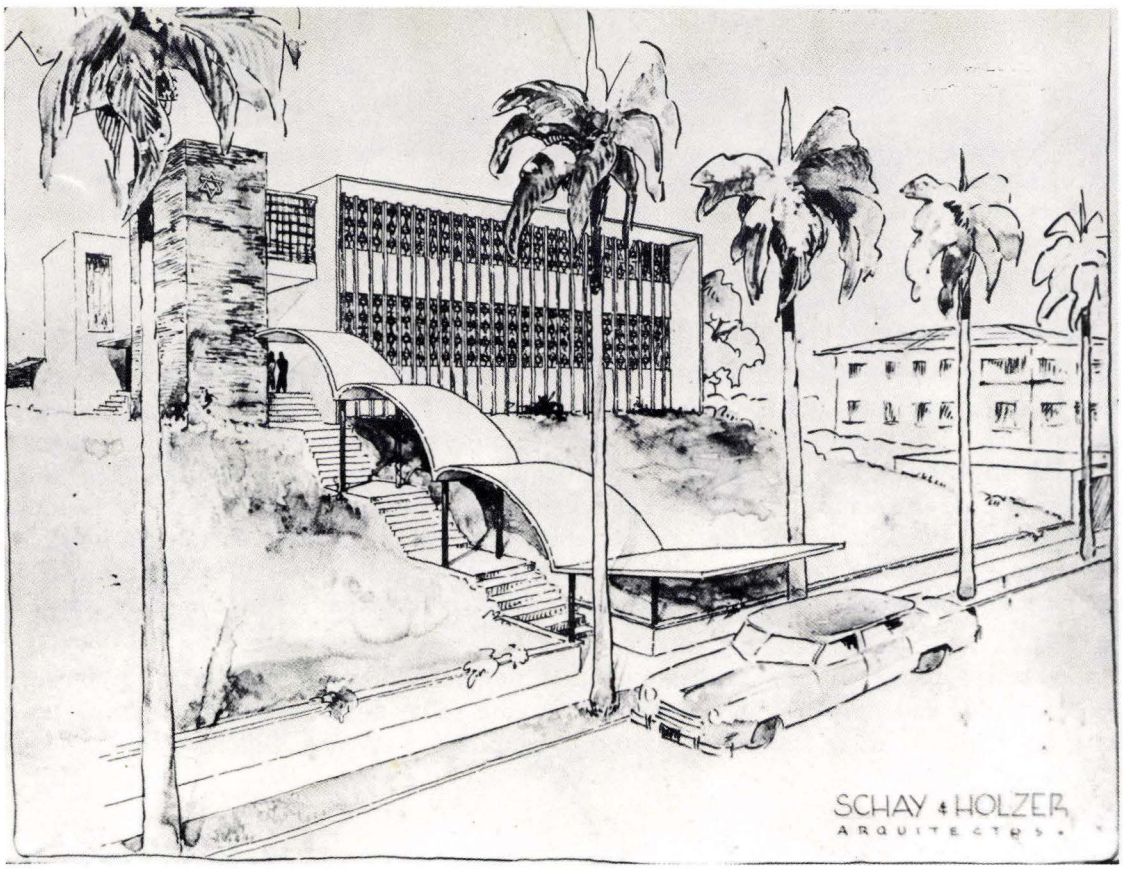
* *Selijot:* Oraciones matinales de perdón, que se rezan diariamente desde una semana antes de *Rosh Hashaná.*

** *Jajam:* Sabio; por antonomasia, se da como título al rabino o guía espiritual de una congregación.

*** Tomado del discurso de don Jacobo Sofer, pronunciado el miércoles, 30 de noviembre de 1983, durante el Banquete de Gala conmemorativo del Cincuentenario de la congregación.



Don Elías Cohen muestra el diseño de la futura Sinagoga Shevet Ahim, preparado por Schay & Holzer. *1953.*



Diseño de la sinagoga Shevet Ahim, preparado por el entonces joven Arq. Ricardo Holzer.



Escena de la colocación de la primera piedra de lo que sería la remodelación de la residencia comprada a los descendientes de Isaac L. Maduro, a fin de transformarla en la espléndida Sinagoga Shevet Ahim. En el primer plano, don Moisés Abadi y el Rabino Sion Levy.

Una de las prácticas rituales, a cargo del Rabino Levy.



los niños de *Shevet Ahim* tienen garantizada una educación religiosa conforme a las tradiciones que rigen a esta congregación. Hay cohesión familiar y vida comunitaria, y en éste y otros sentidos, la congregación *Shevet Ahim* es más afortunada que otras comunidades judías. En gran medida, ello se debe a que ha podido contar con un liderazgo religioso fuerte y respetado.

El Rabino Levy y su esposa Sara han tenido tres hijos nacidos en Panamá. El mayor, Yaacov, yace para siempre en ésta, su tierra natal. Y que gocen de larga vida David y Haím, egresados del Instituto Alberto Einstein. David terminó con éxito sus estudios de Medicina, recibiéndose como Doctor en la Universidad de Filadelfia, Estados Unidos, donde seguidamente realizó su internado. Ejerce actualmente en el Hospital Maimónides en Brooklyn, Nueva York. Haím comenzó sus estudios universitarios en la Universidad de Bar-Ilán, en Israel, continuándolos en la *Yeshiva University* de Nueva York. Con seguridad, ambos jóvenes se sumarán a la legión de profesionales judíos de esta República en que nacieron.

En mayo del presente año de 1985, el Rabino Levy cumplió treinta y cuatro años consecutivos como dirigente espiritual y religioso de la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim.* En cada aniversario, así como al momento de redactar estas páginas, deseamos que el Todopoderoso conserve en salud y bienestar al Rabino Sion Levy y a toda su familia, por muchas décadas más, para bien de nuestra comunidad.

3. La remodelación de la Sinagoga Shevet Ahim

Muy pronto pudo comprobar la congregación el dinamismo y la dedicación del Rabino Levy. Con gran entusiasmo, participó en las gestiones de la Junta Directiva, para la remodelación de la residencia adquirida a la familia Maduro, que sería convertida en una magnífica sinagoga.

Los planos del diseño fueron confeccionados por los arquitectos Schay y Holzer, y la construcción fue encargada al señor José Ferrer.

Registros de la Sociedad revelan que de 1953 a 1955, se recibieron donaciones por un total de B/.32,958.00. efectuadas por la *Sociedad de Damas de Shevet Ahim,* la Junta de *Talmud-Torá* y varios miembros individuales, entre los que figuraban Yehoshúa Mizrachi, Isaac y Salomón Dabah, José de Piccioto, los hermanos Azrak, José Abood Dabah, los hermanos Homsany, David Angel, David E. Acrich, Salomón D. Behar, Alberto H. Dabah, Jacobo Abadi, Maurice y Alex Toussieh, los hermanos Moisés, Sion, Alberto y David Bassán, León Nahmad y Sion Dabah. No se tomaban en cuenta, en la suma mencionada, las cuotas recaudadas en concepto de membresía, que oscilaban entre veinticuatro y sesenta balboas per cápita, al año.

Como dato interesante, vale la pena señalar que un total de sesenta y cuatro miembros había adquirido sillas en 1955. La iniciativa de "vender" las sillas simbólicamente se puso en práctica con la idea de recabar fondos para la sinagoga. Se ponía una pequeña placa con el nombre del donante, en la silla que había comprado. En la parte de arriba, donde las señoras rezan separadamente de los varones, como rige la tradición ortodoxa, en las sillas de adelante, se dio preferencia a las señoras de más edad. Con el producto de las donaciones se podía mandar a hacer las sillas restantes, que cada año había que aumentar.

Usualmente, las señoras se encargaban siempre de la tarea de "vender las sillas". Tova de Mizrachi, Joyce Bassán, Cecilia Homsany y Alegra de Abadi tomaron esta responsabilidad. Hasta hoy en día, la señora de Abadi realiza esta labor y cada año consigue que otra



Reinaba gran entusiasmo entre los miembros de la congregación, que comenzaba a amalgamarse bajo la guía espiritual y religiosa del Rabino Sion Levy.

Podemos distinguir, entre otros, a los señores Moisés Tarazi, Moisés Abadi B., Elías Zakay, Ezra Homsany e Isaac Yarhi.





Murad Azrak, Ezra Homsany, José Picciotto, Salomón Hanono, Moisés Abadi B., Alberto Mizrachi, y otros miembros de la congregación, cuyos descendientes constituyen en la actualidad vastas familias panameñas.



En el año de 1955, se llevó a cabo un servicio religioso especial en la residencia de don David Angel, para bendecir los Sefer Torá *que serían trasladados a la nueva Sinagoga Shevet Ahim.*



El Rabino Levy alza uno de los Rollos en sus manos, mientras los congregantes entonan cantos de alabanza al Todopoderoso.



El Rabino Sion Levy inscribe unas palabras significativas. Luego, la congregación trasladó los Sefer Torá *a la nueva Sinagoga, en fervorosa profesión de fe. Residentes de Bella Vista los vieron pasar y expresaron su respeto y admiración por aquella manifestación religiosa de sus vecinos judíos.*

En alegre procesión, los miembros de la Congregación llevaron los Rollos de la Ley a la nueva Sinagoga, portándolos en sus brazos con piadoso afecto.



Aquí vemo a los siempre recordados miembros de la Congregación, José Hanono y Ramón Zafrani, participando en la celebración religiosa.



Don Elías Angel, con uno de los Sefer Torá.



Don Teófilo Hafeitz porta uno de los Rollos; a su lado, don Salomón Hanono (q.e.p.d.).



El servicio religioso, comparable a uno de Simjat Torá, *fue dirigido por el Rabino Sion Levy, a quien vemos en esta escena, donde también se distingue a don Alberto Mizrachi.*



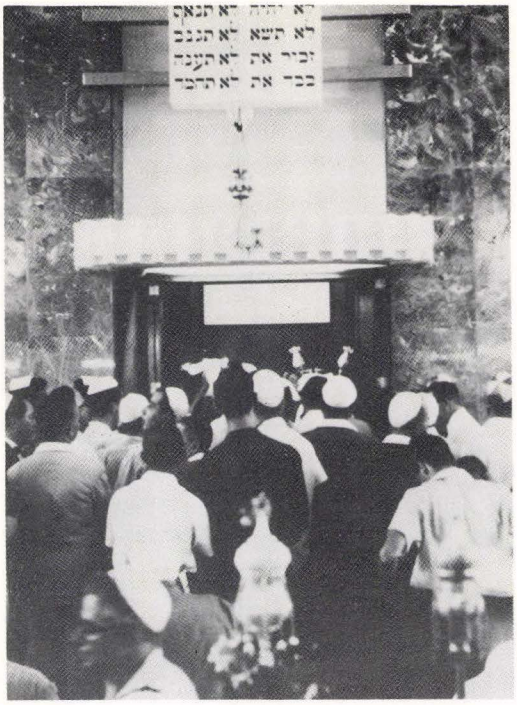
Bendición de los Sefer Torá en la nueva Sinagoga Shevet Ahim.



Reinaba el contento y la animación entre los congregantes, ya que poco a poco, la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim iba afianzando sus raíces y organizándose como una congregación, gracias al esfuerzo de judíos piadosos que tuvieron fe en Panamá; muchos de ellos ya no están entre nosotros.



Cuando estas fotos sean identificadas, muchos reconocerán en ellas a sus padres y abuelos, observando las piadosas acciones que ejecutaron.



Todas estas fotos fueron proporcionadas por el Rabino Sion Levy para los efectos de este libro, en memoria del aniversario número cincuenta de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim.

Interior de la Sinagoga Shevet Ahim, construida por la congregación judía más numerosa de Panamá, la cual practica el ritual ortodoxo sefaradí de Jerusalem.

señora la ayude. Es costumbre vender cada dos años las sillas que ocupan las damas, a los precios de diez, veinte, treinta o cuarenta balboas, de acuerdo con las hileras en que estén colocados los asientos. Las sillas que ocupan los varones también se venden cada dos años, en una fecha que no coincida con la venta de las señoras.

* * *

Retrocediendo a los primeros años de la década del cincuenta, apuntamos que la ceremonia de colocación de la primera piedra simbólica, para los trabajos de remodelación de la Sinagoga, tuvo lugar el 28 de junio de 1953.

Durante el período de remodelación, don David Angel, Presidente de la congregación desde 1952 hasta 1961, prestaba su residencia para los servicios religiosos. Sus hijas recuerdan el desasosiego de sus mentes de niñas, cuando tenían que observar estricta compostura, hacer silencio y actuar con la mayor discreción, en tanto que los señores de la comunidad rezaban durante el *Shabat* en la sala del hogar de la familia Angel, situada en Bella Vista, donde sus padres viven todavía.

Tras varios años de esfuerzo y aportes comunitarios, para las festividades de *Rosh Hashaná* de 1954, fue inaugurada, por fin, la nueva Sinagoga *Shevet Ahim,* con capacidad para 150 personas en el salón principal y 82 damas en la parte de arriba. En 1958, se agregó al edificio de la Sinagoga una sala para estudios de *Talmud-Torá,* la *sucá* y un nuevo salón de rezos. Cinco años después, en 1963, tuvo que ser agrandada nuevamente, para poder dar cabida a la creciente cantidad de miembros. En 1982, tuvo lugar una nueva y extraordinaria ampliación, de la que hablaremos más adelante.

4. La ampliación de la Sinagoga Shevet Ahim

Tres décadas después de su llegada a Panamá, encontramos al Rabino Sion Levy en calidad de guía, mentor espiritual y religioso de la congregación *Shevet Ahim,* que además goza de gran respeto y prestigio entre los círculos rabínicos del judaísmo sefardita ortodoxo, gracias a su reconocida erudición. En diversas ocasiones, es llamado a Jerusalem, para ser consultado en asuntos de importancia, relacionados con la Ley judaica. Sin embargo, sigue preocupado por su congregación, llevándola hacia su mejoramiento espiritual en la medida de sus posibilidades.

Encara, en esos momentos, la construcción de un nuevo edificio, necesario para albergar un gran salón que sería usado como sinagoga durante las festividades de *Rosh Hashaná* y *Yom Kipur,* ya que en esos días, como sucede en casi todas las sinagogas del mundo, aumenta considerablemente la asistencia a los servicios religiosos. La congregación *Shevet Ahim* había aumentado a varios centenares de familias, que también recibirían familiares del exterior durante esos días. La ampliación estaba, pues, más que justificada.

El resto del año, el proyectado salón permitiría celebrar fiestas religiosas conmemorativas, tales como *bar mitzvas, britmilás,* compromisos, matrimonios y algunos actos sociales comunitarios. Con ello, el Rabino Levy esperaba eliminar una fuente de antisemitismo, que es la que se origina en la ostentación de que hacen gala las familias, al celebrar sus acontecimientos en los hoteles de la ciudad.

"La parte nueva de la Sinagoga *Shevet Ahim* servirá para librar la batalla contra la ostentación", dijo el Rabino Levy en una ocasión, mientras que dedicaba todo su esfuerzo a planear y obtener lo necesario para la nueva obra.





Vistas de la Sinagoga Shevet Ahim tomadas en 1983, año del Cincuentenario. Bella Vista, Calle 44, ciudad de Panamá.

ב"ה

La Sociedad Israelita de Beneficencia
"Shevet Ahim"

Se honra en invitar a Ud. y a su distinguida familia, a la inauguración de la nueva Sinagoga y el Salón de Actos.

Este acto se verificará el miercoles 18 de Agosto de 1982 a las 7.30 p.m. en la Sinagoga "Shevet Ahim"

Seguido a la inauguración, ofreceremos un coctel en el nuevo Salón de Actos.

Traje de Calle

- PROGRAMA -

1. PALABRAS ALUSIVAS AL ACTO POR EL PRESIDENTE DAVID BASSAN EN LA SINAGOGA SHEVET AHIM ACTUAL.
2. COLOCACION DE LA MEZUZA ENTRADA CALLE 45.
3. DEVELACION DE PLACAS.
4. CORTE DE CINTA. SALON DE ACTOS.
5. COCTEL SALON DE ACTOS.

Invitación al acto de inauguración oficial de la ampliación y el Salón de Actos de la Sinagoga Shevet Ahim, cuya entrada da hacia la Calle 43. Panamá, agosto de 1982.



Entrada del nuevo Salón Comunitario, oficinas, sinagoga y salas de estudio y conferencias, en Calle 43, Bella Vista.

Colectó por sí mismo, sin ayuda de nadie, el dinero para la construcción del nuevo edificio. Su planificación resultó hábil y eficaz: asignó a cada miembro de la congregación una cuota, según las posibilidades de cada uno, y les dijo que *no sería obligatorio* pagarla, añadiendo que, sin embargo, haría una lista de los que *no* contribuyeran. No pudo hacer la lista.

Cuando estaba en plena campaña para obtener los fondos para la construcción, una familia de Nueva York le envió un cheque por US$40,000.00, como donación para la obra. El Rabino Levy devolvió el cheque, diciendo a los donantes que esta congregación estaba en suficiente capacidad para financiar sus necesidades. El incidente produjo una oleada de admiración y despertó sentimientos de orgullo entre los miembros de la congregación.

A comienzos de 1981, se llevó a cabo la ceremonia de colocación de la primera piedra, para dar inicio a la nueva construcción. A don Ezra Azrak, padre y consejero de numerosas familias de *Shevet Ahim,* le fue conferido el honor de colocar la piedra angular, *even hapiná,* de la obra, en reconocimiento a su contribución moral y material al mejoramiento de la congregación.

Aproximadamente en un año fue erigido el nuevo edificio, dotado de una cocina *kosher* muy espaciosa. Para adquirir el nuevo equipo de cocina, el Rabino entregó cien mil balboas al Comité de Señoras, que se encargó de la tarea de comprar los enseres y hacerlos instalar. Las señoras Alegrita Zakay de Abadi y Alegra Bassán de Abadi pusieron gran dinamismo en esta tarea.

El 18 de agosto de 1982, la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim* inauguró el nuevo edificio, que permitía la ampliación y mejora de sus servicios religiosos. El edificio cuenta con un gran salón comunitario, denominado "Salón Salomón", en recuerdo de Salomón y Sara Hanono; una bien dotada cocina que garantiza la observancia del *kashrut* en las fiestas comunitarias, una sinagoga pequeña y salas de estudio de *Talmud-Torá.* Los salones, construidos gracias a generosos aportes de varias familias de la congregación, constituyen un permanente recuerdo a la memoria de las generaciones precedentes.

Durante el acto de inauguración, miembros de la Junta Directiva de la congregación develaron sorpresivamente una placa que ostenta la siguiente inscripción:

> "Al Rabino Sion Levy, guía espiritual y religioso de nuestra comunidad, por su incansable desvelo, su esfuerzo creador y su permanente dedicación a nuestra superación y bienestar. La Congregación Shevet Ahim, agradecida. 18-18-83."

El hecho de que una sociedad participe en la creación de una casa de oración para honrar al Todopoderoso y no se detenga allí, sino que continúe ampliándose y mejorándose, es una señal positiva, en estos tiempos de tanta confusión. La erección de una sinagoga y salones de estudio de la cultura judaica habla favorablemente tanto del país en donde esto puede ocurrir, como de las personas que logran concretarlo.

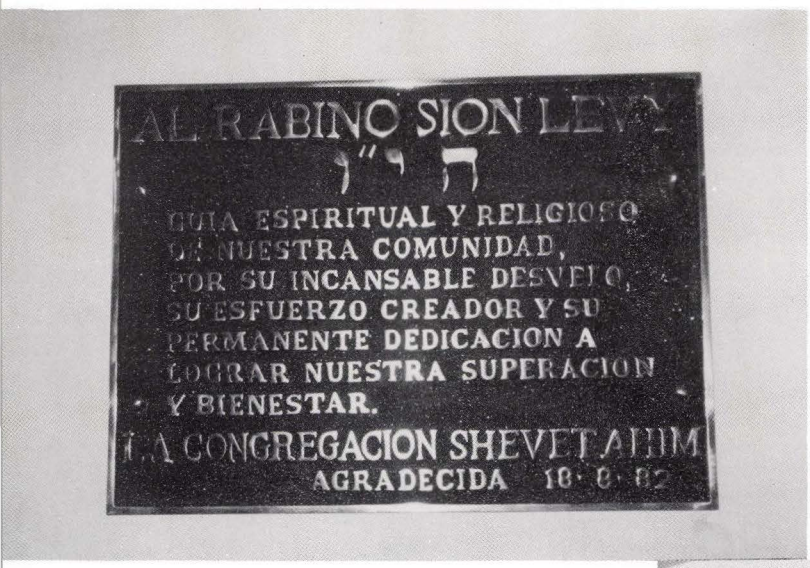
5. La remodelación del Centro Cultural Hebreo de Panamá

Una idea acariciada por varios dirigentes de la Sociedad Israelita de Beneficencia, logró, por fin, ser concretada bajo los auspicios de la Junta Directiva correspondiente al período 1984-1986 (5745-5747), presidida por don David N. Bassán: La ampliación del Centro Cultural Hebreo, que permitiese dotar a la Comunidad de un lugar céntrico, acogedor, apro-

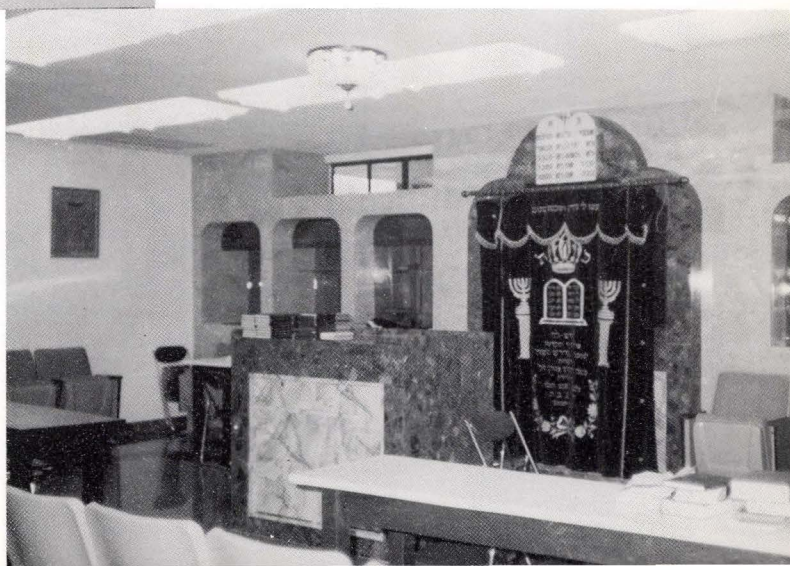




Los salones, construidos gracias a generosos aportes de la comunidad, constituyen un permanente recuerdo a la memoria de generaciones precedentes.



Placa en honor al Rabino Sion Levy, develada durante la inauguración. Se leen las palabras: "Al Rabino Sion Levy, guía espiritual y religioso de nuestra comunidad, por su incansable desvelo, su esfuerzo creador y su permanente dedicación a nuestra superación y bienestar. La Congregación Shevet Ahim, agradecida. 18-8-82".



Sinagoga pequeña construida en el nuevo edificio. Sirve, además, como sala de estudio.

Comité de Damas
del
Centro Cultural Hebreo de Panamá

tiene el honor de invitar a Ud. a un Almuerzo
en honor de los ex-presidentes

Chin Dabah
y
Tova Mizrachi

acto que tendrá lugar el jueves 18 de Mayo de 1967

Hora: 12:30
Lugar: CCHP. *Valor B/. 6.00*

Invitación a una actividad del Comité de Damas.

El Centro Cultural Hebreo de Panamá. 1984.





El Rabino Sion Levy bendice la colocación de la primera piedra, dando inicio a la remodelación del Centro Cultural Hebreo de Panamá. Entre los presentes figuran el Ing. Isaac Abadi, constructor del edificio que sería remodelado, y don Ramón Homsany, primer Presidente del Centro Cultural Hebreo de Panamá, *cuando dejó de ser el* Club del Mar. *De izquierda a derecha, reconocemos a las siguientes personas: Ing. Isaac Abadi, señoras Linda de Tarazi, Alegra B. de Abadi, Gilberta H. de Dayán; señores Nessim Dayán, Alberto J. Dayán, Henry Dayán, Isaac Esses, Isaac Silvera, Director del Centro; David Bassán, Presidente de Shevet Ahim; Rabino Sion Levy; detrás, a su derecha, Joseph E. Harari, Presidente del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá; Ezra Silvera,* Rosh Ken *del Macabi; Ramón Homsany e Ing. Rubén Abadi, Vice-Presidente y Tesorero de Shevet Ahim.*

vechando las instalaciones existentes y la magnífica ubicación del terreno donde varias décadas atrás fuera erigido el "Club del Mar", reemplazado en 1961 por el edificio actual.

A finales de 1985 se instaló la Comisión que tendría a su cargo la remodelación del Centro, presidida por Isaac Silvera, e integrada además por las señoras Sarah Abadi de Cattán y Alegra Bassán de Abadi, en calidad de Secretarias, y los señores Isaac Esses, Ing. Joseph R. Homsany, Isaac Missríe, Teófilo Hafeitz, José Zakay, Moisés D. Mizrachi, Moisés (Toby) Cohen y Roberto Khafif. El Ing. Isaac Abadi, constructor del edificio anterior, fue nombrado inspector de la obra. Los planos y la construcción están a cargo del Arq. Héctor Saavedra.

El 7 de enero de 1986 tuvo lugar la simbólica ceremonia de colocación de la primera piedra, a cargo del Rabino Sion Levy, dándose inicio a los trabajos. De esta manera, veinticinco años después de la primera ocasión, el Rabino Levy volvía a inaugurar una obra de construcción del Centro Cultural Hebreo, institución que goza de tanto aprecio en nuestra Comunidad, verdadero lugar de esparcimiento para personas de todas las edades.

La remodelación representa una gran inversión por parte de la Congregación. La primera etapa ha sido concluida casi en su totalidad, y comprende la construcción de un gimnasio, con un área de 280 m^2 en planta baja; remodelación y habilitación de las piscinas; área de juegos con equipos especiales para niños y caseta techada para cumpleaños; salones nuevos para área de recibo, recepción, salones de juegos y de reuniones, restaurante y cocina; oficinas y biblioteca. Una segunda etapa comprenderá la ampliación de los actuales y construcción de nuevos salones para fiestas en la planta alta, y la construcción de un amplio estacionamiento.

La Comisión del Centro Cultural Hebreo ha trabajado con gran entusiasmo y dedicación en este proyecto, bajo la hábil dirección de su Presidente, don Isaac Silvera. Obra que, al igual que la ampliación de la Sinagoga, y la creación de la Academia Hebrea de Panamá y el Club Deportivo "Las Mañanitas", es testimonio de la madurez alcanzada y las perspectivas culturales de la Sociedad Shevet Ahim.

6. La educación judía

a. El Instituto Alberto Einstein

En 1953, hubo un movimiento para crear una escuela hebrea en Panamá, que diera cabida a la creciente población infantil de las tres congregaciones religiosas. La idea surgió entre miembros de la congregación ashkenazita, *Beneficencia Israelita de Panamá,* como se denominaba en aquel entonces, quienes interesaron a personas de las otras congregaciones.

Las señoras Esther Toussieh, Lilly Abadi y el señor Gerald Bettsak se fueron sumando a los gestores de la idea, dedicándose con gran entusiasmo a la encomiable labor de organizar la escuela hebrea. Esta fue inaugurada en 1955, en una residencia acondicionada para esos efectos, en la calle 45 de Bella Vista. El primer Director, Profesor Salem Kuzniecky, fue contratado en Buenos Aires. Hombre dinámico, de gran visión, logró despertar el interés de las tres congregaciones religiosas en ese entonces, para llevar hacia adelante la construcción de un edificio propio para la primera escuela hebrea de Panamá, en cuya Directiva estaban representados, entre otros, los respetados señores Moisés Bassán, Ramón Homsany, David Mizrachi y Salmón Behar. Esta escuela estaría organizada bajo las bases de una educación integral, judaica y secular.

El Director Kuzniecky sugirió a los patrocinadores que diesen el nombre de Alberto Einstein a la escuela, honrándola de esta manera con la inspiración del genial científico judío, que ese mismo año recibiría honores del Estado de Israel. Nació así el Instituto Alberto Einstein. Durante veinticinco años miembros de las tres congregaciones, Kol Shearith Israel, Shevet Ahim y la Beneficencia Israelita (Beth El), integraban la Junta Directiva del Plantel. Hoy en día, el Instituto Alberto Einstein se rige por un Patronato, electo por los Padres de Familia del Colegio, y cuenta con la colaboración decidida e importante del Comité de Madres, cuya labor es de gran trascendencia para el buen desarrollo del colegio.

Tras la renuncia del primer Director en 1963, fue traído a Panamá el Dr. Heszel Klepfisz, quien dirigió el Instituto Alberto Einstein durante 16 años, hasta su jubilación, en 1979.

Desde 1979 hasta 1983, ejerció la Dirección del Plantel la Lic. Lea Sofer de Setton, egresada del mismo. Al terminar sus estudios superiores en la Universidad de Panamá, la Lic. Setton adquirió su primera experiencia profesional al frente del Departamento de Sicología y Orientación del I.A.E., antes de encargarse de la Dirección. Al comenzar el año lectivo de 1984 asumió el Cargo de Director del Colegio el Profesor Mordechai Alkaslassi.

Los objetivos fundamentales del I.A.E. están orientados de la siguiente forma:

1. Brindar a niños y jóvenes de la Comunidad Judía de Panamá una educación del más alto nivel, destacando los valores y la cultura del pueblo judío.
2. Contribuir con su participación al proceso educativo en Panamá.

El Instituto Alberto Einstein busca proporcionar a sus alumnos el logro de las siguientes metas:

1. Reconocer los valores humanos universales, inculcando a sus estudiantes la ética, la justicia y la solidaridad humana.
2. Cimentar la formación judaica de la juventud, inculcándole amor y lealtad hacia nuestra religión y tradiciones.
3. Reafirmar el respeto y lealtad a la República de Panamá, reconociendo los valores nacionales.
4. Impartir conocimientos en los campos de las Ciencias, Artes, Historia, Humanidades, para formar un hombre con amplia cultura.

Por otro lado, el Instituto Alberto Einstein amalgamó a la juventud de las tres congregaciones, que aprendieron a convivir y a respetarse mutuamente. El colegio recibe, asimismo, un porcentaje de alumnos no judíos, cuya relación es también valiosa para que nuestros jóvenes puedan integrarse y respetarse recíprocamente con sus conciudadanos no judíos. Casi desde sus primeros años, el Instituto Alberto Einstein ha funcionado como escuela incorporada a las leyes del Ministerio de Educación, llegando a ser considerada como una de las mejores escuelas del país. En la actualidad, los créditos educativos ganados en el Instituto son reconocidos para el ingreso de los alumnos a prestigiosas universidades del extranjero.



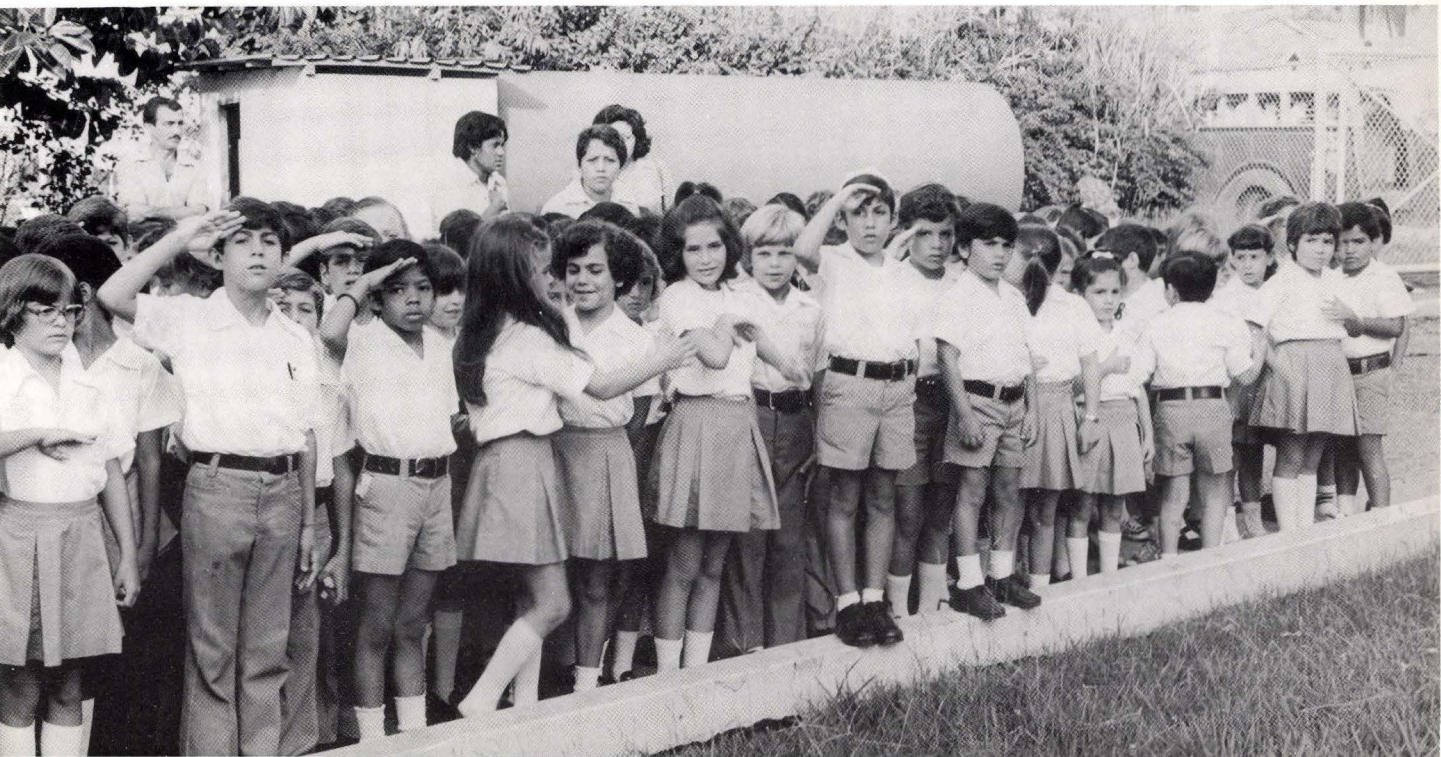
El Rabino Sion Levy coloca la mezuzá, *al inaugurar el edificio del Instituto Alberto Einstein, en 1958. Observan la escena, entre otras personas, los señores Sion Bassán, Arón Eisen y Salem Kuzniecky, primer Director del plantel.*



El Instituto Alberto Einstein, primera escuela hebrea fundada en Panamá en 1955.

Estudiantes del Instituto Alberto Einstein, en sus primeros años de existencia.

Niños del Instituto Alberto Einstein durante el saludo a la Bandera Nacional. 1972.



b. La Academia Hebrea de Panamá

En 1979, un grupo de familias de la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim,* interesados en ofrecer a sus hijos una educación judía más cercana a la tradición ortodoxa sefaradí, fundaron la *Academia Hebrea de Panamá,* segunda escuela judaica establecida en nuestra República.

Situada en el tranquilo barrio residencial "La Alameda", la *Academia Hebrea de Panamá* es un magnífico centro escolar, dotado de instalaciones modernas, laboratorios, campos de juego, todo ello diseñado de acuerdo con las más altas normas de pedagogía. Los niños reciben enseñanza pre-primaria, primaria y secundaria. La escuela está incorporada a los programas del Ministerio de Educación de Panamá y cuenta, además, con un Departamento de Hebreo y Educación Judaica. Fue inaugurada con los grados de pre-primaria y los dos primeros grados de enseñanza elemental; a medida que los alumnos pasaban de grado, la Academia fue aumentando los niveles superiores, proceso que se sigue actualmente con los niveles de educación secundaria.

La *Academia Hebrea de Panamá* ha recibido el apoyo espiritual del Rabino Sion Levy. El observa los adelantos y el vigoroso crecimiento de la escuela, pero no deja de afirmar que "cuando uno llega a estar satisfecho con la educación, la educación comienza a perderse". Asimismo, las familias que dieron el principal aporte financiero para la obra tienen el mérito de haber logrado un centro educativo de la más alta calidad, en unos pocos años. La construcción del edificio se logró en unos cuantos meses, gracias a la tenacidad de don Víctor E. Azrak, Presidente de la primera Junta Directiva, integrada, además, por otros fundadores del plantel: Alberto Chreim, Samuel Bettsak, Isaac Laniado, José Menaged, Menahem (Roberto) Khafif, David Ourfali, Saúl Faskha, Moisés Zakay, Abraham Levy y Eduardo Mamiye.

El Comité de Damas y el Comité de Madres Representantes de Salón secundan a la Junta Directiva en todo lo relacionado con la buena marcha del plantel, integrando así la actividad de padres e hijos, beneficiosa para la formación de los menores.

En su período de organización, la Junta Directiva de la *Academia Hebrea de Panamá* contrató el personal docente entre profesionales de la educación, panameños altamente calificados. El primer Director del plantel fue el Profesor Eliahu Kehati, sucedido por el señor Schlomo Sharfi, quien ocupaba el cargo de Sub-Director. El señor Sharfi rindió cuatro años de valiosa labor en la Academia, trabajando incansablemente, para que el nivel de enseñanza estuviera dentro de los cánones más altos. Cumplida esta misión, decidió regresar a Israel; él y su esposa Simja fueron objeto de una cálida despedida por parte del personal docente, educandos y padres de familia del colegio.

El Prof. Joseph Halevi sucedió al Prof. Sharfi en la dirección de la Academia, labor que cumplió acertadamente hasta el presente año de 1986. El Prof. Meir Myara ejerce actualmente el cargo de Director de este plantel, una obra genuina de la congregación Shevet Ahim, la cual demuestra su madurez cultural, su anhelo de superación y su arraigo en esta tierra donde ser judíos no provoca inhibiciones, pues hay igualdad entre todos los ciudadanos, libertad religiosa y gran aprecio por la educación.

7. El Movimiento Juvenil Macabi de Panamá

En 1958 y 1959, jóvenes del Instituto Alberto Einstein asistieron a campamentos de la Juventud Sionista, en Costa Rica y Cuba (antes de la revolución castrista). Regresaron encantados con la idea de fundar su propio movimiento juvenil sionista en Panamá. La idea no



Miembros fundadores de la Academia Hebrea de Panamá, segunda escuela judaica establecida en nuestro país, que comenzo a funcionar desde 1979. Integraron, además, la primera Junta Directiva del plantel; son ellos, de izquierda a derecha: Alberto Chreim, Samuel Bettsak, Isaac Laniado, José Menaged, Roberto Khafif, Víctor E. Azrak, David Ourfali, Saúl Faskha y Moisés Zakay. Faltan en la foto Abraham Levy y Eduardo Mamiye.



Primer Comité de Damas de la Academia Hebrea de Panamá: Bella A. de Silvera, Renée de Azrak, Frida de Harari, Linda de Khafif, Cecilia A. de Homsany y Sarita C. de Bassán. Ausentes: Sarah de Levy Julieta de Angel y Rebeca A. de Hanono.



Comité de Madres Representantes de Salón, que desempeñó un importante papel en el primer año de labores de la Academia Hebrea de Panamá. Sentadas: Frida de Chreim, Routhy de Ourfaly, Gina de Laniado, Débora de Bettsak, Estela de Faskha. De pie: Bella A. de Silvera, Emely de Policart, Sarita A. de Khafif, Graciella de Fallas e Ivonne de Zafrani.



Un salón de clases en la Academia Hebrea de Panamá. 1981.

llegó a concretarse, aun cuando fue robustecida en 1965, cuando llegó a Panamá uno de los fundadores del Estado de Israel, Moshé Sharet, cuya visita tuvo gran influencia sobre la comunidad. Moshé Sharet reunió a los líderes de las comunidades centroamericanas y formó la *Federación de Comunidades Judías de Centroamérica y Panamá* (FEDECO). Como contribución del Estado de Israel, envió al *shelíaj** Haím Borkov, quien organizó el I *Majón*** centroamericano, en la ciudad de Antigua, Guatemala.

Jóvenes de Panamá asistieron a los seis *majones* que se celebraron desde entonces hasta 1971, bajo los auspicios de la FEDECO. Dos de éstos tuvieron lugar en Panamá. Con cada nuevo encuentro se renovaba el interés por formar un movimiento juvenil afín a los ideales sionistas y de ayuda a Israel. Al regresar del sexto *majón*, un grupo de jóvenes formaron el *Movimiento Juvenil Macabi de Panamá.* Entre los fundadores, quienes descollaron por su gran esfuerzo, iniciativa y capacidad de liderazgo, estaban Abraham D. Mizrachi, Salomón (Solly) Amar, José R. (Joey) Homsany, Norma Angel*** y Jacky Btesh, quien fue el *Rosh Ken**** de la primera *Hanagá*****.

El *Movimiento Juvenil Macabi de Panamá* agrupa a niños y adolescentes de las tres congregaciones, que ingresan a la organización desde los ocho hasta los diecisiete o dieciocho años de edad. Sin embargo, desde su fundación, ha sido evidente la mayoría de miembros de *Shevet Ahim.* el *Macabi* ha continuado ininterrumpidamente, a lo largo de trece años. De los treinta jóvenes que iniciaron el grupo, hoy suman unos 400 los que asisten cada semana a participar en las diferentes actividades; desarrollan programas propios y de apoyo a la comunidad o a la Embajada de Israel.

Si bien el *Macabi* de Panamá ha tenido varios *sheliaj,* también transcurrieron largos períodos en que los dirigentes juveniles tenían que desarrollar su propia iniciativa, por no contar con una persona preparada para orientarlos.

En 1973, los jóvenes del *Macabi* se enfrentaron a una difícil prueba: Simultáneamente con el ataque a Israel en *Yom Kipur,* la propaganda árabe había sembrado amenazas contra las sinagogas de Panamá, al igual que en otros países. Los adolescentes se ofrecieron voluntariamente para hacer guardia en cada una de las sinagogas. Además, habilitaron un aparato receptor de radio, en el Centro Cultural Hebreo, para recibir noticias directas de *Kol Israel* sobre el avance de los acontecimientos.

En 1974, tras un sinnúmero de conversaciones, disputas y, finalmente, acuerdos entre los adultos, los jóvenes del *Macabi* obtuvieron su propio *Ken******. Una casa completa, en la misma calle donde está la Sinagoga *Shevet Ahim*, que permitiría a los ortodoxos caminar hasta la sede juvenil los días sábados y, por otra parte, albergaría todos los enseres necesarios para las actividades del *Macabi.*

En 1975, el *Macabi* organiza el primer *Garín******* a Israel. Como nota sentimental, nos permitimos apuntar que viajaron en esa ocasión en el grupo una de las autoras de este

---

* *Shelíaj:* guía y maestro de grupos juveniles.

** *Majón:* campamento.

*** Hija de don Marcos Angel, q.e.p.d.

**** *Rosh Ken:* Dirigente, jefe de grupo.

***** *Hanagá*: Directiva, cuerpo de dirigentes.

****** *Ken:* albergue, sede del grupo.

******* *Garín*: semilla, metafóricamente, define el primer viaje del joven judío a *Eretz Israel*, donde siembra en su corazón el amor a su cultura ancestral.



Dirigentes del Movimiento Juvenil Macabi de Panamá, en 1983: Jacobo R. Abadi, Jack I. Silvera (Rosh Ken), Walter Acrich, Carol Tarazi y David M. Mizrachi.

A fines de 1985, después de dos años de arduas gestiones, el Movimiento Juvenil Macabi de Panamá logra erigir un monumento conmemorativo en honor de los Combatientes del Ghetto de Varsovia y en recuerdo de las víctimas del Holocausto. La hermosa escultura fue sufragada con fondos obtenidos por los jóvenes dos años antes, en un espectáculo musical desarrollado por ellos mismos, denominado 'Kineret '83".





El Ministro de Gobierno y Justicia, don Ricardo Chiari, la Honorable Legisladora Mayín Correa, la Alcaldesa del Distrito Capital, doña Jilma N. de Jurado, dirigentes de la Comunidad Judía y jóvenes del Macabi se reunieron a la entrada de la Vía Combatientes del Ghetto de Varsovia, para la significativa ceremonia inaugural y develación del monumento conmemorativo erigido por los jóvenes, con aprobación del Municipio capitalino. Ezra I. Silvera, Rosh Ken en 1985, culminó así la obra iniciada por su hermano Jack dos años antes.

libro y la hija de su coautora. A partir de entonces, cada año, el *Macabi* organiza una instructiva excursión a Israel, en la que participan jóvenes que cursan el penúltimo año de Bachillerato en el Instituto Alberto Einstein.

Con el transcurso de los años, el *Movimiento Juvenil Macabi de Panamá* se ha convertido en una de las instituciones más sólidas y esperanzadoras de nuestra comunidad. Los jóvenes constituyen el futuro, pero más que eso, en Panamá sirven de apoyo a toda actividad importante de la comunidad. No hay celebración, congreso o conmemoración comunitaria, que no cuente con sus representaciones artísticas, con su guardia de honor, y aun con su esfuerzo físico cuando se requiere trabajar duro para organizar algún acto.

Los anales de nuestra comunidad guardan preciosos recuerdos de diversas actuaciones de nuestro *Movimiento Juvenil Macabi.* Acciones cuyo valor, esfuerzo y responsabilidad superan lo que cabría esperar de la corta edad de sus protagonistas. Aunque a veces han sido criticados y aun reprimidos por los adultos, habría mucho que decir en favor de unos jóvenes dejados, por lo común, a su libre albedrío.

8. Las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O.

Alrededor de 1943, la *Women International Zionist Organization* (Organización Internacional de Mujeres Sionistas) hizo contactos con las señoras de nuestra congregación. Se formó así el primer capítulo de la W.I.Z.O. en Panamá, integrado por unas veinte señoras. En 1946, llegaron a Panamá el señor Isaac Borenstein y su esposa, Helen. Eran sobrevivientes de la guerra en Europa.

Dotada de singular inteligencia y comprensión humana, Helen comenzó a trabajar para fortalecer a la W.I.Z.O. Pronto se dio cuenta de que el éxito de la organización estaba en contar con un gran número de señoras, y que éste correspondería a las damas de *Shevet Ahim.* Poco a poco, atrajo a nuevas miembros; también instaba a las señoras de las otras dos congregaciones religiosas a formar parte de esta organización femenina. Quería que todas las mujeres de la comunidad contribuyeran con Israel, no sólo en momentos de peligro, sino en la reconstrucción, la ayuda a los huérfanos de la guerra, el mejoramiento cultural de todo el pueblo judío.

Al enviudar en 1971, Helen vendió su negocio, "*Helen's Linen House*", situado en la Avenida Central, y comenzó a dedicar todo su tiempo a la comunidad, principalmente, a la W.I.Z.O. Fue mentora y consejera de muchas presidentas y líderes, en su mayoría, de *Shevet Ahim.* Ella misma no quiso ocupar la presidencia activa, pero aceptó el cargo de *Presidenta Honoraria de la W.I.Z.O. de Panamá.*

A partir de 1971, la W.I.Z.O. de Panamá empezó a concentrar sus mayores esfuerzos en mejorar la Escuela Estado de Israel, del Distrito de San Miguelito, aledaño a la Capital, un plantel de enseñanza primaria al que asisten unos tres mil niños panameños anualmente. Para darse a conocer ante el público de Panamá, la W.I.Z.O. se denominó desde entonces *Damas Judías Panameñas W.I.Z.O.*

En la Escuela Estado de Israel, las señoras han venido realizando, año tras año, proyectos que han contribuido a mejorar diferentes aspectos del plantel: los jardines, la biblioteca, la cocina, el comedor escolar, el salón de profesores, la enfermería y, además, han donado a la Escuela equipos audiovisuales. La entrega simbólica de estos beneficios se efectúa durante



Activistas de la W.I.Z.O.: Ivette Abadi de Btesh, Rachel Homsany de Djemal, Paulette Toussieh de Betesh, Ivette H. de Abadi, Pamela B. de Btesh.



Señoras activistas de la W.I.Z.O., reunidas en el Club del Mar: Alice Toussieh, Yvonne Btesh, Yael Mizrachi, Reina Abadi, y Vicky Dabah, primera Presidenta de la W.I.Z.O. de Panamá.

la velada anual con que la Escuela celebra la Independencia de Israel, acto al que son invitados autoridades municipales de San Miguelito, altos funcionarios del Ministerio de Educación, el Embajador de Israel, los dirigentes de la Comunidad Judía de Panamá y de la Asociación de Padres de Familia del plantel.

Las *Damas Judías Panameñas W.I.Z.O.* encararon otros proyectos de asistencia social, tales como el aporte anual a la Cruz Roja Nacional; el programa "Navidad a las Comunidades Semi-rurales", en el que las señoras entregaron regalos útiles y paquetes de alimentos a los moradores de poblados aledaños a la Capital. Han contribuido, asimismo, con el Instituto Oncológico, el Hospital del Niño, el Hospital de Matías Hernández y el Asilo Bolívar, no sólo con aportes materiales, sino con su presencia, organizando programas que llevan alegría y amor a los recluidos en esos centros de salud.

Entre las más activas líderes de la W.I.Z.O., que ejercieron la presidencia de esta organización femenina, están las señoras Vicky Yohoros de Esses, Alegrita Zakay de Abadi, Lily Mizrachi de Abadi y Joyce Btesh de Bassán. En los últimos treinta años, la organización creció considerablemente; se fueron sumando señoras de todas las edades, que respetaron siempre el liderazgo de las mayores. Sin embargo, con el fin de que las miembros se agruparan de acuerdo con sus edades e intereses comunes, las *Damas Judías Panameñas W.I.Z.O.* optaron por dividir la organización en varios capítulos: la W.I.Z.O. "Yardenia", que reúne a las damas de más edad, fue denominada así en vida de su mentora y recibió recientemente el nombre de W.I.Z.O. "Helen Borenstein". Los capítulos "Sara Hanono", "Rebeca Sieff" y "Hatikva" integran también la W.I.Z.O. de Panamá, que ha llegado a ser la más importante y dinámica organización judía femenina de nuestro medio.

9. Incremento de la congregación y desarrollo económico

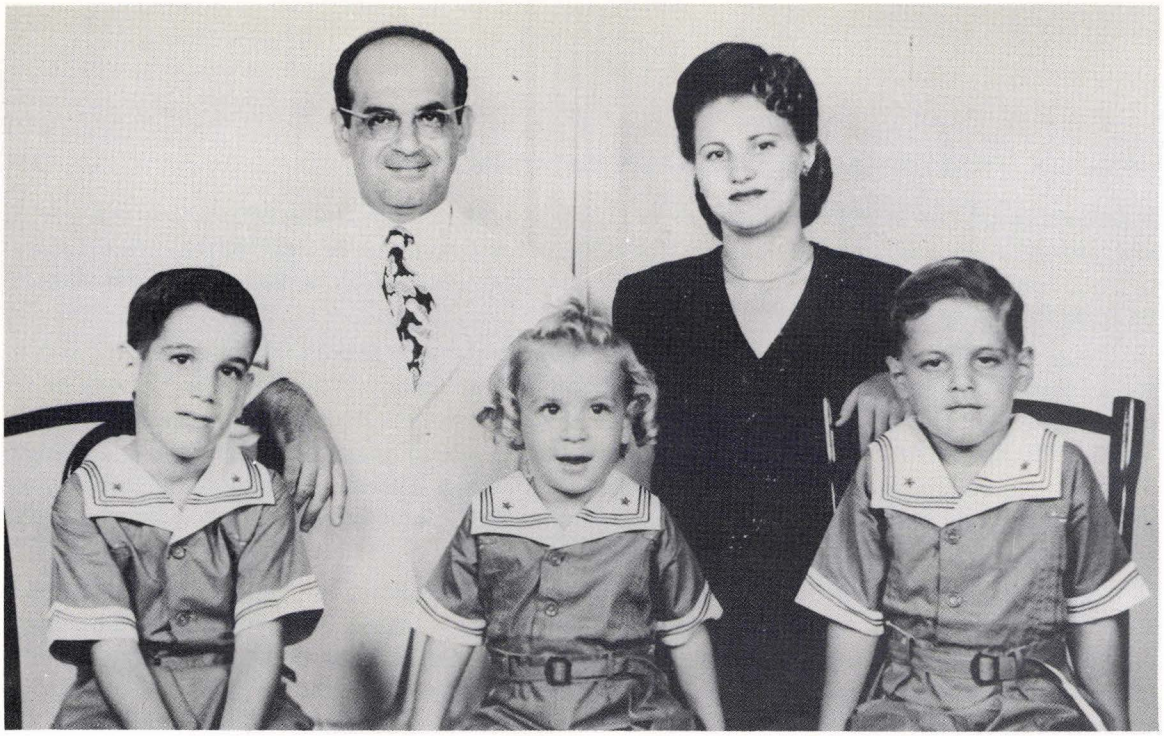
La construcción de la Carretera Transístmica y los trabajos de construcción del tercer juego de esclusas del Canal de Panamá, iniciados en 1941, trajeron una gran afluencia de trabajadores extranjeros y hubo muchas oportunidades de empleo para los nacionales. Durante la guerra, las ciudades de Panamá y Colón vivieron una bonanza económica que, lamentablemente, en muchos aspectos fue superficial y efímera, y trajo un relajamiento de las buenas costumbres.

En 1945, el gobierno convocó a elecciones populares para elegir una Asamblea Constituyente que, a su vez, eligió como Presidente de la República a don Enrique A. Jiménez. Su gobierno transcurrió en medio de sobresaltos y convulsiones políticas y estudiantiles, pero, finalmente, logró firmar la Constitución de 1946, elaborada por los diputados de la Asamblea Nacional Constituyente dentro de los principios de la más profunda democracia.*

Después de la Segunda Guerra Mundial, siguieron años de rivalidades políticas en nuestro país, que tuvieron su mayor relieve en la disputa electoral entre don Domingo Díaz Arosemena y el Dr. Arnulfo Arias, en 1948. Sin embargo, Panamá avanzaba lentamente

---

* La Constitución de 1946 fue reformada en 1972, cuando el General Omar Torrijos gobernaba el país desde la Comandancia de la Guardia Nacional, tratando de orientarlo hacia un mayor ejercicio de la justicia social y el mejoramiento de nuestras relaciones con los Estados Unidos, que culminó en la firma de los Tratados Torrijos-Carter, en 1977.



Henry Nahmad y su esposa Vicky, distinguida activista y dirigente de las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O., acompañados de sus hijos, Michelle, Maurice y Albert Nahmad. (En la foto falta Raymond, quien estaba por nacer).



Recuerdo de una actividad social. Aparecen sentados, al frente, José Faskha, Sarita Entebi de Abadi y Marcos Ades. Detrás, reconocemos a Ivette Abadi de Btesh, Zehaba Abadi de Tawachi, Ivette Homsany de Abadi, Paulette Toussieh de Btesh, Chibolet (Chin) Abadi de Dabah, Jacobo Dabah y Pamela Btesh de Btesh.

hacia su desarrollo. Surgieron nuevos barrios residenciales, más escuelas; en unos terrenos de El Cangrejo destinados por el Presidente Enrique A. Jiménez para tal fin, se construye la Universidad de Panamá; es erigido el Hotel El Panamá, el "elefante blanco" de la época; surgen el Aeropuerto de Tocumen y varias obras públicas.

No obstante, el auge pasajero de los años de la guera había trastornado la producción agropecuaria, al trasladarse millares de campesinos a las ciudades terminales de Panamá y Colón, atraídos por los altos salarios. Después de 1946, se percibían las penurias de esa población desarraigada de las zonas rurales, que incrementó los barrios populosos y marginados de ambas ciudades. Hacia fines de la década, las rentas públicas empezaron a mermar.

* * *

El período que acabamos de describir coincide, hacia los fines de los años cuarenta y comienzos de la década del cincuenta, con una oleada inmigratoria de familias procedentes de Siria, principalmente de Alepo, y también de otras ciudades, que se integraron inmediatamente a la congregación *Shevet Ahim,* cuyos miembros habían vivido en calidad de ciudadanos panameños, las experiencias políticas de la época descrita. Vínculos conyugales y familiares trajeron, asimismo, a personas de diversos lugares de América Latina, de los Estados Unidos, Israel y algunos de origen ashkenazita.

En esta segunda oleada inmigratoria, entre 1948 y 1955 aproximadamente, llegaron miembros de las familias Azrak, Attíe, Btesh, Dayán, Djemal, Esses, Faskha, Hafeitz, Laniado, Sassón, Silvera, Tarazi y otros. Detalles de esta inmigración aparecen más ampliamente en capítulos posteriores; cabe señalar que algunas personas con esos apellidos se habían establecido en Panamá antes del período que mencionamos, e hicieron traer a sus parientes. Como apuntamos en el capítulo II, el éxodo de Siria y otros países del Medio Oriente, después de 1947, fue una consecuencia de las represalias contra los judíos que se suscitaron en esos países, por el surgimiento del Estado de Israel.

* * *

En los años cincuenta, sobrevino una fuerte depresión económica, unida a severos problemas políticos que produjeron cambios intempestivos en el gobierno del país durante tres años consecutivos (1950-1953). A base de mucho esfuerzo y perseverancia en el trabajo, la depresión económica comenzó a ser superada hacia fines de la década. Gradualmente, el decenio siguiente trajo nueva prosperidad económica, crecimiento en todos los aspectos y una nueva clase media que desempeñaría, en adelante, el papel principal en el desarrollo del país.

Esto ocurría en términos generales; los judíos eran —y siguen siéndolo— una de las minorías que tomaban parte activa en la principal actividad económica del país: el comercio. Comparten esta actividad indostanes, chinos, españoles, griegos, italianos y en la última década, se han sumado personas de otros orígenes. Al cabo de varios años de residir en Panamá, muchos de esos inmigrantes optaban por solicitar la nacionalidad panameña.

A pesar de haberse suscitado eventuales incidentes políticos y manifestaciones estudiantiles, el país avanzaba hacia su mejoramiento en todos los aspectos. En este crisol de razas que es nuestra República, la liberalidad de sus leyes, así como la tranquilidad y armonía prevalecen, por norma general, contra todos los embates. Los judíos que llegaron a vivir en Panamá lo hicieron para quedarse, por eso optaron por la nacionalidad panameña. Hay entre miembros de nuestra congregación centenares de documentos que revelan el proceso de nacionalización de sus padres, abuelos o de ellos mismos. Sus hijos nacidos en Panamá

son ciudadanos panameños nativos, sin otro requisito que al nacer, sus padres los inscriban en el Registro Público. Apuntamos esto porque aunque nos parezca muy normal, si se compara con la situación legal de los inmigrantes e hijos de inmigrantes en otros países, podremos valorar mejor los beneficios que brinda nuestra Patria a sus ciudadanos, sin distinción de origen. Otras minorías nacionales, formadas por inmigrantes que llegaron de distintas partes del orbe y de diversas culturas, atravesaron por situaciones muy parecidas y superaron los momentos difíciles, para hoy en día, ser reconocidos como elementos integrales de la Nación panameña.

* * *

Hacia fines de la década del cincuenta y en la siguiente, bazares y tiendas se convierten en almacenes cada vez más grandes. Los comerciantes abrieron sucursales y se formaron las primeras cadenas de almacenes.

Miembros de Shevet Ahim, al igual que otros ciudadanos, invierten en bienes raíces, dando un gran impulso a la construcción de edificios para viviendas, oficinas y locales de negocios, que generaron gran cantidad de fuentes de trabajo y empresas de servicios. La inversión en bienes raíces también se lleva a cabo en áreas de recreo cercanas a las hermosas playas del Pacífico, surgiendo así las primeras ciudades-balnearios: Santa Clara, Coronado, El Palmar, y más adelante, Punta Chame y Gorgona.

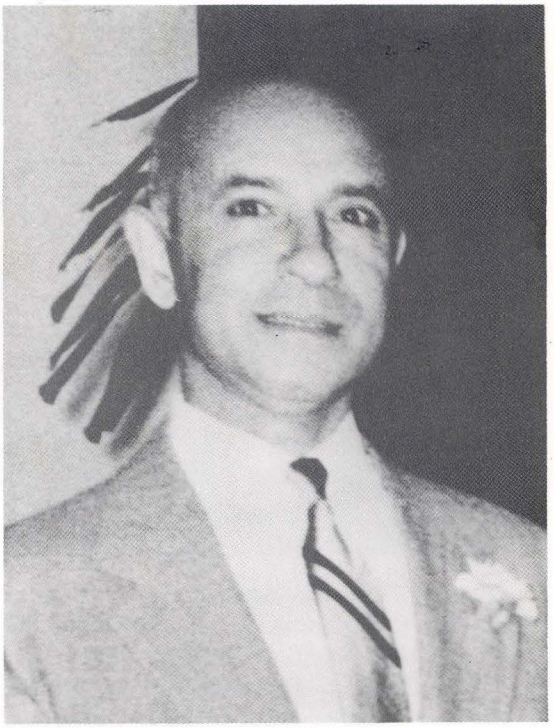
Durante la década de 1960, se multiplican y fortalecen en Panamá las industrias; los judíos crean fábricas de calzado; de confección de ropa de todo tipo: de varones, damas, lencería; invierten en fábricas de muebles y de ensamblaje de artefactos domésticos; en el interior, un beneficio cafetalero llega a ser uno de los mejores de América Central; las ciudades de provincia reciben igualmente la inyección económica que representan las inversiones en el comercio y la industria, debido a que algunas familias de nuestra congregación se establecieron en esos lugares.

La Zona Libre de Colón, fundada en 1957, viene a ser otro elemento económico de gran valor, permitiendo que muchos de los nuestros se dedicaran a las actividades comerciales con el exterior. Vale la pena señalar que entre los industriales panameños que exportan sus productos al extranjero, figuran, principalmente, miembros de Shevet Ahim, quienes logran competir en calidad con manufacturas de países más avanzados en las actividades industriales.

LOS EX-PRESIDENTES DE SHEVET AHIM



David Eli Acrich: Ejerció la Presidencia desde la fundación oficial de la Sociedad, en 1933, hasta el año de 1942. Don David sirvió largamente a la congregación, aun antes de la fundación oficial. Proporcionó locales de su propiedad, para que las familias pudieran celebrar los servicios religiosos, cuando todavía no había sinagoga. Fue el principal promotor de la compra de la propiedad de Isaac L. Maduro, donde está erigida actualmente la Sinagoga Shevet Ahim. Aportó generosamente para varias causas comunitarias, como lo fue la compra de una parcela para el cementerio de la Congregación. Nacido en Tetuán, Marruecos Español, en 1889, llegó a Panamá en 1902. Contrajo matrimonio en 1914 con la señorita Alegría Cohen, y tuvieron 11 hijos. Don David E. Acrich falleció el 14 de noviembre de de 1971, dejando su vasta descendencia entre nosotros.



Isaac Dabah: Durante el período de 1943 a 1944, ejerció la Presidencia de la Sociedad don Isaac Dabah. En 1934, él y don David Acrich se hicieron responsables por la adquisición de una parcela de terreno para el cementerio, que poco a poco fue mejorado. Nació en Alepo, Siria, y se casó con Vicky Dabah de Dabah. Ambos llegaron a Panamá alrededor de 1925, vivieron aquí durante algunos años y luego se trasladaron a Los Angeles, Estados Unidos, y de allí, a Israel, donde viven también sus tres hijas y sus nietos.

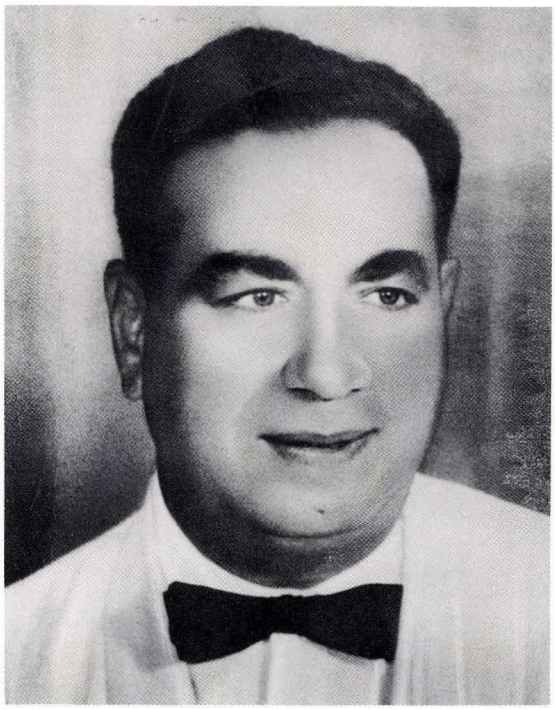


Nessim Moisés Bassán: Don Nessim ocupó la Presidencia de la Sociedad de 1944 a 1945. Nació en Bulgaria, en 1889. En 1920 llegó a Panamá con su esposa Raquel y sus tres hijos mayores, después de haber vivido en Alepo durante algunos años. Aquí nacieron seis hijos más del matrimonio, todos los cuales forman vastas familias de nuestra congregación.

Hombre educado y bondadoso, don Nessim gozaba de gran respeto en Panamá; su presidencia tuvo lugar en un año difícil para el mundo judío, que comenzaba a darse cuenta del terrible Holocausto de que fueron víctimas sus hermanos en Europa. También a Panamá llegaron una gran cantidad de refugiados judíos, a los que había que prestar ayuda. Don Nessim fue un luchador, tanto en su vida familiar como en su participación comunitaria. Falleció a los 77 años de edad, el 7 de julio de 1967.



Isaac Zebede: Fue Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, de 1945 a 1947. Nació en Alejandría, Egipto, y llegó a Panamá 1924. Contrajo matrimonio con doña Amalia de Zebede y tuvieron tres hijos nacidos en Panamá, al igual que sus descendientes. Durante el período presidencial de don Isaac, la Sociedad adquirió los terrenos y la propiedad que hicieron posible la construcción del "Club del Mar", donde después fue erigido el Centro Cultural Hebreo de Panamá, que tantos servicios ha prestado a nuestra comunidad.





LA SOCIEDAD ISRAELITA DE BENEFICENCIA

SHEVET AHIM

CONFIERE POR ESTE MEDIO EL TITULO
DE

PRESIDENTE HONORARIO

Al señor **DAVID ANGEL** en reconocimiento por su arduo labor en los años que ocupó la presidencia de nuestra Sociedad, período en el cual se construyó nuestra nueva Sinagoga.

Presidente

Secretario

Panamá, Septiembre 11 de 1961.

David Angel: Ejerció la Presidencia de la Sociedad durante dos períodos: el primero, de 1947 a 1948, y después, de 1952 a 1961, lo que hace un total de diez años. Nuestra Sociedad ha tenido la suerte de tener en don David Angel un dedicado servidor. Nació en Grecia y emigró a Cuba, donde vivió por algunos años. En 1933, decidió trasladarse a Panamá. Aquí conoció a doña Sara, con quien contrajo matrimonio en 1938, en una ceremonia oficiada por el Rabino Shimón Abadi, a quien la congregación recuerda con gran afecto.

Don David es padre de seis hijos, todos los cuales han formado familias panameñas que pertenecen a esta congregación. Como Presidente de Shevet Ahim, don David celebró el contrato para los trabajos de remodelación de la casa adquirida a los hijos de Isaac L. Maduro, que fue transformada en la bella sinagoga que tenemos actualmente. Durante el segundo período presidencial de don David Angel, fue inaugurado el edificio donde se encuentra actualmente el Instituto Alberto Einstein, en cuyas puertas el Rabino Sion Levy colocó las *mezuzot*.



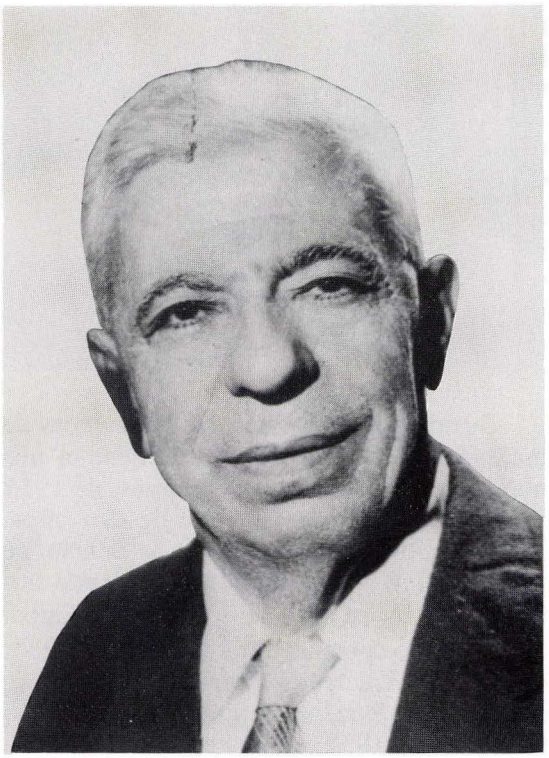
Alberto Azrak: Ocupó el cargo de Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim en dos períodos diferentes: de 1948 a 1949, y luego, de 1951 a 1952. Durante su último período presidencial, la congregación trajo a Panamá al Rabino Sion Levy.

Don Alberto nació en Alepo, Siria; llegó a Panamá alrededor de 1937. Tenía una empresa de ventas al por mayor y

ayudó a muchos de sus correligionarios a establecerse en Panamá. Está casado con la señora Denise Missríe de Azrak y tienen cinco hijos, una de ellas vive en Panamá.



Alex Toussieh: Fue Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim de 1949 a 1950, correspondiéndole dirigir la congregación en momentos en que se afianzaban las relaciones diplomáticas de Panamá con el recién nacido Estado de Israel. Estaba casado con la señora Esther Tussieh, quien trabajó mucho con su cuñada Alice y otras damas de la Sociedad, por el bien de nuestra congregación. Don Alex falleció en la ciudad de Panamá.



Jacobo Abadi: De 1950 a 1951, ocupó el cargo de Presidente de Shevet Ahim don Jacobo Abadi. Tanto él como su esposa, Reina Mizrachi de Abadi, trabajaron incansablemente por el bien de la comunidad judía, en Panamá y en Manchester, Inglaterra, donde residieron durante varios años. Nacido en Alepo en 1890, don Jacobo llegó a Panamá en 1910 y fue uno de los padres fundadores de la Sociedad Israelita de Beneficencia, en 1920. Falleció en la ciudad de Panamá. De sus once hijos, tres establecieron sus familias en Panamá y son troncos de honorables familias de esta congregación.



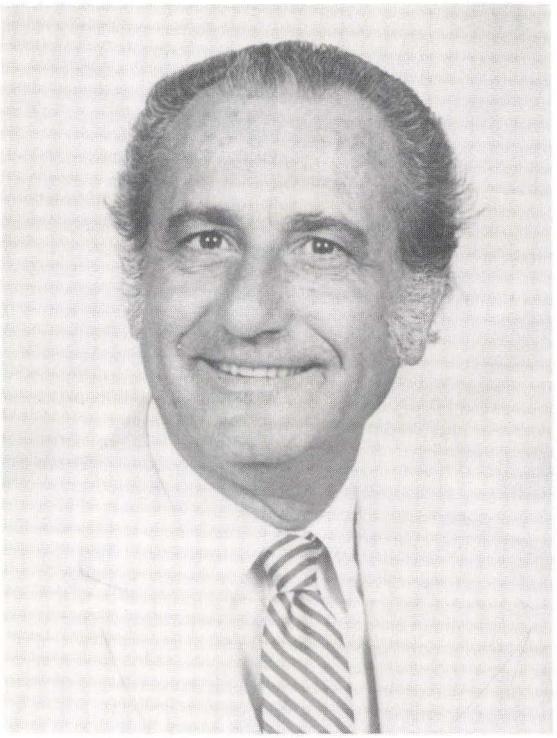
Teófilo E. Homsany: Ejerció el cargo de Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim de 1961 a 1962. Durante su gestión, se colocó la primera piedra del Centro Cultural Hebreo de Panamá, en los terrenos del antiguo "Club del Mar", adquiridos por la congregación. Teófilo ha sido un gran activista comunitario. Está casado con Ivette Esses de Homsany, quien ejerce desde 1983 la Presidencia de las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O. Tienen cinco hijos, nacidos en Panamá.

Moisés Aarón Mizrachi: Ejerció la Presidencia de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim en dos períodos: de 1963 a 1965 y de 1978 a 1979. Durante su primer período presidencial se llevó a cabo la inauguración del edificio del Centro Cultural Hebreo de Panamá. Durante su segundo período presidencial, se funda la Academia Hebrea de Panamá.

Moisés Aarón nació en la provincia de Bocas del Toro, Panamá, en 1925. Pertenece a una de las familias pioneras de nuestra congregación. En 1958 ingresó a la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá, que tenía un año de fundada, y ejerció la Presidencia de esta organización de 1960 a 1961, iniciándose en este cargo hasta convertirse en el gran dirigente comunitario que es hasta hoy en día.

De 1966 a 1968, ocupó la Presidencia del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá y fue distinguido, asimismo, con la Presidencia de la Federación de Comunidades Judías de Centroamérica y Panamá (FEDECO). Ejerció el cargo de Presidente de la Junta Directiva del Instituto Alberto Einstein, en cuyo mejoramiento han trabajado arduamente él y su esposa. En 1981 salió electo Presidente del Distrito 23 de la B'nai B'rith Internacional, reelecto para un segundo período de 1983 a 1984. Ha sido Presidente del Comité de Bonos de Israel en Panamá durante los últimos 26 años; en reconocimiento a su labor, recibió una Placa de Honor en 1962. Está casado con Donna Behar de Mizrachi; tienen tres hijos y tres nietos panameños.





Jacobo Sofer: En el orden cronológico de la jefatura presidencial, debemos mencionar a don Jacobo Sofer, por haber ejercido el cargo de Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim de 1965 a 1966. No obstante, en él vuelve a recaer la nominación presidencial en dos períodos posteriores: de 1973 a 1977, y én el presente, de 1983 a 1984, que corresponde al período 5744 a 5745 del calendario hebreo, Año del Cincuentenario de Shevet Ahim. Es un gran honor para él y para nosotros, su pertenencia a esta pléyade de dirigentes comunitarios.

Nacido en Jerusalem, en 1927, su intrépida niñez y juventud guiaron sus pasos hacia Panamá el 3 de Noviembre de 1947, "una fecha inolvidable", como él mismo reconoce. Un año después, contrajo matrimonio con Reina Abadi Mizrachi. Establecen su hogar en Bocas del Toro, donde sus experiencias continúan llenando de interés y de éxito sus vidas. La necesidad de ofrecer educación completa a sus cinco hijos, nacidos en este país, lo lleva a trasladarse definitivamente a la ciudad de Panamá.



Isaac Esses: De 1966 a 1972, ejerció el cargo de Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, don Isaac Esses, a quien la comunidad eligió inmediatamente después para el cargo de Presidente del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá, el cual ejerció hasta 1974. Tienen don Isaac un alto sentido de responsabilidad comunitaria. Siempre ha dado mucho de su tiempo desinteresadamente a la congregación, por esta razón, sin mayor figuración en los cargos directivos, se le considera un consejero dentro de la comunidad. Nacido en Alepo, llegó a Panamá hace 30 años; estableció aquí su hogar, con su señora esposa, Sarín Setton de Esses, y tienen cuatro hijos y tres nietos nacidos en Panamá, y una nieta mexicana.



David N. Bassán: De 1979 a 1982, ocupa la Presidencia de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, David N. Bassán, el octavo hijo de don Nessim Moisés Bassán, uno de los padres fundadores y tercer Presidente de nuestra Sociedad, en orden cronológico.

Tiene David ante sí una congregación cuyo número de familias fue multiplicado por diez o doce, desde la gestión de su antecesor en la primera Junta Directiva de la Sociedad. Durante la Presidencia de David N. Bassán se inaugura la ampliación de la Sinagoga Shevet Ahim, el nuevo salón de actos, la sala de reuniones, las oficinas, los salones de Talmud-Torá; se convierte también en una realidad el Club Deportivo "Las Mañanitas", creado por miembros de nuestra Sociedad. Llega de visita a Panamá el Rabino Ovadia Yosef, Gran Rabino Sefaradí de Jerusalem. A un paso de su primer Cincuentenario, la Sociedad está consolidada, plena de vitalidad, consciente de su judaísmo, económicamente próspera. Llega a una posición cimera que hay que defender, mantener y mejorar, por el futuro de sus familias: los hijos y los nietos. Y éste es el espíritu que imprime David N. Bassán a su gestión presidencial. Nacido en Panamá, realizó sus estudios primarios en esta ciudad, completándolos en los Estados Unidos. Está casado con Frida N. de Bassán y son padres de cuatro hijos, nacidos en Panamá.

David N. Bassán ha sido reelegido en el cargo de Presidente de la congregación para el período de 1984 a 1986, correspondiente al 5744-5747 del calendario hebreo.

EX-PRESIDENTES

*****	David E. Acrich	1933-1942
	Isaac Dabah	1943-1944
	Nessim M. Bassán	1944-1945
*	Isaac Zebede	1945-1947
******	David Angel	1947-1948
*	Alberto Azrak	1948-1949
	Alex Tussieh	1949-1950
	Jacobo Abadi	1950-1951
	Alberto Azrak	1951-1952
	David Angel	1952-1961
	Teófilo Homsany	1961-1962
**	Moisés Aarón Mizrachi	1963-1965
****	Jacobo Sofer	1965-1966
***	Isaac Esses	1966-1972
	Jacobo Sofer	1973-1977
	Moisés Aarón Mizrachi	1978-1979
	David N. Bassán	1979-1982
	Jacobo Sofer	1983-1984

En número de años servidos (más de dos años):

******	David Angel.....	10 años
*****	David E. Acrich.....	9 años
****	Jacobo Sofer.....	7 años
***	Isaac Esses.....	6 años
***	David N. Bassán.....	5 años
**	Moisés A. Mizrachi	3 años
*	Isaac Zebede	2 años
*	Alberto Azrak.....	2 años

II PARTE
ALGUNAS SEMBLANZAS RECOGIDAS

CAPITULO V
LOS PRIMEROS EN LLEGAR

La familia Sittón, pioneros en la agricultura en Panamá

Joshua Mizrachi, uno de los primeros

David Eli Acrich, primer Presidente de la congregación Shevet Ahim

Elías Zakay y su vasta descendencia

Jacobo Eskenazi: En los albores de la República

José Gateno Shomer y sus descendientes

Moisés Mizrachi, "Musa il Yehudi"

Yomtov Entebi, "El Capitán Antonio"

Haím y Tera Mizrachi: Cinco generaciones en Panamá

LA FAMILIA SITTON: PIONEROS DE LA AGRICULTURA EN PANAMA

JOSE y Rebeca Sittón vivían en Jerusalem a fines del siglo pasado. Su ascendencia en la Ciudad Santa se remonta a varias generaciones. Aun en la actualidad, hay una rama del tronco familiar de los Sittón en Jerusalem.

José y Rebeca se trasladaron a la Argentina, probablemente con sus dos primeros vástagos. Los demás hijos nacieron en la Argentina, donde los seis hermanos crecieron y se formaron. Ellos fueron: Mair, Jacobo, María, Rosita, Mauricio y Aarón Sittón.

Rosita contrajo matrimonio en la Argentina y fue la primera en venir a Panamá, seguida por su hermano mayor.

Mair Sittón llegó a Panamá en 1897. Poco después, hizo venir a su hermano Aarón, a su hermana María y a su madre, doña Rebeca de Sittón.

Mair se estableció en Chiriquí y se dedicó a la agricultura. Fue uno de los pioneros que cultivaron las primeras fincas en Boquete, el "Valle de las Flores". Sembró café y hacia 1910, la finca de Mair Sittón era la primera plantación organizada en la región.

Boquete es una región de excelente clima, rodeada de tierras altas, situada al occidente de Panamá. Desde fines del siglo pasado, fue objeto de la actividad pionera de hombres que lucharon contra todo tipo de adversidades para establecer las primeras fincas. En 1911, los residentes de la región consiguieron que la Asamblea Nacional aprobara la creación del Distrito de Boquete.

Mair se dedicó tanto a la agricultura como al comercio. En 1914, estableció la empresa denominada *Señores Mair Sittón y Compañía*, en sociedad con José Aníbal Castillo. Fundaron la tienda "La Davideña", a una cuadra del Parque del Carmen, la cual llegó a ser uno de los establecimientos mejor surtidos y más solicitados de la ciudad de David, que importaba toda clase de artículos de Europa y los Estados Unidos.

En 1917, el Presidente del la República, Dr. Belisario Porras, construyó un ramal del Ferrocarril de Chiriquí, de David a Boquete. Esta feliz iniciativa, unida al empeño de los hombres que encararon el trabajo agrícola en aquella selvática región rodeada de montañas, marcó el progreso rápido e ininterrumpido de Boquete. En aquel entonces, uno de los sueños más preciados de los boqueteños era abrir una trocha de acceso a Bocas del Toro, un camino que les permitiera atravesar la cordillera y llegar hasta Changuinola o Robalo. Entre 1918 y 1919 se hicieron por lo menos dos intentos. Algunos vecinos perecieron en el fatigoso ascenso a las montañas que separan ambas provincias.

En febrero de 1919, un grupo logra abrir la trocha. Juan Landau, que lo presidía, perece en el camino, pero el resto consigue llegar hasta Changuinola. Meses más tarde, los vecinos forman un segundo comité, presidido por Mair Sittón, acompañado por León Azuaje y Esteban Ordóñez. Siguieron la trocha abierta por la expedición anterior y después

de dos durísimas jornadas y de pasar la noche en cayucos, llegaron a Bocas del Toro el 10 de octubre de 1919.* Siete décadas más tarde, por esa misma ruta se construiría la carretera Chiriquí-Bocas del Toro.

Mair Sittón contrajo matrimonio en Panamá con Sarina Malca. Tuvieron ocho hijos: Isaac, Rebeca, Vicky, Telly, Alberto, Samuel, Raquel y María.

La actividad pionera de Mair Sittón, así como el respeto que ganó entre sus conciudadanos, han sido reconocidos en diversas manifestaciones públicas y escritos históricos referentes a la provincia de Chiriquí. Uno de éstos es *El Libro Azul de Panamá*, editado por William T. Scoullar en 1916-1917.

Don Mair Sittón falleció en la ciudad de Panamá, el 14 de junio de 1970.

* * *

Aarón Sittón falleció en un accidente del Ferrocarril de Chiriquí. Fue enterrado en la finca "Arco Iris", propiedad de su hermano Mair. Cuando el Dr. Arnulfo Arias M., Ex-Presidente de la República, compró la propiedad, Mair trasladó los restos de su hermano al cementerio de la ciudad de David.

María, la hermana mayor, se caso con Alberto Mizrachi. No tuvieron hijos. Ella sirvió de partera en las tierras de Boquete; muchos de los nacidos en esta región vinieron al mundo gracias a su solícita atención y mano experta, en una época en que no había atención médica en muchas leguas a la redonda. Atendía por igual a las pocas familias judías que había en aquel entonces en Boquete y a las no judías, que eran la mayoría.

Jacobo se resistía a abandonar la Argentina, aun cuando sus hermanos residían en Panamá. Llegó entre 1929 y 1932; se casó en Panamá y tuvo varios descendientes, en la actualidad radicados en Chiriquí.

Rebeca de Sittón falleció en Chiriquí y está enterrada cerca de sus hijos, en la ciudad de David.

* * *

Mauricio Sittón nació en Buenos Aires. Prestó el servicio militar reglamentario, alcanzando el grado de Sargento del Ejército argentino.

En 1918, contrajo matrimonio en Buenos Aires con Adela Fernández, nacida en las Islas Canarias, al sur de España. En su viaje de luna de miel, arribó a las costas del Istmo de Panamá.

Mauricio Sittón se sintió atraído por la provincia de Chiriquí. En 1920 adquirió su primer terreno, creando y organizando su primera finca, llamada "Texas". La compró en treinta y cinco mil balboas, cifra sorprendentemente alta en aquellos años; hay quienes afirman que Mauricio Sittón fue el primero en invertir una cantidad de dinero tan elevada en una finca. En 1930, la vendió, completamente organizada y con su producción triplicada.

---

* Esteban Ruiz Ordóñez. *Boquete Agrícola*. Imprenta Panamá, 1961. Págs. 18 y 19 (Edición Conmemorativa del Cincuentenario de Fundación del Distrito de Boquete).

Seguidamente estableció la finca "El Laurel", que despertó los siguientes comentarios de un periodista en 1937:

> "Uno de los cafetaleros más entusiastas en Boquete es don Mauricio Sittón. Su finca 'El Laurel' es una de las mejores en toda esa región y sus plantaciones y cultivos son algo digno de admiración, por el perfecto estado y limpieza en que se conservan los árboles.
>
> "En esta finca ha hecho el señor Sittón verdaderos prodigios de organización: la finca no tenía agua y tuvo que traerla desde una vertiente situada en la montaña del frente, mediando una quebrada bastante profunda, de tal manera que tuvo que tender una tubería de 5,800 pies de largo, desde la vertiente hasta la quebrada, para luego subir hasta la finca 'El Laurel'."*

Mauricio tenía también una hacienda ganadera en la región de Gualaca. De Boquete a Gualaca se viajaba a lomo de caballo y en carreta de bueyes.

Asimismo, Mauricio Sittón fue comerciante. Abrió en la población de Boquete un bien surtido establecimiento de mercaderías en general, iniciativa que fue muy apreciada por los residentes, ya que usualmente tenían que hacer sus compras en la ciudad de David o en la Capital. Los viajes a esta última eran muy difíciles antes de la apertura de la Carretera Interamericana.

Mair y Mauricio Sittón fueron pioneros en la aplicación de ciertas técnicas en la explotación organizada de una finca agropecuaria. Con su empeño, capacidad y duro esfuerzo, sentaron las bases de las actividades agroindustriales que han convertido a Chiriquí en el principal proveedor y "granero de la República".

Mauricio y Adela tuvieron cinco hijos:

José Elías (Tito), casado con Lea (Luchita) Geenzier;

Raquel, casada con Moisés Simana**;

Fortuna, casada con George Schilling, viven en Seattle, Washington;

Marcela, casada con Elías Zebede;

Isaac, casado con su prima Raquel Sittón.

Cuando su hijo José Elías terminó el sexto grado de primaria en una escuela de la ciudad de David, Adela viajó a Jerusalem con todos sus hijos. Allí, José Elías celebró su ceremonia de *bar mitzvah*.

Los hijos ingresaron a *L'Ecole de Frére* en Jerusalem, donde aprendieron los idiomas francés y árabe. Al cabo de cinco o seis años, Adela decidió regresar con sus hijos a Panamá. Ellos conservan indeleblemente en su memoria las experiencias vividas y los años de estudio en la Ciudad Santa.

Marcela Sittón de Zebede estuvo en Israel recientemente, para asistir a la *bar miztvah* de uno de sus nietos. Visitó la casa donde vivió cuando era niña, durante el tiempo que pasó con sus padres en Jerusalem. Está convertida en una *Yeshivá*. Quiso visitarla, pero no la dejaron entrar. Ante su insistencia, el encargado de la *Yeshivá* le dijo que la dejaría entrar si le

---

* "*Mundo Gráfico*". Semanario. Panamá, Sábado 28 de Agosto de 1937.

** Ver página 223.

describía el lugar por dentro, para comprobar si era cierto que ella había vivido en esa casa. Con lujo de detalles, doña Marcela describió los aposentos; al encargado de la *Yeshivá* se le salieron las lágrimas... y le permitió entrar.

Don Mauricio Sittón falleció en Panamá, el 5 de enero de 1963.

José Elías (Tito) Sittón, "Café Sittón" y el Beneficio de Café

De los hijos de Mauricio y Adela sobresale don José Elías Sittón, cuya extraordinaria capacidad de empresario ha dotado a Panamá de una de sus más florecientes actividades agroindustriales: El *Café Sittón*. Desde el proceso de siembra y cosecha hasta el procesamiento que se lleva a cabo en el Beneficio de Sittón, y la exportación de café, esta empresa genera una gran cantidad de empleos y actividades conexas. Al frente de ella está don José Elías (Tito) Sittón, panameño de nacimiento, al igual que su esposa e hijos.

Cuando regresó graduado de Jerusalem, José Elías ingresó a la Universidad de Panamá. Obtuvo el título de C.P.A. (Contador Público Autorizado) en la Facultad de Administración Pública y Comercio.

En 1943, comenzó el negocio de venta de café a los consumidores, en un pequeño local situado en la calle Colón de la ciudad de Panamá. Allí nació el *Café Sittón*, una marca que ha ido perfeccionándose con el correr de los años.

Tiempo después, José Elías trasladó su negocio a la calle Estudiante, y posteriormente a un local más grande, en calle "Juan B. Sosa". Desde 1977, *Café Sittón* tiene su propio edificio, situado en la Avenida José Agustín Arango, frente al Estado Revolución.

Café Sittón, S.A. se dedica a la torrefacción del café, actividad que consiste en comprar el café "oro", tostarlo y venderlo al consumidor. El producto terminado es ofrecido en distintas formas: molido grueso o extra-fino, y concentrado. Es un café de muy alta calidad y excelente sabor.

* * *

Algunas de las fincas de Chiriquí tenían su pequeño beneficio para procesar el café. En 1968, don José Elías Sittón inició la construcción de un gran Beneficio de Café, el más moderno y con mayor capacidad de procesamiento en el país, cuya instalación fue concluida en 1983. Encargándose personalmente de la obra, no precisó técnicos alemanes ni italianos; tanto la localización del equipo como los niveles de control fueron diseñados por él.

El Beneficio de Sittón presta servicios a otras fincas cafetaleras de la región y genera, además, facilidades adicionales. Por ejemplo, el café requiere mucha agua para su procesamiento; todo trabaja a base de agua. La finca mantiene dos tanques de cien mil y ciento noventa mil galones respectivamente, y además tiene un acueducto de siete kilómetros de extensión. El agua se trae desde la cordillera. Distintas regiones se benefician con este acueducto.

La empresa de José Elías Sittón es el mayor exportador de café de la República de Panamá. El producto sale del Beneficio directamente hacia los muelles, donde se embarca rumbo al exterior. Se exporta café "oro" a ciudades como Hamburgo, Milán, Turín, Califor-

nia, Miami y Los Angeles. Actualmente, la mayor parte del café se exporta a los Estados Unidos.

El nombre de *Café Sittón*, así como el Beneficio de Café, son producto del esfuerzo y la capacidad empresarial de don Tito Sittón. Su lema:

"Sembramos esfuerzo, producimos progreso.
José Elías Sittón"

refleja cuarenta y dos años de su vida dedicados al procesamiento y comercialización del café. La construcción del Beneficio le tomó doce años de perseverante empeño. La tecnología allí desarrollada representa un adelanto de varias décadas, en términos de lo que hubiera significado la transferencia tecnológica de un país industrializado a Panamá.

El *Café Sittón* ha recibido numerosos premios y galardones internacionales. En 1984, este producto netamente panameño obtuvo el *IV Trofeo de Alimentación América*, otorgado en Miami.

Don José Elías Sittón y su esposa, doña Lea Geenzier de Sittón (única nieta del poeta Enrique Geenzier), son los padres de Rivka, Mauricio, Gabriel y Michelle Sittón.

* * *

Independientemente de su actividad en los negocios, don Tito Sittón ha sido bastante activo en política. En 1952 salió electo Concejal del Distrito de Panamá. Durante toda la actividad política de los años siguientes, don Tito participó personalmente o en apoyo de sus familiares, hasta el año de 1968, cuando sobrevino la abrupta transformación de las instituciones democráticas en la República de Panamá.



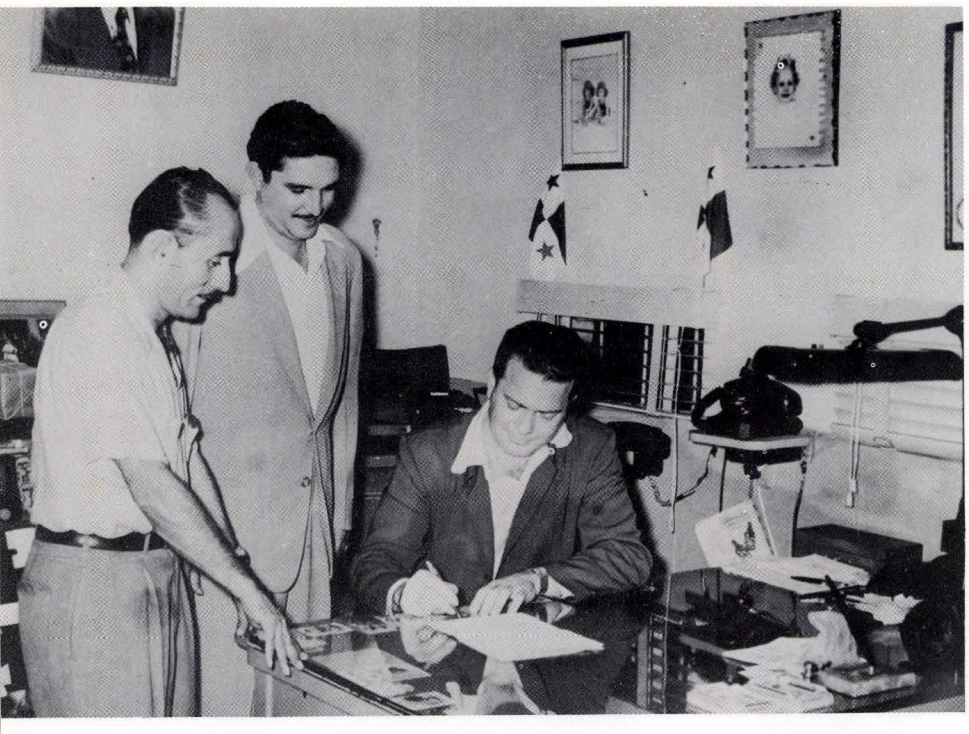
Mauricio Sittón y su esposa, Adela Fernández de Sittón.



Un arbusto de café en plena producción.



Don Mauricio Sittón felicita a su hijo Tito, por haber salido electo Concejal del Distrito de Panamá, en 1952.



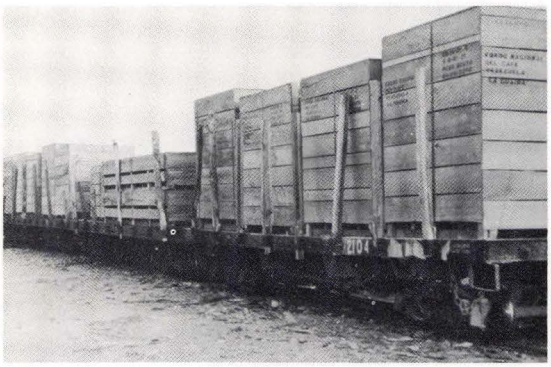
Café Sittón *patrocina el arte, revela esta fotografía, en la que Tito Sittón firmaba un contrato para comprar un órgano al pianista panameño Lucho Muñoz.*



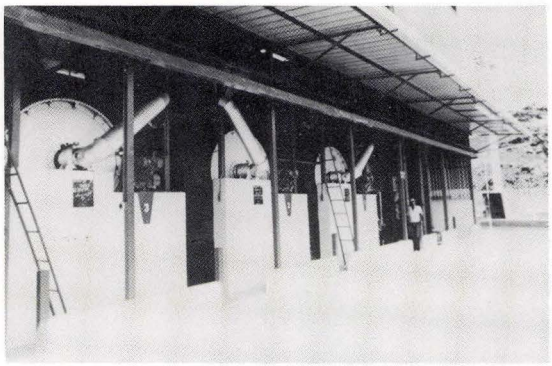
José Elías (Tito) Sittón, Lea (Luchita) Geenzier de Sittón, y sus hijos: Rivka, Mauricio y Gabriel.



Michelle, la hija menor del matrimonio Sittón, en Boquete, 1973.



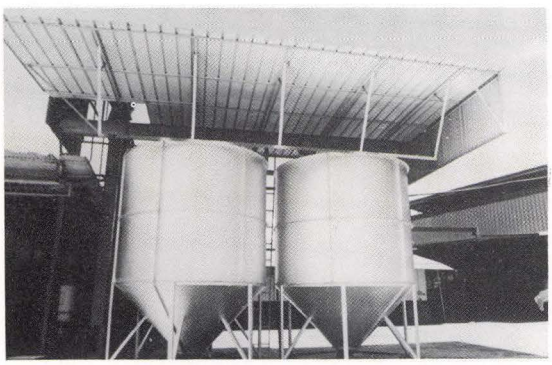
El equipo del Beneficio de Café fue construido en Costa Rica. Aquí vemos parte de las cajas que lo transportaban en el Ferrocarril de Limón.



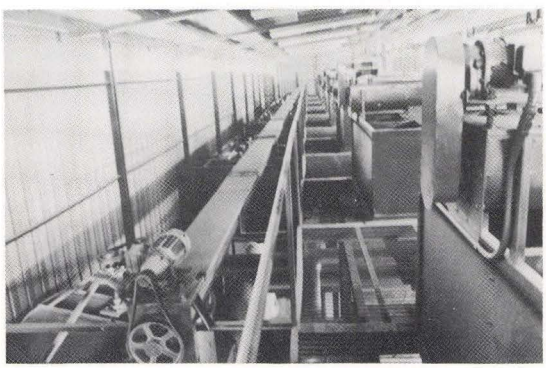
Fachada parcial de las secadoras (guardiolas) de café.



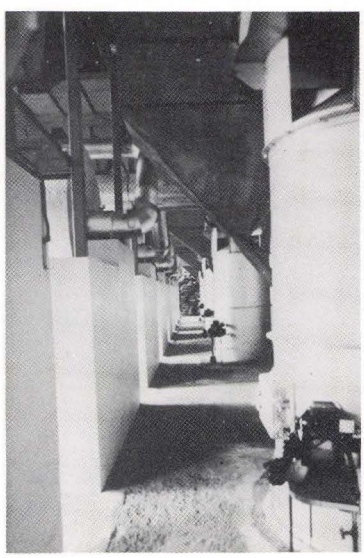
Control electrónico de todo el sistema eléctrico de la empresa.



Silos para el café en pergamino mojado, con capacidad exacta para cuatro secadoras.



Sistema de alimentación de las secadoras.



Vista parcial de las calderas que alimentan las secadoras (guardiolas).

JOSHUA MIZRACHI, UNO DE LOS PRIMEROS

EL quinto hijo de Isaac Mizrachi, a quien dieron el nombre de Joshua, era muy joven cuando decidió emigrar a Francia. Un barco lo llevó de *Eretz Israel* a Turquía, y allí abordó otro mayor, en la creencia de que pronto vería la Ciudad Luz. Pero el barco navegaba y navegaba, llegó un momento en que Joshua no podía creer que el viaje hacia el país de sus sueños durara tanto. De manera que preguntó al Contramaestre hacia dónde se dirigía aquel barco, y éste le respondió que atracaría en Panamá. "¡Panamá! ¿Y qué es Panamá?", replicó sorprendido.

Pronto lo averiguaría. El barco atracó en el Puerto de Cristóbal, en Colón. Joshua observó la gran animación que había en esa ciudad, gente de todas partes que hablaba toda clases de idiomas... y decidió quedarse en este interesante país tropical. Corría el año de 1898.

Muy pronto, el emprendedor Joshua empezó a hacer negocios y también a identificarse con las corrientes de la época. La "Guerra de los Mil Días"* lo sitúa al lado de los defensores del liberalismo. Su condición de comerciante le facilitaba el traslado de un pueblo a otro, en ocasiones, portador de mensajes o encomiendas de los liberales, misiones que contribuían a la causa y que él realizaba con entusiasmo.

Después de la independencia de Panamá de Colombia, proclamada el 3 de Noviembre de 1903, a la cual contribuyó en forma anodina, pero con fervor ciudadano, Joshua realizó un viaje a *Eretz Israel*. A su regreso, venía casado con Zbeda. Demostrando el aprecio que sentía por este país, registró su matrimonio según las leyes panameñas.

Años más tarde, cuando los norteamericanos llevaban a cabo la construcción del Canal de Panamá, Joshua, Yomtov Entebi y unos pocos más, bajaban al lecho de la zanja en excavación, con sus mercancías envueltas en "tamugas", para venderlas a los capataces y obreros.

Con el producto de su trabajo, Joshua pudo adquirir tierras en la provincia de Bocas del Toro y después, en Chiriquí Grande. Convenció a sus hermanos, Musa, Selim y Haím, para que se trasladaran a Panamá.

Joshua tuvo una hija que nació en Bocas del Toro. Su nombre era Marina, pero todos la llamaban Mery. Una hermana de Zbeda, de nombre Raquel, quedó viuda y con un hijo pequeño. Ella decidió entonces pedir a su cuñado Joshua que criara a su hijo como propio. Así llegó al hogar de Zbeda su segundo hijo, David Mizrachi, que creció y fue educado en Panamá. Actualmente reside en Jerusalem.

---

* Liberales contra conservadores, lucha que precedió la separación de Panamá de Colombia, 1900 a 1902.



Joshua Mizrachi, su esposa Zbeda y sus hijos, Mery y David. Panamá, 1922.

La "Guerra de Coto"

Hacia el año de 1915, Joshua se estableció en la ciudad de Panamá, aunque solía hacer frecuentes viajes a Chiriquí y Bocas del Toro. Tenía una tienda de telas, pero como acostumbraba recorrer a pie las calles de Panamá y Colón, vendiendo cortes de "zaraza", tela muy popular en Panamá, la gente comenzó a darle el apodo de "Zaraza", lo que Joshua aceptaba con su cordial sonrisa. La tienda quedaba en la calle que da al Palacio de la Presidencia, por lo que Joshua hizo amistades entre los hombres públicos de la época. Uno de sus mejores amigos era don Gregorio Miró, quien lo apreciaba mucho y, al igual que otros, lo llamaba "Tío Joshua".

Desde principios de siglo, aun antes de la separación de Colombia, Panamá y Costa Rica habían sostenido una acre discusión sobre el territorio fronterizo, diferencia que hizo crisis el 21 de febrero de 1921, cuando tropas costarricenses invadieron a Pueblo Nuevo de Coto, en la Provincia de Chiriquí. A pesar de encontrarse en desventaja militar, Panamá reclutó un contingente de soldados que lograron recuperar el territorio invadido. Sin embargo, los Estados Unidos, como garantes del Fallo White*, presionaron al Gobierno panameño, obligándolo a ceder el territorio de Coto a Costa Rica.

Joshua Mizrachi se dirigió a la frontera para aprovisionar de mantas y otros enseres a los patriotas panameños que participaban en la defensa de Coto. Al ver de cerca las precarias condiciones en que se encontraban, no vaciló él mismo en dirigirse a la oficina de reclutamiento: "Vengo como voluntario a prestar mis servicios para la defensa de Coto, en respuesta al llamado del Presidente Belisario Porras", dijo a los funcionarios. Años más tarde, mostraba con orgullo a sus familiares la cinta y el uniforme de soldado de la Guerra de Coto.

Un hombre preocupado por su comunidad judía

Este aparentemente pintoresco personaje era, no obstante, un hombre preocupado por su religión, ya que provenía de un hogar observante. Joshua estaba entre los que fundaron la Sociedad Israelita de Beneficencia, en 1920. Además, demostró su inquietud por que los niños de la incipiente comunidad mesoriental de Panamá aprendieran *Talmud-Torá*, sufragando los gastos de instalación de un pequeño salón de estudios, en el modesto departamento que servía en aquel entonces como sala de rezos, donde oficiaba el *jazán* Rafael Simana. Asimismo, Joshua contrató los servicios de un *moré* (maestro) para los niños, aunque también recibían clases de hebreo de la señora de Simana.

Hacia la década de los cuarenta, Joshua enfermó. El Dr. Rafael Estévez, de Aguadulce, era su médico y amigo. Durante esa última enfermedad, el Dr. Estévez le aconsejó: "Tío Joshua, ya estás viejo, regrésate a Jerusalem, será mejor para ti". Joshua y Zbeda partieron para Jerusalem, donde el primero falleció tiempo después y fue enterrado junto a sus familiares.

Zbeda decidió regresar a Panamá, con su hijo David. Aquí falleció algunos años más tarde.

---

* El 12 de septiembre de 1914, el Presidente de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos, Edward D. White, pronunció un fallo sobre el conflicto limítrofe, favorable a Costa Rica.

DAVID ELI ACRICH, PRIMER PRESIDENTE DE LA CONGREGACION SHEVET AHIM

ESPAÑA consideró siempre su posesiones en Marruecos como parte del territorio español; nunca, como un protectorado. Por consiguiente, los nacidos en Tetuán, Ceuta y otras ciudades de Marruecos español eran tenidos como legítimos ciudadanos españoles.

David Eli Acrich nació en Tetuán, en 1889. Hijo de Eli Acrich y Esther Bergel de Acrich, ambos nacidos en esa hermosa ciudad española de Marruecos. David realizó sus primeros estudios en la escuela de la *Alliance Israélite Française* de Tetuán, por lo que hablaba fluidamente el español y el francés.

En 1902, a la temprana edad de trece años, David decidió emigrar a Panamá, donde lo recibieron don Abraham Schocrón y su familia, quienes eran sus parientes y habían llegado a Panamá desde 1889. El joven David desembarcó en Panamá en una época muy difícil, cuando no había finalizado aún la cruenta guerra civil entre conservadores y liberales, denominada "Guerra de los Mil Días"*, y el país estaba azotado por toda clase de plagas y calamidades.

A su llegada, David Eli Acrich padeció varios meses a causa de sucesivas enfermedades, entre éstas, el paludismo tropical. Sin embargo, logró reponerse, su organismo se recuperó y en asociación con don Abraham Schocrón, fundó el negocio "La Caraqueña", situado en la Avenida Central, cerca de donde estuvo la conocida panadería "La Tahona".

A la edad de veinticinco años, David decidió regresar a Tetuán. En su ciudad natal, el 9 de diciembre de 1914, contrajo matrimonio con la señorita Alegría Cohen, nacida también en Tetuán.

David regresó a Panamá con su esposa, y en 1915, estableció el almacén "Au Bon Marché". En compañía de Haím Mizrachi y Jacobo Abadi, fundaron la sociedad denominada *Mizrachi, Acrich y Abadi.* Tenían, además de "La Caraqueña" y el "Au Bon Marché", otro negocio denominado "El Baratillo". Este último fue posteriormente el "Bazar Internacional", de *David Acrich e Hijos.*

En 1932, los señores Mizrachi y Abadi se separaron, y David fundó entonces *David E. Acrich e Hijos*, compañía con la cual trabajó hasta su retiro, en 1967. Fue un hombre de éxito en sus negocios, por lo que su nombre se vio vinculado a éstas y otras firmas pioneras en el desarrollo comercial de Panamá, en las primeras décadas de este siglo.

El hogar de David y Alegría se vio enriquecido con la llegada de once hijos: Esther, Miriam (Mary), Blanca, Perla, Eli, Abraham, Gloria, Rosa, Ivonne, Raquel y Jaime (Jimmy).

---

* 1900 a 1902.

Hombre de bien, servidor y dirigente

David Eli Acrich era un hombre muy correcto y todo un caballero. Su reconocida honorabilidad le granjeó el respeto y la amistad de muchas personas en la comunidad en general. Gracias a ello, su prestigio le permitía servir de fiador ante las autoridades, para amparar a varios judíos que durante los años posteriores a la primera Guerra Mundial, comenzaron a arribar a Panamá sin pasaportes, en busca de un nuevo hogar, debido a la difícil situación y las penurias que confrontaban las comunidades del Mediterráneo y el Medio Oriente.

Por todos los medios a su alcance, David procuraba lograr beneficios para la comunidad judía que en aquel entonces comenzaba a formarse con las familias inmigrantes, en su mayoría, procedentes de Marruecos español. Sus acciones estaban motivadas por un genuino deseo de hacer el bien, ya que personalmente, él tenía los medios necesarios para vivir decorosamente y sin problemas.

Uno de sus primeros actos altruistas por el bien de la comunidad, fue el haber cedido un local en el piso superior de su almacén "Au Bon Marché", poco después de haberlo establecido, para que allí se celebraran los servicios religiosos, ya que las familias aún no tenían medios para habilitar una sinagoga.

Formaba parte del grupo que en 1920, creó la Sociedad Israelita de Beneficencia, aun cuando no formalizara oficialmente su registro. Ya en aquellos primeros años, la Sociedad lo eligió en el cargo de Presidente, y siempre ocupaba un lugar en la Junta Directiva. Su liderazgo comunitario se caracterizaba por los servicios que prestaba a la incipiente Sociedad, preocupándose por unir y ayudar a sus miembros, por conseguir y proporcionar personalmente locales apropiados para los servicios religiosos, evitando, en cambio, todo aquello que entrañara figuración o lucimiento personal.

En 1933, su elección como primer Presidente de la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim*, oficialmente constituida, era un acto de aprecio y reconocimiento por parte de la comunidad. Ejerció este cargo hasta el año de 1942.

Durante su administración, el 13 de agosto de 1934 se firmó la escritura mediante la cual se adquiría de Rafael Vásquez Tinoco una parcela de terreno ubicada en Las Sabanas, para el *Bet-Hayim* de la congregación. A fin de evitar que la Sociedad se endeudara con una hipoteca, el Presidente Acrich puso de sus propios fondos la suma de B/.600.00 (seiscientos balboas), que era el valor total del terreno, según consta en la Escritura No. 746, firmada en la Notaría 1a. del Circuito de Panamá en la mencionada fecha. Cabe señalar que semejante cantidad era muy alta, en relación con los valores de esa época. En el establecimiento y construcción del cementerio tuvieron gran participación, asimismo, los señores Isaac y Ezra Dabah, Luis Egozi y Elías Cohen.

Asimismo, David E. Acrich fue el principal promotor de la compra de la propiedad de los Maduro, en Bella Vista, donde se yergue actualmente la espléndida *Sinagoga Shevet Ahim*. El consiguió el aval necesario para la compra y aportó la mayor parte del dinero para la transacción inicial.

Posteriormente, don David llevó a cabo personalmente las gestiones que condujeron a la compra del "Club del Mar". Esta transacción se formalizó el 28 de enero de 1946, con la compra de la casa que pertenecía a Ernesto Valencia, la cual estaba sobre el terreno que era propiedad de Eric Delvalle, ambos, miembros de la congregación *Kol Shearith Israel*. En marzo de ese mismo año, se compró a Méndez y Zubieta un terreno adyacente. De acuerdo

con los registros que conserva la familia Acrich, las sumas pagadas por esta propiedad fueron las siguientes:

El 28 de enero de 1946, se pagó a Ernesto Valencia la cantidad de B/.27,500.00 por la casa. El 16 de febrero de ese mismo año, se pagaron a Eric Delvalle B/.4,968.00 por el terreno adyacente. En marzo de 1946, se compró a Méndez y Zubieta otro terreno por la suma de B/.9,964.00. Todo lo cual significó la suma de B/.42,432.00, en gran parte, aportada por el propio señor Acrich.

La compra del "Club del Mar" tenía el sano propósito de dotar a la juventud judía panameña de un lugar de esparcimiento. Fue un acto de gran visión por parte del tenaz dirigente comunitario que fue don David E. Acrich, ya que el centro comunitario que allí ha funcionado desde entonces ha prestado grandes servicios, aun cuando no ha sido aprovechado a cabalidad.

La Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim y el Grupo Macabi que existía en aquel entonces entre los jóvenes, tomaron a su cargo el "Club del Mar", desarrollando actividades y mejorando sus instalaciones. Se instaló una biblioteca, salón de actos y campo de juegos.

* * *

En 1961, la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim* confirió a don David E. Acrich el cargo de Presidente Honorario, en reconocimiento a sus méritos y servicios proporcionados a la congregación. Teófilo Homsany, en calidad de Presidente, e Isaac Abadi, como Secretario de la Junta Directiva en aquella fecha, firmaron el pergamino alusivo.

La iniciativa y la preocupación social de don David E. Acrich se hicieron sentir también en la comunidad en general, donde lo encontramos como Socio Fundador del Club Unión de Panamá y de la Sociedad Española de Beneficencia.

Don David E. Acrich falleció el 14 de noviembre (27 de Heshván) de 1971, en la ciudad de Panamá. En ésta, su patria de adopción, donde formó su hogar, nacieron todos sus hijos y creó empresas comerciales e instituciones sociales, cívicas y religiosas, vivirá por siempre el recuerdo de este inmigrante judeo-español, honra y ejemplo de nuestra comunidad.



Don David Eli Acrich, Presidente de la primera Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, y su esposa, Alegría Cohen de Acrich, en su residencia de Bella Vista, Panamá.

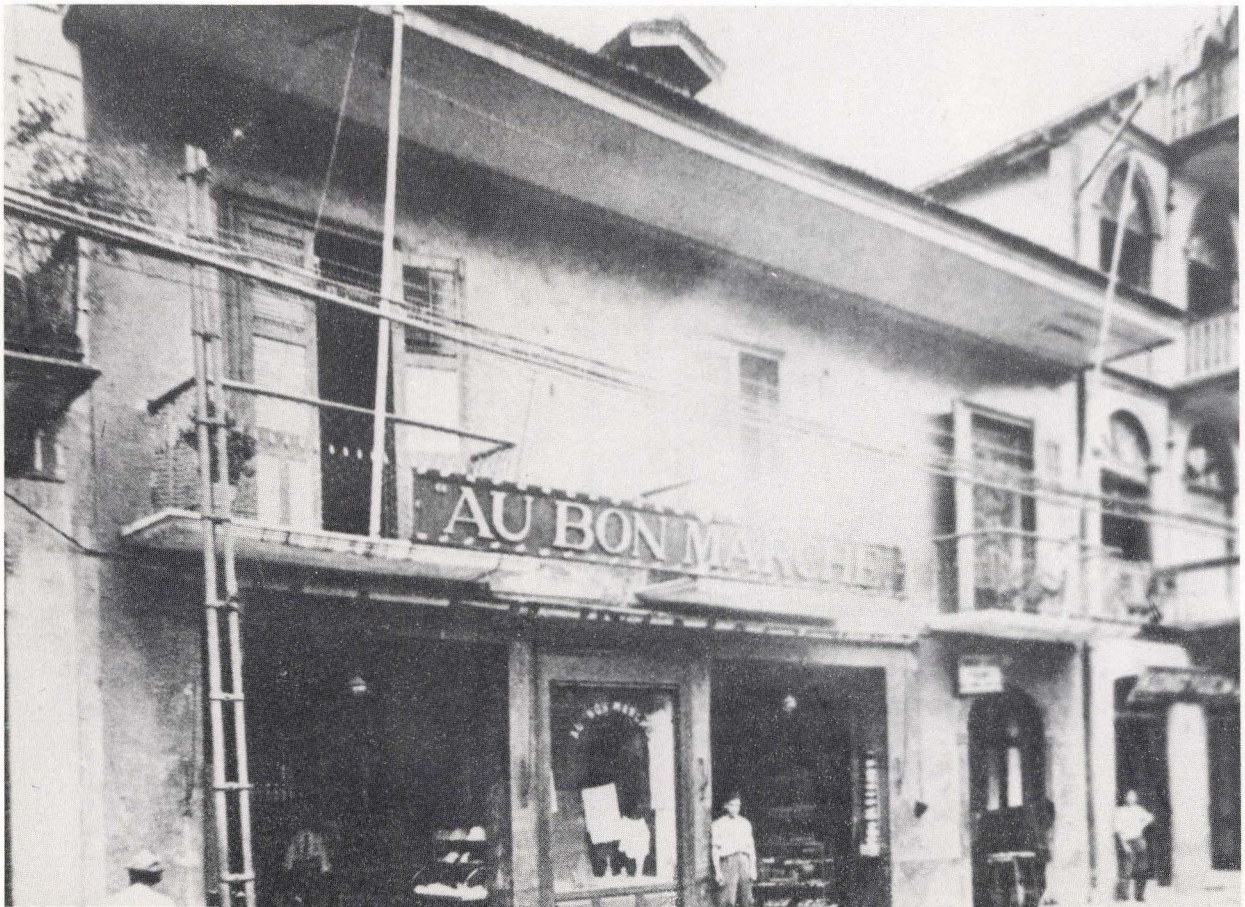


Eli D. Acrich, hijo de David y Alegría, nacido en Panamá. La foto está dedicada: "A mis queridos abuelitos, Eli y Esther Acrich".



La familia Acrich-Cohen. En el orden usual, de pie, las hijas: Raquel (de Ferrari), Perla (de Mitrani), Gloria (de Menasche), Blanca (Vda. de Word), Mary (de Pérez), Rosa (de Simhon) Esther (de Maduro), Ivonne (de Alfandari). Sentados: Abraham, Alegría Cohen de Acrich, Jaime, don David E. Acrich, y Eli.

Vista del frente del almacén "Au Bon Marché", propiedad de don David E. Acrich, en la Avenida Central. Durante algún tiempo, cuando había minián *o bien, en ocasiones especiales, las familias sefarditas celebraban servicios religiosos en el piso superior de este almacén, cedido por su propietario. Esta foto fue tomada alrededor de 1915.*

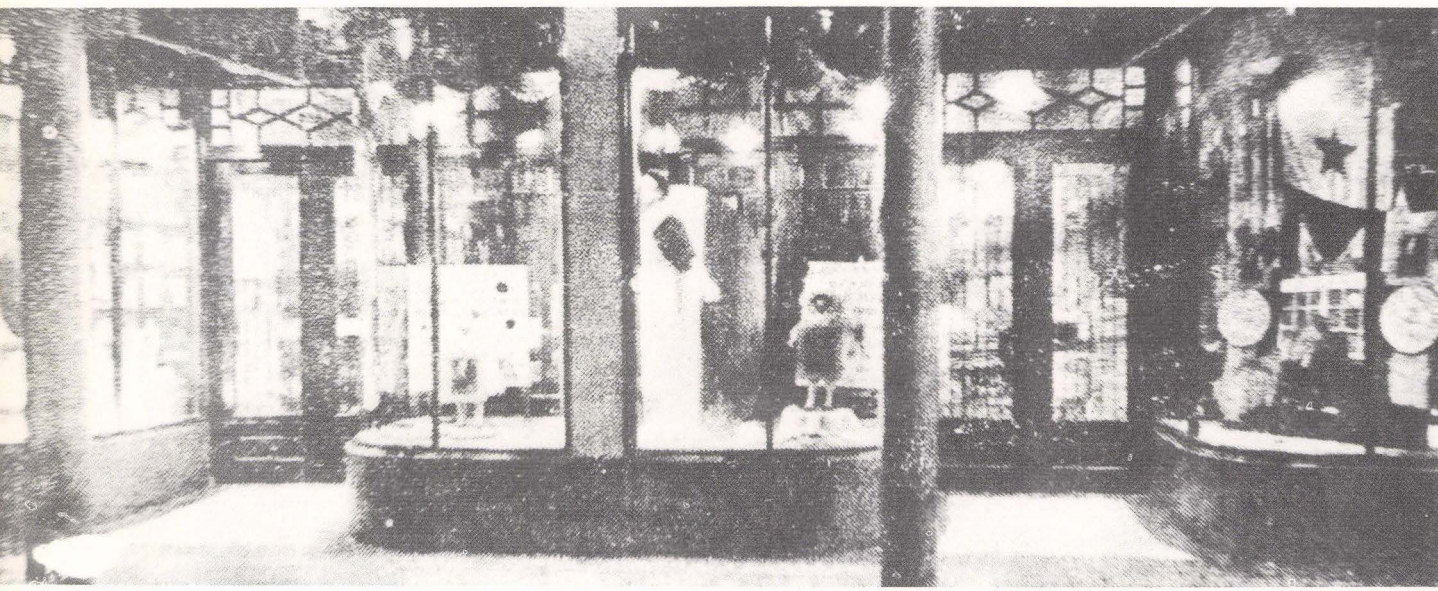




Pergamino entregado a don David E. Acrich por la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, al conferirle el título de Presidente Honorario, "en reconocimiento por su gran labor como Presidente fundador de nuestra Sociedad", el 11 de septiembre de 1961.



Sr. Elías Zakay y su esposa, Selma Guindi de Zakay. Colón, 1927.



Vista de la entrada y vidrieras del almacén "La Flor de Bolívar", propiedad de don Elías Zakay. Colón, 1933.

ELIAS ZAKAY Y SU VASTA DESCENDENCIA

DON Elías Zakay fue uno de los pioneros de la comunidad sefaradí establecida en Panamá, no sólo por haber llegado al Istmo en el año de 1904, sino también por su dinámica actuación e iniciativa, que hicieron posible la construcción de la sinagoga *Agudat Ahim*, en la ciudad de Colón. Su vasta descendencia forma parte en la actualidad de los cuadros familiares que integran la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim.*

Los padres de Elías, José Zakay y Ramé de Zakay, eran oriundos de Bagdad, Iraq. Como tantos otros peregrinos, hicieron *aliá* a la Ciudad Santa; su hijo Elías nació en Jerusalem en 1888, y fue educado en una escuela de Talmud-Torá y luego en una *Yeshivá* de Jerusalem.

Los difíciles tiempos impulsaron a Elías a emigrar a la edad de quince años, alrededor del año de 1903. Obtuvo un pasaporte egipcio en El Cairo y meses después, llegó en un barco a Buenos Aires, acompañado de otros inmigrantes: Heres, Jakim y Alberto Dabah. De ahí, decidieron embarcarse nuevamente rumbo al norte, llegando hasta Panamá. Elías Zakay trabajó durante algún tiempo en David, Chiriquí, y luego se estableció en la ciudad de Colón.

Dos años más tarde, viajó de regreso, para visitar a sus padres. Así, el 15 de septiembre de 1905, Elías contrajo matrimonio en Jerusalem con Raquel Gabay, nacida en El Cairo, Egipto, en 1886, hija de José Gabay y Alegre de Gabay, ambos oriundos de Bagdad.

Elías y Raquel tuvieron dos hijas: Ramé (Rebeca) y Mazal (Marcela, también llamada Merce), ambas nacidas en Jerusalem. Poco después, Elías estableció su hogar en El Cairo, desde donde le sería más fácil trasladar a su familia a Panamá, tan pronto surgiera la oportunidad. Elías se dedicaba al comercio, por lo que viajaba continuamente, a fin de atender los negocios que había establecido en esta parte del mundo.

El y sus amigos Nessim Cohen y Alberto Dabah fundaron la compañía "Dabah, Zakay y Cohen", que operaba entre Barranquilla, Londres y Panamá.

El 13 de julio de 1914, el Presidente de la República, Dr. Belisario Porras; el Secretario de Relaciones Exteriores, don Ernesto T. Lefevre, y el Sub-Secretario, don José Calvo, firmaron la Carta de Naturalización por medio de la cual don Elías Zakay se convertía en ciudadano panameño. Elías declaraba en ese documento que tenía "más de ocho años de estar establecido como comerciante en el Istmo"; afirmaba, asimismo, que su esposa y sus dos hijas, de nueve y cinco años respectivamente, residían en esos momentos en El Cairo, Egipto. Esta interesante escritura notarizada fue inscrita en el tomo uno de Cartas de Naturaleza, al folio 213, partida número 87, con todos sus detalles de autenticidad y anexos. En una declaración posterior, se hacía constar, asimismo, la naturalización de Marcela Zakay,

señora de Zebede, hija de Elías Zakay y Raquel de Zakay, de quien se dice que "figura con el nombre de Marcela, en lugar de Mazal, que parece ser su nombre hebreo".*

Poco después de haber adoptado legalmente la ciudadanía panameña, don Elías mandó a buscar a su esposa e hijas. Doña Rebeca Zakay de Cohen recuerda todavía la dura travesía que tuvieron que soportar, ella, su hermana Merce y su madre, en el barco en que viajaron desde el puerto de Alejandría, en Egipto, a finales del año de 1914. Viajaban con pasaportes egipcios; llegaron primero a España, desde donde se embarcaron rumbo al puerto de Cristóbal, en la ciudad de Colón, donde su padre las aguardaba.

"La Flor de Bolívar"

En una publicación que data de 1933, titulada "Panamá y la Zona del Canal", apareció un breve artículo, en español e inglés, que describe la influencia de Elías Zakay en la ciudad atlántica. He aquí unos párrafos extraídos del escrito:

> "El señor Elías Zakay fundó su primer establecimiento en el año de 1910, llamado 'Bazar Pacífico', en un pequeño local de la Avenida Bolívar No. 9128. Más tarde, dio a su casa comercial el significativo título que hoy posee, como una expresión de su cariño y admiración al Libertador de seis naciones; al mismo tiempo que de afecto a Panamá." ...
>
> "Hoy, *La Flor de Bolívar* es una de las tiendas más reputadas de Colón, en el ramo de telas de seda, lana y algodón, ropa confeccionada, etc.; importando directamente de afamadas fábricas de Japón, China, Europa y Estados Unidos." ...
>
> "La casa principal del señor Zakay está ubicada, a la fecha,** en la Avenida Bolívar No. 8116; manteniendo una Sucursal en el No. 9109 de la misma calle. Ambos son dos espléndidos almacenes modernos, amplios y lujosos, cuya admirable presentación puede juzgarse en las fotografías que se insertan en esta página."
>
> "El radio de negocios del señor Zakay se extiende paulatinamente, lo que le permite efectuar ventas al por mayor; así como también pertenece al número de casas que los turistas visitan de preferencia a su arribo al Canal." ...

Tal como expresa el texto anterior, la habilidad para los negocios permitió a don Elías Zakay prosperar y vivir decorosamente, sin que ello fuera obstáculo para que él dedicara gran parte de su tiempo a los servicios comunitarios.

Dirigente comunitario

La comunidad sefaradí de Colón lo eligió su Presidente en 1923, manteniéndolo en este cargo por veintidós años consecutivos. Era don Elías un hombre de buen corazón y sumamente emprendedor. Ayudó a muchas personas a establecerse en Panamá. Tomó en alquiler un apartamento en el edificio donde vivía, en la Calle 9a., a fin de que en ese lugar fuese improvisada una casa de rezos.

---

* La Carta de Naturalización de don Elías Zakay y sus anexos ha sido cuidadosamente preservada por sus descendientes; copia de este documento nos fue gentilmnete proporcionada por don Elías J. Zebede, nieto del Sr. Zakay.

** Se refiere a la fecha de la publicación, 1933.

En 1925, Elías Zakay se encargó de la contratación de un guía espiritual para la congregación, logrando traer a la ciudad de Colón al Rabino José Abouganem, cuya inmigración fue seguida por la de todos sus familiares inmediatos. Contratado el Rabino Abouganem, el dinámico Presidente comunitario se propuso conseguir los fondos para edificar una sinagoga. Elías visitaba personalmente a los donantes, hasta que logró reunir la cantidad necesaria para erigir la sinagoga *Agudat Ahim*, en la Calle 8a., que fue inaugurada en 1929.

Meses antes de la llegada del Rabino Abouganem, su hija Rebeca se había casado con su socio, Nessim J. Cohen, en la sinagoga reformista de Colón, *Kahal Kadosh Yangacov**, en una ceremonia oficiada por el señor Colman Sasso. Sin embargo, seis meses más tarde, el Rabino Abouganem repetía la ceremonia, celebrando a su llegada el matrimonio de Rebeca, según las normas de la ortodoxia sefaradí mesoriental.

Su segunda hija, Marcela (Merce), recibió también la bendición del Rabino Abouganem al contraer matrimonio con José Zebede.

Una vasta descendencia

Doña Raquel Gabay de Zakay falleció en Colón a fines de 1925. Un año más tarde, Elías viajó a Jerusalem, donde conoció a Selma Guindi, nacida en Esmirna, Turquía, quien se convirtió en su segunda esposa. Ella le dio una vasta descendencia: Estela, Joseph, Zafira, Alegrita, Víctor, Victoria, Moisés, Alberto e Isaac. Todos los hijos de su segundo matrimonio nacieron en Colón.

Don Elías prestó valiosos servicios a la comunidad de Colón, hasta el año de 1945, cuando decidió trasladarse a Panamá con toda su familia. Invariablemente, visitaban su casa en Colón los rabinos y representantes de organizaciones sionistas que llegaban a Panamá. En 1947, se celebró en Nueva York una gran cena para colectar fondos que ayudarían a la creación del Estado Judío en *Eretz Israel*; don Elías Zakay fue especialmente invitado a asistir, en calidad de representante de la congregación *Agudat Ahim*.

Perteneció a la Logia Masónica de Colón, fue Tesorero de la Junta de Escrutinio del Carnaval, y su hija Rebeca fue la Reina del Carnaval de Colón, en 1923. Tenía muchas amistades en la comunidad colonense y solía invitarlas a su casa, sin inhibiciones de ninguna especie, pues Elías Zakay era querido y respetado, como ciudadano y como judío, por su hombría de bien y su lealtad a su religión. Tenía una recia personalidad; se cuentan de él numerosas anécdotas que reflejan la singularidad de su carácter, tal como la siguiente:

Era don Elías venerado patriarca y abuelo de numerosos nietos panameños, cuando se produjo en Panamá, en 1941, una disposición presidencial que exigía que personas nacidas en el extranjero, aun cuando poseyeran Carta de Naturaleza que los acreditara como ciudadanos panameños, debían llenar unos trámites para demostrar su conocimiento del país. Don Elías se presentó a cumplir con tal disposición, llevando sus documentos de nacionalización, cuyo original estaba firmado por el extinto Presidente de la República, Dr. Belisario Porras.

---

* Primera sinagoga construida en la República de Panamá, en 1913.

Al leer aquellos formularios, con una serie de preguntas que parecían sacadas de un texto escolar, don Elías estalló en cólera, argumentando que él había llegado a Panamá en 1904, en los albores de la República; que había caminado sobre la orilla del Canal de Panamá al momento de su inauguración, en 1914, compartiendo el regocijo que embargaba a todo el pueblo; que encima, su Carta de Naturaleza estaba firmada por el propio Dr. Belisario Porras, "el Presidente más honesto que Panamá ha tenido jamás", dijo ¿Era entonces Elías Zakay menos panameño que otros? Se negó a hacer cualquier trámite que pudiera poner en tela de juicio su bien sentido patriotismo por el país adonde había llegado para establecer su hogar, donde nacieron la mayoría de sus hijos y nietos, en el que siempre creyó y en el que generó fuentes de trabajo. Comprendiéndolo, la funcionaria que lo atendía llenó los espacios como mero formulismo, y pidió excusas a don Elías "en nombre del Gobierno", por haber sido molestado.

Don Elías Zakay falleció el 24 de abril de 1970, en la ciudad de Panamá. Sus descendientes nacidos en Panamá constituyen la segunda y tercera generación. Son sus hijos y nietos:

Rebeca Zakay de Cohen, nacida en Jerusalem, casada en Colón en 1926, con Nessim J. Cohen, nacido en Jerusalem. Padres de: Elías Cohen, nacido en Colón, casado con Frida Yedid; José Cohen, nacido en Colón, casado con Raquel Guindi; Rachel Cohen, nacida en Colón, casada con David Zebede; Víctor Cohen, nacido en Colón, casado con Adela Guindi; Alicia Cohen, nacida en Colón, casada con Moisés Zafrani.

Mazal (Marcela o Merce) Zakay de Zebede, nacida en Jerusalem, casada con José Zebede, nacido en Jerusalem. Padres de: Abraham (Alberto) Zebede, casado con Amalia Manoa; Elías Zebede, casado con Dorette Meyohas; Jacobo Moisés Zebede, casado con Dora Posternak.

Estela Zakay, casada con David Setton, nacido en Alepo. Padres de Víctor Setton, casado con Jennifer Silvera; Emilia Setton, casada con Saúl Ancona; Judith Setton, casada con Joseph Behar; Débora y Elías Setton.

José (Joe) Zakay, casado con Linda Setton, nacida en Alepo. Padres de: Selma Zakay, casada con Salomón Hanono; Emilia Zakay, casada con Víctor Tawachi; Diana y Ruth Zakay.

Zafira Zakay, casada con Bob Burros; viven en Chicago, E.U.A.; padres de Joseph, Elliot, John y Julie.

Alegrita Zakay, casada con Abood Abadi, nacido en Panamá. Padres de Sarita, casada con el Dr. Jacobo Cohen; Simón Abadi; Selma Abadi, casada con Ezra Zalcer; y Vivian Abadi.

Víctor Zakay, Casado con Jenny, nacida en los Estados Unidos; padres de Elías Zakay.

Victoria (Vicky) Zakay, casada con Erwin Bensdorf, nacido en Nueva York. De su primer matrimonio, ella es madre de Judith, Eric y Allan; enviudó y después contrajo matrimonio con Bensdorf.

Moisés Zakay, casado con Fortuna Kassin, nacida en México. Padres de Selma, Elías, Sara y Abraham Zakay.

Alberto Zakay, casado con Marcela Cattán; padres de Selma, Sara, Linette y Ruth.

Isaac Zakay, casado con Elisa Saúl Medina, nacida en México; padres de Selma y Elías Zakay.

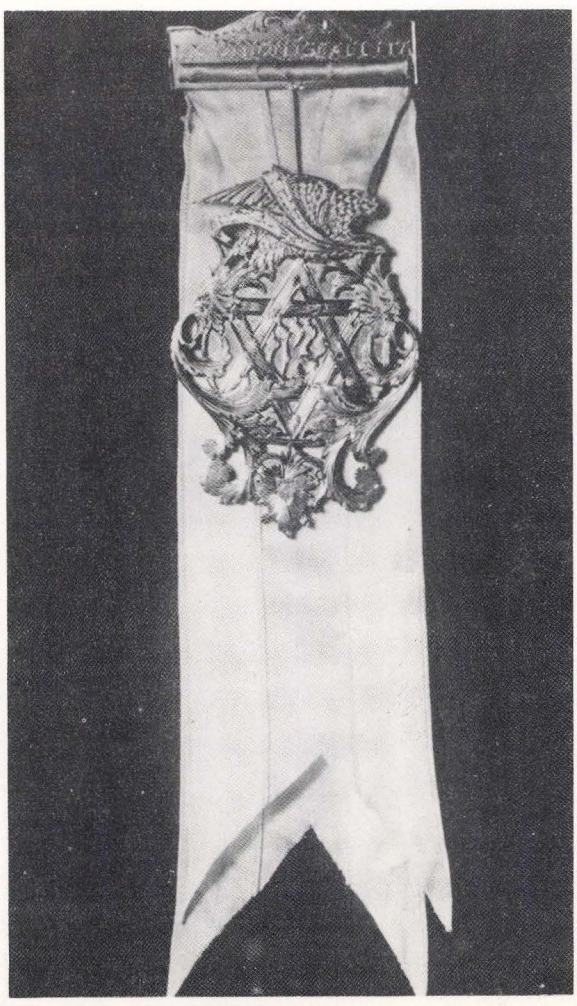


Rebeca Zakay (de Cohen), Reina del Carnaval de Colón, al recibir la Llave de la Ciudad.

La Reina del Carnaval de Colón en 1923, Rebeca Zakay; tres de las damas que la acompañan eran las señoritas Estella Castel, Merce Zakay y Alegre Zebede, hoy en día, respetadas abuelas de nuestra congregación.



La Reina baja de su residencia para subir al carruaje, en esta magnífica fotografía de la vida colonense en 1923.



Medalla entregada por la congregación Agudat Ahim *de Colón a don Elías Zakay, en reconocimiento a sus múltiples y valiosos años de servicio.*

JACOBO ESKENAZI: EN LOS ALBORES DE LA REPUBLICA

UNO de los primeros inmigrantes de Jerusalem que llegaron a Panamá fue Jacobo Eskenazi. Nació en la Ciudad Santa, el 25 de diciembre de 1887. A la edad de diecisiete años arribó a Panamá; era el año de 1904, en la época en que se empezaba la construcción del Canal de Panamá.

Tuvo también sus peripecias en aquellos años de principios de siglo. Viajaba en uno de los barcos costeros que traían pasajeros del interior de la República, ya que en aquel entonces no había sido construida aún la Carretera Interamericana, cuando el barco naufragó. Algunas personas se salvaron. Jacobo Eskenazi y dos señoras lograron asirse a una escalera que flotaba, hasta que pasó un barco de bandera norteamericana y los rescató. Desde entonces, todos los años ofrecía en su hogar una cena de acción de gracias, precedida de un servicio religioso.

Jacobo Eskenazi se dedicó al comercio. Al principio, vendía a los trabajadores de la obra del Canal, y al cabo de cierto tiempo abrió un pequeño establecimiento para ventas al detal. A comienzos de los años veinte, Jacobo entró a formar una sociedad dedicada al comercio al por mayor, con los señores Ezra Dabah, Abraham Dabah e Isaac Pérez; negocio que después se llamó *Dabah y Cía.*

Varios años después de su llegada, Jacobo viajó nuevamente a *Eretz Israel*, con el fin de visitar a sus padres. Durante ese viaje conoció a Mazal (Matilde) Azouz, nacida en Jerusalem. Se casaron y fundaron su hogar en Panamá, donde nacieron cuatro de sus hijos.

Jacobo Eskenazi era muy activo en asuntos religiosos y sociales de la comunidad judía sefaradí que comenzaba a formarse en las primeras décadas del presente siglo. Fue uno de los que constituyeron en 1920 la Sociedad Israelita de Beneficencia, registrada trece años más tarde según las leyes de la República con el nombre de *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim.*

En 1933, Jacobo viajó a *Eretz Israel* con su esposa Matilde y todos sus hijos, y decidió quedarse e invertir en bienes raíces.

Durante todos los años que vivió en la tierra de Israel, dedicó mucho tiempo a trabajar en instituciones de beneficencia. Fue Presidente y director de varias organizaciones de asistencia social, donde su fama de nombre justo y bondadoso le granjeó muchas simpatías.

Don Jacobo Eskenazi falleció en Jerusalem a los noventa y un años de edad. Tres de sus hijos regresaron a Panamá, donde residen también numerosos nietos y biznietos de Jacobo y Matilde Eskenazi.

Son sus descendientes:

Malca, casada con Moisés Kashiof; residen en Jerusalem con sus tres hijas.

Isaac Eskenazi (q.e.p.d.), quien se casó con Rebeca Basrawi; ella y sus tres hijos viven en Israel.

Malca e Isaac son hijos del primer matrimonio de Jacobo Eskenazi. Su segunda esposa, Mazal (Matilde), le dio seis hijos más:

Sarah (q.e.p.d.), se casó con José Zelikovitch, quien vive en Israel con su único hijo.

Lea, casada con Abraham Avishai; residen en Israel.

Samuel Eskenazi, casado con Betty Talgam-Cohen de Eskenazi; padres de Milly, Jack, José y Linabel Eskenazi, nacidos en Panamá, donde residen.

Raquel, esposa de Emanuel Sturlezi; residen en Israel con sus tres hijos.

Benjamín Eskenazi, soltero.

Efraím Eskenazi, casado con Paulette Abadi de Eskenazi, padres de Jacobo, Alberto, Anthony, Uriel y Ari Eskenazi, quienes han nacido en Panamá, donde residen.

Dos hijos de Samuel y Betty Eskenazi están casados:

Milly, quien contrajo matrimonio con Rubén Schneir y son los padres de David y Jonathan Schneir.

Jacky Eskenazi, se casó con Vicky Saúl y son los padres de Betty y Samuel Eskenazi.



Don Jacobo Eskenazi y su esposa Mazal (Matilde) Azouz de Eskenazi, rodeados por sus hijos, en Panamá, 1932.



En esta foto aparece don Jacobo Eskenazi (a la derecha), acompañado del Gran Rabino de la Comunidad Sefardita de Jerusalem, Rabí Uziel (al centro) y del Gran Rabino Jefe de Tiberíades, Rabí Zarihan (a la izquierda). Fue tomada en 1950, época en que don Jacobo residía en Israel.

JOSE GATENO SHOMER Y SUS DESCENDIENTES

EL apellido Gateno proviene de Gatas, España. Algunos de los que afrontaron el Edicto de Expulsión, originarios de Gatas, seguramente convirtieron el gentilicio "gateno" en nombre de familia, llevándolo sus descendientes en Salónica, El Cairo, Jerusalem y, posteriormente, en el Nuevo Mundo.

José Gateno Shomer nació en El Cairo, Egipto, hijo de Alberto Gateno y Sara Shomer. Sus padres fallecieron y su espíritu aventurero lo impulsó a embarcarse con otros jóvenes para "hacer la América". Viajaron desde Alejandría y llegaron a Costa Rica. El mismo día de su arribo cayó un gran diluvio que los obligó a pasar la noche subidos a un árbol, pues todo estaba inundado. Poco después, viajaron en tren hasta la frontera con Panamá.

Corría el año de 1904. José Gateno Shomer tenía en ese entonces dieciocho años de edad y lo acompañaban su primo Ezra Dabah y Jacobo Eskenazi.

Trabajaron en lo que podían; vendían cortes de tela, cabalgando de pueblo en pueblo. Al año de su llegada a Panamá, José llegó al pueblo de Soná, en la provincia de Veraguas. Disfrutaba de sus aventuras, mientras que continuaba ganándose la vida, montado a caballo, vendiendo sencillas mercaderías.

En ese tiempo, la gente solía pagar en monedas de oro y plata; y José logró reunir en un pequeño cofre una suma apreciable en monedas de veinte y cincuenta dólares en oro.

En 1909 no había sido construida aún la Carretera Interamericana, de manera que de Veraguas a la ciudad de Panamá había que tomar un barco. Era alrededor del mes de mayo, cuando se iniciaban las clases, y el barco "Taboga", en el que José hacía la travesía cargado con su cofre de monedas, estaba lleno de pasajeros, principalmente, maestros que viajaban a sus puestos de trabajo.

Al doblar por Punta Mala, el barco naufragó a causa del mal tiempo. Fue una gran desgracia que costó la vida a muchos de los educadores que viajaban en la embarcación. Por fortuna, José sabía nadar y se salvó, aunque perdió todas sus pertenencias y el esfuerzo de varios años de trabajo. En esta aventura lo acompañaba todavía su amigo Jacobo Eskenazi. José logró nadar hasta un islote, de donde fue rescatado.

Llegó a la ciudad Capital sin un centavo y con el firme propósito de no volver a recorrer el peligroso trayecto hasta Veraguas. Se dirigió a la ciudad de Colón, donde había mejores oportunidades de trabajo en aquella época. Trabajó duramente, hasta reunir lo suficiente para viajar a Egipto, pues como era soltero y no tenía familiares en Panamá, optó por buscar esposa en el mismo lugar donde había dejado enterrados a sus difuntos padres.

Así, pues, salió de Panamá en otro largo viaje, en busca de la mujer con quien compartiría el resto de su vida.

El hogar y la familia

Las aventuras de José Gateno Shomer terminaron cuando conoció a Farida Yakar, con quien contrajo matrimonio en su ciudad natal, El Cairo. Tres semanas más tarde, la pareja se embarcó rumbo a Panamá.

Aquí trabajaban los dos juntos, en un pequeño bazar que les daba para su sustento diario. Pero comenzaron a llegar los hijos, y Farida tuvo que dedicarse totalmente al hogar, en tanto que José se asociaba con los señores Mauricio Castel, David Yohros, Elías Cohen y Ezra Tourgeman, formando una compañía limitada, el "Bazar Central", que quedaba en la Avenida Central, al frente de donde está actualmente el almacén de los hermanos Silvera, "Modas Saks".

En 1915, los judíos mesorientales formaban en Panamá una pequeña y unida colonia de aproximadamente doce familias; todos eran muy unidos. Solían alquilar "chivas"* para ir de campo a Pacora o a las playas de Bella Vista, sector de la ciudad que en ese entonces no estaba urbanizado. Aun después de que se contruyeron las primeras calles y residencias, había en Bella Vista un desembarcadero de ganado. Las reses eran arreadas hasta un corral un tanto alejado de la playa, y de vez en cuando se soltaba un inquieto toro que ponía a correr a los transeúntes, principalmente, a los muchachos que jugaban cerca de la playa.

Hacia el año de 1923, José trajo a Panamá a su hermano Abdo (Abood), quien llegó en un barco en el que también viajaba Mauricio Harrouche. La alegría de haber llegado a América hizo que este último empezara a cantar en la cubierta del barco, asombrando a todos con su magnífica voz. José Gateno había subido al barco para buscar a su hermano, y al saber que Mauricio Harrouche iba para Nicaragua, lo convenció de que se quedara a vivir en Panamá, donde seguramente hallaría mejores oportunidades de trabajo. Poco después, Mauricio se convertiría en *jazán* de la congregación, que empezaba a tomar impulso.

Los descendientes

José Gateno Shomer y su esposa, Farida Yakar de Gateno, tuvieron seis hijos: Sara (de Seruya), Alberto, Esther (de Gateno), Eduardo, Jacobo y Ramón. Con excepción de Esther, los demás formaron sus hogares en México y Argentina.

Su hija Esther contrajo matrimonio con su primo Ezra Gateno, a quien todos llamaban "Eddie", hijo de Abdo y Esther Gateno. La boda se celebró el 23 de agosto de 1936, en la casa de los padres de Esther, que llamaban "la mansión de Farida y José", porque era muy grande y tenía muchas habitaciones. Estaba situada en la Avenida Ancón, No. 65. El Rabino José Abouganem, de la ciudad de Colón, vino a la ciudad Capital para realizar la ceremonia. Fue una boda espléndida, con damas, las señoritas Esterina Bassán, Carmen Hart, y caballeros, Henry Tawachi y Alberto Gateno. Los testigos de la boda fueron Nessim M. Bassán y David Menahem.

Esther y Eddie Gateno tuvieron cuatro hijos:

Marcela, casada con Menasche Sofer; son los padres del Dr. José Sofer, Lily, Esther, Eduardo y Vivian.

---

* "Chiva": Nombre popular de cierto transporte de pasajeros con la carrocería de madera y los asientos en forma de bancas. En la actualidad, ha desaparecido de la ciudad y sólo se ven algunas en las áreas rurales.

Frida, casada con Moisés Homsany; son los padres de Ezra, Linda, Esther y Daniel.

Alfredo, casado con Fortuna Hafeitz de Gateno; sus hijos son Eduardo, Teófilo y Esther.

El menor de los hijos era el **Arq. José Gateno** (q.e.p.d.), quien llevaba el nombre de su abuelo materno; falleció como consecuencia de un lamentable accidente, el 24 de septiembre de 1984.

* * *

Frida Gateno de Homsany ha sido muy activa en la comunidad. De 1962 a 1963 trabajó en el Comité Pro Biblioteca del Instituto Alberto Einstein que logró dotar al plantel de una excelente biblioteca con la principales obras judaicas y de la cultura universal. En 1965 llegó, a ser Presidenta de la W.I.Z.O. de Panamá, electa para un segundo período al año siguiente. Ha sido Secretaria de la Junta Directiva de la Asociación de Damas del Centro Cultural Hebreo de Panamá, en 1969; Secretaria del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá en 1971, bajo la Presidencia de Moisés A. Mizrachi; miembro del equipo de la B'nai B'rith que trabajó en el Censo Comunitario en 1980, y miembro de la Junta Directiva de Shevet Ahim durante el período de 1983 a 1984, en que se llevó a cabo la conmemoración del Cincuentenario de la congregación.

Frida llevó a cabo una magnífica labor en las celebraciones con que la Sociedad conmemoró este gran evento, a cuyos detalles dedicamos un capítulo aparte.

Otra rama de la familia Gateno

Eliahu Gateno, nacido en Salónica, y su esposa, Reina Sardal Levy, nacida en Alepo, establecieron su hogar en Jerusalem a fines del siglo pasado. Allí nacieron sus hijos, Mazal, Abood, Isaac, Luna (esposa de Yomtov Entebi), José, Sara y Esther.

Sus hijos Abood y José llegaron a Panamá en 1922. Abood se estableció poco tiempo después en Colombia. José se quedó un tiempo en Panamá, viajó luego a Bogotá y después, se embarcó rumbo a Guatemala. En Bogotá le aconsejaron que dijera que tenía nacionalidad marroquí; de esta manera pudo conseguir un pasaporte español.

De 1931 a 1935, José vivió nuevamente en Panamá. Trabajaba en el Bazar Colombia, donde confeccionaba y vendía vestidos para señoras. Sin embargo, los negocios empezaron a decaer, por causa de la situación política de aquellos años, por lo que José decidió partir nuevamente para Jerusalem. Como había nacido en la Ciudad Santa, los ingleses le concedieron un "laissez passer", pasaporte libre, firmado por las autoridades británicas. Años después, al surgir el Estado de Israel, obtendría el pasaporte israelí, por ser ciudadano de este país.

José conocía a Joshua Mizrachi desde su infancia en Jerusalem; era también amigo de Luis Egozi, por lo que fue testigo de la compra del cementerio y la venta de bonos para financiarlo. Igualmente conocía a Rafael Danón, cuya esposa era prima de Castel. En Bogotá, fundaron el almacén "Castel, Yohoros y Gateno", que era un negocio de telas.

José Gateno vive actualmente en Jerusalem. Visita Panamá de vez en cuando; llega a casa de su sobrina, Sara Entebi de Abadi, hija de su hermana Luna. Se sienta en el balcón, admirando el verdor y la belleza de esta ciudad, que según dice, "en cierto modo, me recuerda a Jerusalem".



Esther y Ezra (Eddie) Gateno el día de su boda en Panamá, 23 de agosto de 1936.

La familia Gateno en Panamá, a comienzos de la década de 1930: José Gateno Shomer (el padre); delante su hijo Eduardo; al lado, con la mano en el hombro de su padre, Sara (de Seruya); Esther (de Gateno), Alberto y Jacobo, y Farida Yakar de Gateno (la mamá). ▼



MOISES MIZRACHI, "MUSA IL YEHUDI"

HACE algunos años tuvimos ocasión de comprobar lo que había de verdadero en el halo de leyenda que rodeaba a "Musa" Mizrachi. Se sabía que fue de los primeros en establecerse en Panamá, alrededor de 1905.

Su padre, Isaac Mizrachi, nació en Urfa, región montañosa al norte de Siria, en la frontera con Turquía. Región de hombres físicamente fuertes, sencillos, piadosos e inteligentes. Isaac caminó de Urfa hasta Alepo, donde se casó y nacieron sus hijos: Moisés (*Musa*), Haím, Simón, Selim, Joshua, Nizha y Reina. Años más tarde peregrinó nuevamente, en esta ocasión, acompañado de su numerosa familia. Se establecieron en *Eretz Israel*, cerca de Jerusalem, pero Isaac falleció al poco tiempo de haber llegado, por lo que sus hijos tuvieron que valerse por sí mismos a temprana edad.

Musa, el mayor, se hizo cargo de su hermanita Reina. Adquirió unas tierras en Jericó, una aldea cercana a Jerusalem. Jericó es famosa en la historia bíblica por ser la primera aldea atacada por los israelitas bajo el mando de Yehoshúa. En su larga historia de vicisitudes e invasiones, hacía aproximadamente siete décadas que Jericó estaba habitada, en su mayoría, por labradores y pastores árabes, en la época en que Musa Mizrachi decidió cultivar aquellas tierras en Jericó. El era un hombre muy trabajador y trabajaba con gran dedicación, por lo que llegó a ser un próspero labrador y vecino muy apreciado por los habitantes árabes de la localidad. Era, hasta cierto punto, un personaje de leyenda, aun para los descendientes de su hermana-hija, Reina Mizrachi.

Es muy significativo que los relatos familiares acerca de Musa Mizrachi de pronto cobraran inusitada realidad, tras una excursión que realizaron a Israel el hijo menor de doña Reina, Rubén Abadi, y su esposa Esther. He aquí una síntesis de su interesante experiencia:

> "Mi suegra, Reina Mizrachi de Abadi, siempre nos hablaba de su hermano mayor. Se llamaba Musa Mizrachi. Mi suegra nos relataba que cuando ella era niña, vivía en Jericó, que es una ciudad árabe. Su familia tenía una finca a la que llamaban "la finca del judío", por ser la única de la región cuyo propietario era un judío. Al igual que los demás habitantes árabes, eran agricultores.
>
> "Cuando Rubén y yo visitamos Israel, en compañía de nuestros hijos, teníamos grandes deseos de llegar a aquella población árabe, para comprobar el relato de mi suegra. El guía que nos llevó a Jericó no creía una sola de nuestras palabras.
>
> "Nos había dicho el hermano de Rubén, que vive en Jerusalem, que en Jericó había una tiendecita, un "Gift Shop", y que su dueño había conocido a Musa Mizrachi. Al llegar a la aldea preguntamos por el dueño; a regañadientes, logramos que el guía desviara el autobús de su itinerario y... ¡cuál no sería nuestra sorpresa al encontrar aquel "Gift Shop"! El árabe dejó a toda su clientela, cuando supo que éramos sobrinos de "Musa il Yehudi". El guía nos sirvió de intérprete, sin disimular su sorpresa, pues él había afirmado que "nunca habían vivido judíos en Jericó".
>
> "Nos contó el árabe que, en efecto, Musa había vivido allí, y que su familia siempre había tenido amistad con la de él. Nos señaló el lugar exacto donde quedaba "la finca del judío". En ese terreno sólo se levanta ahora una casita vieja, pues Musa Mizrachi falleció en 1936.

"Musa il Yehudi era un hombre tosco, de buen corazón –dijo el árabe–, "era agricultor, como nuestro padre Abraham, y como él, llegó a Jericó procedente de Ur; le gustó el valle de Jericó y labraba la tierra junto a nosotros. Después de la Primera Guerra Mundial, Musa compró armas de segunda mano, sobrantes de la guerra. Con esas armas, los árabes de Jericó pudimos defendernos de las hordas turcas", concluyó.

"El árabe nos habló también de un señor que había sido muy amigo de Musa, a quien no pudimos ver, porque está muy anciano. Aquel hombre había perdido sus tierras durante la Guerra de la Independencia de Israel, en 1948. Un hijo de Musa, de nombre Ezra*, hizo gestiones ante las autoridades del Estado de Israel, apelando a la gran amistad que existía entre su padre y el árabe. Las tierras fueron devueltas y el anciano árabe todavía vive en ellas.

"Adina Mizrachi**, nieta de Musa, profesora de la Universidad Hebrea de Jerusalem, confirmó los datos sobre la compra de armas.

"Mi suegra recordaba que cuando ella era niña, en ciertas localidades árabes, los judíos tenían que caminar por el medio de la calle, en señal de inferioridad, mientras que los árabes caminaban por las aceras. Pero Musa, el judío de Jericó, caminaba altivamente por la acera y todo el mundo lo miraba con respeto. A Reina, mi suegra, le encantaba caminar agarrada de la mano de Musa, por la sensación de seguridad que ello le daba. Durante mucho tiempo, ella creyó que este hermano mayor era su padre, pues él la crió y la educó como a una hija. Ella tenía sólo seis años cuando el padre de ambos falleció."***

Las semillas del labrador

Es posible que Musa Mizrachi hubiese viajado a Panamá antes de 1905, pues su hermano Joshua había llegado en 1898 y ambos tenían una relación muy estrecha. Las limitaciones en la comunicación en aquel entonces, las largas travesías en barco, no parecían serios obstáculos, para que estos intrépidos viajeros cruzaran la mitad del mundo, del Medio Oriente a Panamá, incontables veces. Joshua, establecido en Bocas del Toro, la región bananera al noroeste de Panamá, indujo a su hermano Musa a adquirir tierras en aquella agreste provincia.

Las manos del labrador de Jericó cultivaron también las tierras que adquirió en Bocas del Toro, de donde llevó a *Eretz Israel* el banano, la papaya y algunas variedades de aguacate. Quizás Musa no fue el primero ni el único en trasladar esos frutos a la tierra de Israel, pero es un hecho que contribuyó a su cultivo, que fue adoptado por los *kibutzim* de toda la región.

Musa estaba casado con Sarah (de) Mizrachi, una esforzada mujer que lo acompañó a Panamá en 1905 y posteriormente, regresó con él a Jericó, donde se quedó viviendo, a pesar de que su esposo intentó radicarse definitivamente en Panamá en años posteriores, como lo demuestra el hecho de que él adoptara la nacionalidad panameña.

En efecto, reposa en nuestros archivos una fotocopia de la Carta de Naturalización de Zaquiye Mizrachi (de Abadi-Balid), hija de Musa, quien conserva el original expedido por el

---

* Ezra Mizrachi era el padre de Nina Mizrachi de Abadi, esposa de don José Abadi.

** Adina es hija de Isaac Mizrachi, primogénito de Musa.

*** Extracto del relato "*El Judío de Jericó*", por Esther W. de Abadi. Publicado en el *Boletín B'nai B'rith*, año 2, No. 7. *Tishrí*, 5739, Octubre, 1978.

Gobierno de Panamá, el 24 de noviembre de 1954. En ese documento consta, asimismo, que su padre, Moisés (Musa) Mizrachi optó por la ciudadanía panameña, la cual le fue concedida por medio de la Carta de Naturaleza Definitiva No. 805, de fecha de 10 de abril de 1916, inscrita en el Registro Civil, al Tomo I de Cartas de Naturalización y Ciudadanía, folio 44, No. 18. Un documento que atestigua la presencia y el afán de establecerse en Panamá de los primeros judíos que arribaban al Istmo procedentes de Palestina, en aquel entonces, bajo el dominio turco-otomano, pese a todos los obstáculos inmigratorios que suscitaba la falta de relaciones entre Panamá y algunos países del Medio Oriente.

Musa y Sarah tuvieron ocho hijos: Isaac, Ezra, José, Simón (nacido en Panamá), Raquel, Zaquiye, Ruth y Lilly. La familia vivía en Jericó en una casa bastante grande; Sarah cuidó de la estancia durante cuarenta años. Ella era una mujer piadosa y observante. Falleció en 1916, durante la guerra contra Turquía, en momentos en que los turcos aún dominaban Jericó, en tanto que los ingleses entraban ya a Jerusalem.

Sarah y su hijo Isaac fueron enterrados uno al lado del otro, en el cementerio judío del Monte de los Olivos. Durante los años que siguieron a la ocupación jordana del Este de Jerusalem, este camposanto fue parcialmente destruido por los árabes. Sin embargo, gracias a la iniciativa de Ezra, el segundo hijo de Musa, las tumbas de Sarah, Isaac y otros miembros de la familia no llegaron a perderse, como sucedió con tantas otras lápidas.

Musa permaneció en Panamá durante los años de la Primera Guerra Mundial. En 1928 cruzó por última vez el océano, rumbo a *Eretz Israel.* Falleció en 1936, junto a aquellos de sus hijos que decidieron permanecer en la tierra ancestral.

Años después, al parecer, durante la Guerra de Independencia de Israel, en 1948, los árabes incendiaron la casa de Musa y Sarah en Jericó.

Ezra

Ezra Mizrachi, el segundo hijo de Musa, llegó a Panamá en 1919, a la edad de quince años. Algún tiempo después regresó a Jerusalem, y advirtiendo el peligro que se cernía sobre la Ciudad Santa, decidió colocar una enorme y pesada piedra sobre las tumbas de sus familiares, madre, hermano, abuelo y tíos, que estaban enterrados en el cementerio del Monte de los Olivos. Muchos años después, los árabes no llegaron a tener interés alguno en remover aquella pesada piedra. Cuando el gobierno de Israel logró reunificar Jerusalem y recuperar el cementerio del Monte de los Olivos, las tumbas de Musa, Sarah y otros miembros de la familia estaban intactas bajo la piedra colocada por Ezra.

Ezra viajaba a Panamá cada cierto tiempo. Persuadido por el entusiasta tío Joshua, compró tierras en Chiriquí Grande, con propósitos agrícolas. Posiblemente durante los años de la Segunda Guerra Mundial sus travesías en barco se hicieron muy difíciles, si no imposibles. Lo cierto es que la Guerra de Independencia de Israel involucró a Ezra, quien había nacido en Jerusalem. Sus servicios fueron muy valiosos para el Estado de Israel, entre otras cosas, porque Ezra dominaba la lengua árabe a la perfección.

Ezra logró tener gran éxito en sus negocios, que prosperaron tanto en Israel como en ultramar. Estuvo durante algunos años en los Estados Unidos y en sus últimos años, administraba personalmente los teatros "Orión" y "Orna" de su propiedad, en Jerusalem. Sin embargo, fue siempre un hombre afable y sencillo, que demostraba gran preocupación

hacia su comunidad. Hasta el fin de sus días fue el Presidente de la Sociedad de los Urfalíes, judíos nacidos en Urfa, radicados en Jerusalem.

El segundo hijo de Musa Mizrachi falleció en 1981. Su deseo era ser enterrado junto a sus padres, en el Monte de los Olivos. Este camposanto tan apreciado por los judíos no tiene ya lugar para nuevas tumbas. Sin embargo, gracias a los servicios prestados por Ezra al Estado de Israel, dos lugares más fueron reservados a la familia Mizrachi, muy cerca de sus antepasados. De esta manera, el último deseo de Ezra fue cumplido.

Una de sus hijas, Nina, casada con José Abadi, reside en Panamá. Dos hijos de Ezra viven en Israel y otra de sus hijas fijó su residencia en los Estados Unidos.

Las hijas de Musa

Raquel, la primera hija de Musa, se casó con Saúl Faskha y es la madre de Eliahu, Margarita F. de Gazal, Joseph (Joe) y Mauricio Faskha.

La segunda hija de Musa, Zaquiye, se casó en Jerusalem con Abraham Abadi-Balid. En 1922, la pareja emigró a Panamá, donde nacieron todos sus hijos: tres en Bocas del Toro y los otros tres, en Colón. Estos son los hijos de Zaquiye y Abraham Abadi Balid, troncos de honorables familias de nuestra congregación:

Sarah, nacida en Almirante, Bocas del Toro, viuda de Sarshalom;

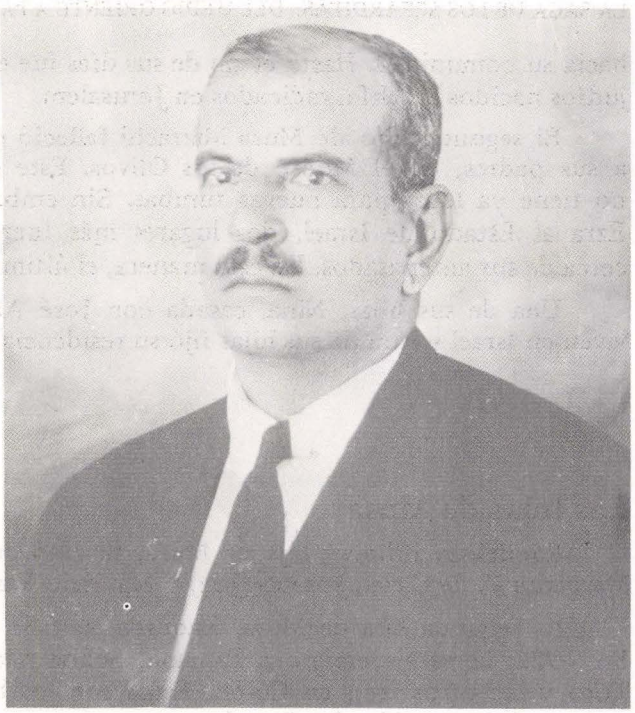
León Abadi-Balid, nacido en Colón;

Flori, casada con Jack Saltzman, nacida en Colón

Margarita, casada con Isaac Levi, nacida en Colón;

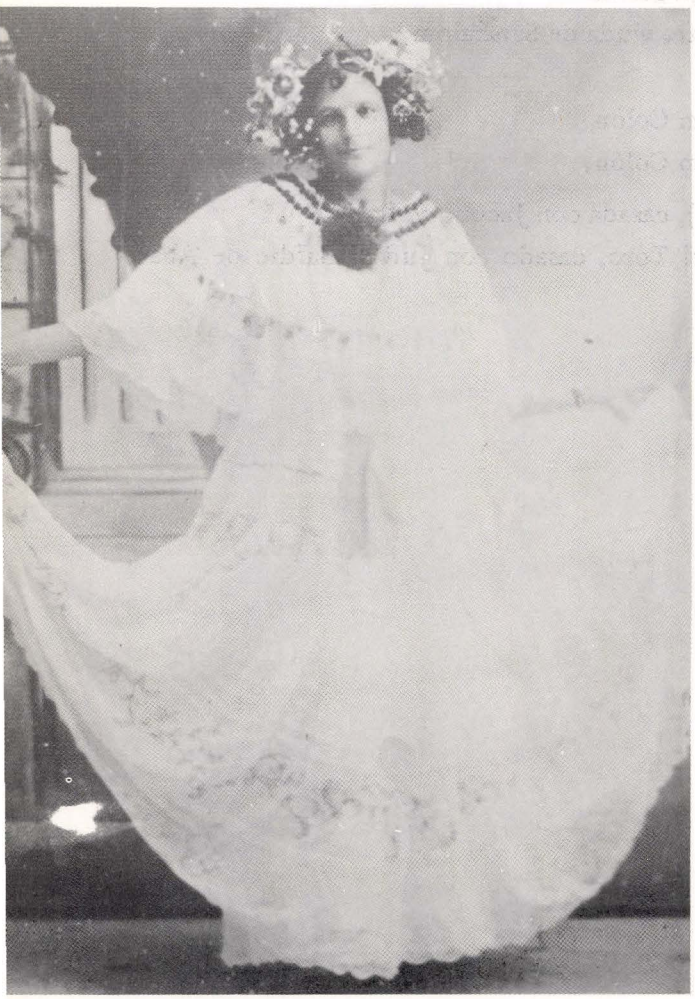
Reina, nacida en Bocas del Toro (q.e.p.d.), casada con Jacobo Sofer;

Moisés Abadi-Balid, nacido en Bocas del Toro, casado con Judith Safdíe de Abadi-Balid.



*Moisés (*Musa il Yehudi*) Mizrachi.*

Zaquiye Mizrachi (de Abadi-Balid), hija de Musa; la pollera fue confeccionada por ella misma, cuando vivía en Bocas del Toro.



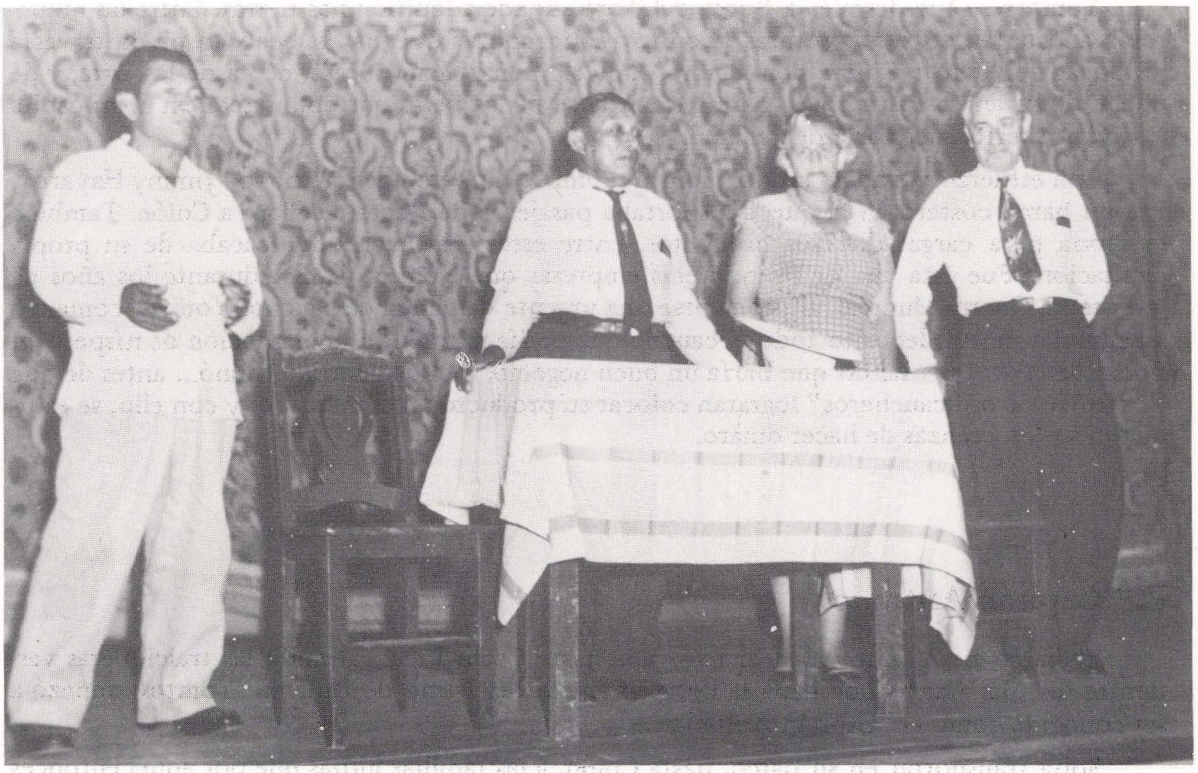


Ezra, Isaac y José Mizrachi, hijos de Musa il Yehudi. *Bocas del Toro, Panamá, 1919.*



Nietos de Musa Mizrachi nacidos en Panamá: Sara (viuda de Sarschalom), León, Flori (de Saltzman), Margarita (de Levi), Reina (q.e.p.d., de Sofer) y Moisés, hijos de Abraham Abadi-Balid y su esposa Zaquiye.

El Teatro Orión de Bocas del Toro, propiedad de Zaquiye Mizrachi de Abadi-Balid. Ella solía prestar la sala del Teatro a los jefes del poblado guaymí. En la foto, uno de los caciques junto a los esposos Abadi-Balid.



YOMTOV ENTEBI, "EL CAPITAN ANTONIO"

JOSE Entebi y su esposa, Luna Sardal, se establecieron en Jerusalem a fines del siglo pasado. Sus respectivas familias provenían de Alepo. El apellido Entebi probablemente se deriva de Antab (*Ayntab*), una localidad al sur de Turquía, cerca de la frontera con Siria. El padre de José vivió durante algún tiempo en El Cairo, antes de trasladarse a Jerusalem, donde estableció su hogar y nacieron sus hijos, Yomtov, Sion, Jacobo y Raquel.

Para poder "hacer la América", el joven Yomtov tuvo que trasladarse primero a El Cairo. En 1905, cuando apenas tenía dieciséis años de edad, arribó a Panamá en un barco que lo transportó desde Marsella.

El joven inmigrante tenía que ganarse la vida, de manera que comenzó a trabajar como buhonero. En unas improvisadas bolsas que en Panamá se denominan "tamugas", Yomtov, al igual que otros inmigrantes judíos, llevaba sus mercaderías al lecho del Canal de Panamá, por aquel entonces en plena construcción; allí comerciaba con obreros y capataces de la Compañía. A fin de evitar la malaria, Yomtov y sus amigos comían diariamente una cebolla cruda. Aseguraban que éste era el mejor remedio contra la fiebre tropical, que predominaba en el Istmo. Otra de las medicinas de la época, que servía para "cortar" un catarro, consistía en tomar tragos de whisky con sal y limón.

Yomtov se fue después a Bocas del Toro, donde adquirió unas tierras. Entre las numerosas anécdotas de sus aventuras, Yomtov solía contar que había hecho a pie la travesía de Bocas del Toro a Colón, con algunos amigos. Caminaban de día, cerca de la costa, y de noche dormían en los árboles, para resguardarse de las fieras que abundaban en la inhóspita y selvática región del norte de Panamá.

Con esfuerzo y trabajo arduo, Yomtov compró un barco denominado "Jimmy Hayard". Era un barco costero en el que transportaba pasajeros de Bocas del Toro a Colón. También le servía para cargar diversos productos, entre éstos, el caucho que sacaba de su propia plantación. Fue ésta una de las primeras empresas que Yomtov inició, durante los años de la Primera Guerra Mundial, al producirse una urgente demanda de caucho. Yomtov comenzó a acumular en un depósito todo el caucho que podía extraer de su plantación de níspero en Bocas del Toro, pensando que haría un buen negocio. Pero la guerra terminó... antes de que Yomtov y otros "caucheros" lograran colocar su producto en el mercado, y con ello, se esfumaron sus esperanzas de hacer dinero.

El "Capitán Antonio"

El barco de Yomtov Entebi navegaba hasta Costa Rica, salvando las traicioneras vertientes del Mar Caribe que baña la costa atlántica del Istmo de Panamá. Yomtov empezó a ser conocido como el "Capitán Antonio".

Solía transportar en su barco, hasta Colón, a las familias judías que por aquel entonces residían en Bocas del Toro y que viajaban con el fin de obtener los servicios religiosos más

necesarios, tales como *britmilá*, *bar mitzvot* o matrimonios, ya que en Colón había oficiantes y desde 1925, la comunidad colonense contaba con los servicios del Rabino José Abouganem.

En cierta ocasión, como a eso de las diez de la noche, al subir por la pasarela del barco desde la lancha de abordaje, Yomtov pisó un escalón que estaba suelto y cayó al mar, con una maleta que llevaba en la mano. Sólo se le oyó gritar: " ¡Padre mío, sálvame!", y se fue al fondo, por el peso de la maleta. Afortunadamente, tuvo suficiente presencia de ánimo para soltar la maleta y ascender a la superficie casi verticalmente, por el mismo lugar donde se había hundido, entre el cayuco y el barco, sin sufrir ningún golpe contra las embarcaciones. Al recordar el incidente, años más tarde, solía comentar que en aquel momento, no sabía si había invocado al Todopoderoso... o a su progenitor.

Ciudadano panameño

Entre los documentos que tan gentilmente nos proporcionara su hijo, está el original de la Carta de Naturalización de Yomtov Entebi. El texto principal dice lo siguiente:

"Bienio de 1919 a 1921. Decreto No. 75 de 12 de Junio de 1919. EL TERCER DESIGNADO, ENCARGADO DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA DE PANAMA. A todos los que la presente vieren, *salud.*

"Por cuanto que el señor YOMTOB ENTEBI ha solicitado al Poder Ejecutivo, en memorial dirigido al señor Secretario de Relaciones Exteriores, que se le expida Carta de Naturaleza como ciudadano panameño, exponiendo ser natural de Egipto, protegido inglés, siendo hijo de padres egipcios, de 29 años de edad, residente hasta hace poco de Bocas del Toro y hoy de la ciudad de Panamá, comerciante, soltero y con más de diez años de residir en el territorio de la República; y por cuanto ha llenado todos los requisitos exigidos por el ordinal 3º del artículo 6° de la Constitución Nacional y por el Código Administrativo, todo lo cual comprueba de manera satisfactoria con documentos auténticos y con certificado expedido por el Presidente y Secretario del Consejo Municipal de Bocas del Toro el día 20 de octubre de 1918;

"Por tanto, en ejercicio de la atribución que le confiere al Presidente de la República el ordinal 12 del artículo 73 de la Constitución Nacional, he venido en expedir la presente Carta de Naturaleza al mencionado señor YOMTOB ENTEBI, declarándole panameño, y, como tal, sujeto a los deberes y en el goce de los derechos que le corresponden por la Constitución y las leyes.

"Dada, firmada de mi mano, sellada con el sello de la República, y refrendada por el Subsecretario de Relaciones Exteriores Encargado del Despacho a los catorce días del mes de junio de mil novecientos veinte.

"El Subsecretario de Relaciones Exteriores Encargado del Despacho. Evenor Fayera."

El documento anterior comprueba que, en efecto, en 1918, Yomtov Entebi tenía más de diez años de residir en Panamá. Revela, asimismo, la fecha de su nacimiento: 1889. Por otra parte, es evidente que la declaración de procedencia no podía ser otra que "natural de Egipto", pues Jerusalem se encontraba bajo la jurisdicción de Turquía, y los inmigrantes de ciertos países del Medio Oriente y Asia tenían limitaciones para radicarse en Panamá, según las leyes de aquel entonces. Egipto y otros países que a principios de siglo eran protectorados o colonias de gobiernos europeos, como Inglaterra, Francia o España, garantizaban la ciudadanía de muchos de estos inmigrantes, facilitándoles los trámites para legalizar su situación en el país que habían escogido para fundar sus hogares y luchar por un futuro mejor.

Hogar y negocios en la ciudad de Panamá

Una de las primeras bodas de los pioneros de Shevet Ahim que se celebraron en Colón, fue la de Yomtov Entebi y Luna Gateno Sardal. La ceremonia tuvo lugar el 21 de noviembre de 1921, un mes después de la llegada de Luna a Panamá. Por aquel entonces, el *minián* se reunía en la casa del señor Elías Zakay, en la Calle Novena de la ciudad de Colón. Allí se preparó la sala para celebrar la boda.

La novia, de veintitrés años de edad, era hija de Eliahu Gateno y Reina Sardal Levy,* En su juventud, Luna fue maestra de francés.

Yomtov y su esposa Luna decidieron venir a vivir a la ciudad Capital. Se dedicó al comercio, para poder sostener a su familia, aunque sin abandonar sus sueños de cultivar la tierra, en este cálido país.

Abrió un pequeño bazar frente al de Jacobo Eskenazi, en la bajada de Salsipuedes. Depués, se trasladó a otro local situado en la esquina con la Avenida B, donde había hasta hace algunos años un restaurante chino. Más tarde, puso su negocio en la Avenida Central. Luego, abrió otra tienda que se llamaba el "Bazar Panameño", que quedaba al lado del "Bazar X", en la Avenida Central. Más tarde lo cerró y volvió a establecerse en Salsipuedes, en el mismo lugar donde había comenzado.

Hacia 1926, el matrimonio vivía en un pequeño departamento, arriba de la Farmacia Francesa, en la Avenida Central, frente al edificio "La Pollera". Poco después, se mudaron a un apartamento más cómodo en este edificio.

Eran años difíciles para todos. Los comerciantes trabajaban desde las siete de la mañana hasta las once de la noche, por un ingreso ínfimo. Sólo cerraban los negocios cuando el Gobierno decretaba expresamente alguna fiesta nacional, no siempre prevista en el calendario, como ocurre en la actualidad.

Al igual que la de otros habitantes de la ciudad, la vida de los judíos era muy sencilla. Como medio de recreación, gustaban de recorrer la ciudad en tranvía, llevando a todos sus hijos, lo que parecía en aquel entonces un gran paseo. La vida religiosa no era tan intensa como hoy en día, aunque la congregación celebraba todas las festividades religiosas. Había un gran vacío en la instrucción y orientación espiritual; sin embargo, siempre hubo personas que se preocupaban por la formación religiosa esencial de los niños.

Proyectos y negocios... que se esfumaron

La pintoresca vida de la ciudad y los pequeños establecimientos comerciales que Yomtov fundó para sostener a su familia, no eran impedimento para sus sueños de llegar a tener inversiones productivas.

De manera que, cuando la compañía bananera *United Fruit Company* trató de establecer un proyecto agrícola en el Valle de Tonosí, Yomtov Entebi fue uno de los entusiastas compradores de terrenos, considerando el beneficio de una inversión agrícola. El terreno

* Véase "José Gateno Shomer y sus descendientes", en la página 178.

de Tonosí se lo compró a una familia Espino, sin embargo, ni la *United Fruit Company* ni los agricultores independientes tuvieron buen éxito en sus aspiraciones.

Alrededor de los años treinta, antes de la Segunda Guerra Mundial, Yomtov compró un barco dañado que estaba cargado de papel. Había papel en rollos, en libretas, de todo tamaño, por lo que pensó que aquel cargamento sería buen negocio. Lo cierto es que se pasó vendiendo papel por años y años; tenía papel para abastecer a todo Panamá en aquella época. Alguien le dio entonces el pésimo consejo de fondear el barco en la bahía, para no seguir perdiendo dinero en impuestos. Lo cierto es que, poco después, sobrevino la Segunda Guerra Mundial, pero Yomtov había perdido la oportunidad de vender el barco, que hubiera tenido nuevo uso.

Los descendientes

Yomtov y Luna tuvieron tres hijos que son hoy pilares de respetadas familias de nuestra comunidad:

Victora Sara, casada con el Ing. Isaac Abadi, padres de Marcela, Luna (Linette), Vivian, Moisés y Yomtov Abadi Entebi.

Reina (Renée), casada con Jacobo Ceasar (q.e.p.d.), padres de José y Ronen Ceasar.

Elías Entebi, casado con Frida Amar de Entebi, padres de Yomtov, Linette, Rebeca, Nicolle y Jessica Entebi Amar.

Reina (Renée) Entebi de Ceasar fue secretaria del Rabino Nathan Witkin en el *Jewish Welfare Board*. Después de graduarse en *Balboa School* realizó un viaje a Israel, donde se casó con Jacobo Ceasar.

Sara fue Presidenta de las Damas Judías Panameñas de la W.I.Z.O. y de la Sociedad Panameña de Esposas de Ingenieros y Arquitectos.

* * *

Cuando Elías nació, sus padres vivían en la Avenida Ancón, cerca de donde está actualmente la Importadora Selecta. Después, la familia se mudó a la calle 36, en los altos de una casa de dos pisos, frente a la sinagoga *Kol Shearith Israel.*

Tiempo después, se mudaron a la calle 43, cerca del desembarcadero de ganado que daba a la Avenida Balboa. El corral estaba situado en el mismo sitio donde se yergue actualmente el edificio del Banco Exterior. La llegada de las vacas era el espectáculo favorito de los niños del barrio. Además, les agradaba esa calle porque hasta allí llegaba el tranvía.

Elías ingresó al jardín de infantes de *St. Mary's School*, en la Zona del Canal de Panamá, donde llegó hasta segundo grado. Sus padres lo trasladaron entonces al Colegio Miramar (antiguo Colegio La Salle), pero tuvieron que sacarlo de allí a causa de las continuas peleas que Elías sostenía con sus compañeros, por motivo de su religión. Entró a cuarto grado en la Escuela de Ancón. En 1951 se graduó en el *Balboa High School*, y en 1953, del *Panama Canal College*, presidiendo la clase graduanda por sus altas calificaciones.

Tanto Elías como su compañero y amigo, Rubén Abadi, practicaban deportes cuando eran estudiantes de secundaria y del *College*. Elías fue Presidente de la Sociedad Juvenil Israelita de Panamá.

El camino a seguir

Yomtov y su esposa deseaban que sus hijos tuvieran una educación completa. En aquel tiempo, ello se reducía a terminar la secundaria, para que el joven estuviera capacitado para ganarse la vida.

Esperaba, pues, que su único hijo se dedicara por completo a trabajar con él en la tienda, una vez finalizados sus estudios. Pero Elías tenía otras aspiraciones. Quería estudiar en la Universidad, convertirse en un profesional.

Los primeros jóvenes de la congregación que tomaron esta decisión fueron objeto de burla; eran vistos como torpes o poco aptos para los negocios. ¿Para qué tanto estudio? Deberían estar en la tienda, como sus padres, para aprender rápidamente el arte de ganarse la vida.

Elías Entebi ingresó a la Universidad de Panamá, donde se graduó como Ingeniero Civil en 1958. Fue uno de los primeros profesionales de la congregación Shevet Ahim. Desde la infancia, él y Jacobo Bassán habían sido grandes amigos. Ninguno de los dos deseaba ser comerciante, por lo que compartieron la experiencia universitaria, y el segundo es hoy en día un eminente especialista del corazón.

El Ing. Elías Entebi

Aun cuando obtuvo una beca para seguir estudios en el exterior, gracias a sus méritos académicos, Elías comenzó a trabajar con su cuñado, el Ing. Isaac Abadi. La firma *Abadi, Alvarado y Entebi* llegó a ser una de las más importantes en Panamá.

La firma del Ing. Elías Entebi realizó la construcción del Instituto Alberto Einstein y la remodelación de la Sinagoga Shevet Ahim. En este último trabajo, realizó una proeza al ampliar la *tebá*, por el acabado de mármol que tenía la antigua residencia transformada en sinagoga. Participó, asimismo, en la construcción del Centro Cultural Hebreo de Panamá.

El Ing. Entebi entró en la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá en 1961; de 1970 a 1971, ejerció la Presidencia de esta organización. En calidad de dirigente de la B'nai B'rith, formó parte de la Directiva del Patronato de la Ciudad del Niño.

Ha sido supervisor de todas las obras que se han construido en el Club Deportivo "Las Mañanitas", en cuyas Juntas Directivas ha ejercido los cargos de Vice-Presidente y Presidente Encargado.

Construyó el Salón Salomón de la Sinagoga Shevet Ahim, inaugurado en 1983, cuyos planos son originales de la firma *Azar y Mizrachi.*

Además de las obras mencionadas, de importancia para nuestra Comunidad, el Ing. Entebi ha construido numerosas residencias particulares y tiene una larga trayectoria de servicios prestados a la comunidad en general, como profesional y miembro de entidades cívico-profesionales.

En el cargo de Ingeniero Residente del Ministerio de la Vivienda, construyó el edificio que actualmente ocupa esta institución del Estado.

Desde 1971, el Ing. Entebi trabaja en su propia firma, Urbanizadora El Porvenir, que ha edificado proyectos residenciales como las urbanizaciones Progreso No. 1 y No. 2, en Río Abajo. En la actualidad, se dedica sólo a consultoría. Numerosos edificios y residencias de Panamá y Colón fueron construidos o supervisados por él.

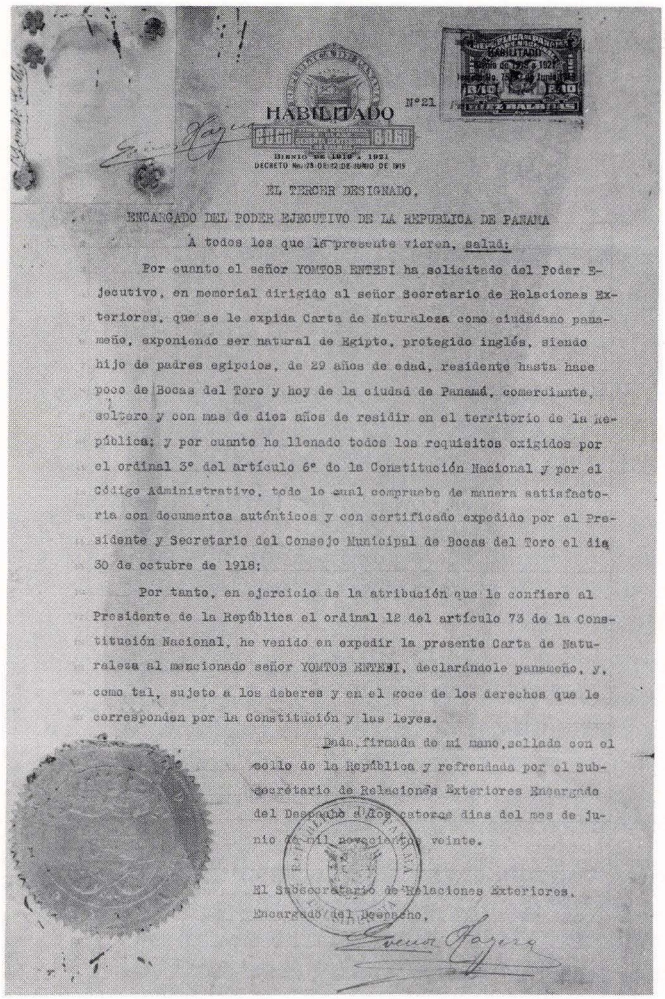
El Ing. Entebi es miembro de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos (S.P.I.A.), que le otorgó en 1983 la insignia conmemorativa de sus veinticinco años como miembro activo. Es también socio fundador de la Cámara Panameña de la Construcción (CAPAC) y Venerable Maestro de la Logia Masónica Pacífica No. 5, donde actualmente está en la Gran Maestría.



Yomtov Entebi, Luna Gateno de Entebi y sus tres hijos, Sarita (de Abadi), Renée (de Ceasar) y Elías (Ing. Elías Entebi). Panamá, 1940.



Hace cuatro décadas: Don Elías Cohen y su esposa, doña Malca de Cohen; Elías Entebi, sus padres, Luna y Yomtov Entebi; Joe Faskha, Sarita Entebi (de Abadi) y Renée Entebi (de Ceasar). 1945.



HABILITADO

Nº21

EL TERCER DESIGNADO,

ENCARGADO DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA DE PANAMA

A todos los que la presente vieren, salud:

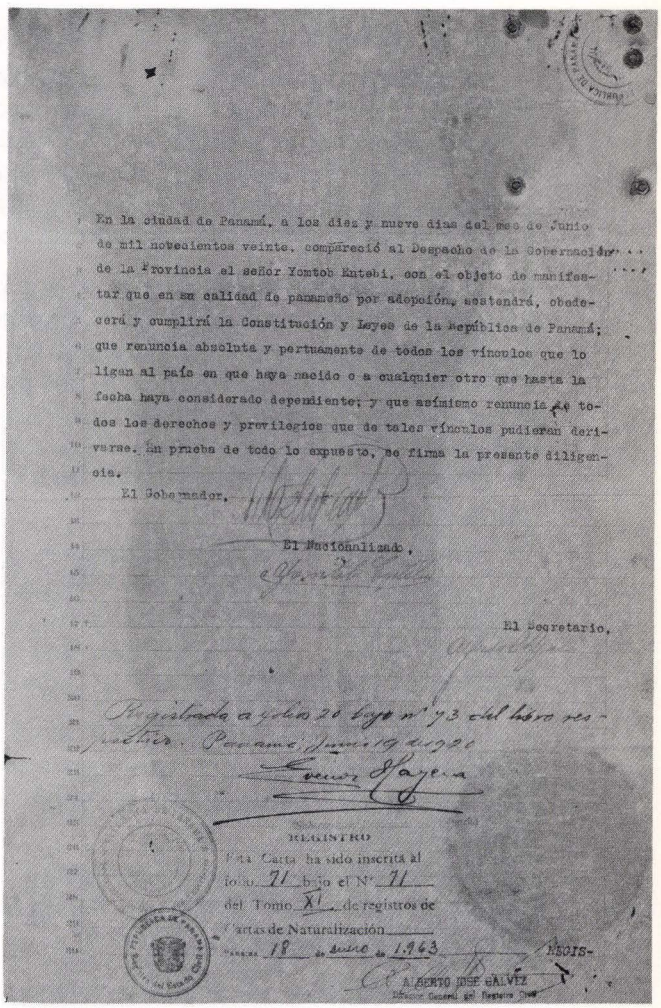
Por cuanto el señor YOMTOB ENTEBI ha solicitado del Poder Ejecutivo, en memorial dirigido al señor Secretario de Relaciones Exteriores, que se le expida Carta de Naturaleza como ciudadano panameño, exponiendo ser natural de Egipto, protegido inglés, siendo hijo de padres egipcios, de 29 años de edad, residente hasta hace poco de Bocas del Toro y hoy de la ciudad de Panamá, comerciante, soltero y con mas de diez años de residir en el territorio de la República; y por cuanto ha llenado todos los requisitos exigidos por el ordinal 3º del artículo 6º de la Constitución Nacional y por el Código Administrativo, todo lo cual comprueba de manera satisfactoria con documentos auténticos y con certificado expedido por el Presidente y Secretario del Consejo Municipal de Bocas del Toro el dia 30 de octubre de 1918;

Por tanto, en ejercicio de la atribución que le confiere al Presidente de la República el ordinal 12 del artículo 73 de la Constitución Nacional, he venido en expedir la presente Carta de Naturaleza al mencionado señor YOMTOB ENTEBI, declarándole panameño, y, como tal, sujeto a los deberes y en el goce de los derechos que le corresponden por la Constitución y las leyes.

Dada, firmada de mi mano, sellada con el sello de la República y refrendada por el Subsecretario de Relaciones Exteriores Encargado del Despacho a los catorce dias del mes de junio de mil novecientos veinte.

El Subsecretario de Relaciones Exteriores,
Encargado del Despacho,

Facsímil de la Carta de Naturalización del Sr. Yomtov Entebi, emitida en 1920, más de doce años después de su llegada a Panamá.



En la ciudad de Panamá, a los diez y nueve dias del mes de Junio de mil novecientos veinte, compareció al Despacho de la Gobernación de la Provincia el señor Yomtob Entebi, con el objeto de manifestar que en su calidad de panameño por adopción, sostendrá, obedecerá y cumplirá la Constitución y Leyes de la República de Panamá; que renuncia absoluta y perpetuamente de todos los vínculos que lo ligan al país en que haya nacido o a cualquier otro que hasta la fecha haya considerado dependiente; y que asimismo renuncia a todos los derechos y privilegios que de tales vínculos pudieran derivarse. En prueba de todo lo expuesto, se firma la presente diligencia.

El Gobernador,

El Nacionalizado,

El Secretario,

Registrada a folio 70 tomo nº 93 del libro respectivo. Panamá, junio 19 de 1920

REGISTRO

Esta Carta ha sido inscrita al folio 71 bajo el Nº 71 del Tomo XI de registros de Cartas de Naturalización

18 de junio de 1963 REGIS-

ALBERTO JOSE GALVEZ
Director General del Registro Civil

HAIM Y TERA MIZRACHI: CINCO GENERACIONES EN PANAMA

HAIM, hermano menor de Musa, era un hombre brillante y muy activo. Trabajaba en bronce y ayudó a edificar o a decorar numerosos edificios, principalmente sinagogas, iglesias y mezquitas de Jerusalem. Entre sus obras importantes merece mencionarse la construcción de la cúpula de la Iglesia Ortodoxa Griega de Jerusalem. Tan pronto como pudo ahorrar para el pasaje, se embarcó rumbo a Panamá. Aquí se asoció con David E. Acrich, fundando la compañía "Mizrachi & Acrich". Después, se les unió Jacobo Abadi, lo que convirtió la empresa en "Mizrachi, Acrich y Abadi", importadores y exportadores, con sucursales en Cali, Colombia, Nueva York y Manchester.

Cuentan sus descendientes y personas de la comunidad judía de Panamá que llegaron a tratarlos, que en los días de la Independencia y formación de la República de Panamá, Haím y Joshua Mizrachi estaban entre los judíos que aportaron sumas de dinero para sostener a la recién formada Junta de Gobierno Revolucionario, que de no contar con la ayuda económica de hombres de negocios de Panamá, difícilmente hubiera conservado el poder, en tanto que llegaba el financiamiento prometido por el Gobierno de los Estados Unidos.

Existe el reconocimiento oficial por parte del Gobierno, al aporte económico de otros ciudadanos judíos, expresado en un pergamino en el cual se citan los nombres de los donantes. Sin embargo, es lamentable que no se tomara en cuenta la contribución de los hermanos Mizrachi y de otros, por lo menos, dos judíos más, quizás porque éstos no pertenecían a la única congregación judía establecida por aquel entonces en el Istmo de Panamá. Aun cuando eran recién llegados, los hermanos Mizrachi compartían con fervor y entusiasmo la experiencia del momento político que vivía la recién nacida República que habían elegido como su patria de adopción.

En uno de sus viajes a Manchester, Haím contrajo matrimonio, en segundas nupcias, con Esther (Tera) Ades, nacida en Alepo. Tera era hija de Grace (Garuza) Schayo de Ades y Rafael Ades. Los padres de Tera habían emigrado de Alepo cuando ella tenía doce años de edad. Se fueron a vivir a la Argentina, donde no les fue bien, por lo que se trasladaron a Manchester, en una época en que la comunidad judía disfrutaba de gran prosperidad.

La laboriosa comunidad sefaradí de Manchester, en su mayoría, originaria de Siria, se dedicaba principalmente a los negocios de exportación al por mayor, de telas finas, cristales y lencería. En Manchester se hacían las mejores telas de algodón, cuya materia prima se importaba de Egipto.

Los dos hijos del primer matrimonio de Haím, llamados Joseph (Joe) y Moisés Mizrachi, vinieron a vivir con él a Panamá. Su tercera hija, Lilly, nació en Panamá en 1916; poco después nació su hermano, Ben Mizrachi.

Tera estaba en su tercer embarazo, mientras que Lilly sólo tenía tres años de edad, cuando su padre decidió trasladar a la familia a Manchester. Allí nacieron Grace y los dos

hijos menores del matrimonio, Nan y Ralph, quienes residen actualmente en los Estados Unidos.

Al cabo de un tiempo, Haím se trasladó por motivo de negocios a la ciudad de Cali, donde vivieron durante algún tiempo. Allí, en su propia residencia, llamada "La Quinta", construyó una sinagoga a donde podían llegar a meldar los judíos de cualquier procedencia que llegaran a Cali.

La infancia y juventud de los hijos de Haím transcurrió así en varias ciudades: entre Panamá, Manchester y Cali. En las dos últimas recibieron la educación formal que sirvió para completar la enseñanza del hogar, basada en el amor y el buen ejemplo de sus padres.

Haím mantuvo siempre una gran inclinación a servir a la comunidad, donde quiera que estuviese, como lo demuestra el hecho de que la comunidad judía de Manchester expresara su reconocimiento, por haber sido él quien más contribuyó a la construcción de la *Sharei Tzedek Sinagogue* de esa ciudad.

Poco antes de la Primera Guerra Mundial, Haím Mizrachi realizó un viaje a Siria, donde pudo comprobar la gran pobreza y dificultades en que vivían sus correligionarios. Como era un hombre rico y muy bondadoso, decidió comprar pasajes para muchos de sus familiares, primos lejanos, tíos, parientes políticos, a fin de ayudarlos a emigrar de Siria. Unos se establecieron en Panamá y otros fueron a Nueva York. La situación empeoró durante los años de la Primera Guerra Mundial, lo que produjo una gran oleada migratoria de judíos del Medio Oriente, principalmente, de Siria, hacia Nueva York, México, Panamá, Colombia y *Eretz Israel.**

Haím Mizrachi falleció de pulmonía en 1925, durante uno de sus viajes a Nueva York.

Años más tarde, su hijo Ben combatía durante la Segunda Guerra Mundial, como soldado del Ejército de los Estados Unidos de Norteamérica. Al terminar la guerra, se fue a vivir a Nueva York, donde todavía reside. En su calidad de ex-combatiente, Ben podía hacer uso de la concesión de comprar sobrantes de guerra, que tenían gran demanda, pero por alguna razón, iba a dejar pasar aquella oportunidad. Entonces su primo Isaac decidió comprar una gran cantidad de aquellos sobrantes en nombre de Ben. Al recibir el sorprendido Ben los efectos adquiridos por su primo, éste le dijo que no le debía nada, que lo había hecho en honor de su padre, en agradecimiento porque Haím lo había ayudado a salir de Siria.

Dos de las hijas de Haím, Lilly y Grace, se establecieron en Panamá, donde residen actualmente sus numerosos hijos, nietos y biznietos, hijos de este suelo. Las actividades de estas dos abnegadas mujeres merecen el espacio que a continuación les dedicamos.

Lilly Mizrachi de Abadi

El sionismo penetró en el corazón de Lilly desde su infancia en Manchester. Sus padres la enviaban a la escuela de *Talmud-Torá*, donde un grupo de adolescentes sionistas hablaba a los niños de los ideales de reconstrucción de la autonomía judía en *Eretz Israel.* Haím Weizmann** vivía en la misma localidad; era profesor de la Universidad de Manchester, de

---

* Probablemente, los lazos familiares que tenían en el exterior, debido a las relaciones de negocios entre Siria y ciudades como Manchester, Egipto y otras, hacían más fácil la salida de judíos de Alepo, Damasco y otras localidades sirias, que la de sus correligionarios de otras ciudades árabes.

** Haím Weizmann, gran científico británico, fue el primer Presidente del Estado de Israel.

manera que los jóvenes judíos llenaban sus vidas y mentes con la inspiración del sionismo político, práctico, restaurador de la independencia judía. No es de extrañar, entonces, que dos de los hermanos de Lilly hubiesen participado directamente en la reconstrucción del Estado de Israel, en tanto que ella misma ha dedicado por largos años su valioso esfuerzo a propiciar la ayuda a las organizaciones sionistas, dentro de su propia comunidad.

Lilly conoció en Manchester a su primo Alberto, hijo de Jacobo Abadi, socio de Haím y esposo de la hermana de éste, Reina Mizrachi de Abadi.*

Alberto y Lilly se casaron en la romántica ciudad de Cali, el 16 de febrero de 1936. Poco después, decidieron establecer su residencia en Panamá, donde ambos nacieron. Los negocios de Alberto llevaron a la pareja a realizar largos viajes y estadías en Japón y en Inglaterra.

Al declararse la Segunda Guerra Mundial, en 1939, Lilly y Alberto estaban en Panamá. Lilly trabajó activamente, durante los primeros años de la guerra, en la ayuda a refugiados judíos que llegaban a Panamá, algunos para seguir hacia los Estados Unidos u otro puerto seguro. Sin embargo, al llegar a la Presidencia de la República el Dr. Arnulfo Arias, Alberto y Lilly Abadi, al igual que muchos otros hijos de inmigrantes nacidos en Panamá, vivieron momentos de desasosiego, a causa de la política del gobernante, discriminatoria y hostil contra ciertas minorías. Los Abadi vendieron varias propiedades y se fueron de Panamá por algún tiempo.

Afortunadamente, fue éste un breve período en nuestra vida republicana. Los esposos Abadi regresaron a su hogar y Lilly se convirtió en una de las principales activistas del *Jewish Welfare Board*, que dirigía el Rabino Nathan Witkin, en la Zona del Canal de Panamá. Cuando llegaban las festividades de *Pésaj* y *Rosh Hashaná*, como hemos mencionado en otra parte de este libro, el Rabino Witkin solía contar con la cooperación de Lilly, para que unos 40 ó 50 soldados judíos del Ejército de los Estados Unidos acantonado en la Zona, pasaran veladas agradables, en el seno de las familias judías de la comunidad.

La W.I.Z.O. de Panamá

Hacia el año de 1943, Lilly y Vicky Dabah entusiasmaron a varias señoras de la comunidad, con la idea de formar en Panamá un capítulo de la W.I.Z.O. (*Women International Zionist Organization*). Llegaron a incorporarse unas veinte señoras activistas. Entre las primeras actividades que se recuerdan, estaba la de vender botellitas de miel al precio de cincuenta centésimos. Los niños de Lilly recorrían en sus bicicletas las calles por donde vivían las familias judías de la comunidad, vendiendo las botellitas de miel, a fin de obtener fondos para la W.I.Z.O.

La llegada a Panamá en 1946 de Helen Borenstein, refugiada europea de la Segunda Guerra Mundial, imprimió gran dinamismo a la organización femenina. Lilly y Helen llegaron a ser muy amigas; se respetaban mutuamente y se querían entrañablemente. Ambas aportaban nuevas ideas a la W.I.Z.O. de Panamá, que comenzó a crecer firmemente. Helen fue una dama muy querida por toda la comunidad; ella creía en el futuro de la W.I.Z.O. en

---

* Véase el relato sobre esta pareja en la página 210.

Panamá, dirigida e integrada por mujeres de la congregación Shevet Ahim, plena de vitalidad y futuro.*

La organización W.I.Z.O. comenzó a crecer y a definirse como lo que es hoy: *Damas Judías Panameñas W.I.Z.O.*, encarando una gran cantidad de actividades en beneficio de la comunidad panameña, además de sus objetivos de ayuda al Estado de Israel. Desde 1971, las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O. trabajan en programas anuales para mejorar las instalaciones de la Escuela Estado de Israel, en San Miguelito, distrito aledaño a la ciudad Capital. La organización reúne en la actualidad cerca de cuatrocientas damas de nuestra comunidad, en capítulos de acuerdo con las edades e intereses de las asociadas.

Por sus grandes méritos en pro de la organización W.I.Z.O., Helen Borenstein recibió la distinción de Presidenta Honoraria y Lilly, la de Vice-Presidenta Honoraria.

* * *

La residencia de los Abadi siempre estuvo abierta para recibir a los visitantes del Congreso Sionista Mundial u otros representantes del movimiento sionista, aun antes del resurgimiento del Estado de Israel. Entre los primeros que recuerda, está el Rabino Cardozo, de Nueva York.

Lilly ofreció un té en honor de Golda Meir, cuando la distinguida Ministro de Trabajo de Israel, en aquel entonces, visitó Panamá, en 1957. Los Abadi vivían en una hermosa y amplia residencia situada en Calle 47, Bella Vista, que fue escenario de la histórica visita de Golda Meir a nuestra comunidad. Lilly todavía recuerda las palabras de la inolvidable dama ante sus visitantes: "Ustedes son comerciantes en su mayoría, han tenido éxito en este país. Por favor, envíen a sus hijos a estudiar a Israel, porque los hijos de ustedes son nuestro futuro, son los futuros líderes de Israel y del pueblo judío."

Los hijos, nietos y biznietos de Lilly Mizrachi de Abadi constituyen la cuarta generación de nacidos en Panamá, en la vasta descendencia de Haím y Tera Mizrachi. Sus nombres aparecen en la semblanza de su abuelo paterno, Jacobo Abadi, para mantener el procedimiento establecido en este libro.

Grace Mizrachi de Mizrachi

Grace asistió a la escuela primaria en Manchester. Después, sus padres la matricularon en una escuela para señoritas, dirigida por la Dra. Mary Clark, una educadora irlandesa, a quien Grace atribuye una gran influencia en su formación ética y espiritual.

Al terminar sus estudios, Grace vivió durante dos años en Cali, y luego se fue a Nueva York, para visitar algunos familiares. Durante el año y medio que pasó en Brooklyn, conoció al que sería su esposo, Moisés Elías Mizrachi**, nacido en Bocas del Toro, Panamá.

Al cabo de algunos meses, Moisés y Grace se establecieron en Panamá y fundaron varios almacenes, entre los que se recuerdan el "Flash" y "Casa Grace", en Calidonia, que operaban hasta 1978.

---

* Helen Borenstein falleció en Israel, ei 19 de abril de 1983. Su biografía fue publicada en el *Boletín B'nai B'rith*, Año 6 No. 22, Junio, 1983, bajo el título "*Vivir con papeles falsos*", por N. Arjona.

** Moisés Elías Mizrachi es el primogénito de Elías Mizrachi, hermano mayor de Aarón y David Mizrachi. Elías precedió a sus hermanos en venir a Panamá.

Moisés y Grace tuvieron cuatro hijos: Eli, Jaime, Rafael y Michael. Cuando su primogénito, Eli, tenía apenas dieciséis años y era estudiante de secundaria en el *Balboa High School,* se descubrió que padecía de leucemia, enfermedad que degeneró en una tuberculosis infecciosa. Sus padres llevaron a Eli a los Estados Unidos, donde lo trataron durante seis meses sin que los médicos lograran detener la enfermedad.

Regresaron a Panamá; para los médicos panameños que lo trataron, aquél era un caso insólito, quizás el primero de leucemia infantil diagnosticado en nuestra República. Eli necesitaba incontables transfusiones de sangre. Según el Dr. Rolando Chanis, médico de cabecera del joven, "Grace sufría doblemente por su hijo, al ver que teniendo recursos económicos con que comprarla, se les hacía muy difícil conseguir sangre para las transfusiones de su hijo". En esta forma, en medio de su propia tragedia, Grace se dio cuenta de la gran necesidad que había en Panamá, de un programa que permitiera educar a las personas, para promover donantes voluntarios de sangre.

Eli Mizrachi falleció en septiembre del año de 1960.

"Dar al Desvalido"

El Dr. Rolando Chanis había fundado en 1944 el Banco de Sangre del Hospital Santo Tomás. Su estrecha relación de amistad con Grace Mizrachi derivó en numerosas conversaciones respecto a la institución. El Dr. Chanis le contó que al principio, durante los dos primeros años, la sangre se guardaba en el Hospital Gorgas, hasta que se pudieron instalar facilidades para conservarla en el Hospital Santo Tomás.

Unos seis u ocho meses después de la pérdida de su hijo, la admirable Grace se sobrepuso a su dolor, para comunicar al Dr. Chanis su idea de formar un cuerpo de voluntarios e iniciar una campaña para educar al público en el concepto de donar sangre voluntariamente. El Dr. Chanis sugirió el lema de la campaña: "Dar al Desvalido", cuyas siglas, D.A.D., identifican asimismo al cuerpo de voluntarios que se entregaron con entusiasmo a tan encomiable labor.

Respaldada por sus amistades; su vecino, el Rabino David Powell, del Canadá, y la señora Ilsa Pick, quien fue co-fundadora y tesorera de la organización, Grace Mizrachi asumió la Presidencia del D.A.D. y comenzó su labor.

Su propia experiencia como donante la llevaba a comprender que aquello no afectaba la salud del que daba de su sangre para transfusiones. La mortificaba mucho pensar que personas de recursos limitados pudiesen morir por falta de una transfusión, debido a que sus familiares no se atrevían a donar sangre ni tenían recursos para comprarla.

Por falta de información, la gente en Panamá ignoraba en aquel entonces que no se produce ningún cambio físico negativo al donar sangre, y se quedaban con los brazos cruzados ante la tragedia de los que sufrían.

Por esa época, el Lic. Víctor Charles fue nombrado Director del Banco de Sangre del Hospital Santo Tomás, cargo que ejerce todavía a pesar de haber acumulado ya los años requeridos para su jubilación. El Lic. Charles ha sido gran amigo de Grace, quien le profesa verdadera devoción, por su magnífica labor al frente del Banco de Sangre.

La campaña del D.A.D., iniciada hacia 1962, entrañaba colectar fondos para incrementar los recursos del Banco de Sangre; educar al público sobre el altruismo de donar sangre:

"Alguien vive cuando alguien da", "Dad al desvalido", "Salve una vida como donante de sangre". Unidades móviles recorrieron los colegios superiores, centros sociales y de trabajo, en busca de donantes. Las televisoras brindaron espacios gratuitamente, para solicitar donantes en emergencias, indicando el tipo sanguíneo requerido. Se promovieron conferencias y charlas en las escuelas, se editaron folletos, se produjeron motivaciones en todos los medios de comunicación, a fin de educar al público sobre la necesidad de "Dar al Desvalido", sin cobrar por la sangre donada.

Como parte de la campaña del D.A.D., Grace logró que se pusiera el tipo de sangre del portador en la licencia para conducir.

Grace presidió el primer Seminario de Donantes Voluntarios de Sangre del área del Caribe, en 1971. Ese mismo año, la Cruz Roja Internacional, con sede en Ginebra, Suiza, emitió una resolución incorporándose a la ayuda a los bancos de sangre de todo el mundo. A partir de entonces, los seminarios de educación formarían parte de sus programas. En 1972, el segundo Seminario de Donantes Voluntarios de Sangre se celebró en Panamá, presidido por Grace Mizrachi y el Director de la Cruz Roja Nacional.

Durante el período en que el Sr. Henry Ford fue Director de la Cruz Roja Nacional de Panamá, esta institución incorporó a sus actividades los programas del D.A.D.

Grace Mizrachi de Mizrachi ha inspirado a muchas agrupaciones e individuos que han cooperado con el D.A.D. Entre las voluntarias que realizan una magnífica labor hay entusiastas damas de la W.I.Z.O. de Panamá.

Gracias a la campaña del D.A.D., el Banco de Sangre ha recibido contribuciones muy valiosas por parte de nuestra comunidad, tales como una unidad móvil donada por la clase de 1969 del Instituto Alberto Einstein y un equipo para procesamiento de sangre, cuyo costo fue de B/.25,000.00, donado por la congregación *Kol Shearith Israel*, en la conmemoración de su Centenario (1976).

A la mañana siguiente de haber sucedido el Sr. Henry Ford a Grace Mizrachi, como Presidente del D.A.D., la organización nombró a esta abnegada dama Presidenta Honoraria Vitalicia.

* * *

Esposa de un incansable viajero y llevando ella misma en su sangre el anhelo de viajar, Grace partió de Panamá en 1979, para ver el mundo, pasar un tiempo en Israel y visitar a sus familiares en los Estados Unidos. Sin embargo, Grace regresa a Panamá cada cierto tiempo, para estar con sus dos hijos que viven en nuestro país, su "princesa", como cariñosamente llama ella misma a su nuera, y sus nietos.

Donde quiera que se encuentre, Grace continúa siendo la inspiradora de "Dar al Desvalido", donando generosamente algo tan nuestro como es el precioso líquido sanguíneo y con ello, salvar una vida mientras revitalizamos la propia. Grace es también miembro activa de la W.I.Z.O., del Consejo Internacional de Mujeres Judías y de la *British Aid Society* de Panamá.

Su hijo Jaime está casado con Shirley Stein de Mizrachi; son los padres de Eli, Leo, Daniel y Jessica Yael, nacidos en Panamá, donde residen.

Rafael es el padre de Moisés y Gabriel, hijos de su primer matrimonio, quienes residen en México; está casado actualmente con Berta Bibliovitz de Mizrachi y viven en Miami, Florida.

Michael, el menor de los hijos de Grace y Moisés, reside Chulavista, California.



Haím y Tera Mizrachi en Manchester, Inglaterra.



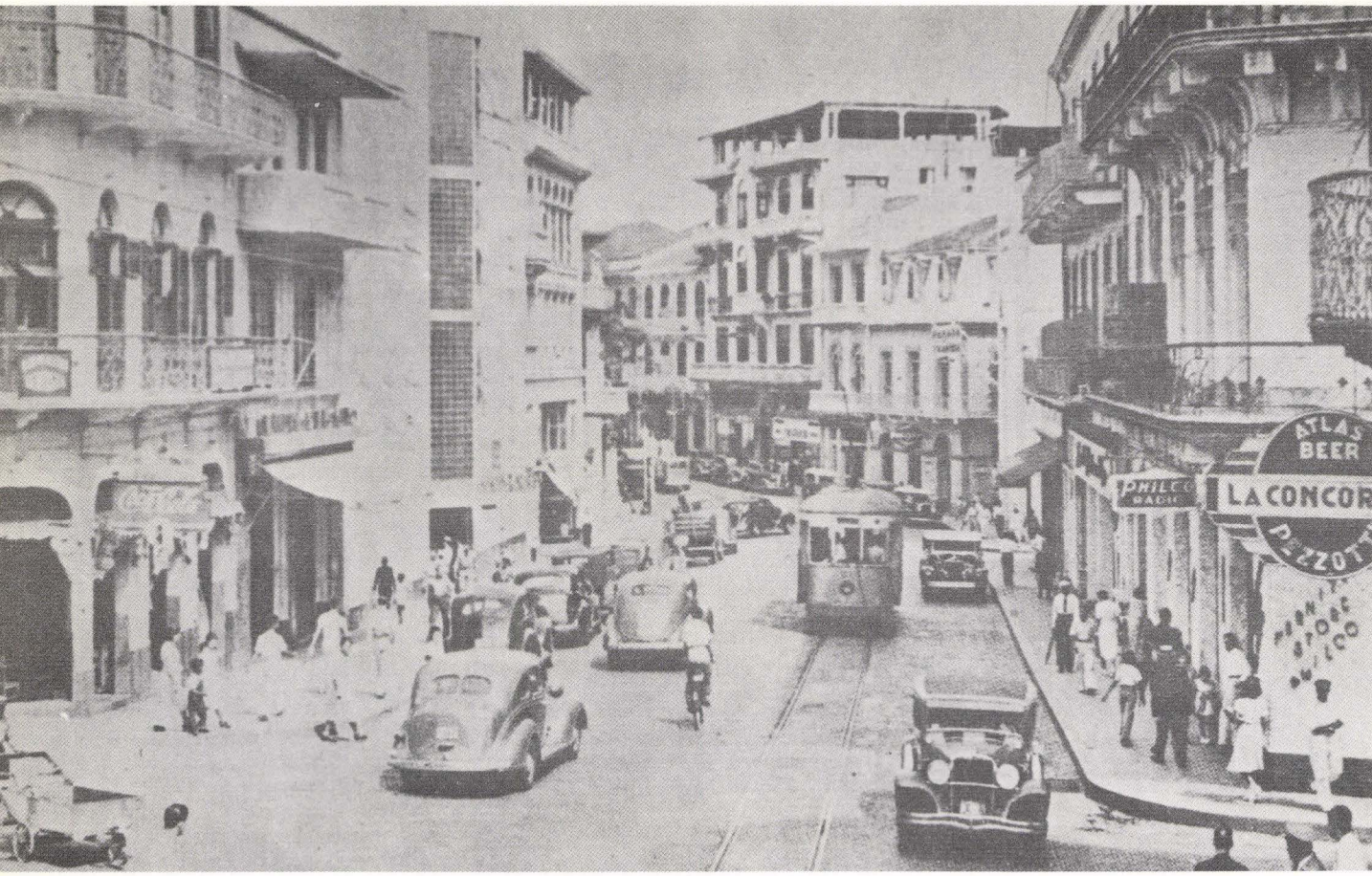
Lilly Mizrachi (de Abadi) con sus padres, Haím y Tera.



▲ *Jerusalem: La Iglesia de Santa María Magdalena, cuya cúpula fue construida por Haím Mizrachi, cerca del Domo de la Roca, vista desde el Monte de los Olivos.*

Residencia de la familia Mizrachi, situada en Tenth Palestine Road, Manchester. Allí vinieron al mundo varios de los hijos de Haím y Tera, entre ellos, Grace, primera Presidenta y gran motivadora del D.A.D. en Panamá. ▼





La Avenida Central hacia 1939, a la altura de la Calle "A". El tránsito era de doble vía y el tranvía pasaba por el centro, su ramal principal era desde Bella Vista hasta el Parque de la Independencia, frente a la Catedral Metropolitana.

Esquina de la Plaza de Santa Ana, diagonal al Café Coca-Cola, centro de reuniones de los comerciantes de toda el área. El tranvía recorrió las calles de la ciudad de Panamá desde 1915 hasta 1941, cuando el creciente número de vehículos a motor comenzó a dificultar el tránsito en la ciudad. Esta foto data de 1935, aproximadamente.



CAPITULO VI
LAS FAMILIAS QUE CONSTITUYERON EL NUCLEO PRINCIPAL DE SHEVET AHIM

Los Coriat, inmigrantes marroquíes

Jacobo Abadi y Reina Mizrachi de Abadi

Max R. Harari y Sarah Mizrachi de Harari, semillas de un árbol familiar

Una pareja de grata recordación: Rafael y Fortuna Simana

El fructífero árbol familiar de Moisés Abadi B.

El Rabino Simón Abood Abadi Sassón

Nessim M. Bassán y Raquel Mizrachi de Bassán

Mauricio Harrouche, Jazán y Vocal de la Primera Junta Directiva

Elías Cohen, un servidor de la congregación

Aarón Mizrachi, esposo y padre ejemplar

Jacobo Entebi, el vendedor viajero

La familia Talgham Cohen

David Mizrachi y Tova Russo de Mizrachi

Los hermanos Angel, fuertes pilares de la comunidad

Salomón y Sara Hanono y sus descendientes

Don Alfonso Tarazi y sus descendientes

La Familia Homsany

Don León Nahmad, hombre digno y servicial

Isaac D. Btesh e Yvonne Nahmad de Btesh

La familia Faskha, rama de un fuerte árbol familiar

LOS CORIAT, INMIGRANTES MARROQUIES

HACIA 1910 llegó a Panamá un joven inmigrante procedente de Orán, Marruecos español. Su nombre era Jacobo Coriat. Diez años más tarde, en 1920, se contaba entre los que fundaron la Sociedad Israelita de Beneficencia. Poco después se fue a vivir a Cali, Colombia, aunque regresó a Panamá en 1940. A su regreso trabajaba en "El Corte Inglés", conocido almacén y sastrería de esta ciudad. Jacobo Coriat falleció en 1970, a los 74 años de edad, sin dejar herederos en la comunidad judía.

Dos parientes cercanos suyos llegaron a Panamá algunos años más tarde, y dejaron sus descendientes y un afectuoso recuerdo entre quienes los conocieron. Ellos son Salomón Coriat Gavison, tío de Jacobo, casado en segundas nupcias con la hermana de éste, cuyo nombre era Orabuena Coriat de Coriat, nacida en Tetuán, Marruecos español.

La primera esposa de Salomón, que llevaba el nombre de Emilia, falleció muy joven, dejándole un hijo que también tenía el nombre de Jacobo Coriat. Poco después de contraer matrimonio en Tetuán, con Orabuena, Salomón se embarcó rumbo a América con su familia; su hijo Jacobo tenía once años de edad y su esposa estaba encinta. Llegaron a La Guaira, Venezuela, y de allí, a Panamá, en 1922.

Orabuena dio a luz en Panamá a su primera hija, Celia. Poco después nacieron en este país dos hijos más: Mercedes e Isaac. Al igual que otros inmigrantes marroquíes de comienzos de siglo, Salomón encontró aquí una "tierra de promisión", lejos del mundo en guerra. Este sería su hogar y la patria de sus hijos.

Encontró trabajo con don David Acrich en el "Bazar Internacional". Posteriormente trabajaba en la "Casa Azul", cerca del Terraplén. Hacía grandes esfuerzos por salir adelante, pero al cabo de varios años de lucha, la depresión económica repercutió con fuerza en el país. Al igual que otros comerciantes, Salomón Coriat se vio de pronto arruinado. Entonces decidió trasladarse con su familia a la población de Chitré.

Vivieron durante algún tiempo en esa localidad del interior, donde no había agua potable por aquella época. Los hijos de Salomón enfermaron, por lo que él y su esposa resolvieron volver a la Capital.

Era el año de 1935. La *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim* estaba formalmente constituida y el regreso de Salomón Coriat coincidía con la necesidad de una persona que se encargara de cuidar la nueva sala de rezos. La Sociedad había alquilado el segundo piso alto de un edificio situado frente a la Plaza de Herrera, para hacer su sinagoga.* Junto a la sala de rezar, se le facilitó un apartamento a don Salomón Coriat y su familia, para que vivieran en él. Su hijo Isaac recuerda aún que "en el primer alto vivía don Rodolfo Arias, que era en aquel entonces administrador del Mercado Público."

---

* Véase Capítulo III, página 150.

Por aquella época, varias familias de la congregación residían cerca de la Plaza de Herrera. En el mismo edificio donde estaba la sinagoga vivieron Joshua Mizrachi y Max Amar; también un inmigrante llamado Abraham Diamond, que trabajaba con don Jacobo Ades.

Salomón Coriat era muy amigo de otro inmigrante marroquí de nombre Abraham Schocrón, a quien hemos mencionado en la primera parte de este libro. Ellos cuidaban todo lo relacionado con los servicios religiosos; ordenaban los libros de rezos y hacían cuanto estuviera a su alcance para que la sinagoga estuviera en orden a la hora de reunir el *minián*.

Los niños de la comunidad tomaban clases de hebreo con la esposa de don Rafael Simana, entre ellos Isaac, el hijo menor de Salomón. Al llegar a la edad de *bar mitzvah*, el Rabino Simón Abadi guió a Isaac en su preparación religiosa.

Los descendientes

Jacobo, el primogénito de Salomón, era el padre de don Walter Coriat.

Celia, nacida en Panamá en 1922, se casó con José Elías Jacobo y son los padres de las profesoras Annette Jacobo de Mizrachi y Marcela Jacobo de Levy. Doña Celia Coriat de Jacobo falleció en Panamá el 30 de enero de 1984.

Mercedes, nació en Panamá en 1923; después de casarse estableció su hogar en los Estados Unidos. Falleció en Nueva Jersey en agosto de 1979.

Isaac Coriat, nació en Panamá el 3 de diciembre de 1926. Se casó en Tánger, en 1952, con Fortuna Ohana. El matrimonio se celebró en medio de la revolución marroquí contra los franceses que dominaban ese territorio. Se radicaron en Panamá, donde nacieron sus hijos: Salomón, Marcos, Alegría y Aarón. Su hijo mayor emigró a Israel, donde se casó y tiene dos hijos que llevan los nombres de sus abuelos: Isaac y Fortuna Coriat.

Desde hace muchos años, don Isaac Coriat se dedica al negocio en divisas extranjeras, sellos postales y monedas, en su conocido establecimiento "Filatelia Panamá, S.A.". Es miembro activo de varias organizaciones comunitarias: la Sociedad Shevet Ahim, la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá y el Club Deportivo "Las Mañanitas". Pertenece también a la Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá, y al *Fort Amador Officer's Club*.



Fortuna Ohana de Coriat y su familia: Mordejai Ohana, el padre; los hermanos, Aarón, Isaac y Alberto Ohana, y la madre, Donna de Ohana.

La familia Coriat en Panamá: Alegría, Marcos, don Isaac, Aarón, doña Fortuna Ohana de Coriat, y Salomón, el primogénito.



JACOBO ABADI Y REINA MIZRACHI DE ABADI

LOS relatos de las primeras familias que se establecieron en Panamá, procedentes del Medio Oriente, se entrelazan en diversas formas, trayéndonos nuevos motivos de interés. Jacobo y Reina fueron de los primeros nacidos en Alepo que llegaron a nuestro país, aun cuando su peregrinaje los condujo inicialmente a *Eretz Israel*, Inglaterra y Argentina. Por otra parte, dejaron una vasta descendencia, numerosos hijos y nietos nacidos en Panamá, que hoy en día están integrados a la vida nacional y pertenecen a la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim.

Abood Abadi y su esposa, Sarina Sassón de Abadi, tuvieron cuatro hijos: Simón, Meyer, Jacobo y Farida.*

Jacobo nació en Alepo en 1890. Se trasladó a *Eretz Israel* cuando tenía catorce años de edad. Vivía en Jerusalem, en aquel entonces bajo la jurisdicción de Turquía, cuando recibió un llamado para entrar al ejército. El sabía muy bien que todos los judíos que eran llevados a la guerra en Turquía, no regresaban jamás. De manera que aquel joven de veinte años tomó una decisión desesperada.

Corría el año de 1910. Jacobo contrajo matrimonio con su novia, Reina Mizrachi, e inmediatamente después se embarcó rumbo a América, en busca de un futuro mejor. Arribó en el puerto de Cristóbal; algunos correligionarios residentes en Colón le aconsejaron que se fuera para David, en la provincia de Chiriquí, donde había mejores oportunidades de trabajo. Un año más tarde, Jacobo había reunido suficiente dinero para traer de *Eretz Israel* a su esposa Reina. Ella era la hermana menor de Moisés (*Musa il Yehudi*); tanto de éste como de otros de sus hermanos que se establecieron en Panamá, nos ocupamos en otra parte de este libro.

El primogénito de Reina y Jacobo, Alberto, fue de los primeros nacidos en Panamá, entre los que después formaron parte de la congregación Shevet Ahim. Alberto nació en 1912 y le siguieron sus hermanos Sarina, Joseph, Michael, Simón, Lilly y David, que nacieron también en Panamá. Sus padres se trasladaron después a Nueva York, donde vivieron durante algunos años; allí nacieron sus hijos Eduardo y Haím. Por último, el prolífico matrimonio decidió trasladarse con sus hijos a Manchester, por motivo de los negocios de Jacobo. En esta ciudad británica nacieron Yvette y Rubén.

---

* Meyer fue el único de los hermanos que no llegó a vivir en Panamá. La menor es hoy en día la señora Farida A. de Zayat.

Un hombre de éxito

Jacobo era un hombre disciplinado, inteligente y muy trabajador, con una gran motivación en su vida: lograr lo mejor para su familia. Muy pronto estuvo a cargo de una oficina de exportación en Panamá, asociándose con su cuñado, Haím Mizrachi, y David E. Acrich, quienes tenían la empresa "Mizrachi, Acrich y Compañía", la cual se convirtió después en "Mizrachi, Acrich y Abadi". Sus negocios se extendían a las ciudades de Cali, Nueva York y Manchester.

Jacobo participaba activamente en la vida de la comunidad judía, tanto en los años en que vivió en Panamá como cuando residían en Manchester. La Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim lo eligió Presidente de su Junta Directiva para el período 1950-1951. Asimismo, su esposa Reina trabajó incansablemente, durante muchos años, en la Sociedad de Damas de Shevet Ahim; en la consecución de los fondos requeridos para mejorar el cementerio y la sinagoga, en la atención que se prestaba a los soldados judíos del Ejército de los Estados Unidos que estaban en Panamá, en la recepción de visitantes del Congreso Judío y posteriormente, del Estado de Israel, actividades que tenían gran importancia en aquellos años, principalmente, antes de que Panamá contara con una Embajada de Israel. Reina prestó su casa y sirvió de anfitriona en numerosas ocasiones, para actividades comunitarias.

Los descendientes

Los hijos de Jacobo y Reina completaron su educación en Manchester, donde Alberto, el mayor, conoció a su prima Lilly Mizrachi*, sobrina de Reina, con quien contrajo matrimonio en la ciudad de Cali.

Uno de los hijos de Jacobo, Edward (Eddy), se alistó como soldado del Ejército Norteamericano durante la Segunda Guerra Mundial y estuvo entre las tropas de asalto comandadas por el General Douglas MacArthur en las Filipinas.

Michael, el cuarto hijo, fue pionero de la aviación en Panamá. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en 1945, Michael (Mike) Abadi y el Capitán Luis Romero Ríos fundaron la Escuela Panamericana de Aviación, con el fin de preparar pilotos civiles. Esta primera escuela de aviación fundada en Panamá funcionó primero en La Chorrera y después fue trasladada a Paitilla.**

Al surgir el Estado de Israel, Mike Abadi fue contratado como piloto, para llevar los primeros aviones con que contaría el recién nacido y amenazado país de los judíos. Eran aviones "vendidos" por Panamá al Estado de Israel, al precio simbólico de un dólar cada uno. Los aparatos llevaban estampada en uno de sus costados la bandera de nuestra patria.

Al llegar los pilotos a Israel, recibirían un pago de mil dólares cada uno, por sus servicios. El encargado de recibirlos les preguntaba su nombre. Cuando le tocó el turno a Mike,

---

* Lilly Mizrachi es una de las hijas de Haím y Tera, de quien hablamos en otro relato. Recuérdese también que Jacobo Abadi y Haím Mizrachi (padres de Alberto y Lilly, respectivamente) eran socios.

** *Apuntes históricos sobre el nacimiento y desarrollo de la Aviación en Panamá.* Tomo I. Capitán Luis Romero Ríos. Panamá, 1981.



Jacobo Abadi y Reina Mizrachi, el día de su boda en Jerusalem, año de 1910.

escuchó el apellido: "Abadi..." "¡Abadi!", exclamó, "¡tú eres judío, así es que no solo no vas a cobrar, sino que debes quedarte con nosotros!" De esta manera, Mike Abadi se convirtió en piloto de las Fuerzas Aéreas de Israel.

Rubén, el "benjamín" de la familia, es en la actualidad Vice-Presidente y Tesorero de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. Por su hombría de bien y sus altos valores éticos, disfruta de gran respeto y aprecio tanto en la comunidad judía como en los círculos en que se desenvuelve en la comunidad en general.

De los once hijos de Jacobo y Reina, varios establecieron su residencia en Bogotá; otros, en los Estados Unidos, y tres de ellos continúan con su herencia familiar en Panamá. Mencionaremos seguidamente a los hijos de esta pareja, a sus respectivos cónyuges e hijos de aquellos que fijaron su residencia en Panamá:

Alberto, casado con Lilly Mizrachi de Abadi, padres de: Irene, quien contrajo matrimonio con Isaac Btesh y son los padres de Débora, Lillian (c. con Nessim A. Bassán, padres de Alberto e Isaac Bassán), Susan y Abraham Btesh;

Paulette, casada con Efraím Eskenazi;*

Gay Joyce, casada con Edgar Btesh, padres de Diana (casada con Jack Btesh, tienen un hijo, Nessim), Salomón y Lisette;

Jacqueline, casada con el Dr. Luis Arguedas;

Terry, casada con Boas Gadeloff, son los padres de Mordejai Marc Gadeloff; y

Jacobo A. Abadi (q.e.p.d.), fallecido en lamentable accidente automovilístico.

Michael (Mike), casado con Corina Rubén de Abadi.

Joseph (Joe), se casó con Tunny Mishaán de Abadi, de Guatemala.

Lilly, casada con Murad Khoudary, de Alepo.

David, casado con Joyce Harari de Abadi**.

Edward, se casó con Adina Mizrachi***; están divorciados.

Haím, casado con Ivette Homsany de Abadi.

Yvette, casada con Nessim Btesh, padres de Alberto (casado con Orit Haratz, padres de Yvette Btesh), Jacobo (Jacky, casado con Diana, su prima), Sandra* (Sandy, quien contrajo matrimonio con Jeff Goldberg) y Vivian.

Rubén, contrajo matrimonio con Esther Watson de Abadi y son los padres de Renée (casada con José Sofer), Jacobo (Jacky) y Walter (Boy).

---

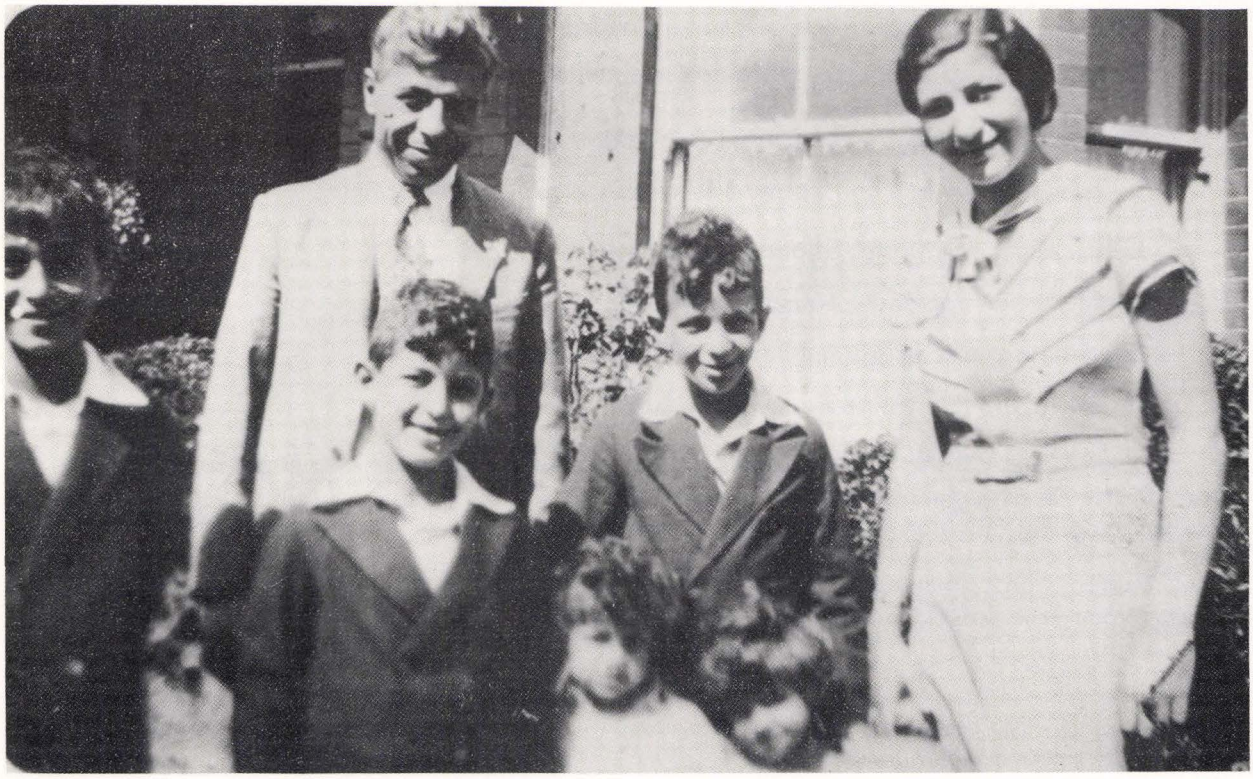
* Ver sus descendientes en la pág. 176.

** Hija de Max R. Harari y Sarah M. de Harari. Ver descendientes en la página 221.

*** Hija de Isaac Mizrachi, nieta de *Musa il Yehudi*, profesora de la Universidad Hebrea de Jerusalem.



Jacobo Abadi y Reina Mizrachi de Abadi, ambos contribuyeron a cimentar la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. Sus descendientes forman en la actualidad vastas y honorables familias en Panamá y Colombia.



Jacobo Abadi, al centro, con sus hijos Eddy, Haím, David, Sarina, Rubén e Yvette (los dos pequeños). La foto fue tomada en Manchester, el 20 de agosto de 1933.

MAX R. HARARI Y SARAH MIZRACHI DE HARARI, SEMILLAS DE UN ARBOL FAMILIAR

RAHAMIN (Raymond) Harari y su esposa Frida Harari vivían en Alepo a finales del siglo pasado; eran los padres de Max R. Harari y abuelos de Frida Harari de Husney, Joyce Alegra Harari de Abadi y su hermanos, Raymond, Morris, Sion y Joseph Harari.

Era el sueño de los abuelos que su hijo mayor, Max R., viajara a América en busca de una vida mejor, para que sus hijos pudieran tener un nuevo mundo pleno de esperanzas en América, ya que todos soñaban en ese tiempo con "hacer la América".

Moisés ("Musa") Mizrachi* y su esposa Simja Haddad de Mizrachi también vivían en Alepo a fines del siglo pasado. Fueron los padres de:

Raquel, quien se casó con Nessim M. Bassán**;

Nasser Mizrachi, casado con Mae Krinkel;

Sarah, casada con Max R. Harari;

Becky, quien contrajo matrimonio con Ely Matalón;

Menachem Max Mizrachi, casado con Selma Khadarie;

Joseph Mizrachi, casado con Adele Tawil.

La vida de estas dos familias se entrelaza en América y su vasta descendencia continúa fructificándose en Panamá.

Comenzamos este relato con el viaje de Nasser Mizrachi a América, en el año de 1912, por ser él quien motivó el traslado de varios miembros de su familia a Panamá.

Después de celebrar su *bar mitzvah*, Nasser se embarcó, primero, a Manchester, Inglaterra; después, a los Estados Unidos, donde residió con su tío Abraham Haddad, hermano de su madre. Varios años más tarde, en busca de mejor oportunidad, decidió venir a Panamá. El auge de la construcción del Canal de Panamá por los Estados Unidos atraía a muchos jóvenes emprendedores como Nasser, quien pronto dio inicio a sus negocios, con ayuda de primos y familiares.

Ya establecido, Nasser trajo a sus hermanos, Menachem (Max) y Joseph, y a su cuñado, Nessim M. Bassán, casado con su hermana Raquel, para que trabajaran con él.

---

* Primo de Moisés Mizrachi, a quien llamaban "Musa il Yehudi".

** Ver página 247.

En 1920, Nasser y sus hermanos adquirieron del Sr. Malca el almacén "La Fama", al costado del Café Durán, en la Avenida Central, donde se vendían calzados, ropa, maletas, etc. Ya por ese entonces había varios hebreos establecidos en Panamá, entre ellos, Joshua Mizrachi, David E. Acrich, los hermanos Dabah, Jacobo Abadi y otros más.

Poco después, los hermanos Mizrachi establecieron el almacén "La Moda", el cual estaba localizado en un edificio propiedad de Guillermo Arias, en el número 120 de la Avenida Central, esquina con calle 21. Muy cerca quedaban "La Colmena", de Isaac Serfati; "La Esperanza", de Jacobo Eskenazi; y "La Mascota", de Oscar Muller.

En 1921, "Musa" Mizrachi había enviudado. Nasser decidió que tanto su padre como sus hermanas, Sarah y Becky, vinieran a vivir a Panamá. Su padre, "Musa" Mizrachi, se instaló con sus hijos en el apartamento de Nasser. Este estaba situado frente al almacén, en un edificio de tres pisos. En la planta baja había una cafetería llamada "Coney Island"; en el primer alto vivía el señor Ezra Dabah; y en el segundo alto, en sendos apartamentos (no muy grandes, por cierto), residían Nasser y su familia, y al lado, Nessim M. Bassán, con su esposa e hijos.

"Musa" Mizrachi y su hija Sarah trabajaban en el almacén "La Moda", donde vendían zapatos y ropa en general. La prosperidad económica que trajo la apertura del Canal de Panamá* se mantenía todavía en aquellos años, a principios de la década de los veinte.

"Musa" Mizrachi era un hombre muy querido por sus hijos y apreciado por todos sus familiares y amigos. El siempre andaba con un sombrero negro estilo "Derby", muy de moda en aquellos tiempos. Todos los hijos y hasta sus amigos lo llamaban "Abby" ("Papá"). Al cabo de un año de vivir en Panamá, "Abby Musa" se sentía fascinado, porque según él, estaba en el *Gan Eden* (Jardín del Edén). No podía creer que hubiera un lugar en el mundo donde durante los doce meses del año, el clima permite que todas las plantas y árboles estén siempre verdes, como sucede en Panamá. Aquí no había nieve ni frío de invierno, lo cual él reconocía como una maravilla.

Una viva imagen de este período en Panamá son las experiencias del señor Iván Gunning, hijo de un jamaicano que llegó a Panamá para trabajar en la construcción del Canal. Iván se vincula a la historia de esta familia trabajando con ellos desde 1921, a los trece años de edad, hasta el día de hoy. Nos cuenta Iván sobre el día en que empezó a trabajar y su primer encuentro con el abuelo de los hermanos Harari, "Abby Musa" Mizrachi:

> "Era el año 1921. Me preguntó si realmente quería trabajar y le dije que sí; me preguntó si sabía trabajar y le dije que nunca había trabajado, pero yo sabía que podía. Entonces dijo: Allí está la escoba, comienza a limpiar todo. Cuando acabé, quedó sorprendido, y entonces dijo que tomara un trapo y limpiara las vidrieras y todo lo que necesitara limpieza, y yo lo hice; luego dijo: ve a limpiarme todos los zapatos que están de muestra, y fui a hacerlo...
>
> "En tres meses, yo estaba ya de vendedor, con experiencia y con mis clientes, porque como yo vivía en "El Marañón", allí cerca, la gente me veía, me saludaban y cuando querían algo, me buscaban a mí en la tienda, así fui haciendo mi clientela..."

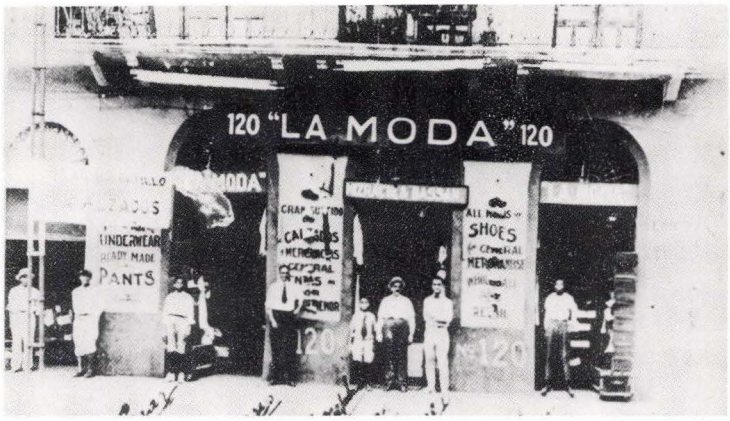
Actualmente, Iván Gunning es Gerente en "La Suerte Central"; ha cumplido más de sesenta y cuatro años de labor, trabajando con las cuatro generaciones de esta familia; y es un amigo muy querido de la familia Harari.

---

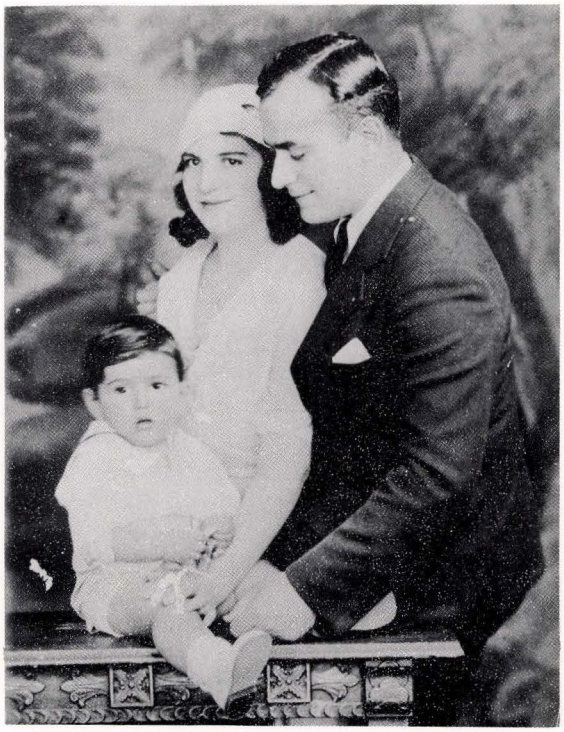
* El Canal de Panamá fue abierto a la navegación el 15 de Agosto de 1914.



Esta fotografía fue tomada en Alepo, alrededor de 1905. De izquierda a derecha, los niños Nasser, de diez años de edad; Sarah, de ocho; Becky, de seis; Menahem, de cuatro; Rachel, de doce; detrás, sus padres, Moisés Mizrachi y Simja Haddad de Mizrachi, quien estaba encinta de Joseph.



Panamá, agosto de 1921. Fachada del almacén "La Moda", propiedad de Mizrachi & Bassán, *en Avenida Central No. 120. Bajo el letrero de la tercera puerta, en el orden usual, el niño es Joseph Mizrachi; su padre, Moisés Mizrachi, y su hermano mayor, Nasser Mizrachi. En la cuarta puerta, el joven Iván Gunning.*



Nasser Mizrachi, su esposa Mae y el pequeño Moses Mizrachi. 2 de abril de 1933.

Max R. y Sarah

Alrededor del año de 1912, el joven Max R. Harari, a quien todos llamaban "Max R.", llegó a la ciudad de Nueva York. Después de cruzar el Atlántico, realizaba el sueño de todo inmigrante, al divisar la Estatua de la Libertad. Se hospedó inicialmente en casa de su tío, Musa Harari, y comenzó a trabajar de inmediato como buhonero en el *East Side* de Nueva York, tal como era la costumbre de todos los inmigrantes de esa época, a fin de ganar su sustento diario y ahorrar un poco para invertir en su propio almacén.

Durante varios años trabajó duramente, tratando de establecer un negocio donde pudiera ganarse la vida. Como todo inmigrante joven, tenía mucho ánimo y entusiasmo al encontrarse en ese gran país donde había tantas oportunidades.

En abril de 1917, los Estados Unidos entraban en la Primera Guerra Mundial, lo que trajo a Max R. una nueva experiencia: fue reclutado para servir en el Ejército norteamericano. Pero la guerra terminó antes de que él y otros centenares de reclutas, muchos de ellos inmigrantes, fueran enviados al frente de batalla. Así, eximido del servicio militar, Max R. continuó en su empeño de prosperar en los negocios.

* * *

En 1922, don Moisés ("Musa") Mizrachi hizo un viaje a Nueva York con sus dos hijas, Sarah y Becky. Durante ese mismo año de 1922, Max R. Harari y Sarah Mizrachi contrajeron matrimonio en Nueva York. Después de la boda, regresaron a Panamá y abrieron un almacén de calzados que se denominaba "La Rosa", en la Avenida Central No. 70. Ellos vivían en un apartamento arriba de la tienda. Allí nacieron sus hijas Frida y Joyce (Alegra).

La vida en Panamá durante esos años era muy sencilla. La Avenida Central, hasta el Casino, era la vía principal, por donde circulaba el tranvía, coches con caballos y pocos automóviles. La ciudad se concentraba en unas pocas calles y los barrios de San Felipe, El Chorrillo, Santa Ana, San Miguel y La Exposición. Apenas si existía Bella Vista, en las afueras de la ciudad. Había que pasar la Zona del Canal para llegar a los pueblos del interior de la República.

Sarah habló con su hermano Nasser, solicitándole que ayudara a traer a los hermanos de su esposo. De esta manera llegaron a Panamá Joseph ("Yosef"), Fadel ("Fred") y Edward ("Eddie"), y después, Abraham Harari. En 1926, Max R. hizo venir a su primo, Murad Ahrón Harari. El trabajó un tiempo con Nasser Mizrachi, pero después formó su propia compañía.

En 1926, Nasser decidió radicarse en los Estados Unidos. Dejó sus negocios en Panamá en manos de sus familiares, y adquirió una casa en Brooklyn. Max R. y Sarah viajaron también a Nueva York, con sus dos hijas nacidas en Panamá, dejando el almacén "La Rosa" en manos de los hermanos de Max R.: Eddie, Fadel y Yosef Harari.

Los últimos años de la década del veinte fueron de crisis económica. "La Rosa" y muchos otros almacenes tuvieron que cerrar. Fadel ("Freddy") Harari decidió volver a los Estados Unidos, en tanto que sus hermanos Yosef y Eddie se quedaron en Panamá. En 1933, Edward Harari fungía como Vocal de la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim*, oficialmente constituida en Panamá. Tiempo después, él también decidió trasladarse a los Estados Unidos.

* * *

Max R. Harari y Sarah tuvieron varios hijos más en Nueva York: Raymond, Morris y los mellizos, Sion George y Joseph Edward. Max R. trabajaba muy duro para sostener a su

familia. Tenía un almacén en Broadway, y después, en Brooklyn, y hacía gran esfuerzo por mejorar su negocio. Sin embargo, eran los años de 1933 a 1939, época de la mayor depresión económica sufrida en los Estados Unidos; el país estaba minado por el desempleo y los pequeños negocios neoyorquinos apenas sobrevivían.

Fueron éstos tiempos muy difíciles para Max R. y Sarah, y la difícil situación económica los obligó a tomar la decisión de que Sarah regresara a Panamá con los tres hijos menores, Morris, Sion y Joseph ("Joe"), en busca de mejores oportunidades. Max R. se quedaría en Nueva York con Frida, Joyce y Raymond, para que no interrumpieran sus estudios. Fue en octubre de 1939, cuando Sarah hizo el viaje a Panamá con sus tres pequeños hijos, en un carguero japonés. Al llegar, fueron recibidos en el Muelle de Balboa por Murad Ahrón Harari.

Sarah compró entonces un pequeño almacén, al que dio el nombre de "La Suerte". El local estaba situado en la Avenida Central No. 118. Sarah empieza su pequeño negocio vendiendo calzados; al mismo tiempo, la parte de atrás del almacén servía de vivienda para ella y sus hijos. Desde Nueva York, Max R., junto con sus cuñados Joseph, Max y Nasser, hermanos de Sarah, le enviaban mercancía y pronto, el almacén "La Suerte" se hizo muy popular.

Max R. y Sarah tuvieron que trabajar arduamente, pues tenían seis hijos que alimentar y educar en aquellos años tan difíciles. En 1941, la familia pudo reunirse nuevamente. Ese año Max R. y sus hijos, Frida, Joyce y Raymond, salieron de Nueva York con destino a Panamá. Desde 1942, debido a la Segunda Guerra Mundial, hubo un período de prosperidad económica para Panamá, por su estratégica posición geográfica. Con su dedicación a su familia y el esfuerzo de trabajar desde las ocho de la mañana hasta las nueve de la noche, lograron que sus negocios prosperan. Aun cuando había un descanso al mediodía, los almacenes carecían en ese entonces de las comodidades que conocemos hoy en día; tan sólo los abanicos eléctricos refrescaban el ambiente contra el calor húmedo característico de Panamá, pues no se conocía aún el sistema de aire acondicionado.

Durante el tiempo que vivieron en la Central, los hijos menores de Max R. y Sarah jugaban en la acera, frente a los establecimientos comerciales, mientras que sus padres trabajaban en la tienda y sus hermanos mayores asistían a la escuela. A veces, otros niños del barrio los molestaban y se enfrascaban en verdaderas batallas campales. Aprendieron el lenguaje del barrio, el inglés antillano de los descendientes de obreros del Canal que se confundía con expresiones neoyorquinas, traídas del hogar. Además, los niños Harari aprendieron a defenderse, mucho antes de que sus padres lo enviaran a la escuela de Ancón y luego, a la de Balboa, en la Zona del Canal de Panamá.

Los esposos Harari dieron el ejemplo y enseñaron a sus hijos a trabajar desde que eran muy pequeños. Al salir de la escuela, tenían la obligación de ayudar en la tienda, a veces, hasta las diez u once de la noche, según la costumbre de aquellos tiempos.

Max R. Harari era un hombre cariñoso y comprensivo con sus hijos, que lo rodeaban de afecto. Sabía atender las inquietudes de cada uno de sus hijos como si fueran únicos en el mundo. Era miembro de la Logia Masónica "San Andrés"de la ciudad de Panamá.

Sarah fue una mujer emprendedora, muy trabajadora y con un espíritu positivo. Max R. y Sarah hicieron de su hogar un ejemplo de unión familiar y de amor.

Don Max R. Harari falleció en el año de 1967.



Frida Harari (de Husney), de un año y cuatro meses. Panamá, 1926.



Almacén "La Suerte", en Calidonia, fundado por Max y Sarah Harari a fines de la década del treinta. La foto es de 1941.



"Sarah Panamá", lujosa tienda de departamentos en la Vía España. Un símbolo de unión familiar y homenaje a una madre, doña Sarah Mizrachi de Harari.

Homenaje a una madre

Al igual que los hijos, "La Suerte" creció. Se fue transformando a medida que los hermanos Harari abrieron nuevas sucursales. Uno de los objetivos y logros de su madre fue mantenerlos unidos.

Hacia el año de 1957, abrieron una nueva tienda, a la que dieron el nombre de "Modas Sarah Fashions". Fue éste uno de los primeros almacenes de lujo que se fueron estableciendo en la Vía España, frente al Hotel El Panamá Hilton, mucho antes de la construcción del Hotel El Continental y los modernos edificios que hoy en día se elevan en esa importante arteria comercial. Hasta el presente, "Modas Sarah Fashions" está dirigido por la hermana mayor, Frida H. de Husney.

El 17 de noviembre de 1983, los hermanos Harari inauguraron un modernísimo almacén de departamentos que lleva el nombre de "Sarah Panamá", en la Vía España. La unión familiar que doña Sarah H. de Harari se esforzó por inculcar a sus hijos se extiende hoy a toda la familia. Cónyuges e hijos trabajan junto a los hermanos Harari en el moderno negocio.

Doña Sarah Mizrachi de Harari dejó de existir en la ciudad de Panamá, el 21 de octubre de 1980.

Los descendientes

Frida contrajo matrimonio con Sam Husney; son los padres de: Betty, casada con Mayer Attíe; Allan, casado con Belly Levy; Sarah, casada con Martin Solomon; y Marvin, casado con Gladys Khafif.

Joyce (Alegra) se casó con David Abadi, es la única de los hermanos que reside en el exterior, en la ciudad de Bogotá, Colombia. Son sus hijos: Reina, casada con Miro Yohros; Sarah, casada con Menahem (Roberto) Khafif; Debbie, casada con Schaye Attíe; Sussy, casada con Abraham Assís; Jack, casado con Estela Safra; Max, casado con Raquel Homsany; y Michael Abadi, el menor, todavía soltero.

Raymond contrajo matrimonio con Emilia Silvera; son los padres de: Max Raymond, Jack, David y Daniel Harari.

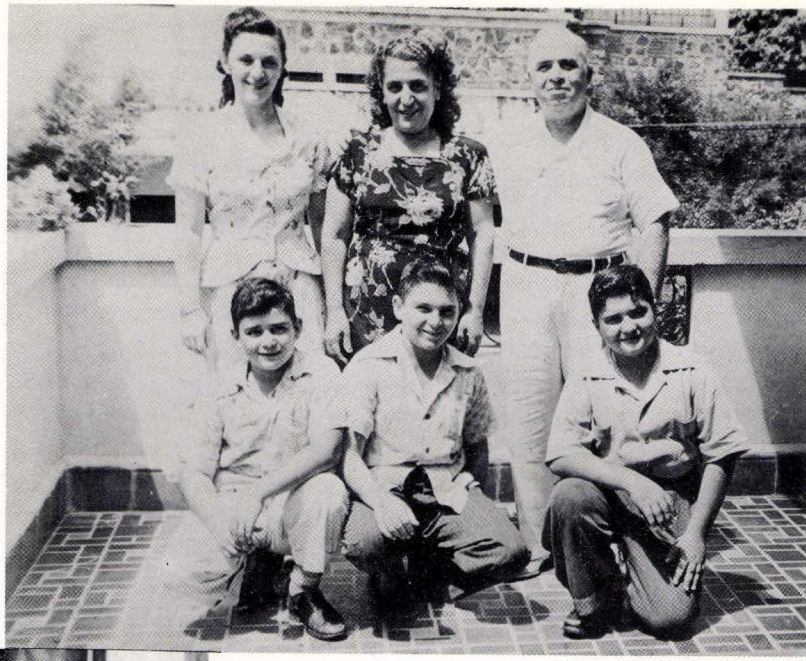
Morris está casado con Rose Btesh; sus hijos son: Max Morris, Isaac y Michael Harari.

Sion G. contrajo matrimonio con Frida Abadi; son los padres de: Max Sion (q.e.p.d.), Moisés, Richard y Benjamín Harari.

Joseph E. se casó con Joyce Beyda; son los padres de: Sarah, Max Joseph, Alicia y Jeffrey Harari.

Los cuatro hermanos Harari son miembros de la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá, y activos en otras organizaciones comunitarias. Joseph ha ejercido altos cargos en la comunidad judía, tales como la Presidencia del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá, la Presidencia de la B'nai B'rith I.Z. de Panamá, y figura desde 1980 en el Comité Ejecutivo del Distrito 23 de la B'nai B'rith Internacional, electo en tres períodos consecutivos. Es, asimismo, miembro del Club Rotario de Panamá.

Quizás el sueño del abuelo, Moisés ("Abby Musa") Mizrachi, de llamar a Panamá el *"Gan Eden"*, el "Jardín del Edén", en cierto sentido, ha dado que pensar a todos sus descendientes, infundiendo en ellos un gran amor por este país, patria adoptiva de sus abuelos y de nacimiento de sus hijos...



De pie, en el orden usual, Joyce Harari (de Abadi); Sarah y Max, los padres; delante de ellos, sus hijos menores, Sion, Morris y Joe.



Joseph E. Harari, dirigente comunitario, con su esposa Joyce y sus hijos, Sarah, Jeffrey, Alicia y Max J. Harari.



Una segunda rama de los Harari que fructificó en Pamá, es la de don Murad Harari y su esposa, Esther Harari de Harari, primos de don Max R. Harari. En esta fotografía aparece este matrimonio con sus hijos. Sentados, Murad y Esther Harari; Rina, Henry y Grace, detrás de sus padres; Roberto (Bobby) en brazos de su mamá; Sarita y Joyce, junto a su papá; Jaime y Moisés, al lado de su mamá.

UNA PAREJA DE GRATA RECORDACION: RAFAEL Y FORTUNA SIMANA

ENTRE los sencillos inmigrantes que dieron origen a la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, estaban Rafael Simana Cohen y su esposa, Mazal (Fortuna) Simhon de Simana, quienes dejaron profundas huellas, principalmente entre los jóvenes – hoy abuelos – de la incipiente congregación.

Rafael Simana Cohen nació en Jerusalem en 1882. Sus padres eran el Rabino Haím Moshé Simana y Ana Cohen. Rafael contrajo matrimonio en Jerusalem con Mazal Simhon. Hacia 1908, decidieron emigrar a América, pero debido a las circunstancias de la época, tuvieron que trasladarse primero a Alejandría, Egipto.

Los dos primeros hijos de Rafael y Mazal nacieron en Alejandría: Moisés, en 1908, e Isaac, en 1910. En 1914, la pareja se embarcó rumbo a París, con sus dos hijos pequeños; Mazal iba encinta del tercero. En el puerto de Marsella abordaron otro barco en el que atravesarían el océano, y durante el largo trayecto nació José. Por consiguiente, al llegar a Panamá, el pequeño de dos meses de nacido fue registrado como ciudadano panameño. David, el menor de los hijos, nació en Panamá.

Rafael Simana Cohen era un hombre religioso y culto. Hablaba corectamente el español safaradí, conservado como lengua materna en su familia; sabía hebreo y conocía los textos sagrados. El y su esposa tenían gran sentimiento por la tradición judaica. Casi inmediatamente después de su llegada, comenzaron a dedicar parte de su tiempo a servir a la comunidad. Fortuna daba clases de hebreo a los niños de la congregación que empezaba a formarse. Muchos mencionan haber asistido a sus clases o recuerdan con afecto que su preparación para la *bar mitzvah* estuvo a cargo de los Simana, principalmente de Fortuna (Mazal). Su esposo era *shojet* de la comunidad y oficiaba en los servicios religiosos, por lo que algunos le daban el título de Rabino Simana.

Rafael le enseñó al famoso marmolero panameño, don Casimiro Moreno, a hacer las letras en hebreo. Lápidas del viejo cementerio de *Kol Shearith Israel**, en El Chorrillo, y las primeras lápidas colocadas en el cementerio de *Shevet Ahim,* en Río Abajo, fueron grabadas por el señor Moreno, dueño y fundador de la muy conocida *Marmolería Moreno,* gracias a las instrucciones que él recibió de don Rafael Simana.

---

* Primer cementerio judío de la ciudad de Panamá, fundado en 1876.

Documentos que narran una vida

Se podría trazar la trayectoria de las logias masónicas que había en Panamá, a partir de los documentos que pertenecieron a don Rafael Simana Cohen y que nos fueron proporcionados por su nieto, quien los conserva con especial afecto.*

Tan pronto llegó a esta ciudad, don Rafael ingresó a la Gran Logia Masónica de Panamá, según consta en un pergamino firmado por los señores Guillermo Andreve y Víctor Jesurún.

En carta fechada el 4 de septiembre de 1919, se le comunicaba que había sido aceptado como miembro de la *Union Lodge No. 7* de Colón. Los Simana vivieron durante un tiempo en la ciudad atlántica, que por aquel entonces tenía un auge económico superior al de la Capital. Sin embargo, esto no fue un impedimento para que en 1920, Rafael Simana Cohen estuviera entre los que fundaron la Sociedad Israelita de Beneficencia.**

El 12 de noviembre de 1924, el Secretario de la *Pacific Lodge* No. 5, R. Toledano, le comunicaba su admisión como miembro de esta logia, en la ciudad de Panamá. Durante esos años comenzó a aumentar la cantidad de niños entre las familias que formaban la Sociedad Israelita de Beneficencia, en su mayoría, inmigrantes marroquíes y jerosolimitanos, por lo que la señora Fortuna de Simana daba clases de hebreo casi a diario, en diferentes locales habilitados sucesivamente para esos efectos: Joshua Mizrachi acondicionó un saloncito, David Acrich facilitó un local adicional arriba de su almacén. Pero también el hogar de los Simana solía convertirse en sala de estudio, especialmente para los que debían preparar su ceremonia de *bar mitzvah*.

Hacia 1934, Rafael Simana estuvo entre los activistas que hicieron posible el establecimiento del Cementerio de la congregación. Poco después de esa fecha se trasladó a David, provincia de Chiriquí, donde estableció una sastrería y un pequeño almacén. Allí se hizo miembro y Maestro de la Respetable Logia Chiriquí No. 10, en la cual era muy activo don Moisés Abadi. Rafael presentó carta de retiro de esta logia el 8 de febrero de 1939, por cambio de residencia.

En marzo de 1940 solicitó su incorporación a la Respetable Logia "Rosa de América" No. 1, de la ciudad de Panamá. Sin embargo, en sus documentos aparece también el Certificado de Afiliación expedido a su nombre por la Respetable Logia "Pro Mundi Beneficio" No. 3, en la que presentó el juramento correspondiente el 13 de mayo de 1941.

Rafael y Fortuna Simana se fueron a vivir a San José, Costa Rica, alrededor del año de 1946. En San José fue muy bien recibido por la comunidad, compuesta en su mayoría por refugiados de la Segunda Guerra Mundial, de origen polaco. Don Rafael daba clases de hebreo a la comunidad; era *shojet* y administraba una carnicería *kosher* que pertenecía a la comunidad. Diseñó la mayoría de las lápidas del cementerio de San José, inclusive, la suya propia. Durante el tiempo que vivieron en Costa Rica, los Simana mantuvieron una correspondencia frecuente con sus hijos y nietos qué residían en Panamá. Estos iban a visitarlos y en ocasiones, los nietos pasaban largas temporadas con ellos, como fue el caso de Rafael, que entabló una relación muy estrecha con su abuelo.

Don Rafael Simana Cohen falleció en San José el 6 de septiembre de 1968, sobreviviéndole su esposa Mazal hasta el 20 de junio de 1972.

---

* Album de documentos y cartas de don Rafael Simana Cohen, propiedad de su nieto, Rafael Simana Sittón.

** Véase página 91.

El primogénito y sus descendientes

Moisés, el primer hijo de Rafael y Mazal Simana, nació en Alejandría, Egipto, el 5 de agosto de 1908. Era un niño de seis años cuando sus padres lo trajeron a Panamá. Al terminar sus estudios primarios, Moisés continuó la secundaria en el Instituto Panamericano. En su juventud trabajó con la *United Fruit Company,* hasta los años de la Segunda Guerra Mundial.

El 7 de julio de 1938, Moisés Simana Simhon contrajo matrimonio con Raquel Sittón, nacida en David, Chiriquí, hija de Mauricio y Adela Sittón. El matrimonio de Moisés y Raquel fue uno de los que se celebraron dos veces en esta comunidad, a causa de una diferencia de opinión entre los rabinos que en ese entonces vivían en Panamá, bendita sea su memoria. Se casaron primero en una ceremonia oficiada por el Rabino Nathan Witkin, del *Jewish Welfare Board**. Parece ser que la *Ketubá*** preparada por el Rabino Witkin estaba fechada el día 6, y la ceremonia se celebró en horas de la noche, por lo que, según el calendario hebreo,*** ya era el día 7. Por consiguiente, la *Ketubá* no era válida para el *Jajam* Simón Abadi. De manera que el Rabino José Abouganem, de Colón, vino a Panamá y los volvió a casar en una segunda ceremonia, esta última, según el rito ortodoxo sefaradí de Jerusalem.

Después de su matrimonio, Moisés y Raquel Simana vivieron algunos años en la ciudad de Panamá. Moisés estableció una abarrotería en calle 17, frente al parque de Santa Rita. Por ese tiempo, su esposa trabajaba como asistente del Dr. Young, un dentista que tenía su clínica junto al Teatro El Dorado, en Santa Ana. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, en 1945, la familia se trasladó a Puerto Armuelles. Allí, Moisés siguió trabajando con la *United Fruit Company* hasta su jubilación. Hoy en día vive en la localidad de Concepción, en Chiriquí. Es Contador Público Autorizado (C.P.A.) y tiene su propia oficina de Administración y Contabilidad, que brinda servicios a varios establecimientos del lugar donde vive.

Moisés y Raquel tuvieron dos hijos: Rafael y Mauricio.

Rafael Simana Sittón

Según la costumbre sefardita, el primogénito de Moisés y Raquel recibió el nombre de su abuelo: Rafael, en tanto que su hermano menor lleva el nombre de su abuelo materno: Mauricio Simana Sittón.

Rafael nació el 29 de abril de 1939, en Puerto Armuelles. Completó sus estudios en la escuela que la *United Fruit Co.* patrocinaba para los hijos de sus empleados. Sus padres lo enviaron después a cursar estudios secundarios en *The Hebrew Theological College of*

---

* El J.W.B., como explicamos en capítulos anteriores, brindaba servicios religiosos a los soldados y residentes judíos de la Zona del Canal. El Rabino Witkin mantenía estrechas relaciones con la comunidad judía de Panamá.

** Acta de Matrimonio, de acuerdo con la Ley judía.

*** De acuerdo con el calendario hebreo, el día muere a la caída del sol, por consiguiente, el nuevo día comienza al anochecer.

Chicago, una *yeshivá** en los Estados Unidos, donde fue compañero de Elías Malca, José Kadosh, José Bettsak, Saúl Eisen y Luis Katz, casi todos ellos, miembros de la comunidad judía en Panamá. Ese fue el primer grupo de muchachos que el Rabino Sion Levy recomendó que fueran enviados a recibir educación judaica, a fin de que aprendieran hebreo y las normas elementales de su religión. A su llegada a Panamá, el Rabino Levy se percató de que muchos niños que llegaban a la adolescencia ni siquiera sabían ponerse los *tefilín***, y no llegarían a ser buenos judíos desconociendo los elementos de su fe.

> "El Rabino Sion Levy llegó en el momento oportuno. Se necesitaba que llegara a Panamá un guía religioso como él, para que pusiera orden y diera más orientación a la juventud judía. Este es uno de los aspectos más sobresalientes de la contribución del Rabino Levy a nuestra comunidad."***

Rafael estudió después en Costa Rica, terminando allí la secundaria. Durante ese tiempo vivía con su abuelo, lo que produjo un estrecho vínculo de afecto entre ambos. De regreso a Panamá, Rafael hizo estudios en la Universidad Santa María La Antigua.

En 1964, el joven se involucró en la política, ayudando a su padre en el Partido Liberal; también a su tío, José (Tito) Sittón, cuando este último fue candidato a Diputado, en 1968.

Al igual que su abuelo, Rafael ha sido activista comunitario. En 1965, cuando estaba en Panamá cursando estudios universitarios, contagió su dinamismo a otros jóvenes para que participaran en actividades sanas y recreativas, en el Centro Cultural Hebreo de Panamá, que fue la primera "discoteca" a la que los padres dejaron ir a sus hijas. Rafael Simana S., Jacky Hasky, Nessim Hamoui y otros jóvenes eran los organizadores de bailes para la comunidad, en donde la juventud se comportaba con decencia y sana alegría.

El 1° de noviembre de 1970, Rafael contrajo matrimonio con Esther Policart, hija de Moisés Policart Levy (q.e.p.d.), de Turquía, y Raquel Maya de Policart. Los Policart vivían en Cuba, de donde lograron salir en 1966 a través de Curazao.

Rafael y Esther son los padres de Moisés Simana Policart y Raquel Simana Policart.

* * *

Mauricio Simana Sittón nació en Puerto Armuelles, el 4 de agosto de 1943. Se casó con Ivonne Nudelman, oriunda de Bogotá, Colombia, y tienen tres niñas: Tamara, Guiselle y Raquel. Es activo participante de las actividades cívicas de su comunidad. Pertenece al Club Rotario de Santiago y al Comité de Amigos del Hospital de Santiago.

A través de las gestiones realizadas con un Club Rotario de la Florida, los hermanos Rafael y Mauricio Simana consiguieron un equipo médico por valor de un cuarto de millón de dólares, que fue donado al Hospital de Santiago.

---

* Academia hebraica. En la actualidad, imparten a los jóvenes una formación judaica y humanística.

** Filacterias.

*** Entrevista a Rafael Simana Sittón. Panamá, marzo de 1984.



Mazal (Fortuna) Simhon de Simana, con su primogénito. Alejandría, Egipto, 1909, aproximadamente.



Don Rafael Simana Cohen, oficiante, shojet *y maestro de hebreo en los primeros años de vida comunitaria de la Sociedad Israelita de Beneficencia.*



Fortuna y Rafael Simana Cohen, con sus cuatro hijos. De pie, en el orden usual: Isaac, José, David y Moisés Simana Simhon.

El legado

El nieto demostró desde muy temprana edad una sensibilidad especial hacia los valores que había heredado. Ya fuera por intuición o por discernimiento, le atraía el legado familiar que escuchaba de labios del abuelo. A su vez, el abuelo se percataba de que su nieto Rafael sería el mejor heredero, no sólo de sus documentos, sino de unos pergaminos que había heredado de su padre, es decir, del bisabuelo de Rafael Simana Sittón.

Al regresar de Costa Rica, el joven se sintió preocupado, pensando que no volvería a ver aquellos pergaminos. Escribió a su abuelo sobre el particular y recibió la respuesta en una afectuosa carta, fechada en San José, en septiembre de 1967, que decía:

> "... De parte del Pergamino no tengas cuidado, te lo tengo bien guardado; como estoy haciendo un trabajo, cuando lo termine te lo mando, pero con algún familiar, para que yo esté seguro de que está en buenas manos. Son muy pocos los que saben leer este escrito, que es la única reliquia que tengo de mi papá, para que la cuides, para que sepas de nuestra descendencia."

En efecto, don Rafael Simana Cohen legó a su nieto no uno, sino dos pergaminos que habían sido otorgados a su difunto padre, el Rabino Haím Moshé Simana, hijo de Yaacov Simana, descendiente de muy conocidos rabinos de Marruecos respetados por su sabiduría y bondad. El nieto los mantiene tal como su abuelo se los entregó: cuidadosamente conservados en un estuche de cartón que los protege contra la acción del tiempo.

El primero es un pergamino pequeño, horizontal, manuscrito en hebreo clásico; en opinión de los entendidos, el más valioso de los dos. Por medio de este pergamino, los dirigentes de las comunidades judías de Marruecos le encargaban al Rabino Haím Moshé Simana la misión de recorrer todas las ciudades del oeste interior ("Mugrabi"). El Rabino Simana recorrería pueblos y ciudades que aparecen mencionados en el pergamino con sus nombres originales:

> "... Gibraltar, Lisboa, Tetuán, Tanza, Arzila, La-Areish, Alcatzer, Veazán, Fez, Majnés, Tzafra y todos sus pueblos; Taaza, Davado, Avazada, Rabat, Sali, Zaar, Levitza, Agadida, Hismur, Mogador y todos sus pueblos; Hasafi, Maraquesh y todos sus pueblos; Damanat, Alcalá y todos sus pueblos; las ciudades del Sur: Rain, Lawad, Vastuka, Tarodanat; las ciudades de Tafilolot, Dara y todos sus pueblos; Alcablá, Mazav, Kakshava y Shatat y sus partes; Shawiya y otras."

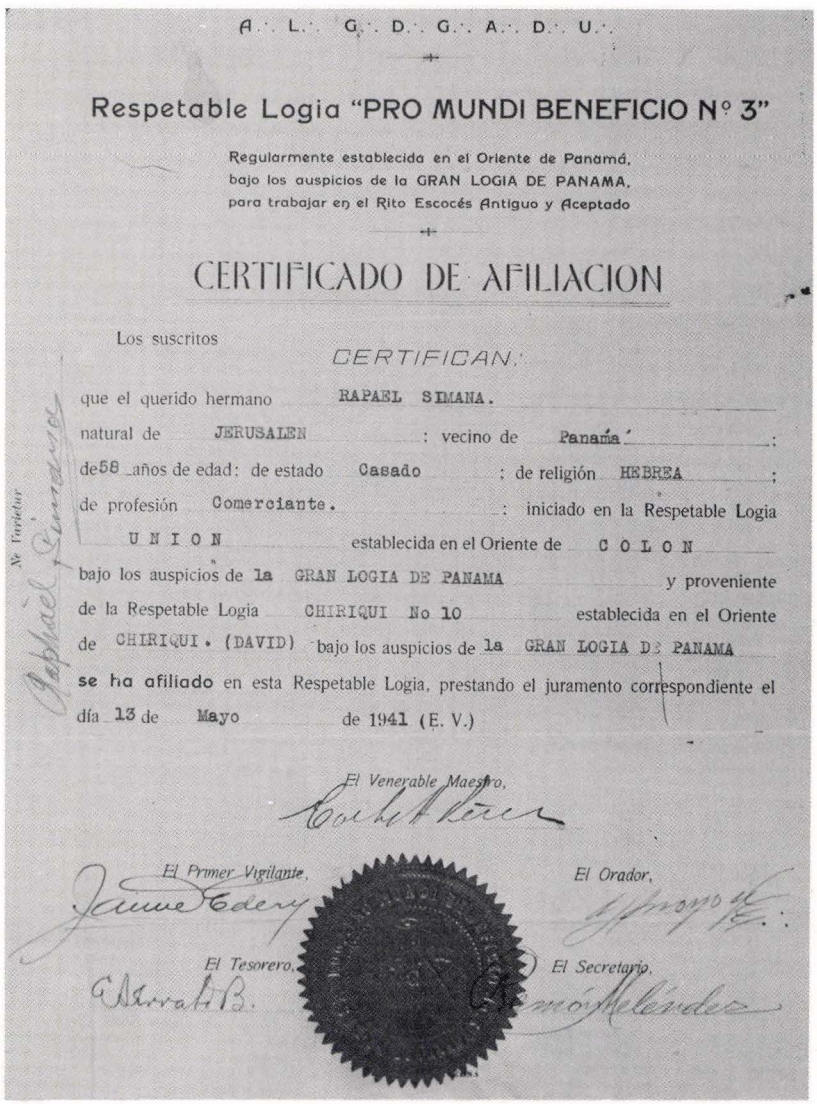
Los dirigentes de las comunidades de los *Mugrabim* agradecían a todos aquellos que ayudaran al Rabino Haím Moshé Simana en su trabajo de colectar dinero para las *yeshivot*, que podrían desaparecer en medio de la gran penuria que asolaba Marruecos, a menos que fuesen socorridas. Para respaldar su posición, utilizaban numerosos adjetivos bíblicos que ensalzaban a quienes tenían la misión de colectar.

Al pie del escrito están las firmas de los principales rabinos que vivían en *Eretz Israel* en aquel entonces, quienes daban su respaldo y su visto bueno a la misión que le fue encomendada al Rabino Haím Moshé Simana. Tal colección de firmas autógrafas perfectamente identificables es lo que otorga mayor valor a este pergamino, que fue emitido a fines del siglo pasado.

El segundo es un pergamino grande, manuscrito en hebreo y primorosamente ilustrado. El texto es una Resolución en donde se elogia la labor y los grandes méritos del Rabino Haím Moshé Simana, emitida en Jerusalen alrededor del año de 1891. Según esta Resolu-

ción, el Rabino Simana podría aceptar juramentos, promesas, votos, donaciones y alcancías. Estas *Hakdashot* (ofrendas) servirían para auxiliar a la comunidad de Marruecos en sus vicisitudes. También se le otorgaba permiso para nombrar un *gabay* (tesorero) y un *guisbar* (cobrador) que fueran de fiar.

El heredero de estos valiosos manuscritos, Rafael Simana Sittón, ha tenido la gentileza de hacerlos fotografiar a colores, donando copias en su tamaño original al *Bet Hatefutsot,* el Museo de la Diáspora en Tel Aviv, y a la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim.



A.·. L.·. G.·. D.·. G.·. A.·. D.·. U.·.

Respetable Logia "PRO MUNDI BENEFICIO Nº 3"

Regularmente establecida en el Oriente de Panamá,
bajo los auspicios de la GRAN LOGIA DE PANAMA,
para trabajar en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado

CERTIFICADO DE AFILIACION

Los suscritos

CERTIFICAN:

que el querido hermano RAFAEL SIMANA.

natural de JERUSALEN : vecino de Panamá ;

de 58 años de edad: de estado Casado : de religión HEBREA ;

de profesión Comerciante. : iniciado en la Respetable Logia

U N I O N establecida en el Oriente de C O L O N

bajo los auspicios de la GRAN LOGIA DE PANAMA y proveniente

de la Respetable Logia CHIRIQUI No 10 establecida en el Oriente

de CHIRIQUI. (DAVID) bajo los auspicios de la GRAN LOGIA DE PANAMA

se ha afiliado en esta Respetable Logia, prestando el juramento correspondiente el

día 13 de Mayo de 1941 (E. V.)

El Venerable Maestro,

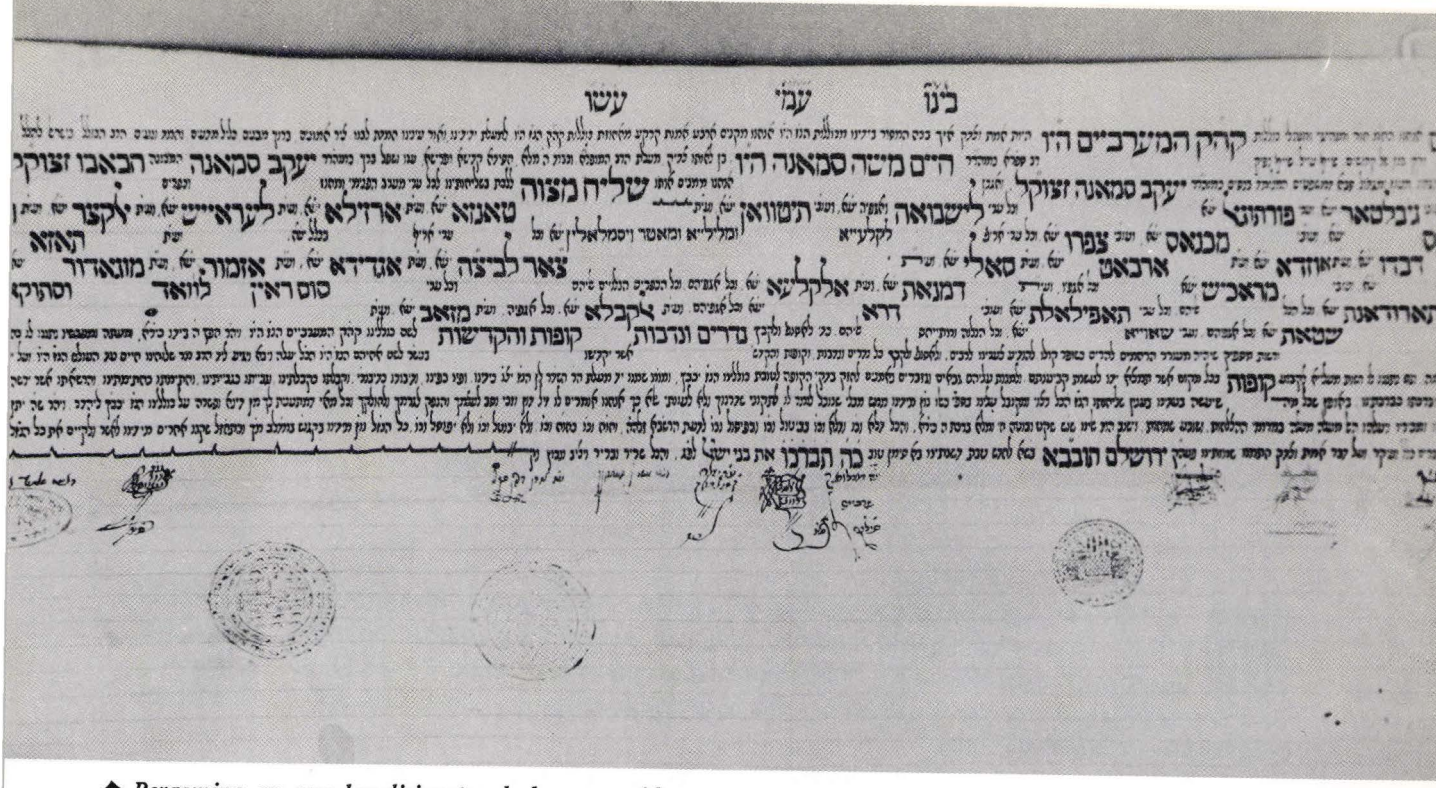
El Primer Vigilante, El Orador,

El Tesorero, El Secretario,

Uno de los Certificados de Afiliación de don Rafael Simana Cohen, emitido por la logia masónica "Pro Mundi Beneficio No. 3".



Resolución emitida en Jerusalem, en donde se elogia la labor y los grandes méritos del Rabino Haím Moshé Simana.



▲ *Pergamino en que los dirigentes de las comunidades judías de Marruecos encomendaban al Rabino Haím Moshé Simana el trabajo de visitar pueblos y ciudades. Los principales rabinos de Jerusalem daban su respaldo, autorizando la misión con firmas y sellos.*

Certificado de Una Acción, emitida por B/.5.00 para la construcción del Cementerio de Shevet Ahim. Firmado por David E. Acrich, Presidente; Luis Egozi, Secretario y Elías Cohen, Tesorero. El "comprador" de la Acción era don Rafael Simana Cohen. ▼



EL FRUCTIFERO ARBOL FAMILIAR DE MOISES ABADI B. CATTAN

A FINES del siglo pasado residía en Jerusalem el matrimonio formado por León Abadi y Sara Cattán de Abadi, quienes tuvieron varios hijos: Haviv Abadi C., Salha (de Entebi), Moisés Abadi C., Farhida (de Zafrani) y Abraham Abadi (Balid) C. León y Sara se esmeraban en dar a sus hijos una formación religiosa, sanos principios y un hogar respetuoso de las tradiciones.

Moisés, el tercer vástago de esta pareja, nació el 5 de octubre de 1889. Efectuó estudios para convertirse en Rabino, pero por motivos desconocidos, tuvo que suspenderlos poco antes de su ordenación. Es posible que su padre, temeroso de que los turcos lo reclutaran en la guerra contra los ingleses,* lo instara a abandonar Jerusalem.

Así, Moisés Abadi Cattán emigró a la Argentina a la edad de veinte años, para realizar "su América". Allí permaneció durante casi diez años. Poco antes de su partida para Sud América, contrajo matrimonio por contrato con su prima Marcela (Mazal) Abadi Esses, que a la sazón era una niña.

La "señora pequeña"

Marcela, hija de Isaac Abadi y Sara Esses de Abadi, quedó huérfana de padre a la edad de cinco años; su madre falleció poco después y la niña quedó bajo la tutela de su tío León, hermano de su padre. Para poder recogerla en su hogar, según la costumbre de aquellos tiempos, el tío León la casó "por contrato" con su hijo Moisés. La niña quedó privada de todas las libertades de su niñez, para ser una "señora pequeña", "sit'l tzighire". Su tía política, Sara, la cuidaba y le enseñaba los deberes del hogar, pero no le permitía salir, ni siquiera ir a la escuela, por lo que la pequeña Marcela no pudo aprender a leer ni escribir. Años más tarde, sus hijos le enseñaron a firmar su nombre, y luego a leer y escribir, para poder lograr su nacionalidad panameña.

* * *

Transcurridos casi diez años, Moisés Abadi B. regresó a Jerusalem desde Buenos Aires, con el fin de ver a sus padres y consumar su matrimonio. Moisés y Marcela oficializan así su vida matrimonial y deciden trasladarse a Buenos Aires.

---

* Recuérdese que Jerusalem estaba bajo la dominación turca, hasta 1917, cuando las tropas británicas lograron apoderarse de la Ciudad Santa.

Inconvenientes ocurridos durante su largo viaje los obligaron a quedarse en la República de Panamá, donde estaba establecido su hermano Abraham. Moisés y Marcela llegaron a Panamá en 1919.

En la ciudad de David, provincia de Chiriquí, establece Moisés su primera tienda. El 28 de diciembre de 1921 nace su primogénito, León Abadi Abadi. Dos años después, el 24 de diciembre de 1923, nació su segunda hija, Sara. Antes de que naciera su tercer hijo, Isaac, el 24 de enero de 1925, se ve en la necesidad de trasladarse a la ciudad de Colón, buscando mejores horizontes comerciales. En esa ciudad nace también su cuarto hijo, José, el 10 de diciembre de 1926.

Por intermedio de su amigo, don Elías Zakay, quien era Presidente de la comunidad judía de Colón, *Agudat Ahim*, miembros de la comunidad judía de David solicitaron a Moisés que regresara, para que fungiera como el *Jajam* * de la comunidad. Moisés aceptó la petición de sus correligionarios y se trasladó nuevamente a David con toda su familia.

En la sala de su propia residencia, establece la Sinagoga de David, donde se celebraban los servicios de *Shabat* y de las Grandes Festividades religiosas judías.

Poco después de haber regresado el matrimonio a David, nació su quinta hija, Victoria. Su hija Raquel nació el 26 de marzo de 1930, seguida por su séptima hija, Esther, el 25 de marzo de 1933. Elías, el hijo de la edad madura de sus padres, nació cuando él tendría unos cincuenta años de edad y Marcela, cuarenta años, el 18 de enero de 1940.

Moisés y Marcela residieron en David desde 1926 hasta 1940. El era oficiante de los servicios religiosos que solían tener las catorce o quince familias judías residentes por esa época en la acogedora cabecera de la provincia. Todo el mundo apreciaba a don Moisés Abadi B. y solicitaba sus consejos, tanto en Chiriquí como en Panamá, cuando decidieron trasladarse a la Capital. También su esposa Marcela era una señora muy querida, por su bondad, sencillez y trato afable.

Una de las emociones más grandes vividas por Marcela, que perduró en el recuerdo de toda la familia, fue la que recibió al ser nacionalizada panameña. Su alegría era indescriptible; sus hijos le habían enseñado a leer y escribir correctamente, había estudiado historia patria, y el Presidente de la República, don Ernesto De la Guardia, había firmado, finalmente, el documento en que constaba que ella, al igual que su esposo y sus hijos, era ciudadana panameña. Este suceso significó tanto en su vida que le agradaba relatarlo, reviviendo su emoción cada vez que lo hacía.

La invaluable herencia del buen ejemplo

Fue ésta la mejor herencia que pudo haber dejado don Moisés Abadi B., no sólo para sus hijos, sino para toda la comunidad. "Jajam Moshé", como se le conocía, era muy querido y apreciado por su don de gentes, hombre honesto y con alto grado de moral acrisolada. Era de carácter afable, humilde, servicial, de espíritu caritativo y marcados principios de fidelidad a su hogar y hacia sus amigos. Fue el patriarca de un hogar ejemplar, donde a menudo se escuchaban sus consejos y enseñanzas.

---

* Oficiante que hace las veces de rabino y consejero espiritual de la congregación.

Máximas como "La mejor herencia que dejo a mis hijos es su educación"; "Haz bien y no mires a quién"; "Para lograr ser considerado un hombre como honrado, le toma muchos años, pero para ser calificado de ladrón, sólo unos minutos".

Se hizo miembro de la Logia Chiriquí No. 10, en la que prestó su buena voluntad en diversos cargos del cuadro de dignatarios y oficiales. Fue escalando los peldaños del Rito Escocés Antiguo, y aceptado bajo los auspicios del Supremo Consejo Nacional de Panamá, desde el grado de Aprendiz. Llegó a ser Gran Maestro y siguió escalando hasta llegar al grado de Soberano Gran Inspector General de la Orden 33, y último de la Masonería Filosófica. También formó parte del grupo masónico de la Zona del Canal, *Abou-Saad.*

Su fallecimiento ocurrió sin mayor sufrimiento para él. Había terminado la cena de *Shabat* con todos sus hijos y luego que todos se retiraron a sus casas, mientras dormía, falleció en la madrugada del 9 de septiembre de 1967, 9 de Elul del 5727. Marcela, su compañera de toda su vida, sufrió más que nadie la irreparable pérdida de su esposo. Sus hijos y familiares, como también sus numerosos amigos, sintieron gran aflicción por tan triste separación. La Sinagoga Shevet Ahim de la ciudad de Panamá estuvo de duelo, todos sus miembros resintieron ese sábado la falta de Moisés. El puesto vacío que dejaba en la *tevah* de la sinagoga hasta el día de hoy no se ha podido llenar. Su canto agudo y recitar melodioso quedaron en el recuerdo.

En el cementerio de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, las honras fúnebres fueron complementadas por un servicio masónico especial, que estuvo a cargo del Gran Maestro Lic. Carlos Sucre Calvo, con la asistencia de numerosos miembros de la Orden.

Los descendientes. Hijos y nietos.

León Abadi Abadi se casó con Esther Zafrani; de esa unión nacieron: Moisés Abadi Zafrani, Fortuna Abadi (de Dabah), Abraham Abadi Z. y Gladys A. (de Mandalawi).

Sarah se casó con Salvador Cattán (q.e.p.d.) . Sus hijos son: Moisés Cattán Abadi, casado con Rita Blank; Luna, casada con Jacobo Dayán; Dr. Jaime Cattán, cirujano; Marcela, casada con Alberto Zakay; Perla, casada con Víctor Attía; y Linda Ivette, casada con Haviv Aviad.

Ing. Isaac Abadi, contrajo matrimonio con Sara Entebi, padres de Marcela, casada con Moisés Shacalo; Luna, casada con Tony Dwek, de México; Vivian, casada con Alberto Btesh; Ing. Moisés Abadi Entebi y Yomtov Abadi.

José Abadi A., se casó con Nina Mizrachi; son los padres de Adán; Sharon, casada con Ezequiel Salomón; Ariel y Denisse.

Victoria Abadi, madre de Sara Altalef de Levy y David Altalef A.

Esther (Mami) Abadi, madre de Abraham Pérez Abadi, Arq. Moisés Pérez Abadi, y Marcela P. de Harari.

Dr. Elías Abadi A., casado con Loreen Btesh de Abadi; de su primer matrimonio nacieron sus hijas Marcela Abadi Homsany y Cecilia Abadi Homsany.

* * *

Varios de los hijos de don Moisés Abadi B. son personas prominentes en la comunidad judía, que se han distinguido, además, por sus destacadas actuaciones en diferentes campos del quehacer nacional.

León M. Abadi Abadi es miembro del servicio diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Panamá. Se inició en la carrera diplomática en 1955, cuando fue nombrado Cónsul de Panamá en Guatemala, con residencia en ese país. Posteriormente, fue designado Embajador Alterno de Panamá en las Naciones Unidas, cargo en el que realizó una meritoria labor en nombre de su país.

Doña Sarah A. de Cattán ejerció la Presidencia de las Damas Judías Panameñas de la W.I.Z.O. por dos períodos. Ha sido activista comunitaria durante muchos años y en la actualidad, es miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, electa para el período 1984-1986. Dirige con gran acierto la organización de actividades en el Centro Cultural Hebreo de Panamá.

El **Ing. Isaac M. Abadi,** conocido como "Fulo", es un distinguido profesional de reconocidas ejecutorias en el país. Realizó sus estudios primarios en la Escuela República del Brasil, de David, e ingresó en la secundaria en la Escuela Normal Rural de la provincia chiricana. Como estudiante aventajado, mereció una beca que le permitió seguir sus estudios en el Instituto Nacional de Panamá. Se graduó después de Ingeniero Civil en la Universidad de Panamá, uno de los primeros profesionales de la congregación Shevet Ahim egresados de este máximo centro de estudios. Nuevas becas lo llevaron a obtener la Maestría y estudios para el Doctorado en Subsuelos en el *Penn State College of Pennsylvania.*

Se casó en Panamá con Sarita Entebi, y estableció la firma *Isaac Abadi,* que después pasó a ser *Abadi y Alvarado.* Más tarde se convirtió en la compañía de constructores *Abadi, Alvarado y Entebi,* y hoy en día es CODISA.

El Ingeniero Abadi es una de las figuras más destacadas de la comunidad. Ha ejercido diversos cargos públicos, entre los que figuran los siguientes:

- Profesor de la Universidad de Panamá, de 1955 a 1970;
- Director del Departamento de Valorización del Ministerio de Obras Públicas, en 1964;
- Director del Instituto de Vivienda y Urbanismo, de 1968 a 1970;
- Supervisor de la Autoridad Portuaria Nacional;
- Miembro de la Comisión Reorganizadora de la Apertura de la Universidad de Panamá, en 1968.

Su labor al frente del Instituto de Vivienda y Urbanismo (I.V.U.), que después fue transformado en el Ministerio de Vivienda, demostró gran sensibilidad social. Como Director del I.V.U., el Ing. Abadi dio atención prioritaria a la pronta solución del problema habitacional, ganándose el cariño y la estimación de los que observaron de cerca su honesta labor y sus métodos de trabajo. Familias de escasos recursos se beneficiaron con la construcción de 1,030 soluciones de vivienda, en el corto tiempo que estuvo al frente de esa entidad del Estado. Asimismo, durante su gestión se preocupó de la construcción de varios edificios escolares.

El **Dr. Elías Abadi A.** nació en la ciudad de David, el mismo año en que sus padres decidieron trasladarse a la Capital. Por consiguiente, Elías efectuó sus estudios primarios en la Escuela República de Chile, graduándose después de Bachiller en el Instituto Nacional de Panamá. En 1965, obtuvo su título de Doctor en Medicina en la Universidad de Panamá, realizando posteriormente su Especialización en Pediatría en el Hospital del Niño.

El Dr. Abadi es Jefe de Sala del Hospital del Niño; Médico Pediatra del Centro de Salud de San Isidro, y en horas de la tarde, atiende su consultorio particular, la *Clínica del Niño*. Es un médico de gran experiencia que ha recibido reconocimiento nacional e internacional. Miembro de la Sociedad Panameña de Pediatría y Miembro Asociado de la Academia Americana de Pediatría, así como persona activa en los asuntos de la comunidad judía de Panamá.



En el orden usual, aparecen sentados: Marcela (Mazal) de Abadi B., Sara Cattán (vda.) de Abadi, con una de sus nietas, Sara, hija de Haviv; Yamile de Abadi con su hijo Yehuda (León); de pie, Zaquiye Mizrachi de Abadi-Balid; Abraham Abadi-B. Cattán; a la derecha, Haviv Abadi C. La foto fue tomada en Jerusalem aproximadamente en 1918.



La familia Abadi en David, Chiriquí, aproximadamente en el año de 1938. En el orden usual: Sara, doña Marcela, don Moisés Abadi B., León, Isaac ("Fulo"), José; al frente, las niñas Victoria, Raquel y Esther ("Mami").

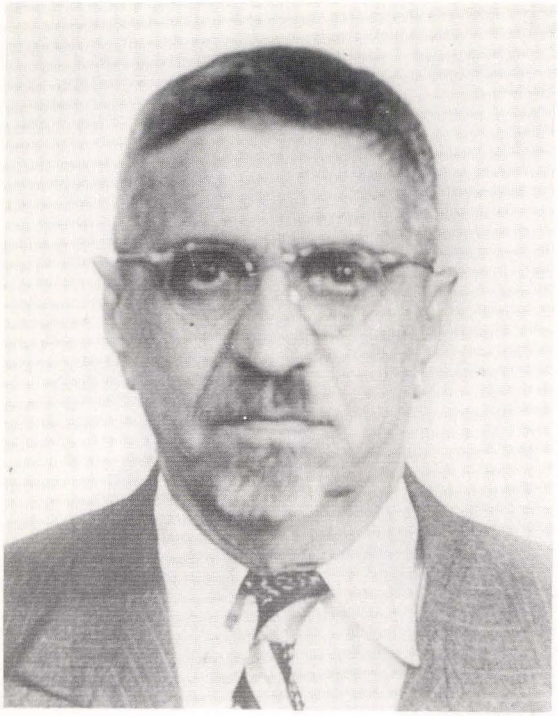


Doña Marcela y don Moisés Abadi B. Cattán. Tronco de honorables familias panameñas.





Los descendientes, de pie, detrás de sus padres: Dr. Elías Abadi, José Abadi, Ing. Isaac M. Abadi, León M. Abadi, Embajador Alterno de Panamá en las N.U., Sara A. de Cattán, Victoria A. de Altalef, Raquel Abadi, Esther ("Mami") A. de Pérez.



Rabino Simón Abadi. En 1935, fue nombrado para ejercer el más alto cargo religioso de la Sociedad Shevet Ahim, convirtiéndose en el primer Rabino de su congregación, hasta 1951, fecha en que renunció debido a quebrantos de salud. La mayoría de sus descendientes nacieron y viven en Panamá.

El Rabino Simón Abadi, con sus estudiantes de Talmud-Torá.



EL RABINO SIMON ABOOD ABADI SASSON



QUIEN el Todopoderoso tenga entre los *tzadikim* que vivieron entre nosotros", añadirán piadosamente los que todavía recuerdan con afecto la guía espiritual del Rabino Simón Abood Abadi Sassón.

Nació en Alepo, Siria, en el año de 1875. Obtuvo una educación judaica completa en la *Yeshivá* de Alepo, y posteriormente ejerció el rabinato en Escandarina.*

En el año de 1904, contrajo matrimonio con Farida Djemal; la pareja se trasladó a Jerusalem, donde el Rabino Simón se dedicó a las actividades comerciales, para ganar el sustento familiar. Durante los primeros años de matrimonio tuvieron dos hijos, que no sobrevivieron. En 1914 nació su hijo Moisés y dos años después, su hija Noemí (Mery).

Cinco años más tarde, en 1919, falleció su querida esposa Farida, dejándolo sumido en profundo dolor. Su hermano Jacobo que vivía en Panamá, le propuso que cambiara de ambiente e iniciara una nueva vida. Jacobo había prosperado en sus negocios en Panamá, por lo que pensaba que también su hermano hallaría aquí un futuro mejor para sus hijos.**

El Rabino Simón decidió aceptar el ofrecimiento de su hermano y así, en enero de 1920, se embarcó rumbo a Panamá, dejando a sus dos hijos al cuidado de su suegra, en Jerusalem.

A escasos meses de haber llegado al Istmo, se sentía bastante solo y un tanto frustrado por no poder ejercer el rabinato, ya que sentía verdadera vocación como guía espiritual y religioso. Expresó a su hermano el deseo de contraer matrimonio nuevamente. Jacobo escribió una carta a su hermana, Farida Abadi de Cohen, que por aquel entonces se encontraba en Jerusalem, pidiéndole que buscara a una señorita de edad casadera, religiosa y de buenas costumbres, con quien Simón pudiese contraer matrimonio.

Farida actuó con prontitud y en septiembre de 1920, como resultado de su gestión, viajaba a Marsella en compañía de la prometida del Rabino Simón. La futura esposa del Rabino era la señorita Mazal Attíe Hedaya. Con ellas viajaron además los pequeños Moisés y Noemí, hijos del primer matrimonio del Rabino, y la niña Alegre Cohen, hija de Garas, primera esposa de Moisés Cohen, quien al enviudar se casó con Farida Abadi. Ella fue después la señora Alegre de Yohoros, tronco de vasta familia de nuestra comunidad. Jacobo viajó a Marsella, a fin de escoltarlos hasta Panamá.

En octubre de ese mismo año, el Rabino Simón contrajo matrimonio con Mazal, quien prodigó su amor y cuidados a los dos hijos de su esposo. Al año de casados nació una niña, a quien dieron el nombre de Sarah, y un año después, un varón que recibió el nombre de Abood Abadi.

---

* Escandarina: *Iskanderún,* localidad al norte de Siria, que fue conquistada por Turquía.

** Véase "Jacobo Abadi y Reina Mizrachi de Abadi", en la página 210.

En 1923, el Rabino Simón regresó con su familia a Jerusalem. Allí nacieron sus hijas Chibolet (Chin), Zehava, Farida y Yehudit. Durante los nueve años que permanecieron en Jerusalem, Simón se dedicó tanto al comercio como al Rabinato. Al cabo de ese tiempo, en 1932, agobiados por los frecuentes disturbios que se suscitaban en la Ciudad Santa, decidieron regresar a Panamá. Establecieron su residencia en David, provincia de Chiriquí. Allí nacieron sus hijos Ezra y Julia. En 1935 se trasladaron a la Capital, donde nació su hija menor, Victoria.

Primer Rabino oficial de Shevet Ahim

El Rabino Simón fijó desde entonces su residencia definitiva en la ciudad de Panamá. Ese mismo año, la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim lo nombró oficialmente Rabino de esta congregación. Fue, pues, el Rabino Simón Abadi, el primer rabino oficial de la congregación.

El Rabino Simón se dedicó por entero a sus funciones; oficiaba en los servicios religiosos, era *shojet* y *mohel.* También daba clases de *Talmud-Torá* a los niños que hoy son padres y abuelos de la congregación. Decenas de ellos recuerdan haber recibido del Rabino Simón las enseñanzas y la preparación para su *bar mitzvah.*

El Rabino Simón fue oficiante de los matrimonios de sus hijas y circuncidó a muchos de sus nietos, hasta el año de 1951, cuando sus quebrantos de salud le impedían seguir ejerciendo su encomiable dirigencia espiritual.

Los mayores de la congregación conservan del Rabino Simón el recuerdo de un hombre afable, bondadoso y servicial; honesto y respetuoso de todas las personas. Durante algunos años, compartió los servicios religiosos con el joven Rabino Sion Levy, a quien la congregación decidió traer a Panamá en 1951. El anciano Rabino Simón no tenía ya fuerzas suficientes para conducir la pesada carga que representaría amalgamar aquella pujante congregación en crecimiento y llevarla hacia su mejoramiento religioso y espiritual.

En 1964, tras haber alcanzado la plenitud de su vida espiritual y familiar, el Rabino Simón Abadi entregó su alma al Creador, con la paz de un justo varón que dejó el ejemplo de sus acciones a sus diez hijos, cuarenta y dos nietos y, hasta ese momento, cuarenta biznietos.

El Rabino Simón Abood Abadi Sassón es el tronco de donde salieron vastas familias que hoy integran la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim.

Los descendientes

Estos son los hijos y nietos del Rabino Simón Abadi:

Moisés, casado con Alegra Bassán, padres de: 1) Simón, cuyos hijos son Melissa, Moisés y Jorge; 2) Nessim, c. con Alegrita Pérez, padres de Moisés, Isaac, David y Jonathán; 3) Frida, c. con Sion Harari, padres de Max (q.e.p.d.), Moisés, Richard y Benjamín; 4) Ra-



El joven Rabino Sion Levy, quien tenía poco tiempo de estar en Panamá, efectúa la ceremonia ritual a uno de los descendientes de su predecesor, el recordado Rabino Shimón Abadi (q.e.p.d.).

El Rabino Simón Abadi oficia la ceremonia nupcial de Stella y Mayer Talgham Cohen. Vestido de blanco, junto al Rabino, don Elías Talgham Cohen, padre del novio; junto a la novia, Alberto Talgham y su señora, Sofía, padres de la novia. La niña rubia a la derecha es Leah Sofer (de Setton), y el niño sentado en el escalón es hoy en día el Ing. Abraham D. Mizrachi.



quel, c. con David Btesh, padres de Isaac, Ivonne y Moisés; y 5) Déborah, c. con Moisés Zebede, padres de Bianca y Jacky.

Noemí (Mery), casada con Alberto Mizrachi.

Abood, casado con Alegrita Zakay. Son los padres de: 1) Sara, c. con el Dr. Jacobo Cohen, hijos: Victoria Lynn, Aliza y Salomón; 2) Simón A. Abadi; 3) Selma, casada con Ezra Zalcer, tienen un hijo, Baruch Bruce Zalcer; 4) Viviana.

Chibolet (Chin), casada con Jacobo Dabah. Sus hijos son 1) Joseph (Joe) Dabah, casado con Fortune Hedaya; 2) Simón, casado con Sarah; 3) Rodger Dabah; 4) Gladys (q.e.p.d.), c. con Jaime Angel; 5) Marlene.

Zehava, quien contrajo matrimonio con Alberto Tawachi; padres de: 1) Yomtov (Toby), casado con Camille Setton; 2) Simón, c. con Raquel Esses; 3) Isaac, c. con Adela Zebede; 4) Víctor, c. con Emilia Zakay; 5) Esther, c. con Víctor M. Azrak; 6) Daniel, c. con Linda Homsany.

Farida (Frut), casada con Emilio Homsany (q.e.p.d.), padres de: 1) Linda Homsany; 2) Ezra (Zury), c. con Carol Mishaan; 3) Simón; 5) Marcela, casada con el Dr. Erick Cohen; 5) Salomón.

Yehudit, esposa de Teófilo Hanono. Son los padres de: 1) Sara, casada con Joseph (Joe) Tarazi; 2) Salomón (Solly), c. con Selma Zakay; y 3) Simón T. Hanono.

Ezra (Azuri), padre de Simón E. Abadi, Jacqueline y Betty, de su primer matrimonio; casado con Dolly Btesh, de quien nacieron sus hijos Marleen, Roberto y Alberto.

Julia, esposa de Moisés Tarazi (q.e.p.d.), padres de: 1) Frida, c. con Carlos (Charlie) Ovadia; 2) Isaac; 3) Simón; 4) Diana.

Victoria (Vicky), casada con Rafael Esses. Son los padres de: Raquel, c. con Simón Tawachi; Joe, Marlene y Simón.



La muy querida señora Mazal, esposa del Rabino Simón Abadi, con todos sus hijos en el Hotel "La Siesta", posiblemente durante la fiesta de Bar Mitzvah *de Joe Dabah, hijo mayor de Chin. En el orden usual, Ezra (Azuri) Abadi; Vicky A. de Esses, Julia A. vda. de Tarazi, Moisés S. Abadi, Judith A. de Hanono, Mazal de Abadi, Chibolet (Chin) de Dabah, Abood Abadi, Naomi (Mery) de Mizrachi, Zehaba A. de Tawachi y Farida A. de Homsany.*



Don Moisés Bassán y sus hijos: Nessim, tronco de varias familias panameñas, e Isaac, Director de la Alliance Israélite Universelle *en Alepo. La foto fue tomada en Sofía, Bulgaria, en 1895. Nessim M. Bassán era en aquel entonces un niño de seis años.*

Alegra y Esther Bassán. Panamá, 1928.



Raquel Mizrachi de Bassán.



NESSIM M. BASSAN
Y
RAQUEL MIZRACHI DE BASSAN

HABIA en Bulgaria a fines del siglo pasado, una antiquísima comunidad judía, en donde predominaban las costumbres sefarditas traídas por los exiliados que salieron de España después del edicto de expulsión, emitido en 1492. Tres corrientes culturales se amalgamaron en la comunidad judía de Bulgaria, a lo largo de los siglos: los *romaniots,* de la época bizantina, que vivían en Bulgaria desde el siglo I de la era común, sobreviviendo a diversas corrientes y persecuciones; los *ashkenazitas,* que llegaron a través de Rumania y Yugoeslavia; y los *sefarditas,* procedentes de Salónica, que arribaron a través de Macedonia; y de Italia, a través de Ragusa y Bosnia.

Los sefarditas se hallaban esparcidos por diversas poblaciones de Bulgaria. En la capital, Sofía, formaban una culta y bien organizada comunidad. Conservaban entre sus costumbres el idioma español antiguo: el ladino o judeo-español.

En 1878 se produjeron en Bulgaria serios disturbios, a causa de la efervescencia política nacionalista y de la probable invasión de los turcos. Los judíos tuvieron que organizar su propia milicia para defenderse. La intranquilidad trajo consigo una corriente de antisemitismo. En 1885, los judíos fueron conscriptos a la armada de Bulgaria para ir a la guerra contra Servia. La situación económica se fue haciendo cada vez más difícil en el país, lo que llevó a algunos a emigrar a otras ciudades, principalmente a Alepo y Jerusalem.

Sin embargo, los problemas internos en Turquía y la guerra europea produjeron un fenómeno migratorio mayor hacia Bulgaria. En lugar de disminuir a causa del éxodo, a partir de 1900, la población judía de Bulgaria aumentó de 33,663 almas a 49,172 que había en 1945, cuando los alemanes deportaron a la mayoría a los campos de exterminio. Posteriormente, unos 3,000 sobrevivientes emigraron a Israel. En 1949 había en Bulgaria 9,707 judíos que se resistían a abandonar sus antiquísimos barrios y sinagogas; en 1950, la población se redujo a 7,000.*

Infancia en Bulgaria

En Bulgaria vivían a fines del siglo pasado Moisés Bassán y su esposa Esther. Al parecer, residieron durante algún tiempo en la comunidad rural de Yambul, donde algunos de sus hijos nacieron. Después se trasladaron a Sofía. Los Bassán eran una familia de maestros, de gran cultura. No eran ricos; antes bien, pertenecían a la vasta clase media educada de Sofía.

---

* *Encyclopaedia Judaica Jerusalem.* Keter Publishing Co., Jerusalem, Vol. 4. Page 1986.

Al igual que otros muchachos judíos de Bulgaria, los hijos de Moisés Bassán pasaron por las tres etapas que comprendía su educación: 1) el período de *Meldar,* en que recibían la enseñanza elemental en la escuela religiosa sefardita que floreció en Bulgaria antes de la independencia nacional; 2) la educación en la escuela de la *Alliance Israélite Universelle;* y 3) la educación superior moderna, de carácter laico y nacionalista, a la que los judíos podían aspirar según el *numerus clausus* establecido después de la independencia, cuando fueron abolidas las diferencias para las minorías.

Isaac Bassán, uno de los hijos de Moisés y Esther, es quizás un ejemplo de la transición que vivió la comunidad judía de Bulgaria a fines del siglo pasado y comienzos del presente. Isaac era maestro en Sofía; en 1912 se trasladó a Alepo, donde fue director de la escuela de la *Alliance Israélite Universelle,* hasta 1916. Años después, enseñaba en Jerusalem.

En este relato nos interesa especialmente el hermano menor de Isaac, cuyo nombre era Nessim Moisés Bassán. Nació en Yambul, en 1889. A la edad de siete años vivía en Sofía con sus padres y hermanos, y recibió una esmerada educación orientada hacia las artes.

Los padres de Nessim fallecieron cuando él era un joven de dieciséis años. En 1908, la difícil situación económica y política que se vivía en Bulgaria lo llevó a emigrar. Estuvo durante algún tiempo en Jerusalem, pero después decidió reunirse con su hermano Isaac en Alepo. Allí la comunidad judía era próspera y había mejores oportunidades de empleo.

De Alepo a Panamá

El Alepo, Nessim conoció a Raquel Mizrachi, con quien contrajo matrimonio en 1914. Los hijos no se hicieron esperar: Moisés, el primogénito, nació en 1916, y fue seguido en menos de cuatro años por sus hermanos Esther y Alegra.

Sin embargo, la formación que Nessim había recibido en Bulgaria no era la más apropiada para los negocios, por lo que la vida en Alepo se le hacía difícil. Por consiguiente, decidió aceptar la oferta de su cuñado, Nasser Mizrachi, quien le sugirió trasladarse a Panamá con toda su familia.

En 1920, Nessim viajó en barco desde Alepo, con su esposa y sus hijos; el mayor tenía cuatro años de edad y la pequeña Alegra, sólo tres meses de nacida.

En Panamá, Nessim trabajó un tiempo como socio de sus cuñados, Nasser y Joseph Mizrachi, en el almacén "La Moda"* que fundaron entre los tres. Después, Nessim se separó y puso por su cuenta una zapatería a la que dio el nombre de "La Aurora", en la Avenida Central No. 70.

Por aquellos años de la década de 1920, la vida en Panamá era ardua y carecía de muchas comodidades. Nessim Bassán y su familia vivían en un apartamento pequeño, en los altos del edificio No. 143 situado en la Avenida Central. Sus otros hijos vinieron al mundo en esta ciudad: Sion, Samuel (fallecido de un año de edad), Alberto, Ruth, David y Jacobo.

---

* Ver página No. 216.



Alegra Bassán, con el uniforme del Colegio Comercial de María Inmaculada.



Ivonne y Raquel Bassán, hijas de Moisés y Joyce.

Don Nessim Bassán, su esposa Raquel y sus hijos: Moisés, Esther, Alegra, Sion, Alberto (Tito), Ruth, David y Jacobo.



Los años de lucha

Raquel trabajaba muy duramente, ya que aparte de sus afanes como madre de tan numerosa prole, ayudaba a su esposo en el almacén, a fin de ganar el sustento diario. ¿Cuántos de sus nietos no se sorprenderán al leer esta página? Porque no era don Nessim Bassán hombre de fortuna. Cuando sus hijos eran pequeños debía alimentarlos, darles educación, vestirlos y sostener a toda la familia dentro del decoro necesario, con el módico ingreso de una tienda pequeña donde se vendían zapatos. Panamá era en ese entonces una ciudad muy modesta; en su mayoría, sus habitantes eran personas de escasos recursos económicos.

Los hijos de Nessim y Raquel no tuvieron lujos. Antes bien, todavía recuerdan con cierta tristeza las largas horas que debían permanecer solos en el apartamento, aguardando a su madre, pues ella solía trabajar junto a su esposo hasta las diez u once de la noche. Sin embargo, la familia Bassán salió adelante. Los dos últimos hijos, quizás gracias a que las relaciones y los negocios de los Bassán comenzaban a prosperar, nacieron en el Hospital Gorgas, de la Zona del Canal.

Poco tiempo después de haber fundado "La Aurora" en el No. 70 de la Avenida Central, Nessim abrió otro local en el No. 74. En 1940 cerró estos dos establecimientos y abrió dos tiendas, una al lado de la otra, en la Avenida Central 66 y 64. Asimismo, la familia se mudó de la casa de apartamentos No. 143 al clásico edificio "la Pollera"*, en la esquina de la calle 13 Este, denominada "Salsipuedes".

La educación de los hijos

Educar a los hijos lo mejor posible era una de las principales preocupaciones de los inmigrantes sefarditas, y los Bassán no eran excepción. Moisés, Esther y Alegra cursaron los primeros años de primaria en la Escuela "Gil Colunje" del sistema público de enseñanza. Después, Moisés fue matriculado en el Colegio La Salle. Asimismo, su padre procuró que recibiera clases de violín.

En el prestigioso plantel católico de varones, Moisés desfilaba como corneta en el Batallón "Juana de Arco". Pero un buen día, el Hermano Chato Irineo le recomendó a don Nessim que sacara a su hijo Moisés de la escuela y lo pusiera a trabajar. El mejor amigo de Moisés fue objeto de igual recomendación y sus padres lo enviaron a una escuela militar en el exterior. Años más tarde, reirían de sus frustrados esfuerzos estudiantiles, Moisés, un próspero comerciante y el otro, en un alto cargo en la Policía Nacional.

El hecho es que desde los quince años de edad, Moisés trabajaba regularmente con su padre.

Cuando su hija Esther cumplió once años de edad, al terminar el quinto grado de primaria, don Nessim la envió a los Estados Unidos a completar su educación. Alegra fue matriculada después del tercer grado en la Escuela Comercial de María Inmaculada, y a los once años viajó también a los Estados Unidos. Se graduó en el *Junior High School* y el *High School* de Brooklyn, Nueva York.

---

* El edificio "La Pollera" fue declarado recientemente Monumento Arquitectónico de la ciudad Capital.

Sion y Alberto asistieron unos años al Colegio La Salle y después, ingresaron al Instituto Nacional de Panamá.

Ruth alcanzó la edad escolar en una época de mayor prosperidad económica para la familia, por lo que fue matriculada en la Escuela de Ancón, en la Zona del Canal. Al igual que a sus hermanas, la enviaron desde niña a los Estados Unidos. Se casó a los dieciséis años de edad.

Todos los planteles mencionados brindaban la mejor educación en aquel entonces. La comunidad judía no sólo carecía de una escuela hebrea, sino de otras instituciones fundamentales que surgieron en años posteriores. Los hijos de Nessim M. Bassán, al igual que los de los otros inmigrantes del Medio Oriente, se formaron durante el período en que los padres fundadores de la congregación luchaban duramente para subsistir y dar a sus hijos mejores oportunidades.

La relación con Brooklyn se estableció porque Nasser Mizrachi, hermano mayor de Raquel, se había radicado finalmente en ese lugar. Otros parientes de Nessim y Raquel vivían también en Nueva York. En 1945, Raquel decidió vivir en Brooklyn durante algún tiempo, para cuidar a sus hijos menores que asistían a la escuela.

Jacobo y David realizaron sus estudios primarios en la Escuela de Ancón. Jacobo siguió la secundaria en los Estados Unidos, pero al graduarse decidió regresar al país, a fin de seguir la carrera de Medicina en la Universidad de Panamá. Posteriormente, se especializó en cardiología en el *Henry Ford Hospital,* en Detroit, Estados Unidos. En la actualidad, el Dr. Jacobo Bassán es un eminente cirujano cardiólogo, radicado en la ciudad de Panamá.

De los hijos de don Nessim, Moisés, Alberto, Sion y David trabajaron con él en "La Aurora". Los hijos dieron gran impulso al negocio, abrieron una cadena de sucursales y años después, fundaron la fábrica conocida como "Empresa Panameña de Calzados". Son exportadores e importadores, con inversiones en la Zona Libre de Colón y en diversas empresas nacionales.

Dirigente comunitario

Don Nessim M. Bassán estaba entre los que sentaron las bases de la Sociedad Israelita de Beneficencia. Fue Vocal de la primera Junta Directiva de la Sociedad oficialmente constituida en 1933, según las leyes del país.

Todos los habitantes de la ciudad conocían a don Nessim. Las dificultades de sus primeros años de inmigrantes no le impedían mostrarse generoso con sus semejantes. Siempre había gente más humilde que ellos, que acudía a su tienda en busca de ayuda. Su manera de ser, sus modales de hombre educado, y la bondad y discreción con que prestaba ayuda a los demás, le granjeaban la simpatía de los panameños de todos los estratos sociales.

En la comunidad judía, Nessim era un hombre que se preocupaba por su congregación y ayudaba en la medida de sus posibilidades. No hubo un solo recién llegado que tocara a su puerta y no recibiera su cooperación desinteresada. Para las festividades de *Pésaj* y *Rosh Hashaná*, él era uno de los que traían vino *kosher* en barriles. Estos se colocaban en la parte de atrás del almacén, popularmente conocido como "La Aurora de Bassán". El que necesitaba comprar vino llegaba con su botella, para llenarla del tonel. Los precios estaban al alcan-

ce de todos los "paisanos"* de modestos recursos. Otro servicio que prestaba don Nessim era matar las gallinas la víspera de *Yom Kipur.* Iba de casa en casa, acompañado por su hijo Moisés que le servía de ayudante. Las señoras de la comunidad tenían lista su ave para la *cápara,* y luego agradecían a don Nessim sus generosos servicios.

Fue Tesorero de la congregación por varios años. De 1944 a 1945, ejerció el cargo de Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. Era también Gran Maestro de la Logia "Rosa de América" No. 1, de esta Capital.

Falleció don Nessim Moisés Bassán a los 77 años de edad, el 7 de julio de 1967. Su esposa murió a la edad de 73 años, el 8 de febrero de 1973.

Los descendientes

Moisés, el primogénito, ha sido activista comunitario. Participó en la redacción de los Estatutos de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, y en diversas Juntas Directivas de esta organización. Fue uno de los fundadores del Centro Cultural Hebreo de Panamá y miembro de la Junta Directiva. Ha participado en campañas y actividades en beneficio de Israel.

En la comunidad en general, don Moisés N. Bassán es una persona muy apreciada por su don de gentes. Fue Director de la Cámara de Comercio por casi diez años.

Está casado con Joyce Btesh de Bassán; son los padres de:

Nessim M. Bassán, casado con Leona Hedaya; padres de Moisés y Abraham Bassán. Raquel, casada con Víctor Dabah. Ivonne, esposa de Emanuel Attíe**. Isaac (Ike) y Jacqueline, casada con Moisés Esses.

Esther, casada con Elías Mizrachi; padres de Paulette, casada con Geoffrey Sapan.

Alegra, la tercera hija de Nessim y Raquel, es también una distinguida activista comunitaria. Ella y su cuñada Joyce "vendieron" las primeras sillas de la sinagoga. Con el producto de la "venta", se mandaban a hacer las sillas y se obtenía la cantidad de dinero necesaria para la renovación de la residencia que fue convertida en sinagoga.***

Alegra fue Presidenta y Tesorera de la Sociedad de Damas de Shevet Ahim, por varios años. Trabajó activamente en la remodelación del Centro Cultural Hebreo, antiguo "Club del Mar".

Cuando la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim decidió que su Junta Directiva estuviera integrada también por dos señoras de la congregación, la primera elección dio una amplia mayoría de votos a Alegra B. de Abadi y su cuñada, Alegrita Z. de Abadi. En

---

* Los judíos sefarditas tomaron la costumbre de identificarse como "paisanos", haciendo referencia al hecho de ser judíos, más bien que al país de procedencia.

** Ver descendientes de los Attíe en la página 359.

*** Ver página 112.

esta forma, la congregación Shevet Ahim se convirtió en la primera de la ciudad de Panamá, en tener damas en su Junta Directiva.

Alegra está casada con Moisés Simón Abadi. Son los padres de Simón, Frida, Nessim, Raquel y Déborah.*

Sion, el primero de los hijos de Nessim y Raquel que nacieron en Panamá, está casado con Esther Mishaan. En su juventud, gustaba de patrocinar actividades deportivas y era un hombre muy conocido y popular en la comunidad en general. Su hijo Nathan (Nathy) está casado con Gina, del Brasil, y son los padres de Déborah, Sion (Sony) y Raquel.

Alberto (Tito) ha sido Tesorero de la Junta Directiva de Shevet Ahim y activista en la B'nai B'rith de Panamá y en otras entidades comunitarias. Está casado con Sarita Cohen de Bassán**; son los padres de: Raquel, casada con Alberto Amar; Nessim (Tito), casado con Lillian Abadi; Elías, Malca e Ivette.

Ruth ha sido gran activista comunitaria. Ejerció la Presidencia de las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O. por cinco años consecutivos. Contrajo matrimonio con Sion Dabah. Son los padres de: Jaime, casado con Margot de Dabah; Gloria, casada con Moisés Harari; Raquel, esposa de Hananía Eitán, y Nessim Dabah.

David es un prominente líder y activista comunitario. Ejerce la Presidencia de Shevet Ahim de 1979 a 1982, y en 1984 resulta electo para el período actual.*** Es un destacado hombre de negocios, industrial e inversionista. Está casado con Frida Nahmad**** y son los padres de: Nessim David, casado con Raquel Esses; Raquel, casada con George Blau; León, casado con Sandy Hanono, y Daniel.

Dr. Jacobo Bassán, contrajo matrimonio con Ivette Amar. Son los padres de: Nathan; Raquel, casada con Moisés Rubin; Salomón y Margaret.

---

* Sus descendientes aparecen en la biografía del Rabino Simón Abadi, en la página 242.

** Ver página 259.

*** Ver página 147.

**** Ver página 308.



Nessim Bassán, con su biznieta Sarah Dabah, hija de Raquel (de Moisés y Joyce). Panamá, 1967.



Simón, Frida y Nessim Abadi, hijos de Moisés y Alegra, de 9, 7 y 5 años de edad, muy orgullosos con el traje típico panameño.

MAURICIO HARROUCHE, JAZAN Y VOCAL DE LA PRIMERA JUNTA DIRECTIVA

DON Mauricio Harrouche fue uno de esos hombres que pasaron por la vida dejando tras de sí un cúmulo de acciones positivas. Era un hombre dotado de cualidades artísticas y morales; su amor al prójimo se manifiesta en una gran dedicación hacia los demás.

Nació en 1895, en El Cairo, Egipto, hijo de Joseph Harrouche. Cursó sus estudios primarios en El Cairo y después fue enviado por sus padres a París, Francia, para que continuara estudios superiores. Allí conoció a su esposa, Emma Tibi, nacida en Tunis, Tunisia, en los días en que ella se encontraba de visita en casa de su hermano, que vivía en la "Ciudad Luz". Mauricio y Emma se casaron en 1919, en la ciudad francesa de Limouge, y de allí se trasladaron a Marsella, Francia, donde residieron por un tiempo.

La familia Harrouche arribó a playas panameñas en el año de 1923, con dos de sus hijos nacidos en Marsella. Su destino era Nicaragua, pero al escuchar su voz en la cubierta del barco, que estaba anclado en el Puerto de Cristóbal, algunos correligionarios lo convencieron de que se quedara en Panamá.

Don Mauricio abrió su primer almacén en Panamá, al que llamó "El Nuevo Mundo", situado en la Calle B. Después de un tiempo, trasladó su negocio a la Avenida Central, donde fundó el "Bazar Lafayette", que fue uno de los almacenes más lujosos de aquella época.

Muy pronto entabló estrechas relaciones con las familias sefarditas que habían llegado a Panamá desde principios de siglo y aún antes. Era una época dura y todos ellos trabajaban incansablemente para dar a sus hijos una vida decorosa y la mejor educación que podían obtener. Don Mauricio ofrecía su ayuda desinteresadamente, junto con otros miembros de la congregación que estaban en posición más holgada, para asistir a cualquier inmigrante judío que arribara a Panamá con deseos de establecer su hogar en esta tierra cálida y promisoria.

Sus múltiples ocupaciones familiares y comerciales no eran obstáculo para que don Mauricio dedicara gran parte de su tiempo a servir a la congregación; su magnífica voz le ganó el cargo de *jazán*, aunque también trabajaba con interés comunitario en otros aspectos de la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim,* que empezaba a tomar forma.

Una vez que fue comprada la parcela del *Bet Hayim,* Mauricio Harrouche y su amigo, Elías Cohen, trabajaron con dedicación, a fin de que este lugar tuviera las facilidades y la dignidad que merecían las familias de la congregación. El resultado de estos esfuerzos se hizo evidente, al constituirse oficialmente la Sociedad, que obtuvo su personería jurídica bajo las leyes panameñas, en septiembre de 1933. La primera Junta Directiva de *Shevet Ahim,* oficialmente constituida, quedó integrada por los señores David E. Acrich, Presidente; Isaac Dabah, Vicepresidente; Elías Cohen, Tesorero; Rafael Danón, Secretario; Luis Egozi, Sub-Secretario; Mayer Levy, Mauricio Harrouche, Nessim M. Bassán y Eduardo Harari, Vocales.

En 1937, la familia Harrouche se trasladó a la ciudad de Colón, donde don Mauricio tuvo una participación muy activa en las actividades de la *Sociedad Israelita de Beneficencia Agudat Ahim,* fundada en esa ciudad aproximadamente diez años atrás. Entre 1938 y 1948, don Mauricio trabajó en la congregación colonense, ocupando cargos en la Junta Directiva, tales como los de Secretario, Vocal y Presidente.

Del matrimonio de don Mauricio Harrouche y su esposa, doña Emma Tibi de Harrouche, nacieron sus hijos José, Julieta, Sofía, Fortuna e Isaac. El menor de los cinco nació en Penonomé, Panamá, donde la familia residió durante algún tiempo. Casado con Miriam Cohen (de Harrouche), Isaac es un miembro distinguido de esta congregación fundada por su progenitor, donde ha sido Presidente del Club Deportivo "Las Mañanitas" y es un comerciante de éxito.

Todos los que recuerdan a don Mauricio Harrouche comentan que tenía una voz privilegiada, que era el deleite de la congregación cada vez que lo escuchaban cantar en la sinagoga o en las fiestas en donde era invitado. Hablaba, leía y escribía varios idiomas, entre éstos, el hebreo, el árabe, el francés, el inglés y el español.

Fue don Mauricio una persona servicial, amable y, sobre todo, un hombre muy luchador y un gran filántropo. Falleció en la ciudad de Panamá, el 13 de agosto de 1956, a la edad de 61 años. Su esposa Emma lo sobrevivió hasta el 29 de agosto de 1972, cuando falleció a los 75 años de edad.



Don Mauricio Harrouche y su familia. En el orden usual, Sofía; su madre, Emma Tibi de Harrouche; José, don Mauricio, Isaac (en las piernas de su mamá), Fortuna y Julieta. Esta foto fue tomada en 1935.



Don Elías Cohen, Tesorero de la primera Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia, Shevet Ahim, y su familia. En el orden usual, aparecen, de pie, David, el primogénito; Sarita (de Bassán); don Elías y su esposa, doña Malca Almuly de Cohen; Meyer (casado con Estela Cohen de Cohen); sentados: Rafael (casado con Victoria Cohen de Cohen), Judith, Esther y Aarón.

ELIAS COHEN, UN SERVIDOR DE LA CONGREGACION

DON Elías Cohen, quien fungió como Tesorero de la primera Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, instalada en 1933, fue uno de los pilares de esta congregación, a la que dedicó su esfuerzo personal.

Elías llegó a Panamá en 1923, procedente de Jerusalem. Su hermano Pinjas había llegado antes y para ese entonces, tenía ya establecido un bazar llamado "El Porvenir", situado en la Avenida Central, frente a la Beneficencia Española. En Panamá y en el interior todo el mundo conocía a Pinjas como "el señor Pedro Cohen", ya que ese nombre resultaba más familiar para la gente sencilla de aquel tiempo.

Al año siguiente de la llegada de su hermano Elías, Pinjas viajó a Jerusalem para casarse. A su regreso traería también a la prometida de Elías, una joven menudita que había conocido antes de venir a Panamá.

La novia-niña

Malca Almuly nació y pasó los primeros años de su vida en Jerusalem. Su padre se llamaba Rafael Almuly, nacido en Budapest, y su abuela materna procedía de Marruecos español, motivo por el cual en el seno de la familia hablaban "españolí", ladino, y conservaban muy arraigada la tradición sefaradí.

La hermosa ortografía en hebreo de Malca —que todavía conserva— es un legado de sus estudio primarios en el colegio hebreo llamado *Betsefer Lemel,* de Jerusalem. Después de terminar la escuela primaria, asistió a la academia de artes *Betzalel.* Allí comenzó su amistad con Elías Cohen, quien solía esperarla a la salida de la academia. Una de las hermanas de Malca, Raquel, estaba casada con Samuel Cohen, hermano de Elías. Años antes, Elías había vestido el uniforme del Ejército inglés, que libró a Jerusalem del dominio turco-otomano.

Después de celebrar su boda en Jerusalem, Pinjas viajó de regreso a Panamá. Además de su esposa, lo acompañaban su hermano Samuel Cohen y su esposa Raquel, con el hijo de ambos, de siete meses de nacido; el hermano menor, Meyer Cohen, de doce años de edad, y Malca, la prometida de Elías, de sólo quince años de edad. Al llegar a Panamá se hospedaron en un apartamento que había en los altos del almacén de Pinjas. Este tuvo que hospedarse unos días en el Hotel Normandía, situado en la Avenida Central, donde tiempo después se estableció la Singer.

Malca, la niña-novia, "no sabía ni lo que era un casamiento". Recuerda que el servicio religioso de su boda estuvo a cargo del señor Rafael Simana, quien solía oficiar por aquella época. El salón que servía de sinagoga quedaba en los altos del almacén "Au Bon Marché", propiedad de don David E. Acrich. Malca y Elías se casaron en junio de 1924.

Por algún tiempo, la joven pareja estableció su hogar en el piso alto del almacén de Pinjas. Con ellos vivía el menor de los hermanos de Elías, Meyer, a quien enviaban a una es-

cuelita cercana. Después, se mudaron frente al Terraplén que da a la Bahía, "en la casa de Halphen". Al cabo de unos años, don Elías compró una residencia que había pertenecido a un cónsul, situada en Bella Vista, cerca del Colegio de María Inmaculada. Más tarde adquirieron una residencia que había sido propiedad de don Aquilino Boyd, frente al Hotel El Panamá.

Elías Cohen llegó a ser un próspero comerciante. Con el tiempo, su hermano Pinjas decidió regresar a Jerusalem, por lo que Elías se hizo cargo del almacén "El Porvenir.". Fundó dos almacenes más: "El Encanto" y "Almacén De Luxe", este último quedaba al lado del Teatro Cecilia.

Los hijos de Elías y Malca nacieron en Panamá, al igual que sus nietos y biznietos, la mayoría de los cuales forman parte de la congregación Shevet Ahim. Los hijos son David, Meyer, Sarita, Aarón, Rafael, Judith y Esther.

Cuando sus hijos crecieron, Malca tuvo tiempo para trabajar en obras comunitarias. Cosía pijamas y chinelas para la Cruz Roja Nacional y un día a la semana, ella y un grupo de amigas realizaban una actividad en beneficio de esta institución. En reconocimiento por sus servicios, la Cruz Roja Nacional le otorgó un broche especial que es para ella objeto de legítimo orgullo personal.

Doña Malca de Cohen conserva frescos los recuerdos de su infancia y de su familia. Dos de sus hermanos y una hermana fueron a vivir a París y se casaron en la capital francesa. Durante la Segunda Guerra Mundial, uno de ellos sirvió como voluntario en la Resistencia francesa. El otro fue llevado por los nazis a un campo de concentración, donde falleció.

Tesorero de la Junta Directiva

Elías Cohen era un hombre muy servicial, a quien le agradaba hacer el bien y trabajar para su comunidad. No vacilaba en acudir a cualquier hora del día o de la noche, cuando algún miembro de la comunidad fallecía y lo llamaban para que le brindara las últimas atenciones. Asimismo, cuidaba con verdadera dedicación el *Bet-Hayim* de la congregación, a fin de que contara siempre con las facilidades requeridas y estuviese limpio de malezas y suciedad.

Don Elías participó activamente en la consecución de un lugar apropiado para la sinagoga, así como también en la organización de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim de acuerdo con las leyes panameñas, cuando llegó el momento de obtener la Personería Jurídica. Por esta razón, fue electo para el cargo de Tesorero de la primera Junta Directiva oficialmente constituida en 1933.

Personalmente también contribuía, formando parte de aquellos discretos miembros de la congregación que procuraban ayudar a todo inmigrante judío, a fin de permitirles que se establecieran honradamente en nuestro país, para ganar el sustento familiar.

Don Elías falleció en esta ciudad el 26 de julio de 1955, a los 56 años de edad. La comunidad lo recuerda con afecto, por haber sido un hombre generoso, servicial, y uno de los padres fundadores de esta vigorosa congregación. Su esposa Malca, ágil, activa y muy vivaz, reside desde hace más de veinte años en el Edificio Madurito, dedicada a labores que la mantienen interesada en todo cuanto ocurre en nuestro país y en la comunidad. Recibe con amor y complacencia a sus numerosos nietos y los primeros biznietos, que constituyen la tercera generación de sus descendientes nacidos en Panamá.

AARON MIZRACHI, ESPOSO Y PADRE EJEMPLAR

"Y EL ESPIRITU retorna a su Creador, que lo dio", dice el Eclesiastés, aunque sintamos que su ausencia nos deja un gran vacío, como en el caso de don Aarón Mizrachi. Jovial, afectuoso, estaba muy entusiasmado con la idea de que escribiríamos sobre él; lo que más le importaba era que dijéramos lo que sus hijos habían logrado, principalmente su primogénito. "Pero queremos escribir sobre usted, don Aarón..." insistíamos. Así fue saliendo este relato, hilvanado de conversaciones en su casa, en "Las Mañanitas" ... La última de nuestras conversaciones tuvo lugar dos semanas antes de su partida. Nos dejó con la tristeza de no haber podido leerle lo que escribimos sobre él, pero al mismo tiempo, con la satisfacción de poder conservar estos recuerdos sobre un hombre ejemplar de nuestra Comunidad.

Los antepasados de Aarón Mizrachi salieron de la tierra de Urfa, alrededor de 1900, cuando los "Jóvenes Turcos" empezaban sus desmanes contra sus opositores políticos. La región de Urfa, denominada Edessa en nuestros días, queda al sur de Turquía, en la frontera actual de este país con Siria. Leyenda y tradición se entremezclan al evocar en Urfa el bíblico nombre de Ur, el antiquísimo país de Mesopotamia donde nació el patriarca Abraham.

El padre de Aarón, cuyo nombre era Moisés (Moshé), caminó con su familia desde Urfa hasta *Eretz Israel*. Lo acompañaban su esposa Esther y su hija Miriam. El propio Moshé contaba a sus hijos que cuando él y su familia llegaron a la frontera, los encargados de recibir a los inmigrantes judíos en *Eretz Israel* les dijeron: "Atem mizrahi" ("ustedes son del Este"), "mishpajá mizrahi" ("familia del Este"), y por esta razón, adoptaron Mizrahi como apellido. La "ch" surgió después, para dar sonido a la última sílaba.

Al final de su peregrinaje, Moshé y Esther Mizrachi se establecieron en Jerusalem, donde nacieron los demás hijos: Elías, Aarón, David y Mazal.

Aarón y sus hermanos asistieron a la escuela de la *Alliance Israélite Universelle*, donde aprendieron francés, hebreo, y oficios que les permitirían ganar su sustento. Siendo todavía un adolescente, Aarón se ganaba la vida como constructor de casas en Jerusalem.

Finalizada la Primera Guerra Mundial y vencido el Imperio Turco Otomano por los ingleses, éstos obtuvieron el Mandato sobre Palestina. Los árabes, seducidos por la propaganda de un nacionalismo hostil, aumentaron sus actos de agresión contra los judíos palestinos, con los que hasta entonces habían vivido en bastante armonía. En 1921, los árabes llevaron a cabo una masacre contra la pacífica comunidad judía de Jaffa. La situación, a partir de entonces, se hizo cada vez más difícil en el empobrecido país, dominado por los británicos. Aarón se enlistó, entonces, en el Regimiento Jordano-Británico de la Caballería, donde sirvió durante dos años.

Todo ello no era óbice para que la vida siguiera su curso. Aarón Mizrachi conoció a Sarah Cohen Beda, con quien contrajo matrimonio en Jerusalem, en 1923.

Sarah, nacida en Jerusalem en 1903, es la segunda hija de Rajamim Cohen Beda y su esposa, Mazal Levy. La madre de Sarah había llegado a *Eretz Israel* con sus padres, procedentes de Georgia, Rusia. Los esposos Cohen Beda tuvieron otros hijos: Haím, fallecido en Panamá; Raquel, Leah, Esther, Mary y Victoria.

Meses después de su matrimonio, Aarón y Sarah lograban finalizar los trámites que les permitirían "hacer la América", como tantos otros que soñaban con que en el Nuevo Mundo se podía recoger el oro en las calles. El Gobierno británico expidió en 1924 un permiso de salida a nombre de Aarón Mizrachi, su esposa Sarah y su sobrina, Esther Mizrachi (hija de su hermano Elías, que había viajado antes a Panamá), de solo tres años de edad. Don Aarón conservó durante casi sesenta años este valioso documento, cuyas estampillas ostentan su valor en aquel entonces: 5 piastras.

El nuevo hogar: Una provincia bananera

Elías, hermano mayor de Aarón, lo había precedido, radicándose en Bocas del Toro, provincia al noroeste de la República de Panamá, donde la *United Fruit Company* estaba en su apogeo con la siembra del banano, lo que hacía bastante próspera la población de Bocas del Toro y, más tarde, mejoró las localidades vecinas, Changuinola y Almirante. Para el grupo de trabajadores y habitantes no terratenientes, aquella prosperidad se reducía a la posibilidad de ganar el sustento diario dentro de condiciones muy precarias, como pudo comprobar Aarón, inmediatamente después de su llegada.

La vida en Bocas del Toro era primitiva, casi salvaje. La *United Fruit Company* exportaba la fruta y pagaba a sus trabajadores dos veces al mes. En esos días de pago, los comerciantes podían vender su mercadería al contado; eran, al menos, unos pocos días prósperos, en medio del resto de los días del mes en que Aarón tenía que salir, maleta en mano, a recorrer las fincas, vendiendo a crédito, para que le pagaran poco a poco cuando la gente cobrara.

El 18 de febrero de 1925, un año después de haber llegado Aarón y Sarah a Bocas del Toro, nació su primogénito, Moisés Aarón Mizrachi. Su madre tenía la malaria, que imperaba en la región; fue ayudada en el parto por una comadrona nativa, ya que faltaba mucho para la erección del primer hospital que construiría la compañía bananera. El pequeño Moisés Aarón contrajo la malaria a los pocos días de nacido, pero sobrevivió a ésa y otras enfermedades tropicales que lo acosaron durante su infancia.

Dos meses más tarde, él y otro infante recién nacido eran traídos por sus respectivos padres a la ciudad de Colón, para la ceremonia de *britmilá*. Viajaban en un barco costero llamado el "Jimmy Hayard", propiedad de Yomtov Entebi, otro inmigrante judío que llegó en 1909 a Bocas del Toro y se estableció después en la ciudad de Colón. Para celebrar las Festividades y obtener los servicios religiosos esenciales, los judíos que vivían en Bocas del Toro, Almirante y Changuinola, solían viajar en ese barco hasta Colón.

El segundo hijo de Aarón, a quien dieron el nombre de su abuelo materno, Rajamim (Ramón), nació también en Bocas del Toro. En 1929, una gran plaga de sigatoka negra diezmó las plantaciones de banano, deteriorando aún más la precaria economía de los pobladores de la región. Aarón decidió trasladarse con su familia a la ciudad de David, cabecera de la provincia de Chiriquí; allí nacieron sus hijas, Esther (Chela) y Fortuna. En David había varias familias judías procedentes de Jerusalem: los Balid, Zebede, Sittón, Chrem, Abadi y otros. Casi todos se dedicaban al comercio, con excepción de los Sittón, que iniciaron una hacienda ganadera y posteriormente, emprendieron el cultivo de grandes cafetales.

La educación de los hijos

Aarón decidió mudarse a la localidad de Concepción, que tenía mejor clima. Hacia 1936, sus hijos asistían a la Escuela Primaria de Bugaba, en el pueblo de Concepción. A fines de 1936, un incendio arrasó el pequeño almacén con que Aarón sostenía a su familia. Tuvo que empezar de nuevo, sin recursos económicos de reserva y con cuatro hijos pequeños que mantener y educar, apoyado por su fe en el Todopoderoso y el amor a su esposa.

Por esa época, la compañía bananera comenzaba a establecer plantaciones en el suroeste de la República, por lo que la población de Puerto Armuelles cobró cierta prosperidad. No había acueducto ni electricidad, pero la situación económica era mejor. Aarón decidió establecerse en Puerto Armuelles, aunque para ello tuvo que dejar en Concepción a sus dos hijos, Moisés y Ramón, que estaban por terminar sus estudios primarios, en tanto que las niñas asistirían a la escuelita de Puerto Armuelles, donde sólo había de I a IV grados.

En ese lugar, Aarón construyó con sus manos su primera casa propia, un recuerdo que hasta los últimos días de su vida iluminaba su rostro con gran satisfacción.

Al terminar sus hijos varones la escuela primaria en la provincia, Aarón dispuso enviarlos a la ciudad Capital, a fin de que obtuvieran educación secundaria. Trajo primero a Moisés y obtuvo hospedaje para él en una pensión, cerca de la Plaza de Herrera, donde también estaban hospedados los jóvenes Ezra Chrem, Isaac Abadi y León Abadi Balid, cuyas familias residían en Chiriquí o en Bocas del Toro. Los jóvenes comenzaron a tener vida judía, asistiendo los sábados a la sinagoga que quedaba frente a la Plaza de Herrera, en el tercer piso del edificio donde también vivía el señor Salomón Coriat, que cuidaba de la sala de oración, y el Rabino Shimón Abadi conducía los servicios religiosos.

Hacia 1939, Moisés concluyó sus estudios secundarios en el Instituto Panamericano, excelente escuela bilingüe establecida en Panamá por educadores metodistas, que si bien no lo ayudó en su formación judaica, le proporcionó una educación adecuada que permitió su desarrollo. En este plantel finalizaron también sus estudios sus hermanos, Ramón, en 1943, y Esther, unos años después. La hermana menor, Fortuna, se graduó en la Escuela Superior de Balboa (*Balboa High School*).

* * *

En 1939, sobrevino la Segunda Guerra Mundial. Los barcos dejaron de llegar a Puerto Armuelles para buscar la fruta. La situación volvió a ser penosa, lo que indujo a Aarón a trasladarse con su familia a la ciudad de Panamá, donde abrió un pequeño negocio de mercancías. Siguieron nuevos años de lucha, hasta que los hijos terminaron sus estudios, empezaron a trabajar y se casaron. Era éste uno de los mayores logros de Aarón y Sarah, tras difíciles años de esfuerzos en que lograron superar las mayores vicisitudes, dándose mutuo apoyo. El haber podido brindar a sus hijos una educación que les permitiera salvar los obstáculos que la vida les deparara, era un éxito que hacía sonreír con candoroso orgullo a don Aarón.

Junto a su esposa, su inseparable compañera, disfrutó durante varios años las satisfacciones que les han brindado los frutos que sembraron. Le gustaba estar rodeado de sus hijos, nietos y biznietos, nacidos en Panamá, a quienes no dejaba de inculcar sabios preceptos y amor por las tradiciones judaicas. Los logros de sus descendientes eran para él motivo de honda satisfacción, "estrellitas que se me pegan en el alma", decía. Solía recordar que hace sesenta años pidió permiso a las autoridades británicas para emigrar, en busca de un rincón del mundo donde pudiera establecer su hogar y criar a sus hijos en paz, según los principios de nuestra fe y nuestras tradiciones... y nunca había tenido ocasión de arrepentirse, por haber solicitado ese permiso de salida.

El primero de agosto de 1983, don Aarón Mizrachi cerró la puerta del almacén donde trabajaba, a las seis de la tarde, disponiéndose a caminar unas cuantas cuadras hasta su residencia. Un ataque fulminante al corazón lo derribó en plena calle. Lo llevaron rápidamente al hospital, pero los médicos nada pudieron hacer. Falleció a la avanzada edad de ochenta y tres años, después de haber rendido su última jornada de trabajo.

Hijos y nietos de Aarón Mizrachi

Moisés Aarón Mizrachi, nacido en Bocas del Toro, Panamá, en 1925. Está casado con Donna Behar de Mizrachi, nacida en Estambul, Turquía; padre de: Aarón (Ronnie) (q.e. p.d.); Sarita, casada con Joey S. Esses; y Rafael. Nietos: Saúl, Moisés y Daniel Esses. Todos los hijos y nietos han nacido en Panamá.

Ramón (Rajamim) Mizrachi, nacido en Bocas del Toro, Panamá, en 1927. Está casado con Rosita Malca, nacida en Cali, Colombia; padres de : Sara, casada con Víctor Setton; Aarón, casado con Rebeca Matalón; Daniel, casado con Marcia Perelis; y Jenny. Nietos: Judith y Roslyn Setton; Raymond y Gabriela Mizrachi; y Rossana Mizrachi.

Esther Mizrachi de Iceckson, nacida en Chiriquí, Panamá. Está casada con el Dr. Isaac Iceckson, nacido en Chile. Son los padres de Mario Iceckson y Dr. Benjamín Iceckson; residen en Santiago de Chile.

Fortuna Mizrachi de Mizrachi, nacida en Chiriquí, Panamá. Casada con su primo Isaac Mizrachi, nacido en Bocas del Toro, Panamá, Padres de: Elías; Esther, casada con Anthony Shalom; y Aarón (Ronnie), casado con Beatriz Perelis. Nietos: Michael e Isaac Shalom, quienes residen en Miami con sus padres; Tanya Mizrachi Perelis.

* * *

Moisés y Ramón Mizrachi se unieron a sus primos Moisés e Isaac Mizrachi (hijos de Elías), para fundar la compañía *Mizrachi & Cía.* De importadores mayoristas, se han convertido en distribuidores internacionales de mercancía del Oriente (Japón, Corea, Hong Kong, Taipei y China), principalmente, relojes, aparatos electrónicos, electrodomésticos y otros. A través de una subsidiaria en la Zona Libre de Colón, exportan mercancía a los países del área del Caribe y Sudamérica. La compañía tiene intereses en bienes raíces, valores en empresas industriales nacionales, y representa importantes marcas de productos del exterior.

Por espacio de veintisiete años, Moisés Aarón Mizrachi ha sido Presidente de esta compañía, que ha venido progresando firmemente desde su fundación. Sin embargo, sus ocupaciones de negocios no han sido obstáculo para que Moisés se convirtiera en un dirigente comunitario de gran prestigio, que goza de respeto en su propia congregación, en las organizaciones judías intercomunitarias, y en algunas del exterior, donde también ha alcanzado relevantes posiciones directivas, como es el caso de su magnífica carrera en la B'nai B'rith Internacional. Su constante preocupación por el prójimo, por el mejoramiento de la comunidad y de su país natal, han hecho de Moisés un hombre respetado y querido; un silencioso filántropo, el hombre sobre quien pesan las más graves responsabilidades y problemas comunitarios. No obstante, sus reconocidos méritos, sus logros y su éxito material no lo han llevado a encumbrarse por encima de los demás. Antes bien, es un hombre afectuoso, senci-

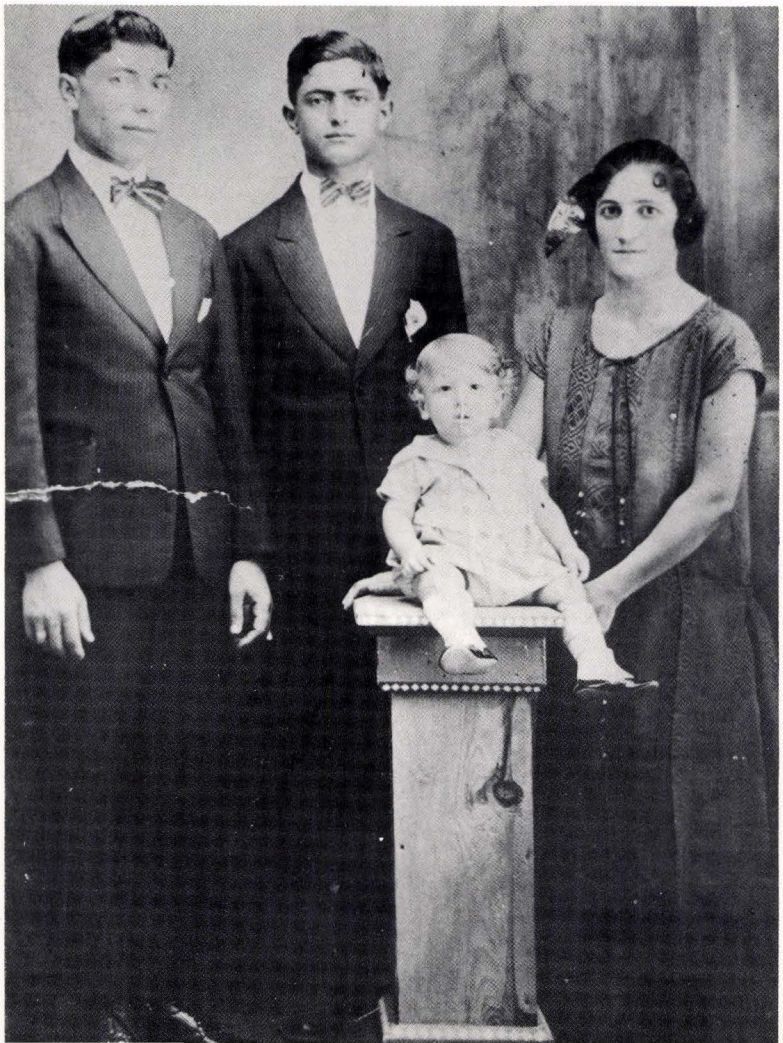
llo, amigo sincero y podría decirse que se considera él mismo un humilde servidor del judaísmo, cuyos valores aprecia por sobre todas las cosas de este mundo.

Su hermano Ramón ha compartido las responsabilidades de la empresa desde su fundación. Tras completar con éxito estudios universitarios en Administración de Negocios, en los Estados Unidos, sus hijos, Ronnie y Daniel, han encontrado su futuro en el fortalecimiento de la empresa.

Ramón ejerció la Presidencia de la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá, de 1968 a 1969. Es miembro activo de esta organización y gran colaborador en todos sus proyectos, al igual que en los de su congregación religiosa y otras entidades comunitarias.

Esther, esposa de Moisés, caminó desde Urfa hasta Eretz Israel; madre de Miriam, Elías, Aarón, David y Mazal Mizrachi, troncos de honorables familias de nuestra congregación.





Bocas del Toro, Panamá, año de 1926. Aparecen en la foto don Aarón Mizrachi; Elisha Levy, sobrino de Aarón; Sarah Cohen Beda de Mizrachi y su primogénito, Moisés Aarón Mizrachi, en la actualidad, destacado dirigente comunitario de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, la B'nai B'rith Internacional y otras organizaciones judías, y conocido comerciante e inversionista panameño.

Ceci certifie que le porteur de ce document Mr. Aharon Mizrahi & famille

~~est~~ / sont de bonne conduite et ~~est~~ / sont capable de travailler et gagner ~~sa~~ / leur vie

Sceau et signature de l'Autorité
Communale

Ceci certifie que le porteur de ce document Mr. Aharon Mizrahi & famille

~~n'a~~ / n'ont pas souffert de dérangement de la raison et ~~n'a~~ / n'ont pas été un des mendiant. Il ~~n'est~~ / ne sont pas bolchévist, ni anarchiste, ni expulsé de ~~son~~ / leur pays

MARS 1924

Signature du Docteur



Sceau et Signature de l'Autorité Judiciaire
Communuale ou policière

Ceci certifie que le porteur de ce document Mr. Aharon Mizrahi & family

~~n'a~~ / n'ont jamais été comdamné par la Loi pour offenses et ~~n'a~~ / n'ont jamais été emprisonné

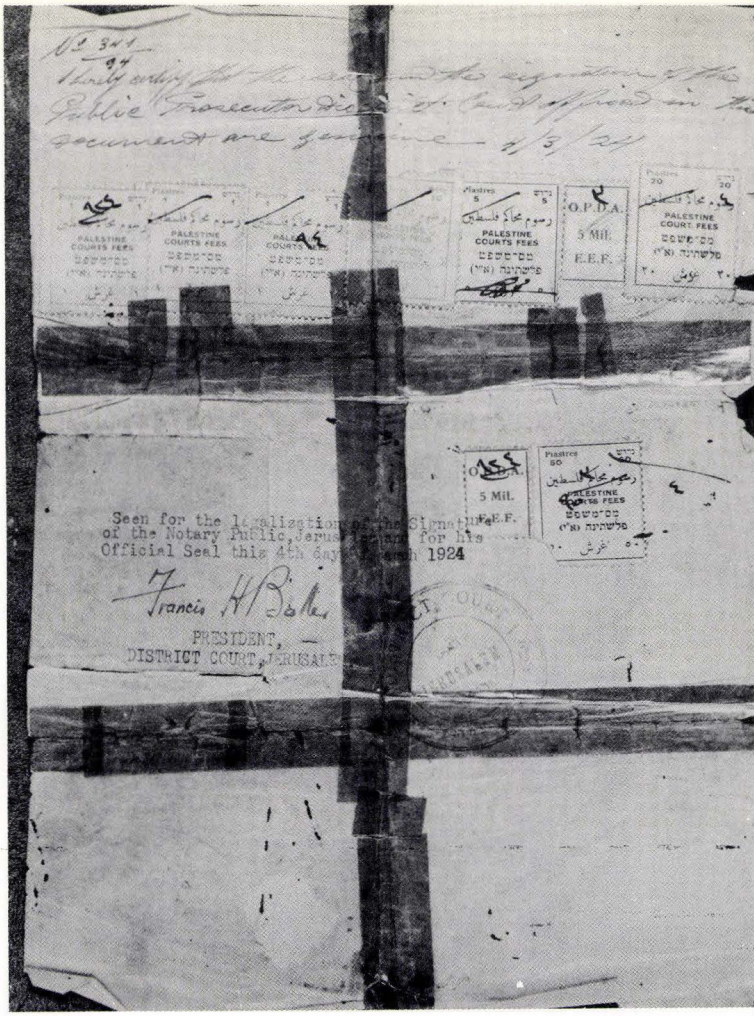
Sceau et Signature de l'Autorité
Judiciaire ou Policière

H.J.Z.
2 P.T.
E.E.F.
DISTRICT COURT JERUSAL

PUBLIC PROSECUTOR
4-3-924
DISTRICT COURT JERUSAL

Emile Zakka

Facsímil del documento expedido por la Corte de Distrito de Jerusalem, en 1924, en aquel entonces, en manos de las autoridades británicas. Se trata de un permiso de salida expedido en favor de Aharón (Aarón) Mizrachi; y su sobrina, Esther Mizrachi, que viajaría con ellos para reunirse con su padre en Panamá. Las estampillas y sellos que aparecen en el dorso del documento tienen en la actualidad un gran valor histórico.





Ampliación de una de las estampillas del permiso de salida en favor de Aarón Mizrachi y su familia, expedido en Jerusalem. Valor de la estampilla: 5 piastras.



Inauguración del busto de Alberto Einstein, en el barrio de El Cangrejo, obra del escultor panameño Carlos Arboleda. Moisés Aarón Mizrachi pronuncia unas palabras en nombre de la Comunidad Judía de Panamá, como Presidente del Consejo Central Comunitario Hebreo.



Moisés Aarón Mizrachi, en calidad de Presidente de la Comunidad Judía de Panamá, hace entrega de una donación en beneficio del Banco de Sangre, al Dr. Alberto Bissot, Director del Hospital Santo Tomás. A su lado, el Lic. Víctor Charles, Director del Banco de Sangre.



En las primeras actividades de la B'nai B'rith. Moisés A. Mizrachi, Presidente anterior, recibe la insignia que le coloca Salomón Behar, al encargarse este último de la Presidencia de la sociedad.

JACOBO ENTEBI, EL VENDEDOR VIAJERO

JACOBO, hermano menor de Yomtov Entebi, llegó a Panamá alrededor de 1925, cuando contaba unos diecisiete años de edad. Sus esfuerzos por establecerse como inmigrante revelan un aspecto casi desconocido de la vida de algunos judíos en Panamá, cuyos descendientes forman hoy la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim: el comercio en poblaciones del interior de la República.

Jacobo Entebi trabajó durante algún tiempo con su hermano, compartiendo la dureza de aquellos años en que el comercio era una actividad ambulante. Se ganaban reales, "cuartillos" y centavos. Aprendió a hablar español e inglés "a marcha forzada", pues eran idiomas imprescindibles para sobrevivir y ganar el sustento diario.

Por esos años llegó también a Panamá su hermano Sion Entebi, quien al poco tiempo se mudó al interior del país. En 1933, se hallaba radicado en la Chitra, Veraguas; unos años más tarde se trasladó a El Llanillo, donde residió hasta su fallecimiento, ocurrido recientemente.

En 1934, Jacobo decidió hacer un viaje de vuelta a *Eretz Israel*. Estaba en edad de casarse y un casamentero de Jerusalem se encargó de presentarle a varias muchachas de buenos hogares. El escogió a Victoria Agasín, a quien trajo a Panamá. De su matrimonio nacieron cuatro hijos.

Al regresar a Panamá, Jacobo siguió ganándose la vida como comerciante ambulante. Viajaba al interior, donde vendía ropa, telas, botones y sedería, y compraba oro para venderlo en Panamá.

En 1938 se trasladó a Colón con su familia. Abrió una tienda en el mercado, pero tuvo problemas con la competencia y en 1940 regresó a la ciudad Capital. En Panamá le compró un local a Matilde Castel, para abrir un almacén de artículos al por mayor.

En 1942, Jacobo era mayorista en diversas mercancías, tales como cintas, adornos, botones, etc. Recuerda que por esa época, uno de sus clientes era don Aarón Mizrachi, quien tenía poco tiempo de residir en la ciudad Capital, procedente de Puerto Armuelles, Chiriquí.

La geografía de un comerciante

Desde sus primeros años de inmigrante, Jacobo recuerda que cada mes, durante veintidós días, se iba al interior del país. Llegó a conocer las Provincias Centrales en toda su extensión, afirma. Tenía que abordar un barco para llegar a Las Tablas, pues no existía aún la Carretera Interamericana.

Haciendo el trayecto a caballo, Jacobo salía de Las Tablas rumbo a Pocrí; de allí, pasaba a Pedasí y luego a la Boca de Oria, que es un lugar muy peligroso. En cierta ocasión, los caballos cargados de mercaderías cayeron al río y todo se mojó. Tuvo que colgar los productos que llevaba a la orilla del río, para que se secaran al sol.

La primera vez que entró a Tonosí, cruzando por el páramo entre Quebro y Arena, Jacobo juró que no volvería jamás a pasar por allí. Jacobo iba con dos más; subían con la carga a la espalda. Era en aquel entonces una selva impenetrable, en la que caían aguaceros torrenciales. Pero si trataban de llegar por el otro lado, tendrían que atravesar unos diez ríos, cada cual más caudaloso que el otro; de manera que no pudo cumplir su juramento y prefirió pasar por Tonosí, una y otra vez. "Siempre llovía", dice, "nadie hubiera pensado en aquel entonces en problemas de sequía".

Jacobo Entebi describe sus frecuentes travesías por aquellos lugares con la seguridad de una persona familiarizada con la geografía "en vivo" de la región: "De Tonosí, cruzaba al Alto Güera y Bajo Güera; después, a la Colorada, para salir a Llano de Piedra y Macaracas. De Los Pozos, pasaba al río Los Gatos, para salir a Las Minas y llegar luego a Ocú. Iba después a Ponuga, en Veraguas; de allí, a Santiago y a La Mesa, tras atravesar el río San Pablo. De La Palma de Veraguas me iba hasta Tolé y Las Lajas."*

Jacobo conocía tan bien la provincia de Los Santos que en una ocasión, viajando en una "chiva" hacia Panamá, hizo ganar una apuesta a un hombre que solía recorrer el mismo trayecto. Otro pasajero venía jactándose en voz alta de su gran conocimiento de aquellos lugares; entonces, el amigo de Jacobo le dijo que había alguien que conocía la región mejor que él. "¡Este joven que está aquí sí conoce de verdad toda la provincia, y no hay quien pueda ganarle!", dijo, señalando a Jacobo Entebi. Salieron a relucir las apuestas. Jacobo no deseaba entrometerse, pero el amigo le pidió que, simplemente, contestara una pregunta y él le daría la mitad, si ganaba. "¿Cuántos caminos hay para llegar a Tonosí?", preguntó el retador. El jactancioso mencionó dos caminos, en tanto que Jacobo pudo nombrar los ocho caminos que él conocía para entrar a Tonosí: "El del Río Oria, es decir, la Boca de Oria; el de Nuario; el de La Miel; el del pueblito de Taboga, cerca de Valle Rico; el de Oria arriba; el de Macaracas; el de Alto Güera y el de Bajo Güera...", explicó, con lo que su amigo ganó la apuesta.

La vida en el interior de la República era dura y primitiva. Se dormía en "jorones"**, no había servicios sanitarios ni otras comodidades, pero Jacobo recuerda con afecto a la gente sencilla de aquellos lugares. Personas exentas de prejuicios, que gustaban de ayudar a los que llegaban por allí. En varias ocasiones, asegura, los santeños le salvaron la vida, ya fuera al caer en un río o al sufrir cualquier otro percance en esos agrestes parajes.

Su esfuerzo sostenido le permitió mejorar, pudo comprar una camioneta tipo "panel", y con la apertura de la Carretera Interamericana, los viajes al interior de la República llegaron a ser más fáciles.

---

* Entrevista a Jacobo Entebi. Panamá, junio de 1983.

** Especie de altillos construidos en los "ranchos", cabañas típicas hechas con barro, paja, columnas de madera natural y techo de hojas de palmera.

La meta: Educar a los hijos

En su vida privada, Jacobo se las arregló para dar a sus hijos la mejor educación posible, aunque tuvieran que superar las dificultades de aquellos años. Su hija Luna terminó sus estudios secundarios en *Balboa High School*, al igual que su hijo José, después de haber pasado unos años en un internado de Jamaica, a donde su padre lo había llevado con entusiasmo y orgullo. Matilde, la tercera hija, inició sus estudios en *Balboa High School*, concluyéndolos en el Instituto Panamericano. Sammy, el menor de los hijos, se graduó en el Instituto Nacional de Panamá.

En la actualidad, los hijos de Jacobo Entebi están casados y le han dado trece nietos. El continúa viajando fuera de la ciudad, en su "panel" para vender mercancías. En los años recientes, iba hasta Yaviza, en la provincia del Darién. "Lo hago por distracción", dice, "aunque tal vez hay algo de nostalgia por el atractivo de un camino que serpentea entre montañas exuberantes de verdor".

De los hijos de Jacobo Entebi y Victoria Agasín de Entebi, uno vive en la ciudad de Panamá; otro, en David, provincia de Chiriquí, y dos, en los Estados Unidos. Son ellos:

Luna, casada con David Franco, padres de tres hijos, con residencia en Miami, Florida.

José, casado con Anita Smilovici de Entebi, padres de Victoria (Vicky), Jacobo y Sarita, nacidos en Panamá, donde residen.

Matilde, casada con Samuel Aboud, viven en Nueva York.

Samuel, vive en David, Chiriquí, y tiene cuatro hijos.

LA FAMILIA TALGHAM COHEN

HABIA en Jerusalem numerosas familias con el apellido Cohen, muchas de las cuales residían en la Ciudad Santa desde tiempos inmemoriales. Según la tradición, los *cohanim* (plural de "cohen") son descendientes de la casta sacerdotal de Aarón Hacohen, hermano de Moisés el Profeta, de la tribu de Leví; por consiguiente, se reservan para ellos ciertos deberes religiosos.

Algunas familias Cohen tienen apellidos compuestos que las distinguen de otras ramas familiares de distinta procedencia, con el mismo apellido. Este es el caso de las familias Talgham Cohen y Cohen Sitt, de Jerusalem, que se unieron en matrimonio.

Moisés Talgham Cohen nació en Jerusalem. Era director de una escuela vocacional donde los estudiantes aprendían a trabajar el cobre. A principios del presente siglo, contrajo matrimonio con Behora Cohen Sitt, nacida también en Jerusalem. El matrimonio se vio enriquecido con el advenimiento de cuatro hijos, nacidos en la Ciudad Santa: Elías, Hana, Raquel y José. Los varones asistieron a la escuela de la *Alliance Israélite Universelle* de Jerusalem. José fue después a una escuela italiana.

Al estallar la guerra entre Inglaterra y Turquía, Moisés Talgham Cohen fue reclutado por el ejército turco. Esto ocurrió en 1917, poco antes de que los ingleses ocuparan Jerusalem.* Nunca más regresó a su hogar, por lo que su esposa Behora quedó viuda, hasta los noventa y dos años de edad.

Durante la ocupación, los ingleses extendieron numerosas visas de salida a los que deseaban emigrar para salir de la penosa situación económica y la zozobra que se vivía en *Eretz Israel*, en aquel entonces denominada Palestina. Alrededor de 1918, los emigrados se dirigían primero a Alejandría o El Cairo, ya que Egipto era neutral durante la Primera Guerra Mundial. En algunos casos, permanecían allí durante algún tiempo, antes de embarcarse en el puerto de Alejandría rumbo a Marsella, Francia, y de allí, a América.

Elías Talgham Cohen arribó a Panamá en esa forma, hacia el año de 1928. Tiempo después, en 1930, llegó su hermano José, con la intención de quedarse un mes en este país, a fin de asistir a la boda de Elías. Sin embargo, José se quedó más tiempo, se estableció en Panamá, donde contrajo matrimonio y nacieron todos sus hijos.

En 1935, el Rabino José Abouganem celebraba en la sinagoga *Agudat Ahim* en la calle 8a. de la Ciudad de Colón, la boda de José Talgham Cohen con la señorita Belina Zayat, conocida por los familiares como Bahíe.

---

* Recuérdese que la tierra de Israel era parte de Turquía antes de la ocupación y el Mandato Británico (1920) que precedió el renacimiento del Estado de Israel (1948).

* * *

Belina (Bahíe) es una de las hijas de Salomón Zayat, nacido en Alepo, casado con Farida Bardayán, nacida en Antioquía, Siria.* Las respectivas familias de Salomón y Farida habían salido de Siria, para radicarse en *Eretz Israel.* Salomón y Farida decidieron emigrar después de su matrimonio; llegaron a Panamá alrededor de 1923. Los hijos de esta pareja son: Raquel (de Davarro), Alegre (de Zafrani), Bahíe (Belina, de Talgham Cohen), Lela (de Bardayán); Saúl Zayat (casado con Perla), Rebeca (de Amar) y Victoria (de Bardayán). Con la excepción de doña Alegre de Zafrani, que reside en los Estados Unidos, los hijos, al igual que la mayoría de los nietos del matrimonio Zayat, viven en Panamá.

Los descendientes

José Talgham Cohen y su esposa se dedicaron al comercio. Tuvieron cinco hijos, nacidos en Panamá. Los varones fueron preparados para sus *bar mitzvah* por el Rabino Abouganem, a quien esta familia guarda gran aprecio y reconocimiento, por su gran labor en bien de la comunidad.

Todos los hijos de José y Belina nacieron en la ciudad de Colón. Los jóvenes Talgham Cohen son muy activos y populares en la comunidad. Moisés Talgham Cohen ha ejercido en dos ocasiones la Presidencia del Club de Leones de Colón, organización cívica de reconocido prestigio. Sammy fue Presidente del Club 20-30, que en los últimos años ha desarrollado excelentes campañas, promoviendo la construcción de un centro social en beneficio de los impedidos de Panamá. Betty e Ivette fueron reinas de Purim en Colón, y Betty, ha sido Tesorera y Presidenta de la W.I.Z.O. de Panamá. Frida ejerció la Presidencia de la W.I.Z.O. de Panamá durante un período completo, y en 1985, en calidad de Vice-Presidenta de esta organización, ocupó durante varios meses el cargo de Presidenta Encargada, por ausencia de la titular.

Los cinco hijos de José y Belina Talgham Cohen les han dado dieciocho nietos de sus respectivos matrimonios:

Betty se casó con Samuel Eskenazi; son los padres de Milly, Jack, José y Linabel.

Frida (Fery) contrajo matrimonio con Enrique Cohen Sitt y tuvieron cinco hijos: Esther (Etty), Bella, Raquel, David y Sandra.

Moisés Talgham Cohen se casó con Sally Zebede; son los padres de Bela, Marcela y Elisa.

Sammy Talgham Cohen está casado con Angie Medaglia; son sus hijos: Belina, José y Jessica.

---

* *Antioquía* era la antigua capital de Turquía, llamada en la actualidad *Antakya*. Se la disputaron sucesivamente árabes y bizantinos, seléucidas y cruzados. Los mamelucos se apoderaron de ella en 1268 y en 1516, quedó incorporada al Imperio Otomano. Formaba parte de Siria entre 1920 y 1939, y luego pasó nuevamente a ser parte de Turquía.

Yvette contrajo matrimonio con Elías Kattán; son los padres de Claudia, Saúl y Roberto, y viven en Bogotá.

El árbol familiar continúa ramificándose, con diez biznietos de José y Belina. Son ellos:

David y Jonathán (hijos de Milly y Rubén Schneir); Betty y Samy (hijos de Jacky y Vicky Eskenazi); Teófilo, Henry y Ariel (hijos de Etty y Zury Homsany); Joseph (hijo de Bella e Israel Gazal); Bruce y Frida (hijos de Raquel y Zeby Mizrab).



José Talgham Cohen y Belina Zayat, el día de su boda, 9 de junio de 1935, en Colón, República de Panamá.

קול חתן וקול כלה

בסימן טוב

קול ששון וקול שמחה

Selim Zayat y Sra.

se complacen en participarles el matrimonio

de su hija

Belina

con el señor

José T. Cohen

acto que se efectuará en el día 9 de Junio de 1935 en Colón, República de Panamá.

Ceremonia a las 4 p. m. en la Sinagoga Unión Israelita en calle 8ª, Nueva Cristobal.

Recepción a las 8.30 p. m.

Telegramas: Zayat, Colón.

Sra. Behora Talgam Cohen

se complacen en participarles el matrimonio

de su hijo

José

con la señorita

Belina Zayat

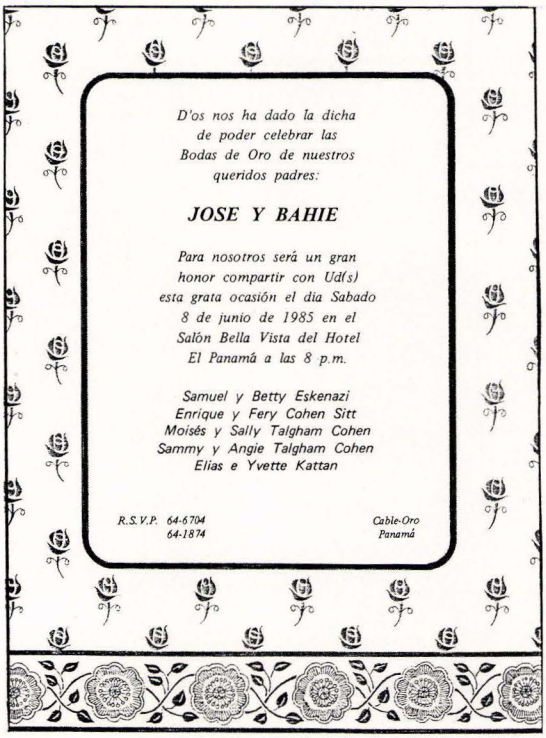
acto que se efectuará en el día 9 de Junio de 1935 en Colón, República de Panamá.

Ceremonia a las 4 p. m. en la Sinagoga Unión Israelita en calle 8ª, Nueva Cristobal.

Recepción a las 8.30 p. m.

Telegramas: Zayat, Colón.

Reproducción de la tarjeta de invitación a la boda de José y Belina, en la Sinagoga Unión Israelita.



Cincuenta años después, tarjeta de invitación a la celebración de las Bodas de Oro de los esposos Talgham Cohen. Al abrir la tarjeta, se escucha la música del Vals del Aniversario, detalle que encantó a los numerosos familiares e invitados.





Familia Talgham Cohen. Sentados, en el centro, José y Belina; atrás, de pie, sus hijos, Sammy y Angie Cohen; Enrique y Frida Cohen Sitt; Samuel y Betty Eskenazi; Moisés y Sally Cohen. Los nietos, a la extrema izquierda, Israel y Bella Gazal, Ezra y Esther Homsany; extrema derecha, Jacky y Vicky Eskenazi: Rubén y Milly Schneir, cargando a su hijo Jonathan. Sentados, extrema izquierda, Joey y Raquel Mizrab; Joey y Linabel Eskenazi; a la extrema derecha, David y Sandra Cohen Sitt; Belita, Belina y Marcelita Cohen. Sentados en el suelo, los biznietos David Schneir, Henry Homsany; la nieta Elisa Cohen; Teófilo Homsany, biznieto; Jessica Cohen, nieta; Bruce Mizrab y Betty Eskenazi, biznietos. Panamá, 1984. Faltaron, la hija Ivette, su esposo, Elías Kattán, y sus hijos, Saúl, Roberto y Claudia Kattán, quienes aparecen en la foto más pequeña.

DAVID MIZRACHI Y TOVA RUSSO DE MIZRACHI

DAVID, a quien también llaman Abu Mussa, hermano menor de Aarón Mizrachi, nació en Jerusalem, el 10 de noviembre de 1910, cuando *Eretz Israel* estaba aún bajo la jurisdicción del Imperio Turco Otomano. David cree que la fecha de su nacimiento es aproximada, ya que llegó a saberla por medio de averiguaciones. Su mamá le dijo que "el nació cuando su tío murió". Su tía viuda afirmaba que su esposo había fallecido "el día en que Esther Mukhtar se casó", pero su tía viuda no podía ver la *ketubá* de la señora Mukhtar, para verificar la fecha de su boda, ya que ello se consideraba de mal agüero.

El caso es que David terminó sus estudios secundarios en 1929, el mismo año en que se produjeron fuertes disturbios entre árabes y judíos en Jerusalem. En vista de que las perspectivas de encontrar trabajo en *Eretz Israel* eran remotas, decidió emigrar, siguiendo los pasos de sus dos hermanos, Elías y Aarón, y su sobrino y fiel amigo, Elisha Levy (hijo de su hermana Miriam Mizrachi de Levy), quienes se encontraban en "cierto país de América, llamado Panamá".

Ese mismo año de 1929, partió David Mizrachi de *Eretz Israel*, en un barco de carga que transportaba cebollas de Jaffa a Marsella. Con él venían los hermanos de su cuñada Sarah, casada con Aarón Mizrachi. Del puerto francés zarpaba otro barco que los conduciría al de Cristóbal, en la ciudad de Colón, donde su hermano Elías tenía un negocio de venta de telas y ropa al por mayor.

David se instaló en un minúsculo rincón de la habitación de su hermano, el piso superior de una casa de madera, arriba del "Gran Bazar"... que distaba mucho de ser un "gran negocio al por mayor". Se quedaría en Colón por espacio de tres meses, mientras hacía solicitudes para estudiar Ingeniería en San Louis, California. Recibió una respuesta afirmativa a su solicitud de admisión en ese politécnico, pero aconteció que su hermano no podía comprometerse a pagar sus gastos de estudios en los Estados Unidos y en lugar de esto, entre ambos decidieron que David se trasladaría a Chiriquí, donde trabajaría como vendedor ambulante, lo que le permitiría ahorrar dinero para seguir estudiando.

Al cabo de unos meses de trabajo en la ciudad de David, Chiriquí, sus hermanos lo instaron a que fuera a Concepción, donde le ayudaron a abrir un pequeño negocio de venta de mercancía seca en general. Pero éste no prosperó, por lo que a los seis meses, David se trasladó a Puerto Armuelles, para trabajar en la tienda de su sobrino Elisha Levy.

Puerto Armuelles es una de las localidades portuarias, desde donde se embarcaba la fruta de las bananeras al exterior. En aquel entonces, había en Puerto Armuelles unos diez o doce negocios de judíos, construidos sobre casas de madera, cerca de la playa.

El "boticario"

La crisis económica que afectó a Panamá en 1932 llevó a la bancarrota a muchos comerciantes, entre ellos, al sobrino Elisha, quien tuvo que dedicarse al negocio de restaurante, mientras que David abría un pequeño negocio de venta de productos farmacéuticos, que en aquellos tiempos se conocían en Panamá con el nombre de "boticas". Comenzó a vender medicinas patentadas y drogas comunes, por ejemplo, sales de Epson, aceite de castor, agua boricada, alcohol, mentholatum, etc. Su establecimiento tenía el flamante nombre de Botica "La Milagrosa".

Los pobladores de Puerto Armuelles, en su mayoría originarios de Jamaica, creían en la brujería y eran muy influenciables. Venían a la "botica" de David, solicitando ayuda para sus problemas físicos... y aún emocionales, en la creencia de que aquel "boticario" era medio doctor. Conociendo el poder de la autosugestión, David embotellaba jarabes inofensivos de distintos colores y les ponía rótulos como "Aceite de Culebra", "Gotas de Hombre Muerto", "Los Siete Espíritus del Hombre", "Aceite del Diablo", etc. Su diploma de Bachiller, con un sello dorado de dos pulgadas, impreso en hebreo –caracteres enigmáticos para aquella gente sencilla– que David dejaba lucir, enmarcado en una de las paredes del establecimiento, era otro estímulo para la credulidad de sus clientes. Las ventas llegaban a unos 150 dólares mensuales cuando lograban su punto óptimo, suma que le alcanzaba para pagar el alquiler, cubrir los demás gastos y tener un pequeño ahorro.

Fue en aquel entonces que David comenzó a interesarse en escribir artículos. Desde 1932, en Puerto Armuelles, escribía sobre diversos acontecimientos de América Latina, especialmente, políticos, y enviaba sus artículos al periódico "*Doar Hayom*", que se publicaba en Jerusalem.

De regreso a la Tierra Prometida

A comienzos de 1934, David había logrado ahorrar lo suficiente para comprar un pasaje en barco que lo llevara de regreso a *Eretz Israel*, y le quedaban 530 dólares en efectivo, que usaría para gastos. Llegó al puerto de Jaffa en abril de ese mismo año, y como no tenía dinero suficiente para abrir un negocio, se compró una motocicleta "Harley Davidson", que al menos, le serviría para trasladarse... y para impresionar a las muchachas. Eran tiempos difíciles en *Eretz Israel* y David tuvo que cambiar de oficio cada seis meses.

En 1937, conoció a Tova Russo. Se casaron en Jerusalem y David hizo toda clase de esfuerzos para quedarse a vivir en la Ciudad Santa donde había nacido, pero la situación política empeoraba cada vez más, era cada vez más difícil ganar el sustento familiar, por lo que decidió regresar a Panamá, trayendo a su esposa. Al menos, en este lejano país latinoamericano hallarían paz.

El barco "Mariette Pasha" zarpó de la bahía de Haifa en 1939, llevando a bordo a David Mizrachi y su esposa Tova, hasta Italia, donde abordaron el navío "Cuba", que los traería a América. Estaban en alta mar cuando estalló la guerra; el buque los dejó en Martinica, por razones militares. Después de muchas dificultades, por fin consiguieron otro barco, el "Simón Bolívar", que los transportó a la ciudad de Colón, en la costa atlántica de Panamá. El viaje había tenido una duración de cinco meses.

En el puerto de Cristóbal los recibió el buen Elisha, que para entonces se había establecido en Colón. Inmediatamente se trasladaron a la ciudad de Panamá, donde David

consiguió alojamiento en una habitación de una sola pieza, con una cocina en la esquina. Debían compartir un baño comunal con diez familias jamaicanas, pero David y Tova no podían aspirar a mucho más, en su calidad de inmigrantes que tendrían que luchar muy duro para salir adelante.

Los hijos comenzaron a venir al mundo. Después de trabajar arduamente, David logró prosperar. Hasta 1942, vendía mercancías secas y telas. De 1942 a 1946, extendió su negocio, abriendo una refresquería en Calidonia, frente a la desaparecida Casa Miller; se llamaba "Refresquería Florida". Hacia 1948, David se aventuraba en bienes raíces, adquiriendo una casa de madera en Calidonia. En 1950 invirtió en la construcción de una casa de concreto, quizás la primera de su especie en el barrio de Calidonia, cuyos edificios eran viejos caserones de madera erigidos durante la época de la construcción del Canal, para los trabajadores que la Compañía del Canal de Panamá traía de la islas del Caribe.

Tova y sus hijos

Tova Russo de Mizrachi, nacida en Salónica, el 23 de abril de 1918, es una de las nueve hijas y un hijo de Raquel y Yaacov Russo.

En 1930, Raquel de Russo quedó viuda; temerosa por tener tantas hijas que cuidar, decidió emigrar con su familia a *Eretz Israel*. Salieron de Salónica; atravesaron ciudades y pueblos turcos, tratando de evitar los destacamentos ingleses en las fronteras. Al llegar a los linderos de la tierra de Israel, la viuda compró a un árabe con liras de oro, para que la ayudara a pasar la frontera, de noche, con sus diez hijos.

En 1931 llegaron a Jerusalem, donde los recibió una hermana de Raquel. La viuda trabajaba cuidando niños, para poder aprender el hebreo y sostener a sus hijos. Logró salir adelante y todas sus nueve hijas se casaron felizmente. Además de Tova, sólo su hijo, Nessim Russo, se trasladó a Panamá. Está casado con Grace Yohoros de Russo y son los padres de Jack, Raquel (casada con Alberto Angel, padres de Jacobo, Julia y Nessim), y Michael.

Además de criar y educar a sus seis hijos, Tova ha sido una gran activista en la Comunidad Judía de Panamá. Es una de las fundadoras de la W.I.Z.O. de Panamá, a cuyos tradicionales objetivos de ayuda, se sumaron los de beneficencia local. En los primeros años de la W.I.Z.O., cuando la organización contaba apenas con unas veinte o treinta socias, Tova era muy diligente en la preparación de actividades, rifas, bazares, etc., que se efectuaban para colectar el dinero necesario para obras de beneficencia. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, ella y otras damas viajaban a Colón, a fin de brindar atenciones a los pasajeros refugiados de Europa, cuando los barcos en que se dirigían rumbo a los Estados Unidos atracaban en el puerto de Cristóbal.

Asimismo, ella y otras señoras de la comunidad brindaban atenciones familiares, durante las festividades hebreas, a los soldados judíos del Ejército de los Estados Unidos acantonado en la Zona del Canal de Panamá. En calidad de Presidenta de las damas de Shevet Ahim sirvió de anfitriona a algunas personalidades del Movimiento Sionista que llegaban de Israel a visitarnos.

El carácter apacible y bondadoso de Tova Russo de Mizrachi ha sido refugio espiritual y fuente de consejos para muchas mujeres, que lo reconocen con aprecio. En la actualidad, ella tiene la gran alegría de poder contemplar el progreso cultural y económico de sus hijos, mientras ve crecer a sus numerosos nietos panameños.

Contrasta un poco el carácter de Tova con el de su esposo David y, en cierto modo, lo complementa. Don David Mizrachi es desde hace varios años, un conocido y controversial escritor, cuyos artículos suelen publicar los diarios de la localidad. Escritos en un español en que se entremezclan los aciertos de un escritor con gran capacidad de organización, el humor y la ironía de quien puede contemplar un mundo que no parece tener secretos para él, y la jerigonza del judío mesoriental, mezcla de influencia latina y árabe, los artículos de David Mizrachi revelan mucho más de lo que aparentan.

No vacila en criticar los desaciertos o elogiar los adelantos de Panamá, el país cuya nacionalidad adoptara por decisión, tampoco tiene reparos en defender o criticar su lar ancestral, la cuna de su religión y de sus tradiciones. David Mizrachi se desliza por el tobogán de la ironía, ensartando sus imágenes jocosas en un hilo contundente de crítica y hasta de acusación contra tal o cual medida que vaya en detrimento de la buena marcha de nuestro país. Además, no vacila en condenar sin temor la injusticia y la calumnia que puedan perfilarse contra su pueblo y su cultura; especialmente en los últimos años, en que estos males parecen haberse enseñado contra Israel, en los medios de comunicación.

Para deleite de sus compatriotas y no pocas veces, inquietud de sus correligionarios, David Mizrachi escribe, critica, pone el dedo en la herida en cada ocasión pertinente.

David y Tova son los padres y abuelos de:

Moisés David Mizrachi, nacido en Panamá; casado con Marjorie Fidanque, nacida en Panamá. Padres de: David, Tova, Diana y Connie.

Jacobo D. Mizrachi, nacido en Panamá, casado con Malka Cohen, nacida en Estambul. Padres de: David J., Henry y Tova.

Isaac D. Mizrachi, nacido en Panamá; casado con Yolanda Maduro, nacida en Panamá. Padres de: David I., Elías, Jonathan y Michelle.

Rita Mizrachi de Shomer, nacida en Panamá; casada con Rafael Shomer. Padres de: Mihal, Nati, Keren y Yael.

Raquel Mizrachi de Preciado, nacida en Panamá; casada con Alberto Preciado. Padres de: Aline, Tania y Daniel.

Abraham D. Mizrachi, nacido en Panamá; casado con Selly Dayán, nacida en Panamá. Padres de: David A., Raymond y Tova Lynn.

La educación de los hijos

A falta de una escuela hebrea, Moisés David, inició sus estudios primarios en la Escuela Miramar, donde años más tarde funcionaría el Colegio La Salle, en la Avenida Balboa, frente al Parque Urraca. Sin embargo, sus padres tuvieron que sacarlo de allí, porque al negarse a asistir a misa, sus compañeros los molestaban y "Moi" no vacilaba en liarse a golpes para hacerse respetar. Continuó estudiando en el Instituto Panamericano, de donde se graduó.

Isaac y Jacobo comenzaron su educación primaria en la Escuela República de Chile; luego fueron al Instituto Panamericano, donde se graduaron. Jacobo prosiguió sus estudios universitarios en el *East Central State College*, en Ada, Oklahoma, graduándose en 1963 en Economía y Administración de Negocios. Isaac estudió en la Universidad de Miami, Florida, de donde egresó a los veintiún años de edad en Ingeniería y Arquitectura, obteniendo el mejor promedio de su clase, lo que le hizo merecedor de un premio especial.

Raquel y Rita fueron enviadas al Instituto Panamericano, donde cursaron sus estudios primarios, completando los secundarios en el Instituto Alberto Einstein. Raquel, psicóloga de profesión, vive actualmente en México.

Al inaugurarse el Instituto Alberto Einstein, Abraham ingresó a este primer plantel de educación judaica creado en Panamá, donde se graduó de Bachiller. Es uno de los fundadores del Movimiento Juvenil Macabi en Panamá. Después de estudiar durante algún tiempo en la Universidad de Miami, regresó a Panamá, donde terminó sus estudios de Ingeniería Civil en la Universidad Santa María La Antigua.

En la actualidad, Moisés David es inversionista en bienes raíces y valores. Isaac y Abraham trabajan juntos en la firma Corpinsa, una compañía de construcción y bienes raíces fundada por ellos, y Jacobo es industrial.

Los hijos de David y Tova se distinguen, además, por haber llegado a ser en breve tiempo líderes comunitarios. Cuando asumió la Presidencia de la Junta Directiva, el Ing. Isaac Mizrachi imprimió gran dinamismo al Instituto Alberto Einstein, mejorando sus instalaciones físicas y dotándolo de nuevas facilidades para elevar la calidad de la enseñanza.

Moisés David es activo dirigente, electo en el cargo de Vice-Presidente de la Sociedad Shevet Ahim, en el período de 1984 a 1985, ha representado a su congregación en diversos cónclaves internacionales que tienen que ver con la formación de jóvenes. Actualmente tiene a su cargo el Comité de Asuntos de la Juventud, formado por su propia iniciativa, bajo los auspicios del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá. Su primogénito, David Moisés Mizrachi Fidanque, dirigió en calidad de *Rosh Ken* el Movimiento Juvenil Macabi de Panamá, durante el período de 1984 a 1985, año en que se graduó de Bachiller en el Instituto Alberto Einstein. En la ceremonia de promoción de Bachilleres le fue otorgado el Premio Especial B'nai B'rith al Mejor Líder Juvenil, correspondiente a ese año.

Jacobo Pertenece al *Rotary Club Panama West*, en el cual es muy activo, y ha trabajado en programas de mejoramiento de comunidades aledañas a la ciudad.

Todos los hermanos son miembros de la B'nai B'rith I.Z. de Panamá y ocupan posiciones en la Junta Directiva y en los Comités especiales de esta organización. El Ing. Abraham Mizrachi resultó electo Presidente de la B'nai B'rith de Panamá para el período 1986-1987.



David M. Mizrachi en Jerusalem.

David y Tova Mizrachi, con sus hijos, nacidos en Panamá: Moisés David, Jacobo, Isaac, Rita y Raquel. Abraham no había nacido aún por ese entonces.



La familia Mizrachi Russo: En la primera fila, al frente, de izq. a der., Henry, David J., Jonathan Mizrachi, Daniel Preciado, Elías y David M. Mizrachi. David A., Connie Mizrachi, Yael Shomer, Diana Mizrachi, Tania Preciado, Tova Mizrachi, con Raymond en los brazos; Tova, Michelle y David I. Mizrachi; Selly y Abraham D. Mizrachi, Raquel y Alberto Preciado, Isaac D. Mizrachi, Marjorie y Moisés David Mizrachi, Mihal, Rafael y Rita Shomer, Yolanda de Mizrachi, Malka y Jacobo Mizrachi.

Visita al Canal de Panamá, durante la visita de Moshé Sharett, Ministro de Relaciones Exteriores de Israel; lo acompañan el Rabino Sion Levy, Tova de Mizrachi y otros miembros de la comunidad.



Sra. Tova de Mizrachi

Recepción en honor del distinguido líder del Estado de Israel, Moshé Sharett; junto a él aparecen Teófilo Hanono y Tova de Mizrachi, activistas de la comunidad judía de Panamá.



En nombre de la B'nai B'rith I.Z. de Panamá, Ezra (Zury) Hafeitz, I Vice-Presidente de esa organización, hizo entrega del Premio Especial B'nai B'rith al Mejor Líder Juvenil, al joven David M. Mizrachi Fidanque, por su actuación entusiasta y alto sentido de responsabilidad como Rosh Ken *del Macabi de Panamá, en 1984. El acto tuvo lugar durante la ceremonia de graduación de Bachilleres del Instituto Alberto Einstein.*

LOS HERMANOS ANGEL, FUERTES PILARES DE LA COMUNIDAD

ABRAHAM Angel y Simja Batino nacieron en Janina, la región de los lagos de Grecia. Allí vinieron al mundo todos sus hijos. Con ellos pequeños, se trasladaron a Esmirna, ciudad portuaria al oeste de Turquía, donde la comunidad judía, al igual que la de Janina, era mayoritariamente sefardita. Hablaban el ladino como lengua materna y las instituciones judaicas educaban a los niños según las normas de la tradición ortodoxa sefaradí.

Había en Esmirna dos escuelas elementales judías, además de orfanatos, hospitales, asistencia a los pobres y otras instituciones judaicas supervisadas por el Gran Rabinato de Turquía, con sede en Estambul.

La comunidad comenzó a declinar durante los años veinte, debido principalmente a la situación política y los disturbios contra la población griega de Esmirna, entre los cuales había muchos judíos. La emigración hizo disminuir la comunidad y las instituciones comenzaron a decaer. Los judíos de Esmirna, Estambul y otras poblaciones sufrieron mucho posteriormente, con la Segunda Guerra Mundial, aunque después las comunidades se recuperaron y hubo incremento de la población judía. Muchos de los que habían inmigrado a Israel regresaron en cuanto las condiciones políticas mejoraron en Esmirna y Estambul.*

Probablemente por la situación descrita, Elías Angel, el primogénito de Abraham y Simja, salió de Esmirna rumbo a Cuba, a mediados de los años veinte, y fue seguido después por todos sus hermanos, su padre y otros miembros de su familia.

Elías se trasladó de Cuba a Panamá en 1928; fue el primero de la familia en llegar. Lo siguió su hermano David, que también estaba en Cuba y llegó a Panamá en 1933. En 1935 llegaron a Panamá los dos hermanos menores, Jacobo y Marcos Angel, que eran niños todavía e ingresaron a la escuela en Panamá.

Zacarías, el segundo de los hijos de Abraham y Simja, se quedó viviendo en Cuba hasta 1962, cuando se trasladó a Panamá. Falleció en esta ciudad el 17 de noviembre de 1977.

Rebeca, la única hija de Abraham y Simja Angel, se casó en Cuba con Moisés De Mayo. Fundaron su hogar en la isla, donde nacieron sus hijos: Jacobo, Alberto, Raquel, Ana y Esperanza. Jacobo y Alberto se trasladaron a Panamá. Esperanza, casada con Roberto Chiprut, también decidió dejar Cuba; llegó con sus hijos todavía pequeños, Regina e Isaac Chiprut, quienes se educaron en el Instituto Alberto Einstein y hoy son valiosos profesionales de nuestra comunidad. Ana De Mayo se casó con su primo Alberto Angel; viven en Panamá.

---

* *Encyclopaedia Judaica Jerusalem*. Opus Cit. Vol. 15, page 1459.



Los seis hermanos Angel, cuatro de ellos con sus respectivas esposas, en ocasión de la boda de Estela, hija de Elías y Rebeca. En el orden usual: Jacobo y Julita Angel, Zacarías Angel, Rebeca A. de De Mayo, Sara y David Angel, Rebeca y Elias Angel, Esther y Marcos Angel. Panamá, junio de 1965.

Don Elías Angel y su esposa Rebeca aparecen en esta foto rodeados de sus hijos, nueras y yernos, al celebrar sus Bodas de Oro matrimoniales en Panamá, el 1 de enero de 1978. Su hija Esperanza estaba ausente.



Elías Angel

Elías Angel contrajo matrimonio con Rebeca Jalles. Llegaron a Panamá casados, procedentes de Cuba, en 1928. Elías estableció una sastrería en la calle 14 Oeste, esquina con calle "C", llamada "Sastrería Elegante". Pronto fue muy respetado como maestro de sastrería; la "Sastrería Elegante" era considerada la mejor de Panamá en aquella época. Todos los caballeros, políticos u hombres de negocios de aquel entonces, acudían donde Elías Angel para ordenar su ropa a la medida, antes de participar en algún acto.

Tiempo después, don Elías cerró la sastrería y abrió un almacén de calzados llamado "Elegante", en la esquina de la calle "C" y Avenida Central, frente al parque de Santa Ana. En la actualidad, en ese lugar está la "Sedería Joyce", propiedad de uno de sus hijos.

Don Elías Angel es un hombre a quien siempre le ha gustado ayudar a sus semejantes y a la congregación en todo lo que ha podido. No hubo persona que acudiera a él, que no hallara consuelo o ayuda para su requerimiento. Por esta razón, es un hombre muy querido en la comunidad. Su bondad e inteligencia complementaban el liderazgo de su hermano David, quien, a su vez, llevaba adelante las iniciativas de la congregación, en los años en que sus miembros debían amalgamarse para formar una sociedad religiosa, a la vez que luchaban por mejorar sus condiciones de vida.

Don Elías y doña Rebeca son los padres de:

Esperanza Angel, madre de Rebeca, Sara y Adela;

Alberto, casado con Ana De Mayo; padres de Rebeca, Elías y Moisés;

Rafael, casado con Mery Benzión, padres de Rebeca, Marcela, Elías, Diana y Ezra;

Julia, casada con Marcos Mishaan, padres de Rebeca (de Djemal, residente en Panamá), Lina y Evelyn. Los Mishaan establecieron su hogar en Guatemala;

Dora, casada con Nissan Osherof; padre de Lisbeth, Gaby y Rebeca. Actualmente residen en Israel.

Raquel, casada con Edmond Morley; padre de Joewe y Gina, residen en Miami.

Lucy, casada con Isaac Guttman; padres de Mauricio, Rebeca y Elías; residen en Medellín, Colombia;

Estela, casada con Haime Groissman; sus hijos son Bella y Elías; residen en Curazao;

Víctor, casado con Gloria Salomón, padres de Rebeca y Alegre.

David Angel

David Angel siguió a su hermano Elías y se trasladó de Cuba a Panamá en 1933. El 28 de agosto de 1938 contrajo matrimonio en esta ciudad con Sara Cattán. Ella había llegado a Panamá varios años antes, con sus padres, Víctor y Luna Cattán, y sus hermanos, Salvador, Moisés y Mery.



Don Elías Angel bendice la mesa familiar a la llegada del Rosh Hashaná *5708, acompañado de sus hermanos David y Marcos, y de sus hijos y sobrinos.*

Los familiares residentes en Panamá se reúnen para celebrar la Bar Mitzvah *de Alberto, hijo de Jacobo y Julita, en la residencia de esta pareja. Panamá, marzo de 1970.*



La boda de David y Sara se celebró en la sinagoga establecida por la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim en el piso superior de un edificio de la Avenida A, frente a la Plaza de Herrera; el oficiante de la ceremonia fue el Rabino Simón Abadi.

David se dedicó al comercio de telas al por menor. Había en Panamá agencias que representaban compañías inglesas, y él importaba telas por medio de catálogos.

Don David Angel fue electo Presidente de Shevet Ahim para el período 1947-1948. Volvió a ocupar el cargo en varios períodos sucesivos, desde 1952 hasta 1961. En este segundo período, llegó el momento en que la congregación decidió remodelar la residencia adquirida a la familia Maduro, para convertirla en la magnífica Sinagoga que conocemos hoy en día.

En calidad de Presidente de la congregación, don David Angel firmó el contrato con el señor José Ferrer, contratista de la obra. El contratista estaba muy emocionado por la tarea que le fue encomendada, ¡una casa de rezos en honor al Creador del Universo! Por esta razón, no menos que por la amistad y el aprecio que lo unía a don David Angel, cobró un precio muy bajo por los servicios prestados. La inspección de la obra fue realizada por el joven Arquitecto Ricardo Holzer, quien cobró B/.140.00 mensuales por su trabajo. La remodelación de la residencia quedó concluida en el año de 1954.

Una anécdota representativa del estado de ánimo de los miembros de Shevet Ahim, ante la expectativa de su Sinagoga, es la siguiente: Camino al banco para hacer ciertas gestiones de la construcción, don David Angel se encontró con los señores León Nahmad y Moisés Chrem, quienes, al enterarse de la diligencia que estaba haciendo, lo bendijeron con gran reverencia y emoción.

Mientras se construía la Sinagoga, la residencia de don David fue utilizada como casa de rezos. El garage servía de salón de clases de Talmud Torá y la familia prestaba parte de la casa para sinagoga y otra parte, para sala de reuniones. Varias *bar mitzvas* se celebraron en la residencia de los Angel. Una de éstas fue la de Simón, hijo de don Moisés S. Abadi y doña Alegra B. de Abadi.

Durante la Presidencia de don David Angel, la Junta Directiva logró contratar los servicios del Rabino Sion Levy, gracias a un fondo que para esos efectos tenían bajo su custodia. El joven Rabino Levy participó en los trabajos de remodelación de la sinagoga, que fue inaugurada para la festividad de *Rosh Hashaná*, en 1954.

El día en que la Sinagoga Shevet Ahim fue inaugurada, la familia Azrak y los hermanos Angel donaron cada una un nuevo *Sefer Torá* para la Sinagoga. Como vivían en calles cercanas, próximas a la Sinagoga, grupos familiares y de amigos salieron de cada una de las residencias, portando los *Sefer Torá* en alegre procesión religiosa; los transeúntes de Bella Vista los vieron pasar, admirando la alegría y la fe de aquellos judíos que celebraban con grata emoción la inauguración de su casa de rezos y portaban en sus brazos, con amor y alegría, los Rollos de la *Torá*. Era, sin lugar a dudas, una verdadera fiesta de *Simjat Torá*, "alegría de la Biblia", como muchos todavía la recuerdan y como no se volvió a celebrar en varias décadas.

Don David y doña Sara Angel viven todavía en la residencia de su propiedad que se usara una vez como sinagoga, situada en calle 44, número 10, de Bella Vista.

Los hijos de don David y doña Sara nacieron en Panamá y hoy en día son troncos de honorables familias panameñas:

Abraham D. Angel, padre de Sarita, David, Margie y Ruthy;

Gladys A. de Mamiye, esposa de don Eduardo Mamiye, padres de Jenny y Moisés Mamiye;

Ruth A. de Dayán, esposa de David Dayán;*

Myriam A. de Amar, casada con Rafael Amar, padres de Max, Rebeca y Sary Jane Amar;

Jaime D. Angel, se casó con Gladys Dabah de Angel (q.e.p.d.), padres de Sally y David J. Angel;

Lina A. de Chocrón, esposa de Levy Chocrón, padres de Miriam, Simón, David y Nicolle Chocrón.

Jacobo Angel

Llegó a Panamá en mayo de 1935, cuando era todavía un adolescente. Se graduó en la *Panama School* en 1939, e inmediatamente después empezó a trabajar con sus hermanos, hasta que se hizo socio de David, como lo es actualmente.

En Jacobo sobresalen varias virtudes que también distinguen a sus hermanos; es un hombre íntegro, bondadoso y sencillo. Demuestra mucho amor y comprensión hacia su familia, lo que hace que desde pequeños, todos sus sobrinos le rodearan y estuvieran siempre en busca del trato de su tío Jacobo.

Al tío Jacobo siempre le ha gustado tomar fotos en toda ocasión y en los momentos más inesperados. Gracias a esta afición, pueden verse en su hogar álbumes y álbumes repletos de fotos y recuerdos de la familia, desde tiempos atrás; de esta manera, conserva la historia familiar y los buenos y gratos momentos vividos.

Contrajo matrimonio con Julia Simsolo, el 6 de marzo de 1955, en Panamá. Son sus hijos:

Esperanza, Gina y Alberto, casado con Raquel Russo.

Marcos Angel (q.e.p.d.)

Marcos Angel, el menor de los hijos de Abraham y Simja, contrajo matrimonio en Panamá con Esther Manoa, nacida en Cuba. Se dedicó en Panamá a la venta de telas al por mayor y al detal. Su primer establecimiento, "Casa Angel", quedaba en la esquina de la calle 13 Este, denominada popularmente "Salsipuedes", y calle "Carlos A. Mendoza". Con el paso de los años, estableció otros negocios, los últimos de los cuales perduran hasta hoy en día en manos de sus descendientes.

Era don Marcos Angel un comerciante en telas muy conocido de la gente del pueblo por muchos años. Quienes lo trataron de cerca, como sus empleados, apreciaron su don de

---

* Ver sus descendientes en la página 353.

gentes y su manera sencilla de ayudar a sus semejantes, sin ostentación ni deseos de que sus continuos actos de bondad fueran conocidos. Tanto él como sus hermanos fueron siempre muy reservados, motivo por el cual el bien que hacían era desconocido hasta por sus propios hijos.

A comienzos de 1983, don Marcos Angel decidió hacer un viaje a Cuba, para ver cómo estaban las tumbas de sus padres y otros seres queridos. Al llegar al cementerio judío, contó después, estaba cerrado. Se encaramó en el muro que rodea el cementerio y saltó al otro lado. Estaba bastante limpio. Encontró las tumbas de sus padres. Después, conoció a un hombre que le dijo que el Gobierno de Cuba le paga para mantener limpio el cementerio. Marcos trató de reunir un *minián* para decir el *Kadish* por sus padres, pero le fue difícil encontrar diez personas.

Además, se dio cuenta de que las letras de la tumba de su madre estaban un poco borrosas; el cuidador del cementerio lo llevó entonces donde un individuo que podía hacer el trabajo de restaurarla, y así lo hizo.

Al volver a Panamá, llamó a cada uno de sus hermanos, para contarles de su visita y cómo había hallado las tumbas de sus progenitores. Quizás don Marcos Angel presentía su fin, pues falleció meses más tarde de su viaje a Cuba, el 14 de julio de 1983. Al parecer, no quiso irse para siempre sin cumplir su última piadosa misión, en circunstancias que cabe imaginar.

Don Marcos y doña Esther tuvieron cinco hijos, nacidos en Panamá, al igual que sus descendientes. Son ellos:

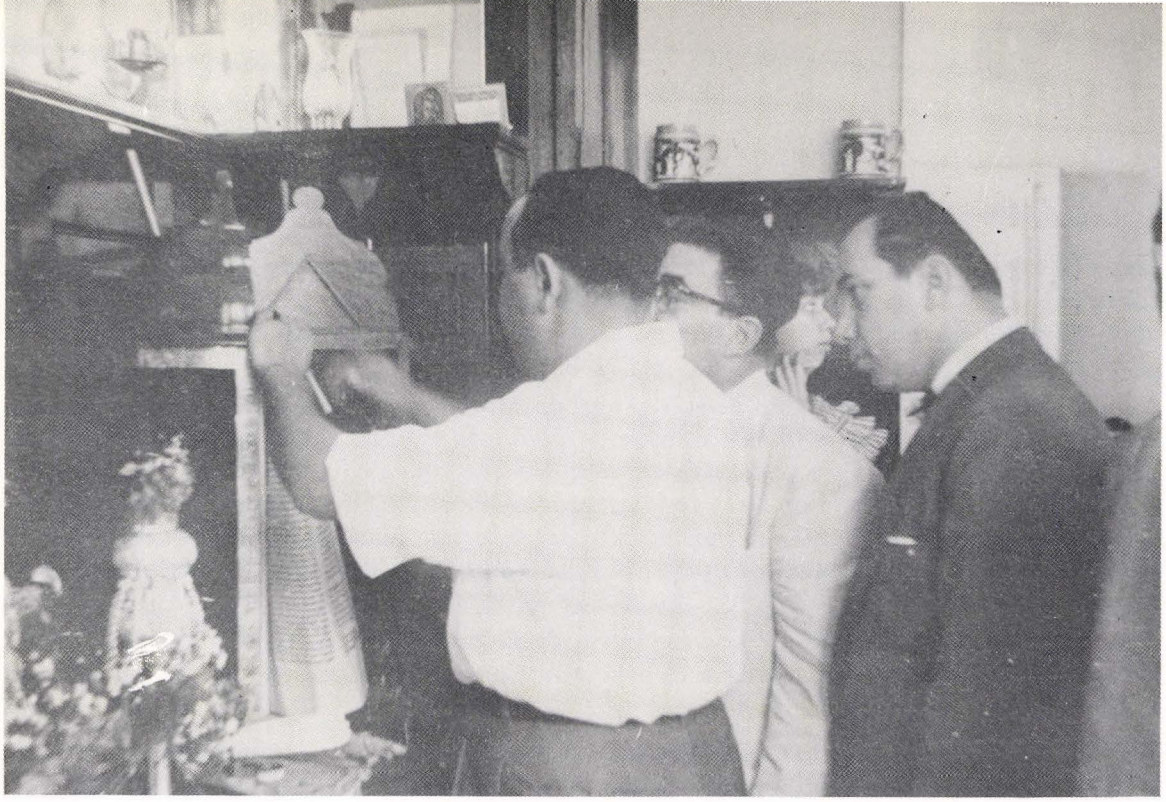
Abraham M. Angel, casado con Alegría Acrich, padres de Esther, Marcos, Eli y Víctor Angel;

Gladys Angel, madre de Adela y Aarón Vidal;

Regina A. de Wertheimer, esposa de Peter Wertheimer, padres de Stephany;

Jaime M. Angel, casado con Susy Toledo, padres de Esther, Corinne y Nicolle Angel;

Norma A. de Bettis, esposa de Michael Bettis, padres de Adela Thays, David Miguel y Esther Vivianne Bettis.



El Rabino Sion Levy sella el Sefer Torá donado por la familia Angel a la Sinagoga Shevet Ahim, mientras observan a su lado Elías y Marcos Angel. El acto tuvo lugar en la residencia de don David Angel, la cual sirvió como casa de rezar durante muchos meses, debido a la construcción de la Sinagoga Shevet Ahim. Panamá, 1955.

Los hermanos Marcos, Elías, Jacobo y David Angel hacen entrega del Sefer donado a la Sinagoga Shevet Ahim, al comenzar la ceremonia en que fueron trasladados al nuevo recinto, en el año de 1955.



SALOMON Y SARA HANONO
Y
SUS DESCENDIENTES

SALOMON J. Hanono y su esposa, Sara (Saríe) Missri de Hanono, llegaron a Panamá hacia 1921, procedentes de Alepo. Fueron los padres de siete hijos, cinco de ellos nacidos en Panamá, que hoy en día forman vastas familias de la congregación Shevet Ahim. Son ellos:

José S. Hanono (q.e.p.d.), quien se casó con Violet Cattán;

Gilberta, esposa de Nessim Dayán;

Teófilo, casado con Judith Abadi;

Edmundo, casado con Gigi Dichi;

Dora, esposa de Morris Sassón;

Víctor, casado con Tony Wiznitzer;

Isaac, casado con Paulette Missri.

Al llegar a Panamá, Salomón y su esposa vivieron un tiempo en David, Chiriquí; después, se trasladaron a Antón, donde residieron por muchos años. Salomón compró la tiendecita que Ramón Homsany había establecido en Antón y sostuvo a su familia con los ingresos que le producía.

Era una familia muy hospitalaria. Salomón Hanono era un hombre bondadoso, tranquilo, que gustaba de recibir visitas. Algunos de los comerciantes que viajaban al interior por esa época solían detenerse en casa de los Hanono, en Antón, ya que sabían que allí disfrutarían de una sabrosa comida casera, descansaban y recuperaban fuerzas para seguir su camino, que en aquel entonces era largo, pues no existía la Carretera Panamericana.

Sara, a quien cariñosamente llamaban *Saríe*, gustaba de ser activa socialmente. Pertenecía a la Sociedad de Damas Antoneras, que realizaba obras benéficas en ese tranquilo y hermoso pueblo del interior y sus alrededores. Supo vivir de acuerdo con las circunstancias de la época y dar a sus hijos sana crianza y buenos consejos.

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, los esposos Hanono se trasladaron a Panamá. Don Salomón abrió entonces un pequeño bazar en Calidonia, la "Casa Hanono", que después de la guerra se llamaba "Casa Japonesa". Su hijo José compró el negocio años más tarde, cambiándole el nombre a "Modas Continental".

También en Panamá, Saríe gustaba de recibir personas en su hogar. Era muy activa en la Sociedad de Damas de Shevet Ahim, que dirigía en aquel entonces Alice Toussieh.

Salomón participaba en las acciones de ayuda que la Sociedad Israelita de Beneficencia daba a los que llegaban, principalmente refugiados judíos de la Segunda Guerra Mundial. Cuando sus hijos crecieron y Salomón pudo retirarse de los negocios, dedicaba mucho tiempo a la sinagoga.

Ambos esposos recibieron con mucho cariño al Rabino Sion Levy.

La comunidad los recuerda, sobre todo, por su carácter humanitario. Ella daba su tiempo para acompañar a la gente en el hospital, visitaba a los enfermos en sus casas y prestaba ayuda a quien lo necesitaba.

La rama materna: Los Missri

Varios de los hermanos de Sara Missri de Hanono se establecieron también en Panamá. Moisés Missri, cuya hija Paulette es la esposa de Isaac Hanono, hijo de Salomón y Sara, fue el socio de Isaac Btesh. Linda Missri, otra de sus hermanas, es la esposa de don Alfonso Tarazi, tronco de varias familias de nuestra congregación.

Otra de las hermanas de Saríe, Sophie Missri (de) Cattán, casada con Ezra Cattán, vivía en Manchester, Inglaterra. Las hermanas se escribían y en cierto momento, acordaron el matrimonio de sus hijos, José Hanono, el primogénito de Saríe, y Violet Cattán.

A instancias de su madre, José, en aquel entonces un joven de veintisiete años, viajó a Manchester para conocer a su prima. Llevaba en el bolsillo una sortija de compromiso. Violet tenía entonces diecinueve años de edad. Fueron a buscar al primo José a la estación del ferrocarril de Manchester; ella no lo conocía ni sabía del acuerdo de su mamá y su tía.

Los padres de Violet vinieron a Panamá antes de la boda. Saríe los recibió espléndidamente, en su casa *kosher* para Shabat. Lo más sorprendente para los visitantes de Manchester fueron los negocios de Panamá, pequeños bazares abigarrados donde se vendía todo lo imaginable, que comparaban, quizás, con las grandes fábricas y casas mayoristas especializadas, desarrolladas por judíos alepinos en Manchester.

Los descendientes

José Hanono y Violet Cattán se casaron en Manchester. El la trajo a Panamá, donde nacieron todos sus hijos:

Salomón José, casado con Fanny Feldenkreis; padres de José S. Hanono;

Ezra Eduardo;

David Moisés, contrajo matrimonio con Rebeca Angel (hija de Rafael Angel y Mary Benzión de Angel), y son los padres de José David, Rafael David, Elie Nathan y Guila Hanono; y

Michael Ralph.

Además de sus actividades comerciales, don José S. Hanono fue un activo miembro de la B'nai B'rith I.Z. de Panamá. Sus hijos han seguido su ejemplo, como miembros de esta organización. David M. Hanono ha ocupado diversos cargos en la Junta Directiva y ejerció la Presidencia de 1984 a 1985, período en que le correspondió organizar en Panamá la magna Convención del Distrito 23 de la B'nai B'rith. Su hermano Salomón ha sido también miembro de la Junta Directiva de esta organización.

Gilberta Hanono se casó con Nessim Dayán. Son los padres de Ezra, Frida, Salomón*, Alberto** y Sarita.

Vivieron en Chitré durante un tiempo. El tenía un almacén llamado "El Arco Iris".

Teófilo Hanono comenzó sus actividades de negocios trabajando en el almacén de su papá, "Casa Hanono". Después se abrió por su propia cuenta; fundó la primera fábrica de calcetines en Panamá, la *Spandex*. Dirige *Importadora Panamá*, empresa establecida en la Zona Libre de Colón, y su sucursal en Panamá. Es inversionista y co-fundador del *Agrobank* y participa en otras importantes empresas de capital netamente panameño.

Teófilo y Judith Hanono son los padres de:

Sarita, casada con José A. Tarazi.

Salomón T. Hanono, casado con Selma Zakay de Hanono; padres de Judith, Linda y Michelle Hanono; y

Simón T. Hanono.

Dora Hanono de Sassón es una activa dirigente comunitaria. Ha sido Presidenta de las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O.; del Comité de Madres del Instituto Alberto Einstein y participa con su esposo Morris en diversas actividades comunitarias, principalmente de la B'nai B'rith de Panamá.

Morris y Dora Sassón son los padres de:

Alberto, Sara (c. con Ezra Hafeitz), Frida (c. con Israel Antebi), Salomón (c. con Frida Harari).

Víctor Hanono comenzó sus actividades con el almacén "Marlboro", que después vendió a sus sobrinos. Actualmente trabaja en bienes raíces y otras inversiones.

Víctor y Tony Hanono son los padres de:

Sandra (c. con León Bassán), Sony, Alejandro y Monique.

Isaac Hanono participó con su hermano en la fundación del almacén "Marlboro". Fundó después la fábrica de ropa de hombres "Levisac", y en la actualidad, tiene negocios en la Zona Libre de Colón.

Isaac y Paulette Hanono son los padres de:

Sarita, Esther, Salomón y Moisés.

---

* Dr. Salomón Dayán (c. con Ivonne Zebede).

** Alberto (c. Rica Chocrón).





Sara Missri de Hanono y Sophie Missri de Cattán, hermanas y consuegras.

Boda de José Hanono y Violet Cattán, en la Sinagoga Shaare Tzedek de Manchester, situada en West Didsbury. Aparecen Jack Cattán; los padres de la novia, Ezra y Sophie Cattán; los novios, Violet y José; Saríe M. de Hanono, Elie y Joseph Anthony Cattán.



Panamá, Carnaval de 1949. José y Violet frente a la casa de los Hanono, en Bella Vista, donde ahora residen Sion y Ruth Dabah.



Escena de un servicio religioso en la residencia de don David Angel, que se usó como sala de rezos mientras se remodelaba la residencia adquirida por la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. El Rabino Simón Abadi, con su casquete negro, es el que está sentado. A su lado, vestido de blanco, el señor Salomón Hanono sonríe y aplaude.



Salomón Hanono y Sarah Missri de Hanono, y sus descendientes. En el orden usual: Edmundo, José, Víctor, Gilberta (de Dayán), doña Sarah, don Salomón, Dora (de Sassón), Teófilo e Isaac Hanono.

DON ALFONSO TARAZI Y SUS DESCENDIENTES

ALFONSO, hijo de Isaac Tarazi y su esposa, Farida Entebi, nació en Jerusalem el 15 de septiembre de 1911. Su señora madre era prima de Yomtov Entebi, que se radicó en Panamá a principios de siglo.

Alfonso llegó a Panamá en 1929, cuando tenía dieciocho años de edad. Se fue a Chiriquí en barco, pues no había carretera. Recorrió casi toda la provincia, viajando hasta Remedios. Se quedó en Chiriquí hasta 1932. Al igual que otros jóvenes inmigrantes que llegaron por aquellos años, Alfonso era un comerciante ambulante; viajaba detrás de la Junta de Caminos, lo que le permitía conocer los pueblos y hacer tratos con los trabajadores. En esas andanzas se enfermó de malaria, y cuando las fiebres se hicieron crónicas, optó por regresar a Jerusalem, a casa de sus padres.

El 22 de octubre de 1935, Alfonso Tarazi contrajo matrimonio en Jerusalem con Linda, hija de Yosef Missri, hermana de Moisés Missri y de la mamá de los Hanono. En 1985 cumplieron en Panamá sus cincuenta años de matrimonio.

En 1946, Alfonso salió de Jerusalem, para establecerse definitivamente en Panamá. Ese mismo año se dedicó al comercio en la ciudad de Chitré, donde nacieron sus dos hijos menores. En esta cabecera de provincia los Tarazi hicieron muchas amistades. Su almacén "La Casa Central", era conocido por todas las familias de Chitré; muchos de sus amigos los recuerdan con gran afecto.

Fue electo Presidente del Club de Leones de Chitré y ejerció el cargo por espacio de dos años, en 1956 y 1957. En 1958, ocupaba el cargo de Director de la Cámara de Comercio de Chitré.

Cuando los Tarazi llegaron, se hacía difícil todavía, para las pocas familias judías, hacer contactos suficientes a fin de reunirse para las Altas Festividades de *Rosh Hashaná* y *Yom Kipur*, o bien para *Pésaj*. Se puede decir que "no tenían la costumbre de hacerlo". Alfonso Tarazi motivó a otros miembros de la comunidad, e hicieron lo posible por instalar una sinagoga, que funcionó en la propia casa de los Tarazi. Venían a Panamá a buscar prestado un *Sefer Torá* para las Festividades; lo llevaban a Chitré y luego lo devolvían. No dejaron de guardar la tradición en todo el tiempo en que los Tarazi vivieron allá. Además de reunirse para los servicios religiosos, cerraban en días de fiesta, se hacían visitas mutuamente y compartían gratos momentos. Murad Hidríe, Alfonso Tarazi e Isaac Antebi hacían los servicios religiosos, como oficiantes, ya que eran muy pocos para contar con los servicios de un rabino.

Entre las familias que vivían en Chitré por ese tiempo estaban Nessim y Salomón Dayán, Enrique Cohen, Samuel Eskenazi, Moisés Chrem, Alberto Mizrachi (q.e.p.d.), la familia Cattán y la familia Cohen Cattán. De Aguadulce, Santiago y Chiriquí llegaban a veces a rezar.

En 1962, Alfonso Tarazi y su familia se establecieron en la ciudad de Panamá. Abrió el almacén "Manhattan", frente a la desaparecida Casa Müller, en Calidonia, pero en 1964, a raíz de los disturbios que se suscitaron en la ciudad el 9 de enero, en medio de la confusión, personas desconocidas lo asaltaron y le prendieron fuego. Don Alfonso perdió todo cuanto tenía, pero supo salir adelante nuevamente.

En Panamá, don Alfonso se hizo miembro de la Logia Masónica. Fue iniciado antes, en Jerusalem, donde pertenecía a la *Mispah Lodge*, a la *Golden Throne* y a la *Holy City Lodge*. Continuó con igual dedicación, hasta llegar a ser Gran Maestro de la Gran Logia de Panamá y Miembro Activo del Supremo Consejo Nacional de Panamá. Llegó a ser reconocido, asimismo, como Miembro Honorario de varias grandes logias de la América Central y Gran Representante de varias logias del mundo, en especial, de la Gran Logia de Israel.

Don Alfonso Tarazi es miembro activo de la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá, desde los primeros años de su llegada a esta ciudad.

Los descendientes

Estos son los hijos y nietos de Alfonso y Linda Tarazi:

Isaac A. Tarazi, casado con Joyce Harari (hija de Murad Harari); padres de Alfonso, Linda y Etty;

Frida T. de Missri, casada con Jack Missri; padres de Loreen, Linda y Sandra (Sandy);

José A. Tarazi, casado con Sarita Hanono (hija de Teófilo Hanono); padres de Alfonso, Judy, Teófilo y Tamar;

Gloria T. de Smilovici, esposa de Roberto Smilovici; padres de Alfonso y Edgar.

Don Alfonso Tarazi vive hoy en día retirado de los negocios, disfrutando de su jubilación y de sus nietos, de los que está muy orgulloso. Es un asiduo visitante del Centro Cultural Hebreo, donde se reúne casi todas las tardes con varios de sus amigos, a jugar "taule", en medio de libaciones de café turco.



En el orden usual, el Gran Maestro Distritorial en Balboa, antigua Zona del Canal, Sr. David Malhiny; el Gran Maestro de la Muy Respetable Gran Logia de Massachusetts, Boston, Sr. Donald Voz; el Gran Maestro de la Gran Logia de Panamá, don Alfonso Tarazi; y el Gran Maestro de Ceremonias de la Gran Logia de Massachusetts, Boston, aparecen en esta foto, tomada en 1972.

LA FAMILIA HOMSANY

EZRA Homsany y su esposa, Zerife Missri, eran oriundos de Alepo. Parece ser que Ezra llegó a Panamá alrededor de 1916 ó 1917; estuvo aquí unos años y después se trasladó al Líbano. En 1937 regresó a Panamá, donde residían ya varios de sus hijos.

Los hijos de Ezra y Zerife son en la actualidad, en su mayoría, abuelos de familias de la congregación Shevet Ahim. Al igual que otros niños de Alepo, fueron educados en la *Alliance Israélite Universelle* y después, varios de ellos asistieron al *Lycée Français*, escuela secundaria laica. Ezra y Zerife Homsany fueron los padres de:

Salomón, fallecido en 1939;

Ramón, que se casó con Cecilia Achaar;

Rebeca, casada con Jack Hamoui;

Teófilo, quien contrajo matrimonio con Ivette Esses;

Emilio, fallecido en 1962; contrajo matrimonio con Frut Abadi;

Moisés, que se casó con Frida Gateno;

Margot, esposa de Teófilo Hafeitz;

Edmundo, casado con Bella Bayda;

Rachel, casada con Teófilo Djemal;

Ivette, casada con Hyman Abadi, residen en Colombia.

En 1930, Salomón Homsany trabajaba en Penonomé con Víctor Azrak, quien reside actualmente en los Estados Unidos. Tenían un almacén llamado "El Encanto de las Damas", de venta al detal.

En 1932, su hermano Ramón Homsany abrió un negocio en Antón con Isidoro Azrak. Era una tiendecita o abarrotería donde vendían arroz, telas, yuca, ñame, cigarrillos. Trabajaban los domingos, pues era el mejor día de la semana, ya que los campesinos bajaban al pueblo para asistir al servicio religioso dominical en la Iglesia de Antón; después, iban a la tienda de Ramón, donde adquirían lo que necesitaban. Al cabo de cierto tiempo, vendieron el negocio a Salomón Hanono.

En 1934, Ramón se trasladó a la ciudad Capital, donde estableció la firma *Homsany, Azrak y Cía. Ltda.*, negocio de importación de telas y artículos del Japón. A principios de 1938, Ramón tuvo la idea de ir a visitar Costa Rica, pues llegaban a Panamá muchos ticos, a comprar mercancía japonesa, por lo que decidió ir a venderla directamente a San José. En la Capital de Costa Rica, Ramón Homsany "sentía que era el único sefaradí en la ciudad", donde había una comunidad pequeña, predominantemente ashkenazí.

Por aquel entonces, la firma había cambiado de nombre y de socios: *Homsany Hermanos*, de donde saldría después el popular almacén *Zig-Zag*, "el número uno en telas en Panamá", administrado por Ramón, Edmundo y Moisés Homsany.

El fallecimiento de su hermano Salomón lo hizo volver a Panamá en 1939, y se quedó, con el fin de reorganizar el negocio de ambos.

En 1941, cuando el Japón entró en la Segunda Guerra Mundial, se hizo imposible importar sus productos, que eran entonces sumamente baratos. Por consiguiente, Ramón Homsany viajó a México, principalmente con la idea de comprar telas que pudieran venderse a precios bajos en Panamá. El viaje en barco duraba ocho días, en el "Steam-Ship Cristobal"

En uno de sus viajes a México conoció a Cecilia Achaar, hija de José y Nazli Achaar, oriundos de Alepo, cuyos hijos se habían ido a vivir a la capital azteca. De su matrimonio nacieron cuatro hijos, que en la actualidad son profesionales: Ezra Eduardo Homsany, Licenciado en Administración de Empresas, reside en Panamá; Linda Homsany, Psicóloga, radicada en Dallas, Texas; Fortuna, Trabajadora Social, vive en Miami; y el Ing. Joseph Homsany, reside en Panamá casado con Nicolle Btesh.

Don Ramón Homsany ha sido un gran activista comunitario. En 1961 fue Presidente de la primera Junta Directiva del Centro Cultural Hebreo de Panamá, que asumió la tarea de erigir el actual edificio.

* * *

Teófilo Homsany se casó en Beirut el 4 de octubre de 1951, con Ivette Esses. Se trasladaron a Panamá, donde nacieron sus hijos: Ezra, Linda, Raquel, Joey y Roberto.

Teófilo ha sido una persona muy integrada a la comunidad en general. En su juventud, practicaba el tenis con un grupo de jóvenes de Kol Shearith Israel, que mantenían una cancha de tenis en Bella Vista. Ejerció la Presidencia de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, de 1961 a 1962, fecha en que se construyó el Centro Cultural Hebreo de Panamá. Tanto él como su esposa continúan participando en actividades comunitarias, ella, como dirigente de las Damas Judías Panameñas W.I.Z.O., cuya Presidencia ejercía por tercera vez consecutiva en el año de 1985.

* * *

Moisés Homsany dedicó a la congregación Shevet Ahim largos años de pacientes y altruistas servicios, en calidad de Tesorero. Desde 1954 y por espacio de veintitrés años, la tesorería y las planillas de Shevet Ahim estaban a cargo de Moisés, quien tenía en su propia oficina del almacén *Zig-Zag* todos los documentos. Por su dedicada labor, la congregación le entregó una Placa de reconocimiento durante la celebración del Cincuentenario.

Moisés y Frida Homsany son los padres de Ezra, Linda (de Eskenazi), Esther y Daniel.



Don Ezra Homsany su familia.

DON LEON NAHMAD, HOMBRE DIGNO Y SERVICIAL

MICHAEL Nahmad y su esposa, Farida Shabetay, pertenecían a sendas familias judías tradicionales de Alepo, donde nacieron sus nueve hijos: Renée, Jeanne, Moise, Adele, Yvonne, Henri, Isaac, León y Nazira. Es posible que la influencia de la cultura y la lengua inglesa en algunas familias alepinas se debiera, principalmente, a la conexión comercial que existía entre Alepo y Manchester desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial, aproximadamente; conexión ejercida por hábiles comerciantes de Alepo, como Michael Nahmad.

León, el penúltimo de sus hijos, nació en 1903. Al igual que muchos de sus contemporáneos, estudió en la escuela de la *Alliance Israélite Universelle* de Alepo, y luego asistió a la Universidad Kiliye Americana de Beirut, donde aprendió el inglés. Regresó a su hogar y comenzó a trabajar con su padre, pero pronto sintió el anhelo de andar su propio camino y emigró de Alepo, dirigiéndose a Manchester.

Su hermana Yvonne se había casado con Isaac D. Btesh y residía por aquel entonces en la pintoresca ciudad británica. León trabajó durante algún tiempo en Manchester, hasta que decidió viajar a Barranquilla, Colombia, en busca de mejor oportunidad. En 1932, se trasladó a Panamá.

León Nahmad era un joven educado, jovial y muy atento, cualidades que le granjeaban el afecto y la amistad de cuantos lo rodeaban. Al llegar a la edad de treinta y dos años, el simpático León sintió que había llegado el momento de buscar una compañera con quien formar su hogar. Sus padres le habían enviado desde Alepo la fotografía de una bella joven, de buena familia, bien educada, que sería buena esposa para él.

León emprendió el viaje de regreso a su ciudad natal. Lo largo del trayecto (pues se viajaba en barco en aquella época) y el deseo de ver a sus parientes, lo hicieron detenerse primero en Manchester. Durante su estadía conoció a otra agraciada joven con quien estuvo a punto de comprometerse. Pero antes de tomar una decisión, prefirió viajar hasta Alepo para saludar a sus padres y conocer a la joven que ellos deseaban presentarle.

León pudo comprobar que sus padres no se habían equivocado en lo más mínimo en sus apreciaciones. Simpatizó desde el primer momento con Milia Guindi. Felizmente, la atracción fue mutua, por lo que en 1936, León contrajo matrimonio en Alepo con aquella hermosa joven que todavía hoy conserva su espléndida belleza.

Milia y sus hermanas, Sarine, Linda e Yvonne,* nacieron en Alepo. Sus padres fueron Chahoud Guindi y Zakíe Duek (de) Guindi. Milia cursó estudios completos en la escuela de la *Alliance Israélite Universelle* de Alepo.

---

* Sarine (de) Hakim, Linda (de) Barkovich e Yvonne (de) Tawil.

El hogar en Panamá

León y Milia, recién casados, viajaron a Panamá con el fin de establecer aquí su hogar. Los "muchachos", amigos solteros de León, les dejaron el apartamento en que vivían. Esta fue su primera residencia, antes de mudarse a un apartamento más grande en el barrio de Bella Vista, que en aquel entonces comenzaba a surgir como el mejor ambiente de la época.

León se dedicó al comercio. Junto con su socio y cuñado, Isaac D. Btesh, vendían telas finísimas, casimires, gabardinas y sedas, que importaban de Inglaterra y el Japón. Pronto llegaron los hijos: Frida, Michael y Vivian. Fueron enviados a las escuelas americanas en la Zona del Canal de Panamá, por la importancia que sus padres daban al conocimiento del idioma inglés. Los tres se graduaron en *Balboa High School*, con programas educativos similares a los de Estados Unidos. Michael (Mike) tomaba, además, clases de *Talmud-Torá* en la sinagoga Shevet Ahim. Al llegar a la Edad del Deber, el Rabino Sion Levy dirigió la ceremonia de *bar mitzvah* del joven Nahmad. Continuó sus estudios en la Universidad de Miami y después, en la de Nuevo México.

Dedicación a la comunidad

Alrededor de los años cuarenta, don León Nahmad fue Tesorero de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. Aun sin tener cargos en la Junta Directiva, don León solía ayudar en todos los asuntos concernientes a la sinagoga. Cuando era Tesorero, al llegar la época de *Pésaj*, se encargaba de traer vino y *matzot* en cantidades suficientes para el consumo de las familias de Shevet Ahim. La gente iba a su tienda y le pagaban por las *matzot* y el vino; él les daba un recibo y con éste, podían retirar su compra en la sinagoga.

Don León era un hombre tranquilo, padre y esposo afectuoso; era muy servicial y no exigía mucho protocolo, pero sí le gustaba que las personas atendieran al cumplimiento de su palabra, como él lo hacía. Su hogar era muy tradicional, en cuanto a costumbres y religión. Siempre estaba al tanto de las necesidades del Club y de la sinagoga.

Don León Nahmad falleció en la ciudad de Panamá el 14 de agosto de 1980, dejando entre nosotros a la mayoría de sus hijos, nietos y biznietos.

Su esposa Milia ha sido una gran activista comunitaria. Junto con sus amigas Vicky Dabah y Alice Toussieh, dieron gran impulso inicial a la W.I.Z.O. Realizaban toda clase de actividades sociales, como tés, juegos de baraja y otros. El dinero que recolectaban era destinado a la Cruz Roja Nacional y obras benéficas. La señora Milia Nahmad se encargó de arreglar el Centro Cultural Hebreo, convirtiéndolo en un lugar más acogedor para la comunidad.

Los descendientes

Frida Nahmad está casada con David N. Bassán. Son los padres de Nessim, Raquel, León y Daniel Bassán.

Michael contrajo matrimonio con Schay Kardonsky; tiene tres hijos: Amy, Dorita y León Nahmad.

Vivan es la esposa de Mauricio Reuben; viven en Bogotá y son los padres de Harry, Sally y León Reuben.



Hijos de Michael Nahmad y su esposa, Farida Shabetay, en Alepo, a principios de siglo. Tres de las niñas mayores, Jeanne (de Ades), Adele (de Ebeni) e Yvonne (de Btesh); los pequeños son Henri, León y Nazira (de Shayo). Faltan en la foto tres hijos del matrimonio: Renée, Moise e Isaac Nahmad.



Milia y León Nahmad y sus hijos: Frida (c. con David N. Bassán), Vivian (de Reuben) y Michael (c. con Schay Kardonski).



Matrimonio de Frida Nahmad y David N. Bassán, oficiado por el Rabino Sion Levy y Rabbi Nathan Witkin. Aparecen los padres de la pareja, doña Milia de Nahmad, doña Raquel Mizrachi de Bassán y don Nessim M. Bassán.

ISAAC D. BTESH E YVONNE NAHMAD DE BTESH

ISAAC D. Btesh nació en Alepo. Contrajo matrimonio con Yvonne Nahmad, hija de Michael Nahmad, prominente comerciante alepino de ascendencia italiana, y Farida Shabetai, cuya familia era de Jerusalem.

Una breve nota adicional sobre la familia Nahmad: Don Michael Nahmad, hombre moderno en su pensamiento, y su esposa Farida, tuvieron cuatro hijos: Moise, Isaac, León*, Henri**, y cinco hijas: Renée, Jeanne, Nazira, Adele e Yvonne; la menor es la esposa de Isaac D. Btesh. Moise e Isaac Nahmad se recibieron en La Sorbonne de París; León fue a la famosa Universidad Kiliye Americana del Líbano, y Henri se graduó de abogado en París. Las hijas de Michael Nahmad aprendieron a tocar instrumentos musicales como el piano y la mandolina, además de otras labores artísticas femeninas. El hogar de los Nahmad era un ejemplo de la influencia cultural de Francia en Alepo.

Farida Shabetai de Nahmad vivía en Italia después de la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, se trasladó a Panamá, donde residen varios de sus hijos. Falleció en esta ciudad en 1960.

* * *

Después de su boda, Isaac e Yvonne Btesh se trasladaron a Manchester, Inglaterra. Allí vivieron por espacio de quince años y nacieron sus hijas: Joyce, Pamela, Linda y Rose. Isaac tenía un negocio de mayorista en telas y participaba en las actividades comunitarias de la culta comunidad judía de Manchester, formada en su mayor parte por familias oriundas de Alepo.

En 1939, al estallar la Segunda Guerra Mundial, don Isaac decidió trasladarse a América con su esposa e hijas, pues no se podía prever el desenlace de aquella tempestad que se avecinaba. Estimulado por su amigo don Isaac Dabah se sintió atraído por este páis, "centro del comercio mundial, gracias al Canal Interoceánico", como se lo describiera el señor Dabah en una correspondencia.

Abordaron un barco de pasajeros; Yvonne tenía su pasaporte francés, que conserva todavía***. Se detuvieron primero en Jamaica, a fin de dejar a las tres hijas mayores en el colegio *Malvern School*, y siguieron hasta Panamá con Rose, la menor.

---

* Ver ademas página 307.

** Esposo de la Sra. Vicky Nahmad, distinguida Ex-Presidenta y activista de la W.I.Z.O. de Panamá.

*** Francia ejercía su predominio y gobierno en Siria, antes de la independencia de este país del Medio Oriente.

En 1940 llegó don Isaac D. Btesh a Panamá, dispuesto a trabajar en este país. Comenzó como socio de Moisés Missri, pariente del señor Salomón Hanono; luego, se asoció con el hermano de Yvonne, León Nahmad, y posteriormente trajo a sus sobrinos, los hermanos Btesh.

Después, don Isaac trabajó solo, dedicándose al negocio de importación de telas finas de Inglaterra y otros países europeos.

En 1942 nació en Panamá David I. Btesh, el menor y único hijo varón de Isaac e Yvonne.

Los esposos Btesh mantuvieron un hogar tradicional, respetuoso de las costumbres judías y de la religión. Respetaban asimismo las leyes de la República de Panamá, donde establecieron su hogar. Don Isaac infundió a sus hijos amor por la educación y una actitud amplia en el trato con sus compatriotas. El mismo se nacionalizó panameño en 1945, demostrando el aprecio que sentía por este país que eligió para vivir y educar a sus hijos.

Los hijos de Isaac e Yvonne recibieron una esmerada educación. Joyce terminó sus estudios en Jamaica en 1943 y vino a Panamá. Poco después, contrajo matrimonio con Moisés N. Bassán, primogénito de otra honorable familia de nuestra comunidad. Pamela, Linda y Rose terminaron sus estudios en el *Balboa High School* de Panamá. David fue enviado a cursar estudios superiores en Georgia Tech, Estados Unidos de América.

Falleció don Isaac Btesh en la ciudad de Panamá, el 24 de septiembre de 1966, en *Yom Kipur*, Día del Perdón, dejando tras de sí numerosos nietos y biznietos nacidos en este país.

Estos son sus descendientes:

Joyce, casada con Moisés N. Bassán;* padres de Raquel, Yvonne, Nessim, Isaac (Ike) y Jacqueline Bassán.

Pamela, casada con Albert Btesh; padres de Raquel, Yvonne, Sally e Isaac (Ike) A. Btesh.

Linda, casada con Raymond Dayán**, padres de Selly, Alberto, Yvonne y Ariela Dayán.

Rose, casada con Morris Harari***, padres de Max, Isaac y Michael Harari.

David I. Btesh, contrajo matrimonio con Raquel Abadi; padres de Isaac, Yvonne y Moisés Btesh.

---

* Ver además página 247.

** Ver página 347.

*** Ver página 215.



Frida y Michelle Nahmad en Alepo, Siria, a comienzos del presente siglo.



La bisabuela de varias prominentes familias de Shevet Ahim: Doña Frida Shabetai de Nahmad, rodeada de varios de sus hijos e hijas: Reina (de Harari), Jeanne (de Ades), Nazira (de Shayo), Isaac, Moise y Adele (de Ebeni). Faltan León, Henri, Renée e Yvonne (de Btesh). La foto fue tomada en Alepo, a fines del siglo pasado.



Hijas de don Isaac Btesh; las niñas de entonces son madres y abuelas de nuestra comunidad: Linda (de Dayán), Pamela (de Btesh), Rose (de Harari) y Joyce (de Bassán).





Don Isaac Btesh y su esposa, doña Yvonne Nahmad de Btesh.

LA FAMILIA FASKHA,
RAMA DE UN FUERTE ARBOL FAMILIAR

RAQUEL, hija de "Musa il Yehudi", fue protagonista de una extraña y triste historia, antes de que sus hijos menores llegaran a vivir en Panamá.

Raquel contrajo matrimonio con Saúl Faskha y establecieron su hogar en Egipto. Cuatro hijos vinieron al mundo en sus primeros años de matrimonio, pero por alguna razón, Saúl fue reclutado para ir a la guerra. Posiblemente se trataba de la guerra entre ingleses y turcos, ya que Egipto era fuerte aliado de Inglaterra, en ese entonces. Previendo que podía morir o aún desaparecer, en cuyo caso, su esposa no hubiera podido casarse nuevamente, de acuerdo con la Ley judía, Saúl se divorció, para dejarla libre.

El esposo partió para el frente y la desolada madre se enfrentó entonces a la tragedia de ver morir, uno a uno, a sus cuatro hijos, sin poder comunicarse ni con él ni con sus familiares, que vivían en *Eretz Israel.* Ella enterró a sus cuatro hijos y optó por volver a la casa de sus padres, sumida en su dolor.

Pasó el tiempo y un día, triste y desolada aún, se encontró con Saúl Faskha en una calle de Jerusalem. Ambos se sorprendieron, pues cada uno creía que el otro había muerto, tal era la falta de comunicaciones en aquella época y lugar. Se volvieron a casar y de su segunda unión nacieron cuatro hijos: Margalit, Eliahou, Joseph (Joe) y Mauricio.

De los hijos de Saúl y Raquel, el primero en llegar a Panamá fue Joseph (Joe) Faskha, en 1942. Lo siguieron sus hermanos; la última en llegar fue Margalit, casada con Joseph Gazal. Todos cuatro fijaron su residencia en Panamá, donde nacieron algunos de sus hijos y la mayoría de sus nietos. Estos son sus descendientes:

Margalit Faskha se casó con Joseph Gazal y son los padres de:

Alegría, casada con Moisés Cohen Sitt, padres de David, Ester y Margie;

Saúl Gazal, casado con Joyce Mishaan, cuyos hijos son David, Joseph, Jacky y Celine. Saúl Gazal es actualmente miembro de la Junta Directiva de la Academia Hebrea de Panamá;

Isaac Gazal, casado con Esther Levy; padres de Galith y Jacqueline;

Israel Gazal, casado con Bella Cohën, padres de Joseph;

David Gazal, casado con Parvine Levy, padres de Galith, Ester y Tammy.

Eliahu Faskha contrajo matrimonio con Esther Eben Ezra. Una curiosa anécdota vincula al padre de Esther, llamado Yohanán Eben Ezra, con los primeros inmigrantes que formaron la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. Yohanán llegó a Panamá en los años de la construcción del Canal Interoceánico. Entusiasmado por el ambiente que se vivía en este país, llevó una exposición sobre Panamá a la Feria Mundial de San Francisco, cele-

brada en 1915. Gracias a uno de sus nietos, la foto del "stand" de Panamá aparece en este libro. Yohanán vivió unos años en Bocas del Toro y después regresó a Jerusalem.

Los hijos de Eliahu Faskha y Esther Eben Ezra son:

Raquel, casada con Yoshua Matza, quien fue Vice-Alcalde de Jerusalem y actualmente es miembro del Parlamento de Israel; son los padres de Esther, Sigui, Ayalá y Amir. Residen en Israel.

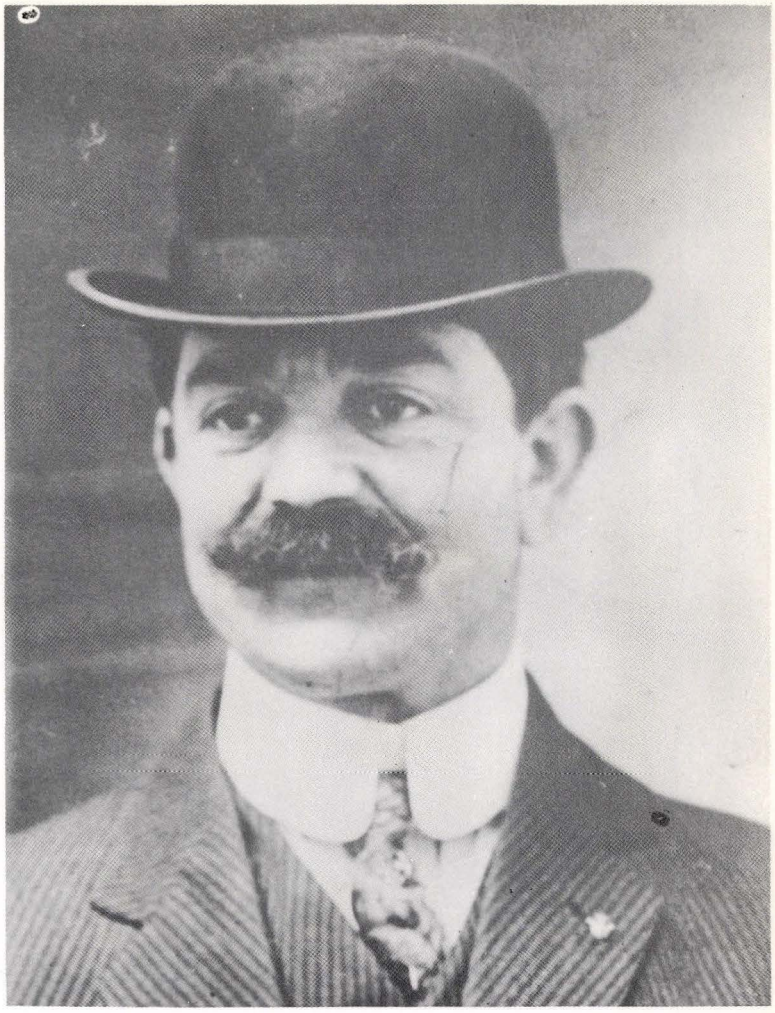
Saúl Faskha, casado con Estela Froimzon, padres de Eliahou, Vivian y Adriana. Saúl es miembro fundador de la Academia Hebrea de Panamá y actualmente es Vice-Presidente de la Junta Directiva del plantel. En el período de 1983 a 1984, ejerció el cargo de II Vice-Presidente de la Junta Directiva de Shevet Ahim. Su esposa Estela ejerció la Presidencia de la W.I.Z.O. "Sara Hanono" y ha sido Presidenta del Comité de Representantes de Salón de la Academia Hebrea de Panamá en los años de 1980 a 1985.

Abraham Faskha, casado con Frida Vugman; son los padres de Eliahou y Etty.

Linda, casada con Shaul Levy, son los padres de Ran y actualmente residen en Israel.

Joseph (Joe) Faskha, el tercer hijo de Saúl y Esther, contrajo matrimonio con Cilia Rubén; residen actualmente en Colombia y son los padres de Saúl, Raquel, Gloria y Jacqueline.

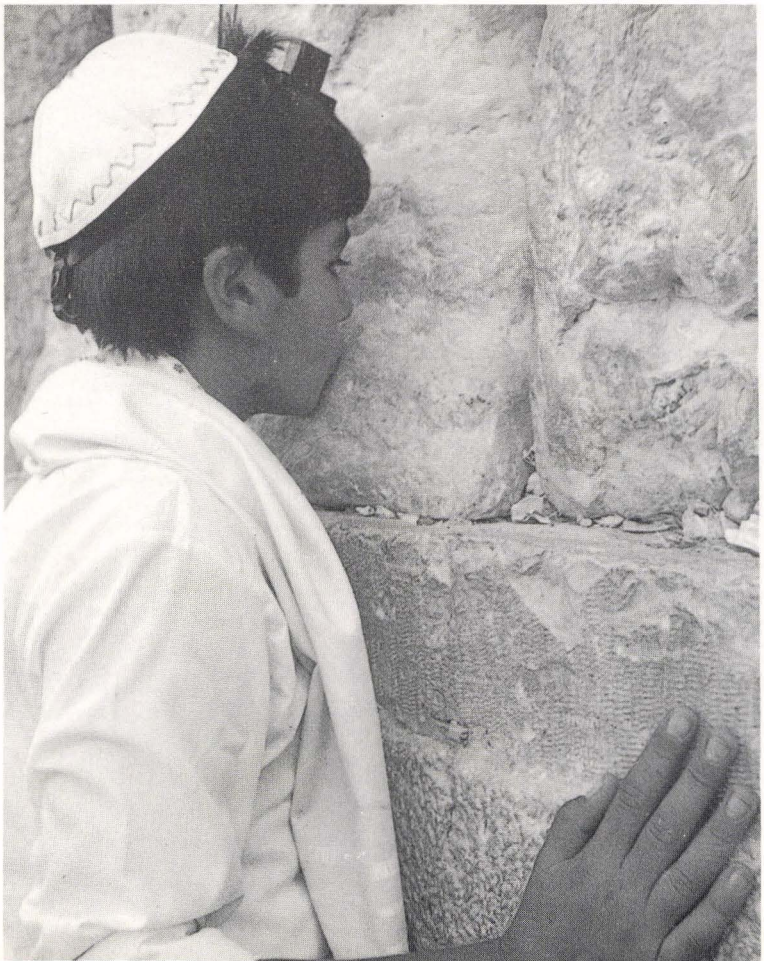
Mauricio Faskha, se casó con Sara Eskenazi; son los padres de Saúl, casado con Olga Homsany; y abuelos de Sara.



El abuelo Yohanán Eben Ezra, suegro de Eliahou Faskha, quien llevó a la Feria Mundial de San Francisco la primera exhibición sobre el desarrollo comercial de Panamá, en el año de 1915, meses después de la inauguración del Canal de Panamá.



El Muro Oriental del Templo de Jerusalem, durante una festividad religiosa. 1985.



"Permite que mi oración suba hasta Ti...", Salmo 88:3. Con fervoroso candor, un niño judío celebra su Bar Mitzvah en Jerusalem, ante el Muro del Templo.

CAPITULO VII
LA TERCERA OLEADA INMIGRATORIA DEL MEDIO ORIENTE A PANAMA

Don León Nahmad, hombre digno y servicial

Isaac D. Btesh e Yvonne Nahmad de Btesh

La familia Faskha, rama de un fuerte árbol familiar

Don Ezra Azrak y la piedra angular

El mundo de Jacobo Sofer y los suyos

Don Teófilo Hafeitz: El sueño de un inmigrante

La familia Esses

Los hermanos Silvera: De Alepo a Panamá

La familia Dayán y sus descendientes

Tres hermanos en busca de paz

La familia Khafif

El Rabino Moshé, hijo de Rabi Shaul "Dib" Laniado

DON EZRA AZRAK Y LA PIEDRA ANGULAR

EZRA, uno de los hijos del matrimonio formado por Faraje (Víctor) Azrak y Farida Alfíe, nació en Alepo, Siria, el 17 de abril de 1906. Como todos los niños de la comunidad judía de *Jalab*, Ezra asitió al *Kittab*, escuela de Talmud-Torá. Allí aprendió a leer y escribir en hebreo y árabe, completando sus estudios primarios. Continuó estudiando en la Misión Laica Francesa de Alepo.

Comenzó sus estudios universitarios en la Escuela de Derecho de los Jesuítas, en El Líbano; luego viajó a Francia, donde prosiguió su carrera de Leyes, recibiéndose de abogado en la Universidad de Lyon.

Ezra regresó a su país natal, a fin de ejercer su profesión. Pronto llegó a ser una figura reconocida en su ciudad natal, respetado dentro de la comunidad judía, así como también en la sociedad siria, tanto por su habilidad profesional como por su don de gentes.

Llegó a ser diputado electo en la Asamblea Constituyente de la República de Siria, organismo que fue establecido tan pronto los franceses terminaron el Mandato en ese país. Desde su tribuna parlamentaria, don Ezra Azrak contribuyó a sentar las bases para la organización de la nación independiente de Siria. Además, en calidad de representante de la comunidad israelita, defendió con vehemencia los derechos de los judíos ante el Parlamento sirio.

Toda una generación de judíos de Alepo conocía a don Ezra con el afectuoso título de Meter Azrak. Era conocido por sus buenas obras, integridad y trato amigable. Tanto en su ciudad natal como en Panamá, donde se estableció posteriormente, ha sido consejero de los padres de muchos miembros de Shevet Ahim.

Don Ezra Azrak contrajo matrimonio con Margot Antebi. Sus cinco hijos vinieron al mundo y crecieron en un hogar dotado de las sólidas bases que proporcionan los principios morales de la religión judaica.

Con el paso del tiempo, las condiciones de vida empezaron a tornarse difíciles para los judíos en Alepo. Por tal motivo, en vista de las crecientes hostilidades que se produjeron en en toda Siria, en 1947, don Ezra Azrak decidió trasladarse con su familia a Panamá. La travesía en barco fue difícil, con hijos de corta edad, hacia un ambiente totalmente desconocido. Pasaron un mes en París y otro en Nueva York, hasta que lograron llegar finalmente a Panamá.

Los frutos del árbol

La llegada del señor Azrak a Panamá significó la siembra de lo que sería un gran árbol familiar, en la comunidad sefardita de Shevet Ahim. Cuatro de sus hijos han formado aquí sus hogares, por lo que la mayoría de sus nietos han nacido en Panamá.

Su hija mayor, **Frida,** está casada con Michael Kubbany y tienen cuatro hijos: Diana, Joseph, Margie y Ruth.

Víctor E. Azrak contrajo matrimonio con Alisa Salem; son los padres de Margalit, Ruth y Ezra.

Ginette, quien reside en Miami, está casada con Irving Sultan y tienen tres hijos: Betty, Jimmy y Margie.

Bella está casada con Isaac Silvera y son los padres de Jacky, Ezra, Barbie y Alberto.

Raquel contrajo matrimonio con José Menaged; sus hijos son: Marvin, Ezra, Sara y Margalit.

Desde su juventud, Víctor E. Azrak ha demostrado inquietud por los asuntos comunitarios. Ejerció la Presidencia del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá y ha ocupado diversos cargos en las Juntas Directivas de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. Su incansable deseo de que su comunidad avanzara y se superara cada día más lo llevó a promover la creación de la Academia Hebrea de Panamá. Víctor encontró el principal apoyo espiritual en su propio padre y en el Rabino Sion Levy, quien ha guiado con gran acierto tanto la fundación como el desarrollo posterior de la escuela.

Un alto nivel académico, excelentes relaciones hogar-escuela y un ambiente propicio para el estudio y cumplimiento de las tradiciones judías, constituyen los mayores logros de la Academia Hebrea de Panamá, que está en su octavo año de funcionamiento. Don Ezra ha inspirado a sus hijos, nueras y yernos a trabajar con fervor en esta institución educativa, ya que considera que en ella está el futuro de la comunidad judía de Panamá. El plantel constituye una creación genuina de las familias tradicionalistas de Shevet Ahim.

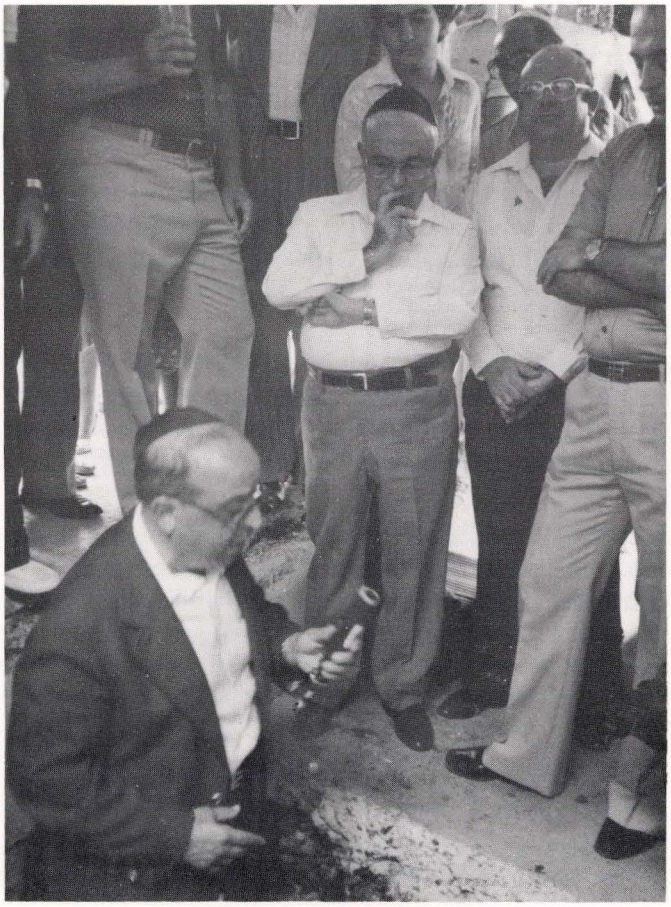
La piedra angular

A fines de 1980, en reconocimiento a sus méritos y don de gentes, le fue conferido a don Ezra Azrak el honor de colocar la primera piedra de la nueva sinagoga que construiría la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. La piedra angular, *even hapiná,* recibió las bendiciones del Rabino Sion Levy.

Este acto contenía un doble simbolismo, aun cuando en esos momentos no fuera percibido conscientemente por los participantes en la ceremonia. Por una parte, la construcción de un nuevo recinto destinado a honrar al Todopoderoso habla de renovación, entusiasmo e iniciativa comunitaria de la congregación capaz de producir una obra semejante. Por otro lado, don Ezra Azrak es en sí mismo una piedra angular, como padre de familia piadoso y ejemplar, y como propulsor de la educación judaica, única garantía de continuidad para las generaciones venideras.



Don Ezra Azrak



Colocación de la primera piedra de la construcción del nuevo edificio de la Sinagoga Shevet Ahim.

EL MUNDO DE JACOBO SOFER Y LOS SUYOS

Infancia en Jerusalem

JOSE Sofer, nacido en Irak, se trasladó en su juventud a *Eretz Isreal,* donde vive todavía. En Jerusalem, contrajo matrimonio con Leah Itzhacki. De sus cinco hijos: Shulamit, Rivka, Jacobo, Menasche y Simja, los dos varones vinieron a vivir en Panamá. Leah falleció hace algunos años en Jerusalem.

Jacobo Sofer nació el 6 de marzo de 1927, en la Ciudad Santa. Era un niño muy inquieto y osado. Amaba mucho a su abuelo materno, cuyo nombre llevaba. La mamá de Jacobo decidió que su primer hijo varón tendría los nombres de sus dos abuelos, y no sólo el del abuelo paterno, según la costumbre sefardita.

El padre de su mamá era quien lo llevaba a la sinagoga, lo ayudaba con las tareas escolares y le explicaba cuanto un abuelo puede explicar a un muchacho. El abuelo Jacobo Itzhacki trabajaba construyendo canales de desagüe para la lluvia, en los techos y azoteas de Jerusalem. Arabes y judíos de la Ciudad Santa le hacían encargos por igual; el señor Jacobo era un hombre bondadoso que nada tenía que ver con las inquietudes políticas que iban caldeando los ánimos a su alrededor.

Un día, llevó a su nieto Jacobo a la escuela de Talmud Torá, como de costumbre; pero le dijo que no lo esperara, que se fuera caminando solo para la casa, pues el abuelo tenía que hacer un trabajo en un sitio alejado y no volvería hasta el atardecer. Tenía que construir unas canaletas de desagüe en un apartado barrio árabe. Al llegar al sitio, unos fanáticos lo atacaron, apuñaleándolo en los costados.

A Jacobo le prohibieron ir al hospital donde su abuelo agonizaba, pero logró escabullirse y llegar al lado del anciano. A pesar de los ruegos del muchacho, el abuelo Jacobo falleció. Jacobo sintió que el dolor lo corroía por dentro, aunque derramó tantas lágrimas que sus ojos terminaron secándose. Desde ese momento prometió que no volvería a derramar ni una sola lágrima.

Tiempo después, Jacobo deambulaba por una calle de Jerusalem, cuando vio un círculo de personas que rodeaban a dos hombres que estaban peleando. Eran un árabe y un judío. Era evidente que el primero, a horcajadas sobre su rival, tenía la ventaja. Golpeaba y golpeaba el rostro del judío, de cuya boca manaba mucha sangre. El árabe seguía golpeándolo, pero nadie intervenía, porque de hacerlo, se armaría una trifulca general y llegarían los soldados británicos.* Jacobo no pudo soportar más; miró a su alrededor y vio una piedra de

---

* Era la época del Mandato Británico sobre Palestina, alrededor de 1938 ó 1939. El Ejército británico resolvía sin miramientos las continuas peleas entre habitantes árabes y judíos en Jerusalem; en numerosas ocasiones, dejando un saldo de vidas humanas.

gran tamaño. En un impulso incontenible la tomó, pidió permiso disimuladamente para abrirse paso entre los espectadores y, ya en primera fila, lanzó la piedra con todas sus fuerzas a la cabeza del árabe. Este se derrumbó junto al judío que había estado golpeando. Jacobo no supo qué pasó después, ya que huyó velozmente, saltando por los tejados.

Su madre lo encontró sentado en un rincón de la casa, con un libro entre las manos. "¡¿Tú con un libro, en lugar de jugar al fútbol?!", le preguntó, añadiendo con suspicacia materna: "Mmm..., díme qué hiciste." "Nada", respondió Jacobo, pues aunque no tenía más que once años de edad, sentía que no podía involucrar a su madre en un asunto "de hombres". Al cabo de un rato, unos hombres llamaron a la puerta de su casa. "¿Tu nombre es Jacobo Sofer?", le preguntaron. "¡No, ése es mi primo!", respondió con temor, creyendo que venían a aprehenderlo. Pero aquellos hombres eran miembros del Irgún.* "Sabemos que eres de los buenos y te queremos", le explicaron. Así, Jacobo Sofer comenzó a participar en las increíbles misiones que los luchadores por la independencia de Israel encomendaban a niños que todavía no llegaban a la edad de *bar mitzvah.*

La habilidad de Jacobo para recorrer los tejados de Jerusalem le evitó muchas dificultades. Aquellos tejados y azoteas que conocía tan bien, por haber sido un curioso observador de su abuelo, el constructor de canales para la lluvia.

El inmigrante

El 3 de noviembre de 1947, Jacobo Sofer llegó a playas panameñas. "Una fecha imposible de olvidar", reconoce, ya que llegó en momentos en que esta pequeña República celebraba con alegría el cuadragésimo cuarto aniversario de su Independencia. Fiestas patrias, desfile de bandas musicales y de hombres distinguidos vestidos impecablemente de blanco... ¡algo digno de verse!, recuerda.

Un año más tarde, en 1948, Jacobo contrajo matrimonio con Reina, hija de Abraham Abadi Balid y Zaquíe Mizrachi de A. Balid**.

Jacobo y Reina querían empezar solos, con su propio esfuerzo. Para un inmigrante, la vida en aquel entonces sería más fácil en las provincias, de manera que la pareja decidió establecer su hogar en Bocas del Toro, donde Reina había nacido. Trabajando de día y de noche durante dos meses, Jacobo construyó una lancha con sus propias manos; le instaló el motor de un automóvil viejo y se sintió feliz de poder contar con un medio de transporte tan útil en aquellos parajes. Además, abrió una pequeña tienda, que su esposa atendía mientras él salía a vender sus productos por todos los minúsculos pueblecitos de esa región noroccidental de Panamá. Casi no había circulante; Jacobo cambiaba ropa, sal, azúcar, comestibles y otros productos, por vacas y gallinas, que mandaba a vender el mercado.

Sus principales clientes eran los indios que bajaban de las montañas, a veces a pie, otras, por el río Cricamola. Llegó a tratarlos muy de cerca, aprendió su dialecto y procuraba que sus tratos comerciales fueran justos, pues sentía gran compasión por aquellos indios,

---

* En aquel entonces, un grupo "subversivo" que luchaba contra la dominación británica y el terrorismo árabe.

** Ver página 182.

que vivían olvidados en la más extrema pobreza. Los nativos correspondieron con su amistad; apreciaban a Jacobo, a tal punto que se acercaban a su hogar con la mayor confianza. Reina hacía honor a su nombre en los sentimientos de los indígenas bocatoreños. En cierta ocasión, Reina se enfermó y los indios bajaron de la montaña y prácticamente montaron guardia en el patio del hospital, interesándose día y noche por la salud de su querida Reina.

"La Reina"

Jacobo trabajó con gran empeño, para hacer que su familia viviera decorosamente, motivado además por el anhelo de educar a sus hijos. Su esfuerzo le permitió tener tres lanchas y cerca de veintiocho familias vivían de la actividad económica que él generaba. Compraba cacao en la región y lo exportaba a los Estados Unidos; ése fue su renglón de mayor beneficio durante los años que vivieron en Bocas del Toro.

Logró construir un barco más grande, de dos motores, al que dio el hombre de "La Reina". De esta manera, Jacobo rendía homenaje a su adorada esposa, una persona muy especial.

Ascendiendo por la desembocadura del río Cricamola, en cierta ocasión, Jacobo observó que había una peste de sarampión entre los indios. Encendidos por la fiebre, se metían en el río para refrescarse y luego morían de pulmonía. Docenas de hijos cricamolas fueron diezmados por la fiebre. Jacobo presenció el cuadro, alarmado por la suerte que corrían aquellos desventurados.

De regreso a Bocas del Toro, se dirigió a la misión del Padre Doggarty, católico americano con quien tenía gran amistad, ya que su hija Leah asistía a la Escuela de la Misión. Jacobo explicó la situación de los indios y la necesidad de brindarles socorro inmediato. Propuso al Padre Doggarty que estableciera una Iglesia y una casa de salud en la región de los cricamolas, ya que aquello les permitiría salvar "miles de cuerpos y almas". El Padre Doggarty escribió a su sede, que envió una comisión para que investigara. Cuando llegaron los comisionados, Jacobo puso a su disposición el barco "La Reina", provisto con todo lo necesario para la expedición por el río Cricamola.

Después de varios viajes de los comisionados, la Misión Católica de Cricamola fue establecida. A su regreso, preguntaban a Jacobo cuánto le debían por sus servicios y por el uso del barco "La Reina". El respondía, invariablemente, que ni un solo centavo, insitiéndoles que "por favor, atiendan a esos pobres indígenas tan desamparados". Jacobo contribuyó también monetariamente al establecimiento de la Misión Católica y la Cooperativa de Cricamola, que llegó a funcionar como una de las mejores organizaciones de este tipo.

Años más tarde, un miembro de la orden religiosa del Padre Doggarty, residente en Israel, visitó la Misión de Cricamola. Al elogiar sus adelantos, los indios le dijeron que la Iglesia y la Cooperativa estaban allí, gracias a la ayuda de un judío que, lamentablemente, ya no vivía más en el lugar y ellos no sabían dónde estaba. El misionero visitante regresó a la ciudad de Panamá; se dirigió a la Embajada de Israel y preguntó si conocían a un tal Jacobo Sofer. Después de obtener sus señas, lo visitó en su residencia, admirado de lo que había visto y oído en Bocas del Toro.

* * *

Don Jacobo Sofer y su familia se trasladaron a la ciudad de Panamá en el año de 1954. En sociedad con Alberto J. Abadi, establecieron la empresa "Abadi y Sofer". En 1958,

Jacobo compró a don Gustavo Trius el almacén "La Innovación". En la actualidad, los negocios de Jacobo y sus hijos se han ampliado a nivel internacional, con empresas en la Zona Libre de Colón.

Jacobo Sofer ha ejercido en tres ocasiones la Presidencia de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim*: de 1964 a 1966; de 1973 a 1977, y de 1982 a 1984, en cuyo período se celebró el Cincuentenario de la congregación.

Durante uno de los períodos como Presidente de Shevet Ahim, compró el terreno adyacente a la sinagoga, donde se construyeron los edificios inaugurados en 1982. El objeto inicial de esos terrenos era satisfacer la necesidad y las quejas de algunas personas mayores de la congregación, que se lamentaban de tener que subir las escalinatas para ir a rezar, lo que constituía una molestia para sus años o sus achaques. El terreno contiguo adquirido por la congregación les permitía caminar desde la calle 44, que está a nivel del piso de la sinagoga, evitando que tuvieran que subir las escaleras.

Jacobo ejerció también varios cargos en la Junta Directiva del Instituto Alberto Einstein, de la que llegó a ser Vice-Presidente. Es miembro de la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá y participa en todas las actividades comunitarias, como uno de los más respetados dirigentes.

Su esposa, Reina Abadi Balid, nació en Bocas del Toro, Panamá, el 23 de diciembre de 1928. Desde muy joven se distinguió como activista comunitaria, principalmente entre la juventud que desarrollaba sus actividades en el "Club del Mar", alrededor de los años cuarenta, y años más tarde, en la W.I.Z.O. de Panamá.

El hogar de Reina siempre estaba abierto para las actividades comunitarias, para recibir visitantes de Israel o de otros lugares, y para brindar ayuda y consejo a quien lo necesitara. En su casa siempre se hacían fiestas para la juventud, a fin de que se conocieran y se mantuviera la unión comunitaria. Reina era, además, una persona que se preocupaba por formar nuevos matrimonios entre las familias de la comunidad. Vivió rodeada del amor de su esposo y sus hijos, no menos que de sus numerosos sobrinos, familiares y amigos. No hubo persona en la comunidad que no sientiera afecto, agradecimiento o simpatía por Reina.

La esposa de Jacobo Sofer falleció el 27 de febrero de 1984. Toda la comunidad se sintió conmovida por la dolorosa desaparición de Reina Abadi Balid de Sofer.

Los descendientes

Jacobo y Reina tuvieron cinco hijos: Leah, Jacqueline, Linda, José y Abraham. En todos ellos, Jacobo hizo realidad el sueño de que obtuvieran una buena formación en todos los aspectos. Principalmente, él y Reina se la dieron en el hogar; después, cada uno siguió su propia vocación y son hoy en día profesionales valiosos de nuestra comunidad.

Leah contrajo matrimonio con Salomón Setton. Son los padres de Joseph, Gabriel e Ilán. De 1979 a 1983, Leah ejerció la Dirección del Instituto Alberto Einstein.

Jacqueline se casó con Jacobo (Jack) Abadi; son sus hijos: Elvira, Simón y Joseph (Joe).

Linda está casada con Maurice Alkabés; son los padres de Louise, Rina y Denisse.

José contrajo matrimonio con Renée Abadi, hija de don Rubén Abadi y Esther W. de Abadi.

---

* Ver página 146.

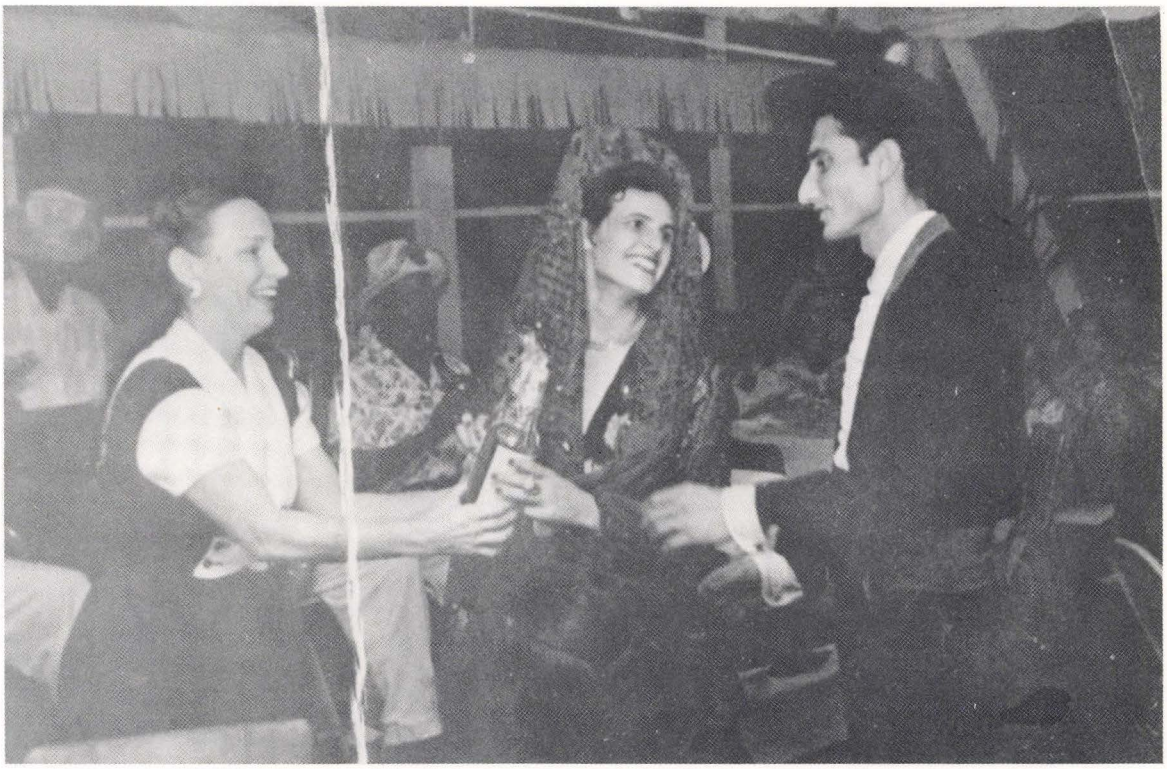


Jóvenes de la comunidad judía de Panamá; año de 1947. Se distinguen en la foto: Rebeca Zayat (de Amar), Joyce Btesh (de Bassán), Assis Levy, Alberto Mizrachi, Moisés Homsany, Moisés Azrak, Max Amar, Elías Btesh, Ramón Azrak, Edgar Btesh, Linda Djemal (de De Castro), hermana de Mauricio Menasche, José Hanono, Reina Abadi Balid (de Sofer); Gilberta Hanono (de Dayán), Marcos Ades, Margarita Abadi Balid (de Levi), Isaac Missríe, Flory Abadi Balid (de Saltzman), Yomtov Entebi, Elías Zebede, Marcela Sittón (de Zebede), Teófilo Hanono, Nessim Ades, Salomón Turgeman.



Barco "La Reina", de Jacobo Sofer. Bocas del Toro, 1951 (aprox.).

Reina y Jacobo Sofer, celebrando con gran animación un Año Nuevo en el Club de la United Fruit Company, *en Almirante, Bocas del Toro.*





Jacobo Sofer y su esposa, Reina A. Balid de Sofer, Panamá, 1982.

A la izquierda, Jacobo y Reina, en compañía de familiares y amigos, durante una celebración en Bocas del Toro. La señora Zaquiye Mizrachi de Abadi Balid, madre de Reina es la segunda de derecha a izquierda..



DON TEOFILO HAFEITZ:
EL SUEÑO DE UN INMIGRANTE

ENTRE los inmigrantes oriundos de Alepo que tipifican a los que tuvieron que salir de su país natal, obligados por el antagonismo árabe hacia el Estado de Israel, está don Teófilo Hafeitz, uno de los cuatro hijos de Nessim Hafeitz y su esposa Mazal (Fortuna). Teófilo contrajo matrimonio en Alepo con Margot, hija de Ezra Homsany y su esposa Linda.

Al igual que muchos otros, hacia 1948, Teófilo y sus hermanos decidieron emigrar de Alepo, a causa de la difícil situación que vivió la comunidad judía de Siria, por la animadversión de sus vecinos árabes hacia el Estado de Israel. De sus tres hermanos, uno falleció en El Líbano; otro, vive en Brasil y otro, en México.

Dejar Alepo no fue fácil para la familia Hafeitz, ya que eran considerados ciudadanos sirios, y, por consiguiente, tenían que pagar el equivalente a 3,000 dólares por el permiso de salida de cada hombre, y 500, por cada una de las mujeres de la familia. Sacaron el paz y salvo requerido, pero aún así, la salida era vista como una acción ilegal. El día en que abandonaban Alepo, ocurrieron incidentes que motivaron el cierre de la frontera con El Líbano. El permiso de Margot se vencía ese mismo día, pero, afortunadamente, el jefe de turno en la frontera era amigo de Teófilo y lograron pasar.

Teófilo trabajó durante un tiempo en Beirut, pues además de su esposa y tres hijos pequeños, tenía que sostener a uno de sus hermanos, que había emigrado a Francia y se encontraba sin trabajo.

En 1951, don Teófilo Hafeitz y su familia se embarcaron rumbo a América. Ese año, pasaron *Rosh Hashaná* en el barco que los traía a Panamá, después de haber estado en Curazao. Llegaron antes de *Yom Kipur*.

Activista comunitario

Establecerse en un país desconocido, en el que se hablaba un idioma diferente al propio, no era fácil para un hombre sin recursos económicos, con una familia completa a su cargo. Pero Teófilo empezó su lucha particular, con unos pocos dólares que traía y un prestamo que le hicieron sus cuñados, del que pagó hasta el último centavo. Empezó con un pequeño bazar en Calidonia y luego estableció un almacén de venta de telas al detal, en la Avenida Central.

Su esposa Margot trabajaba a su lado... el tiempo que le permitía su creciente prole. Pronto nacieron en Panamá tres nuevos descendientes de la pareja: los mellizos Ezra (Zury) y Henry, y Simón, el "benjamín" de la familia.

No obstante, a pesar de sus propias preocupaciones y trabajo, don Teófilo Hafeitz se interesaba en los asuntos de la Sinagoga, tal como hoy en día se interesa también por otras instituciones comunitarias. Por si fuera poco, su hermano de México le escribió que tenía seis hijas, a quienes debía hallar buenos esposos, pues ésta es una de las preocupaciones más

imperiosas de todo buen padre de Alepo. Teófilo hizo los contactos necesarios y una de sus sobrinas se casó con un joven de Panamá; para la segunda, hizo venir a un buen candidato desde Beirut, y hoy en día, gracias a sus buenas relaciones y diligencias, todas las hijas de su hermano de México están felizmente casadas.

Después de siete u ocho años de residir en Panamá, Teófilo realizó su primer viaje a los Estados Unidos, por intermedio del señor Ramón Azrak, quien lo instó a que fuera a hacer compras para los negocios de ambos. Ese fue un primer viaje al país del Norte; luego viajaba cada tres o cuatro meses, como agente de don Ramón. Así aprendió a comprar y mejoró su experiencia en el negocio. Cuando salía de viaje, su esposa Margot (doña Margie) se quedaban en el almacén.

Un sueño hecho realidad

Cuando Teófilo se estableció en Panamá, soñaba con que sus hijos recibiera una educación completa, en un ambiente de paz y superación, al que tanto había aspirado. Se encontró con que había aquí una escuela hebrea, por aquel entonces, el Instituto Alberto Einstein. Sentía gran placer y orgullo al ver a sus hijos vestir el uniforme blanco y celeste del colegio. "Era la mayor motivación para mi trabajo, verlos crecer y educarse", comenta don Teófilo, quien ha tenido la grata satisfacción de asistir a las ceremonias de promoción de Bachilleres, para ver a sus hijos graduarse honrosamente, uno tras otro. Los varones continuaron después sus estudios universitarios, y hoy en día están al frente de sus respectivas empresas, con la ventaja de contar con una buena educación, por la que tanto se esforzaron sus padres.

Nessim, Henry y Simón trabajan en la fábrica de su propiedad, "Confecciones Margie", en tanto que Zury trabaja con su papá en los almacenes que llevan el nombre de "Bazar Pico-Pico".

Recientemente, don Teófilo ayudó activamente a hacer una colecta de fondos entre los miembros de la Comunidad, para el Instituto Alberto Einstein. Está muy orgulloso de este plantel y profundamente agradecido, por la educación que brindó a sus hijos, convirtiendo en realidad su sueño de joven padre de familia que llegó a establecer su hogar en este cálido suelo, hace treinta y cinco años.

En la actualidad, don Teófilo Hafeitz es uno de los más activos miembros de la Comisión encargada de reconstruir el Centro Cultural Hebreo de Panamá. Realiza con entusiasmo diversas tareas y no vacila en dedicarse a colectar fondos para la obra, porque cree sinceramente que es de gran beneficio para viejos y jóvenes de nuestra Comunidad, un complemento necesario para la vida social, cultural y artística que se desarrolla en nuestro medio.

Los descendientes

Fortuna contrajo matrimonio con Alfredo Gateno.*

Nessim está casado con Claudette Abadi, son los padres de Teófilo, Margie y Hyman.

---

* Ver sus descendientes en la página 179.

Linda se casó con el Ing. Tomás Alexander y tienen tres hijas: Margie, Judith y Dayana.

Ezra contrajo matrimonio con Sara Sasson; son los padres de Teófilo, Morris y Daniel.

Henry está casado con Joyce Dwek; tienen dos hijas, Margie y Sharon.

Simón está casado con Alicia Schrem, de Caracas.

Cuando Simón se graduó en la secundaria, le pidió a su padre que lo enviara a estudiar al exterior. Teófilo ya estaba en condiciones económicas que le permitían acceder a la petición de su hijo, y daba gracias a Dios por ello; sin embargo, no dejaba de sentir temor, ante las tentaciones que se le pueden presentar a un joven hoy en día, solo, en una universidad lejos del hogar. Optó por enviarlo a Atlanta, Georgia, recomendándole que no se apartara de su objetivo ni de sus buenos hábitos: "Hijo mío, si vas a estudiar bien, será para ti; si vas a estudiar mal, también será para ti. Tendrás el diez por ciento de capital de mis ganancias cuando regreses. De ti depende que tengas no sólo el capital, sino los conocimientos para aprovecharlo mejor. Eres libre de escoger tu camino." Simón regresó graduado con honores y se hizo socio de su hermano en la fábrica de confecciones.

Ezra (Zury) entró a la B'nai B'rith en 1978. Ha formado parte de las Juntas Directivas de esta organización, ejerciendo el cargo de Vice-Presidente. Durante las ausencias del titular, ha asumido temporalmente la dirigencia de esta importante organización comunitaria, distinguiéndose por su capacidad y madurez.

Desde hace seis años, forma parte de las Juntas Directivas de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. La Comunidad Judía tiene en este hijo de Teófilo Hafeitz a uno de sus más prometedores y sensatos dirigentes.

La familia Hafeitz: Henry, Ezra, Linda, Nessim, Fortuna; sentados, doña Margot, don Teófilo, y a su lado, Simón.



LA FAMILIA ESSES

YOSEF Esses nació en Alepo, Siria, en el seno de una familia tradicionalista. Saúl, su abuelo materno, era un hombre versado en los asuntos de la religión y muy justo. Con frecuencia, la gente acudía a él en busca de consejo. Había en Alepo varias familias con el apellido Esses; algunas de las cuales eran levitas y otras, israelitas. Yosef contrajo matrimonio con Rachel Esses, de una familia distinta a la suya.

El pertenecía a la sinagoga de los Dabah, en el barrio de Jamilíe, la cual tenía un jardín hermosísimo, con piso de mosaicos, donde se celebraba cada año el servicio de *Kol Nidré*.* En *Yom Kipur*, todas las jóvenes iban a la sinagoga vestidas de blanco, una costumbre sefaradí.

Yosef se dedicó al comercio de importación de telas; tenía una bodega muy grande en *Khan el Gumrog*. Llegó a ser un hombre muy prominente, por lo que constantemente recibía jueces y personalidades del gobierno sirio en su residencia.

El hogar de Yosef y Rachel floreció con el nacimiento de ocho vástagos: Isaac, Saúl, Rafael, Edmundo, Edna, Yvette y Evelyn.

Los varones asistieron al *Kittab*, donde recibieron la educación judaica fundamental. Después, pasaron a la escuela de la *Misión Laique Francais*, que posteriormente fue el *Lycée Francais*. En esta escuela se educaron también las hijas de Yosef y Raquel, bajo la tutela de la profesora Madame Bertrand, quien cuidó de su educación desde el jardín de infantes hasta que finalizaron sus estudios.

Los jóvenes Esses eran muy activos. Los varones participaban en el movimiento de la Juventud Judía Siria, y a los doce años de edad, Yvette Esses era dirigente del cuerpo de Lobatos (primera etapa del Movimiento Scout).

En 1947, la familia Esses, como tantas otras familias judías de Alepo, tomó conciencia de los problemas que se avecinaban. Yosef Esses optó por salir de Alepo, sacrificando sus pertenencias. No obstante, aun hoy en día, la familia Esses reconoce que cuando los árabes cerraron las escuelas francesas en Alepo, los judíos se integraron sin dificultad a las escuelas árabes, donde eran tratados con la igualdad que se dispensaba a los demás estudiantes árabes. Los jóvenes Esses asistieron uno o dos años a estas escuelas, antes de emigrar al Líbano con sus padres.

Raquel salió primero, a fin de alquilar un apartamento en Beirut, y luego llegaron sus hijos, que se trasladaron en un camión. Pero no terminaron allí sus tribulaciones; en 1948, al producirse la proclamación de la independencia judía en Israel, también en Beirut se

---

* "Todos los Votos", primer servicio religioso vespertino del Día del Perdón (*Yom Kipur*).

suscitaron incidentes atemorizantes para los judíos. Los árabes hicieron de esa noche del 14 de mayo de 1948 una "Kristal Nite", también en El Líbano, aun cuando no derramaron sangre judía. En los días que siguieron, hubo atentados con bombas contra instituciones judías, pero los jóvenes judíos podían asistir a las escuelas sin ser molestados.

Jóvenes intrépidos

Saúl, el segundo hijo de Yosef, se identificaba con el ideal sionista, cuya influencia recibió en la agrupación juvenil en la cual se agitaba. En 1947, se lanzó con varios amigos a intentar la aventura de cruzar la frontera, para llegar a Israel. Infortunadamente, el joven Saúl Esses fue hecho prisionero; los árabes lo llevaron detenido a Beirut y lo torturaron en la prisión.

Una vez que estuvieron establecidos en Beirut, dos de las hijas de Yosef, Olga y Edna, huyeron a Israel, ayudadas por Shulamit Cohen. En Israel, hallaron a su tía Matilde, quien había vivido la singular experiencia de tener que cambiar su apellido, por razones ideológicas. El apellido "Esses" sonaba un poco como los "SS" alemanes, en los horribles recuerdos de la dolorosa experiencia vivida en Europa por miles de refugiados judíos sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial. En consecuencia, pedían a sus hermanos mesorientales que llevaban el apellido "Esses", cambiarlos por "Assís", más a tono con la pronunciación hebrea y el espíritu israelí de la época.

Los descendientes

Varios de los hijos de Yosef y Rachel Esses se radicaron en Israel:

Olga contrajo matrimonio con Simantov Eskenazi y establecieron su hogar en Jerusalem, donde nacieron sus hijos: Sara, Moshé y Rachel.

Edna (Latife) se casó con Abraham (q.e.p.d.), con quien tuvo tres hijos: Yafa, Yosi y Rachel. Actualmente reside en Tel Aviv, casada con Emanuel Kabbaso.

Evelyn se casó con Isaac Menasche; viven en Sao Paulo, Brasil, con sus hijos Tomy, Joseph, Roberto y Roni.

Los demás hijos de Yosef Esses fundaron sus hogares en Panamá; varios de ellos han sido pilares de la Comunidad Judía:

Isaac Esses, contrajo matrimonio con Sarín Sutton y son los padres de Joseph (c. con Miriam, de México, padres de Isaac y Sarita Esses), Sheila, casada con André Mishaan, (padres de Celine y Nicolle), Moisés, casado con Raquel Bassán, y Sandra Esses.

Saúl (q.e.p.d.) se casó con Vicky Yohros y son los padres de Joey (casado con Sarita Mizrachi, padres de Saúl, Moisés y Daniel); Rachel (casada con Nessim D. Bassán); Gay (de Azrak), y Darlene Esses, nacidos en Panamá.

Rafael contrajo matrimonio con Vicky Abadi y son los padres de Raquel (de Tawachi), Joseph R. Esses, Marlene (de Beer) y Simón Esses.

Edmundo está casado con Fifi Bigio; son sus hijos Karina, Joseph, Sarita, Ariela y Mauricio.

Yvette contrajo matrimonio con Teófilo Homsany.*

Isaac Esses ha sido Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim** y del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá. Es un hombre muy respetado y querido dentro de la Comunidad, por su don de gentes y su caballerosidad.

Yvette Esses de Homsany ejerció por primera vez la presidencia de la W.I.Z.O. de Panamá hace más de veinte años; fue elegida nuevamente en 1982 para ocupar este cargo, y reelecta en 1984, por lo que ha sido Presidenta de este organismo durante cuatro años consecutivos, en su segundo y tercer período. Ha sido miembro muy activa de los primeros Comités de Madres del Instituto Alberto Einstein y en diversas Juntas Directivas y Comités de Trabajo de la W.I.Z.O.

Saúl Esses (q.e.p.d.) llegó a Panamá en 1954. Trabajó junto a sus hermanos y muy pronto se destacó como empresario de excelentes iniciativas y don de organización. Al cabo de unos años, fundó la fábrica de calcetines **Industrias Everfit, S.A.**, obteniendo la licencia de los calcetines **Interwoven**, de Inglaterra.

Saúl falleció inesperadamente en diciembre de 1983, por lo que su primogénito, Joey S. Esses, tuvo que abandonar la Universidad, que apenas empezaba, para hacerse cargo de la fábrica fundada por su padre. Hoy en día, **Industrias Everfit, S.A.** es una fábrica modelo, en cuanto a organización y producción, que da trabajo a decenas de panameños y exporta sus productos de excelente calidad, que compiten en los principales mercados de América. Joey S. Esses ha sido Vice-Presidente del Sindicato de Industriales de Panamá, donde figura como uno de los más jóvenes empresarios que defienden la producción nacional, versus la importación de productos elaborados.

---

* Ver sus descendientes en la página 180.

** Ver página 146.



La familia Esses; de pie, en el orden usual, Isaac, Edmundo, Rachel; Yvette E. de Homsany y su esposo, Teófilo Homsany; Edna (Lattifi) E. de Kabassa, Rafael Esses. Sentados: Sarinne de Esses y su primogénito, Joseph I. Esses; don Yosef Esses (padre de los hermanos Esses, abuelo del niño) y su hija Evelyn E. de Menasche.

Grupo del Rabino Hazera; todos eran estudiantes de la Alliance Israelite Universelle de Alepo (1945, aprox.). El primero a la derecha es Saúl Esses, a quien abraza su amigo Edmundo Homsany. Entre otros, aparecen también Eduardo Tawachi, Nessim Btesh y Yosef Missri.





Jóvenes del Movimiento Scout de la Juventud Judía de Siria, en un desfile que tuvo lugar el 6 de noviembre de 1945, en Alepo.



LOS HERMANOS SILVERA: DE ALEPO A PANAMA

Importancia de estos relatos

EN esta semblanza recogemos una serie de sucesos que tipifican las peripecias que vivieron los judíos de Alepo durante las últimas tres décadas del presente siglo, principalmente, a partir de 1947. Por otro lado, ofrece valiosas impresiones culturales que probablemente son comunes a varias generaciones de judíos de Alepo.

Historia, tradición y leyenda se entremezclan en los relatos de los judíos nativos, sobre la fundación de Alepo y su importancia religiosa, compartida por varias aldeas circunvecinas. Una de estas tradiciones cuenta que la vaca que Abraham ordeñaba en su castillo tenía el nombre de *Chahba,* y que los lugareños pedían al patriarca *"halav Chahba",* la leche de la vaca, de donde se deriva el nombre de *Halab,* Alepo. Como anotamos en el Capítulo III de este libro, esta tradición es antiquísima y la ciudad está mencionada en la Biblia.*

Otra tradición cuenta que en la aldea bastante cercana, a cinco o seis kilómetros de Alepo, llamada *Tédef,* hay una sinagoga, en donde Ezra ha Sofer, el escriba, compuso la *Torá.* Por esta razón, la sinagoga es sagrada; los musulmanes la han respetado hasta la fecha. En esa sinagoga se escondía la gente, para protegerse de los bombardeos alemanes, durante la Segunda Guerra Mundial.

La comunidad judía de Alepo tuvo sus períodos de esplendor y sus vicisitudes. Sabios de todas las épocas consideraban Alepo como un gran centro cultural del judaísmo, en tanto que la comunidad de Alepo mantenía siempre estrechas relaciones con las comunidades judías de *Eretz Israel,* especialmente en los aspectos religioso y educativo.

Siglos de convivencia forjaron estrechas relaciones entre judíos y árabes en Alepo, aun mejores que en otras ciudades árabes, donde los judíos vivían en comunidades minoritarias oprimidas por espacio de centurias. En Alepo, hasta poco antes de mediados del presente siglo, los judíos gozaban de derechos ciudadanos completos. Los musulmanes, que representaban la mayoría, habían respetado tradicionalmente a los judíos, pues el Corán indica que debían tratar bien a la "gente del Libro", según las palabras dirigidas a Abraham en el Génesis.**

La comunidad judía de Alepo se preocupaba mucho por la formación de los jóvenes, por lo que todos los niños asistían a las escuelas de *Talmud-Torá,* donde aprendían a leer y recibían la enseñanza elemental. De ahí, sus padres podían enviarlos a las *Yeshivot,* a la *Alliance Israélite Universelle* o a las escuelas laicas, según sus preferencias. En la primera

---

* Ver páginas 66 y 67.

** El *Corán,* libro sagrado del Islam, reconoce a Abraham como el "padre de los pueblos" y evoca casi textualmente la palabras del Génesis, 15 *(Lej L'ja)*



Entrada del foso del Castillo de Alepo donde se bajaba el portón, a manera de puente, para atravesarlo.

mitad del presente siglo, funcionaban toda clase de centros educativos; la comunidad tenía grupos de escultismo*, había un hospital judío que contaba con cuatro médicos y dos farmacéuticos. Había cuatro abogados y un diputado a la Asamblea Constituyente, el señor Ezra Azrak, quien emigró después a Panamá. Un ingeniero judío se distinguía por su gran talento; una de sus obras más comentadas era un edificio construido en una esquina semicerrada.

La comunidad tenía músicos y cantantes. El más famoso cantor de la sinagoga de Alepo, hacia la década de 1930, era el Rabino Moshé Laniado, a quien llamaban "Dib", que significa lobo. El *hazán* Laniado sabía todos los ritmos y entonaciones de los cánticos religiosos, tristes o alegres, según la observancia del ritual. Era un hombre muy religioso, bueno e inteligente, a quien todos apreciaban. Era ciego, y a pesar de su impedimento, dirigió la reconstrucción de la sinagoga, al tacto de su bastón. Su hijo, Isaac Laniado, emigró a Panamá y es miembro de nuestra congregación.

Algunos de los que emigraron de Alepo, a partir de 1945, señalan que su vida en esa ciudad siria era "normal" hasta cierto punto, aunque los judíos tenían ciertas desventajas.

Una de éstas, que salía de lo "normal", eran las peleas que a veces se suscitaban entre los jóvenes, como ocurre en todas partes. Si un grupo de cuatro a ocho muchachos judíos se liaba en una riña callejera con otros tantos árabes, a los pocos minutos se hallaban rodeados de unos cien árabes hostiles. La alternativa era huir, pues de lo contrario, quedaban amasados a golpes en la calle, sin defensa por parte de las autoridades.

Los "extranjeros"

Diversos sucesos y conflagraciones, impulsaron a miles de judíos de Palestina y de Arabia, a emigrar a Alepo, donde fueron absorbidos culturalmente con la comunidad nativa, a la que enriquecieron con su bagaje cultural y religioso. Otros inmigrantes, procedentes de los países balcánicos, de Italia y de la vecina Turquía, llegaron también a Alepo durante la Edad Media, principalmente después del siglo XV. Estos llegaban con una lengua distinta, y diferían de los judíos alepinos en otros elementos culturales, por lo que su integración fue un poco más lenta.

En el siglo XV, el crecimiento de la comunidad llegó a ser tan grande – debido al gran número de sefarditas originarios de la Península Ibérica que había llegado a vivir en Alepo –, que la sinagoga tuvo que ser ampliada, para que los sefarditas oraran en el ala oriental.

Hacia el siglo XVII, las caravanas de mercaderes – en su mayoría procedentes de Italia– aumentaron la inmigración. Curiosamente, la condición de "extranjeros" se enfatizó cada vez más, calificando como tales a los descendientes de los inmigrantes, aun después de varias generaciones de nacidos en Alepo o en otras ciudades de Siria. Si bien una gran cantidad de ellos fueron absorbidos, por ejemplo, los judíos sefarditas, otros quedaban en calidad de "extranjeros".

---

* Macabi y "boyscouts".

Este fenómeno se dio entre numerosas familias sefarditas de origen italiano. Los extranjeros italianos *("franji")* eran en su mayoría originarios de Livorno y tenían los apellidos Silvera, De Piccioto, Altaras, Beliloz, Ancona, Bigio, Morabia, Nahmad y otros.

Contrariamente a lo que se pudiera suponer, la situación de los extranjeros no era negativa en Siria; lo era menos aún bajo el Mandato Francés, ya que estos ciudadanos recibían un trato preferencial por su calidad de "extranjeros". Aun cuando llevaran tres o cuatro generaciones nacidas en Alepo, estaban representados por el Embajador o el Cónsul del país de donde eran originarios. La policía no podía irrumpir en sus casas sin permiso del Cónsul; las autoridades no podían registrar sus depósitos de mercancías, libros de contabilidad o bazares.

El 17 de abril de 1945 terminó el Mandato Francés sobre Siria, que obtuvo su independencia y con ella, un gobierno árabe alimentado por el efervescente nacionalismo que cundía en toda la región. Desde ese momento comenzó el éxodo de la comunidad judía, porque algunos temían vivir bajo las nuevas condiciones impuestas por el gobierno árabe sirio.

* * *

La familia Silvera

Tal era el ambiente en que se encontraban los protagonistas de este relato: La familia Silvera, considerados "italianos" por razón de su apellido y nacionalidad, conforme las leyes del país. Jacobo Silvera nació en Alepo y se casó en esa ciudad en 1925, con Bahíe Laniado. Era un hombre al que le gustaba mucho leer, muy religioso. Sostenía a su familia con su trabajo de tenedor de libros; era respetado por las autoridades, tanto por su condición de "franji" como por ser un hombre honorable.

Don Jacobo, además de ser contador y tenedor de libros, fue un buen matemático y por muchos años hacía los calendarios hebreos de Alepo, con precisos cálculos del comienzo de los meses lunares, las fiestas judías y otros datos importantes. También era un hombre muy recto, honrado y religioso. Estudió el Talmud en el *Midrash* (Yeshivá) de Alepo, y fue compañero del difunto gran Rabino Moshé Tawil. Además de su buen conocimiento de los idiomas hebreo y árabe, aprendió el italiano y el francés, y luego en Panamá, el castellano.

Durante los años en que vivió en Panamá, siguió estudiando *Torá* solo, todos los días en su casa, y todas las madrugadas abría la sinagoga, hasta el último día de su vida.

Jacobo tuvo cinco hijos: Fortuna, Alberto, Edmundo, Isaac y Emilia. Los varones hicieron estudios primarios en la escuela religiosa de *Talmud-Torá,* que enseñaba cuatro horas de hebreo, dos horas de árabe y una hora de francés. El Director era el Rabino Isaac Chehebar, actual Rabino Jefe de la congregación sefaradí de Buenos Aires, Argentina.

Alberto continuó sus estudios, hasta finalizar la secundaria, en la escuela de la *Alliance Israélite Universelle* de Alepo, donde también estudió su hermana mayor, Fortuna.

Al terminar la escuela primaria, Edmundo cursó dos años en la *Yeshivá,* donde estudiaba Talmud y otros temas religiosos con el difunto Rabino Moshé Tawil. Después, concluyó sus estudios secundarios en la *Mission Laique Française.*

A causa de las dificultades que comenzaban a surgir, la escuela de la *Alliance Israélite Universelle* fue quemada y cerrada definitivamente en 1949, por lo que Isaac y Emilia, los hijos menores de Jacobo Silvera, fueron enviados al *Lycée Français* una escuela laica donde los niños recibían educación completa: allí lograron terminar sus estudios secundarios.

La noche que transformó varias vidas

El surgimiento del Estado de Israel, acontecimiento que renovó las esperanzas de los judíos en todas partes del mundo, estuvo precedido, siete meses antes, por la Resolución de la ONU sobre la Partición de Palestina. Para muchas comunidades judías, esta Resolución marcó el inicio de oleadas de agresión, persecuciones y sucesos inesperados. En la memoria de los hermanos Silvera se mantiene fresco todavía el recuerdo de aquella noche, cuyas consecuencias determinaron un cambio total en sus vidas. En palabras de Edmundo, que tenía entonces dieciséis años de edad, he aquí el relato de sus impresiones:

> "La noche del 29 de noviembre de 1947, mientras que en los Estados Unidos, en Nueva York, la Organización de las Naciones Unidas votaban la partición de Palestina en un Estado Judío y otro musulmán, los judíos estaban escuchando la transmisión en un radio, en el Club Hebreo de Alepo, y al oír que se aprobaba la Resolución, celebraron con baile y champaña aquel suceso. Los musulmanes que vivían alrededor del Club se dieron cuenta de la fiesta que había, que estaban conmemorando la creación de un nuevo Estado Judío, y al día siguiente, a eso de las seis de la mañana, hicieron una manifestación y comenzaron a quemar el Club. Como no hubo ninguna protección de parte del Gobierno, la manifestación siguió ese día, y fueron a las sinagogas y comenzaron a quemar los edificios, los Rollos de la Torá, los libros religiosos; ese día, los árabes quemaron en Alepo más de veinte sinagogas.
>
> "Lo que más le dolió a la comunidad fue la quema de una nueva sinagoga, construida por el abuelo de mi señora, que le decían 'la sinagoga del señor Silvera'. Porque esa sinagoga era nueva y en ella se celebraban los matrimonios. La quema de sinagogas y de casas, especialmente en el barrio viejo de la ciudad, el barrio judío, siguió hasta las siete de la noche, hora en que el Gobierno sirio decidió mandar al Ejército a parar todas esas cosas. Hubo daños materiales que se calculaban en millones, pero no hubo daños en las personas, porque los judíos no trataron de hacer ninguna resistencia y los musulmanes se conformaron con quemar las sinagogas y los edificios.
>
> "Yo me acuerdo bien de ese día; mi familia y yo tuvimos que escondernos en el sótano de la casa, por miedo a que los musulmanes, si nos encontraban, nos hicieran daño. Después de esa fecha, claro está, muchos judíos decidieron abandonar Siria, para ir a vivir en El Líbano, otros, en Europa y algunos, en América, ya que se temía que el día 14 de Mayo de 1948, día en que se proclamaría el nuevo Estado Judío, podría haber más represalias por parte de los árabes."*

Uno de los edificios que más daño sufrieron a causa de la explosión de ira de los árabes, el 29 de noviembre de 1947, fue la antiquísima Gran Sinagoga de Alepo. En esta casa de oración se conservaba el tesoro más precioso de los judíos sirios, el famoso *Códice de Alepo,* denominado también *Keter Torá,* un manuscrito que data de la novena centuria de la era común y que importantes autoridades afirman que comenzó a escribirse desde el siglo quin-

---

* Entrevista a Edmundo Silvera, Panamá, septiembre de 1982. Cinta grabada.

to. Este Códice contiene importantes referencias históricas sobre las Cruzadas: fue consultado por Maimónides y sus discípulos, y por los maestros gaonitas.

El *Keter Torá* se quemó parcialmente; fue secuestrado y rescatado posteriormente, gracias a los esfuerzos de Yitzhac Ben Tzvi, Presidente de Israel, quien influyó para que fuese conservado fuera de Siria, en Israel, desde su rescate. En consecuencia, el *Keter Torá* o Códice de Alepo se halla severamente custodiado en el Instituto Ben Tzvi, en Israel. Sin embargo, en la actualidad, su posesión es disputada por los maestros de la *Porat Yosef Yeshivá,* academia fundada por judíos de Alepo en Jerusalem, en 1920. Ellos alegan ser los legítimos dueños del *Keter Torá,* que es patrimonio de los judíos de Alepo.

La escritora Sarah Chammah, nacida en Alepo y autora de varios libros escribió una obra sobre la Gran Sinagoga de Alepo, ilustrada con fotografías de antes y después del incendio de la misma. Ya muy anciana, la señora Chammah reside en Israel; ella formaba parte del grupo de autores judíos que integraron la élite cultural siria antes de 1945.

* * *

Para Isaac Silvera, el penúltimo de los hermanos, la angustia de aquellos días dejaría una impresión imborrable en su memoria. Al evocarla, nos ofrece una escena completa de los momentos que él y su familia vivieron en las horas siguientes a la resolución de la ONU sobre Palestina:

"Recuerdo que ese día había una huelga general, porque la noche anterior se había dado la Partición de Palestina. La escuela estaba cerrada. Desde el mediodía pudimos ver que había gente acumulándose en las calles. No sabíamos qué iba a pasar. Comenzaron a quemar las casas de familias judías que habían alrededor de la nuestra. Estábamos muy preocupados. Vimos cómo entraron a un orfanato judío y tiraban desde las ventanas los colchones de los niños, y luego le prendieron fuego a la escuela.

"Teníamos una vecina que era muy gorda, y en ese momento, ella estaba en mi casa. Cuando oímos golpes a la puerta, ella se puso detrás, para aguantarla. Entonces, mi papá nos llevó a mi hermana Milia y a mí a la casa de unos vecinos armenios. Subimos a la azotea, pero cuando pasábamos de una azotea a otra, vinieron dos árabes con *kefié* negro, y uno le dijo al otro: '¡Un judío está escondiendo a sus hijos!' Mi papá le dijo: 'Mátenme a mí, pero no a mis hijos.'

"Tenían cuchillos en las manos, agarraron a mi papá y uno le puso el cuchillo en el cuello. Yo estaba llorando, pero no me atrevía a gritar, tenía miedo de que mataran a mi papá. El sacó su billetera y comenzó a darles dinero, uno agarró la billetera y le dijo: 'Usted está a salvo, no se preocupe, llévese a sus hijos.' Mi papá nos dejó donde los vecinos y salió.

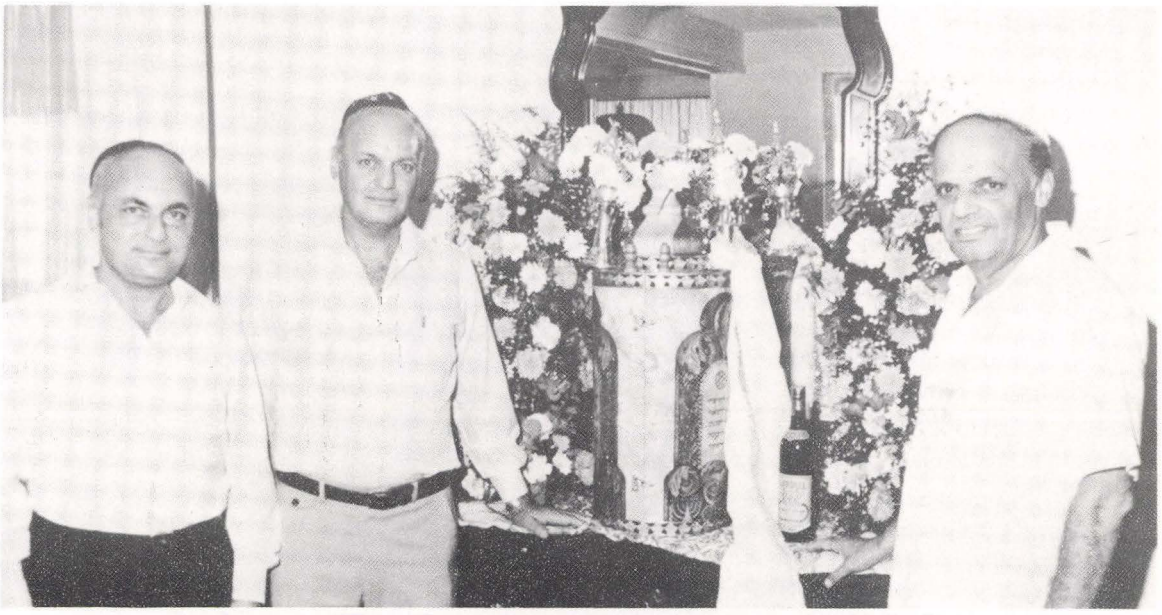
"Los dos árabes habían bajado con los cuchillos en la mano; la vecina gorda se desmayó y se le cayó la puerta encima. Pero los vecinos árabes les dijeron a los intrusos que no vivían judíos allí, por eso no quemaron nuestra casa.

"Nosotros no supimos nada más hasta por la noche, llorábamos preocupados por lo que podía haberles pasado a nuestros padres y hermanos. Olía a quemado y esa noche todo estaba negro, porque habían cortado la luz; y no fue sino hasta las diez de la noche cuando un vecino nos vino a buscar, nos tranquilizó y dijo que nuestra casa no la habían quemado. Nuestros padres nos abrazaron llorando y cada uno comenzó a contar qué era lo que había pasado.

"Mi hermana mayor, Fortuna, había ido a visitarnos ese día en la mañana, dejando solos a sus niños, uno de dos años y otro de meses, porque su esposo estaba de viaje, en Inglaterra. Cuando trató de salir para buscar a sus hijos, ya no podía hacerlo porque la violencia era muy grande. Entonces, un policía, quizá cristiano, la llevó en su motocicleta, con la cara cubierta, como si fuera una mujer árabe. Ella vivía arriba de un café árabe, gracias a eso, no llegaron a tocar su casa y sus hijos estaban sanos y salvos.



Vista de la entrada principal del Castillo de Alepo. Jóvenes de la escuela laica, donde Isaac Silvera cursaba estudios; aparece en la foto con Jack Misrie, Shaalom, compañeros musulmanes y cristianos.



Los hermanos Silvera, Isaac, Alberto y Edmundo, junto al Sefer Torá que obsequiaron a la Sinagoga Shevet Ahim, en nombre de sus respectivas familias. (1983).

"Al día siguiente, el piso de las calles parecía alfombrado, por miles de hojas de biblias, pergaminos y páginas de libros judíos que los árabes habían destruido.

"Muchos judíos se quedaron viviendo en mi casa, durante casi dos meses, casi todos los que vivían en nuestra calle, porque la casa de los Silvera era una de las pocas que no habían sido destruidas. Por supuesto, los niños éramos muy felices, ya que no había escuela y nos podíamos reunir para jugar. Los hombres se reunían en las tardes para jugar baraja."*

En busca de un futuro mejor

Después de los graves incidentes que acabamos de relatar, el Gobierno sirio comenzó a reclutar a los jóvenes, para la guerra que se avecinaba contra el recién nacido Estado de Israel. Los jóvenes de la comunidad de Alepo trataban de evadir el reclutamiento, porque sabían que tendrían que pelear contra otros judíos; muchos escaparon de Siria clandestinamente, pero en general, las familias se resistían a abandonar sus hogares y barrios donde había vivido desde tiempos inmemoriales.

El 14 de Mayo de 1948, 5 de Iyar del 5708, en el calendario hebreo, fue proclamado el Estado de Israel. En Alepo, el día siguiente transcurrió en medio de relativa calma, mayor de la que se esperaba. Hubo manifestaciones antijudías, pero no sufrieron daño ni las personas ni sus propiedades.

Después, el Ejército sirio se sumó a los demás ejércitos de los países árabes que se lanzaron a la guera contra el minúsculo y casi indefenso Estado de Israel. Sin embargo, grande fue el desencanto de la población de Alepo, cuando las tropas regresaron del frente de batalla. Muchos soldados habían muerto; entre los sobrevientes, había numerosos heridos. Los árabes comprobaban, por primera vez, que aquellos judíos que peleaban en Israel no se dejaban amedrentar fácilmente y en cambio, luchaban como fieras. Cundió el odio contra los judíos de Alepo y otras ciudades sirias; comenzaron a surgir leyes intimidatorias contra la comunidad judía; cuentas bancarias embargadas, propiedades arrebatadas, cierre de instituciones judías, etc.

Nuevamente, la experiencia vivida por Edmundo Silvera nos da una idea de lo que sucedió con toda su familia:

"Recuerdo que un día iba yo a sacar unos papeles de mi escuela y al pasar por el mercado, me encontré con un grupo de excursionistas franceses que querían comprar ciertas legumbres y frutas, pero como los vendedores no les entendían el francés, yo me metí de intérprete, para que pudieran hacer sus compras. En eso pasaron dos policías secretos y como no comprendían el francés, quién sabe qué pensaron; me detuvieron y me llevaron a la Policía. Allí estuve detenido hasta las ocho de la noche, incomunicado. A esa hora, me llevaron a la oficina, me hicieron una investigación, unas preguntas y luego me soltaron. Cuando llegué a mi casa, mi familia estaba muy preocupada por mí.

"Desde ese día yo tomé la decisión de que mi familia y yo tendríamos que dejar el país, porque aparte de eso, comenzaron a salir muchas leyes discriminatorias contra los judíos.

"Unos años después, aproximadamente en 1952, sacaron unas leyes que establecían que todos los judíos de nacionalidad extranjera que vivían en Siria debían abandonar el país, mientras que los judíos sirios no podían hacerlo, porque se quedarían como rehenes. En 1953, mi hermano Alberto se fue de Alepo y vino a Panamá; en octubre de 1954, yo también me trasladé a este país, y cinco años después logramos que toda nuestra familia viniera a vivir acá."

---

* Entrevista a Isaac Silvera, Panamá, marzo de 1983.

La escuela de la *Alliance Israélite Universelle* fue incendiada durante los disturbios 1947 y reconstruida en 1948; pero un año más tarde, el Gobierno sirio la cerró definitivamente. Desde entonces, la mayoría de los niños estudiaban en la escuela religiosa de *Talmud-Torá* y después pasaban a las escuelas laicas. Como la comunidad disminuyó considerablemente, también la escuela religiosa fue clausurada y algunos de los niños judíos eran enviados a las escuelas cristianas.

Gracias a que todos sus hijos se establecieron en Panamá, don Jacobo Silvera y su esposa Bahíe vivieron aquí desde 1958. El señor Silvera falleció en esta ciudad en 1975, faltándole pocos meses para celebrar sus Bodas de Oro matrimoniales. Dejó en esta Nación numerosos descendientes: Sus nietos, nacidos en este suelo, que llevan legítimamente la nacionalidad panameña. Estos son los hijos y nietos de Jacobo Silvera y su señora esposa, Bahíe Laniado de Silvera:

Fortuneé, casada con David Chammah (f.), padres de Eva Chammah de Djamous (vive en Italia); Ezra y Jack Chammah (Psicólogo, vive en Nueva York).

Alberto, se casó en Israel con Renée Harari; padres de Jack , Orly y Michel Silvera, todos nacidos en Panamá.

Edmundo, casado en Panamá con Renée Silvera, de Caracas. Padres de Clara, Nadia, Jacqueline y Jacobo Silvera, todos nacidos en Panamá.

Isaac, casado con Bella Azrak en Panamá, y son padres de Jack, Ezra, Barbie y Alberto, nacidos todos en Panamá.

Emilia (Milia), casada con Raymond Harari en Panamá; son los padres de Max Raymond, Jack, David y Daniel, nacidos en Panamá.

Alberto, Edmundo e Isaac son miembros de la B'nai B'rith de Panamá. Edmundo ha formado parte en varias ocasiones de la Junta Directiva de esta organización.

Isaac pertenece a la Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet-Ahim, desde 1982, y es Sub-Tesorero. También es el Director del Centro Cultural Hebreo de Panamá, y Coordinador de la Sinagoga Shevet-Ahim de Calle 43, Bella Vista, Su esposa Bella, es una de los principales fundadores de la Academia Hebrea de Panamá, y forma parte del Comité de Madres de la misma. Su primogénito, Jack, fue *Rosh-Ken* del Macabi, en el período de 1982 a 1983, y Presidente de la Sociedad de Graduandos del Instituto Alberto Einstein. Su segundo hijo, Ezra, siguió el ejemplo de su hermano; desempeñó el cargo de Presidente de la Sociedad de Graduandos del Instituto Alberto Einstein, y de *Rosh-Ken* del Macabi para el período de 1984 a 1985. Por su destacada actuación como dirigentes del Macabi, ambos hermanos recibieron el Premio Especial B'nai B'rith al Mejor Líder Juvenil, al final de sus respectivos períodos.

Emilia es muy activa en la W.I.Z.O. de Panamá y ha formado parte de las juntas directivas de esta organización en varias ocasiones. Es una activista muy cooperadora, que trabaja en los diversos actos sociales del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá, la Embajada de Israel, la B'nai B'rith de Panamá y la Sociedad Shevet Ahim, ademas de su labor en la W.I.Z.O.



Cuatro de los hijos de Abraham y Saluh: Raymond, Yomtov, Isaac y David; hicieron aliá desde Alepo, con el anhelo de contribuir al resurgimiento del Estado de Israel. Tel Aviv, 1948, año de la Independencia de Israel.

Los diez hermanos Dayán rodean a su señora madre: De pie, en el orden usual, Isaac, Oscar y Raymond; Abraham Mizrachi y Selly D. de Mizrachi (hija de Raymond); Moise, Yomtov, Víctor, Jack y David. Sentadas: Jeanne D. de Dayán, Saluh Safdíe de Dayán, la madre; y Fortunée D. de Khafif.



LA FAMILIA DAYAN Y SUS DESCENDIENTES

LOS ancestros de la familia Dayán a la que nos referimos en este relato eran originarios de Urfa, región montañosa entre Turquía y Siria que hemos mencionado frecuentemente, de la que salían hombres recios y de gran ingenio.

A principios del siglo XIX, aproximadamente, vivieron un Urfa Aarón Bek Dayán y su hijo, Azur Bek Dayán, quienes llegaron a ser muy ricos y a tener gran influencia en el gobierno turco-otomano. Sus riquezas consistían mayormente en tierras; eran dueños de haciendas en Urfa, con rebaños de miles de ovejas y caballos, además de depósitos de lana y tierras de labranza.

Un hermano de Aarón Bek Dayán, de nombre Salomón, estableció el Alepo la rama de la familia que llegó después a Panamá, a la cual nos referimos en este relato.

Había en Alepo varias dinastías de rabinos, estudiosos y jueces con el apellido Dayán. Un miembro de esta familia, Rabí Itzhac Dayán, era uno de los más consultados eruditos de su generación. En la obra *"Sefer L'Kedoshim Aser B'Aretz"** hay listas enteras de dirigentes espirituales con el apellido Dayán, entre los que hicieron de la piadosa judería de Alepo uno de los centros más importantes del judaísmo contemporáneo. Cabe recordar que "dayán" equivale en hebreo al sustantivo "juez", por lo que en los escritos sobre Alepo se lee a veces "dayán Dayán", esto es, "juez Dayán".

Los Dayán de Alepo se distinguieron, además, como hombres de gran conciencia comunitaria y amantes de la cultura.

* * *

A mediados del siglo pasado, Salomón Dayán y Hanna Kassab contrajeron matrimonio en Alepo. Salomón vivía de la renta que le producía una plantación de su propiedad, en la que trabajaban varios centenares de campesinos, quienes pagaban al terrateniente por el alquiler de las parcelas de labranza. Era una plantación muy productiva, de árboles frutales, algodón, arroz, cereales y otros productos que el plácido clima de la región favorecía. Salomón poseía también ganado vacuno, carneros y caballos. Sin embargo, contrariamente a lo que pudiera imaginar cualquier mente occidental, este terrateniente judío sólo tomaba para él y su familia lo que necesitaban, y el resto quedaba con los cientos de campesinos que vivían de aquella tierra.

Salomón y Hanna tuvieron dos hijos, David y Abraham, y varias hijas, una de las cuales, Farida, se casó con su primo Azur Dayán.

---

* *Sefer L'Kedoshim Aser B'Aretz Letoldot Jajamí Verabenu Aram Tzoba (Jalab),* del Venerable Gran Rabino David Laniado, obra que hemos podido consultar por cortesía del Sr. Isaac Laniado.

David Dayán, hijo de Salomón, llegó a ser un hombre muy distinguido, rico e influyente. Cuando paseaba, la gente decía que allí iba Dahud Efendi Dayán. Sin embargo, tanta riqueza tuvo el inconveniente de que sus hijos no la supieron aprovechar, malgastando la fortuna de su padre.

Abraham, hijo de Salomón y Hanna, nació en Alepo en 1877. Abraham era un "táger", comerciante, y un hombre muy generoso. Poseía gran cantidad de tierras y nunca quiso venderlas, por lo que, cuando él y sus hijos tuvieron que abandonar Alepo, los árabes se quedaron con todas sus pertenencias.

Abraham se casó y tuvo dos hijos: Selim y Sleha (de Picciotto), pero al cabo de un tiempo enviudó. Entonces, conoció a Saluh Safdíe, con quien contrajo segundas nupcias.

Saluh era casi una niña cuando quedó huérfana de padre y sus familiares la enviaron a casa de su tío, en El Cairo, Egipto. Convertida en una hermosa doncella, regresó a Alepo, donde, como hemos dicho, se casó con Abraham Dayán.

Saluh le dio diez hijos más a su esposo: Yomtov, Moise, Jeanne, Fortunée, Oscar, Raymond, David, Isaac, Jack y Víctor. Los hijos pasaron los años de su infancia en Alepo, rodeados del cariño de sus padres.

Infancia en Alepo

Abraham Dayán y su familia vivían en una casa grande, en el barrio de Yamilíe, un hermoso sector residencial de Alepo, donde se percibía la gran influencia que ejerció Francia durante su Mandato en la vida y costumbres de los habitantes de Alepo.

No obstante, como judíos ortodoxos que eran, dedicaban todo el día de descanso a honrar el *Shabat* en los hogares y en la sinagoga. Otros días iban al Club de la comunidad, a jugar naipes o *taule**. En el Club se celebraban bailes y festividades conmemorativas.

A los jóvenes les gustaba ir al Paseo Sebil o al Paseo El Fed; este último era un paraje montañoso. Padres e hijos subían muy a menudo por las colinas de El Fed, y disfrutaban del aire puro. Ambos paseos estaban llenos de árboles y flores olorosas, como jardines naturales en la eterna primavera de Alepo.

Lejos de *Aram Soba,* las evocaciones de todos los emigrados parecen coincidir en una opinión: Todo era mejor en *Jalab,* no había otro lugar mejor. ¿Había persecuciones o ataques contra los judíos en Alepo? Casi ninguno parece recordarlo, prefieren afirmar que no los había, aunque se suscitaban incidentes esporádicos entre la juventud judía y la árabe; el resultado de esos incidentes era "cuestión de números".

La infancia de los hermanos Dayán transcurrió en forma muy similar a la de otros niños judíos de Alepo. Abraham Salomón Dayán era un hombre muy trabajador y enseñó a sus hijos a esforzarse por ellos mismos y por el bien común.

Los varones asistieron a la escuela de Talmud-Torá y luego a la *Alliance Israélite Universelle,* donde también sus hermanas cursaron estudios primarios. Ellos terminaron sus estudios secundarios en el *Lycée Francais* de Alepo, educación que les permitió hablar correctamente en árabe y francés.

---

* Backgamon.

La aliá de la familia Dayán

En 1945, Raymond y David Dayán decidieron emigrar de Alepo para ir a *Eretz Israel.* Viajaron en diferentes grupos, para evitar que los detuvieran. Raymond salió a principios de ese año; hizo a pie todo el trayecto con su amigo Saúl Esses.* Llegó a un *kibutz* religioso en Yavne, donde permaneció alrededor de un año. De allí ingresó en la escuela *Kfar Hanoar Hadati,* donde estudiaba medio día y trabajaba en el campo otro medio día.**

Su hermano David salió de Alepo en julio de ese mismo año, atravesando a pie los pasos entre las montañas, con su amigo Itzhac Djamous Shaul. Todos estos jóvenes salieron de Alepo animados por el ideal de encontrarse con sus raíces culturales en la tierra de Israel.

Hacia 1947, como hemos relatado en otros capítulos de este libro, se produjeron en Alepo graves incidentes en contra de los judíos. Abraham y su esposa Saluh decidieron que era el momento de emigrar, y consiguieron hacerlo en 1948. Varios de sus hijos estaban en Israel. Oscar, Jack y Víctor se quedaron solos en Alepo, pero no tardaron mucho en salir también.

A la sazón, Víctor, el menor de los hermanos, tenía once años de edad. Lograron viajar en automóvil hasta Beirut, donde se reunieron con sus padres. Víctor ingresó en la escuela de la *Alliance Israélite Universelle* de Beirut, donde terminó sus estudios primarios; concluyó los de secundaria en el *Lycée Français,* prosiguiendo después en la *American University* de la capital libanesa.

Los esposos Dayán se establecieron en Beirut, donde Abraham falleció dos años más tarde de su llegada, en 1950. Algún tiempo después, Saluh decidió viajar a Panamá, a fin de reunirse con varios de sus hijos que se habían trasladado a este país. La madre de los hermanos Dayán falleció en Panamá el 11 de octubre de 1979.

La familia Dayán, que había comenzado a emigrar de Alepo en 1945 con la *aliá* de los muchachos, salió definitivamente de Siria en el año de 1948. Jeanne, la mayor de las hijas, se casó en Alepo en 1943, con su primo Joseph David Dayán, hijo de David Salomón Dayán y su señora, Farha Gabay. En 1948, el matrimonio viajó en automóvil hasta Beirut, llevando a sus dos primeros hijos: David ("Dodo") J. Dayán y Alegra (de Btesh). En Beirut nacieron sus hijos Alberto, Moise, Isaac y Henry Dayán. A causa de la guerra civil que asolaba el país, en 1976 se trasladaron a Panamá, donde ya vivían los dos hijos mayores de Jeanne.

Fortunée, la hija menor de Abraham y Saluh, cuarta entre los diez hermanos, contrajo matrimonio con Hilel Khafif. También ellos salieron de Alepo en 1948, con tres de sus cuatro hijos, radicándose en Beirut hasta 1960, cuando comenzaron a emigrar hacia Panamá.***

Tras abandonar Alepo y después de vivir algunos años en Beirut, Moise y Oscar Dayán viajaron al Brasil, estableciendo sus hogares en la ciudad de Sao Paulo.

Moise contrajo matrimonio con Evelyn Khafif; son los padres de Alberto, Rajmo, Solita y Eddie. El primogénito de Moise, Alberto M. Dayán, contrajo matrimonio en Panamá

---

* Saúl Esses falleció en Panamá en diciembre de 1982, dejando su numerosa descendencia entre nosotros. Véase página 334.

** Esa institución fue fundada por el Dr. Yosef Burg. En su mayoría, los estudiantes eran adultos y niños alemanes y polacos, refugiados de los campos de concentración.

*** Véase relato sobre la familia Khafif, en la página 361.

con Débora De Lima, descendiente de una de las familias de la más antigua sinagoga sefardita establecida en esta ciudad.* Tienen un hijo, Morris A. Dayán De Lima, nacido el 15 de julio de 1984.

Oscar Dayán se casó con Henriette Maslaton, fallecida en 1981. Son los padres de Alberto, Selly, Sofía y Elliot, residentes en Brasil.

Yomtov, el mayor de los hermanos, llegó a Panamá en 1961. Contrajo matrimonio con Yvette Yedid y son los padres de Abraham, Shula (casada con Rafael Jamal), Vivian y Rita.

Raymond, fervoroso sionista

Desde que era muy joven, Raymond se distinguió por sus actividades sionistas. El y varios de sus amigos, entre éstos, Yasfo Dabah y su primo, Joe Sabbagh, formaron el Movimiento Macabi, que era en Alepo una organización judía deportiva. Con entusiasmo y fervor sionista, el joven Raymond hablaba a veces en público sobre la necesidad de emigrar a Israel, fomentando la *aliá.* En aquel entonces, su orientación estuvo a cargo de dos *shelíaj* que dejaron profundas huellas en su formación. En la actualidad, ellos dan testimonio de las actividades de Raymond en Alepo. Son Yona Cohen y Ahron Ofri, el último de los cuales ocupa hoy en día el cargo de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la Misión Permanente de Israel en las Naciones Unidas.

Raymond trabajó también en programas de la *aliá* de los países del Medio Oriente. El y otros jóvenes de Alepo prestaban ayuda a judíos procedentes de Rumania, que llegaban hasta Alepo a través de Turquía, a fin de utilizar la vía ferroviaria que les permitía entrar desde Siria a *Eretz Israel.* La *Haganá* se encargaba de los inmigrantes cuando éstos cruzaban la frontera.

Cuando el joven Raymond llegó a *Eretz Israel,* los dirigentes de *Kfar Hanoar Hadati* lo enviaron a estudiar a Jerusalem. Se graduó en Seminarios para *Madrijim* y *Shelijim,* y estudió Ciencias Políticas, Literatura e Historia.

En 1948, Israel se vio rodeada por siete ejércitos de los países árabes, al estallar la Guerra de la Independencia. Raymond ingresó a un batallón formado por estudiantes. Participó en numerosos combates y fue herido en varias ocasiones. El Ejército de Defensa de Israel fue una segunda escuela para él, reafirmando aún más su amor por Israel.

Gracias a su conocimiento de cuatro idiomas, que todavía habla con fluidez, el joven Raymond fue propuesto por la Agencia Judía y el Partido Religioso *Hapoel Hamizrahi* para que prestara servicios en Francia, donde se encargó de la preparación de la juventud judía, inculcándoles el ideal sionista y ayudando a su retorno a Israel.

Al cabo de un tiempo, Raymond sintió nostalgia por su familia. Deseaba reunirse con sus hermanos y trabajar en actividades privadas. Estaba en edad de casarse y formar un hogar. Renunció al servicio diplomático; Moshé Sharett, en aquel entonces Ministro de Relaciones Exteriores, aceptó su renuncia, instándolo, sin embargo, a permanecer activo.

* * *

---

* Hija de Ralph De Lima Valencia y Doris Robles de De Lima, de *Kol Shearith Israel.*

En septiembre de 1951, Raymond Dayán llegó a Panamá. Para poder establecerse, consiguió trabajo en el comercio local. En marzo de 1956, junto con sus hermanos David, Jack e Isaac, inauguraba la empresa *Dayán Hermanos, S.A.*, en la calle 14 de esta ciudad. La empresa, una de las primeras fábricas de este tipo en Panamá, se dedicaría desde entonces a la confección de ropa. Los hermanos Dayán se esforzaron por lograr productos de buena calidad, que rápidamente acreditaron su negocio.

En 1957, trasladaron la fábrica a un local más grande, cerca de la Catedral Metropolitana; y en 1968 inauguraron su propio edificio en la Vía Fernández de Córdoba, en Vista Hermosa. La fábrica, que comenzó con 15 empleados, da trabajo en la actualidad a varios centenares de operarios y personal administrativo. Es una industria que confecciona toda clase de prendas de vestir para varones. Sus productos se venden en el mercado local y se exportan con gran éxito al exterior. La superación constante ha sido un objetivo gradualmente alcanzado por los hermanos Dayán, que han convertido su fábrica en una de las mejores y más organizadas de América Central.

Raymond Dayán contrajo matrimonio en Panamá con Linda Btesh. Son sus descendientes:

Selly Dayán de Mizrachi, nacida en Panamá, casada con Abraham D. Mizrachi.*

Alberto R. Dayán, nacido en Panamá, casado con Gay Yohros, nacida en Panamá.

Ivonne Dayán de Watkin, nacida en Panamá, casada con Roberto Watkin; padres de Jannette Michelle, Linda y Anabelle, nacidos en Maracaibo, Venezuela.

Ariela Dayán, nacida en Panamá.

A través de su actuación en diversas organizaciones, Raymond Dayán se ha distinguido como dirigente comunitario. Ejerció la Vice-Presidencia de la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá. Ha sido miembro de la Junta Directiva del Instituto Alberto Einstein. En 1981, promovió la campaña en favor de la creación del *Bet-Hatanaj* (casa de la Biblia) en Israel, en calidad de Presidente del Comité creado en Panamá para tal propósito. Con tal motivo, invitó a Panamá al Dr. Yosef Burg, en aquel entonces, Ministro del Interior y Seguridad de Israel. Desde ese mismo año, Raymond ejerce la Presidencia del Comité del Keren Hayesod en Panamá, al frente del cual ha desarrollado una magnífica labor de intercambio cultural, colocando a la pequeña Comunidad Judía de Panamá en posición privilegiada ante el mundo judío internacional.

David, el mecenas

David, el intelectual de la familia, demostraba desde muy temprana edad su pasión por el arte, especialmente, la poesía y la música, y tenía un gran deseo de seguir estudios universitarios.

---

* Coautora de este libro. Ver sus hijos en la página 281.

Tan pronto como consiguió llegar a *Eretz Israel,* en 1945, el joven David A. Dayán se propuso hacer realidad su sueño de ingresar en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

La Guerra de la Independencia de Israel interrumpió sus estudios. David cumplió con el servicio militar y tan pronto pudo hacerlo, volvió a la Universidad, de donde egresó en 1953, con un diploma en Historia, Lenguas y Ciencias Políticas. Después de graduarse en la Universidad Hebrea, David decidió tomar una vacaciones de dos meses en Italia, donde por aquel entonces estaba su hermano Moise. Por esos juegos extraños de la vida, las "cortas vacaciones" que pensó tomar se convirtieron en tres años de estadía en Italia.

En 1956 vino a Panamá, ya que sus hermanos lo necesitaban en la fábrica que estaban instalando.

El 25 de febrero de 1962, David A. Dayán contrajo matrimonio con Ruth Angel, nacida en Panamá, hija de don David Angel y doña Sara Cattán de Angel. David y Ruth son los padres de: Sally (casada con Gabriel Safdíe), Alberto D. Dayán, Gabriel y Mireille.

David ha conservado su afición por el arte durante toda su vida. Se ha convertido en mecenas, al patrocinar la publicación de obras sobre la cultura judaica. Es miembro fundador y patrocinador, conjuntamente con la firma *Dayán Hermanos, S.A.,* del Museo de Arte Contemporáneo de Panamá. Es también miembro del Museo de Arte Moderno de Nueva York. Escribe, y sus poemas están compilados en una colección privada inédita. Asimismo, continúa siendo un gran aficionado a la música clásica.

David A. Dayán ha participado en el liderazgo de varias organizaciones comunitarias, tales como el Centro Cultural Hebreo de Panamá, del que ha sido Presidente; Presidente de la Sociedad de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalem; Director en las Juntas Directivas de la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá, la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim y el Instituto Alberto Einstein, en diversas ocasiones. Ha servido también como Director del Sindicato de Industriales de Panamá, por cuatro períodos consecutivos.

Actualmente, es Vice-Presidente y Gerente General de la firma *Dayán Hermanos, S.A.*

* * *

Jack A. Dayán contrajo matrimonio con Luna Cattán, hija de don Salvador Cattán (q.e.p.d.) y doña Sarah A. de Cattán.* Son los padres de Selly, Alberto y los mellizos Salvador y Marvin.

Isaac A. Dayán desposó a Sara Khoudary. Son sus hijos Alberto, Schlomo y Sharon. Isaac es el Presidente de la firma *Diorvett Zona Libre,* exportadores e importadores.

Víctor A. Dayán emigró de Beirut en 1958, trasladándose a Panamá con su mamá. Está casado con Camille Safra, y son los padres de Alberto, Sandy, Hilda y Karen. Víctor es Presidente de *Diorvett Internacional,* prestigiosa firma comercial establecida en Panamá.

---

* La señora Sarah de Cattán es miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, 5745-5747.



Raymond Dayán y Linda Btesh de Dayán.

Raymond Dayán saluda a Golda Meir, Primer Ministro de Israel. Jerusalem, 13 de septiembre de 1970.



Raymond Dayán, Presidente del Comité del Keren Hayesod de Panamá, ofrece un discurso durante el banquete con que la K'neset agasajó a los delegados a la Reunión Internacional del Keren Hayesod, celebrada en Jerusalem en 1983. A sus lados, el Presidente de la K'neset, Sr. Menahem Savidor, y el Dr. Abraham Avi-Hai, Presidente Mundial del Keren Hayesod.



Los hermanos Attíe y su señora madre, Tera, rodeados por sus familiares, esposas e hijos.



Emanuel, Ramy y Mayer Attíe, destacados dirigentes y empresarios, han prestado valiosos servicios a la comunidad, ejerciendo diversos cargos directivos en varias de sus más importantes instituciones

TRES HERMANOS EN BUSCA DE PAZ

Los padres

ABOUD Attíe nació en Alepo, Siria, alrededor de 1903, en una familia de cinco hermanos y cuatro hermanas. Su familia se dedicaba al comercio y a la banca, actividades muy prósperas en Alepo hasta poco antes de la Primera Guerra Mundial.

En 1934, Aboud Attíe contrajo matrimonio con Thera Chayo, nacida también en Alepo hacia 1919. Thera provenía de una familia de dos varones y una sola niña. Fue criada por sus abuelos maternos, de apellido Menasche. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, sus dos hermanos se encontraban cursando estudios universitarios en La Sorbonne, en París; uno de ellos fue aprehendido por los nazis y asesinado en Auschwitz, el otro es profesor de investigaciones marítimas. La última vez que se supo de él, en 1950, estaba en Madagascar, Africa, haciendo una investigación para el Gobierno francés. La familia Menasche se dedicaba al comercio y bienes raíces; era muy rica y de grandes filántropos.

Aboud y Thera tuvieron tres hijos varones: Mayer, Emmanuel y Ramy. Aboud tenía el cargo de Gerente del Banco di Roma de Alepo; luego fue transferido a ocupar la Gerencia General de este Banco en Bagdad, Irak, adonde se trasladó con su esposa e hijos pequeños.

Al poco tiempo de haber llegado, el ambiente pro-nazi que existía en Bagdad alarmó al señor Attíe. Por tal motivo, decidió que Thera y sus hijos regresaran a Alepo, en la seguridad de que no peligrarían en su ciudad natal. Mayer y Emmanuel conservan algunos recuerdos de la despedida. Fue la última vez que vieron a su padre. En 1941 se recibió en Alepo la noticia de la muerte de Aboud Attíe, durante una revuelta pro-nazi en Bagdad que duró cuarenta y ocho horas, en la que perdieron la vida cerca de ochocientos judíos.

Un poco más de un año después, Thera decidió visitar a sus familiares en *Eretz Israel,* con la intención de romper el luto. Los niños quedaron al cuidado de sus familiares en Alepo. Sin embargo, la peligrosa situación que se vivía en aquellos años de guerra prolongó la visita de Thera.

Una aventura peligrosa

En 1946, los tres niños Attíe estaban decididos a reunirse con su madre en *Eretz Israel.* para lo cual tendrían que salir ilegalmente de Alepo. Los intrépidos chiquillos prepararon sus morrales y tomaron un autobús hasta Beirut, como vacacionistas. Permanecieron allí escondidos en casas de familiares por dos semanas. Una noche recibieron el aviso de que deberían estar listos para salir de Beirut, rumbo a su destino. Un camión del ejército libanés,

sobornado por la Agencia Judía, dejó a los hermanitos Attíe cerca de la frontera de *Eretz Israel,* es decir, a varios kilómetros que sería imposible recorrer en aquel vehículo.

En el lugar donde los dejó el camión se les unieron aproximadamente treinta personas, hombres, mujeres, niños, incluso lactantes. Se separaron en pequeños grupos, cada grupo era acompañado por miembros de la Resistencia Judía de Palestina, y emprendieron el camino, un recorrido a pie que duraría muchas horas, hasta que lograran llegar a *Eretz Israel.*

El camino era largo y abrupto... ¡una verdadera excursión! Pero estaba llena de peligros difíciles de medir a tan corta edad: tiroteos, granadas, escondidas apresuradas... El grupo de aproximadamente siete personas donde iban los hermanos Attíe fue sorprendido y llevados en calidad de rehenes a una escuela en la localidad de Sidón, en El Líbano. Los periódicos libaneses publicaron la noticia de la captura de este grupo de judíos. Sin embargo, los miembros de la Resistencia que acompañaban a los fugitivos lograron huir. El *Rosh Hakehilá** de la ciudad consiguió entonces que le entregaran a los niños, entre éstos, los hermanos Attíe, que fueron colocados en casas judías.

Por intermedio de Arón Hefeitz, hermano de Teófilo Hefeitz, y pariente de Thera, los hermanos fueron devueltos a Alepo poco después del incidente, a casa de su tío Saúl Attíe. Sin embargo, los niños persistían en su deseo de irse a *Eretz Israel* para reunirse con su madre. A los tres meses se hace un nuevo intento y en esta oportunidad, lograron su propósito. Habían transcurrido casi cinco meses desde el primer intento de salida de Alepo.

En la Tierra de Sion

La huida de Alepo a *Eretz Israel* estuvo llena de nuevas peripecias, pero los hermanos Attíe ya se sentían "veteranos". Afortunadamente, lograron sortear todos los peligros, para ellos tal vez incomprensibles. Después de caminar toda una noche, la última del trayecto, llegaron al *Kibutz Ayelet Ashajar,* donde el *Aliat Hanoar*** se ocupaba de los niños que en su mayoría llegaban sin padres, y los colocaban en *kibutzim* que serían sus hogares y escuelas.

Los hermanos Attíe solicitaron que deseaban continuar con su instrucción religiosa iniciada en Alepo. Fueron enviados a escuelas administradas por la organización *Mizrahi Women Organization of America.* Mayer y Emanuel quedaron en Petaj Tikva y fueron a la escuela *Mossad Aliyá.* Ramy, el más pequeño, fue enviado a *Kfar Batia,* una escuela en Raanana nombrada en honor a Batia Godzfeld, Presidenta del *Mizrahi Women.*

En ese entonces, la mayoría de los niños auxiliados por el Aliat Hanoar eran sobrevivientes de la catástrofe que destruyó las comunidades judías en Europa. Los hermanos Attíe crecieron junto a esa juventud del Holocausto.

Thera Attíe encontró a sus hijos. Aquellos pequeños que había dejado en Alepo unos años antes, sabían ya de peligros y se habían fortalecido más rápidamente de lo que cabía

---

* Dirigente de la comunidad judía.

** Departamento de Inmigración Juvenil de la Agencia Judía.

esperar. Sin embargo, poco después, en 1947, Thera tuvo que regresar a Alepo para atender a su mamá, que estaba muy enferma. Los niños se quedaron en *Eretz Israel.* En 1948, la situación en Alepo se hacía cada vez más difícil para los judíos, a causa de la animosidad de la población árabe. Thera huyó a Beirut, llevando a su madre, y no regresó más a Siria ni a Israel.

* * *

Al terminar sus estudios primarios, los hermanos Attíe trabajaban de día y estudiaban de noche. Así pudieron completar la secundaria y seguir estudios universitarios en economía en la extensión de la Universidad Hebrea de Jerusalem en Tel Aviv. Ramy se graduó de Contador Público Autorizado y obtuvo además el título de B.A. *(Bachelor of Arts).*

Los tres hermanos vivieron las memorables horas del nacimiento del Estado de Israel. Cumplieron con el servicio militar de treinta meses en el *Tzahal,* el Ejército de Defensa de Israel. Estuvieron en la campaña de Sinaí en 1956. Mayer y Emmanuel alcanzaron ambos el grado de Sargento y Ramy, el de capitán.

A pesar de haber recibido una formación paralela a la de otros jóvenes judíos en Israel, no todo era un lecho de rosas para los inmigrantes procedentes de países árabes. Los hermanos pasaron momentos desagradables al tratar de competir con inmigrantes europeos, para conseguir empleo. Sin embargo, lograron establecerse por su propia cuenta. Alquilaron una fábrica de cintas, elásticos y otros efectos similares, y tuvieron éxito.

Un nuevo hogar

En 1959, los tres hermanos habían logrado ahorrar lo suficiente para que uno de ellos pudiera viajar a América. Mayer, el mayor, sería naturalmente el primero. Llegó a México, donde se quedó dos años, y de paso para Brasil, se detuvo en Panamá. En este país tiene oportunidad de saludar a antiguos compañeros de Alepo. Isaac Esses le ofrece asociarse con él en su nueva fábrica de ropa infantil, "Pony", y Mayer decide quedarse.

Un año más tarde llega su hermano Emmanuel y tiempo después, Ramy se une a sus hermanos. "La unión hace la fuerza", parece haber sido el lema no declarado, pero motivador de los hermanos Attíe. Después de un tiempo deciden abrir su propia fábrica de ropa infantil: *Tejidos y Confecciones, S.A.,* que produce la marca *DUREX.* Unos años más tarde, crean una fábrica de zapatos, *Calzados Superiores, S.A.,* empiezan a exportar sus productos, abren negocios de importación y exportación en la Zona Libre de Colón, invierten en bienes raíces y se convierten en prósperos industriales e inversionistas en Panamá.

Los tres hermanos contraen matrimonio, dos de ellos con jóvenes de la comunidad judía nacidas en Panamá. Mayer está casado con Betty Husney; Emmanuel, con Ivonne Bassán, y Ramy, con Rosy Djamous, nacida en Beirut, Líbano. Los tres obtuvieron la nacionalidad panameña, lo que para ellos significa una elección consciente y responsable, que los lleva a declarar frecuentemente su gran afecto por este país en el que trabajan y han establecido sus hogares.

En 1970, los hermanos Attíe traen a Panamá a su madre. Thera viene a vivir aquí con su segundo esposo, que les es muy querido, el señor Gourgi Sassón (q.e.p.d.), y su hija Tania. Por fin lograron la unión familiar tan anhelada que ellos ponen especial cuidado en preservar.

Líderes comunitarios

Los hermanos Attíe han servido con eficiencia y dedicación a la comunidad. Es un caso verdaderamente singular de tres hermanos en los que se observa el respeto por la jerarquía del mayor y unión poco común. En un lapso de tiempo relativamente corto, casi desde su llegada a Panamá, han servido en las diferentes organizaciones comunitarias, calladamente al principio, conviertiéndose poco a poco en líderes reconocidos y apreciados.

Mayer Attíe fue elegido como Tesorero de la B'nai B'rith de Panamá durante seis años consecutivos, coadyuvando asimismo con las campañas del Distrito XXIII de la B'nai B'rith. Es miembro de la Junta Directiva del Comité de Igrot en Panamá, del Comité de Enlace del Macabi, ha sido Presidente del Club Deportivo "Las Mañanitas", y en la actualidad es Presidente del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá.

Emmanuel Attíe fue elegido Presidente de la B'nai B'rith de Panamá para el período 1976-1977. Ha servido durante más de siete años como Tesorero del Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá y en los últimos cinco años es, además, Tesorero de la Comisión de Relaciones Humanas de la B'nai B'rith. Ha pertenecido a las Juntas Directivas de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, del Instituto Alberto Einstein, del Keren Hayesod y de la B'nai B'rith de Panamá.

Ramy Attíe sirvió en la reorganización del Centro Cultural Hebreo de Panamá, en calidad de Tesorero; fue elegido Presidente de la B'nai B'rith de Panamá para el período 1981-1982. Ha sido Tesorero de la Junta Directiva del Instituto Alberto Einstein, miembro de los Comités de Igrot, Keren Hayesod y Keren Kayemet L'Israel, el último de los cuales preside actualmente. Es además Tesorero del Distrito XXIII de la B'nai B'rith, en el Comite Ejecutivo elegido para el período 1984-1986.

Los tres hermanos participan asimismo en actividades gremiales y asociaciones empresariales, a través de organizaciones como el Sindicato de Industriales de Panamá, la Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá, y la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa, todas de primordial importancia en la vida económica y política del país.

Los hijos

Los hijos de los tres hermanos Attíe han nacido todos en Panamá.

Mayer y Betty son los padres de Terry Ann, nacida en 1967; Albert Aboud, n. en 1969; Salomón, n. en 1974; y Frida, n. en 1978.

Emmanuel e Ivonne son los padres de Teresa Esther, nacida en 1966; Roberto Aboud, n. en 1967; Joyce Orly, n. en 1971; Raquel Ariana, n. en 1976; y Julie Ariela, n. en 1984.

Ramy y Rosy son los padres de Terry, n. en 1970; Budy, n. en 1972; Ralphy, n. en 1975; y Marlyn, n. en 1978.

LA FAMILIA KHAFIF

ENTRE las familias más arraigadas en Alepo desde tiempos inmemoriales, está la de los Khafif.

Menahem Khafif era un gran comerciante mayorista de Alepo, conocido por su probidad y el valor de su palabra. En varias ocasiones presidió la comunidad alepina. Estaba casado con Mazal Khafif, quien le dio ocho hijos y ninguna hija: Moise, José, Abraham, Selim, Isaac, Hilel, Edouard y Charles.

Menahem Khafif dejó su empresa y su fortuna a sus hijos, quienes llevaron adelante el mismo negocio de mayorista en telas, ampliándolo luego a la venta al por mayor de otras mercaderías, además de comestibles, granos, aceite y azúcar.

Los hermanos Khafif se dedicaron también a la fabricación de caramelos y a la actividad de financiamiento y préstamos comerciales, en calidad de "merchant bankers".

La vida en Alepo era bastante cómoda y agradable para los judíos, hasta poco antes de que comenzaran las dificultades entre árabes y sionistas en *Eretz Israel.* Los judíos de Alepo no habían visto enardecerse tanto a los árabes – al menos, desde mediados del siglo pasado –, hasta que la radio comenzara a transmitir los pormenores de la partición de Palestina recomendada por las Naciones Unidas en 1947. Como es sabido, los judíos aceptaron la división de Palestina en un Estado autónomo judío y un Estado árabe; pero los árabes rechazaron el Plan de Partición, acrecentaron las hostilidades y se lanzaron a la guerra contra el recién nacido Estado de Israel, en 1948. En los países árabes, especialmente en Siria, donde había una gran comunidad judía, la animadversión contra los judíos fue cada vez peor, obligando a muchos a abandonar los países árabes.

Hacia 1948, como hemos visto en otros capítulos de este libro, muchas familias de Alepo vendieron sus propiedades y negocios, optando por emigrar. Fue precisamente antes del conflicto armado*, que los hijos de Menahem y Mazal Khafif comenzaron a salir de Alepo, buscando la forma de establecerse en Beirut. Lograron salvar algo de sus bienes, rematándolos por menos de lo que realmente valían.

Unos días antes del ataque de la turbamulta árabe contra los bienes judíos, los hermanos Khafif habían logrado vender un gran edificio que tenían en el barrio de Yamilíe. El nuevo dueño salvó por poco la quema del edificio, al colocar a su alrededor afiches, informando que la propiedad ya no pertenecia a judíos, sino que era de un árabe.

---

* La Guerra de Independencia de Israel. El ejército de Siria fue uno de los siete ejércitos que se lanzaron a la pretendida (y frustrada) destrucción del Estado de Israel.

* * *

Hilel Khafif (1903-1973), el sexto hijo de Menahem y Mazal, es el tronco de la familia Khafif que reside en Panamá. Hilel contrajo matrimonio con Fortunée Dayán, la cuarta hija de Abraham y Saluh Dayán.*

Durante su permanencia en Alepo, Hilel y Fortunée se destacaron por sus obras de ayuda al prójimo, por su participación e interés en los asuntos comunitarios, así como sus intervenciones para ayudar a los judíos europeos que pasaban a través de Siria, huyendo de los nazis. Hilel y Fortunée los atendían, llevándolos a la sinagoga e invitándolos para *Shabat*, ya fuera en el hogar de los Khafif o en contacto con otras familias que también los recibían.

Fortunée aceptaba con entusiasmo las tareas de ayuda en que siempre se comprometía su esposo. Entre las actividades que recuerda, está el reunir grupos de señoras en su casa, con el fin de ayudar a sus correligionarios menos favorecidos. Hay que pensar que la comunidad de Alepo, antes de 1947, tenía cerca de 60,000 almas. De manera que si bien es cierto que había familias muy ricas y otras, por lo menos, acomodadas, también había personas que merecían ayuda.

Fortunée y su grupo de amigas, muchas de ellas eran sus parientes, solicitaban cortes de tela en los bazares de la localidad. Los comerciantes se los regalaban gustosamente y las mujeres se reunían luego en la casa de Fortunée, donde se dedicaban a confeccionar ropa para los judíos pobres de Alepo. Así, la casa de Fortunée era un centro de actividad. Cuando el trabajo abundaba, las señoras se quedaban para comer. Una cortaba, otra cosía y otras más aprendían a tejer abrigos y blusas de lana en tricot. No faltaba el momento social para aquellas que sólo iban a jugar baraja y conversar.

* * *

Don Hilel Khafif y su esposa Fortunée tienen tres hijos nacidos en Alepo: Menahem (Roberto), Alberto y Daniel. Eran muy pequeños cuando se produjeron las manifestaciones de los árabes contra la Partición de Palestina, que terminaron en violencia contra las instituciones y propiedades de los judíos en todas las calles de Alepo.

Escuelas, sinagogas, casas y negocios fueron incendiados y saqueados. Aun cuando la consigna parece haber sido que los manifestantes no atentarían contra las personas, lo cierto es que muchos judíos tuvieron que esconderse, porque no podían prever hasta dónde llegarían las turbas árabes enardecidas.

Frente a la casa donde vivían Hilel y Fortunée quedaba el edificio de la *Alliance Israélite Universelle* de Alepo, que era una escuela contigua a una sinagoga. Menahem (Roberto), apenas un niño en aquel entonces, grabó para siempre en su memoria la dantesca escena que presenciaron sus ojos ese día, a finales de 1947.

> "Recuerdo vívidamente la escena, veíamos desde la ventana de nuestra casa cómo tiraban los árabes enardecidos los *sefarim* y los libros sagrados a las llamas..., cómo se retorcía los pergaminos, las páginas que ardían..., era como si el mundo entero se estremeciera bajo el trepidar de las llamas..."

A principios de 1948, don Hilel Khafif logra salir de Alepo con mucha cautela, y se dirige hacia Beirut. En el lapso de pocas semanas consigue arreglar lo necesario para recibir a su esposa Fortunée y a sus pequeños hijos, Menahem (Roberto), Alberto y Daniel. Los

---

* Véase página 350.

menores no recuerdan nada de la Alepo donde nacieron, pero su madre evoca todavía con cierta nostalgia cómo se apretaba la gente, los judíos alepinos, en las oficinas de migración, para sacar los papeles que les permitieran salir. Fortunée y sus hijos llegaron sanos y salvos a Beirut, después de hacer el viaje en automotor.

De Beirut a Panamá

Don Hilel y doña Fortunée se establecieron en la que fuera entonces hermosa y próspera Capital del Líbano. Allí nació la única hija del matrimonio, Cilia.

En Beirut, los judíos inmigrantes de Alepo incrementaron la comunidad, fortalecieron las instituciones comunitarias y la vida siguió adelante. La principal preocupación de Hilel y Fortunée era la educación de sus hijos. Los jóvenes asistieron a la escuela de la *Alliance Israélite Universelle* de Beirut, que les dio una buena formación, especialmente en el conocimiento de idiomas: francés, árabe, hebreo e inglés. Luego completaron sus estudios en la *American University of Beirut.*

Había también diversión sana y esparcimiento. Los jóvenes pasaban los veranos con sus padres en la localidad campestre de Aley. Sin embargo, transcurrieron sólo dos lustros hasta que la vida de los judíos empezó a hacerse cada vez más difícil en Beirut. En 1960, don Hilel decidió enviar a su hijo Menahem a Panamá, donde residía su abuela Saluh Dayán y los hijos de ella.

Así, el 8 de febrero de 1960, llega Menahem (Roberto) como el primer Khafif que se establece en Panamá. Al cabo de tres años lo sigue su hermano Daniel y finalmente, en 1966, se unen a ellos el papá, la mamá, Albert y Cilia.

* * *

En Panamá, los hermanos Khafif pronto se dedican a la actividad industrial. En 1968 establecen la industria de lencería "Intimate", una fábrica de ropa que emplea numeroso personal. Exportan parte de su producción y se dedican además a la actividad comercial, como mayoristas en la Zona Libre de Colón.

En 1973, don Hilel Khafif dejó de existir en la ciudad de Panamá, donde han nacido la mayoría de sus nietos.

Los hermanos Khafif son activos en los asuntos comunitarios, tal como sus antepasados lo fueron en Alepo y Beirut. Menahem (Roberto) forma parte del Comité del Keren Hayesod; es Presidente de Igrot, sección "Generación Actual"; miembro fundador y desde entonces (1979), director en la Junta Directiva de la Academia Hebrea de Panamá; ex-representante de esta institución educativa ante el Consejo Central Comunitario Hebreo de Panamá; y actualmente, Secretario de la Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim. Es miembro de la B'nai B'rith Irving Zapp de Panamá.

Alberto y Daniel son miembros activos de la B'nai B'rith I.Z. de Panamá. Daniel ha ocupado cargos en la Junta Directiva en tres ocasiones y en 1985, es II Vice-Presidente de esta prestigiosa organización.

Los tres hermanos Khafif participan en toda labor filantrópica que lleven a cabo las diferentes organizaciones de nuestra comunidad. A pesar de su juventud, son muy conocidos y respetados por la rectitud de sus actos.

Menahem (Roberto) se casó con Sarita Abadi, hija de David Abadi, y son los padres de Tunie, Hilel, Joyce y David.

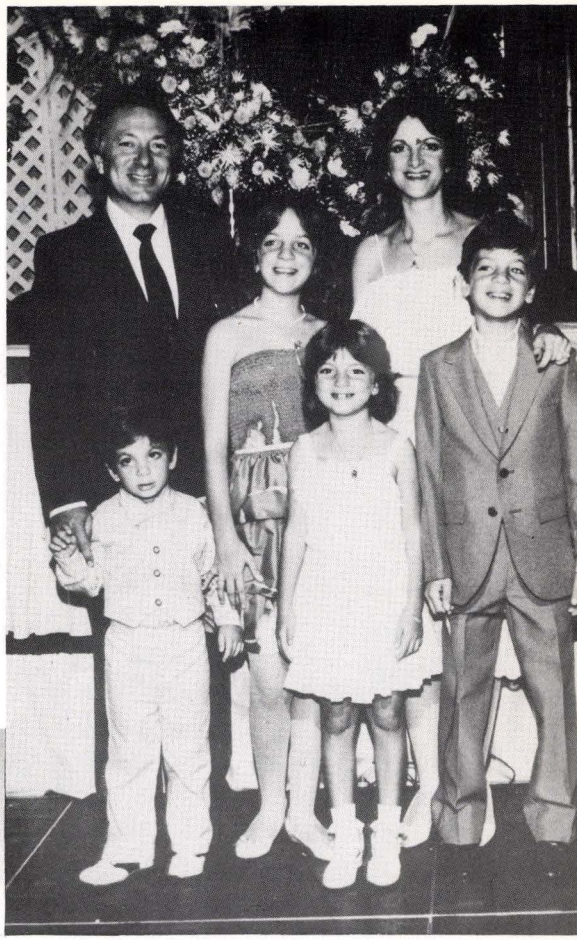
Alberto contrajo matrimonio con Verónica, nacida en Santiago de Chile, hija de Alberto Gateño, y son los padres de Jessy, Sandra, Hilel y Carol.

Daniel se casó con Linda, hija de David Bigio, y son los padres de Ronny, Marvin y Ariel.

Cilia y su esposo, Shaoul Nasser, son los padres de Sofía, Ezra y Hilel Nasser; viven en Brasil.



Don Hilel Khafif y su esposa, Fortunée Dayán de Khafif, con sus hijos, Menahem (Roberto), Alberto, Daniel y Cilia. La foto fue tomada en Beirut.



Menahem (Roberto) Khafif, su esposa, Sarah Abadi de Khafif, y sus hijos, Tunie, David, Joyce y Hilel.



Alberto Khafif y su familia.



Daniel Khafif, su esposa Linda y sus tres hijos.

EL RABINO MOSHE, HIJO DE RABI SHAUL "DIB" LANIADO

EL Rabino Moshé "Dib" Laniado nació en Alepo en el año de 1891. Por la línea materna, era nieto de Rabí Moshé Harari, otro gran rabino *dayán** de Alepo.

A los cinco años de edad, Rabí Moshé Laniado contrajo una enfermedad que lo dejó ciego. A pesar de este terrible impedimento, entró en la escuela de Talmud-Torá, como todos los niños de su edad. En su adolescencia, sus maestros fueron los grandes rabinos Ezra Shaayo y Matlub Abadi (q.e.p.d.).

Moshé Laniado era un niño que con su perseverancia igualó y superó a sus compañeros en los estudios. Aprendía todo de memoria, convirtiéndose en uno de los más profundos conocedores de la Torá y de los libros de preguntas y respuestas. Estudiaba Torá siempre, era uno de los primeros madrugadores que acudían a la sinagoga, y siempre tenía a alguien que se sentaba a su lado y le leía.

Con el correr de los años, Rabí Moshé Laniado se convirtió en un gran erudito, no se le escapaba ningún detalle. Su memoria prodigiosa le permitía recordar dónde estaba escrita cada enseñanza del *Shulján Aruj*** y de otras importantes leyes judaicas. Además, era un hombre dotado de gran sensibilidad y comprensión hacia sus semejantes, por lo que mucha gente le pedía consejos; le buscaban también para que sirviera de mediador, defensor, árbitro y juez, en asuntos de la comunidad judía.

La pérdida de la vista desarrolló en él extraordinariamente otros sentidos, como el del oído y el tacto. Sólo con la ayuda de su bastón podía orientarse donde quiera que fuese, sin ser guiado por otra persona. Reconocía a todos por su voz, difícilmente olvidaba el nombre de una persona.

Era respetado y querido por todos, judíos y árabes, y se cuentan de él muchísimas anécdotas que describen su sabiduría, genialidad, comprensión y virtudes, así como también su extraordinaria habilidad manual. Además, Rabí Moshé Laniado era *mezamer****, tenía una voz privilegiada que le permitía entonar los cantos religiosos con todas las variaciones del sentimiento humano. Su voz expresaba alegría, tristeza, alabanza al Todopoderoso, desasosiego y serenidad. Sabía de memoria más de un millar de canciones, *pizmonim*, cantos religiosos sinagogales.

Conocía palmo a palmo la sinagoga Bet-Nasí, que fue construida por la familia Nasí en el año 1848 y es la segunda en importancia en Alepo, muy apreciada por los judíos

---

* Juez, integrante del *Bet-din.*

** Compendio de leyes judaicas.

*** Cantor de la sinagoga para cantos rituales, *kadish,* etc.

sefarditas de ascendencia italiana. Rabía Moshé Laniado planeó y construyó una *mikvé** en la sinagoga Bet-Nasí. Era también el Tesorero y Encargado de la sinagoga.

En 1948 los árabes quemaron la sinagoga Bet-Nasí, durante los disturbios que se suscitaron contra los judíos de Alepo, a causa de la proclamación del Estado de Israel. El Rabino Laniado, valiéndose únicamente de la ayuda de su sensible tacto y su bastón, sirvió de maestro de obras para la reconstrucción de la sinagoga.

* * *

El Rabino Moshé Laniado contrajo matrimonio con Simja Hawi, originaria de Urfa. Tuvieron once hijos. Desde 1942, los hijos comenzaron a emigrar de Alepo a Israel.

En 1947, Rabí Moshé Laniado se quedó en Alepo con un hijo y su hermana, para poder arreglar y poner en orden todos los asuntos de la comunidad, sinagoga y familiares.

En 1956, su hijo se vio obligado a huir, quedando su papá con su hermana. En 1962, Rabí Moshé Laniado logró escapar y reunirse con su señora e hijos que vivían en Israel. En Tel Aviv, Rabí Moshé Laniado acudía diariamente a la sinagoga donde oficiaba el Rabino Moshé Tawil, que en paz descanse, quien también había salido de Alepo.

En 1967, el patriarca ciego enfermó; sufrió un año y medio de parálisis, a causa de un derrame cerebral. En 1968, Rabí Moshé Laniado devolvió su purísima alma a su Creador. Fue enterrado junto a sus amigos, los rabinos Shelomo Zafrani y Meir Dayán, en Holón, lugar cercano a Tel-Aviv.

Rabí Itzhac Moshé Scheebar, ilustre rabino oriundo de Alepo, quien actualmente ejerce el cargo de Gran Rabino de la congregación sefardita de Buenos Aires, expresó en una carta de condolencias dirigida a los deudos de Rabí Moshé Laniado:

> "Se detuvo ese corazón tan dulce y tan sensitivo, un gran corazón que inspiraba una voz tan maravillosa.
>
> ¿Dónde está ahora?
>
> ¿Quién podrá aliviarnos del sentimiento de su pérdida?"

De los hijos de Rabí Moshé Laniado, ocho residen con sus respectivas familias en Israel; dos están en Nueva York.

Su hijo Isaac Laniado vive en Panamá desde 1962. Es uno de los directores fundadores de la Academia Hebrea de Panamá y miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim, electa para el período 1984-1986. Está casado con Gina Attíe, nacida en Alepo, hija de Isaac Attíe (fallecido en Alepo) y Rachel Attíe, quien reside en Panamá.

Isaac y Gina tienen dos hijos: Moshé y Guila Laniado.

---

* Baño ritual.



Rabino Moshé "Dib" Laniado, de Alepo, progenitor de don Isaac Laniado, quien es miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim (1984-1986) y uno de los fundadores de la Academia Hebrea de Panamá.

CAPITULO VIII

LA CONMEMORACION DEL CINCUENTENARIO DE SHEVET AHIM

CAPITULO VIII

LA CONMEMORACION DEL CINCUENTENARIO DE SHEVET AHIM

LA Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim celebró el Cincuentenario de su Fundación con varios actos religiosos y festejos llevados a cabo desde el viernes, 25 de noviembre, hasta el miércoles, 30 de noviembre de 1983.

Como hemos narrado en páginas anteriores, en 1920, unos doce inmigrantes sefarditas procedentes de Tetuán, Bulgaria, Jerusalem y Alepo formaron la Sociedad Israelita de Beneficencia, para tener servicios religiosos y brindar ayuda a otros correligionarios. Trece años más tarde, había ya unas cuarenta familias que reafirmaron definitivamente la Sociedad, inscribiéndola oficialmente según las leyes panameñas. Se conmemoraban así cincuenta años de existencia, desde que la *Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim* fue inscrita bajo este nombre, el 17 de septiembre de 1933.

La congregación Shevet Ahim reúne en la actualidad unas setecientas familias, en su gran mayoría, descendientes de los fundadores de hace cincuenta años. Sus miembros forman la gran mayoría de todas las organizaciones comunitarias hebreas de Panamá y han alcanzado posiciones de liderazgo en el campo de las organizaciones judías internacionales.

Continúan trabajando por su superación individual y comunitaria, a la vez que como ciudadanos panameños, participan en todos los campos de actividad cívica, social, política y profesional de la República. La congregación cuenta hoy en día con un número altamente significativo de profesionales que se desempeñan en todos los campos, y un gran número de jóvenes —nietos de aquellos esforzados inmigrantes que le dieron origen — que estudian en universidades de Panamá, los Estados Unidos, Israel y otros países. Hay un número creciente de médicos, abogados, ingenieros, profesores universitarios, psicólogos, artistas, administradores de negocios y educadores. Los pequeños negocios de los abuelos han sido transformados en modernas empresas que contribuyen a hacer de Panamá un emporio comercial de Centroamérica.

Desde sus comienzos, la intención de los fundadores de Shevet Ahim fue ayudar a todo judío que pasara por Panamá o que llegara a quedarse y necesitara nuestro apoyo. A cualquier judío se le recibe todavía con los brazos abiertos, se le busca alojamiento y trabajo honesto, para que pueda vivir decorosamente.

La Sinagoga Shevet Ahim ha tenido que ser ampliada dos veces en menos de cinco años, para dar cabida y mejores servicios religiosos al creciente número de miembros, en especial a su vigorosa juventud. La comunidad despierta expresiones de admiración en otras latitudes, por ser una de las congregaciones ortodoxas sefaradíes de mayor observancia religiosa en la diáspora, y que cuenta, además, con un gran número de familias, superada quizás únicamente por la de Buenos Aires.



Vista interior de la Sinagoga Shevet Ahim, recientemente mejorada y ampliada.





La espléndida Sinagoga Shevet Ahim ha sido dotada de una cúpula, como puede verse en estas fotografías.

La unidad religiosa que permite seguir el ritual sefaradí ortodoxo en su más alta expresión se debe, en gran medida, a la presencia del líder espiritual y religioso de la congregación, Rabino Sion Levy, quien durante treinta y cuatro años le ha brindado sus servicios con gran dedicación y firmeza en sus principios éticos y religiosos. El Rabino Levy es una autoridad rabínica que goza de gran respeto tanto en Israel como en la comunidad panameña en general.

Los actos conmemorativos

El Programa de celebración del Cincuentenario estuvo a cargo de la Junta Directiva de la congregación, integrada por los siguientes miembros:

Jacobo Sofer, Presidente;
José Menaged, Primer Vice-Presidente;
Saúl Faskha, Segundo Vice-Presidente;
Rubén Abadi, Tesorero;
Ezra Hafeitz, Sub-Tesorero;
Nessim M. Abadi, Secretario;
Menachem (Roberto) Khafif, Sub-Secretario;

Vocales: Sarita de Zebede
Frida Gateno de Homsany
Moisés D. Mizrachi
Isaac Silvera
José Bettsak

Moisés A. Mizrachi, Mentor;
David Bassán, Presidente Anterior;
Rabino Sion Levy

La celebración comprendió las siguientes actividades:

El viernes 25 de noviembre, el tradicional servicio vespertino de *Shabat* fue particularmente solemne: El Rabino Sion Levy dio su bendición a toda la comunidad y se elevaron preces por las almas de los fundadores fallecidos. El servicio matutino del Sábado fue muy concurrido; la Sociedad ofreció un ameno brindis después del servicio religioso.

El domingo 27 de noviembre se realizó un día campestre en el Club Deportivo "Las Mañanitas". Hubo competencias deportivas y entrega de trofeos a los vencedores. Un grandioso desfile de la Banda Macabea, con sus bellas batuteras al frente, el Grupo Abou Saad y la Legión de Honor, brindaron especial colorido a la celebración. Se sembraron cincuenta árboles en honor a la congregación. El Primer Vice-Presidente de la Junta Directiva, José Menaged, dirigió unas significativas palabras a los presentes.

El martes 29 de noviembre se llevó a cabo la ceremonia de apertura de una significativa exposición de arte, en el Salón "Salomón y Sara Hanono", de la Sinagoga. El Rabino Sion Levy efectuó el tradicional corte de cinta. En esta exposición se reunían por primera vez todos los artistas de nuestra congregación, para mostrar al público sus talentos.

No obstante, además de la capacidad de artistas adultos y jóvenes, la magnífica exposición era el resultado de la perseverancia de la comunidad, en la lucha diaria por mejorar

su calidad de vida; la realización de su talento artístico forma parte de la cosecha de aquellos que arribaron a Panamá cinco o siete décadas atrás, trayendo, en algunos casos "sólo lo que traían encima" y su esperanza de una vida mejor. La exposición demostró que hay verdadero talento y jóvenes con mucho futuro en su desarrollo artístico.

El miércoles 19 de noviembre se llevó a cabo el Banquete de Gala, con que finalizaría la conmemoración del Cincuentenario. Don Jacobo Sofer, Presidente de la congregación, pronunció un magnífico discurso en el que resaltó, principalmente, la labor del Rabino Sion Levy, en sus esfuerzos por amalgamar a las familias inmigrantes, cuyas prácticas religiosas variaban de acuerdo con los lugares de donde procedían.

El banquete se celebró en el bellamente decorado Salón "Salomón y Sara Hanono", ante centenares de familias de la congregación e invitados. Entre los huéspedes de honor estaban personalidades del Gobierno Nacional, el Embajador de Israel y otros miembros de la misión diplomática, y Mr. Richard Stone, Embajador Especial de los Estados Unidos para América Central, quien es miembro de la B'nai B'rith.

La gran celebración coincidía con el primer día de *Janucá,* por lo que se llevó a cabo el ritual de encender la primera vela del candelabro; el honor fue cedido a don David Angel, Ex-Presidente muy querido de la congregación.

Ese mismo día fue inaugurada la Galería de Presidentes de Shevet Ahim, con la fotografía enmarcada de todos aquellos que en alguna oportunidad presidieron las juntas directivas de la congregación, llevándola hasta su momento actual. Dentro del marco de cada fotografía se colocó una pequeña placa con el nombre y la fecha en que ejerciera el cargo de Presidente. Como tributo de agradecimiento, se leyó un breve resumen sobre cada uno de ellos, durante el Banquete de Gala.

Al mirar la recién inaugurada Galería, nietos y biznietos preguntaban sorprendidos por qué había sido colocado el retrato de su abuelo en un sitio de honor, en las paredes de nueva y magnífica Sinagoga Shevet Ahim... Y aprendieron que ellos forman parte de la historia judía en la República de Panamá.



Don Jacobo Sofer, Presidente de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim (1981-1983), presidió los actos de conmemoración del Cincuentenario de la Congregación.

La cena de gala coincidió con la primera noche de Janucá. Don David Angel, uno de los pilares de la Congregación, encendió la primera vela del candelabro, dando comienzo a la celebración.

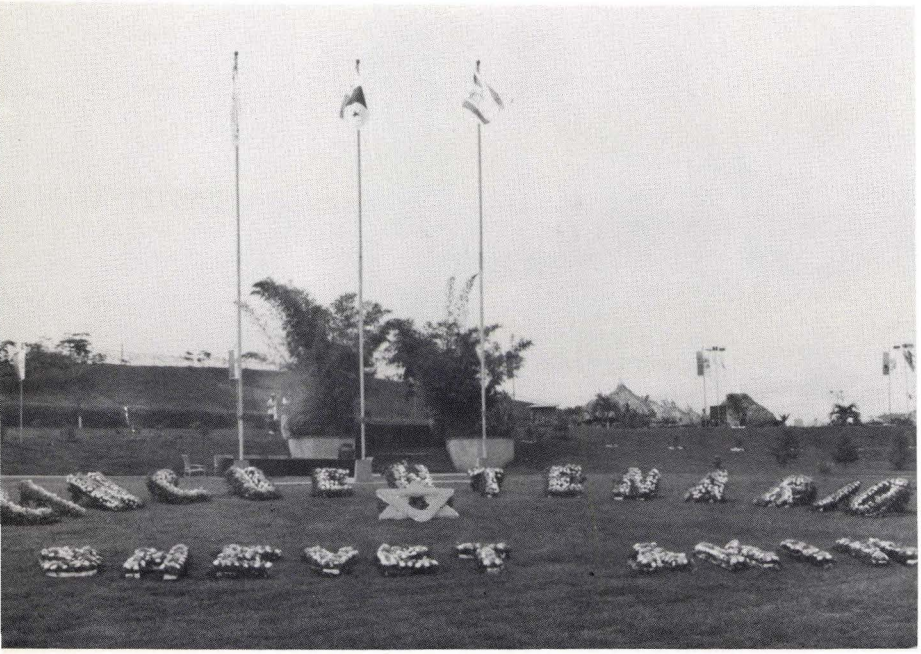




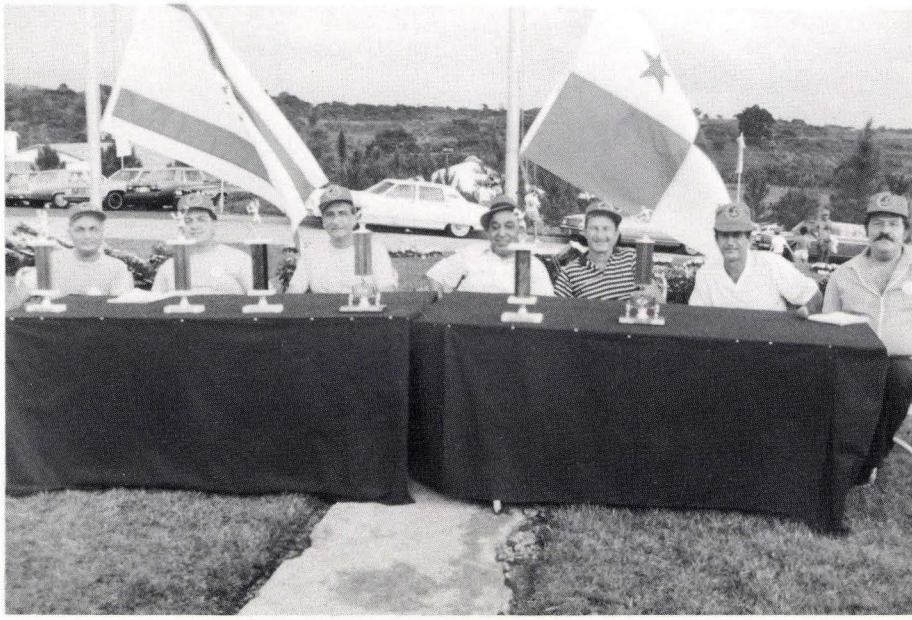
Ocho bellas jovencitas de uniforme recibieron a los invitados al banquete de gala del Cincuentenario.



Jóvenes de la Congregación realizaron un desfile pleno de colorido, para dar comienzo a los festejos, que duraron todo el día en el Deportivo "Las Mañanitas".



Hermoso arreglo de flores y plantas, a la entrada del Club Deportivo "Las Mañanitas", con las palabras "Cincuentenario – Shevet Ahim" y la Estrella de David en el medio.



Mesa principal al aire libre en el Deportivo "Las Mañanitas". En el orden usual, señores Isaac Silvera, José Menaged, Jacobo Sofer, Rabino Sion Levy, Mayer Attíe.



El Rabino Levy muestra una atractiva mola, *confeccionada con hermosos detalles y el logo conmemorativo del Cincuentenario.*



Banda de tambores del Movimiento Juvenil Macabi de Panamá, una nota de alegría que precedió los actos conmemorativos.



Miembros del grupo Abou-Saad compartieron la celebración, y tomaron parte en el desfile.



Parte de la mesa principal durante el banquete de gala. Entre los invitados se encontraban el Enviado Especial de los Estados Unidos, Mr. Richard Stone; S.E. Everett Ellis Briggs, Embajador de los Estados Unidos en Panamá; S.E. Yosef Hassen, Embajador de Israel; y el Ministro del Gobierno de Panamá, don Mario de Diego. Entre las damas podemos apreciar en la foto a la muy querida señora doña Reina Abadi-Balid de Sofer (q.e.p.d.).



Lindas jovencitas del Macabi ejecutaron danzas tradicionales, durante el banquete de celebración del Cincuentenario.



Uno de los actos de mayor relieve fue la Exposición de Pinturas. El Rabino Sion Levy cedió al Embajador de Israel, S.E. Yosef Hassen, el honor de cortar la cinta simbólica, al ser inaugurada la Exposición.

Una vista de la Exposición de Pinturas, en el Salón Salomón Hanono.



Invitación y Programa de Celebración del Cincuentenario de la Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim.

1933

JUNTA DIRECTIVA FUNDADORA

PRESIDENTE: DAVID ACRICH
VICE-PRESIDENTE: ISAAC DABAH
TESORERO: ELIAS COHEN
SECRETARIO: RAFAEL DANON
SUB-SECRETARIO: LUIS EGOZI
VOCALES: MAYER LEVY
MAURICIO HARROUCHE
NESSIM BASSAN
EDUARDO HARARI
RABINO
SHIMAON ABADI

1983

JUNTA DIRECTIVA ACTUAL

PRESIDENTE: **JACOBO SOFER**
PRIMER VICEPRESIDENTE: JOSE MENAGED
SEGUNDO VICEPRESIDENTE: SAUL FASKHA
TESORERO: **RUBEN ABADI**
SUB TESORERO: EZRA HEFETZ
SECRETARIO: **NESSIM ABADI**
SUBSECRETARIO: ROBERTO KHAFIF
VOCALES: **SARITA ZEBEDE**
FRIDA HOMSANY
MOISES D. MIZRACHI
ISAAC SILVERA
JOSE BETTSAK
MENTOR: **MOISES MIZRACHI**
DIRECTOR, PRESIDENTE SALIENTE: DAVID BASSAN
RABINO
SION LEVY

Dorso.

PROGRAMA CELEBRACION
DEL CINCUENTENARIO
DE LA
SOCIEDAD ISRAELITA
DE BENEFICIENCIA
"*Shevet Ahim*"
1933 - 1983

CINCUENTENARIO
SHEVET AHIM
SOCIEDAD ISRAELITA DE BENEFICENCIA
PANAMA
1933 · 1983

Frente de la tarjeta del Programa.

CINCUENTENARIO
SHEVET AHIM
SOCIEDAD ISRAELITA DE BENEFICENCIA
PANAMA
1933 · 1983

Viernes 25 de Noviembre: El Rabino Sión Levy impartirá su bendición a toda la comunidad Shevet Ahim.
Hora: 7:00 p.m.
Lugar: Sinagoga

Sábado 26 de Noviembre: El Rabino Sión Levy efectuará rezos por las almas de los fundadores fallecidos de la Sociedad Shevet Ahim.
Hora: 8:00 a.m.
Lugar: Sinagoga

Domingo 27 de Noviembre: Día campestre con eventos deportivos. Grandioso desfile con la participación de la Banda Macabea, el Grupo Abou Saad y la Legión de Honor.
Hora: 8:00 a.m.
Lugar: Deportivo Las Mañanitas
Siembra de 50 árboles

Lunes 28 de Noviembre y Martes 29 de Noviembre: Apertura y exposición de pinturas
Corte de la cinta por el Rabino Sión Levy.
Hora: 7:30 p.m.
Lugar: Salón Salomón, Sinagoga
Brindis seguido a la Ceremonia
Conductoras: Esther Homsany G.
Sarita Cohen

Miércoles 30 de Noviembre: Banquete de Gala
Invitado de Honor Su Excelencia el Señor Presidente de la República Lic. Ricardo de la Espriella y su distinguida esposa
Bailes Hebreos
Encendido de la Primera Vela de Janucá
Hora: 7:00 p.m.
Lugar: Salón Salomón, Sinagoga
B/.100.00 por persona

Interior.

ב"ה

La Junta Directiva de Shevet Ahim

tiene el honor de invitar a Ud.

y su distinguida familia a los festejos del

CINCUENTENARIO DE LA SOCIEDAD

que se realizarán a partir del 25 de Noviembre de 1983

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Aguilera, Fito. *50 Millas de Heroicidad.* Imprenta Nacional, Panamá, 1949.

Arango, José Agustín. *Datos para la Historia de la Independencia del Istmo, proclamada el 3 de Noviembre de 1903.* Publicaciones del Instituto Nacional de Panamá. Imprenta Nacional, Panamá, 1930.

Ariel, Revista de Artes y Ciencias de Israel, No. 19, Año 1970. Jaím Rabin: *El Renacimiento de la Lengua Hebrea.* H.B. Rosen: *Política Idiomática en Israel, Enseñanza del Idioma y la Lingüística.*

Bahat, Dan. *Veinte Siglos de Vida Judía en Tierra Santa. Las Generaciones Olvidadas.* 2a. Ed. Jerusalem, The Israel Economist, 1976.

Baron, Salo W. *Historia Social y Religiosa del Pueblo Judío*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968. 8 Tomos.

La Biblia. Editorial Yehudá, Buenos Aires, 2a. Ed. Versión Castellana de Moisés Katzenelson. 4 Tomos.

Castillero, Ernesto J. *Sucesos y Cosas de Antaño.* Revista Lotería, Panamá, 1957.

Castillero, Ernesto J. y E.J. Arce. *Historia de Panamá.* Talleres Gráficos de Alfonso Ruiz, Buenos Aires, 1948.

Código de Leyes Judías, Kitzur Shulján Aruj. Editorial Yehudá, Buenos Aires, 1979. 4 Volúmenes.

Diccionario Hispánico Universal. W. Jackson Inc., Editores, 1971. 2 Tomos.

Dubnow, Simón. *Manual de la Historia Judía.* Editorial S. Siegal, Buenos Aires, 7a. Edición.

Enciclopedia Judaica Castellana. Editorial Enciclopedia Judaica Castellana, S. de R.L. México, 1950.

Encyclopaedia Judaica Jerusalem. Copyright 1972. Keter Publishing House Jerusalem Ltd. 15 Vol.

Flavio, Josefo, *Obras Completas.* Acervo Cultural Editores, Buenos Aires, 1961. 8 Tomos.

Isaac S. and Suzanne A. Emmanuel. *History of the Jews of the Netherlands Antilles.* American Jewish Archives, Cincinatti, 1970.

Keller, Werner. *Historia del Pueblo Judío, desde la destrucción del Templo al Nuevo Estado de Israel.* Ediciones Omega, S.A., Barcelona, 1969.

Guberek, Julio. *Los Judíos en el Mundo de Colón.* Editorial Colombia Nueva Ltda., Bogotá, 1980.

Kol Shearith Israel: Cien Años de Vida Judía en Panamá. Edición Conmemorativa del Centenario, 1876-1976. Autores: E. Alvin Fidanque, Ralph De Lima Valencia y otros. Bibliografía IGMAR, S.A., Panamá 1977.

Lacalle Salinas, José María, *Los Judíos Españoles. 2a. Ed. Barcelona, Editorial Sayma, 1964.*

Porras, Belisario. *Memorias de las Campañas del Istmo, 1900.* Imprenta Nacional, Panamá, 1922.

Roth, Cecil. *History of the Marranos.* American Jewish Historical Society Publications, Philadelphia, 1959.

Rubinstein, Aryeh, Editor. *El Retorno a Sion.* Libros Keter, Jerusalem, 1977.

Senderey, Meyer. *Breve Historia del Pueblo de Israel.* Versión Castellana de la Dra. Berta Senderey. 2a. Ed. Buenos Aires, Editorial Yehudá, 1959. 2 Tomos.

Torroba Bernaldo de Quirós, Felipe. *Historia de los Sefarditas.* Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1968.

The Jerusalem Quarterly No. 21, Fall 1981. Yehuda Nini: *Immigration and Assimilation: The Yemenite Jews.*

PERIODICOS Y REVISTAS

La Estrella de Panamá. The Star & Herald. (Varios).

Epocas (No se publica en la actualidad). Panamá.

Mundo Gráfico (No se publica en la actualidad). Semanario, Panamá.

Revista Lotería. Panamá (Varios).

Semana. Israel (Varios).

Edición Conmemorativa del Cincuentenario de la

Sociedad Israelita de Beneficencia Shevet Ahim

LA SAGA DE LOS SEFARDITAS: DEL MEDIO ORIENTE A PANAMA

por

Selly Dayán de Mizrachi

y

Nadhji Arjona

Digitized by Project Zikaron
Touro University-NY Libraries
www.zikaron.tourolib.org
2026

Panamá, 1986/5747